

UNIVERSIDAD DE GRANADA
Facultad de Ciencias Políticas y Sociología
Programa de Doctorado en Ciencias Sociales



TESIS DOCTORAL
CONFIGURACIÓN DEL TERRITORIO RURAL DE LA LOCALIDAD DE
SUMAPAZ, EN EL MARCO DE LAS FORMAS DE DESARROLLO,
ADAPTACIÓN Y CAMBIO SOCIAL

Autora:
Martha Milena Bautista Gómez

Director:
Dr. Francisco Entrena Durán

2017

Editor: Universidad de Granada. Tesis Doctorales
Autor: Martha Milena Bautista Gómez
ISBN: 978-84-9163-855-1
URI: <http://hdl.handle.net/10481/51159>

La doctoranda Martha Milena Bautista Gómez y el director de la tesis Francisco Entrena Durán:

Garantizamos, al firmar esta tesis doctoral, que el trabajo ha sido realizado por la doctoranda bajo la dirección del director de la tesis y, hasta donde nuestro conocimiento alcanza, en la realización del trabajo se han respetado los derechos de otros autores a ser citados, cuando se han utilizado sus resultados o publicaciones.

Granada, 22 de enero de 2018

Director de la tesis:

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Francisco Entrena Durán', with a stylized flourish at the end.

Fdo. Francisco Entrena Durán

Doctoranda:

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'M. Milena Bautista Gómez', with a stylized flourish at the end.

Fdo. Martha Milena Bautista Gómez

Esta tesis doctoral ha sido realizada en el Departamento de Sociología de la Universidad de Granada, a través del Programa Doctoral Becas del Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación COLCIENCIAS, ente rector de la política de ciencia, tecnología e innovación, del gobierno de Colombia (Convocatoria Doctorado en el exterior 679 de 2014).

AGRADECIMIENTOS

En primer lugar, agradezco a la comunidad de Sumapaz, por ser la fuente de inspiración de esta investigación, por compartir conmigo su vida y saberes. Toda mi admiración por sus luchas y perseverancia en la defensa de su territorio y su cultura campesina.

Al Doctor Francisco Entrena, por su tiempo y dedicación, por su apoyo incondicional en cada una de las etapas de este proceso. Sin la orientación de su conocimiento y sus valiosos aportes, no hubiera sido posible llevar a cabo esta aventura investigativa.

A mi familia por su amor incondicional, por su paciencia para comprender la dedicación demandante de la investigación, y aun así, estar siempre a mi lado para darme la fuerza que muchas veces me faltaba por el agotamiento del camino.

También agradezco a cada uno de quienes contribuyeron de tantas formas en esta investigación, a los investigadores que me facilitaron sus trabajos para hacer posible el mío, a las instituciones de la comunidad quienes fueron abriéndome caminos para lograr hacer realidad esta investigación, así como a los amigos y familiares por su compañía en los recorridos a Sumapaz, su ayuda en muchas de las más dispendiosas actividades de la investigación, y quienes mejoraron mi trabajo en las gráficas, la fotografía, y la corrección estilística del texto.

A todos ellos, mi profundo agradecimiento porque con su apoyo, orientación y saber hicieron posible este trasegar por la investigación, hasta llegar hoy, a la culminación de un proceso de incontables encuentros, desencuentros, vicisitudes, y, sobretodo, de importantes aprendizajes profesionales y de vida.

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN	12
1. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	12
2. OBJETIVOS	18
Objetivo General:	18
Objetivos específicos:	18
Capítulo I. _MARCO METODOLÓGICO	19
1. PERSPECTIVA EPISTEMOLÓGICA Y METODOLÓGICA	19
2. EL MÉTODO DE LA TEORÍA FUNDAMENTADA	21
3. EL USO DE LA NARRATIVA	24
4. DISEÑO METODOLÓGICO	27
4.1. Muestreo	27
4.2. Técnicas y fuentes	29
4.3. Dimensiones y categorías	33
4.4. Técnicas de análisis de datos	34
5. EL PROCESO INVESTIGATIVO	36
5.1. Fase de preparación:	39
Revisión bibliográfica	39
Aproximación al territorio	39
5.2. Fase de recolección de datos:	41
Datos Primarios	41
Datos secundarios	47
5.3. Fase de sistematización y análisis de la información:	50
Capítulo II. _MARCO TEÓRICO	53
1. EL TERRITORIO	53
1.1. Perspectivas del territorio	54
1.2. El territorio como construcción social	57
1.3. El proceso de territorialización	60
1.4. Esquemas de poder	65
2. TERRITORIOS RURALES	69
2.1. Perspectivas sobre ruralidad	69
2.2. Dimensiones de los territorios rurales	74
2.3. Territorios rurales interdependientes	75
2.4. Desterritorialización, reterritorialización y multiterritorialización	79
3. CAMPESINOS Y SOCIEDADES CAMPESINAS	82
3.1. Perspectivas sobre el campesinado	83
3.2. Sociedades campesinas	87
3.3. Cultura campesina	96

Capítulo III. MARCO CONTEXTUAL	103
1. CONTEXTO SOCIOESPACIAL	103
1.2. Ubicación general	104
1.3. Configuración del territorio rural de Bogotá	107
1.4. Paisaje urbano rural de Bogotá	114
1.5. Caracterización socio-demográfica de la población	118
2. EL PAISAJE SUMAPACEÑO	124
2.2. Paisaje rural.....	124
2.3. Formas de vida.....	135
Capítulo IV. NARRATIVAS DE IDENTIDAD	144
1. FORMACIÓN DEL TERRITORIO Y DEL CAMPESINADO	145
1.2. El campesino colombiano	145
1.3. Poblamiento del territorio	148
1.4. La fundación del territorio	152
1.5. La Cultura Campesina	153
2. TRANSFORMACIONES SOCIO-TERRITORIALES	157
2.1. Cambios culturales.....	158
Modernización y globalización.....	158
Diferenciación socio-cultural.....	162
Hibridación cultural.....	165
2.2. Nuevas dimensiones del territorio rural.....	170
Abastecimiento y seguridad alimentaria	171
Servicios sociales y Servicios ambientales	175
Desplazamiento cotidiano pendular	178
3. CULTURA Y PERSONALIDAD	182
3.1. El campesino sumapaceño.....	182
Personalidad.....	183
El Territorio.....	189
Sentido político	193
3.2. Vida campesina	198
Modo de vida	198
Trayectorias socio-vitales.....	203
Lazos sociales	207
Identidad campesina	211
4. PERSPECTIVAS A FUTURO	214
4.1. Reproducción social de la cultura campesina.....	214
Turismo ecológico	221

Zona de Reserva Campesina	227
4.2. Sumapaz imaginada	233
Capítulo V. NARRATIVAS DE RURALIDAD	240
1. ENFOQUES DE DESARROLLO	240
1.1. Productivismo	241
1.2. Conservacionismo	251
1.3. Extractivismo del territorio	263
2. LA ESTRUCTURA AGRARIA.....	275
2.1. La concentración de la tierra rural.....	276
2.2. Intervención estatal	282
2.3. Desigualdad y problemáticas de la estructura agraria	288
2.4. Estructura agraria en Sumapaz	294
3. MODELO DE BIENESTAR DEL SUMAPAZ.....	299
3.1. Descentralización y participación en Colombia	300
3.2. Políticas sociales y de ruralidad distritales	304
3.3. La implementación de los programas sociales	310
Infraestructura	311
La Escuela	313
Salud	318
Inclusión Social	323
Capítulo VI. NARRATIVAS DE VIOLENCIA Y RESISTENCIA	330
1. EL MOVIMIENTO AGRARIO Y LA FUNDACIÓN DEL TERRITORIO	331
1.2. El malestar social que generó el conflicto	331
1.3. Identidad política del Movimiento Agrario.....	336
1.4. Vida y Obra del Movimiento Agrario	341
2. EL MOVIMIENTO GUERRILLERO	346
2.2. Tipología de <i>La Violencia</i> en Colombia	347
2.3. La Formación de la guerrilla de Autodefensa Liberal del Sumapaz.....	350
2.4. De la guerrilla liberal a la comunista	355
2.5. La guerra entre “limpios y comunes”	359
2.6. Retorno a la vida civil	364

3.	LAS ORGANIZACIONES SOCIALES	365
3.2.	Formación de las organizaciones.....	365
3.3.	Tejido organizativo.....	368
	Organizaciones tradicionales en Sumapaz.....	368
	Organizaciones institucionales.....	371
	Nuevos actores organizacionales.....	372
3.4.	Sentido y significancia de las organizaciones	378
4.	EL CONFLICTO CONTEMPORÁNEO: RESISTENCIA PACÍFICA	383
4.2.	Tipología del conflicto.....	383
4.3.	Instalación de las FARC en el territorio de Sumapaz (1982-1995)	390
4.4.	Máxima degradación del conflicto	398
4.5.	Pacificación y retos del post-conflicto	408
4.6.	CONSECUENCIAS DE LA GUERRA	415
	Capítulo VII. CONCLUSIONES	424
	El territorio es un producto cultural.....	424
	El territorio es producido por los esquemas de poder.....	426
	El territorio es condicionado por la posición que ocupe dentro de la estructura de poder	427
	El sistema de representaciones y valoraciones de orden territorial cambia de acuerdo a las estructuras de poder.....	430
	El territorio es el resultado de las relaciones de poder y contra-poder	431
	Las narrativas sobre el territorio son construcciones discursivas subjetivas condicionadas por diversos factores estructurales.....	433
	Bibliografía	435
	ANEXOS	
	Anexo 1. Guía de entrevistas abiertas.....	447
	Anexo 2. Guía de entrevistas semi-estructuradas.....	449
	Anexo 3. Guía de Observación	451
	Anexo 4. Lista de Documentos	452
	Anexo 5. Lista de Informantes.....	458
	Anexo 6. Registro de observaciones.....	461
	Anexo 7. Matriz de sistematización.....	CD

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Mapa 1.. Usos del Suelo en Sumapaz	105
Mapa 3. Ubicación de la localidad en el Distrito Capital y división político administrativa. Localidad Sumapaz. 2015	107
Mapa 4 . Localización zona rural de Bogotá	108
Mapa 5. Índice de ruralidad.....	289
Tabla 1. Diseño metodológico	27
Tabla 2. Fuentes Datos Cuantitativos	30
Tabla 3. Fuentes y técnicas documentales	31
Tabla 4. Fuentes y Técnicas Datos Primarios	31
Tabla 5. Dimensiones y categorías	33
Tabla 6. Dimensiones de la identidad cultural	212
Tabla 7. Usos del Suelo	259
Tabla 8. Intervención estatal sobre la concentración de tierras (1874-1936)	282
Tabla 9. Violación de Derechos Humanos y Confrontaciones Armadas en la localidad de Sumapaz (2001-2009).....	405
Tabla 10. Pérdida de vidas humanas Conflicto bipartidista y Conflicto Contemporáneo	418
Gráfico 1. Proceso de interpretación de datos	35
Gráfico 2. Pirámide poblacional Localidad Sumapaz. 2005- 2010- 2015	119
Gráfico 3. Índice de Condiciones de Vida localidad de Sumapaz Vs. Bogotá.....	122
Gráfico 4. Formación del campesino colombiano.....	146
Gráfico 5. ¿Qué es lo que más le gusta de vivir en Sumapaz?	211
Gráfico 6. ¿Cómo se imagina a Sumapaz en el futuro?.....	233
Gráfico 7. Los ODM por grupos de municipios según el índice de ruralidad	291
Gráfico 8. Estructura de la propiedad rural Colombia, según rangos UAF.	293
Gráfico 9. Estructura de los predios en Sumapaz.....	295
Gráfico 10. Tenencia de la tierra	297

Gráfico 11. Actores del conflicto armado bipartidista	348
Gráfico 12. Desarrollo histórico de La Violencia	349
Gráfico 13. El sentido de las organizaciones comunitarias para los campesinos	378
Gráfico 14. Actores del conflicto contemporáneo en Colombia	386
Gráfico 15. Desarrollo histórico del conflicto contemporáneo	387
Ilustración 1- Casos exitosos de resiliencia socio-ecológica.....	223
Ilustración 2. Casos exitosos de resiliencia socio-ecológica.....	232
Foto 1. Norte de Bogotá.....	115
Foto 2. Zona Centro. Plaza de Bolívar	116
Foto 3. Zona sur. Barrio Santa Librada	116
Foto 4. Zona rural: Entrada Localidad de Sumapaz.....	117
Foto 5. Día del campesino Vereda Betania	118
Foto 6. Parque Natural de Sumapaz	125
Foto 7. Valle de Santa Rosa	126
Foto 8. Río Sumapaz.....	127
Foto 9. Paisaje de páramo.....	128
Foto 10. Parque Natural.....	129
Foto 11. Laguna de Chisacá.....	129
Foto 12. Laguna de Andabobos.....	130
Foto 13. Bosque de frailejones.....	130
Foto 14. Paisaje agropecuario	132
Foto 15. Ganadería.....	133
Foto 16. Cultivos de papa.....	134
Foto 17. Vereda Santa Rosa	136
Foto 18. Asentamiento menor de Santo Domingo	137
Foto 19. Centro poblado de Betania	139
Foto 20. Parcela Cultural Campesina	139
Foto 21. Centro Poblado de Nazareth.....	140
Foto 22. Parque Chaqué.....	140
Foto 23. Centro Poblado de San Juan	141
Foto 24. Feria Agroambiental Centro Poblado La Unión	142
Foto 25. Campesinos	183
Foto 26. Feria agroambiental 2016.....	186
Foto 27. Campesino.....	188
Foto 28. Símbolo del labriego	190
Foto 29. Representación del páramo por los campesinos.....	192
Foto 30. Imagen Juan de la Cruz Varela Vereda La Unión	194
Foto 31. Coplas de los niños el día del campesino.....	195

Foto 32. Viviendas de Sumapaz	199
Foto 33. Finca de Sumapaz.....	200
Foto 34. Finca de Sumapaz.....	201
Foto 35. Taller de música Vereda Tunal Alto	202
Foto 36. Niños de Sumapaz.....	203
Foto 37. Atuendo típico del campesino durante la celebración del día del campesino	204
Foto 38. Talleres culturales	206
Foto 39 . Colegio Jaime Garzón	314
Foto 40. Parque Chanquén.....	321
Foto 41. Taller de teatro de mujeres	324

INTRODUCCIÓN

1. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Los estudios sobre el territorio han suscitado diversas aproximaciones teóricas que van desde las ciencias naturales a las ciencias sociales, y cada vez más, desde una perspectiva interdisciplinaria. Tales estudios, con frecuencia buscan en la comprensión de la construcción de los territorios, entender la naturaleza de los conflictos socio-ambientales, que hoy tienen lugar a escala local y global.

Las investigaciones sobre ruralidad, por su parte, también han sido abordados desde diversas perspectivas, con frecuencia, en términos de los cambios sociales que dichas sociedades han experimentado; ya que a nivel global, las sociedades rurales han venido afrontando procesos de decaimiento y decrecimiento poblacional, de pérdida de la hegemonía del campesinado como actor social y de la agricultura como actividad económica, conducentes a una superposición del mundo urbano sobre el rural. Básicamente lo que ha ocurrido es un cambio en el orden social y en las estructuras de poder, dado a través de un proceso conflictivo; de allí que dicho proceso sea necesario de estudiar particularmente desde las ciencias sociales.

Pese a ello, el mundo rural no desaparece: el pasado permanece y se fusiona con los cambios emergentes, es decir, se producen procesos de resignificación social, que efectivamente muestran que la realidad social es un proceso de construcción social, como lo sostenían Berger y Luckmann, o, como lo planteaba Bourdieu, éste se configura a partir de un sistema de estructuras, estructuradas y estructurantes. Es decir, que si bien las sociedades no pueden abstenerse o retraerse a los cambios sociales que imperan en el entorno regional y global, de todos modos, el actor social tiene injerencia en la forma como finalmente estos cambios llegan a ser una realidad.

Es así como, en el mundo actual las sociedades rurales aunque ya no representan la población mayoritaria en el mundo, permanecen y continúan siendo un actor importante de desarrollo, a la vez que, recientemente la preservación de los territorios rurales ha recobrado un interés inusitado. En el caso de Colombia, por ejemplo, el 30%

de la población es campesina, y el 70% del territorio del país es rural; de modo que su estudio y comprensión sigue siendo un tema trascendental en el ámbito nacional.

Concretamente, esta investigación aborda la configuración del territorio rural de la localidad de Sumapaz (Bogotá, Colombia), en cuanto a sus formas de desarrollo, adaptación y cambio social. Su objetivo es comprender la construcción social del territorio rural, a partir de las narrativas sobre identidad, ruralidad y violencia-resistencia, producto de la acción humana a través de un proceso histórico determinado por diversos esquemas de poder y formas de conflicto.

Aunque hay muchas formas de abordar las sociedades rurales, en términos de cambio social, de identidad cultural, economía agraria, entre muchas otras opciones, se escogió abordarlo desde el concepto de territorio, por considerar que en el territorio es posible ver los cambios sociales acaecidos en una sociedad a través de su historia social. El territorio evidencia los cambios ambientales, económicos, el impacto de las políticas, las relaciones de poder, así como las formas de adaptación socio-cultural ante dichos escenarios.

En el caso colombiano, los mayores retos de gobernabilidad y más altos niveles de conflicto social, han estado siempre en los territorios rurales; desde el nacimiento de la república hasta el presente, los territorios rurales han sido el “eterno problema no-resuelto de la sociedad colombiana” que condiciona el desarrollo del país. Concretamente el conflicto armado en Colombia, es un conflicto por el territorio, y tiene lugar en la ruralidad del país; por ello su estudio en la coyuntura actual del proceso de paz y el posconflicto, resulta especialmente importante.

Desde esta perspectiva teórica, se abordará como caso de estudio la localidad de Sumapaz, que siendo parte del distrito capital de Bogotá, es la única de las 20 localidades de la ciudad totalmente rural; se encuentra ubicada a 37 kilómetros del casco urbano, tiene una baja densidad poblacional con 2599 habitantes que representan el 0,03% de la población de Bogotá, a la vez que posee una extensión total de 78095,5 ha que corresponden al 47,7 % del área que abarca el distrito de la ciudad. Una parte importante de su territorio lo conforma el Parque Nacional Natural del

Sumapaz, considerado como el páramo más grande del mundo¹; de forma que se trata de un área de importancia estratégica para la conservación del recurso hídrico a nivel regional, nacional y mundial.

La elección de Sumapaz como caso de estudio, obedece a que este territorio local es un reflejo lo que es el país: sus desfases e incongruencias, pero también sus fortalezas y riquezas, a través de una historia conflictiva. Sumapaz representa una región absolutamente rural, inserta dentro de la ciudad más grande del país; la complejidad de su ecosistema, hace que éste sea a la vez su mayor riqueza y su mayor reto; es también, un claro ejemplo de la incapacidad de control territorial del Estado colombiano, pero también, un ejemplar modelo de bienestar social en el orden distrital; es una zona que ha tenido todas las formas de conflicto armado que ha tenido el país, conjugado con un arraigo cultural y una resistencia social que resultan sorprendentes.

Estas razones, fueron las que hace siete años motivaron tomar Sumapaz como caso de estudio para mi tesina de Máster, en la que básicamente se indagó sobre el proceso de cambio de ruralidad en Sumapaz; aunque ésta fue una buena oportunidad de análisis de tipo exploratorio- descriptivo, quedaron pendientes algunas inquietudes que suscitaban mayor profundidad y análisis. Por esta razón, se retomaron algunos de los hallazgos de esta investigación precedente, principalmente en torno a dos aspectos fundamentales: la capacidad de adaptación de la población, y la institucionalidad existente en la zona; con base en lo cual se desarrolló la presente investigación.

Con respecto a la capacidad de adaptación de los campesinos ante las circunstancias adversas, por una parte, esto se refiere a las condiciones climáticas; ya que realmente el páramo además de su belleza, impresiona por lo agreste de su naturaleza para vivir y trabajar. Sus zonas altamente montañosas, su clima tan frío con días totalmente cubiertos de neblina o con lluvia permanente, así como la altitud de la zona; realmente implican una adaptación al entorno muy importante.

¹ El páramo es una fábrica de agua freática, existente únicamente en Colombia, Ecuador y Venezuela; el cual da lugar al nacimiento de innumerables ríos, regulando el ciclo del agua en la cabecera de los ríos colombianos, con lo cual sostiene el régimen hidrológico.

Por otra parte, evidentemente Sumapaz es una zona de conflicto armado, en su territorio han tenido lugar todas las formas de conflicto armado que históricamente han ocurrido en Colombia. El campesinado sumapaceño se ha enfrentado contra los actores que ostentan el poder en un momento dado, primero se enfrentó a la clase terrateniente, luego a la clase política conservadora, posteriormente a los agentes armados –legales e ilegales- y más recientemente a los agentes empresariales; cada uno de los cuales, en diferentes momentos históricos han buscado la apropiación del territorio y/o sus recursos naturales.

Pese a los daños y fracturas sociales que sobre el tejido social ha ocasionado este tipo de conflicto, la comunidad permanece en el territorio, los campesinos han resistido a la violencia a través de las organizaciones de base, como forma de reacción y defensa para abrogar por sus derechos y mantenerse en el territorio. Movilizándose a través de diferentes formas: como movimiento social, como movimiento guerrillero, y desde los años 70's como organizaciones comunitarias. De modo que esta resistencia, es verdaderamente, un capital social muy importante, y muy propio de los sumapaceños.

Otra de las contradicciones que llamaban la atención en Sumapaz, era que pese a las circunstancias de la zona, la población tenía un alto nivel y calidad de vida, que no es común en las zonas rurales del país; ciertamente el hospital y los colegios representaban un tipo ideal de gestión estatal. Esta gestión de las instituciones del Estado de orden distrital, muestran que aún en medio de los desfases institucionales y los conflictos dados por los intereses de poder, de todas formas, cuando se llevan a cabo realmente procesos democráticos, se logran efectivos procesos de desarrollo social y mejoramiento de la calidad de vida de las comunidades.

Tales inquietudes se convirtieron en los ejes principales de la presente investigación, que tras un proceso de construcción teórico-metodológico; finalmente se establecieron como dimensiones del objeto de estudio: la identidad cultural campesina, la ruralidad y la violencia-resistencia, consideradas como constituyentes estructurales del proceso de construcción social del territorio.

En este proceso, se evidenció también que dichas dimensiones tenían un contexto macrosocial / estructural, y a su vez, una respuesta o reacción social que resignificaba

tales procesos sociales. Es decir que, en las tres dimensiones abordadas, lo que había era un tipo de narrativa diferenciada por actores sociales y momentos históricos, mediada por la estructura de poder existente en un momento dado de la historia social, a partir de la cual se construía una noción de territorio, que en su devenir histórico configuraron la construcción social de lo que es hoy el territorio rural de Sumapaz.

Como producto final, y en concordancia con las dimensiones de análisis propuestas, la investigación se construyó fundamentalmente a partir de tres premisas: la teoría fundamentada como ruta metodológica, la construcción social del territorio como perspectiva teórica, y la descripción socio-espacial como marco contextual. Asimismo, los resultados derivados de tal proceso investigativo, se estructuraron en tres capítulos, correspondientes a: narrativas de identidad, narrativas de ruralidad y, narrativas de violencia-resistencia; en cada uno de las cuales se presentó un contexto social, unos condicionantes estructurales de los procesos sociales, y una reacción de la población frente a ello.

Las narrativas de identidad, por su parte, dan cuenta del proceso de territorialización y cambio socio-cultural dado a lo largo de la construcción del territorio de Sumapaz. Se presentan las narrativas dadas desde la formación del territorio y el asentamiento de una comunidad campesina de tipo tradicional, pasando por las transformaciones socio-culturales dadas por el proceso de modernización y globalización, y los cambios en la estructura social a los que esto condujo; hasta llegar a la comprensión de los cambios culturales en el tipo de ruralidad que hoy existe en Sumapaz, en términos de nuevas funciones y dimensiones del territorio rural, así como desde la cosmovisión del campesino suampaceño de hoy.

Las narrativas de ruralidad, hacen referencia a la incidencia de la estructura socio-política en la definición del territorio rural a través de una narrativa político-institucional. En este sentido, se explicará el territorio de Sumapaz, como el resultado de los modelos de desarrollo y la estructura agraria nacional, interpretados como condicionantes de orden macrosocial; los cuales a su vez, son resignificados por las

dinámicas de orden microsocioal y tienen lugar en el ámbito distrital, mediante el modelo de bienestar social de la localidad.

Por último, las narrativas de violencia y resistencia, dan cuenta de las relaciones de poder como estructurantes fundamentales del territorio; es decir que, dicho territorio es el resultado de la interacción entre estructuras de poder manifiestas como formas de violencia, y las de contrapoder manifiestas como formas de resistencia social campesina. Dicho proceso de violencia-resistencia se analiza en diferentes momentos históricos, pasando del movimiento agrario y la fundación del territorio, al movimiento guerrillero, luego a las organizaciones comunitarias, la resistencia pacífica, hasta el actual escenario de posconflicto.

De esta forma, se presenta a continuación el proceso investigativo realizado con el objetivo de comprender el territorio de Sumapaz. Ilustrado a través del diseño teórico-metodológico y el contexto socioespacial que enmarca el objeto de estudio, así como, a través de las narrativas de identidad, ruralidad y violencia- resistencia, a través de las cuales se configura la construcción social del territorio rural de Sumapaz.

2. OBJETIVOS

Objetivo General:

Comprender la construcción social del territorio rural de la localidad de Sumapaz (Bogotá, Colombia), a partir de las narrativas sobre identidad, ruralidad, violencia – resistencia. Todo ello como producto de la acción humana a través de un proceso histórico, que en cada período devela unos esquemas de poder específicos y con ello diferentes formas de conflicto.

Objetivos específicos:

- Describir el territorio rural de Sumapaz
- Explicar el proceso de territorialización a través del cambio social rural
- Entender la incidencia de la estructura socio-política en la definición del territorio rural
- Analizar el territorio como producto de las relaciones de poder (violencia) y de contrapoder (resistencia social).

Capítulo I.

MARCO METODOLÓGICO

1. PERSPECTIVA EPISTEMOLÓGICA Y METODOLÓGICA

Esta investigación se ubica en el paradigma interpretativo de las ciencias sociales, en tanto que su objetivo es la comprensión del territorio rural de Sumapaz, concebido éste como un proceso y un producto socialmente construido. De allí que resulte pertinente tomar la perspectiva epistemológica del construccionismo social de Peter Berger y Thomas Luckmann, que a su vez tiene sus orígenes teóricos en la filosofía de Edmund Husserl, la fenomenología social de Alfred Schütz y el interaccionismo simbólico de Max Weber.

Desde esta perspectiva epistemológica, la realidad social se construye desde la intersubjetividad: es a través de la interacción social, como los sujetos construyen la sociedad, sociedad que adquiere una realidad objetiva, y ésta a su vez, determina la subjetividad del individuo. Como lo plantean Berger y Luckmann (1967:61): *“La sociedad es un producto humano. La sociedad es una realidad objetiva, el hombre es un producto social...”*.

En este sentido, la realidad social se construye a través de una red de significados socialmente compartidos por los individuos, denominado por Berger y Luckmann como el universo simbólico, con base en el cual se crean pautas de comportamiento que estructuran la vida social en la cotidianidad de la interacción social. Dicho de otro modo, el universo simbólico es: *“la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales. El universo simbólico se construye mediante objetivaciones sociales y aporta el orden para la aprehensión subjetiva de la experiencia biográfica...”* (Rizo, 2015:25).

En concordancia con esta perspectiva epistemológica en la que se adscribe la investigación, así como debido a la naturaleza del problema de investigación concerniente a la construcción social del territorio rural; metodológicamente es

pertinente, sin lugar a dudas, la adopción de una perspectiva cualitativa. Dado que, la elección del diseño teórico-metodológico depende del objeto de estudio y los objetivos de la investigación, como lo afirma en el siguiente fragmento:

“no todas las teorías, no todos los métodos son utilizables en general, sino la teoría y el método adecuados al objeto de conocimiento. Y en la medida en que la realidad social, como objeto de conocimiento de la sociología está compuesta de una variedad de objetos muy diferentes entre sí, es ella misma quien impone que la sociología sea epistemológica, teórica y metodológicamente pluralista, rechazando al mismo tiempo toda pretensión de integracionismo teórico” (Beltrán, 1986:27).

En este sentido, la naturaleza comprensiva-interpretativa de la investigación, no permitiría otro tipo de aproximación al fenómeno de estudio. Más aún, cuando el objeto de estudio: el territorio, es concebido como una construcción social que no obedece a una lógica lineal y exacta; y cuando el interés concreto, está en la forma en la que los actores sociales y los diferentes procesos históricos han configurado y determinado el territorio rural que hoy existe en Sumapaz.

La adopción de la metodología cualitativa supone el uso de una serie de datos, procedimientos y resultados congruentes con su naturaleza flexible y su formación progresiva a lo largo de la investigación. En este sentido, el proceso investigativo en su conjunto, es susceptible de ser transformado, revisado y cuestionado a lo largo de la investigación; en tanto que son los objetivos los que orientan la investigación, y no, la adopción irrevocable de una teoría o hipótesis previa.

En concordancia con ello, su diseño metodológico es abierto en lo que se refiere a la selección de participantes, la interpretación y el análisis. Como lo señala Davila (1993), el objetivo de la metodología cualitativa es localizar y saturar el espacio simbólico y discursivo sobre el tema de la investigación, diseñando una muestra estructural y no estadística, bajo la premisa de que el campo de estudio de la investigación es heterogéneo y discontinuo.

Es por ello, que se emplea un muestreo no estadístico, se utilizan diversas fuentes de datos como: relatos, documentos, registros, material audiovisual, etc; se aplican diversas técnicas de recolección como: entrevistas, historias de vida, observaciones, etc; a la vez que, se realiza un tipo de análisis interpretativo referido a: “el proceso no

matemático de interpretación, realizado con el propósito de descubrir conceptos y relaciones en los datos brutos y luego organizarlos en un esquema explicativo teórico” (Strauss y Corbin, 2016:12).

Dentro de la metodología cualitativa existen varias formas de abordar la realidad social, que aluden a variaciones o especificaciones en los alcances de la investigación, las técnicas, las formas de análisis o producción de resultados de investigación, etc. Dentro de ellas se encuentran: la investigación etnográfica (Hammersley y Atkinson, 1994; Guber, 2001), la investigación – acción participativa (Lewin,1946; Fals-Borda, 1985), la Etnometodología (Garfinkel, 2006) la teoría fundamentada (Strauss y Corbin, 2016 [2002]); así como diferentes enfoques metodológicos tales como el hermenéutico (que toma el texto como base), el lingüístico, o la investigación documental, entre otros.

De acuerdo a los propósitos de esta investigación, se optó por el método de la teoría fundamentada, ya que ésta hace un énfasis particular en la naturaleza socialmente construida de la realidad, el paradigma interpretativo, así como a la construcción de significados desde la intersubjetividad.

2. EL MÉTODO DE LA TEORÍA FUNDAMENTADA

La teoría fundamentada es un método de investigación cualitativo, propuesto por los sociólogos Barney Glaser y Anselm Strauss en 1967, posteriormente continuado por diversos autores (Miles y Huberman, 1994; Glaser, 1998; Valles, 1999; Hernández, Fernández y Baptista, 2006; Trinidad, Carrero y Soriano, 2006; Strauss y Corbin 2016). Dicho método consiste en crear teoría a partir de los datos recopilados, es decir, a través de un proceso de investigación inductivo, en el que se busca más que comprobar una teoría, crear nuevos constructos teóricos.

De acuerdo al método de la teoría fundamentada, la investigación comienza sin definir una teoría previa, sino sólo estableciendo un área de estudio, ya que la teoría emerge a partir de los datos. Es decir, parte de la descripción de acontecimientos y procesos, y a partir del análisis e interpretación de dichos acontecimientos, busca llegar a producir teoría.

Como lo afirman Strauss y Corbin (2016:25):

“...para que una idea llegue a ser teoría se exige que ésta se explore a plenitud y se considere desde muchos ángulos y perspectivas... Para nosotros, teoría denota un conjunto de categorías bien construidas, por ejemplo, temas y conceptos. Interrelacionados de manera sistemática por medio de oraciones que indican relaciones, para formar un marco teórico que explica algún fenómeno social, psicológico, educativo, de enfermería o de otra clase....”

De acuerdo a este método se realiza un muestreo teórico -que a diferencia del estadístico- consiste en una recolección de datos orientada por los conceptos que emergen de la construcción teórica. Se busca tener una muestra representativa de los conceptos, incidentes, acontecimientos o sucesos, que representan el problema en cuestión, y no de personas como tal; ya que el objetivo es tener los datos suficientes que permitan la comparación entre dimensiones y propiedades; a fin de descubrir patrones, constantes y variaciones del fenómeno estudiado.

Es por ello que, es fundamental el examen detallado de los datos empíricos, es necesario realizar un examen microscópico de los datos, especialmente al inicio del proceso investigativo, a fin de establecer las categorías iniciales y descubrir la relación entre los conceptos. Dicho microanálisis se realiza fundamentalmente a través de la formulación de preguntas (abstractas, teóricas, sustantivas, etc.) y del método comparativo constante entre las propiedades y dimensiones de las categorías.

Con base en ello se establecen temas fundamentales y categorías teóricas, que permiten realizar la clasificación de los datos a través de un proceso de codificación múltiple (abierta, axial y selectiva), en el que el investigador descompone y luego recomponer los datos a manera de un esquema interpretativo.

El primer nivel de codificación correspondiente al proceso a través del cual se identifican conceptos y se descubren propiedades y dimensiones, se denomina codificación abierta; éste implica descomponer los datos, examinarlos minuciosamente y comparar las similitudes y diferencias que hay entre ellos, con el fin de clasificarlos y conceptualizarlos. Dichos conceptos, posteriormente agrupados bajo un orden abstracto de mayor amplitud, constituirán las categorías que permiten explicar lo que sucede con el fenómeno estudiado.

Luego de realizar la codificación abierta y establecer las primeras categorías analíticas, se procede a realizar la codificación axial, referida al proceso de relacionar las categorías, enlazándolas en cuanto a sus propiedades y dimensiones, con el fin de desarrollar categorías más densas. En este proceso se busca captar la dinámica y naturaleza evolutiva de los fenómenos, sus contradicciones y variaciones; analizando tanto su estructura (contexto condicional macro y micro) como su proceso (secuencia de acciones/interacciones), integrados a la perspectiva teórica adoptada en la investigación.

Como los señala Leonard Schatzman:

“Una explicación... cuenta una historia sobre las relaciones entre las cosas y las personas y los acontecimientos. Para narrar una historia compleja, uno debe designar los objetos y los acontecimientos, plantear o implicar sus dimensiones y propiedades..., proporcionarles un contexto, indicar una o dos condiciones de cualquier acción / interacción que sea esencial para la historia, y señalar o deducir una o más consecuencias” (Citado en Strauss y Corbin, 2016:135).

La codificación selectiva, por su parte, es el proceso de integrar y refinar la teoría, es decir de darle mayor consistencia a las categorías principales con el fin de formar un esquema teórico de mayor profundidad y poder explicativo. Durante este proceso, los hallazgos de la investigación se presentan como un conjunto de conceptos relacionados entre sí, e integrados en torno a una categoría central o medular que representa el tema principal de la investigación; pasando con ello de la descripción del fenómeno a su explicación.

En todo este proceso, el muestreo evoluciona a medida que avanza la investigación, el análisis de los datos va haciendo necesario la consecución de nuevos datos en función de la construcción teórica realizada. Durante la codificación abierta el muestreo busca una recolección de datos de carácter exploratorio, durante la codificación axial se realiza un muestreo de relaciones y variaciones, y, en la codificación selectiva se realiza un muestreo discriminado, que maximice las posibilidades del análisis comparativo, a la vez que, permita completar los datos faltantes para saturar las categorías y completar el estudio.

En dicho proceso de codificación y análisis de datos, es fundamental el aporte del investigador en la interpretación de los resultados, la conducción de la investigación, así como el reconocimiento que éste haga con respecto a los sesgos, preconcepciones y suposiciones tanto del propio investigador como de los discursos de los informantes.

En su etapa final, el esquema teórico planteado requiere revisarse a profundidad en repetidas ocasiones, a fin de lograr su consistencia interna. Es lo que se conoce como el proceso de refinamiento de la teoría, en el que se identifican las brechas o vacíos existentes, con el fin de completar las categorías que se encuentren poco desarrolladas, descartar los datos sobrantes, a la vez que se valida el esquema teórico, y finalmente, se producen constructos teóricos que permitan explicar el fenómeno estudiado.

3. EL USO DE LA NARRATIVA

Si bien es cierto que, definir como perspectiva epistemológica el construccionismo social, así como la adscripción a la metodología cualitativa y al método de la teoría fundamentada, trazan una ruta sobre la forma de realizar la investigación, a la vez que, definen las premisas básicas con las que se abordará el objeto de estudio; de todas formas, dentro de dichos postulados existen diversas posibilidades de aproximación a la realidad social, desde el punto de vista metodológico. Por lo que conviene aclarar, que para esta investigación, la construcción social del territorio rural de Sumapaz será abordado desde las narrativas que en torno al territorio, han sido construidas por los diversos actores sociales que intervienen en tal proceso de construcción social.

Así pues, la narrativa, concebida como una forma particular de discurso –sean estos orales o escritos, personales o colectivos-, ha sido de gran utilidad en el campo de las ciencias sociales, ya que a través de estos relatos el investigador puede captar cómo es la realidad social desde el punto de vista de los actores sociales, las formas de organización social, así como el sentido y significancia que le dan a todo ello; al igual que su conocimiento y experiencia sobre un hecho particular.

En este sentido, la narrativa permite ser explorada como un artefacto sociocultural, subjetivo y socialmente construido, como lo afirma White (1992:67), ésta es un hecho

cultural anclado a un contexto temporal y un lugar determinado, es decir, es una producción discursiva de significados. A través de las narrativas, es posible la comprensión tanto del contexto socio-cultural en el que se enmarca la experiencia social de los sujetos que la producen, como el contexto de uso y condicionantes de tales narrativas.

Si bien la narrativa ofrece una versátil unidad de análisis cualitativo, es importante comprender la naturaleza de la misma narrativa, en términos de sus posibilidades y limitantes. Las narraciones en sí mismas tienen al menos tres características fundamentales: en primera instancia, no obedecen a lógicas o códigos precisos; en segundo lugar, son altamente impactadas por la coyuntura y diversos factores no controlables; y, adicionalmente, son historias filtradas por la memoria del narrador de acuerdo a los criterios de validez y significancia, que el hecho tiene para quien cuenta la historia.

Como consecuencia de esta subjetividad con la que son contadas las narrativas, con frecuencia, de un mismo hecho surgen diversas versiones de lo acontecido; por lo que no puede pretenderse el hallazgo de verdades objetivas únicamente a través del discurso de los informantes. Las narraciones son aproximaciones histórico-vivenciales sobre la realidad, que desde un punto de vista subjetivo, develan el proceso de construcción social de la realidad.

Asimismo, dado que las narrativas son acontecimientos y segmentos que conforman un sistema discursivo; en ellas intervienen no sólo sujetos, sino también acciones normativas, institucionales, y, claramente son condicionadas por las estructuras de poder existentes. Como lo plantea Foucault (1983:297) lejos de ser el lenguaje claro e inequívoco, las prácticas discursivas se construyen a partir de las relaciones de poder, de modo que, las narrativas deben comprenderse como el resultado de dichas estructuras.

El uso de la narrativa en las ciencias sociales, viene dándose desde los inicios del siglo XX, cuando surgió en Estado Unidos una preocupación especial por el estudio y preservación de la tradición oral. Luego, durante los años 80 y 90 la narrativa adquirió

mayor relevancia, cuando emergieron los enfoques interpretativos y las diferentes formas de análisis etnolingüístico en la investigación cualitativa (Jimeno *et al.*, 2016).

Paulatinamente, los estudios basados en el análisis de las narrativas adquirieron mayor solidez teórica. Los aportes del análisis del lenguaje de Wittgenstein, así como los conceptos derivados de la etnometodología sobre indexicalidad y reflexividad, produjeron importantes avances en la comprensión de la producción de significados a través del lenguaje. Asimismo, los aportes de Geertz (2003:368) sobre la importancia de la comprensión del contexto significativo en el que se realiza el acto lingüístico, hicieron que al análisis del discurso explícito, se sumara el análisis de todos los elementos implícitos que lo condicionan.

Hoy por hoy, el uso de la narrativa continua siendo de gran importancia como unidad de análisis de la investigación cualitativa. Actualmente los estudios sobre las narrativas o los que hacen uso de ellas, privilegian el análisis multidimensional e interdisciplinario, concibiendo la narrativa no sólo como una secuencia de eventos que conforman una historia, sino como actos narrativos en sí mismos (Bauman, 1986).

Desde sus inicios hasta el presente, el uso de la narrativa ha sido fructífero en los estudios sobre la memoria colectiva, dada su riqueza interpretativa desde la experiencia y el conocimiento de los actores sociales; a la vez que, han resultado de gran utilidad en la reconstrucción de procesos de trauma y/o drama social. Asimismo, con frecuencia las narrativas han apelado a la crítica social, se han convertido en un importante vehículo de denuncia, exponiendo no sólo narrativas dominantes, sino también, y con mucha frecuencia, narrativas que dan voz a los excluidos.

Desde este punto de vista, hoy se entiende que todos los seres humanos pueden ser narradores de historias, a la vez que existen todo tipo de narraciones – desde las conversaciones de la vida cotidiana, hasta las más complejos discursos públicos, mediáticos y virtuales-. Es por ello que a lo largo de la investigación, se utiliza como fuente de datos narrativas de diferente naturaleza, desde las narraciones del campesino sobre su realidad social, hasta las narrativas especializadas elaboradas por científicos sociales y políticos; concebidos todas ellos como una valiosa fuente de datos, de cuya articulación e interacción se construye la noción de territorio.

4. DISEÑO METODOLÓGICO

Como se puede observar en la tabla No. 1., el diseño metodológico es congruente con el uso de la metodología cualitativa y el método de la teoría fundamentada; de allí que se plantee un muestreo teórico y un procedimiento a través de técnicas de recolección, procesamiento y análisis, conducentes a la generación de teoría a partir de diferentes tipos de datos. Todo ello con el objetivo de comprender la construcción social del territorio rural de Sumapaz, a partir del análisis de las narrativas sobre identidad, ruralidad, violencia y resistencia.

Tabla 1. Diseño metodológico

Metodología	Cualitativa
Método	Teoría Fundamentada
Muestreo	Teórico
Técnicas de recolección	Entrevistas, observación participante, revisión documental y cuantitativa.
Técnicas de Análisis	Método comparativo constante – Matriz de relaciones

Fuente: Autora

4.1. Muestreo

De acuerdo con los presupuestos de la teoría fundamentada, la investigación desarrolló un muestreo teórico, que a diferencia del estadístico, consiste en la consecución de la cantidad de datos necesarios, que permitan entender el fenómeno estudiado y lograr los objetivos de la investigación. Por lo que el muestreo, realizado a lo largo del proceso investigativo, consistió en la recopilación de documentación relevante sobre la localidad de Sumapaz y su región para los datos secundarios, y, en recopilación de discursos directos de la población campesina de Sumapaz, para los datos primarios.

Inicialmente se aplicó un muestreo exploratorio en diferentes niveles: a nivel documental se recolectaron datos de tipo histórico, y, a nivel de trabajo de campo se identificaron los diferentes tipos de pobladores y principales problemáticas de la zona

de estudio; a la vez que, se establecieron las dimensiones: cultural, institucional y ambiental, como factores claves para la comprensión del objeto de estudio.

Posteriormente, a nivel documental se realizó un muestreo de mayor amplitud, buscando la comprensión de los procesos históricos de la localidad desde la formación del territorio hasta la historia reciente, a la vez que, se fueron recolectando datos sobre la estructura social regional y nacional que ampliaran la comprensión de los fenómenos locales. Estos datos permitieron establecer el contexto socio-cultural de orden micro y macrosocial, desde el punto de vista tanto de especialistas-académicos, como de los testimonios de los campesinos sumapaceños, encontrados en documentos de memoria histórica y diferentes investigaciones sobre la localidad (ver Anexo. Lista de Documentos).

En cuanto al muestreo de las fuentes primarias, se analizaron las percepciones y experiencias de una muestra de 40 personas, a través de 27 entrevistas semi-estructuradas y 13 entrevistas abiertas, además de 11 registros de observaciones de campo realizados entre el 25 de abril de 2015 y el 10 de diciembre de 2016 (ver Anexo. Lista de Informantes, y, Anexo. Registro de observaciones).

La muestra procuró dar un cubrimiento equitativo de los diferentes pobladores de Sumapaz: campesinos tradicionales, líderes sociales, funcionarios sumapaceños de las instituciones que operaban en el territorio, así como funcionarios externos que tenían una experiencia y conocimiento sustancial sobre la comunidad y el territorio. A la vez que, se buscó tener una muestra diferenciada por género, edad y localización geográfica; es decir, se buscó tener una muestra representativa de hombres y mujeres, jóvenes, adultos y adultos mayores, de los tres corregimientos: Nazareth, Betania y San Juan, e incluso, de algunos pobladores que cohabitaban entre el campo y la ciudad.

A medida que avanzaba la investigación, el muestreo se hizo mucho más selectivo, se concentró en vincular nuevos datos que permitieran completar las categorías en cuanto a: procesos históricos, tipos de informantes, e información secundaria, y otros datos necesarios para la comprensión de la variación y el cambio en cada una de las dimensiones. A la vez que, se buscaron los elementos teóricos de acuerdo a su

pertinencia con respecto a los datos, descartando muchos de ellos y vinculando otros nuevos.

De esta forma, el muestreo se orientó a completar los datos faltantes y realizar la validación de los datos existentes, integrando nuevos datos muy puntuales. Por ejemplo, en la dimensión cultural los datos de la idiosincrasia del campesino, debían ser comprendidos en términos del cambio de ruralidad. En cuanto a la dimensión de ruralidad, los datos mostraban una serie de cambios microsociales provocados por políticas nacionales e internacionales, que eran importantes de vincular y comprender en términos de condicionantes estructurales. Con respecto a la dimensión de violencia, la información en bruto sobre la violencia en Colombia y el conflicto armado de Sumapaz, eran necesarios de vincular entre sí, estableciendo un contexto de violencia nacional, y a su vez, una reacción local desde la resistencia social.

De esta forma, el muestreo teórico concluyó, cuando se consideró que se llegó a un punto de saturación teórica de las categorías de análisis. Es decir, cuando no emergían nuevas propiedades, dimensiones o relaciones a partir de los datos (entrevistas, documentos, observaciones); dando cumplimiento con ello a los objetivos previstos en la investigación.

4.2. Técnicas y fuentes

Para el desarrollo de la investigación se articularon diferentes tipos de datos cuantitativos y cualitativos, de fuentes primarias y secundarias de información, empleando diversas técnicas de recolección de acuerdo a la naturaleza de los datos, ya que: “para construir una teoría densa, bien desarrollada, integrada y exhaustiva, un investigador debe hacer uso de cualquier método a su disposición, teniendo en mente que es necesaria una verdadera interacción de métodos” (Strauss y Corbin, 2016:37). Esta articulación de fuentes y técnicas de recolección permitieron una aproximación a la realidad social desde un enfoque multidimensional, a fin de dar cuenta de la complejidad del objeto de estudio, desde la perspectiva de los actores y el análisis del contexto.

Con respecto a los datos cuantitativos, se tomaron los datos sobre la localidad de fuentes institucionales, a partir de los cuales se elaboraron datos estadísticos a fin de establecer la estructura sociodemográfica, y en lo posible, los cambios que ésta presentaba en el tiempo. Luego de hacer una validación de la información disponible, finalmente se tomaron en cuenta los siguientes datos:

Tabla 2. Fuentes Datos Cuantitativos

FUENTES	TIPO DE DATOS	TÉCNICA
Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE)	Censo poblacional 2005 Encuesta de Calidad de vida 2007 Censo rural 2013	Análisis estadístico
Hospital Nazareth E.S.E.	Diagnóstico local con participación social 2004, 2009-2010, 2011, 2012, 2013, 2014. Anuario epidemiológico 2010, 2011, 2012, 2013	

Fuente: Autora

Dichos datos cuantitativos, -que representaron la menor cantidad de datos de la investigación-, fundamentalmente tenían la función de dar soporte a los resultados del análisis cualitativo, a la vez que, permitieron establecer un marco de análisis poblacional y de la estructura social, útil para dimensionar las características y cambios de población y el territorio de Sumapaz.

Asimismo, se recolectaron datos de tipo documental provenientes de diferentes fuentes secundarias; a los cuales se aplicó como técnica la revisión documental, entendida ésta como un conjunto de procedimientos de orden analítico- sintético, que tienen como objetivo la descripción y representación de documentos de forma sistemática; o, dicho de otra forma: *es el “estudio de diversas fuentes documentales que permite validar o “triangular” la información”* (Sosa, 2006:67).

Para ello se tomaron las siguientes fuentes y técnicas:

Tabla 3. Fuentes y técnicas documentales

TIPO DE FUENTES	TÉCNICAS	INSTRUMENTOS
Informes institucionales Documentos Libros Artículos de investigación Fuentes electrónicas Investigaciones institucionales y académicas	Técnicas de lectura Descripción Revisión crítica	Lectura focalizada Subrayados, notas al margen del texto Resúmenes Mapas mentales Diagramas

Fuente: Autora

Los datos documentales, constituyeron una fuente de información muy importante durante el proceso investigativo, ya que a través de la revisión documental sobre Sumapaz y la región, fue posible elaborar el contexto histórico y socio-cultural en los que se enmarcaba la construcción social del territorio. Igualmente, estos datos fueron fundamentales en la comprensión de la estructura sociopolítica como condicionantes determinantes de la acción social; a la vez que, permitieron completar y cotejar los datos primarios.

Asimismo, como principal fuente de datos, se capturaron datos cualitativos primarios con el fin de dar cuenta de la percepción que los campesinos de Sumapaz tenían sobre su realidad; priorizando el valor de la narrativa de los propios actores, sus sentidos y significados. Para la consecución de estos datos primarios, se utilizaron diferentes instrumentos de acuerdo al tipo de informante, aplicados de la siguiente forma:

Tabla 4. Fuentes y Técnicas Datos Primarios

TIPO DE INFORMANTE	INSTRUMENTO DE CAPTURA	GUÍA DE INSTRUMENTOS
Campeños	Entrevistas abiertas	<i>Introducción:</i> Presentación del investigador, y de los objetivos y antecedentes de la investigación.
Líderes sociales	Entrevistas semi-estructuradas	<i>Temas principales:</i> Dimensiones de la investigación <i>Subtemas:</i> Categorías <i>Cierre:</i> Recapitulación de la entrevista.
Prácticas sociales, actividades comunitarias, espacios de socialización.	Observación participante	Observación de dimensiones y categorías, registradas a través de: cuaderno de notas, diario de campo y registro fotográfico.

Fuente: Autora

Para los campesinos se trabajaron entrevistas abiertas, ya que en general son personas con bajo nivel de escolaridad y de personalidad muy reservada, quienes iban generando confianza a medida que se les permitía hablar con tranquilidad sobre su vida y su entorno social inmediato. Por esta razón, el instrumento de recolección fue diseñado desde una perspectiva no estructurada, permitiendo que el informante expresara sus ideas abiertamente, orientando sutilmente las conversaciones hacia las categorías establecidas, con el fin de extraer de ellas posteriormente los datos pertinentes (ver Anexo. Guía de entrevistas abiertas).

Para los líderes sociales, usualmente vinculados o representantes de las instituciones que operan en el territorio (alcaldía, colegios, hospital y organizaciones sociales), se aplicaron entrevistas abiertas, ya que son personas con un grado de escolaridad al menos básico y un proceso de formación permanente por su rol de líder social; por lo cual suelen tener una perspectiva crítica de la realidad, que les permite dar cuenta de temas puntuales sobre su entorno social, ubicándolos en marcos de análisis más amplios de forma directa (ver Anexo. Guía de entrevistas semi-estructuradas).

Complementario a las entrevistas, se aplicó la técnica de observación participante en el territorio, en sus diferentes corregimientos, tanto en celebraciones y reuniones de la comunidad, como en su cotidianidad en diferentes espacios de encuentro: laborales y sociales, durante la semana o los fines de semana, al igual que en los eventos convocados por las instituciones que contaban con una participación significativa de la comunidad (ver Anexo. Guía de Observación).

Esta técnica investigativa fue de gran importancia desde diferentes perspectivas. Por una parte, los datos obtenidos a partir de la observación, permitieron tanto la descripción del territorio, como cotejar el discurso de la gente en comparación con sus prácticas cotidianas. Asimismo, el acceso a la comunidad de forma natural, brindó importantes herramientas de análisis en lo que se refiere al paisaje rural, las condiciones materiales de la ruralidad, así como las formas de visualización y externalidad con las que el campesino se expresa. Sumado a ello, la experiencia en sí misma de compartir algunas rutinas y prácticas de la cotidianidad, así como las charlas

espontáneas con la comunidad, permitieron una comprensión, sin igual, sobre el campesino y su realidad social, de gran valor en términos investigativos.

En todo este proceso de recolección de datos, los instrumentos de recolección mencionados, fueron continuamente ajustados de acuerdo a los datos que aportaban los mismos informantes, a la vez que de acuerdo a los cambios que emergían del avance de la investigación.

En síntesis, si bien los datos cualitativos – primarios constituyeron la principal fuente de información, en tanto que la narrativa del campesino sobre la construcción social de su territorio es el eje principal de la investigación; la vinculación de datos documentales y cuantitativos enriquecieron altamente el análisis, ya que permitieron extrapolar los hechos locales y comprenderlos en función de su contexto, con lo cual la investigación no sólo fue sobre Sumapaz, sino que ésta a su vez permite entender la construcción social del territorio rural nacional, o al menos de una forma de él.

4.3. Dimensiones y categorías

Los datos recolectados a partir de las técnicas anteriormente expuestas, se operacionalizaron a través de un proceso de sistematización, fundamentalmente basado en la construcción de categorías de análisis, a través de las cuales, los datos fueron estructurados en un sistema de relaciones entre dimensiones, categorías y subcategorías, de la siguiente forma:

Tabla 5. Dimensiones y categorías

DIMENSIÓN	CATEGORÍAS	SUB-CATEGORÍAS	DATOS SECUNDARIOS	DATOS PRIMARIOS
Identidad Cultural	Cultura campesina	Historia	X	
		Ser campesino		X
		Cambios culturales	X	X
		Visualización a futuro		X
Ruralidad	Conflictos socio-ambientales de Modelo de bienestar	Modelos de desarrollo	X	X
		Estructura agraria	X	
		Instituciones	X	
		Programas		X
		Asistencialismo		X

Estructura de poder	Violencia	Percepciones		X	
		Tipología	X		
		Evolución	X		
	Resistencia	Formas de participación y resistencia			X
		Sentido y significación	X		X
		Tejido organizativo			X

Fuente: Autora

Este proceso de codificación, se realizó a través del método de comparación constante, con base en el cual se realizó la codificación (abierta, axial y selectiva). De modo que, tras el proceso de sistematización inicial o codificación abierta, se procedió a hallar las relaciones entre las categorías mediante el uso de diagramas conceptuales y temáticos, que permitieran ir estructurando la información durante la codificación axial, y posteriormente en la codificación selectiva se elaboraron las categorías finales, referidas en la tabla No. 5.

Este proceso de sistematización y análisis fue de carácter circular; es decir, se realizó de forma permanente a lo largo de la investigación, y no sólo al final, como es usual en muchos métodos de investigación. En este sentido, el proceso de codificación fue constantemente redefinido durante la investigación, de forma que las categorías se editaron una y otra vez, emergieron nuevas categorías, a la vez que, otras se transformaron en subcategorías.

Como resultado de dicho proceso, los datos fueron codificados de acuerdo al sistema de categorías final, dando un código a cada categoría y vinculando a ella los diferentes tipos de datos. Posteriormente estos datos codificados fueron organizados través de una matriz por cada una de las categorías, con el objetivo de sintetizar de forma ordenada los datos y facilitar su posterior análisis (ver Anexo. Matriz de sistematización).

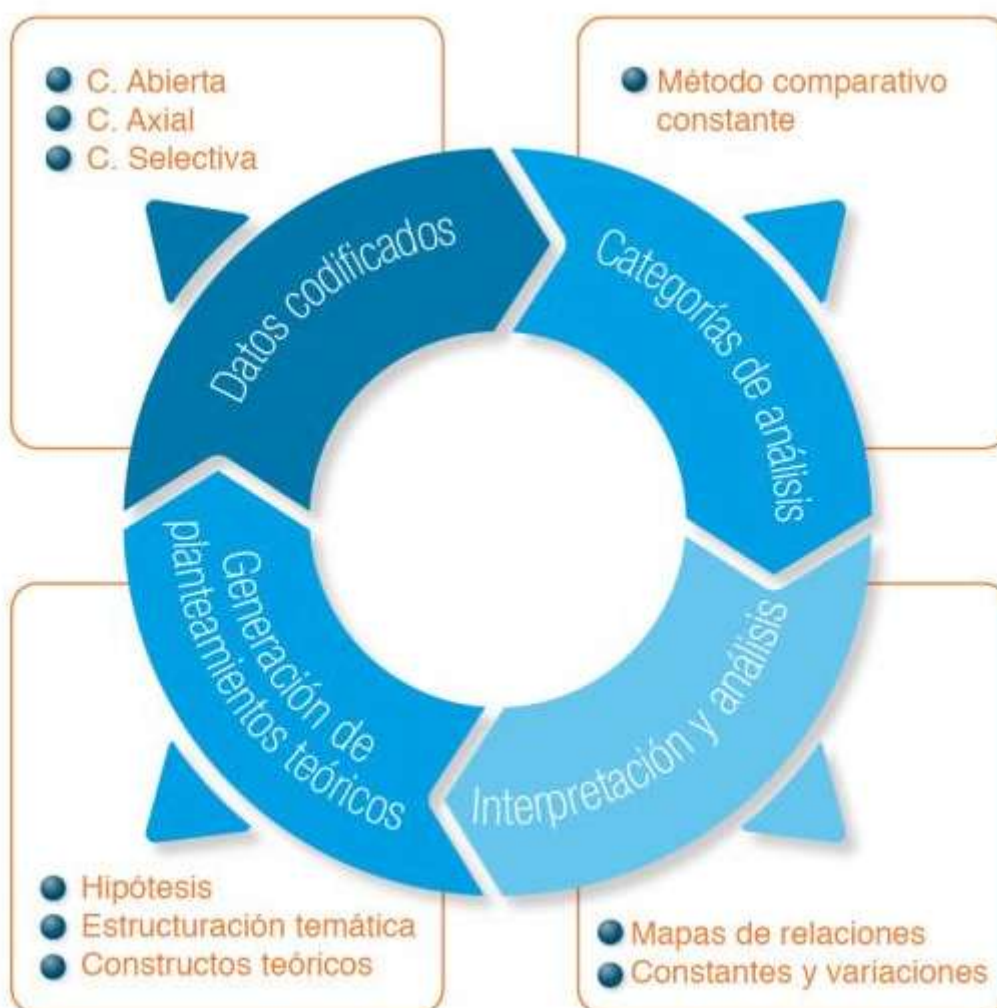
4.4. Técnicas de análisis de datos

Como se puede observar en el gráfico, el proceso de análisis e interpretación de datos es de carácter circular, en consecuencia con el muestreo teórico propuesto y los

presupuestos de la teoría fundamentada. En este sentido, la teoría emerge del proceso de codificación y análisis de los datos realizado a lo largo de la investigación, hasta lograr crear un esquema teórico que permita la comprensión del fenómeno a profundidad, a través de la generación de constructos teóricos.

Una vez los datos son organizados y codificados de acuerdo a las categorías de análisis que emergieron de dicho proceso, como se mencionó, se aplicó como técnica de análisis el método comparativo constante, que en primera instancia sirvió para comparar las dimensiones y propiedades de las categorías, y posteriormente, permitió interpretar los datos a través de la detección de constantes y variaciones que dieran cuenta de la dinámicas de las dimensiones y categorías halladas.

Gráfico 1. Proceso de interpretación de datos



Fuente: Autora

Usualmente a nivel operativo, a partir de las categorías se crean formas gráficas o de otra naturaleza, que faciliten identificar las relaciones entre las categorías en términos de causas, consecuencias, estructura y proceso; es lo que Strauss y Corbin (2016) denominan como matrices condicionales o consecuenciales. Para el caso de esta investigación, se elaboraron mapas de relaciones entre las categorías, como mecanismo de análisis para establecer relaciones entre las condiciones macro y las micro, así como entre las acciones, interacciones y consecuencias que se derivan del fenómeno estudiado.

Con esta matriz se buscó dar un seguimiento sistemático a la cadena de acontecimientos, a través del establecimiento de unas áreas sustantivas, que permitieron la estructuración temática, así como la generación de hipótesis, conceptos y teorías sobre el objeto de estudio. A través de estos mapas de relaciones se construyó un relato sistemático, lógico e integrado, que daba cuenta de la naturaleza de los acontecimientos y fenómenos relacionados entre sí, seleccionando los datos relevantes, acontecimientos significativos y formas de conectividad pertinentes de acuerdo a los planteamientos de la investigación.

5. EL PROCESO INVESTIGATIVO

Los antecedentes de la investigación se remontan al año 2007 cuando por primera vez tuve acceso a la localidad de Sumapaz en calidad de gestora social de proyectos de infraestructura vial; vinculada laboralmente primero a la empresa de ingeniería Medina y Rivera, y luego directamente a las Cooperativas de Trabajo Asociado (CTA) de campesinos: El Frailejón y Brisas del Sumapaz.

Durante este tiempo de trabajo en la localidad, tuve la oportunidad de conocer la zona que para este entonces desconocía por completo; como para muchos bogotanos, en mi imaginario Sumapaz era más un municipio rural aislado, que una localidad de Bogotá, al que nadie iba y escasamente se oía mencionar por el conflicto armado. Al acceder a la zona, su magnitud, complejidad y contrastes, desbordaban cualquier intento de comprensión.

En primera instancia, el primer reto fue llegar a la localidad, que se encuentra ubicada en, quizá, la zona más vulnerable de la ciudad entre las localidades de Usme y Ciudad Bolívar; por lo que la mayoría de los bogotanos, sólo pasan por sus vías principales cuando se toma la carretera para ir al Llano (Región del Meta). Tradicionalmente el suroriente de Bogotá, podría decirse que ha sido una zona hermética de muy alto conflicto social, a la que acuden sólo sus residentes y ocasionalmente algunas personas estrictamente por razones laborales (principalmente profesores, empleados de los servicios sanitarios, profesionales de infraestructura, y eventualmente, investigadores sociales).

El segundo impacto, fue el llegar realmente a la localidad, es decir, hasta cuando la ciudad se hace totalmente rural. Inicialmente es muy sorprendente que una zona tan rural haga parte de Bogotá; luego, es muy impresionante la belleza paisajística de la zona, sus montañas, los hermosos jardines subacuáticos que se ven sobre todo en días soleados, la vegetación, así como las águilas y liebres de páramo que con frecuencia se divisan o encuentran por el camino. En conjunto, todo esto genera una experiencia maravillosa, que hacen pensar, cómo era posible no haber conocido antes una joya ambiental de tal magnitud que hace parte de la ciudad.

Posteriormente, la conmoción por la belleza del paisaje va dando paso al agotamiento por la distancia, finalmente había resultado cierto lo que un primer momento había pensado como una total exageración: el trayecto al interior de la localidad puede llegar a durar hasta ocho horas (en un solo sentido), en este entonces por carretera totalmente destapada. De modo que, las visitas diarias a las zona resultaban altamente extenuantes, (aunque naturalmente no se recorría toda la localidad en un solo día), generalmente implicaban un viaje de ida y regreso de mínimo ocho horas –que podía llegar a ser mucho más largo- para hacer una actividad laboral de máximo una o dos horas.

El tercer impacto, fue obviamente el conocer la comunidad campesina, el primer contacto y el más frecuente fue con los campesinos que hacían parte de las cooperativas, con quienes se desarrollaban capacitaciones principalmente sobre habilidades laborales que permitieran el mejoramiento de las cooperativas; a la vez

que, tenía contacto con las instituciones del territorio para acceder y dar información a la comunidad en general. Desde el principio fue sorprendente el discurso político con el que se expresaban los campesinos, así como las capacidades que demostraron en el manejo empresarial y burocrático que implicaba el manejo de las cooperativas, al igual que su fortaleza física para soportar las inclemencias del páramo.

En definitiva, desde el inicio del trabajo hubo simpatía con la ruralidad y su campesinado; y como es natural, con el paso del tiempo me acostumbré a las distancias, de forma que se convirtió en una experiencia que sin ser investigativa o académica, parecía más un trabajo se campo que una actividad laboral, en la que se disfrutaba del paisaje, el trabajo, la ruralidad y sus campesinos; además de ser una fuente inagotable de conocimiento sobre la realidad social rural.

Posterior al trabajo realizado en la localidad, durante mi estancia en España del 2009 al 2010 por concepto de los estudios del Máster en Problemas Sociales, Sumapaz fue la zona de estudio de mi tesina titulada: *Cambios en la estructura social rural: Estudio de las formas de desarrollo, adaptación y cambio social en la Localidad de Sumapaz (Bogotá, D.C. Colombia)*, la cual realicé a través de información secundaria contrastada con la experiencia previa que tenía sobre la localidad. Esta investigación me permitió tener un acercamiento a la zona de carácter académico, complementario al conocimiento empírico que ya tenía sobre la zona, pero esta vez, desde un punto de vista externo, más objetivo; que me permitió la comprensión de muchas de las características de la zona y su población, en marcos de análisis más amplios y de mayor profundidad.

Una vez terminada la tesina del Master, al regreso a Colombia perdí totalmente contacto con la localidad, hasta cuando nuevamente la elegí como zona de estudio de la presente tesis doctoral en el año 2014. En este nuevo proceso de investigación, se tomó como base los hallazgos obtenidos de la tesina para la formulación inicial del objeto de estudio, el cual se construiría paulatinamente en el transcurso de la investigación, como se verá a continuación.

5.1. Fase de preparación:

Revisión bibliográfica

La investigación inició con una búsqueda bibliográfica sobre el tema de estudio, referido a la ruralidad, la cultura campesina, el territorio, la sociología rural y la violencia rural en Colombia. Esto no supuso mayores inconvenientes, ya que la literatura sobre estos temas es fácilmente accesible; encontrándose gran cantidad de información, que sería luego seleccionada y leída.

Asimismo, se procedió a la búsqueda de información sobre la zona de estudio, se encontraron importantes investigaciones a profundidad de carácter histórico sobre las luchas agrarias del Movimiento Agrario del Sumapaz, que aportaron datos históricos muy importantes, aunque más sobre la región del Sumapaz, que sobre la localidad.

Esta información obtenida, tanto del tema investigado como de la zona de estudio, permitió empezar a comprender el Estado de la cuestión o Estado de Arte, con el fin de ubicar un panorama del objeto de investigación, y con base en ello, paulatinamente replantear el problema de investigación y su diseño metodológico.

Aproximación al territorio

Pese a la experiencia previa en la zona y a tener pleno conocimiento de que Sumapaz es una zona de alto aislamiento, difícil acceso y de conflicto armado; estos factores representaron mucho más complejidad de lo esperado, ya que en el pasado, el acceso al territorio y a la población estaba mediado por una relación laboral que lo facilitaba.

Al volver a la localidad después de cuatro años de haber perdido contacto con la zona, esta vez a nombre propio en calidad de investigadora independiente, la aproximación al territorio representó grandes dificultades, por las que incluso se evaluó seriamente la posibilidad de cambiar la zona de estudio. Finalmente se logró el acceso a la zona, pero a través de un proceso muy lento y cuidadoso, que demandó muchísimo más tiempo y dificultad del esperado.

En primera instancia, el acceso a la zona fue difícil por la dificultad de transporte y las distancias del territorio, lo cual marcaba una gran diferencia con la experiencia pasada

en la que las cooperativas con quienes trabajaba garantizaban el transporte privado. En principio se buscó realizar la gestión ante la alcaldía ya que con frecuencia sus funcionarios realizan visitas al territorio, lo cual no fue posible, ya que la normatividad vigente tácitamente prohibía el traslado de personal diferente al institucional.

También se intentó realizar visitas de ida y vuelta en el mismo día en el transporte público disponible, pero esto no resultó viable, en tanto que era un recorrido muy largo, para estar en el territorio sólo hora y media aproximadamente. También se evaluó la opción de quedarse por varios días en la zona, pero inicialmente, no se sabían las posibilidades reales de alojamiento, ni tampoco la seguridad al respecto. Básicamente las posibilidades se restringían a buscar transporte privado, lo cual era costoso si se contrataba, y de dudosa seguridad si se hacía directamente, no sólo por Sumapaz mismo, sino también por las zonas urbanas que lo limitan. No obstante, esta última fue prácticamente la única opción.

Con respecto al acceso a la población, en primera instancia, se buscó contactar a las personas conocidas de las cooperativas en las que había trabajado; pero dichos contactos fueron poco efectivos, debido, en gran parte a los limitantes de comunicación de la zona. Ante tal dificultad, se optó por relacionarse con la alcaldía local de Sumapaz, que tiene su sede en la Bogotá urbana; este contacto fue fundamental en el transcurso de la investigación, en tanto que proveía de datos y contactos muy importantes, a través de los cuales lentamente se hizo posible el trabajo de campo.

Finalmente después de reiterados contactos con la alcaldía local y de algunos escasos contactos telefónicos con miembros de la comunidad, tras aproximadamente seis meses previos de contactos, se logró realizar la primera entrevista al presidente del Sindicato Agrario en abril de 2015, y posteriormente se logró concretar la visita al territorio en Junio de 2015 con motivo de asistir al evento más importante del año que es el día del campesino, celebración en la que la alcaldía local provee transporte desde la Bogotá urbana y desde todas las veredas al lugar de la celebración.

Este evento tuvo lugar en uno de los centros poblados más lejanos de la localidad, por lo que nuevamente se revivió la experiencia inicial de cuando se conoce por primera

vez el páramo: la exuberancia del paisaje y el agotamiento de las distancias. A través de esta visita se tuvo contacto nuevamente con el territorio y la población; aunque en realidad sólo reconocí algunos funcionarios de la alcaldía y sólo una persona conocida de cuando trabajé en la localidad; de todas formas fue importante el reconocimiento nuevamente de la zona, así como la observación de la acción social de forma natural, congregada en torno a un acto celebrativo.

5.2. Fase de recolección de datos:

Datos Primarios

El acceso al territorio y a la población continuó siendo complicado durante el trabajo de campo, y en general, a lo largo de toda la investigación; obviamente mucho más al inicio que al final. Como ya se mencionó, las características del territorio dificultaban el contacto con la población en términos de comunicación y ubicación, por lo que muchos contactos nunca se pudieron ubicar, o se demoraba muchísimo tiempo en lograr la entrevista. No obstante, la mayor dificultad, la representó el acceso y disposición de la gente frente al trabajo de campo.

Al ser Sumapaz una zona de conflicto armado, los efectos y huellas de la violencia - subestimados en las experiencias pasadas en la zona-, representaron un gran problema en la realización del trabajo de campo; debido a la profunda desconfianza de la gente hacia la presencia de cualquier persona extraña, mostrándose especialmente renuentes a contestar entrevistas.

Como consecuencia de ello, en Sumapaz no funcionaban muchas de las técnicas usuales del trabajo de campo cualitativo, o si finalmente llegaban a hacerlo, se requería mucho tiempo. Por ejemplo, la estrategia más elemental para extender la red de contactos que se conoce como el efecto “bola de nieve”, no fue tan fácil en Sumapaz ya que la mayoría de gente se rehusaba a dar contactos de sus vecinos, o cuando lo hacían porque veían que era una investigación confiable, recalcaban el no mencionar quien había dado los datos.

Asimismo, al finalizar las entrevistas y apagar la grabadora, frecuentemente los entrevistados hacían mención que me habían contestado la entrevista porque habían

vivido en Bogotá, o trabajado en instituciones de la alcaldía, de modo que no les resultaba desconocido lo que era una investigación académica. Pero aclaraban que esa entrevista no la contestaba una persona común y corriente, porque se podría pensar que era de origen paramilitar, o como había ocurrido varias veces: llegaban personas desconocidas a hacer preguntas a los campesinos, ellos respondían y luego llegaban órdenes de captura en su contra.

Todo ello se reflejaba también en las visitas al territorio, donde con frecuencia la visita de alguien extraño a la localidad, diferente a los trabajadores de las instituciones, despertaba suspicacias y desconfianza entre la comunidad; de modo que la acogida de la población que suele darse con facilidad en las comunidades campesinas no se lograba en Sumapaz. Esto supuso un gran obstáculo, que controvertía mi experiencia previa en el trabajo con diferentes comunidades campesinas en el país, incluso muchas de ellas igualmente en zonas de conflicto armado, en donde usualmente cuando el campesino pierde el temor o intimidación inicial que genera el trato con una persona extraña, le gusta hablar, ser entrevistado, y con facilidad da los contactos de sus amigos y vecinos, incluso acompañan directamente el trabajo de campo.

En Sumapaz las condiciones eran totalmente diferentes, aunque por supuesto hubo personas muy queridas, que se mostraron colaboradores y facilitaron el trabajo, incluso uno de ellos llamaba a avisarme cuando había reuniones de la comunidad. Otros ayudaban más bien de forma indirecta, a medida que fueron tomando confianza en la investigación. Pero gran parte de la población se mostraba reacia y en algunos casos hasta hostil, cuando se les hacía hasta las preguntas más sencillas. No obstante, los pocos contactos claves que se consiguieron, aportaban una serie de datos prácticos e informales, vitales para el desarrollo del trabajo de campo.

Bajo este escenario, como se mencionó, la primera estrategia fue acudir a los miembros de las cooperativas con quienes había trabajado en el pasado; sin embargo, muchos de ellos no fueron posibles de contactar ya que habían cambiado su número de teléfono, o simplemente se encontraban en zonas de la localidad donde no hay señal telefónica. Finalmente durante toda la investigación sólo fueron entrevistados tres personas conocidas previamente de las cooperativas; de modo que, los contactos

previos aunque fueron útiles, no garantizaron, como se esperaba, la entrada a la comunidad.

La segunda estrategia ante la dificultad de acceso a la zona, fue entrevistar a los sumapaceños en la Bogotá urbana, a través de los espacios creados por la alcaldía local. Esta vinculación a la dinámica de la alcaldía y la forma como ésta se relacionaba con el territorio, facilitó el contacto con líderes sociales en diversos espacios de encuentro como las reuniones de los concejos comunitarios, las sesiones de los ediles representantes de los campesinos, las celebraciones que la alcaldía realizaba en el territorio, entre otros; muchos de los cuales eran de carácter informal o cambiaban de improviso, de forma que la ayuda en especial de un funcionario de la alcaldía fue de gran importancia.

Asimismo, esto facilitó el contacto con las diferentes instituciones públicas y privadas que trabajaban en el territorio, a partir de lo cual se desarrolló la siguiente estrategia, concerniente a empezar el trabajo de campo por las instituciones del territorio. Por una parte, debido a que sus miembros estaban más prestos a responder entrevistas, en algunos casos como representantes de la comunidad era casi una de sus funciones. Por otra parte, el acceso a las instituciones daba reconocimiento a la investigación en el territorio, a la vez que, brindaba un panorama general de la localidad de gran importancia a través de los líderes comunitarios.

Estas dos últimas estrategias fueron de gran utilidad, sobre todo para avanzar el trabajo de campo en su fase inicial, que básicamente se concentró en entrevistas institucionales realizadas en la Bogotá urbana. De esta forma, tras la realización de la primera entrevista al presidente del Sindicato Agrario, considerada como la organización más importante del territorio, se continuó entrevistando a líderes de otras instituciones, como es el caso de los seis ediles de la localidad miembros de la Junta Administradora Local (JAL), al igual que a funcionarios de gran trayectoria de la Alcaldía Local y del Hospital de Nazareth.

Posteriormente se fueron realizando lentamente las entrevistas en el territorio, para lo cual igualmente se ensayaron diferentes estrategias, la primera de ellas fue intentar hacerlas a través de espacios de encuentro o celebrativos que ya existían en la

comunidad. Esto fue muy útil para realizar observación de campo, ya que efectivamente eran espacios que congregaban un número considerable de personas, en donde la gente actuaba con total naturalidad, en espacios significativos para la comunidad como el día del campesino o la feria agroambiental, a las cuales se asistió durante los dos años del trabajo de campo.

Si bien la asistencia a estos espacios fue de gran utilidad en la observación de campo, no lo fue tanto para la realización de las entrevistas, ya que en estos espacios sólo se lograban hacer contactos iniciales para posteriormente definir un espacio de entrevista, ya que evidentemente la gente estaba entusiasmada y ocupada con la celebración, de forma que éste no era un momento adecuado para entrevistarlos; sin embargo, en algunas ocasiones se lograron unas pocas entrevistas.

Otra estrategia que se intentó en una sola oportunidad, fue realizar visitas de un solo día a la localidad a través del transporte público, lo cual efectivamente, como se había previsto era muy poco viable. En esa oportunidad el bus salió de la zona urbana más cercana de la localidad a las 7 am, llegó al centro poblado de Santo Domingo aproximadamente al medio día, y se devolvió a las 1.30pm, de modo que sólo se estuvo en el territorio por aproximadamente hora y media, llegando nuevamente a la zona urbana más cercana a las 6pm, luego de una avería del bus por falta de combustible.

Aunque claramente esta visita en número de entrevistas no fue tan significativa, sí lo fue nuevamente en observación de campo, ya que quienes viajaban en el bus eran entre sí todos conocidos, por lo que había un ambiente de total familiaridad, que evidenciaban fuertes lazos sociales, a la vez que, develaban muchos rasgos de idiosincrasia del campesino sumapaceño, a través de adagios populares e interacción social natural del campesino, en un ambiente de total cordialidad y confianza.

Asimismo, en esta visita resultó sorprendente la forma de adaptación al entorno y la manera cómo resolvían sus problemáticas cotidianas, en cuanto al transporte de alimentos, de herramientas, así como los traslados al interior de la localidad, etc., en los que se evidenciaba la informalidad, creatividad y solidaridad, en las que se fundamentaba la dinámica social de esta comunidad. Por ejemplo, el asunto de la falta

de combustible se solucionó con un bus del colegio que ese día realizaba un recorrido informal de personas ajenas al colegio, de la localidad a la Bogotá urbana, y casualmente este bus llevaba gasolina de reserva que le facilitó al bus público varado; esto sólo por nombrar uno de los muchos elementos de análisis, obtenidos a través de esta visita al territorio.

Una segunda parte de gran importancia en el trabajo de campo, fue el contacto con la organización Semayz, que desde el año 1999 realiza procesos de gestión cultural en la localidad. En el momento en que se realizaba el trabajo de campo, la organización realizaba talleres artístico-culturales en todo el territorio, en los que me permitieron acompañarlos y allí realizar el trabajo de recolección de información.

La población asistente a estos talleres eran principalmente las señoras adultas y los jóvenes de la localidad, a quienes de otra forma habría sido muy difícil de llegar, ya que en general no son los líderes más sobresalientes de la comunidad. Asimismo, estos talleres me permitieron acceder a gran parte del territorio, incluso zonas alejadas de la localidad, visitando varios corregimientos consecutivamente, y además, permaneciendo en el territorio por lapsos más largos, ya que los talleres se realizaban durante los fines de semana, por lo que era necesario pasar las noches en hospedajes informales de la comunidad.

Esta experiencia fue muy valiosa para el desarrollo de la investigación, a través de estos talleres se realizó una parte importante de las entrevistas a los campesinos, permitió también realizar observación participante en las muestras artísticas en las que participaban los campesinos, a la vez que, el encuentro y conversaciones informales con la población fueron importantes insumos para la investigación.

De esta forma, lentamente se fue estableciendo la red de contactos, a través de las cuales se continuaron realizando las entrevistas en el territorio. Aunque las dificultades por el aislamiento de la zona continuaron, poco a poco se comprendió la dinámica de la comunidad, así como la forma más adecuada de trabajar con ella, sus limitantes y posibilidades.

La forma más efectiva de hacer entrevistas en campo, era con las personas que vivían en los centros poblados, especialmente quienes trabajan o permanecían en él; sin embargo, son pocos quienes viven en estas zonas. En otros casos, cuando las fincas quedaban sobre caminos accesibles, por ejemplo los caminos que comunican los centros poblados entre sí o que se comunican con la carretera central, era factible realizar la visita a la finca, relativamente con facilidad.

Sin embargo, en muchos casos las personas viven en fincas en veredas muy aisladas, de muy difícil acceso, en donde no era factible realizar la visita; por lo que la forma más viable de hacerlo era encontrarse con la persona cuando ellos iban a los centros poblados por alguna razón; es decir, la visita de la persona al centro poblado no era a razón de la entrevista, ya que con frecuencia ir al centro poblado para la persona significaba más de dos horas de camino por trayecto. Aunque en muchos casos se lograron dichos encuentros, estos tenían un margen de error muy alto, ya que con frecuencia los planes de la persona cambiaban y si no teníamos forma de comunicación, muchas veces el encuentro no se lograba.

De allí en adelante, se continuaron haciendo visitas a la localidad, pero de forma más focalizada a determinados informantes, a través de recorridos en zonas específicas realizados de forma autónoma, a fin de que estos fueran más productivos. Asimismo, en algunos casos se realizaron entrevistas fuera de la localidad, cuando se trataba de informantes concretos referenciados como personas claves, por su experiencia o por la tipología de informante que representaban.

Todas las estrategias mencionadas, en conjunto, finalmente permitieron el desarrollo del trabajo de campo, de vital importancia para la realización de la investigación, ya que por el tipo de territorio y de comunidad que tiene Sumapaz, con poca información disponible, tantos imaginarios en torno tanto al lugar como a su gente, además de tan fuertes contrastes y complejidades; sólo visitando el territorio y hablando con su gente, es que realmente se logra comprender, aunque sea un poco de su realidad social .

Datos secundarios

Con respecto a datos secundarios, como se mencionó en el diseño de la investigación, estos se refieren a datos cualitativos-documentales y cuantitativos-estadísticos; su recolección se desarrolló de forma paralela al trabajo de campo, y, al igual que ésta, requirió un tiempo más amplio del estimado, dada la dificultad de consecución de los datos cuantitativos, y el gran volumen encontrado de los datos documentales. Esto produjo cambios a lo largo de la investigación, en tanto que la inclusión de datos cuantitativos prevista se redujo, y por el contrario, la inclusión de datos documentales se amplió significativamente.

El difícil acceso a los datos cuantitativos, es una muestra de la gran brecha urbano-rural que existe en el país, en el que las zonas más rurales y aisladas, como es el caso de Sumapaz, con frecuencia son excluidas de muchos procesos estatales, en este caso de cuantificación, que a su vez evidencian el poco control que el Estado tiene sobre una muy buena parte del territorio nacional. Concretamente sobre Sumapaz, había muy pocos datos cuantitativos y los que se hallaban eran con frecuencia contradictorios entre sí y de difícil verificación.

En primera instancia se buscó tomar como fuente principal los datos del censo poblacional que realiza el DANE, cuya última versión de estos datos es del 2005 (se encuentra en elaboración los datos del 2015), de allí en adelante sólo existen datos de población proyectada. Estas proyecciones de datos se hacen con base en una población estable, es decir, que guarde una relación proporcional en el tiempo, entre las tasas de natalidad y mortalidad.

Dado que la localidad de Sumapaz, no es una población estable, en tanto que, el conflicto armado es una variable de alto impacto, causante de altos niveles de migración y mortalidad conducentes al decrecimiento poblacional; no es posible en este caso aplicar medidas de crecimiento constante. Por esta razón, los datos proyectados son totalmente desfasados, de acuerdo a los datos del DANE para el año 2014 la población debía ser de 6.393 habitantes, mientras que, según el ESE Nazareth - única institución que realiza censos familia a familia en el territorio-, para el 2014 la población de la localidad era de 2.621 personas.

Aunque se buscaron otras fuentes oficiales de encuestas de la ciudad, la mayor parte de ellas simplemente no incluían la localidad de Sumapaz por la dificultad de acceso al territorio y, sobre todo, porque los fuertes contrastes con el resto de la ciudad, hace que sea difícil su comparación con las demás localidades, y al hacerlo, alteraría enormemente los resultados de forma negativa. En los casos en los que la localidad es incluida en las estadísticas, igualmente lo hacen con base en los datos de población proyectada, por lo que no fueron tomados en cuenta para esta investigación debido a su poca validez.

Por tal motivo, se optó por trabajar con los datos provenientes del DANE hasta el 2005 (es decir, sólo se tomaron los datos históricos y no los proyectados), y, de allí en adelante se tomaron los datos provenientes del Hospital de Nazareth. Sin embargo, dichos datos también resultaron problemáticos, debido a que son datos obtenidos con el fin de hacer diagnósticos sanitarios, no poblacionales; de modo que era necesario tener los datos en bruto para derivar de ellos datos de estructura poblacional y análisis demográfico.

Sin embargo, no fue posible tener acceso a estas fuentes originales de los datos, aunque el Hospital de Nazareth es una institución pública, y por tanto los resultados de su gestión debería ser accesible a cualquier ciudadano; lo cierto es que aunque se hizo la solicitud de acceso a estos datos, tanto informalmente a través de los funcionarios directos que manejaban la información, como formalmente a la dirección del hospital, nunca se obtuvo respuesta. Peor aún en el año 2016 con el cambio de alcaldía distrital, el hospital de Nazareth fue fusionado con otros tres hospitales del sur de la ciudad, por lo que la información quedó aún mucho más desierta.

Finalmente sólo se tuvo acceso a los datos ya transformados, presentados en algunos informes del hospital de forma fragmentaria y sobre todo, de forma diferente, de modo que en ocasiones las medidas utilizadas y las formas de presentación no permitían cruzar los datos, o elaborar datos históricos. Debido a ello, el objetivo inicial que se tenía previsto de contrastar la información cualitativa y cuantitativa, a fin de darle mayor solidez a la investigación, no pudo llevarse a cabo; finalmente los datos

cuantitativos se redujeron a la elaboración de unos datos básicos de estructura poblacional y algunos datos de ruralidad.

Con respecto a los datos cualitativos documentales, estos se obtuvieron a medida que avanzaba la investigación, recolectando datos de diversa naturaleza. En primera instancia, el acceso a estos datos permitió la comprensión de la historia social y la memoria colectiva de la comunidad, estableciendo el contexto histórico-social en el que se enmarcaba la construcción social del territorio.

Inicialmente hubo un gran volumen de documentos históricos, como ya se mencionó, estos eran referentes a la región de Sumapaz, y no propiamente a la localidad. Y, dado que esta región comprende una amplia zona geográfica, con grandes diferencias ambientales, climáticas y culturales; fue necesario diferenciar los datos que sólo correspondían a la zona de estudio y los demás tomarlos como parte del contexto.

Por el contrario, habían muy pocos datos de las dinámicas actuales de la localidad, es como si se algún modo Sumapaz hubiera desaparecido de la historia nacional después de los años 70 cuando se dio fin a las Guerras del Sumapaz, momento en el cual, el movimiento agrario dejó de ser grupo guerrillero y se reincorporó a la vida civil.

Paulatinamente se fueron encontrando cada vez mayor documentación al respecto; una parte muy importante fue el hallazgo de documentos de memoria histórica elaborados con información primaria de la localidad, focalizados principalmente en los aspectos culturales del campesinado. Los cuales constituyeron una fuente de datos muy importante sobre la cosmovisión del campesino, a la vez que, permitieron completar datos que no eran posibles obtener de forma primaria, como por ejemplo, los datos históricos.

Otra parte importante, fue el hallazgo de información sobre el conflicto armado en la región y específicamente en la localidad, a través del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), entidad que permitió acceder a una serie de investigaciones recolectadas recientemente a propósito del proceso de paz. Esto fue de gran utilidad, ya que la violencia es aún un tema álgido en Sumapaz, que no se puede preguntar

directamente, pero que resultaba fundamental de entender, ya que es el eje principal que enmarca la historia de la localidad desde los años 80 hasta el presente.

Asimismo, fue de gran importancia el establecimiento de la estructura rural y política, como condicionantes macro fundamentales, que determinaban por completo la acción social de orden microsocioal acontecida en el territorio. Esta información aunque disponible, estaba totalmente fragmentada; en algunos casos había información académica relevante a través de artículos de investigación sobre temas puntuales, pero dado que esta parte de la investigación abarcaba una amplia gama de temas, la búsqueda de información incluyó fuentes muy diversas de datos: jurídicos, políticos, artículos de prensa, así como estudios sobre modelos de desarrollo y problemáticas de los territorios rurales, etc.

En este sentido, los datos secundarios documentales permitieron establecer la estructura macro que en gran parte originaba las dinámicas sociales en Sumapaz, así como las diversas respuestas específicas a través de las cuales los campesinos sumapaceños resignificaban dichos condicionantes estructurales.

En definitiva, los datos cualitativos secundarios permitieron cotejar los datos obtenidos en el trabajo de campo, ubicarlos en un contexto regional y nacional, y elaborar una narrativa estructural sobre el territorio, complementaria a la narrativa de sus habitantes.

5.3. Fase de sistematización y análisis de la información:

La fase de sistematización y análisis comprendió los procesos de ordenación de datos, clasificación, análisis propiamente dicho, y finalmente la redacción del documento final. El proceso de ordenación de los datos comenzó con el registro del tipo de fuente (primaria o secundaria), codificación del participante o documento, perfil y fuente de acceso; de allí en adelante, de acuerdo al tipo de dato se aplicaba un procedimiento de sistematización diferente.

Con respecto a los datos cuantitativos, los indicadores fueron previamente definidos, ya que como no es la colección de datos principal, estos constituyen herramientas específicas que tienen como función respaldar la estructura escrita de la investigación;

por lo que luego de la búsqueda de diferentes fuentes de información sobre un indicador concreto, se procedió a elaborar colecciones de datos históricos sobre medidas cuantitativas específicas. Posteriormente estos datos fueron organizados en Excel, buscando representarlos a través de diferentes tipos de gráficos, que permitieran ver el cambio secuencial en el tiempo de determinado acontecimiento.

Con respecto a los datos cualitativos, en primera instancia se procedió a la transcripción de los datos; se realizó una transcripción literal de los datos primarios (entrevistas y observaciones) a la vez que, se transcribieron los fragmentos concretos y datos pertinentes de las fuentes secundarias. Todas estas fuentes cualitativas fueron consignadas en una unidad hermenéutica de Atlas Ti, como herramienta de ordenación y sistematización de datos, que resultó especialmente útil para el tratamiento de los datos primarios, debido al alto volumen de información.

Inicialmente se realizó una revisión y análisis del contenido de los datos existentes a través de la comparación, con el fin de identificar propiedades y dimensiones que permitieron crear unas categorías iniciales para realizar una primera clasificación de los datos. Para ello, se crearon en Atlas Ti códigos nombrados de acuerdo a las categorías emergentes, ajustándolas progresivamente durante la investigación; posteriormente, se realizó la lectura de cada uno de las fuentes de datos y se codificaron de acuerdo a las categorías definidas, es decir, se seleccionaron fragmentos de información que se adhirieron a los códigos ya creados.

En el caso de los datos documentales secundarios, una vez los datos fueron codificados, se exportaron en documentos de Word archivos individuales por cada uno de los códigos, correspondientes a las categorías de análisis. Como resultado de la sistematización y análisis de este tipo de datos, se elaboró el contexto socio-cultural que enmarcaba los diferentes procesos dados en la construcción del territorio, así como como la estructura macrosocial sobre estructura rural y violencia, como condicionantes de la acción microsocial acontecida en el territorio.

En cuanto a los datos primarios cualitativos, una vez codificadas en Atlas Ti se exportaron en Excel cada uno los códigos correspondientes a las categorías de análisis, que a su vez, contenían una hoja de cálculo por cada subcategoría. Todo ello con el fin

de crear matrices de datos, que permitieran el acceso a la información organizada y fuera posible cruzarla por participantes, temas y categorías.

A partir de estas matrices, en algunos casos, en los que se consideró que los datos permitían extraer generalidades, se elaboraron gráficos representativos sobre respuestas de los participantes a preguntas concretas. En otros casos, se conservaron los fragmentos del discurso directo de los participantes, dado la prioridad que tiene para esta investigación el valor de la narrativa de los propios actores, sus sentidos y significados; por lo cual, a lo largo de la investigación se presentan algunos segmentos de entrevistas, que bajo una función argumentativa, ilustran algunas de las percepciones de los campesinos sumapaceños.

Posteriormente, se consolidaron los diferentes tipos de datos codificados, buscando hallar prevalencias, patrones, constantes, variaciones y cambios, que permitieran establecer categorías más robustas. Fue así como, dicho proceso se hizo cada vez más selectivo, es decir, más específico y con menos cambios, buscando relacionar datos representativos de los diferentes actores y acontecimientos, a fin de establecer variaciones y cambios; vinculando nuevos datos que se consideraban necesarios.

A partir de dicho proceso de codificación y análisis de los diferentes tipos de datos en su conjunto, analizados bajo herramientas teórico-conceptuales, se empezó a establecer la estructura de los resultados de investigación conducente a la matriz de análisis, que básicamente es un mapa de relaciones de las categorías emergentes.

Inicialmente, derivado de este proceso de análisis surgieron escritos temáticos de borrador, sujetos a cambios; luego, con base en un proceso de revisión constante, se llegó a producir documentos descriptivos coherentemente enlazados; y posteriormente tras un proceso de validación de datos, de búsqueda de variaciones y contradicciones, se llegó a la producción teórica. Paulatinamente, se realizó un proceso de generalización y abstracción teórica, que permitió explicar el objeto de estudio a partir del análisis en conjunto de los diversos tipos de datos, y del uso de herramientas conceptuales de análisis pertinentes, hasta llegar a la producción del texto final.

Capítulo II

MARCO TEÓRICO

Este capítulo presenta la discusión teórica a través de la cual es posible explicar el objeto de estudio desde las dimensiones que lo estructuran. De esta forma, se abordará el concepto de territorio, entendido aquí desde la perspectiva de construcción social, es decir, como un producto social construido a lo largo de la historia; a través de las dimensiones de: identidad cultural, estructura social, y esquemas de poder, dados en el ámbito rural.

Como se verá a continuación, el proceso de construcción social del territorio, involucra siempre, factores culturales derivados de las relaciones de sentido y la relación simbólica que se desarrolla a lo largo del proceso de territorialización; a la vez que, éste es definido a través de las estructuras sociales y esquemas de poder, que en cada momento de la historia definen unos actores hegemónicos y una noción particular de territorio. Y, dado que se aborda aquí la construcción social del territorio concretamente en el ámbito rural, la ruralidad corresponde en este caso, a la estructura social que forma el territorio, a la vez que, la cultura campesina, define los lazos identitarios dados entre el espacio y los actores que llevan a cabo el proceso de territorialización.

1. EL TERRITORIO

La relación entre el hombre y la naturaleza ha sido abordada desde diversas perspectivas en las ciencias naturales, las ciencias sociales, y cada vez con mayor frecuencia, desde enfoques interdisciplinarios. Esta investigación, aborda tal relación entre el hombre y la naturaleza desde las ciencias sociales y concretamente desde la sociología, a través del concepto de territorio.

1.1. Perspectivas del territorio

El territorio ha sido abordado por las ciencias sociales desde diferentes perspectivas, en el campo de la Sociología, inicialmente el territorio fue abordado por los teóricos clásicos más bien como una categoría residual y no como objeto central de sus estudios. Como lo afirma Entrena-Durán (2010:701), es realmente hasta el siglo XX, cuando el territorio empezó a ser un tema recurrente en las investigaciones sociológicas.

La sociología clásica tiene lugar en un momento, en el que imperaba en el mundo una concepción del espacio absoluto, fundamentado en la geometría euclidiana, que lo concebía como un espacio vacío en sí mismo, anterior a la creación de la materia y la actividad humana; éste era considerado como un medio homogéneo, independiente de su contenido, que permanecía inmutable en el tiempo. Dicho de otro modo, se concebía el espacio: *“como un mero campo contenedor de objetos geográficos, una parte o región del globo o un sistema abstracto de movimientos, nodos, redes, superficies y jerarquías* (Entrena-Durán, 2010:702).

De allí que los teóricos clásicos concibieran el territorio únicamente como soporte natural o físico de las relaciones sociales, mas no como objeto de estudio sociológico; Durkheim y Weber aceptaban que había diferentes espacios como trasfondo de las diferentes relaciones sociales; en tanto que Marx y Engels abordaron la problemática espacial en torno a la dialéctica entre el campo y la ciudad, como consecuencia de la industrialización. Es decir que, aunque se admitía la existencia de diferentes tipos de espacios acorde a los diferentes tipos de relaciones sociales, éste no se abordaba como una categoría fundamental de la acción social, y menos, como un objeto de estudio en sí mismo.

Fue hasta los inicios del siglo XX, cuando la emergencia de la teoría de la relatividad, daría paso a nuevos planteamientos y concepciones teóricas sobre el espacio, que pronto se traduciría en grandes cambios en las investigaciones en geografía y ciencias sociales, las cuales igualmente empezaron a desarrollar una concepción relativista del espacio. Como lo señala Harvey (1983), las investigaciones sobre el espacio empezaron

a estudiar las particularidades y diferenciación de los espacios geográficos, así como las diferentes percepciones, vivencias y mediaciones a las que éste puede dar lugar.

De esta forma, paulatinamente el espacio empezó a ser estudiado desde una perspectiva diferencial, particular y concreta, vinculado a lo social. Por una parte, los aportes de Simmel (1924 [1908]) le dieron un carácter relacional y social al análisis del espacio, desde la premisa de que la acción social se expresa y concreta espacialmente. Braudel (2001 [1949]), por su parte, articuló la dimensión espacial y la organización del tiempo, proponiendo el análisis espacial como una categoría indisociable al tiempo, desde una perspectiva historiográfica.

Fue así como el espacio llegó a ser abordado desde una perspectiva social, entendiéndose lo social y lo espacial como sistemas interdependientes. Como lo señala Santos (2000:54) el espacio es un conjunto indisociable entre un sistema de objetos (materiales) y un sistema de acciones (inmateriales, temporales) que interactúan y se condicionan entre sí, a través de una permanente dinámica de transformación y creación de nuevos objetos y acciones.

Concretamente, a partir de la modernidad podría decirse que se instaura una concepción relacional del espacio, concibiéndolo como el receptáculo en el que subyacen las relaciones sociales; es decir que, más allá de ser el espacio una base concreta para las relaciones sociales, éste es una parte constituyente de ellas, sin el cual, no podría existir la acción social. De allí que, como lo sostiene Llanos-Hernández (2010:214), la dimensión espacial resulte crucial para la comprensión de los fenómenos sociales, planteando incluso, que el mundo social puede ser cognoscible y analizado desde el estudio del espacio.

A partir de entonces, el espacio como parte constituyente de la acción social, y como objeto de estudio, fue adquiriendo cada vez mayor relevancia. Si bien hay unanimidad sobre la interdependencia de la relación hombre-naturaleza en la configuración del espacio, existen diversas aproximaciones teóricas que enfatizan en mayor o menor grado, en la naturaleza biofísica del espacio o en su naturaleza social.

Desde el campo de las ciencias sociales, el espacio se concibe desde la noción de territorio, entendido como una construcción social, producto de las relaciones de poder históricamente configuradas (Lefebvre, 2013 [1974]; Raffestin, 2013 [1980]; Delaney, 2005). Desde las ciencias naturales, el espacio es abordado desde la perspectiva de ecosistema o geosistema, entendido como un sistema biofísico conformado por flujos de energía interconectados (Sochava, 1972; García y Muñoz, 2002). A su vez, desde los campos de la geografía y la ecología, se ha abordado el espacio a través de la categoría del paisaje, resultado de un proceso de adaptación socio-ambiental en donde confluyen tanto los aspectos biofísicos como socioculturales, en lo que algunos autores denominan como socio-ambientes o socio-ecosistemas (Escobar, 1996; Urquijo y Bocco, 2011).

Asimismo, el territorio puede ser estudiado desde una o varias de sus dimensiones; en su dimensión económica, el territorio se concibe como un producto del capitalismo y la globalización; desde la dimensión política, se aborda el territorio por su vínculo con el estado moderno y/o el poder soberano; desde la dimensión simbólico-cultural, se estudia el territorio por los esquemas de significación que lo constituyen, así como por los vínculos identitarios que trae consigo.

Actualmente, cada vez con mayor frecuencia, se presentan enfoques teóricos y metodológicos desde una perspectiva más holística, de carácter interdisciplinar, estudiando los conflictos sociales y ambientales contemporáneos que hoy tienen lugar a escala local y global. Dichos enfoques holísticos sobre el espacio, abordan sus dinámicas de transformación, la percepción y representaciones que sobre del espacio emergen, así como su administración y ordenación, entre otras temáticas (Barrera, 2014:94).

En América Latina y en Colombia los estudios sobre el territorio desde la perspectiva de construcción social, con frecuencia abordan los conflictos socio-ambientales, como conflictos del territorio generados a partir de la intervención de factores económicos sobre los recursos naturales o socio-ambientales, como lo plantea Di Pierri (2009:2): *“son una manifestación sintomática de los efectos que el modelo de crecimiento económico neoliberal produce en términos ambientales y sociales”*.

Concretamente en Colombia, los estudios territoriales abordan problemáticas emergentes en torno al impacto de proyectos de infraestructura y de extracción de recursos naturales, así como las disyuntivas en cuanto a la gestión ambiental estatal, además de otras problemáticas tradicionales en Colombia tales como el manejo de residuos, los efectos de la colonización, el conflicto armado y el narcotráfico, entre otros (Universidad del Rosario, 2008:3).

A nivel local, sobre el territorio de Sumapaz se han desarrollado trabajos de diversa naturaleza. En primera instancia, se encuentran las investigaciones sobre el movimiento agrario del Sumapaz (1930 -1970)² que abordan el conflicto de Sumapaz desde una perspectiva histórico-crítica; asimismo, se encuentran estudios recientes sobre problemáticas específicas del territorio, tales como los estudios ambientales de Sumapaz³, los de las áreas rurales y periurbanas de Bogotá⁴, así como los diagnósticos poblacionales de la localidad⁵.

Para efectos de los objetivos de esta investigación, se tomará el territorio desde la perspectiva de construcción social. Siguiendo los aportes de Lefebvre (2013 [1974]), el territorio es entendido aquí, como una construcción social, configurada a través de las relaciones de poder dadas a lo largo de la historia; desde una perspectiva multidimensional, que incluye las dimensiones económica, política, cultural y natural.

1.2. El territorio como construcción social

El territorio, entendido como una construcción social, aunque se circunscribe en el espacio, no es el espacio mismo, sino una producción a partir de él. En este sentido, como lo afirma Raffestin (2013:173), el territorio es un espacio sobre el que se ha proyectado trabajo, energía e información; y, a través de la técnica y las fuerzas de producción, éste llega a ser un territorio dominado y apropiado por el hombre; quien

² Investigaciones de Marulanda (1991), Gonzáles y Marulanda (1990), Londoño (1990), Varela y Picón (2007), entre otros.

³ Entre ellos se encuentran los estudios de la Universidad Distrital (2010), así como los de Bernal (2007) y Montañez (1998), entre otros.

⁴ Se encuentran las investigaciones de Lamprea y Bolívar (2008) y Pérez (2011), entre otras.

⁵ Se hace referencia a los estudios realizados por la Secretaria Distrital de Planeación: Recorriendo Sumapaz (2004), Conociendo Sumapaz (2009), Monografías de las localidades (2011). Así como los Anuarios distritales realizados por el Hospital de Nazareth entre el año 2007 y 2017.

delimita el espacio físico que habita, modificándolo y/o adecuándolo para su supervivencia a través de redes, circuitos y flujos de diversa naturaleza.

En este sentido, como lo señala Haesbaert (2013:30) el territorio tiene una base geohistórica específica que define cada territorio. Esto se refiere, por una parte, a las características naturales (físicas, ambientales y geográficas) del espacio, interpretado como condicionantes de la acción social; a la vez que, incluye el proceso histórico acumulado a través del cual se construye el territorio, bajo el supuesto de que cada sociedad produce su espacio en un marco histórico y social concreto.

En el caso de Sumapaz, puede decirse que éste es un territorio formado, por una parte, a partir de las condiciones que impone el ecosistema de páramo; es decir, tanto sus posibilidades como reserva hídrica, forestal, de fauna y flora, etc.; como sus limitantes, referidos a las restricciones que implica la fragilidad ambiental del territorio, y las condiciones de vida que suponen la altura, el clima frío y el relieve montañoso. Y, por otra parte, es un territorio construido a partir de la historia social de la localidad, teniendo como eje fundamental los procesos conflictivos por la lucha de la tierra y la permanencia en el territorio de los campesinos.

Desde esta perspectiva, cada territorio tiene una estructura precisa que lo define y diferencia, pero a su vez, tiene también una naturaleza dinámica que hace que éste cambie en el tiempo. La estructura se refiere, a los invariantes territoriales, o elementos constituyentes indisociables e inherentes que son propios de cada territorio. En tanto que, la naturaleza dinámica del territorio, alude al movimiento permanente de las redes que lo conforman, constituyendo así flujos de diversa naturaleza, que al igual que la estructura son determinantes del territorio.

Es así como se constituye el territorio con una forma, estructura y función definida, a través de un sistema de nudosidades, segmentaciones y redes, a partir de los cuales se definen los espacios, sus accesos y convergencias; mediante sistemas de circulación y comunicación, dados por los flujos y transferencia de bienes, personas e información. Es decir, el territorio se define a través de redes en movimiento que presentan discontinuidades y se transforman permanentemente; en este sentido, como lo propone Haesbaert (2013:26), el territorio es un producto del movimiento, resultado

de la dialéctica entre sociedad y naturaleza en un proceso de construcción permanente.

Como contenedor del espacio social, hacen parte del territorio tanto objetos naturales como sociales, y los flujos que surgen en su interacción; pero no se limita únicamente a ser la agregación de objetos de diversa naturaleza, pues éste comprende tanto las cosas producidas, como las relaciones que se producen. El territorio es un conjunto de relaciones sociales dadas entre las cosas, sean estos productos u objetos, incluidas las relaciones sociales de producción y reproducción, así como la naturaleza, el Estado y las superestructuras.

Por otra parte, como lo afirmaba Lefebvre (2013 [1974]: 97-103), el territorio se constituye a través de la articulación de diferentes estadios o fases del espacio, éste es compuesto por un campo físico (naturaleza), uno mental (abstracción formal y lógica) y uno social. Se articulan de esta forma en el espacio, un espacio percibido, en el que subyacen las prácticas espaciales; un espacio concebido, a través del cual el territorio es imaginado y proyectado mediante formas abstractas y conceptualizaciones; y un espacio vivido, constituido a través de espacios de representación significativos para los actores sociales, con base en lo cual se construye una historia social en un territorio dado.

Con respecto al *espacio percibido*, éste hace referencia a las prácticas espaciales, entendidas éstas como formas mediante las cuales se produce, usa y percibe el espacio, de modo que, es un espacio concreto y subjetivo, pues está sujeto a la percepción de los actores sociales. En dicho espacio se define la realidad cotidiana en torno a lugares específicos, conjuntos espaciales, así como a las prácticas rutinarias realizadas allí, es decir, alude directamente a la realidad ecológica y contextual de un territorio.

En lo que se refiere al *espacio concebido*, éste hace referencia a las representaciones del espacio que realizan científicos y especialistas, creando signos y códigos espaciales expresados mediante los conocimientos y políticas instaladas sobre un territorio. En este sentido, el espacio concebido es mediado por la ideología y el conocimiento, y por

consiguiente, es construido bajo el criterio de una lógica particular y hegemónica, que en un momento dado visualiza el espacio de una forma específica.

El *espacio vivido*, por su parte, hace referencia a los espacios de representación y los simbolismos que le son inherentes, pues evoca directamente lugares dinámicos y significativos a la memoria social; estos son espacios simbólicos, históricamente construidos desde la experiencia de los habitantes locales.

Sin embargo, estos niveles de espacialidad que subyacen dentro del territorio no son realidades o espacios tajantemente diferenciados, por el contrario, son diferentes capas, niveles y sedimentos de la percepción; los cuales se suponen, proponen y superponen, confluyendo lo percibido, lo concebido y lo vivido como una totalidad. Desde esta perspectiva, el territorio es a la vez total y fragmentado, global y fracturado, y, en él tienen lugar las prácticas espaciales, las representaciones del espacio y los espacios de representación (Lefebvre, 2013 [1974]:268).

Con base en ello, en esta investigación, se establecieron como estructurantes del territorio, la distinción y articulación a la vez, entre el espacio percibido, el concebido y el espacio vivido. Es decir, desde una perspectiva multidimensional del territorio, se considera que el análisis conjunto e integrado entre las prácticas socio-culturales, las representaciones estructurales que lo definen, así como las vivencias de los actores sociales que lo construyen a través de su historia social, dan cuenta de la complejidad del proceso de construcción social del territorio.

1.3. El proceso de territorialización

Como lo afirma Lefebvre (1974), el territorio es el producto de la acción humana a través de la historia, constituido mediante un proceso de territorialización, en el cual, el espacio natural-físico deviene en territorio. Dicho de otro modo, se dan el espacio una serie de prácticas de índole socioeconómica, político-institucional y simbólico-cultural, a través de las cuales, el espacio llega a ser un territorio socialmente diferenciado y limitado, en el que tiene lugar la producción y la reproducción de la sociedad.

En este proceso de territorialización, en primera instancia el hombre se apropia del espacio limitándolo, se trazan divisiones y distribuyen las superficies, estableciendo puntos específicos sobre el espacio, unidos a través de líneas, nudos y redes. En dicho proceso, el hombre marca el espacio, realiza sobre él trazados simbólicos y prácticos, creando con ello lugares definidos, con formas y funciones concretas, determinando así el espacio accesible, el restringido, así como las fronteras, los puntos de confluencia, y demás usos sociales; incluyendo tanto el nivel micro de las prácticas sociales en el espacio, como el nivel macro- simbólico.

Es decir, se crean lugares en el territorio que por una parte, cumplen con una función social concreta y obedecen a un sistema de objetivos que el ser humano realiza sobre el espacio; y por otra parte, al ser una producción humana, estos lugares están cargados de afectividad y expresan una relación cultural, configurando una red de significados entre el espacio y el hombre que lo habita. Es lo que Barrera (2014:167) denomina como la relación cultural que surge en la interacción hombre-naturaleza, subyacente a cada lugar creado en un territorio; o lo que Lefebvre (2013 [1974]) denomina como el código espacial que posee cada territorio, como resultado de un proceso semiótico compuesto de signos verbales y signos no verbales (músicas, sonidos, evocaciones, construcción arquitectónica).

En este sentido, puede decirse que el territorio es un espacio contenido de diversos objetos, relaciones, signos y símbolos. Es un espacio sobrecargado de objetos y sentidos, que no se encuentran ordenados y limitados claramente, sino por el contrario, presentan interferencias, se yuxtaponen entre sí, se intercalan, se combinan, se superponen y a veces colisionan.

Por otra parte, como lo señala Lefebvre (2013 [1974]), el territorio, como producción humana, tiene una naturaleza dual: es un producto social (objeto), pero a su vez, es también, el resultado de un proceso de producción social del espacio (proceso); por lo que necesariamente hace referencia a un proceso históricamente construido, de forma que no puede concebirse fuera del contexto espacio – temporal en el que ocurre.

Eso quiere decir que, el espacio se produce con base en determinadas relaciones de producción, a la vez que, es el resultado de la acumulación de un proceso histórico que

se materializa en una forma espacio-territorial específica; de forma que cada sociedad produce un espacio en cada coyuntura histórica. Es decir, el espacio es producido por un modo de producción que en un momento dado define un tipo de fuerzas productivas (naturaleza, trabajo, etc.) y establece determinados agentes para la producción espacial (clases, fracciones y grupos de clases); de cuya interacción surgen determinadas relaciones de producción, definiendo con ello un proceso específico de producción del espacio.

Desde esta perspectiva, Lefebvre (2013 [1974]: 275) identifica diferentes modos de producción, que a lo largo de la historia han producido determinados espacios sociales, como consecuencia de los grandes movimientos dialécticos del mundo. El primero de ellos es el espacio absoluto, que corresponde a un espacio de tipo agro-pastoral trabajado por campesinos o pastores nómadas o seminómadas. Posteriormente, tiene lugar el espacio histórico determinado por la consolidación de las ciudades, en donde empieza a evidenciarse procesos de acumulación y producción, y el Estado se constituye como centro del espacio social.

Seguido a ello, se da un tercer momento que Lefebvre define como el espacio abstracto, en el que tiene lugar la modernidad, en donde el espacio y las cosas se relativizan, empieza a haber una producción del espacio a escala global, determinado por el capitalismo como fuerza económica y política. De allí que este espacio funcione a través de la lógica de la mercancía, al mismo tiempo que el Estado cede su dominio a las redes industriales y comerciales de alcance global.

Cada uno de estos modos de producción no existen aisladamente, no hay una línea divisoria clara entre ellos, por lo que la nueva forma territorial, surge sobre los vestigios de su predecesora y lentamente va cambiando, pero teniendo siempre como soporte el modo de producción anterior. Es por ello que el espacio religioso no desapareció totalmente ante el advenimiento del espacio comercial, del mismo modo que el espacio urbano vive en simbiosis con el espacio rural que éste controla.

Dicha perspectiva implica entender el territorio como producto del contexto socio-político del que es parte, así como desde las contradicciones y dualidades que trae consigo, como consecuencia tanto de los modos de producción precedentes que aún

existen, como de las disfunciones del modo de producción vigente. Es decir, el territorio debe concebirse al mismo tiempo como un espacio homogéneo y fragmentado, global y local, y sobre todo, ampliamente jerarquizado.

Esta perspectiva histórica fue un eje transversal a lo largo de esta investigación, por lo que cada dimensión fue analizada en su devenir histórico, tratando de identificar en cada período los acontecimientos, actores y fuerzas hegemónicas, que han configurado una noción diferente de territorio; dando como resultado lo que actualmente es el territorio de Sumapaz, de modo que, éste es concebido como una síntesis de los procesos históricos que en él han ocurrido.

En concordancia con lo anterior, la premisa de que cada sociedad produce un tipo de territorio, en el contexto contemporáneo significa que el territorio es producido de acuerdo a la lógica propia del capitalismo, como fuerza de producción imperante en el mundo actual; de modo que, el territorio adquiere también las características de dicho sistema de producción. En este sentido, el territorio asume también las perspectivas de acumulación y crecimiento económico, a la vez que, incluye factores como el cálculo, la previsión y la programación.

Asimismo, las concepciones de interdependencia e integración del capitalismo, tiene importantes implicaciones sobre los territorios, en tanto que dicho sistema de producción trasciende los territorios locales, estableciendo flujos y redes de energía, mano de obra, mercancías y capitales que circulan en un espacio global. De forma que aunque la correspondencia de los flujos implicados se asegura desde el espacio local, de todas formas existe en un contexto global; es decir, el territorio es local y global a la vez.

Como cualquier otra fuerza de producción, el capitalismo determina los esquemas de poder y define unos actores hegemónicos; de forma que en los territorios contemporáneos, las redes de poder se fundan sobre la capacidad de acumulación económica, y por ende los agentes hegemónicos son quienes ostentan el poder. Se crean así, redes de poder que imponen la lógica capitalista, a través de formas específicas de relación social y de apropiación de la naturaleza, buscando la

eliminación de todo cuanto contradiga dicha lógica, como mecanismo para asegurar y reproducir la estructura del poder.

En definitiva, el territorio producido dentro del capitalismo adquiere un importante valor de cambio, además de su tradicional valor de uso, haciendo del territorio un producto consumible, los recursos naturales se incorporan a las fuerzas productivas y a los productos de mercado. Y es a partir de allí, desde donde se originan los diversos conflictos territoriales, que hoy tienen lugar a escala local y global.

Esto se evidencia con claridad en los conflictos que en torno al territorio existen actualmente en Sumapaz, dados por el valor de cambio que hoy tienen los recursos hídricos y en general los recursos naturales de la localidad. Este tipo de valoración del territorio, trae consigo una serie de agentes empresariales y diferentes propuestas de instalación de economías extractivas y megaproyectos de infraestructura, generadores de importantes conflictos de índole socio-ambiental.

Bajo esta concepción capitalista, el territorio se concibe desde una perspectiva racional económica, tendiente a la homogenización de espacios, paisajes y lugares; sin embargo, la pluralidad inherente a las dinámicas de cambio sigue existiendo en los territorios actuales. Tal y como lo han abordado Lefebvre (1976), Harvey (1983), Santos (2000), Berman (1991) y Escobar (1996), en los territorios contemporáneos se producen redes cada vez más densas que surgen por oposición y contradicción a la homogeneidad propuesta de los espacios creados por el capitalismo.

Es así como se establecen fragmentaciones dentro de los territorios contemporáneos, conformado por las lógicas diversas que escapan a la abstracción del capitalismo; es lo que Lefebvre denomina como las contradicciones inherentes al espacio abstracto, tales como la globalidad y la fragmentación del espacio, los espacios dominados y los espacios apropiados, así como la contradicción entre cantidad y calidad, entre muchas otras. A través de la manifestación recurrente de tales contradicciones, se crea paralelamente un espacio diferencial, compuesto por la pluralidad y diversidad existente al margen del espacio abstracto; de modo que: “Lo que ese espacio abstracto separa resulta unido en virtud del nuevo espacio diferencial: las funciones, los elementos y momentos de la práctica social” (Lefebvre, 2013 [1974]:111).

Esto sugiere, por una parte, la imposibilidad de abstraerse de la fuerza que ejerce el mundo global, de modo que, las diversas formaciones históricas tienden a desembocar en el espacio global, sea a través de un proceso convergente o divergente, simétrico o asimétrico. Pero a su vez, tales contradicciones forman nuevos territorios, que coexisten con los territorios dominantes, considerados como espacios diferenciales que se mantienen a través de procesos de resistencia manifiestos en los territorios marginales.

Este espacio comienza en los márgenes de la homogenización, sea como resistencias o exterioridades, en donde tienen lugar los grupos sociales excluidos, los lugares periféricos alejados de los centros de poder, así como las racionalidades y modos de producción diferentes al capitalismo. Tal ha sido el caso de los procesos de lucha y resistencia de los campesinos sumapaceños, dados como formas diversas de autogestión comunitaria, a través de las cuales se ha buscado cambiar el statu quo que sustenta los esquemas de poder a través de historia.

1.4. Esquemas de poder

El territorio debe comprenderse tanto como un producto social en el que subyace la acción social, como por su función de mediador o intermediario de las relaciones sociales; al ser éste el soporte de un conjunto de superestructuras -institucionales e ideológicas- que determinan la reproducción social. De modo que, aunque el poder no es el productor del territorio explícitamente, en la práctica son los actores políticos quienes organizan dicho territorio, a través de su aparato burocrático-político, utilizándolo como instrumento de intervención en diferentes esferas sociales.

En este sentido, el territorio es un producto político que comunica una ideología mediante la definición de espacios estratégicos, como medio de producción y control, y en consecuencia, de dominación y poder también. De esta forma, se dan en el espacio un conjunto organizado de relaciones y de acciones sociales, que expresan y/o reproducen las desigualdades, asimetrías y conflictos entre los distintos grupos sociales.

Como se verá en los resultados de la investigación, el territorio de Sumapaz históricamente ha sido condicionado por la estructura social a través de políticas de ruralidad y modelos de desarrollo en cada período de tiempo. Así pues, se evidencia en Sumapaz una noción de territorio específica, asociada a los diferentes modelos de desarrollo (productivista, conservacionista y extractivista), a la vez que, en su territorio local se reproducen todas las asimetrías y conflictos de la estructura agraria colombiana.

Desde esta perspectiva, el territorio puede concebirse como una red de poder, en la que cada punto o línea de la red es el resultado de una acción de poder, que impone límites y fronteras al espacio, tal y como se plantea en el siguiente fragmento:

“Los límites no son inocentes, ni son naturales, ni tampoco arbitrarios. No nos persuadimos de ello lo suficiente. Ellos forman parte de nuestro juego de la reproducción social: producción, intercambio, consumo. La reproducción social no es, finalmente otra cosa que la territorialidad, ya que los límites son vividos consumidos” (Raffestin, 2013:201).

Es así como cualquier punto dado en el territorio es un punto de acumulación, en torno al cual existen una infinidad de puntos. Dichos puntos se crean en torno a los recursos naturales de un lugar, su posición estratégica, entre muchas otras condiciones, que atraen a los grupos humanos a un espacio dado; conformando nudosidades de las que posteriormente se forman las centralidades de un territorio.

Como lo afirma Raffestin (2013:228) las centralidades son puntos de acumulación de contenidos (objetos, productos, signos y símbolos...), y representan siempre una concentración de poder de diversa naturaleza, sea éste político, económico o cultural. Por ende, al haber acumulación y concentración, son inherentes los desequilibrios y asimetrías más o menos profundas, de modo que, las centralidades configuran también periferias, definidas éstas por su distanciamiento del centro de poder de un territorio; conformando con ello los territorios marginales y las desigualdades regionales.

Estas centralidades así como las periferias que las circundan, necesitan vincularse entre sí para garantizar su función social, por lo cual establecen redes de circulación y de comunicación; que la igual que los puntos, relacionan, modifican y definen el

espacio social. Dado que tales redes son inseparables de los modos de producción en los que existen, éstas aseguran la movilidad y comunicación de los esquemas de poder que representan; se trata de redes móviles e inacabadas, que se adhieren a los cambios socio-espaciales a la vez que los determinan, de modo que son el instrumento de poder por excelencia.

Al estar el territorio, constituido en sí mismo por redes de poder, éste es afectado por las diferentes escalas y formas de poder. Es decir, existen diferentes instancias y niveles de poder que condicionan el espacio, por ejemplo cuando se hace referencia al poder estatal hegemónico se relaciona un macroterritorio vinculado a las grandes estructuras político-económicas dominantes; en tanto que si se habla por ejemplo, de movimientos de resistencia, se hace referencia a los microterritorios o territorios locales. Dependiendo del tipo de poder en mención, se dan prácticas sociales en las que los efectos del poder se manifiestan en diferentes escalas, vinculando igualmente una concepción multiescalar del territorio (Haesbaert, 2013:26).

En definitiva, el territorio es un instrumento de dominación, pues está definido, limitado y organizado en función de los intereses de un actor político concreto; de modo que se busca imponer una lógica de dominación del espacio, a través del desplazamiento de los actores o grupos renuentes hacia la periferia, a la vez que se reduce el tamaño de la centralidad que concentra riqueza, poder e información; y por tanto, desde donde se planifica espacialmente la producción y los flujos del territorio.

Esto se evidenciará con claridad a lo largo de la investigación, en tanto que el caso de estudio corresponde a un territorio marginal dominado, el cual al ser parte de la periferia depende altamente de los centros de poder, que en cada momento histórico han definido una funcionalidad a los territorios bajo su dominio, dado a través de políticas y diversas formas de concebir, en este caso, el territorio rural.

En este sentido, como lo afirma Raffestin (2013:133) el territorio puede entenderse como un sistema sémico en sí mismo, -es decir, como un conjunto de signos y símbolos ordenados con respecto a un objetivo definido-, que comunica la infraestructura y la superestructura, determinando con ello la reproducción social. Su función es asegurar y reforzar la mediación de las relaciones de poder existentes per se en el espacio, para

lo cual se apoya en otros sistemas sémicos, tales como la lengua, la religión, entre otros, los cuales igualmente están en consonancia con las mismas estructuras de poder en las que se produce el espacio social.

Efectivamente, a lo largo de la investigación se evidencia que el territorio de Sumapaz es el resultado de acciones concretas de tipo macroestructural -territoriales, pero también políticas, económicas y culturales-, de acuerdo a unos objetivos precisos tendientes a controlar la reproducción social. Podría decirse que el proceso histórico de construcción del territorio sumapaceño, es la historia de lucha del campesino por permanecer en él; básicamente es un territorio formado a partir de los cambios macroestructurales y las respuestas al respecto dadas en el orden microsocial.

Desde esta perspectiva el territorio ha sido definido necesariamente en términos de poder por diversos autores. Bourdieu (1981), define el espacio social como un campo de fuerzas, configurado a partir de un sistema de diferencias sociales jerarquizadas, en función de un sistema de legitimidades socialmente establecidas en un momento dado, que le otorga un lugar específico a cada actor dentro del espacio social; asignando diferentes posiciones de clase y grupos de poder, a los cuales va asociado una estructura de medios y fines diferenciada.

Como también lo afirma Raffestin, cada actor dispone de cantidades y de calidades diferenciadas de energía e información, que hacen que cada agente desempeñe roles muy diferentes en el territorio. Asimismo, Abramovay (2006) afirma que el territorio es un escenario donde se han desarrollado luchas históricas por el control de las condiciones materiales y simbólicas que permiten la reproducción social.

No obstante, aunque efectivamente, los esquemas de poder buscan mantener la ordenación del territorio y el dominio del espacio social, inhibiendo cualquier intento de producción de nuevas formas de espacio; de todos modos las contradicciones que suscita tal dominación no desaparecen, éstas suelen mantenerse como espacios residuales. Incluso, a partir de tales conflictos se pueden crear nuevas formas de territorio, producto del cambio social y del revertimiento o alteración de los esquemas de poder; de modo que si bien dicha estructura de poder busca imponerse y

permanecer, en el transcurso de la historia se evidencia que es posible el cambio social y la producción de nuevas formas de territorialización.

Sin lugar a dudas, el proceso de construcción del territorio, es el producto de los esquemas de poder dados en el tiempo. Concretamente en el caso de estudio de esta investigación, tales estructuras de poder se manifiestan a través de la violencia y la resistencia, como representación del conflicto dado entre estructuras de poder y contrapoder, con base en las cuales se ha formado el territorio.

2. TERRITORIOS RURALES

Los territorios rurales son espacios poco modificados por el hombre circunscritos en los entornos naturales, donde principalmente se desarrollan actividades productivas derivadas de la producción de materias primas y de los recursos naturales. Suelen ser territorios de baja densidad poblacional, habitados por comunidades de tamaño pequeño o mediano, tradicionalmente comunidades campesinas.

En este sentido, la estructura social que determina estos territorios está dada por diversas formas de ruralidad. Pese a que no hay unanimidad entre los académicos sobre el concepto de ruralidad, lo cierto es que, como lo plantean Llambí y Pérez (2007:55) no existe una ruralidad, sino múltiples; se trata de un fenómeno dinámico y multidimensional, que puede ser abordado como un fenómeno físico-natural, una localización espacial, un sistema productivo, por sus recursos culturales y étnicos, así como por las diversas funcionalidades que hoy asumen los territorios rurales.

2.1. Perspectivas sobre ruralidad

La ruralidad aborda el estudio del campesino, las sociedades campesinas, y los espacios rurales desde diferentes perspectivas, circunscritas a grandes rasgos en el análisis de las comunidades y culturas campesinas, la economía y/o forma de producción campesina, así como las zonas rurales desde una perspectiva espacial y/o demográfica. Todos ellos centrados en los cambios estructurales de las sociedades campesinas, conducentes a la integración de los campesinos con sociedades más amplias.

En los estudios rurales, se pueden establecer lo que Eduardo Archetti, ha denominado la “antigua tradición” y la “nueva tradición”. La antigua tradición se refiere a los estudios que abordan el campesinado como un tipo de sociedad tradicional, estudiando las familias campesinas, la economía rural, los lazos comunitarios, etc. En tanto que la “nueva tradición” o nueva ruralidad, concibe al campesino desde su realidad dinámica en permanente transformación, abordando diferentes problemáticas dadas por el cambio socio-cultural del campesino, las funciones de los territorios rurales, así como las relaciones que establece con otros sectores de la sociedad.

Los estudios sociológicos empezaron abordando el gran cambio social que acontecía en el orden mundial, en cuanto a la transformación de una sociedad de tipo tradicional y su economía rural, hacia la sociedad moderna, industrial, urbana, y su economía de mercado. Es decir, su objeto de estudio era el cambio rural-urbano y el paso de las sociedades tradicionales a las modernas, concibiendo lo rural como el pasado que quedaba atrás.

Desde esta perspectiva, las sociedades rurales fueron estudiadas por la teoría sociológica clásica como una categoría intermedia, para Tönnies entre comunidad y sociedad, para Durkheim entre la solidaridad mecánica y la solidaridad orgánica, para Sorokin entre sociedad rural y sociedad urbana, y, para Redfield entre la sociedad folk y la sociedad urbana.

Estos planteamientos teóricos sobre el mundo rural permiten la comprensión del campesino y las sociedades campesinas desde una perspectiva tradicional, que aún hoy permiten explicar gran parte la vida rural. Por ejemplo Sumapaz, representa un caso típico de comunidad rural tradicional, de baja densidad poblacional, sólidos lazos de solidaridad, una actividad económica principalmente agraria y poca diferenciación social.

Sin embargo, dichos postulados de la sociología clásica han venido siendo debatidos por considerarse que sus planteamientos binarios, expresados como tipologías polares, se limitan a definir lo rural por oposición a lo urbano, desconociendo en

ocasiones, la existencia propia de dichas sociedades agrarias. Como lo afirma Jaramillo, con respecto a las tipologías polares de la tradición clásica:

“tienden a subvalorar la riqueza histórico-empírica de las sociedades particulares, en su diversidad y dinámica interna, como estructuras sociales dotadas de un sentido propio, y una dinámica que debe entenderse por sí mismas y no por la comparación con las sociedades desarrolladas” (Jaramillo, 1987:147).

Quizá, de esta tradición clásica, quienes abordaron estos procesos de cambio urbano-rurales desde una perspectiva de interacción y relación entre dichos territorios que aún resulta vigente, fueron Sorokin y Zimmermann (1929), a través de su esquema de continuum rural-urbano, en el que plantearon criterios diferenciales entre las sociedades urbanas y rurales, a través de una serie de variables e indicadores tales como: ocupación de la población, tamaño de la comunidad, densidad poblacional, medio ambiente, diferenciación y estratificación social, movilidad social, así como interacción y solidaridad social.

Estos autores consideran que la variable fundamental de diferenciación entre lo urbano y lo rural es la ocupación de sus habitantes, desde donde se desprenden sus demás rasgos diferenciadores. Desde esta perspectiva, es la explotación directa agropecuaria, la característica fundamental del campesino.

Ello es así, ya que, por una parte, su ocupación hace que el campesino tenga un nexo fundamental con un entorno ambiental natural; también derivado de la naturaleza de su ocupación agropecuaria, se requiere de una extensión considerable de tierra y de una persona que realice este trabajo directamente; lo cual, a su vez, hace que la población sea dispersa geográficamente, es decir, existe una relación inversa entre el volumen demográfico y el porcentaje de habitantes dedicados a actividades agropecuarias. Asimismo, la labor agrícola tiene una escasa división social del trabajo, de modo que hay mayor homogeneidad social y por ende menor movilidad ocupacional.

Contrario a ello, en las ciudades la ocupación principalmente está en la transformación de materias primas y la elaboración de productos industriales o prestación de servicios, dadas en un medio ambiente artificial, que requieren un mínimo espacio y vinculan gran cantidad de población laboral, de modo que son espacios densamente

poblados de alto volumen poblacional. Y, dado la naturaleza de su ocupación, en las ciudades se favorece altamente la diferenciación social, así como la movilidad ocupacional; factores reforzados a través de instituciones que sirven de vehículos para la movilidad vertical (tales como universidades, centros de poder político, medios de comunicación, etc), que se encuentran principalmente en las ciudades y no en el campo.

De acuerdo a este esquema de Sorokin y Zimmermann, el caso de estudio de la localidad de Sumapaz, podría ubicarse en una categoría intermedia en el marco de análisis del continuo ciudad - campo, con rasgos de ruralidad muy acentuados, en cuanto a que existe en un medio ambiente natural con poca intervención humana, con muy bajo tamaño y densidad poblacional, alto nivel de aislamiento y una ocupación económica principalmente agraria. Pero a su vez, empieza a presentar rasgos cada vez más urbanos, fundamentalmente dados por la creciente ampliación de sus interacciones sociales; estableciendo contactos bidireccionales permanentes con la ciudad, y con la sociedad global a través de los medios de comunicación.

Durante el transcurso del siglo XXI las transformaciones sociales de las zonas rurales se aceleraron significativamente, se produjo progresivamente lo que Entrena-Duran (2015) denomina como el proceso de desagrarización del mundo rural, dado a razón del impacto de las relaciones sociales de tipo capitalista sobre el sistema de producción campesina, que pronto se traduciría en importantes cambios de orden sociocultural.

Como consecuencia, las zonas rurales empezaron a experimentar un éxodo rural continuo, derivado de la presión urbano-capitalista sobre los territorios rurales, que con frecuencia tienden a ser absorbidos por las grandes aglomeraciones urbanas, al representar éstas una mejor calidad de vida en términos de servicios sanitarios, educativos, prestaciones sociales, oportunidades económicas, calidad de las viviendas e infraestructura física; en contraste con las condiciones de vida rurales propias de las regiones marginadas y con frecuencia de difíciles accesos.

Sin embargo, a la vez que, la agricultura ha ido perdiendo su hegemonía como actividad productiva, paralelamente se han dado importantes avances en el campo de

las telecomunicaciones y las mejoras en la infraestructura; lo cual ha reducido el tradicional aislamiento de las zonas rurales, y propiciado la instalación de nuevas actividades industriales y de servicios públicos del Estado. A partir de ello, han surgido también nuevas demandas de amplios segmentos de la población en materia de ocio, turismo, actividades recreativas, etc.; las cuales ocupan cada vez más a la población residente en el medio rural, propiciando formas nuevas de integración socio-laboral, distintas a las tradicionales de los sectores rurales.

Todos estos procesos de cambios, empezaron a ser abordados desde los estudios rurales, buscando la comprensión de la ruralidad y la realidad social del campesino “desde adentro y desde abajo”, es decir, desde el universo campesino; tratando de superar con ello, las falencias de la teoría clásica, cuestionada en este momento por el enfoque de su análisis desde “afuera” y desde “arriba”. En dicho período, se produjeron valiosos estudios de caso que justamente enfatizaban en las dinámicas del mundo rural, desde una perspectiva comprensiva de tipo cualitativo principalmente.

Desde entonces y hasta el presente, las ciencias sociales se enfocaron en estudiar dichos procesos derivados del cambio social rural, así como de la reinterpretación de las problemáticas tradicionales del mundo rural a través de la vertiente teórica conocida como “Nueva Ruralidad”. Es decir, los estudios rurales abordaron a través de la nueva ruralidad tanto el estudio de las comunidades campesinas de tipo tradicional, que continúa siendo vigente en muchos tipos de sociedades; sumado a fenómenos emergentes del cambio rural como la diferenciación social campesina, la pluriactividad económica, la articulación entre lo rural y lo urbano, el cambio de la cultura campesina, las funciones y dinámicas de los territorios rurales contemporáneos, así como las perspectivas de desarrollo rural.

Para efectos de los objetivos de esta investigación, se considera la ruralidad como un fenómeno dinámico y multidimensional, cuya complejidad puede definirse siguiendo los aportes de Keilbach de la siguiente forma:

“...el surgimiento de nuevos actores, nuevas actividades y oportunidades económicas, pero también en términos de resistencia y conformación de nuevas identidades que han reposicionado a las comunidades campesinas como actores indispensables del desarrollo, por lo que debe entenderse como una consecuencia -no perversa- de la

modernidad, en la medida en que los campesinos participan activamente en la reformulación de los principios y procesos de desarrollo alternativos al paradigma del crecimiento económico” (Keilbach, 2008: 35).

2.2. Dimensiones de los territorios rurales

Como resultado de estas dinámicas territoriales que tienen lugar hoy en los territorios rurales, su comprensión requiere abordar tal fenómeno en su complejidad y multidimensionalidad. Siguiendo los aportes de Entrena-Durán (1998), dichos territorios tienen cuatro dimensiones: la dimensión espacial, la socio-económica, la política, y la simbólico-cultural; que en conjunto, permiten abordar la complejidad de los territorios contemporáneos en contextos rurales.

En primer lugar, la *Dimensión espacial*, se refiere a un ámbito existencial, un lugar de ubicación, de generación y de reproducción de la identidad colectiva, como marco para el desarrollo de unas normas, valores y símbolos culturales específicos. En ella se devela el proceso de configuración de las relaciones sociales y de adecuación del territorio, como reflejo de los cambios sociales experimentados.

En segundo término, el territorio tiene una *Dimensión socio-económica*, que da cuenta del cambio al interior de las estructuras microsociales, como un proceso reflexivo ante las transformaciones económicas y de avance tecnológico que se producen a escala macrosocial – global. Dichos cambios socio-económicos resignifican el contexto local, mediante procesos de producción y reproducción de las estructuras sociales, que cambian el vínculo territorial, a la vez que, generan una pluralidad de actores, prácticas y una nueva estructura de oportunidades, en torno a las nuevas demandas de la sociedad.

El territorio tiene también una *Dimensión política*, referida al impacto de las diferentes concepciones del Estado y modelos de desarrollo sobre el territorio, que a través de políticas públicas y ordenamientos territoriales estructuran la vida social, y en gran medida definen los procesos productivos y la articulación entre lo local, lo regional y lo nacional.

Por último, el territorio tiene también una *Dimensión simbólico – cultural*, a través de la cual los sujetos tratan de legitimar, a nivel microsocial o local, los cambios que

acontecen a nivel macrosocial global. Esto genera procesos de reconfiguración de la identidad local, a través de la construcción de formas de legitimación y representación, que en una dinámica social compleja revalorizan lo local para hacer viables formas diferenciadas de desarrollo.

En este sentido, el territorio es formado desde estas cuatro dimensiones, como diversos procesos y actores que intervienen en la construcción social del territorio. Es decir que, en la dimensión espacial básica del territorio, se dan una serie de prácticas de índole socio-económica mediante el proceso de territorialización, orientado éste por una estructura política, que a grandes rasgos define límites, posibilidades y funcionalidades de los territorios; y todo ello, a su vez, es interiorizado por los actores sociales que lo habitan, y desarrollan procesos de sentido y significación, a través de las prácticas socio-espaciales que realizan.

Como se verá en adelante, esta investigación toma como base las dimensiones anteriormente planteadas, por considerarse éstas como factores estructurales, a través de los cuales es posible analizar el proceso de construcción social del territorio. Concretamente en el caso de estudio, las dimensiones espacial y simbólico-cultural, se analizan desde la perspectiva socio-cultural del proceso de territorialización, a la vez que, las dimensiones socio-económica y político-institucional, son tomadas en cuanto al estudio de la estructura rural y la violencia.

2.3. Territorios rurales interdependientes

Los territorios rurales, como todos los territorios, tienen una naturaleza en movimiento per se, funcionalmente acorde con el ritmo de las relaciones socio-espaciales que tienen lugar en él. Bajo el marco de la globalización, dichos movimientos han sido profundamente acelerados como consecuencia de la interacción permanente que se da entre diversos tipos de espacios y actores, configurando con ello territorios interdependientes, en los que las relaciones entre lo local y lo global, así como los vínculos urbano-rurales, resultan fundamentales para su comprensión.

La globalización ante todo, marcó un nuevo orden social determinado por los flujos permanentes de personas y mercancías, produciendo así, un rompimiento de las

fronteras de los territorios locales, a la vez que, propició la conformación de redes de contacto de diversa naturaleza. Bajo este escenario, los territorios rurales dejaron de ser un mundo aparte para convertirse, cada vez más, en un ámbito abierto a las influencias de la sociedad más amplia; dado que a través de las redes de contacto, los territorios locales se relacionan con contextos territoriales más amplios y dinámicos.

Dichos cambios, iniciaron como un proceso socioeconómico, pero luego vincularon todas las esferas sociales; con lo cual las estructuras sociales, políticas y culturales empezaron a desvanecerse y transformarse permanentemente. Se trastocaron con ello los esquemas de poder, pasando del poder político, como centro hegemónico de la estructura social, al poder económico.

Uno de las principales transformaciones en dichos esquemas de poder, se dio en la concepción y alcances del Estado. En la globalización, el Estado ya no es el único actor que ostenta el poder hegemónico, sino que junto con él, o incluso por encima de él, hay una red de transacciones económicas de carácter global, conformando redes socioeconómicas transnacionales, que sobrepasan el poder soberano del Estado, y estructuran el territorio de acuerdo a sus intereses; de modo que, se instituyen territorios rurales y urbanos, conectados por vínculos comerciales, a la vez que se asigna un rol a cada espacio local dentro del espacio global, en el cual participan con mayor o menor grado de poder.

Surgen así, territorios rurales a diferentes escalas referidos a la jerarquía regional y/o municipal a la que pertenezcan, en función del tamaño del territorio, sus vínculos con la red de infraestructura en términos de contigüidad y conectividad, su estructura político-administrativa, etc. Es decir, existen territorios de diferentes tamaños y de muy diversa naturaleza, que dependiendo de la posición que ocupe en su ámbito socio-espacial, asimismo, tienen diferentes grados de autonomía en sus procesos productivos, políticos y sociales, a la vez que, desarrollan vínculos de dependencia más o menos fuertes con los territorios aledaños.

Por otra parte, esta interdependencia entre los territorios locales y globales, se hace también manifiesta en la configuración de relaciones urbano-rurales de carácter bidireccional entre los territorios, dadas a través de flujos permanentes de personas

que cohabitan el campo y la ciudad, así como por la circulación de bienes y servicios. Se constituyen así, territorios en mutua interdependencia, en los que la línea divisoria entre lo rural y lo urbano se hace difusa, a la vez que, se crean espacios intermedios dados por una creciente asimilación o extensión de costumbres y pautas de comportamiento.

Hoy son muchas las formas de relacionamiento entre el campo y la ciudad; existen municipios rurales que son dormitorios de la metrópoli, a la vez que, en el centro mismo de la metrópoli se encuentran espacios rurales; existen también zonas periurbanas en las que la ciudad se extiende hacia lo rural, y, zonas rurales que funcionan como segunda residencia de población urbana; así como actividades económicas tradicionalmente rurales que operan bajo la lógica industrial-urbana como las agroindustrias, y formas de producción campesinas de consumo urbano; al igual que barrios populares en la ciudad, que conservan tipos de comunidad y formas de relacionamiento social típicamente rurales, entre otros.

Asimismo, en este proceso de interacción urbano-rural, los sectores rurales han ido asumiendo diferentes funciones que abarcan un amplio conjunto de actividades socio-productivas, en las que el mundo rural provee productos rurales a pequeña y gran escala, que incluyen desde productos agrícolas y manufacturados hasta la producción de agua, y servicios rurales referidos a servicios eco-sistémicos, tales como reservas naturales, actividades de ecoturismo, etc.

Es por ello que ya no es posible definir el mundo rural por oposición radical al urbano, dado que la extensión de estilos culturales, los modos de vida y la interacción social es bidireccional: lo urbano ya no está únicamente en las ciudades, y lo rural no está únicamente en el campo. De allí que resulte más acertado hablar de gradaciones, de un continuum que iría desde los territorios más rurales, o menos urbanizados, a los más urbanos o menos rurales.

Ello supone, como lo señala Baigorri (1995:10), analizar los territorios en cuanto a las formas de agrupación e interrelación social en el espacio; identificando las comunidades por la coincidencia de varias características, como lo son: el volumen y densidad poblacional, el grado de aislamiento, el nivel de las actividades económicas,

la segmentación del mercado de trabajo, la fuerza de la identidad local de la comunidad, las condiciones de prestación de los servicios públicos e infraestructura adecuada, etc.

En el caso de Sumapaz, muchos de estos tipos de relacionamiento urbano-rurales no son posibles, debido a su alto grado de aislamiento, las dificultades de acceso al territorio y el conflicto armado; de modo que, viviendas de segunda residencias, agroindustrias o el ser zona dormitorio de la ciudad, nunca se han dado en la localidad. Pero si se dan otro tipo de relacionamientos, como lo es el ser una zona rural, políticamente parte de un área metropolitana; se da también un importante movimiento pendular de personas y mercancías entre el campo y la ciudad; a la vez que, la prestación de servicios eco-sistémicos, plantean vías de desarrollo fundamentales para el futuro de la localidad.

En este sentido, Sumapaz hoy es una sociedad que ha pasado de ser aislada y más o menos autárquica, a estar cada vez más conectada con el exterior, a depender cada vez más en la configuración de sus referentes espaciales y temporales de su vinculación con hechos y procesos generados fuera del ámbito local, dada la creciente inserción en las dinámicas globales de esta comunidad. Todo ello genera nuevas posibilidades de interacción social, a la vez que aumenta el alcance espacial de las actividades, y con ello nuevas formas de territorio y de territorialidad.

Como lo señalan Llambí y Pérez (2007:54) la comprensión de los territorios rurales, implica el estudio de los procesos que se dan en los territorios rurales concretos, en diferentes escalas (global, nacional, local), los tipos de actores que involucra, la diversidad de entornos económico-políticos y físico-naturales a los que hace referencia, así como las diferentes funciones que hoy asumen los territorios rurales. Así pues, es crucial analizar las viejas y nuevas problemáticas, los procesos de continuidad y de cambio, así como las diferentes intersecciones que tienen lugar en el territorio derivados de los procesos de globalización, es decir, las articulaciones globales y locales con sus respectivas trayectorias y múltiples interdependencias.

Es por ello que, esta investigación aborda la construcción social del territorio rural de Sumapaz a partir de las relaciones que establecen con diversos actores y espacios

(rurales y urbanos); a través de relaciones entre lo micro y lo macro, los procesos globales y locales, así como los contextos urbano-rurales; como dinámicas fundamentales que permiten comprender dicho territorio rural en su versatilidad y complejidad.

2.4. Desterritorialización, reterritorialización y multiterritorialización

Como consecuencia de las dinámicas territoriales de carácter interdependiente que se dan en los territorios rurales, dichas zonas experimentan procesos que por un lado, desvanecen los territorios locales, pero a su vez, presentan nuevas oportunidades de integración que cambian la forma de concebir estos territorios, e incluso, se abren posibilidades de co-existencia de múltiples formas de territorialización.

Así pues, la alteración en los órdenes sociales, económicos, políticos y espaciales, como efecto de la globalización, trajo consigo también importantes cambios en las concepciones espacio-territoriales; planteando una ampliación de los marcos territoriales de la acción social de lo local a lo global, a la vez que, abrió la posibilidad de instaurar relaciones sociales que no necesariamente ocurren en un espacio concreto.

Tales cambios, suponen de facto procesos de deterioro de las bases de sustentación del orden territorial tradicional, como resultado de una serie de transformaciones en el conjunto de elementos y factores que determinaban la relación del hombre con el territorio. De modo que, la ruralidad ya no hace referencia a una localización determinada, sino a una serie de redes que permanentemente recolocan el estatus y forma de la comunidad rural.

Como consecuencia, los actores locales cada vez menos tienen la capacidad para controlar los procesos socioeconómicos de alcance global que los afectan; es lo que Castells (1998: 58) define como la gradual disociación entre la significación histórica y social de los territorios locales, y las funciones y las acciones socioeconómicas que éstos usualmente ejercen en la era de la globalización. Se produce así una desterritorialización de las relaciones sociales y de los referentes simbólico-culturales; que trae consigo efectos más o menos desarticuladores y conflictivos sobre las

dimensiones socioeconómica, político-institucional y simbólico-cultural (Entrena-Durán, 2010:712).

En el caso de Sumapaz, igualmente los procesos de globalización y los cambios de orden económico produjeron un fenómeno de desterritorialización, referido a los procesos de pérdida del territorio derivados de la dinámica territorial y de los conflictos de poder entre los distintos agentes territoriales. Lo global, lo urbano y la industria, plantearon una ruptura con el territorio, que antes en Sumapaz se concebía como un ámbito rural, agrícola y local; además de romper con la tradicional autarquía y autonomía del mundo rural, y en su lugar, instaurar una progresiva dependencia de agentes externos.

Sin embargo, además de las fragmentaciones que con frecuencia ocurren producto de la desterritorialización, también como efecto de la globalización se amplía el espectro de las trayectorias sociales vitales de los sujetos y las relaciones sociales. Se plantea así, una combinación distinta de relaciones y procesos sociales, que no necesariamente genera efectos adversos, orientados hacia la emergencia y valoración de procesos de desarrollo particulares y locales, que coexisten dentro de marcos de acción social de alcance global, es decir, como relaciones sociales glocalizadas.

De esta forma emergen diferentes formas de reterritorialización, en las que subyace la diversidad y el surgimiento de particularismos de naturaleza política o sociocultural, que tienen lugar en territorios locales concretos, a través de diferentes vías de acción. Puede darse, tal como lo afirma Giddens (1999: 88) mediante reacciones de rechazo ante la homogenización de la globalización, apelando al resurgimiento de los nacionalismos o las etnicidades locales, las cuales eventualmente pueden derivar en acciones positivas de fortalecimiento de las autonomías locales, o negativas cuando éstas toman la forma de fundamentalismos o nacionalismos excluyentes.

O también, dichos procesos de reterritorialización pueden darse a través de formas de desarrollo de un determinado territorio local, mediante la reestructuración de sus funciones socioeconómicas y/o su resignificación simbólico-cultural, con lo cual las rupturas sociales iniciales, se transforman en nuevas oportunidades de acción. En todos los casos, tales procesos de reterritorialización implican una ampliación de la

capacidad de los actores sociales para controlar la gestión de su propio territorio, y, para definirse culturalmente a partir de sus interacciones locales con lo global, de forma que, aunque no es posible abstraerse a lo global, dentro de él, definen su existencia local.

En el caso de Sumapaz, pese al derrumbamiento de las jerarquías geográficas y sociales, de forma paralela y por oposición, se ha dado también una revitalización de lo rural, una revalorización simbólico-cultural, que hace que pese a su problemática, Sumapaz permanezca como sociedad rural, realizando un proceso de adaptación frente a los cambios de su entorno, como reacción reflexiva a la fragmentación de las relaciones sociales y la acción colectiva.

En definitiva, se plantean nuevos marcos para la acción social, que no eliminan su concreción en un territorio específico, de hecho, pese a la inmersión ineludible en la globalización, la cotidianidad y la vida social siempre transcurre en un contexto espacial; ya que, como lo afirma Entrena-Durán (2010:717), el sentirse parte de un contexto es una necesidad socio-vital y un prerrequisito básico para garantizar la constitución y salvaguardar la identidad individual. Sólo que en el marco de la globalización y los flujos que ella implica, puede darse una multiplicidad espacial, así como nuevas formas de relacionamiento, en tanto que el territorio se concibe como un territorio-red, o redes que reúnen múltiples territorios; constituyendo lo que Haesbaert (2013: 12) define como el fenómeno de la multiterritorialidad.

Esta multiterritorialidad puede plantearse de diferentes formas. Por una parte, a través de la posibilidad de tener experiencias simultáneas o sucesivas en diferentes territorios, sean estos de carácter únicamente funcional o de carácter más simbólico, dependiendo de los niveles de apropiación que desarrolle en cada uno de ellos. O también, a través de territorios virtuales o redes establecidas, que no implican necesariamente un desplazamiento físico, sino que corresponden a lugares y espacios virtuales, que aluden a una dimensión inmaterial. En cualquier caso, se da un proceso de articulación y participación del actor social en diferentes espacios simultáneamente, los cuales se vinculan e interfieren entre sí, transformándose mutuamente (Haesbaert, 2013:37).

Ambos casos de multiterritorialidad son muy recurrentes en Sumapaz, con frecuencia los campesinos cohabitan entre el campo y la ciudad de forma temporal, durante los fines de semana, en vacaciones, o, por razones laborales o de estudio. Asimismo, a pesar de seguir siendo el sumapaceño un campesino de tipo tradicional, con el impacto de las telecomunicaciones, el campesino hoy concibe su realidad de forma interdependiente con otros territorios, de modo que la interacción de tipo virtual resulta importante especialmente en sus generaciones más jóvenes.

En síntesis, en el plano espacial, puede afirmarse que los procesos de desterritorialización están siempre ligados a su opuesto de reterritorialización, y puede tener tanto un sentido positivo como uno negativo, aludiendo a la precarización social o a su potencial positivo respectivamente. En este sentido, toda relación social implica siempre una destrucción y una reconstrucción territorial simultáneamente, más aún en los territorios contemporáneos, que son territorios móviles con posibilidades de multiterritorialidad.

En el caso de Sumapaz, dichas dinámicas territoriales se han dado a través de un cambio social que inicialmente desajustó el orden social tradicional creando fuertes rupturas, pero a su vez, planteó formas de adaptación a través de las cuales el campesino ha logrado mantenerse en el territorio, generando nuevas pautas de comportamiento, a la vez que, plantea diferentes perspectivas de desarrollo local y formas de territorialización en un marco global.

3. CAMPESINOS Y SOCIEDADES CAMPESINAS

En los territorios rurales, el proceso de territorialización concretamente es el resultado de la acción social de las comunidades campesinas que han habitado dicho territorio. En este sentido, es un territorio construido desde la cosmovisión, las formas de organización social y la estructura cognoscitiva del campesino.

En términos generales las comunidades campesinas (en un sentido tradicional) pueden entenderse, como lo propone Shanin (1979:11) a través de cuatro características fundamentales: la granja campesina como unidad básica de organización social, el cultivo de la tierra como medio de subsistencia, una cultura tradicional asociada al

modo de vida de las comunidades pequeñas, y una condición de marginación y/o dominación que siempre ha afrontado el campesinado.

Asimismo, el campesino y las sociedades campesinas pueden abordarse de múltiples formas, en cuanto a su estructura social en términos de las instituciones y pautas normativas que lo definen; desde la economía campesina, referido a un tipo particular de economía agraria; desde una perspectiva político-social del campesinado como clase social; desde la cultura campesina en cuanto a su modo de vida, o, desde el campesinado como objeto de políticas públicas, entre otros.

3.1. Perspectivas sobre el campesinado

El estudio sobre el campesinado se originó en Europa Central y Oriental, desde una perspectiva político-social, en torno a las ideologías de la modernización y a los fuertes cambios sociales. De allí emergieron estudios, más bien aislados entre sí, sobre movimientos campesinos que apelaban a la exacerbación de los nacionalismos y la identidad nacional, básicamente abordando el conflicto de clase entre la élite occidentalizada, frente a una mayoría de población campesina, correspondiente a la sección más pobre y más atrasada en dichas sociedades.

Sin embargo, verdaderamente la preocupación por el estudio del campesino como entidad social, y no sólo como actores sociales circunscritos al fenómeno de la industrialización, se desarrolló cuando la antropología amplió su objeto de estudio hacia las comunidades campesinas; con lo cual el campesino empezó a ser abordado, desde un enfoque predominantemente etnográfico.

A su vez, el campesino empezó a ser estudiado desde la sociología, como lo señala Shanin, (1979:10) a través de al menos cuatro tradiciones teóricas. En primera instancia se encuentra la teoría marxista y sus derivaciones, que estudia al campesino en términos de las relaciones de poder, como una clase social oprimida y explotada, vestigio de una sociedad precapitalista. La segunda vertiente teórica, estudia al campesino como una economía específica, que opera mediante la granja familiar y a la cual Chayanov y sus seguidores, le asocian un tipo de racionalidad propia de dicha economía campesina. La tercera tradición, concibe al campesino desde una dimensión

cultural, desde una perspectiva etnográfica-antropológica, como expresión de una cultura tradicional anterior. La cuarta tradición, aborda a las sociedades campesinas como una categoría intermedia entre lo tradicional y lo moderno, tradición iniciada por Durkheim y continuada por muchos otros teóricos que conciben al campesinado como una posición intermedia, como una sociedad parcial con una cultura igualmente parcial.

En términos generales, desde todas estas perspectivas teóricas, a través del tiempo el campesino y las sociedades campesinas han sido abordados a partir de los cambios estructurales que ha afrontado y los procesos de integración con la sociedad más amplia. De algún modo, en dichas perspectivas, subyace la noción del campesinado como una comunidad en transición hacia la modernización.

Posteriormente, los estudios sobre el campesinado empezaron a abordarlo en términos de la crisis del mundo rural en sí misma, en torno a las problemáticas sociales derivadas de la exclusión social, que aunque han sido constantes en el tiempo, se profundizaron significativamente con la incursión del capitalismo y la cultura de la globalización.

En este sentido, empezaron a ser estudiados diversas dimensiones de la crisis del campesinado, que como lo plantea el sociólogo Bertrand Hervieu (1995) pueden explicarse como el resultado de cinco grandes rupturas: a) De orden demográfico, por la disminución de su población. b) Del modelo de agricultura familiar, que hace al campesino incursionar en otras dinámicas productivas. c) Entre agricultura y territorio, a través de la dependencia a la ciudad como principal centro de consumo. d) Entre agricultura y alimentación, al dejar de ser autosuficiente. e) Así como entre agricultura y medio ambiente, ya que la actividad agrícola cada vez se hace más intensiva.

Sin embargo, a su vez, esta crisis del mundo rural produjo también una explosión de pluralidad de actores y prácticas, generando un gran cambio cultural, en donde las tendencias hacia la homogenización social que tradicionalmente presentaban los sectores rurales, poco a poco han ido dando paso a una mayor diferenciación social y una diversidad cultural, al ser alterado su sistema de referencia simbólico-cultural.

Bajo este escenario, muchos estudios sobre el campesinado se centraron en el análisis de una o varias de estas rupturas mencionadas, al igual que en las transformaciones del campesinado. De allí se derivaron diversas conceptualizaciones sobre el campesino, que llegaron incluso hasta el cuestionamiento sobre la certeza de su existencia como actor social por algunas vertientes teóricas, planteando que ante el declive de la agricultura, ya no tenía sentido hablar de campesinos.

Aunque aún hoy no hay unanimidad en la academia sobre el concepto de campesinado, en términos generales, al hablar de campesino se hace alusión a un objeto multiforme, como lo menciona Jaramillo (1987:12) asociado a una forma de producción y consumo, a sus formas comunitarias, y a su cultura campesina. Necesariamente abordado desde las dinámicas que presenta el campesino como actor social y el campesinado como clase social, es decir, como sujetos y procesos en movimiento, de modo que, a la par con los cambios sociales que experimentan, se constituyen también, diferentes tipos de campesinos y sociedades campesinas.

De forma paralela, se fue desarrollando otra vertiente teórica sobre el campesinado, en la que éste empezó a adquirir gran relevancia como objeto de estudio, referido a los procesos revolucionarios y conflictos armados de base campesina, dados en diversos lugares en el mundo, como consecuencia de los problemas de exclusión social en los que siempre ha estado inmerso el campesino, los cuales paulatinamente empezaron a adquirir grandes magnitudes.

Fue así como empezaron a ser recurrentes los estudios sobre los movimientos sociales y procesos de rebelión que convulsionaron el mundo en la primera mitad del siglo XX, tales como la revolución mexicana de 1910, las revoluciones rusas de 1905 y 1917, la revolución china a partir de 1921, la revolución vietnamita de 1946, la rebelión argelina de 1954, y la revolución cubana de 1958, entre otras. Y posteriormente, también fueron objeto de estudio, los diferentes movimientos guerrilleros de base campesina que se han dado en el siglo XX y el siglo XXI, considerados de alto impacto en el mundo, como es el caso de las guerrillas latinoamericanas que emergieron casi en todos los países de esta región; algunos de los más nombrados tuvieron lugar en México, Perú, El Salvador, Guatemala y Colombia.

Concretamente en el caso colombiano, la sociología, que por demás nació como sociología rural, en la década de los sesenta empezó estudiando los conflictos dados en las sociedades campesinas, y muy especialmente la violencia desencadenada ante la emergencia de diversos grupos guerrilleros de base campesina. Podría decirse que, de algún modo, el campesino empezó a ser objeto sistemático de estudio en el momento en que éste comenzó a desencadenar conflictos sociales de forma violenta, afectando con ello a los demás estamentos de la sociedad colombiana.

Todas estas transformaciones del mundo rural, hicieron necesarios marcos de análisis más amplios, a los que se solían emplear para entender la realidad rural tradicional; puesto que hoy, ésta presenta una realidad dinámica, de diversidad de actores y prácticas, que han reconfigurado su estructura social y la identidad de sus habitantes. Esto implica comprender las sociedades campesinas y el campesinado como sujetos en movimiento, inmersos en un proceso contradictorio de conservación – destrucción, derivado de su articulación con el mundo global desde las particularidades del mundo rural.

En el caso de Sumapaz, aunque predominantemente se trata de un campesino tradicional, de todas formas, han experimentado un importante proceso de cambio cultural, diferenciación social, al igual que procesos de alto conflicto social, que han cambiado la cosmovisión tradicional del campesino. De forma que aunque sigue siendo una sociedad predominantemente agraria y una comunidad tradicional, cada vez más, fusiona patrones culturales tradicionales y modernos.

Hoy por hoy, los estudios sobre el campesinado estudian las transformaciones de las sociedades campesinas, no sólo en torno a la crisis de la economía campesina, sino también, en términos del paisaje cultural, la dinámica demográfica, endógena y exógena, los tipos de poblamiento, el uso del suelo; y en general, las dinámicas configuradas a partir de los cambios socioculturales derivados del contacto permanente con diversos actores con distintas racionalidades.

Como lo señalan Llambí y Pérez (2007: 51) los estudios sobre el campesinado contemporáneo deben procurar la comprensión de un campesinado histórico (real y no teórico), que más allá del estudio de sus formas sociales o culturales típicamente

campesinas, apela a las múltiples relaciones sociales mediadas por esquemas de poder e instituciones de diversa naturaleza, a través de las cuales, el campesino se vincula con diferentes actores en proyectos comunes.

Con base en todo lo anterior, para efectos de esta investigación, se entiende por campesinado al grupo de pobladores que habitan el campo, de forma que conservan una relación muy fuerte con la tierra, ya que ésta –parcial o totalmente- constituye su forma de propiedad, producción, consumo y vida social. Pero ante todo, ser campesino alude a una forma de vida particular, que aunque inserta en el mundo global, en su estructura social, económica y cultural, trae consigo elementos específicos de formas sociales más antiguas propias de las sociedades preindustriales, las cuales ha transformado para adaptarse al mundo social, a través de un proceso de hibridación cultural.

3.2. Sociedades campesinas

Las sociedades campesinas, como suele ser usual en las comunidades de tamaño pequeño o mediano, son grupos sociales muy compactos, con poca diferenciación social, que con frecuencia habitan en zonas aisladas de los centros de poder. Los miembros de estas comunidades suelen estar fuertemente unidos a través de valores culturales, fuertes lazos de solidaridad, y alto control social.

No obstante, como se verá a continuación, pese a que las sociedades campesinas siguen siendo muy tradicionales, se ha venido dando en las zonas rurales, lo que Jaramillo (1988:32) denomina como el proceso de *“urbanización sociológica del campo”*, referido a las transformaciones en las redes y modalidades de interacción social, así como en las estructuras familiares, económicas, religiosas y políticas de las comunidades campesinas; como consecuencia del impacto de la cultura urbana, y de la ampliación de la red de relaciones sociales del campesino con diversos agentes.

Las sociedades campesinas, podrían interpretarse como una comunidad, en el sentido propuesto por Tönnies (1979), entendida ésta como una unidad social, compacta a través de una lengua, costumbres y tradiciones compartidas por un colectivo humano; cuyas relaciones sociales se basan en la afectividad antes que en la racionalidad,

resultado de la semejanza de los individuos y de una experiencia compartida. Desde esta perspectiva, los miembros de una comunidad están unidos a través de una voluntad natural o esencial, referida a un conjunto de intenciones, fines y medios, a través de los cuales el hombre comprende y aborda la realidad mediante un esquema mental particular.

Las comunidades campesinas, lentamente transitan hacia lo que Tönnies define como Sociedad, en donde predomina la voluntad racional y las relaciones sociales, en función de las relaciones de mercado; de allí el carácter artificial de la vida social urbana, en oposición a las relaciones sociales comunitarias, fundadas sobre un base irracional y tradicional, basada en los lazos de parentesco y afectividad humana.

Derivado de lo anterior, estas sociedades campesinas se caracterizan por tener fuertes lazos de solidaridad y cohesión social, que podrían explicarse en términos del concepto de solidaridad mecánica, propuesto por Durkheim (1987), referido a una solidaridad caracterizada por la homogeneidad o semejanza entre sus miembros, una escasa división del trabajo y una preponderancia de la conciencia colectiva tendiente a absorber la personalidad individual. Este tipo de solidaridad, es propio de las sociedades basadas en segmentos sociales uniformes, cerrados y cohesivos; de allí, que sean comunidades unidas por fuertes lazos de cohesión, y altamente coercitivas, en las que se concede gran importancia a los valores sociales compartidos.

Si bien este tipo de solidaridad es característica de las comunidades campesinas, cada vez más empiezan a incluir rasgos de lo que Durkheim define como solidaridad orgánica, caracterizada por la diferenciación entre sus miembros, la preponderancia de la personalidad individual, la amplia división del trabajo, así como los escasos y débiles lazos sociales. Esta forma de solidaridad es propia de las ciudades y/o los densos aglomerados sociales, caracterizados por la interacción constante entre diversas unidades sociales.

En el caso de Sumapaz, como se ha dicho en varias oportunidades, ésta es una comunidad altamente tradicional, en la que aún se conservan con gran fuerza las características mencionadas: es una comunidad compacta, con fuertes lazos de solidaridad, de amplia cohesión y coerción social, unidos por relaciones de

compadrazgo, con poca diferenciación social. Como se verá a lo largo de la investigación, ésta unidad comunitaria y sus fuertes lazos de solidaridad, es uno de los aspectos de mayor valoración para el campesino sumapaceño.

Por otra parte, una de las condiciones fundamentales que definen al campesino es su economía, tradicionalmente referida al desarrollo de la actividad productiva agropecuaria o derivada de ella; con frecuencia catalogada como una forma de producción pasiva, a pequeña escala, con un bajo nivel tecnológico, una mínima división y especialización del trabajo, la cual presenta un bajo nivel de productividad con tendencia hacia la autosuficiencia económica.

Al respecto, algunos autores señalan que esta economía campesina está asociada a un esquema de pensamiento o racionalidad económica específico de la población rural. Como lo propone Chayanov (1985), la economía campesina es un sistema económico propio, basado fundamentalmente en el trabajo y la propiedad familiar, asociado a una lógica particular no capitalista, basada en un sistema de auto-equilibrio, que hace que una vez logrado cierto grado de satisfacción de necesidades, el campesino deje de trabajar.

Aunque efectivamente, la economía campesina tiene particularidades que la diferencian de la economía capitalista, dado que sus mecanismos de funcionamiento no tienden hacia la acumulación de riqueza, pues su razonamiento es social antes que económico, y se caracteriza por la casi ausencia del cálculo -característica fundamental de la economía de mercado-. De todos modos, hoy es discutible hablar de la economía campesina como una entidad estática independiente del escenario capitalista que lo circunda.

Asimismo, los bajos niveles de productividad, más que derivados de una racionalidad pasiva o una economía de autoequilibrio, tienen que ver con problemas estructurales del agro como el pequeño tamaño de las propiedades agropecuarias, el bajo nivel de tecnología y los canales inadecuados de comercialización, entre otros. Frente a lo cual el campesino desarrolla por fuerza, formas para garantizar el sustento familiar, tales como el aumento de su jornada laboral, la reducción de sus condiciones de consumo al mínimo vital, entre otros.

Como lo señala Jaramillo (1988:112), con los cambios de orden económico a nivel global, la economía campesina ha intentado articularse a la economía de mercado, sólo que al ser ésta una relación evidentemente asimétrica, igualmente la articulación ha sido disfuncional, a través de un proceso contradictorio de descomposición-recomposición de la propiedad parcelaria, presentando una tendencia hacia la descomposición de la economía campesina. Puede incluso, el campesino llegar a trabajar en condiciones de “rentabilidad negativa”, ocultas en su propia “autoexplotación” derivados de la falta del cálculo del “valor” de su fuerza de trabajo, así como de sus condiciones sociales.

Como consecuencia, el campesino trata de permanecer en las zonas rurales, combinando la actividad agropecuaria tradicional, con otras fuentes de ingresos derivadas de las nuevas posibilidades socio-económicas que se dan en el mundo rural; de modo que hoy la economía campesina debe concebirse en términos de pluriactividad. A esto es a lo que Becker (1987) denomina como *economía del hogar*, en la que la actividad agraria familiar se complementa con otros ingresos provenientes de trabajos en la prestación de servicios y/o actividades comerciales de uno o más miembros de la familia, a la vez que, se introducen nuevas formas de concepción de la actividad agropecuaria en cuanto a criterios de sostenibilidad y consideraciones no agraristas en la explotación de los recursos naturales, tales como los usos turísticos y de conservación.

Actualmente la pluriactividad es el rasgo prevaleciente de la economía de Sumapaz, pese a su tradición agropecuaria, estas labores cada vez son menos desarrolladas; aunque podría decirse que todos los hogares campesinos tienen una pequeña granja, ésta no constituye la principal fuente de sustento familiar. Usualmente los ingresos principales provienen cada vez más de actividades de comercio y servicios, vinculadas a las instituciones distritales de la zona, o derivadas de relaciones comerciales con la ciudad.

En todo caso, podría decirse que en las diferentes actividades económicas que realiza el campesino sumapaceño, se conservan algunos rasgos de lo que se denomina la racionalidad económica del campesino, es decir sigue siendo una economía de algún

modo no-capitalista; aunque se relaciona con el mercado, no están presentes en ella factores claves de la economía capitalista como la acumulación, la calculabilidad y/o planeación económica. Por su puesto, esto no quiere decir que no busquen obtener ganancias de las actividades realizadas, o que éstas sean de tipo irracional; pero digamos que el campesino está satisfecho con poder garantizar la manutención de la familia, y desarrolla sus actividades económicas sin demasiada previsión, más bien solucionando los problemas inmediatos.

Por otra parte, en lo que se refiere a la estructuración de la vida social, en las sociedades campesinas el proceso de socialización y transmisión de la cultura campesina, se realiza a través de las unidades básicas comunitarias de la granja agrícola y la familia, seguido de la vereda y la aldea como centralidades de la vida social. A la vez que, sustentan su estructura social en diferentes instituciones sociales - formales e informales-, a través de las cuales, el campesino organiza socialmente la vida rural.

La granja familiar, por su parte, es la unidad básica de organización social multidimensional; en tanto que, ésta es la forma tradicional de trabajo campesino, realizado de forma artesanal con mano de obra familiar. La granja agrícola es la unidad de propiedad, producción y consumo del campesino, que opera como la principal unidad de propiedad, socialización y bienestar del campesino.

En cuanto a la familia, ésta es la base del trabajo agropecuario y de la organización social, es un tipo de familia patriarcal, con fuertes divisiones del trabajo sexual, orientada por lineamientos familiares tradicionales. La familia campesina es una unidad social muy cohesiva, que se constituye como el núcleo básico de la sociedad campesina, es el primer nivel de socialización, y a ella corresponde la transmisión de los valores fundamentales de la vida campesina.

Se da de esta forma, una integración casi total de la vida familiar y la actividad agrícola, en tanto que, la familia trabaja en la granja, al mismo tiempo que, al interior de la familia el niño aprende las labores del campo desde pequeño, y cada uno de sus miembros tiene responsabilidades importantes en el mantenimiento de la granja. Como algunos teóricos lo afirman, esta unión entre la granja agrícola y la familia

campesina, es la característica singular más importante del campesinado como fenómeno social (Shanin, 1979:25).

Después de la familia, la vereda y la aldea constituyen el segundo núcleo social de la vida campesina. La vereda es el lugar de referencia fundamental del campesino, en donde se da un marco de relaciones sociales estables, es una unidad ecológica y cultural, que garantiza la organización social campesina; está compuesta por fuertes lazos familiares, de compadrazgo y de vecindad, de modo que es el grupo social primario de referencia del campesino, después del grupo familiar (Jaramillo 1988:240).

En segunda instancia, se encuentra la aldea correspondiente a un tipo de organización territorial municipal, de modo que es una comunidad más amplia que la vereda, con la cual el campesino se identifica como parte de un lugar frente a agentes externos; a través de la aldea, se tejen importantes lazos socio-culturales, a la vez que, se desarrollan importantes vínculos identitarios. Es por ello, que la aldea suele ser exaltada por sus habitantes como la manifestación de valores sociales como la hospitalidad, honorabilidad, virilidad, etc., de modo que resulta de gran importancia la reputación de la aldea y la defensa de su territorio.

Asimismo, las instituciones sociales son de gran importancia en el mundo rural, en tanto que definen la estructura social a través de un sistema normativo orientador de la acción social, y las formas de organización de la vida social. En el medio rural, además de las instituciones básicas correspondientes a la familia, la iglesia, la escuela y la vida política; algunos autores señalan que existen también una serie de instituciones informales, denominadas así, por la función social que representan, tales como las tiendas, por ejemplo, o las organizaciones comunitarias.

Con respecto a las instituciones formales, se encuentra en primer lugar la familia, como ya se mencionó, ésta suele ser de tipo tradicional, sin embargo, presenta grandes cambios en el tiempo. Por una parte, el cambio de actividad productiva hizo que los miembros de la familia debieran salir del núcleo de la granja familiar a trabajar, a la vez que, promovió la incursión de la mujer en el ámbito laboral, e indirectamente, fomentó la migración de algunos de sus miembros a las ciudades; asimismo, la autoridad patriarcal se limitó, en cuanto a que los hijos fueron favorecidos por la ley

frente a la autoridad de sus padres, y la mujer al salir de su hogar ganó independencia frente a su esposo e hijos. No obstante, la familia rural sigue siendo mucho más tradicional en comparación a la urbana, aunque cada vez toma más características de tipo moderno.

La institución política, por su parte, se refiere tanto a la representación del Estado en la comunidad, como a la adscripción del campesino a los partidos políticos. En lo que se refiere a las instituciones del Estado, éstas representan la autoridad político-civil en las comunidades a través de municipalidades y alcaldías; a diferencia de las instituciones políticas urbanas, en las zonas rurales hay un contacto mucho más directo entre los líderes políticos y la población, a la vez que, suele evidenciarse más fácilmente, una cultura política de tipo populista.

Con respecto a los partidos políticos, tradicionalmente en las zonas rurales suele haber una ferviente adscripción a un determinado grupo político, usualmente la pertenencia política partidaria, tiene amplia valoración social. Dicha adscripción orienta políticamente a la comunidad de referencia, en unos casos, tal orientación es sólo de carácter nominal durante los períodos de contiendas políticas, y en otros casos, conducen a procesos político-organizativos de mayor duración.

Aunque dichas funciones de la institución política continúan siendo de gran importancia, al igual que todas las instituciones, lo político ha cambiado significativamente; sobre todo, en lo que se refiere a la adscripción a los partidos políticos, que sigue siendo importante en las zonas rurales, pero mucho menos que en el pasado. En tanto que el rol de autoridad civil de las instituciones estatales continúa siendo importante en tales comunidades, ya que, para algunas de ellas, estas instituciones son el único contacto con el Estado o nación de la que son parte.

Se encuentran también como instituciones fundamentales de la vida rural: la iglesia y la escuela, catalogadas como centros de organización comunitaria y representación de la autoridad moral (iglesia) y secular (escuela). De allí que sus representantes institucionales: el profesor y el sacerdote, sean figuras muy visibles de las comunidades rurales, considerados como líderes comunitarios naturales, más por la

importancia del rol que representan, que por características carismáticas o rasgos de personalidad.

La iglesia, por su parte, tiende a reforzar el espíritu conservador del campesino, generalmente opuesta a los preceptos seculares y racionalistas, con frecuencia ha rechazado la educación laica y las ideas liberales. La función principal de la iglesia en las comunidades rurales, es garantizar y arraigar los preceptos morales de la comunidad, y dado que, el campesino es un hombre religioso por excelencia, los preceptos morales de la iglesia determinan en gran parte, el deber ser social.

En cuanto a la institución educativa, la escuela es un factor de cambio importante en el mundo rural, en tanto que, cumple un rol relevante en el proceso de racionalización y secularización de las comunidades, convirtiéndose en un vehículo efectivo de transmisión de valores sociales externos: urbanos o globales. Con lo cual, aunque la educación tiene un gran valor en las zonas rurales, con frecuencia puede generarse un choque cultural, ya que puede controvertir algunos de los valores moralizantes de la cultura tradicional campesina.

Como lo afirma Rodrigo Parra:

“la escuela cumple, a su vez, una función primordial de integración en la idea de nación y de lo urbano, al traer una forma de pensar, una lógica que transforma el pensamiento y lleva de lo concreto a lo abstracto, trae intereses, necesidades y valores que están por fuera de la comunidad campesina y de su visión personalizada y local” (Parra, 1996:39).

Tanto la educación como la iglesia, han tenido igualmente cambios en el tiempo, mientras el impacto de la escuela es cada vez mayor, dado que el nivel de escolarización de las comunidades campesinas ha ido en aumento; la influencia de la iglesia ha disminuido, en tanto que las sociedades han venido experimentando un proceso de racionalización. No obstante, para el campesino el mantenimiento de la moral sigue siendo un rasgo diferenciador de las comunidades rurales.

Al igual que estas instituciones tradicionales, las informales son de gran importancia para el campesino; a diferencia de las instituciones clásicas, fundamentales para cualquier grupo social -no sólo para las comunidades campesinas-, las instituciones informales como la tienda y las organizaciones comunitarias son muy propias de la

cultura campesina; aunque son espacios que existen también en las ciudades, en el campo suelen tener una connotación diferente.

La tienda se presenta como una institución social dentro del marco de la vida del campesino; las tiendas en las zonas rurales suelen ser un lugar de referencia, de ubicación de la gente, un punto de encuentro social cotidiano, es el centro de abastecimiento rural, y principal centro de recreación y esparcimiento. A través de estas funciones, en muchos casos, la tienda es el único punto de encuentro informal para los habitantes rurales, con frecuencia, son uno de los pocos lugares abiertos al público de forma permanente; de modo que, se convierte en un lugar de socialización y una centralidad importante en la vida campesina.

Con respecto a las organizaciones comunitarias, éstas pueden definirse como un conjunto de personas que se unen a través de un interés común, cuando el carácter y la magnitud de los problemas sobrepasa la capacidad de los mecanismos tradicionales de solidaridad, por lo cual se generan formas asociativas más estables. Básicamente, estas organizaciones son formas de acción colectiva de base, desde las cuales se articulan voluntades y esfuerzos para hacer frente a la resolución de problemas comunes desde la autogestión comunitaria.

Estas organizaciones comunitarias, son importantes en la vida social ya que organizan la comunidad y promueven el desarrollo cultural local; pero además, como lo afirman Torres y Mendoza (2003) son escenarios básicos de formación de valores y conductas, construcción de visiones y objetivos comunes, definición de compromisos mutuos, colaboración, relaciones y vínculos; a partir de lo cual generan nuevas subjetividades y sentidos de pertenencia.

Dichas organizaciones existen en el campo y la ciudad, en algunos casos éstas son relevantes en sectores populares urbanos, sin embargo, tienen mucho más importancia en las zonas rurales, ya que allí, ante la poca mediación institucional, se requiere mucho más de las redes de solidaridad. Usualmente estas organizaciones son importantes en las comunidades campesinas, aunque no en todas llegan a adquirir un grado de institucionalidad, ello depende de que tan estables sean estos procesos organizativos, así como del valor simbólico que tengan para la comunidad.

Todos estos tipos de organización y estructuración de la vida social existen en Sumapaz, sólo que con grados de significancia diferenciados, por ejemplo, de las instituciones sociales tradicionales, la familia (aunque la unión familia- granja agrícola no siempre se da) y la escuela son fundamentales, mientras que la iglesia y la política, si bien son muy importantes en el ser campesino, no lo son tanto desde el punto de vista institucional; por el contrario, las instituciones informales son de suma importancia en la vida social de Sumapaz.

En síntesis, las formas comunitarias campesinas aunque son de raigambre tradicional, con lazos comunitarios y de solidaridad muy marcados, lentamente han ido adquiriendo algunos rasgos de las sociedades modernas. Así pues, la unidad social y comunitaria sigue siendo uno de los rasgos principales distintivos de las sociedades campesinas; sólo que dependiendo del grado de contacto e interacción social que se tenga con diversos actores y sociedades, así como del impacto de los procesos de modernización social, las sociedades campesinas son más o menos tradicionales.

3.3. Cultura campesina

El campesino tiene un patrón cultural distintivo y una forma de vida particular, que a grandes rasgos podría definirse como un modo de vida vinculado a su entorno natural, asociado a una cultura conservadora y a una comunidad moral, con fuertes lazos de solidaridad, y con un sentido mágico de la realidad. Estas características hacen referencia al mapa cognoscitivo del campesino, es decir, a un esquema mental, a través del cual, el campesino define las prácticas cotidianas, las pautas comunitarias, así como su sistema de valores y creencias.

Como lo afirma Jaramillo:

“el campesino mantiene un “mapa cognoscitivo” mitos y rituales, costumbres y prohibiciones, vinculadas funcionalmente a una forma de vivir, producir, pensar e interactuar que la proyecta entonces como un tipo de economía, sociedad y cultura, con rasgos aún singulares y en buena parte diferenciados en el mundo moderno” (Jaramillo, 1988:35)

En primera instancia, el rasgo fundamental que siempre ha definido al campesino es su relación con la tierra; el contacto pleno con una naturaleza poco modificada por el

hombre, determina por completo su vida en términos laborales, familiares y sociales. Ello es así, ya que del trabajo directo de la tierra el campesino deriva el sustento familiar, define su posición social como agricultor, y básicamente, en dicho espacio natural transcurre su vida. De allí que la tenencia de la tierra, sea una condición fundamental para la vida campesina.

Es por ello que, el campesino suele tener un conocimiento práctico de su entorno natural a gran profundidad, el cual le permite adaptar su forma de vivir de acuerdo a las condiciones naturales del territorio que habita. No obstante, hay muchos factores aleatorios que se salen del control humano, y con los cuales el campesino aprende a convivir aunque no los controle; de hecho, uno de sus rasgos característicos es su bajo sentido de planeación y control, para el campesino *“no existe la idea del hombre en control de las fuerzas impersonales previsibles y controlables”* (Shanin, 1979:282).

Asimismo, desde el punto de vista económico, la producción agropecuaria es una de las principales características que identifica al campesino externamente, casi que por regla general, se asume que el campesino es agricultor también; en este sentido, más allá de una actividad económica, la agricultura es un elemento clave en la identidad y cultura campesina. Aunque hoy el campesino suele combinar la agricultura con otras actividades, generalmente éstas son relacionadas también a su entorno natural, y aun así, el conocimiento sobre la agricultura, y su desarrollo aunque sea parcial, sigue siendo importante para el campesino.

Por otra parte, uno de los rasgos distintivos de la cultura campesina es su tipo tradicional -conservador, como consecuencia, -en gran parte- de su limitado y homogéneo marco de socialización, dado que sus contactos e interacción social se dan principalmente también entre campesinos, con los que comparten los mismos valores y en definitiva la misma cosmovisión; por consiguiente, son pocas las posibilidades de articulación de nuevas ideas o formas diversas de pensamiento.

Aunado a ello, al interior de la comunidad hay poca diferenciación social, en tanto que ésta suele ser determinada por la posición social laboral, y dado que el trabajo agropecuario tiende a ser poco especializado, hay una escasa diferenciación social, definida más que todo, por la propiedad sobre la tierra y por el grado de autonomía

del trabajo (trabajo independiente o asalariado-jornalero); pero en general, es una comunidad que tiende a ser homogénea o escasamente diferenciada.

Estos rasgos tradicionales se evidencian en la vida familiar y comunitaria. En el ámbito familiar, la cultura campesina es de tipo patriarcal, el hombre es la autoridad familiar, y hay una división de roles muy fuerte. En el ámbito social, las comunidades campesinas conceden alta importancia a la defensa y mantenimiento de los valores morales y religiosos, de modo que esto es aprendido durante el proceso de socialización y reforzado consecutivamente a través de las instituciones sociales.

En definitiva, puede decirse que la cultura campesina orienta su acción social hacia la preservación del orden social existente, concediendo alta valoración a la experiencia previa, de modo que es la tradición el elemento fundamental de legitimación social. Por ello mismo, como lo sostiene Shanin (1979:250) estas comunidades suelen presentar alta desconfianza hacia el cambio o la inclusión de factores o agentes externos, lo que hace que la adaptación al cambio -sea éste social, cultural o tecnológico- sea muy lenta, al igual que su articulación a la sociedad más amplia.

Otro de los factores, por los que el campesino es reconocido como clase social, es a través de su cultura material y sus fórmulas lingüísticas, principalmente. En cuanto a su cultura material, ésta se refiere a unos aspectos exteriores como el vestido, la alimentación, el equipo hogareño, entre otros, caracterizados por su simpleza, al limitarse exclusivamente a las funciones básicas de supervivencia, mas no a aspectos estéticos, de comodidad o disfrute. Esta austeridad se debe a las bajas condiciones y estancamiento en su nivel de vida, producto de una historia de opresión, razón por la cual, el modo de vida del campesino corresponde a un tipo de cultura material antigua.

En cuanto a su lenguaje, es característico de los campesinos el uso de fórmulas lingüísticas compactas y expresivas, a menudo rimadas; unas hacen referencia al clima, la agricultura o la ganadería, en tanto que otras, son de carácter moralizador referidas a la instrucción religiosa y los valores morales. Todo ello, constituye una parte importante de su tradición oral, a la vez que, dan cuenta de su idiosincrasia en términos de expresividad social y de su sistema de valoración.

Asimismo, en la cultura campesina el sentido trascendental de la vida y la muerte es fundamental en su cosmovisión, por ello el campesino es una persona religiosa por excelencia, a la vez que, el sentido mágico y ritual de la vida es una parte inherente a su cultura. Al igual que el lenguaje, estos relatos de tipo mítico, hacen parte de la tradición oral campesina y del acervo cultural transmitido de generación en generación, considerados de gran valor para el campesino.

Como se ha dicho en otros apartados, el campesino sumapaceño corresponde plenamente a esta definición de campesino netamente tradicional; de modo que, pese a los cambios experimentados, gran parte de las características anteriormente descritas sobre la cultura campesina tradicional, son aún vigentes en Sumapaz. La tradición como fundamento de legitimación social, la cultura material, sus formas de expresión, y su sentido mágico y religioso de la vida, son características aún muy marcadas, que pueden considerarse como factores determinantes de su personalidad y mentalidad.

Todo ello ha ido cambiando en el tiempo, como resultado de los cambios sociales experimentados, en cuanto a la creciente vinculación al mercado de las sociedades campesinas, el debilitamiento de sus posibilidades de reproducción económica, el alto impacto de los medios de comunicación, la vinculación con los centros urbanos, el avance en el nivel de educación, los nuevos mecanismos de acción del Estado, la generación de nuevas formas organizativas, la ampliación de los marcos de referencia social, entre otros factores de cambio de gran impacto cultural.

El campesino hoy, se encuentra vinculado con actores sociales de diversa naturaleza, por una parte, incursionan en los sectores rurales agentes estatales-institucionales de sanidad, educación y servicios sociales, los cuales dinamizan altamente las comunidades rurales tradicionales. Y, por otra parte, las nuevas funciones de los territorios rurales, referidas a actividades de ocio, recreación y equilibrio ambiental, promueven también la presencia de una población de origen urbano (turistas, deportistas, etc), residente en periodos de vacaciones o de fin de semana. Como lo sostiene Entrena-Durán (1998:41) todos estos actores, al tiempo que recuperan

antiguas tradiciones del folklore rural, acaban imponiendo pautas de comportamiento típicas de la cultura urbana.

Asimismo, las transformaciones de índole socio-económica dadas en las sociedades campesinas, como consecuencia de los cambios en la actividad productiva y en las relaciones de trabajo; condujo a la generación de nuevas clases y estratos sociales, a través de procesos de movilidad ascendente y descendente. Como resultado, se configuró una estructura social más compleja y unas relaciones entre sus distintos grupos más dinámicas.

Todos estos cambios económicos, sociales y culturales tuvieron un alto impacto en Sumapaz, la pérdida de la hegemonía de la agricultura como actividad productiva cambió significativamente la homogeneidad social; la instalación de las instituciones estatales en el territorio junto con la población de trabajadores especialistas que trajo consigo, marcaron importantes cambios socio-políticos; a la vez que la incursión de los medios de comunicación en la cotidianidad del campesino, significaron cambios culturales de gran magnitud.

En suma, puede decirse que la racionalidad campesina lentamente se ha ido modificando, como consecuencia de un proceso de diferenciación socio-cultural al interior de las sociedades campesinas, a través de la creciente interacción con diversos actores y la integración de nuevas prácticas sociales. A su vez, estos cambios en el sistema de referencia social y simbólico de la cultura campesina, produjeron también una transformación en las normas, valores, actitudes, y en general, provocaron importantes cambios en la mentalidad de los habitantes rurales.

Sin embargo, la cultura campesina tradicional no desaparece por completo, ésta se resignifica mediante un proceso de hibridación cultural campesina, en el que se fusiona lo tradicional y lo moderno. De modo que, al igual que cualquier cultura, la campesina ya no puede concebirse como una unidad estable, con límites precisos y territorios definidos; es decir, las estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas.

Como lo afirma García Canclini, en el mundo contemporáneo se dan una serie de condiciones socio-históricas, conducentes a procesos de hibridación cultural; a través principalmente de sistemas de producción y consumo, que con frecuencia implican una *“descoleción de los patrimonios étnicos y nacionales, así como la deterritorialización y la reconversión de saberes y costumbres”* (García-Canclini, 1990:23).

Con ello se clausura la pretensión de establecer identidades puras o auténticas, poniendo de manifiesto el riesgo de delimitar identidades locales autocontenidas, o que intenten afirmarse como radicalmente opuestas a la sociedad nacional o a la globalización. En este sentido, la comprensión de las culturas contemporáneas, hace necesario desplazarse de la identidad tradicional a la heterogeneidad y de allí, a la hibridación intercultural; entendiendo los procesos sociales a través de los cuales las comunidades se imaginan y construyen relatos sobre su origen y desarrollo.

De esta forma, la cultura campesina hoy, puede concebirse desde la resignificación de su cosmovisión tradicional, de modo que su identidad cultural permanece, aunque ésta sea penetrada en mayor o menor medida por ideologías, valores y actitudes de procedencia urbano-industrial.

En este sentido, lo que inicialmente podría verse como una contradicción entre la tradición y cambio en la cultura campesina, terminó siendo simplemente un rasgo del campesino actual, quien define su identidad acorde a las condiciones de la sociedad contemporánea, en cuanto a los flujos y movimientos que hace que algunas de sus estructuras se diluyan y desaparezcan, o se mezclen con patrones culturales emergentes, o incorporen nuevas características. En este sentido, el mundo actual, y no sólo la identidad campesina, es la síntesis de diversos procesos socioculturales de hibridación cultural.

En síntesis, las zonas rurales presentan una realidad dinámica, determinada por la reconfiguración de la identidad cultural de sus habitantes y la estructura social de sus comunidades. Existe en el mundo rural de hoy, una identidad rural ya no marcada por su dimensión agraria exclusivamente, sino como una síntesis de las distintas actividades y profesiones, incluyendo la agricultura; que confluyen en núcleos de

población de tamaño pequeño o mediano, con una especial conexión con el espacio y el territorio.

En el caso de Sumapaz, tal hibridación cultural es ampliamente visible, aunque en primera instancia, la sociedad sumapaceña pareciera ser una comunidad totalmente tradicional, en tanto que tiene muchas características propias de este tipo de comunidades; cuando se analiza de cerca su discurso y sus prácticas sociales, se evidencia claramente que es un campesino cuyo esquema mental fusiona pautas normativas tradicionales y emergentes. Se trata de un campesinado que apela a la tradición, como elemento fundamental de su identidad cultural, a la vez que participa activamente en su entorno social, adaptándose a los cambios sociales desde su singularidad.

Capítulo III

MARCO CONTEXTUAL

El territorio es el resultado de un proceso de orden histórico – espacial, en el que subyace la memoria comunitaria y las transformaciones espaciales ejercidas por los agentes sociales; revelando con ello antecedentes temporales y espaciales desde los cuales se define la configuración de un territorio. Es así como se construyen territorios y regiones, que lejos de ser espacios neutros están cargados de contenidos, y en últimas, son formas de la espacialización del poder.

Como lo sostienen Montañez y Delgado:

“Espacio, territorio y región, y los procesos derivados de sus dinámicas, constituyen la esencia de la espacialidad de la vida social; ellas mismas son formas creadas socialmente; no son meros vacíos, sino que participan activamente en los sistemas de interacción, y son el producto de la instrumentalidad de espacio/poder/saber...” (Montañez y Delgado, 1998:121).

Este capítulo presenta una primera aproximación al territorio de la localidad de Sumapaz, desde la perspectiva del contexto socio-espacial, en cuanto a la población campesina que habita en dicho territorio, y, las redes de relaciones complejas del territorio rural desde una dimensión multiescalar. Posteriormente, se describirá el paisaje de Sumapaz, develando con ello la forma en la que los grupos humanos han interpretado el espacio, establecido vínculos con él, a la vez que lo han intervenido y transformado; por ello se abordará el paisaje sumapaceño en cuanto al espacio natural, el uso agropecuario del suelo y las formas de vida de la ruralidad.

1. CONTEXTO SOCIOESPACIAL

El espacio social es un lugar de ubicación, de generación y de reproducción de la identidad colectiva, es un ámbito socio-existencial, un lugar de interdependencia y de relaciones mutuas entre los hombres, de cara a planificar su utilización y a superar sus obstáculos. En este sentido, el territorio es constantemente modificado y recreado por el ser humano que habita en él, quien lo adapta a sus necesidades, a la vez que, adapta

su forma de vida a las condiciones que éste le impone; es por ello que, el espacio se convierte en un marco para el desarrollo de normas, valores y símbolos socio-culturales específicos.

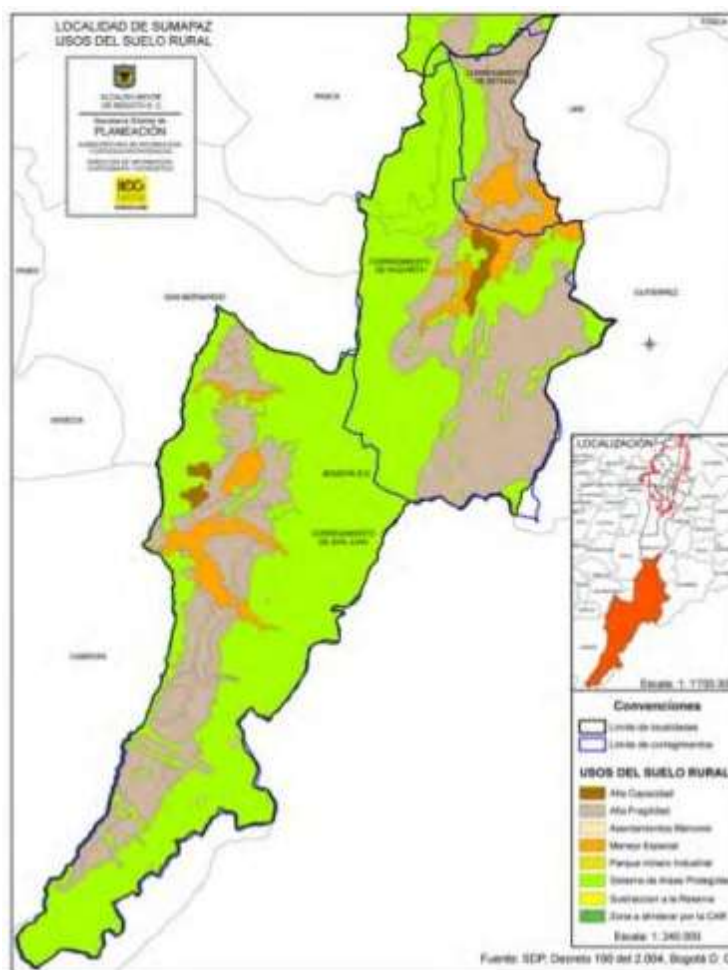
1.2. Ubicación general

La localidad de Sumapaz está ubicada en la cordillera oriental sobre el macizo andino de Sumapaz, hace parte del sistema de páramos regional del centro del país, y se encuentra al sur de la ciudad de Bogotá, D.C. Como se puede observar en el Mapa, la localidad de Sumapaz limita por el norte con las localidades de Usme y Ciudad Bolívar, al sur con los municipios de La Uribe (Meta) y Colombia (Huila), al oriente con los municipios de Une y Gutiérrez (Cundinamarca) y el municipio de Cubarral (Meta), y al occidente con los municipios de Pasca, Arbeláez, San Bernardo y Cabrera (Cundinamarca).

Sumapaz tiene una población de 2599 habitantes, y una extensión total de 78095,35 ha, todas ellas clasificadas como suelo rural, de las cuales el 59,1% de su área corresponden a suelo protegido de orden nacional y distrital; no cuenta con terrenos catalogados como suelo urbano ni suelo de expansión. Este suelo rural de Sumapaz se encuentra ordenado a través de un sistema de áreas protegidas, un sistema de asentamientos humanos y un sistema de áreas productivas (Ver mapa 3).

El sistema de áreas protegidas de Sumapaz, corresponde al 60% del territorio con 46.571 ha de la localidad, consideradas todas ellas como un conjunto de espacios con valores únicos para el patrimonio natural del Distrito, de la región o de la Nación, cuya conservación resulta imprescindible para el funcionamiento de los ecosistemas, la conservación de la biodiversidad y el progreso de la cultura en el Distrito Capital. Las áreas protegidas del territorio rural constituyen el soporte básico de la biodiversidad, los recursos naturales y los procesos ecológicos que deben ser preservados.

Mapa 1. Usos del Suelo en Sumapaz



Fuente: SDP. Decreto 190 del 2004, Bogotá, D.C.

En tanto que el sistema de áreas productivas corresponde al 40% del territorio; éstas se refieren específicamente al área destinada para la producción sostenible, propia de los modos de vida rurales. De acuerdo con el POT y según su aptitud agrológica y capacidad de carga se dividen en:

- *Áreas de alta capacidad*, identificadas por su aptitud agropecuaria alta y por su tradición productiva. El manejo y régimen de usos de estas áreas se orientan al fomento de la productividad y rentabilidad de los procesos; tecnificando y optimizando el aprovechamiento, acorde con la capacidad de carga identificada.
- *Áreas de alta fragilidad*, identificadas por su baja aptitud agrológica, asociada a una alta fragilidad ambiental, en las cuales se han consolidado usos

agropecuarios tradicionales. Su aprovechamiento está condicionado a una intensa incorporación de prácticas de conservación de suelos, agua y biodiversidad.

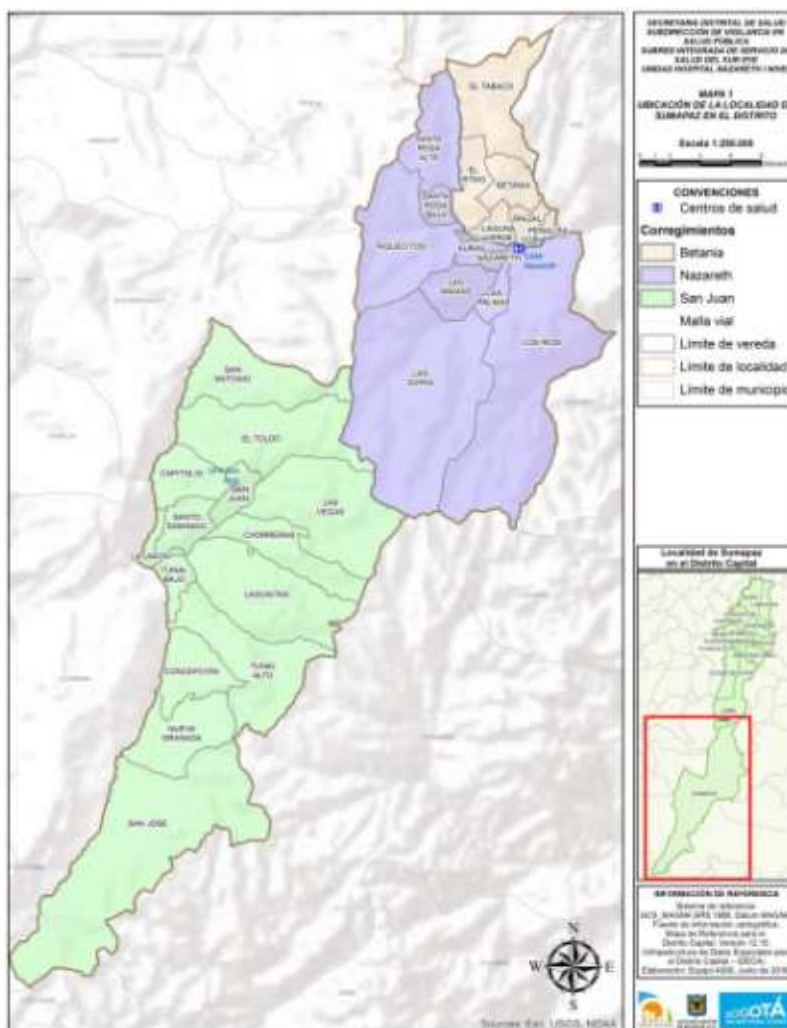
- *Áreas de manejo especial*, son áreas que teniendo en cuenta factores ambientales y socioeconómicos, se destinan a constituir modelos de aprovechamiento racional de los recursos naturales, en los cuales se integren estrechamente la producción agropecuaria y la recuperación de la cobertura vegetal.

Su territorio está estructurado por medio de dos Unidades de Planeación Rural (UPR): UPR Río Blanco y UPR Río Sumapaz; tres corregimientos: Nazareth, Betania y San Juan; y 27 veredas. La UPR Río Blanco incluye los corregimientos de Betania y Nazareth, junto con 17 veredas y la UPR Río Sumapaz está conformada por el corregimiento de San Juan y 15 veredas.

La UPR Río Blanco es una cuenca geológicamente compleja, con variedad de rocas, pendientes fuertes y diferentes fallas cruzadas; tiene 1243 habitantes y un área de 35948,8 ha conformado por los corregimientos de Nazareth y Betania. El corregimiento de Betania está ubicado en el extremo norte de la localidad, con una extensión de 6.311 ha, es el más pequeño de los tres corregimientos, correspondiente al 8,1% del territorio de la localidad, en él se encuentran 6 veredas. El corregimiento de Nazareth fue creado en 1903 y, junto con el corregimiento de Betania, conformaban el antiguo globo Santa Rosa de la gran Hacienda Sumapaz; tiene una extensión de 28.308,6 ha que representan el 36,3% del territorio y posee 9 veredas.

La UPR Río Sumapaz tiene un ecosistema de páramo, con una vegetación en la que predominan frailejones, musgo y pajonales, con lo cual posee una alta capacidad de almacenamiento de agua. Su territorio está conformado por el corregimiento de San Juan, creado en 1971 en terrenos del globo de San Juan de la antigua Hacienda Sumapaz, tiene una extensión de 42146,55 ha, y está conformado por 14 veredas que constituyen el 53,9% del territorio total de la localidad, y tiene tres centros poblados: San Juan, La Unión y Granada (Hospital Nazareth, 2015: 21-14).

Mapa 2 Ubicación de la localidad en el Distrito Capital y división político administrativa. Localidad Sumapaz. 2015



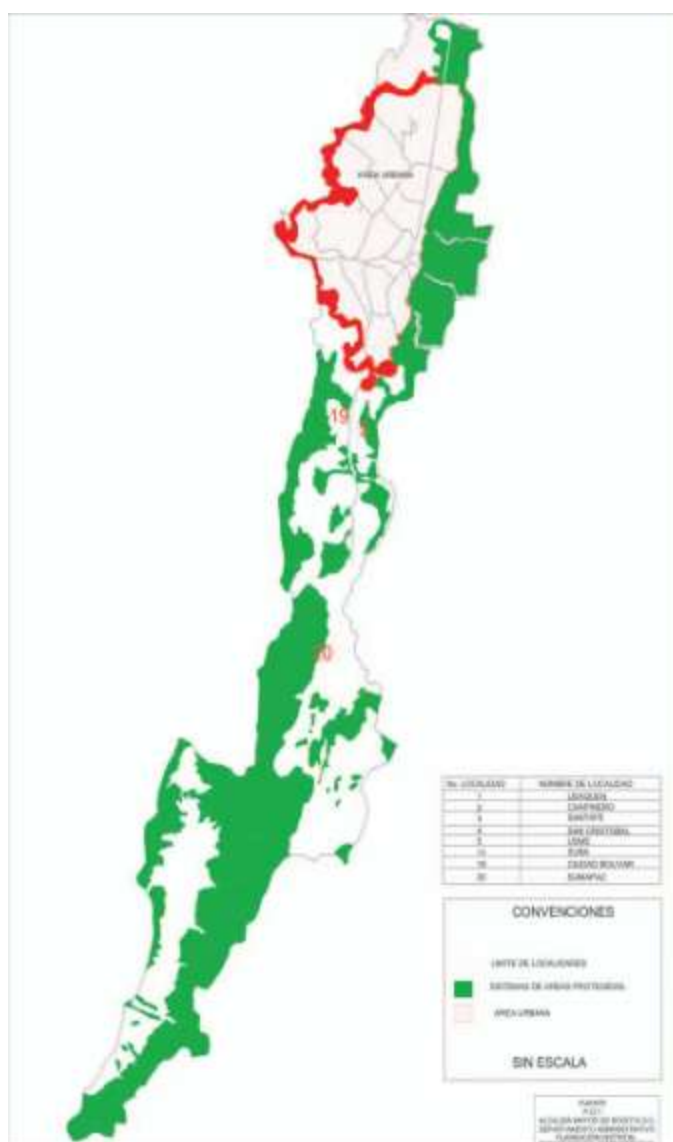
Fuente: IDECA.2015

1.3. Configuración del territorio rural de Bogotá

El territorio rural de Bogotá está configurado a partir de las relaciones urbano-rurales que surgen en él, dadas básicamente en dos direcciones: por una parte, se refiere a las zonas rurales dentro del marco político – administrativo de la ciudad, pero también se extiende hacia las relaciones que la ciudad establece con municipios circunvecinos. En conjunto, se conforman relaciones urbano-rurales interdependientes, contradictorias y disímiles entre sí, que constituyen el marco socio-espacial dentro del cual está inserta la localidad de Sumapaz.

Bogotá, es la capital de Colombia, la urbe más habitada y de mayor extensión del país, tiene una población de 7.794.463 personas y un área total de 163.575 ha; actualmente se encuentra dividida en 20 localidades, doce de ellas presentan vocación de suelo urbano y ocho con usos diversos, como suelo rural y áreas protegidas. Según el POT las zonas rurales de Bogotá son una reserva hídrica, biótica, escénica y productiva de gran importancia para la ciudad; dichas zonas se encuentran parcialmente en las localidades de Usaquén, Suba, Chapinero, Santa Fe, San Cristóbal, Usme, Ciudad Bolívar, y sólo de forma total en Sumapaz.

Mapa 3 . Localización zona rural de Bogotá



Fuente: IDECA.2014

El área rural de Bogotá comprende el 74% del territorio de la ciudad, frente a un área urbana que representa el 26%; sin embargo, ocurre la relación inversa en cuanto a cantidad poblacional se refiere: Bogotá está habitada por 7.794.463 personas, de los cuales 16.787 pobladores, que representa 0,22% del total de los habitantes de la capital, corresponden a población dispersa en el área rural de la ciudad (SDE, 2015:28).

Este territorio rural de Bogotá, es el resultado del crecimiento urbanístico de la ciudad, como consecuencia del vertiginoso proceso de migración del campo a la ciudad, que empezó desde los años 40 y no ha parado desde entonces, a causa principalmente de la violencia y la búsqueda de nuevas oportunidades en la ciudad. Al igual que en el resto del país, tal proceso de migración rural-urbano dado en el transcurso de más de 50 años, configuró ciudades densamente pobladas, junto con amplias zonas rurales prácticamente desahitadas, como corresponde al caso de Bogotá y su zona periurbana.

Como lo menciona Suárez (2009), el progresivo proceso de crecimiento urbano de Bogotá, se dio mediante tres movimientos básicos: el de las personas adineradas que se mudaban a nuevos terrenos considerados con mejores condiciones de vida y alejados del caos del crecimiento urbano; el de la población con algún poder adquisitivo que les permitía ocupar las zonas dejadas por la clase alta; y finalmente, el de la población de más bajos recursos, que en algunos casos ocupaba las zonas anteriormente de la clase media, y en otros, ocupaba cualquier lugar que les permitiera estar en la ciudad, incluso si éste pauperizaba su calidad de vida.

A través de dichos movimientos, la ciudad creció desde el centro en dirección norte y sur, y posteriormente hacia el occidente; a partir de un proceso de planeación urbanística iniciado aproximadamente desde los años 40, definido a partir de marcados rasgos de segregación social, como se evidencia en el siguiente fragmento:

“Con la ayuda del alcalde Germán Zea, 1938-1941, se logró legislar para que no siguiera el crecimiento indiscriminado; en ese momento se planteó la posibilidad de dividir la ciudad en zonas residenciales para obreros, zonas netamente residenciales, sectores industriales y sectores comerciales, entre otros... De esta manera y bajo la resolución No. 21 de 1944 la ciudad era dividida, de tal manera se estipularon las zonas del norte de la ciudad como de neto desarrollo residencial. Comenta Amato que estas zonas fueron delimitadas por grandes porciones de tierra y, de alguna manera, no permitía el desarrollo de vivienda para clase obrera” (Suárez, 2009:61).

Aunque dicha sectorización ha ido cambiando en el tiempo, de todas formas se conservan muchos de estos rasgos de división social. Lo cierto es que, desde siempre, el norte tuvo una vocación residencial, a través de un proceso de planeación urbanístico diseñado a largo plazo; en tanto que el sur, empezó a crecer en torno a las industrias y los barrios obreros que ésta trajo consigo, a la vez que, concentró la población migrante de bajos recursos, consolidando barrios de autoconstrucción muchos de ellos de carácter ilegal ubicados en zonas de alto riesgo habitacional.

Con en el transcurrir del tiempo, la zona norte continuo expandiéndose hasta los límites con el municipio de Chía, ésta siguió teniendo un proceso de planeación urbanístico, aunque sumado a un poblamiento sub-urbano en algunos sectores nororientales, y un crecimiento hacia el occidente de uso residencial más simple, factores que le restaron la exclusividad tradicional del norte de la ciudad. En tanto que, hacia el sur, la ciudad se expandió hasta los límites con el municipio de Soacha, los barrios ilegales paulatinamente lograron conseguir la provisión de servicios domiciliarios, y con ello su legalización distrital; asimismo, empezó un proceso de planeación residencial más preciso en la zona sur, primero en sector occidental y luego en el oriental.

Aunado a ello, el anexo de diferentes municipios constituyó una parte muy importante del crecimiento urbano de la ciudad, sobre todo, hacia el occidente. Formalmente bajo el Decreto Legislativo 3640 del 17 de diciembre de 1954, la ciudad anexó al Distrito Especial de Bogotá los municipios de Bosa, Engativá, Fontibón, Suba, Usme y Usaquén, así como parte de la Colonia Agrícola de Sumapaz (actual corregimiento de Nazareth); aunque en la práctica fue hasta los años 70 y 80 cuando los antiguos municipios llegaron a estar plenamente urbanizados; adicionando por último, los corregimientos de Betania y San Juan en 1986, conformando así la actual localidad de Sumapaz.

Aunque desde entonces la ciudad no ha anexado más municipios al distrito capital, según los datos de la SDP (2010:21), actualmente la ciudad mantiene vínculos directos con 17 municipios circunvecinos⁶, los cuales aunque mantienen su autonomía; política,

⁶ Municipios circunvecinos de Bogotá: Bojacá, Cajicá, Chía, Cota, Facatativá, Funza, Gachancipá, La Calera, Madrid, Mosquera, Sibaté, Soacha, Sopo, Tabio, Tenjo, Tocancipá, Zipaquirá.

social y culturalmente son determinados por la ciudad. De modo que, si bien las relaciones urbano-rurales de Bogotá, en primera instancia se refieren al área rural de la ciudad, también se extienden hacia las áreas de conurbación, a través de las relaciones territoriales que establece con los municipios circunvecinos.

Dichas relaciones urbano-rurales entre Bogotá y los municipios aledaños, fueron propiciadas por el desarrollo de la infraestructura física de la ciudad, la cual permitió una rápida articulación y comunicación con territorios anteriormente considerados distantes de la ciudad. En este proceso, de algún modo se fueron asignando funciones al medio rural entorno a las dinámicas de la ciudad, de acuerdo al valor que representaba la ubicación geográfica y/o los recursos naturales de dichos territorios; algunos de ellos se urbanizaron prácticamente en su totalidad, mientras otros desarrollaron zonas de conurbación con un uso de tipo residencial, industrial o turístico.

Las primeras zonas en urbanizarse fueron los extremos sur y norte de la ciudad. Hacia el sur, el municipio de Soacha recibió gran cantidad de migrantes de bajos recursos y población desplazada, produciéndose un proceso de urbanización prácticamente en la totalidad del municipio, salvo unos sectores de montaña, que aunque conservan algunos rasgos rurales, tienen un uso principalmente suburbano. Hacia el norte inicialmente en el municipio de Chía se instalaron fincas de recreo, y luego se dio un uso plenamente urbano que se extendió hacia Cajicá y Zipaquirá; de forma que son municipios ampliamente urbanizados, aunque conservan algunas zonas rurales principalmente con usos agroindustriales o de turismo para la población urbana.

El área industrial, básicamente quedó conformada por la zona sur y centro occidente, con los municipios de Funza, Madrid, Mosquera y Siberia, y, hacia el norte (después de la zona residencial) con los municipios de Gachancipá, Tocancipá y Sopó; en los cuales se instalaron grandes plantas y parques industriales, y en torno a ellos, empezaron a desarrollarse proyectos residenciales que ampliaron los centros urbanos de dichos municipios.

La zona nor-occidental y nor-oriental, por su parte, en los municipios de Cota, Tabio y Tenjo, así como La Calera, Guatavita y Guasca respectivamente, tomaron una vocación

de uso residencial con viviendas de tipo urbano en un entorno natural, buscando distinción a través de lo ecológico, connotado como exótico; sumado a sectores con uso agroindustrial y de turismo de fin de semana.

Todas estas dinámicas territoriales y demográficas han producido grandes efectos en las formas de relacionamiento urbano-rurales, que van desde la configuración de espacios y relaciones sociales rurales en la ciudad, hasta la extensión de dinámicas urbanas en el campo; que finalmente crean un orden urbano-rural distintivo del territorio de Bogotá.

En primera instancia, se han configurado relaciones sociales de tipo rural en la ciudad, como efecto del proceso de crecimiento urbano, que básicamente consistió en un movimiento migratorio del campo a la ciudad; Bogotá creció vinculando población campesina de todo el país a su territorio, razón por la cual la población bogotana, suele ser la primera, segunda o tercera generación de migrantes rurales a la ciudad. Como resultado, Bogotá, al igual que gran parte de las ciudades latinoamericanas, es una ciudad invadida por el campo; es decir que, en medio de una gran metrópoli de estructura urbana, coexisten lugares, tipos de comercio y formas de relaciones sociales típicamente rurales, heredadas del proceso de migración y crecimiento urbano acelerado.

Con respecto a los espacios rurales dentro de la ciudad, estos son el resultado del proceso de adición de municipios aledaños al distrito capital, a partir de lo cual se crearon espacios periurbanos, la mayoría de los cuales rápidamente se urbanizaron por completo; sin embargo, en los márgenes de la ciudad quedaron zonas rurales de diversa naturaleza, algunas de ellas derivadas del crecimiento suburbial de los cerros orientales, otras designadas como reservas forestales, y finalmente algunas zonas que conservaron plenamente la ruralidad sin la menor incidencia de urbanización, como es el caso de Sumapaz. Puede decirse entonces, que la actual zona rural de Bogotá, es el resultado de las reducciones rurales que quedaron del proceso de absorción de municipios rurales, dado por el crecimiento urbano de la ciudad.

En lo que se refiere a las dinámicas territoriales entre Bogotá y los municipios aledaños, a partir de ello surgen relaciones socio-territoriales de gran importancia,

tanto para los municipios que tienden a urbanizarse, como para la ciudad que extiende sus vínculos territoriales mucho más allá del marco urbano. Es por ello que desde los años 90 aproximadamente, tal fenómeno viene abordándose desde conceptos como ciudad-región, ciudad-entorno, ciudad-global, ciudad-región global, entre otros; en los que subyace la preocupación por el crecimiento desbordado de Bogotá, así como por el alto impacto sobre los municipios vecinos y sus zonas rurales, planteando así la necesidad de comprensión de la dimensión territorial de la ciudad por su interdependencia con su entorno socio-espacial.

Todas estas complejas dinámicas de la ciudad, pueden interpretarse a través de lo que algunos autores denominan como ecosistemas urbano-regionales, referido a un orden ecológico distintivo de cada territorio, producto de la complejidad de las relaciones socio-espaciales que establece. Efectivamente, Bogotá es parte de un sistema abierto, en el que la ciudad interactúa con las variables del entorno, cuyos elementos con particularidades propias, adquieren nuevas significaciones en la medida en que se interrelacionan; definiendo así nuevos roles y nuevas funciones, de acuerdo a su capacidad de interactuar y de adaptarse a las circunstancias cambiantes del entorno.

Debido a estas múltiples relaciones urbano-rurales que configuran el territorio de Bogotá, las políticas de ordenamiento rural de la ciudad han venido diseñándose desde la perspectiva de lograr una ciudad ecoeficiente, fundamentada en el reconocimiento de los procesos ecológicos de su entorno, y su incorporación al diseño urbano; sin destruir en ello, los modos de vida y el tejido social de las comunidades que envuelve en su expansión o recibe en la inmigración, si no por el contrario, asimilándolas a su capital social y su riqueza cultural (Camargo, [s.f.]: 67).

Sin embargo, en la práctica esta perspectiva de incorporación rural a lo urbano no ha sido tan congruente, pues se establece a través de una relación más de dependencia que de interdependencia, en donde la ciudad representa para el campo el centro del poder, del que cada vez dependen más económica y culturalmente. No obstante, recientemente el sector rural ha adquirido especial importancia dentro de la trama urbana, no tanto por la producción de materias primas, sino como ecosistemas

estratégicos para la ciudad, en términos de los bienes y servicios ambientales que ofrece.

Así pues, las zonas rurales del distrito y sus zonas periurbanas, representan hoy una producción muy importante de bienes ambientales como el agua superficial y los recursos pesqueros; a la vez que, provee de servicios ambientales a la ciudad, referidos a la conservación de ecosistemas, formación de suelos, fertilidad y control de la erosión, belleza del paisaje, potencial de turismo y recreación, biodiversidad y conservación del hábitat y fauna silvestre, mantenimiento de calidad del aire, regulación hídrica, entre otros.

En definitiva, el territorio de Bogotá puede concebirse como espacios diversos de cohesión rural-urbana, configurando zonas que van desde las áreas netamente urbanas, pasando por las áreas de conurbación, hasta llegar a las zonas rurales. De modo que, la ciudad de Bogotá es un espacio discontinuo y compuesto, marcado por una superposición no siempre congruente del territorio; como se ha visto, éste es un sistema complejo de relaciones territoriales, en donde subyacen fuertes contradicciones.

1.4. Paisaje urbano rural de Bogotá

El paisaje de Bogotá hoy es el resultado de las dinámicas urbano-rurales a partir de las cuales se configuró la ciudad, por lo tanto, éste es un paisaje mixto y complejo, se evidencian en él las consecuencias de un proceso de crecimiento indiscriminado, en un territorio que no tenía la infraestructura suficiente para asumir tal cantidad de población migrante. De modo que, la ciudad presenta un paisaje en muchos sentidos incongruente y con fuertes contrastes, pasando del paisaje netamente urbano del interior, hacia el paisaje urbano-rural y rural en sus periferias.

La zona norte de la ciudad tiene el estilo más contemporáneo, a la vez que, se evidencia un proceso de mayor planeación en su ocupación; en esta zona se concentra el centro financiero, así como el uso residencial de la población de mayor ingreso de la ciudad. No obstante, hay algunas zonas en el nor-oriental de asentamientos suburbanos, sumados a la ruralidad de los cerros orientales; mientras que el nor-

occidente, densamente poblado, corresponde a una población de ingresos medios y bajos, y en sus bordes mantiene algunas zonas de reserva forestal.

Foto 1. Norte de Bogotá.



Fuente: Comisión fílmica Colombiana

Este paisaje va cambiando hacia el centro, esta zona concentra el patrimonio histórico de la ciudad y del país, a la vez que, devela las transformaciones espaciales dadas con el paso de un modelo de ciudad histórica, luego comercial y más contemporáneamente como ciudad cultural; por lo que allí se concentran gran parte de las instituciones de gobierno, una importante área comercial, así como un buen número de universidades y centros culturales.

Esta zona tiene gran cantidad de población flotante entre turistas, estudiantes y empleados públicos; así como distintos tipos de residentes, algunos atraídos por los valores culturales del centro histórico, y otros, habitantes de antaño de la zona desde que los límites de la ciudad era sólo el actual centro histórico, de modo que conviven en él población de altos y bajos ingresos.

Foto 2. Zona Centro. Plaza de Bolívar



Fuente: Autora

De allí continua la ciudad hacia el sur con un uso más industrial, concentrando una población de ingresos medios y bajos; si bien hay zonas residenciales planificadas correspondientes a grandes urbanizaciones, con frecuencia lo residencial está mezclado con áreas industriales, y barrios que pasaron de la ilegalidad a la formalización, por lo cual no hay unanimidad en su diseño.

Foto 3. Zona sur. Barrio Santa Librada



Fuente: Autora

En esta zona la ruralidad se hace mucho más visible, dado que tiene la mayor parte del área propiamente rural de la ciudad. a la vez que, concentra la mayoría de los barrios populares (también encontrados en la zona noroccidental), por lo que se tienden a conservar las relaciones sociales y comunitarias propias del campo y las comunidades pequeñas.

Al llegar al extremo sur-oriental de Bogotá, se concentran los sectores más vulnerables de la ciudad, así como la mayor parte de las zonas rurales y mixtas; son espacios densamente poblados en su área urbana, que van dando paso a viviendas de carácter ilegal o recientemente legalizadas; y posteriormente empieza a abrirse paso el paisaje rural, que poco a poco va dejando los rasgos urbanos, para adentrarse en sectores absolutamente rurales de las localidades de Ciudad Bolívar, Usme y Sumapaz.

Foto 4. Zona rural: Entrada Localidad de Sumapaz



Fuente: Autora

Asimismo, estas localidades urbano-rurales presentan variaciones importantes entre ellas, la zona rural de Ciudad Bolívar, por ejemplo, corresponde a población migrante recientemente, con frecuencia desplazados por la violencia, que viven en situación de miseria, en zonas rurales contiguas a zonas urbanas igualmente muy complejas. La

localidad de Usme, tiene un caso similar al de Ciudad Bolívar en su zona urbana, aunque hoy en día junto a la zona suburbial hay grandes proyectos de vivienda de interés social; pero además, Usme cuenta con una amplia zona netamente rural, en donde la ciudad desaparece; en esta zona, al igual que en la localidad de Sumapaz, su población ya deja de clasificarse como población en estado de pobreza o miseria en términos urbanos, y empieza a ser simplemente población campesina en un territorio netamente rural, que puede llegar a estar muy lejos del área urbana de la ciudad.

1.5. Caracterización socio-demográfica de la población

Los habitantes de Sumapaz se definen a sí mismos como campesinos, y expresan su identificación con tal definición a partir fundamentalmente del trabajo, la relación con la tierra y las relaciones comunitarias. Pese a que en el tiempo han experimentado importantes cambios, integrando a sus formas de vida algunas pautas de comportamiento de tipo moderno, a la vez que se han articulado con las dinámicas urbanas y globales; de todas formas, los sumapceños siguen siendo una comunidad campesina de tipo tradicional.

Foto 5. Día del campesino Vereda Betania

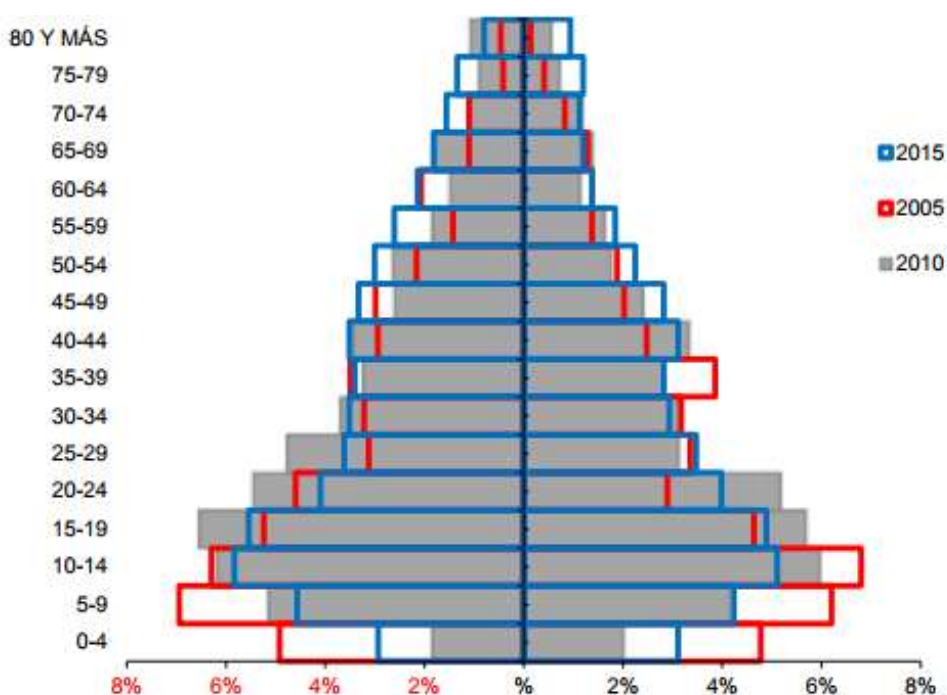


Fuente: Autora

De acuerdo a los últimos datos del Hospital de Nazareth, la localidad de Sumapaz tiene 2761 habitantes; según la distribución por sexo, el 53,6 % de la población son de sexo masculino y el 46,6 % son de sexo femenino (USS Nazareth, 2017:25).

Con respecto al componente etario, como se puede observar en el gráfico 2, la pirámide poblacional de la localidad de Sumapaz tiene una forma atípica, propia de zonas con bajos volúmenes de población. Se observa una alta participación del componente de fecundidad, lo cual hace que se concentre una importante parte de la población en la niñez, a la vez que, la intervención de la migración hace que se generen los faltantes en la población joven en edad productiva. Grosso modo, la pirámide poblacional de Sumapaz en el tiempo presenta un estrechamiento en su base para el 2015 con respecto al 2005 y el 2010, lo cual devela los cambios producidos en su estructura poblacional.

Gráfico 2. Pirámide poblacional Localidad Sumapaz. 2005- 2010- 2015



Fuente: Base poblacional Hospital Nazareth. 2005-2014

En general, la población sumapaceña es bastante joven, el 48% está concentrada en las edades de 0- 26 años, correspondiente a los ciclos de vida de: primera infancia, infancia, adolescencia y juventud; el 39% es población adulta entre 27 y 59 años, y sólo

el 14% corresponde a la población adulta mayor, con más de 60 años. No obstante, se observa un progresivo proceso de envejecimiento de la población en el tiempo, disminuyendo la población de niños y jóvenes, y aumentando la población en edad adulta y adulta mayor (USS Nazareth, 2017:27).

Por rangos de edad, se evidencia una disminución en la población entre los 0 -14 años, lo cual concuerda con la disminución significativa en la tasa de natalidad que pasó de 12,2 a 11,1 nacidos vivos por cada 1000 habitantes, entre el 2010 y el 2015 respectivamente. La población entre 15 y 30 años, por su parte, es el rango poblacional más inestable, en el 2015 aumentó con respecto al 2005, pero disminuyó en relación al 2010, probablemente debido a que ésta es la población más sensible a la migración hacia contextos urbanos. En tanto que, la población adulta, se mantiene estable entre los 30 y los 44 años, y aumenta progresivamente desde los 50 años en adelante en los tres períodos, lo cual probablemente esté relacionado con el mejoramiento en las condiciones de vida, reflejado en la disminución de la tasa de mortalidad que pasó de 4,9 en el 2010 a 0,9 muertes por cada 1000 habitantes en el 2015 (USS Nazareth, 2017:28).

Por otra parte, en lo que se refiere a la situación socioeconómica en Sumapaz, la actividad económica principal de la población son las labores agropecuarias o derivadas de ella; aunque hay poca información al respecto, según la USS Nazareth (2017:31) el 53.6 % de la población se dedica a actividades del sector agropecuario, el 45.2 % se dedica al hogar en tareas de la economía familiar y de subsistencia, las cuales suelen vincular actividades agropecuarias, y, el 1.0 % se dedica a otras actividades relacionadas como la piscicultura, la producción de lácteos, oficios varios e independientes, es decir, procesos de transformación de productos agropecuarios.

Podría decirse entonces, que la actividad agropecuaria es la principal ocupación de los hogares campesinos, sea ésta desarrollada a tiempo parcial o total, de forma directa o como empleado, como actividad de autoconsumo o para ser comercializada, o incluso combinada con diversas actividades de manufactura, comercio informal, o de servicios vinculados a las instituciones del estado.

Básicamente se trata de un pequeño sector comercial con negocios informales, derivado de actividades para uso de la población flotante que trabaja en la localidad, en cuanto a transporte, alimentación, hospedaje, etc.; poco a poco se han ido abriendo locales comerciales como panaderías, restaurantes ocasionales, hospedajes informales, y sobre todo tiendas de abastecimiento de productos básicos. En general, se trata de negocios que constituyen un ingreso adicional o complementario para el hogar campesino, y pese a su informalidad, prestan un servicio de gran utilidad tanto a la población flotante como para la residente.

Asimismo, en el sector de servicios, la implementación de los diferentes programas y proyectos del distrito, han constituido una importante fuente de empleo, vinculando a los campesinos como empleados no calificados en diferentes instituciones como el hospital, los colegios y escuelas, o las obras de infraestructura vial, en donde los sumapaceños desempeñan oficios como celadores, monitores y conductores de las rutas escolares, ecónomas de los restaurantes escolares, aseadoras, promotores de salud y de diferentes programas sociales, así como obreros en la construcción de vías, entre otros.

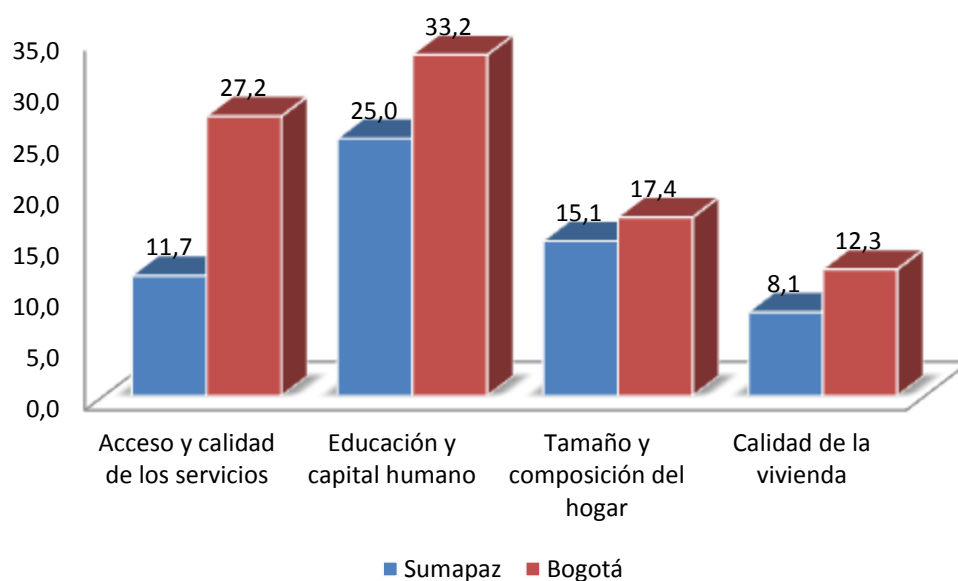
Esta pluriactividad de la economía rural, si bien no es totalmente suficiente, sí le permite al campesino mejorar su ingreso económico; ya que un hogar campesino además de la actividad agropecuaria, necesariamente requiere un ingreso extra proveniente del sector comercial o de servicios, y cuando éste no se logra, se disminuye significativamente la calidad de vida del campesino, a la vez que se presiona su migración a la ciudad.

Con respecto al nivel de ingresos de la población, según el Hospital de Nazareth, de acuerdo al proceso de territorialización que realiza anualmente, en el año 2014 una familia percibía ingresos mensuales de aproximadamente \$343.619 pesos. En cualquier caso, lo cierto es que, el nivel de ingresos de la población en general es muy bajo, teniéndose en cuenta que el salario mínimo en Colombia en el 2014 era de \$ 616.000 pesos; esto se debe en gran parte al nivel de informalidad laboral, sobre todo, de las laborales agropecuarias, a la vez que, evidencia el bajo poder adquisitivo del campesino.

Con respecto a la situación de pobreza de la localidad, según los datos de la SDH (2011) sobre la medición de Necesidades Básicas Insatisfechas, el 57,9% de los hogares de la localidad se encuentran en situación de pobreza, es decir, tienen carencia de una necesidad básica, y el 6,5% de los hogares se encuentra en situación de pobreza extrema. Dichos resultados básicamente están relacionados con los bajos ingresos de la población, pero también, con factores del sector hábitat (calidad de la vivienda, servicios públicos y hacinamiento) propios de las condiciones de la ruralidad.

En lo que se refiere a las condiciones de vida de la población, tradicionalmente un rasgo diferenciador entre el campo y la ciudad, como se puede observar en el gráfico, se evidencia una brecha rural-urbana muy grande entre las condiciones de vida de la Bogotá urbana y Sumapaz con un índice de Condiciones de Vida (ICV) de 90,09 y 60,83 respectivamente.

Gráfico 3. Índice de Condiciones de Vida localidad de Sumapaz Vs. Bogotá



Fuente: Autora, con base en los datos de la Encuesta de Calidad de vida Bogotá 2007⁷.

Asimismo, del gráfico anterior se infiere que los principales factores que inciden negativamente en las condiciones de vida de la localidad, son el acceso y calidad de los servicios domiciliarios, así como la calidad de la vivienda, es decir, factores del hábitat

⁷ No es posible actualizar los datos, ya que aunque la ECV se realiza cada dos años, sólo en el 2007 se incluyó la localidad rural de Sumapaz, omitida en los estudios posteriores.

rural; seguido del tamaño y composición del hogar, ya que usualmente el campo es habitado por familias extensas en viviendas pequeñas sencillas; en tanto que los altos niveles en educación y capital humano es congruente con los significativos avances dados en materia de salud y educación en la localidad.

Tanto las deficiencias en términos de hábitat, como la desigualdad en las condiciones de vida, se ratifican nuevamente con los datos del Índice de Desarrollo Humano (IDH); según el ESE de Nazareth en el año 2012 el IDH de la localidad era de 0,64, mientras que en la Bogotá urbana éste era de 0,88. Pese a que hay una diferencia significativa entre ambos datos, el factor determinante que incide negativamente es el Índice de Ingresos (0,33), ya que los demás factores como la Esperanza de vida (0,77) y el Índice de nivel educativo (0,81) guarda una relación similar al resto de la ciudad (Hospital Nazareth, 2015:17).

Tanto el ICV, como el IDH muestran que si bien los problemas de Sumapaz tienen una tendencia similar al del resto de la ciudad; es un hecho que Sumapaz se encuentra todavía en una situación de claro desequilibrio y rezago, ya que continúa teniendo un nivel de vida muy inferior en relación al del resto del área urbana en todos los aspectos, especialmente evidente en el acceso y calidad de servicios públicos y calidad de vivienda (SDP, 2011).

Pese al bajo nivel de ingresos, la situación de pobreza que afronta gran parte de la población, así como el rezago que presenta la localidad en desarrollo humano y condiciones de vida; según los datos del Hospital Nazareth (2015) el 85% de los hogares manifestaron que se encontraban satisfechos con su vida. Esto puede explicarse desde la cosmovisión del campesino, para quien las usualmente bajas condiciones de vida de la ruralidad no representan un problema mayor, y, en cambio, el fuerte arraigo del campesino con el territorio y su comunidad, resultan suficientes para satisfacer sus expectativas de vida, salvo cuando realmente sus necesidades mínimas vitales no son cubiertas (Hospital Nazareth, 2015).

2. EL PAISAJE SUMAPACEÑO

De acuerdo con Santos (2000) el paisaje es una porción del espacio compuesto por variables naturales y sociales que se van transformando en el transcurso del tiempo; es decir, en la constitución del paisaje tanto lo social como lo natural es interdependiente e indisoluble entre sí. Como lo sostienen Bertrand y Bertrand (2006:246) aunque el paisaje alude a una red de significantes sociales y es un producto social acabado, no por ello deja de constituir una realidad ecológica; pero a su vez, como lo señala Guhl (2008) el paisaje no es sólo una referencia física del entorno, necesariamente éste hace alusión a una construcción cultural dada en un tiempo y espacio definido.

En este sentido, el paisaje es el resultado de las transformaciones del espacio dadas en la relación hombre-naturaleza, en donde la actividad humana efectúa una profunda reestructuración y reordenación del medio natural, con el fin de superar lo que Entrena (1998:16) denomina como la fricción del espacio, referido a ciertas resistencias u obstáculos físicos en el espacio terrestre. Desde esta perspectiva, se presenta a continuación el paisaje sumapaceño, como un conjunto conformado por el entorno rural referido a las condiciones naturales y el uso productivo del territorio, sumado las formas de vida que en él se desarrollan.

2.2. Paisaje rural

El espacio rural de Sumapaz está conformado por el entorno natural del ecosistema de páramo, sumado al uso agropecuario del suelo que le da el campesino. Según el diagnóstico de las áreas Rurales (2010) de acuerdo al destino económico del suelo, en Sumapaz el 75,72% del territorio es destinado a bosque y vegetación natural y el 24.25% corresponde a la producción agropecuaria (SDP *et al.*, 2010: 200).

Así pues, el paisaje natural de páramo es una de las dimensiones más importantes del territorio de Sumapaz, ya que éste marca condiciones fundamentales en la complejidad y riqueza de la localidad, determinantes de su cultura y su historia social. Ernesto Guhl, uno de los geógrafos que pasó más tiempo en el páramo de Sumapaz, describe la complejidad de su paisaje natural de la siguiente forma:

“el páramo es tierra de libertad en todo sentido, porque aquí el hombre se somete a prueba de la naturaleza. Pero la mayoría de los viajeros han sido injustos con este maravilloso paisaje, que es la región ecológica más típica de los Andes Ecuatoriales húmedos de Colombia. El páramo no es triste es serio. No es melancólico es severo. No es hostil, es grandioso y como culminación geográfica y ecológica de los Andes Ecuatoriales de Colombia, es único en el mundo” (Guhl, 1982:22).

Foto 6. Parque Natural de Sumapaz



Fuente: Autora

Sumapaz se encuentra entre los 2.600 y los 4.150 metros de altura sobre el nivel del mar, derivado de lo cual, éste tiene diferentes climas y ecosistemas, se encuentran en la localidad zonas de clima cálido, templado y frío, con temperaturas mínimas que pueden llegar a ser inferiores a los 9°C, y temperaturas máximas que pueden llegar hasta los 23°C, aunque la mayor parte del territorio tiene bajas temperaturas casi todo el año, y, al estar ubicado en el ecuador climático es un clima predominantemente húmedo y frío (Hospital de Nazareth, 2015: 7).

El ecosistema más común de la localidad de Sumapaz es el de montaña, presenta un relieve conformado por sectores quebrados y fuertemente quebrados, y una gran diversidad paisajística, compuesta por valles altos y estrechos en las subcuencas de Santa Rosa y el Chochal, así como paisajes aluviales, cumbres andinas, bosques

andinos, bosques alto andino y de niebla, páramos bajo o subpáramo, paramos medios y superpáramos.

Una parte importante del territorio de la localidad lo integra el 44,3% del Parque Nacional Natural de Sumapaz, es decir, de las 178.634 ha que comprende el área total del parque nacional, se encuentran en la localidad 34.802 ha, el área restante corresponden a otros nueve municipios (SDP *et al.*, 2010: 402). El páramo es una fábrica de agua freática, que se encuentra entre las altas montañas andinas y los nevados, existente únicamente en Colombia, Ecuador y Venezuela, el 98% de los cuales se encuentra en Colombia, siendo el de Sumapaz el páramo más grande del mundo; de allí que sea un área protegida de orden regional y nacional de gran importancia (Sociedad Geográfica de Colombia, 2003:2).

Foto 7. Valle de Santa Rosa



Fuente: Autora

El páramo da lugar al nacimiento de innumerables ríos regulando el ciclo del agua en la cabecera de los ríos colombianos, con lo cual sostiene el régimen hidrológico, por tanto, se considera como un área estratégica para la conservación del recurso hídrico a nivel regional, nacional y mundial. Asimismo, es de gran valor la biodiversidad que en él se encuentra, representado en diversas especies vegetales y animales, considerados

de un importante valor en términos científicos, educativos y recreativos (Bernal, 2007:2).

Las condiciones naturales de los páramos han llamado la atención y sido objeto de estudio de diferentes científicos a lo largo de la historia, desde la expedición botánica en 1783 ya se nombraban los páramos como una zona florística destacada; posteriormente durante el siglo XIX los páramos fueron recorridos por diferentes científicos alemanes como Alejandro von Humboldt, interesados en los procesos geológicos que allí se daban. Aun en los siglos XX y XXI se ha mantenido el interés por el estudio científico sobre los páramos, entre ellos se destaca el trabajo del profesor Cuatrecasas sobre las especies y comunidades vegetales del páramo; y luego, se encuentran también los importantes estudios de Thomas van der Hammen sobre la historia del clima y la vegetación alto-andina, así como el trabajo botánico sobre los páramos de la Cordillera Oriental, realizado por Cleef; recientemente, es también de gran importancia los estudios del geógrafo Ernesto Guhl y su obra: *Los Páramos Circundantes de la Sabana de Bogotá* (Sociedad Geográfica de Colombia, 2003:2).

Foto 8. Río Sumapaz



Fuente: Autora

Además de su importancia en términos científicos, la belleza del paisaje de páramo y sus fuertes contrastes, es también de gran valor para sus habitantes y visitantes. El paisaje de Sumapaz está conformado por 35.928 ha de pajonal, 25.017 ha de frailejónal y pajonal, 5.402 ha de bosque natural, 1.856 ha de turbera a través de pantanos bajos, colgantes y altos, 106 ha de lagunas y 1.128 kilómetros de ríos y quebradas correspondientes a los ríos: Sumapaz, Chochal, Blanco, Pozo, Pilar, Taquecito, Taguate, Taquegrande, Santa Rosa, Curubital; las quebradas: Tanques y Portezuela; así como las lagunas: Chizacá y los Colorados (Hospital Nazareth, 2015:5). Tal y como se describe en el siguiente fragmento:

“El conjunto del páramo está vestido de un verde amarillento, color del pajonal, tachonado a cada paso por las plateadas roseras de los frailejones que en época de floración ostentan sus macetas amarillas. En las partes bajas del Páramo hay manchas oscuras de vegetación arbustiva o macizos de cañuela y chusque, alternado con algunas especies de plantas menos conspicuas.

El suelo del Páramo está cubierto casi en todas partes por una vegetación tupida, donde predominan la paja y el frailejón, acompañados de musgos cuya capacidad de absorción es muy grande. Aquí todo es tierra negra muy permeable, que hace del suelo una verdadera esponja, convirtiéndolo en un inmenso depósito de agua cuya importancia ecológica es invaluable. Estos suelos son bastantes ácidos y tienen un alto contenido de sodio y potasio” (Sociedad geográfica de Colombia, 2003:6).

Foto 9, Paisaje de páramo



Fuente: Autora

Foto 10. Parque Natural



Fuente: Autora

A esta vegetación tupida y frondosa, junto con las incontables fuentes hídricas que se encuentran a cada paso del territorio, se suma también el paisaje de niebla en días lluviosos, así como los hermosos jardines subacuáticos formados por musgos, helechos y otras plantas en las lagunas, en donde el agua limpia y sin contaminación, permite una máxima penetración de luz en días soleados (Montañez y Delgado, 1998:54).

Foto 11. Laguna de Chisacá



Fuente: Autora

Foto 12. Laguna de Andabobos



Fuente: Autora

Foto 13. Bosque de frailejones



Fuente: Autora

La vegetación y flora de Sumapaz es por tanto de gran importancia, es la localidad con mayor diversidad florística con singularidades bióticas únicas. De acuerdo al muestreo realizado en el Diagnóstico de las Áreas Rurales de Bogotá (2010), Sumapaz posee 441

especies de plantas vasculares, agrupadas en 215 géneros y 84 familias de plantas vasculares. Son usuales arbustos propios del ecosistema de páramo como el rodamonte, el siete cueros rojo, o el llamado flor de mayo o morado, así como el frailejón que crece un centímetro por año, y se encuentran sobre el camino grandes bosques de frailejones, que incluso pueden llegar a alcanzar los 3 metros de altura.

En cuanto a fauna se refiere, en Sumapaz se encuentra gran diversidad de especies de páramo, subparamo y de selva andina. De acuerdo al muestreo realizado en el Diagnóstico de las Áreas Rurales de Bogotá (2010), en Sumapaz se encontraron 62 registros de especímenes invertebrados, 44 registros de aves y 34 de anfibios; algunos de los más característicos son la danta de páramo, el venado blanco, y el más representativo de la fauna paramuna es el oso andino también llamado oso de anteojos; entre muchas otras especies que con frecuencia se encuentra sobre el camino como la liebre de páramo, las sariguellas, los patos de las lagunas y las águilas.

Con respecto al paisaje agropecuario de Sumapaz, como se ha dicho, éste constituye el principal uso del suelo productivo dado por el campesino de generación en generación. Los cultivos de papa y el ganado vacuno disperso, son una parte fundamental del paisaje, lo cual denota que además de ser un parque natural, ha sido un territorio eminentemente rural, habitado ancestralmente por comunidades campesinas.

La adecuación del campesino al entorno natural, y el darle al territorio un uso productivo representó uno de los mayores retos en el asentamiento de la comunidad, dado que las condiciones del ecosistema sumapaceño no son favorables para tal actividad. El ecosistema de páramo además del clima frío, su mayor obstáculo lo constituye la humedad, razón por la cual, la mayoría de plantas culturales del hombre no se dan o se dan con gran dificultad, debido a la ausencia de períodos de calor; por ejemplo en el caso de la papa, principal producto cultivado en Sumapaz, ésta necesita el doble de tiempo de maduración con respecto a los suelos de la sabana.

Es por ello que el campesino de páramo tiene que recurrir a la rotación de la tierra, en lugar de optar por la rotación de cultivos, ya que prácticamente el único producto que se puede sembrar es la papa. El ciclo cultivo-descanso se hace por ciclos de 8 años: 1

año de cultivo y 7 de descanso, debido a la acidez de la tierra y sus escasos nutrientes; por consiguiente, la actividad agropecuaria es de alto impacto ambiental (Sociedad geográfica de Colombia, 2003:10).

Foto 14. Paisaje agropecuario



Fuente: Autora

A lo largo del tiempo el paisaje sumapaceño ha tenido grandes transformaciones desde el punto de vista del uso productivo que el campesino hace de la tierra; pues si bien históricamente ha tenido una vocación agropecuaria, ésta ha tenido grandes cambios dados a partir de las transformaciones en el orden económico a nivel regional, nacional y mundial.

Inicialmente, el paisaje sumapaceño estaba conformado por pequeños cultivos en minifundios, se tratada de una producción más diversificada, principalmente de autoconsumo, de cultivos entremezclados de: maíz, haba, trigo, arracacha, plantas aromáticas, arveja, cebolla, chugua, cubio, hibia, tallo, sagú, guatila y calabaza, y desde luego, de papa que para este entonces era cultivada en sus variedades: pastusa, criolla, criolla arrayana, pepina, argentina, etc.

Posteriormente, con el proceso de industrialización el paisaje sumapaceño gradualmente se transformó en monocultivos de papa, desarrollados en mayores extensiones de tierra; poco a poco el campesino sumapaceño fue dejando la producción de autoconsumo, y dedicándose a la producción de monocultivos con fines de comercialización, aunque fuera en pequeña escala.

Sin embargo, debido a los serios problemas que desde siempre ha presentado la estructura agraria en Colombia, se ha venido dando un proceso de desagrarización de las zonas rurales. En el caso de Sumapaz, paulatinamente la agricultura fue reemplazándose por la ganadería, y más recientemente por otras actividades comerciales o de servicios; no obstante, a nivel paisajístico, prevalece el paisaje agropecuario.

De acuerdo a los datos de la SDP *et al.* (2010:200), actualmente el área con uso productivo de la localidad, correspondiente al 24% del área total, tiene un uso agropecuario. El 50% del área productiva es de producción específicamente pecuaria, el 40% tiene una actividad mixta: agrícola y pecuaria, en tanto que el 10% del uso productivo lo constituye la agricultura exclusivamente.

Foto 15. Ganadería



Fuente: Autora

La producción pecuaria se refiere a la cría y explotación de diferentes especies animales, principalmente de ganado vacuno de doble finalidad (carne, leche y derivados) con fines comerciales, que constituye la producción más importante para el campesino por el ingreso que percibe de ello. En menor cantidad se crían cerdos, ovejas, caballos y gallinas, generalmente para la manutención familiar; y más recientemente se ha hecho frecuente la cría de truchas también con fines comerciales.

El ganado se encuentra disperso en el territorio en pocas cantidades, salvo cuando se realizan las ferias ganaderas de comercialización, en las que los campesinos traen el ganado para la venta; se trata de una producción desarrollada de forma extensiva-tradicional.

En cuanto al territorio dedicado a la agricultura, se tiene que el 81% del área está destinada al cultivo de papa, en sus variedades: pastusa, criolla y suprema, es una producción desarrollada de forma intensiva y de carácter permanente; por lo que el paisaje del cultivo de papa es característico del territorio sumapaceño. Se encuentra también una pequeña representación de cultivo de hortalizas y legumbres (hortalizas, cebolla junca, arveja y habas) principalmente cultivadas en las huertas para autoconsumo, que corresponden al 18,71% del área agrícola; así como en menor proporción, una producción de maíz correspondiente al 0,29% del área cultivable (SDP *et al.*, 2010:212).

Foto 16. Cultivos de papa



Fuente: Autora

Así pues, el paisaje rural de Sumapaz, es conformado por el relieve montañoso, la vegetación espesa y las fuentes hídricas por doquier, visualizándose en las tierras más bajas cultivos de papa, que aunque son realizados en pequeña escala, en conjunto conforman grandes áreas de cultivo, sumado a zonas de ganadería con algunos animales dispersos por el territorio, caballos y mulas en los valles del páramo, y ovejas y cabras en las zonas más altas.

2.3. Formas de vida

En el ámbito rural las formas de vida aluden a un conjunto de elementos y factores producto de la adecuación del espacio que el hombre realiza para vivir en él, en dicho proceso se constituyen formas de poblamiento, dadas como relaciones espaciales que existen entre las casas habitadas en el campo, y entre éstas y las tierras de cultivo. Como lo afirma Fals-Borda (2006:58) estas formas de poblamiento en el medio rural definen pautas culturales, que se convierten en la forma natural de colonizar, de convivir, de trabajar y de organizarse en sociedad.

Es así como, al paisaje sumapaceño conformado por el entorno natural y el uso del suelo agropecuario, se suma el conjunto de las formas de vida que tienen lugar allí, desarrolladas por los campesinos que habitan el territorio. Aunque en primera instancia, el paisaje sumapaceño da la impresión de que se tratase de un territorio deshabitado, luego se empiezan a observar viviendas muy dispersas entre sí, con pequeñas concentraciones en algunas zonas de la carretera o en los centros poblados de la localidad.

En Sumapaz el espacio se encuentra organizado como un tipo de aldea en línea, es decir, conjuntos de casas organizados a lo largo de una vía, un río o en fillos de la montaña; habitado por campesinos asentados en áreas de minifundio, localizadas en las cuencas alta y media del río Sumapaz y del río Blanco, quienes ubican sus viviendas cerca de los terrenos de labor, en razón a que esta cercanía facilita su administración. El 53,5% de sus habitantes se encuentra en la UPR Río Sumapaz y el 46,5 % en la UPR Río Blanco.

Los asentamientos humanos se encuentran ampliamente dispersos a lo largo del territorio, aumentando su grado de dispersión en las zonas más altas, y concentrando un poco más de población en los valles. De acuerdo al tamaño y al grado de concentración de población, las formas de poblamiento varían entre veredas, asentamientos menores y centros poblados; actualmente la localidad tiene 5 centros poblados, 2 asentamientos menores⁸ y 27 veredas.

Las veredas, son formas de poblamiento conformadas por fincas muy dispersas, que suelen ocupar grandes extensiones de territorio, habitadas por el campesino que las trabaja, de modo que son espacios productivos casi deshabitados; no obstante, la mayoría de la población vive en las veredas. El origen de las veredas con frecuencia obedece al asentamiento de una familia en particular, o de personas de un mismo origen regional; éstas comprenden un área geográfica generalmente delimitada por características espaciales específicas, tales como fuentes hídricas o montañas; suelen hacer referencia también a condiciones climáticas particulares, tales como intensas lluvias, deslizamientos, entre otros, de donde usualmente reciben su nombre.

Foto 17. Vereda Santa Rosa



Fuente: Autora

⁸ Aunque según el Decreto 190 de 2004, en Sumapaz los asentamientos menores son: Santa Rosa, Las Auras, Concepción y Santo Domingo. En Realidad sólo existen realmente como asentamientos Santa Rosa y Santo Domingo, ya que actualmente La Concepción es un lugar abandonado donde solo yacen escombros de algunas casas quemadas, y en Las Auras solo se ubica el CED Jaime Garzón.

Dada la dispersión poblacional y las extensas áreas de las veredas, éstas cuentan con una muy mínima infraestructura, conformada por una escuela de enseñanza primaria y un salón comunal. Podría decirse que las escuelas marcan el paso de una vereda a otra, las cuales están comunicadas entre sí a través de caminos de trocha; algunas de ellas no tienen transporte veredal, otras cuentan con un servicio una o dos veces a la semana, y sólo las que quedan ubicadas sobre el recorrido hacia los centros poblados, tienen transporte diario.

Después de las veredas, se encuentran concentraciones de vivienda más grandes, denominados como Asentamientos Menores, ubicados en espacios estratégicos de la carretera, es decir, puntos representativos o nodos sobre las vías vehiculares. Concentran un pequeño número de casas dispersas y ofrecen algunos servicios para la población circundante, básicamente tiendas de abastecimiento de alimentos y de recreación, las cuales se constituyen como espacios no institucionalizados de encuentro, socialización y esparcimiento, a la vez que se convierten en medios de comunicación entre la población dispersa en las veredas.

Foto 18. Asentamiento menor de Santo Domingo



Fuente: Autora

En la localidad de Sumapaz los asentamientos menores son: Santa Rosa Alta (Placitas) y Santo Domingo. Los cuales tienen las mismas condiciones de cualquier vereda, pero

podría decirse que son las veredas más numerosas en población y menos aisladas, que tienden a ser pequeños centro poblados.

Los centro poblados, por su parte, son los asentamientos humanos más grandes del territorio, como lo señala Giraldo (2008:8) estos cumplen con funciones de provisión, permiten espacios de socialización y están principalmente asociados con los procesos de colonización. Los centros poblados se encuentran en las cabeceras más urbanas de los corregimientos, siguiendo el modelo de aldea nucleada, estos ofrecen mayor variedad de servicios y espacios de comercialización, atendiendo a la población dispersa de las veredas de su área de influencia, por lo que se erigen parcialmente como centros administrativos.

Cada uno de los centros poblados está conformado por una cancha múltiple / coliseo en torno a la cual hay un pequeño número de viviendas, seguidas la una de la otra, que conforman entre una y tres cuadras -si se comparara con un centro urbano-. Se encuentran en ellos pequeñas tiendas de provisión de alimentos, y en algunos casos servicios ocasionales de restaurante y alojamiento.

Estas zonas concentran la infraestructura social de la localidad, tienen calles pavimentadas y servicio de alcantarillado, cuentan con hospital o centro de salud, colegio o escuela, salón comunal, algunas tienen cementerio y planchón de sacrificio; a la vez, que cuentan con representación de alguna de las entidades distritales, tales como corregiduría (policía), registraduría, comisaría de familia, entre otros. A simple vista, la infraestructura parece desproporcionada frente al número de pobladores, pero en realidad estos centros poblados reúnen un buen número de veredas que se benefician de esta infraestructura social, para muchas de las cuales los centros poblados son realmente la única centralidad a la que pueden acceder.

Los principales centros poblados son San Juan, Nazareth y Betania, y en segundo término los de La Unión y Nueva Granada, denominados recientemente como centros poblados. En general, los cinco centros poblados de la localidad son similares, aunque presentan algunas particularidades, relacionadas con roles o funciones específicas dentro del territorio.

El centro poblado de Betania es el más pequeño, tiene 8 viviendas, una Iglesia y una escuela; así como una casa de estilo colonial en muy buen estado de conservación, que era una de las casas de los dueños de la Hacienda Sumapaz, desde allí funciona la casa de la cultura, un centro día para el cuidado del adulto mayor, así como diferentes programas sociales.

Foto 19. Centro poblado de Betania



Fuente: Autora

Foto 20. Parcela Cultural Campesina



Fuente: Autora

El centro poblado de Nazareth, es habitado por 58 personas ubicadas en 14 viviendas, tiene iglesia, escuela, Corregeduría, un lugar de hospedaje, de forma que se constituye como una zona de tránsito de la población. Además de los servicios básicos, Nazareth es la sede principal del Hospital de la localidad, y como parte de él se encuentra el parque temático de salud Chaquén, considerado como un modelo en innovación en salud, que ubica a lo localidad de Sumapaz a la vanguardia en salud, sostenibilidad ambiental y seguridad alimentaria.

Foto 21. Centro Poblado de Nazareth



Fuente: Autora

Foto 22. Parque Chaquén



Fuente: Autora

En el centro poblado de San Juan residen 136 personas que habitan en 14 viviendas, sede del hospital, escuela primaria, la Comisaria de Familia, y recientemente un restaurante; su rasgo más representativo es el ser epicentro de la vida comunitaria, pues desde allí funcionan la Asociación de Juntas de Acción Comunal (Asojuntas) y el Sindicato Agrario, consideradas como las dos organizaciones sociales más representativas de la localidad, por su antigüedad y por liderar el movimiento agrario. Razón por la cual, con frecuencia se celebran en San Juan foros, reuniones y manifestaciones, en torno a derechos humanos y movimientos sociales, que lo hacen un hito dentro del escenario social.

Foto 23. Centro Poblado de San Juan



Fuente: Autora

De igual forma se encuentra el centro poblado de La Unión, éste cuenta con 68 habitantes en 10 viviendas, el cual cada vez ha ido tomando mayor relevancia en la localidad, tiene un servicio de alojamiento y restaurante, y con frecuencia tiene lugar allí celebraciones de la comunidad. Recientemente también ha sido nombrado como centro poblado, lo que anteriormente era la vereda Nueva Granada, dado su reciente

constitución tiene una escasa infraestructura comunitaria que se tiene prevista mejorar.

Foto 24. Feria Agroambiental Centro Poblado La Unión



Fuente: Autora

Además de las formas de poblamiento, las formas de comunicación y relacionamiento tanto al interior del territorio, como con otros territorios, resultan fundamentales para la vida humana, por lo que se constituyen relaciones de contigüidad (proximidad física) y conectividad (articulación local/global) del espacio social, con base en lo cual se producen una serie de flujos comerciales y demográficos, fundamentales en la constitución del territorio de Sumapaz.

En términos de contigüidad física, Sumapaz cuenta con un limitado sistema vial y de transporte, conformado por una red de caminos irregulares de trocha, algunos de los cuales se les ha aplicado la técnica de fresado, mejorando sustancialmente sus condiciones. Sin duda, estas condiciones de las vías de comunicación terrestre han sido y es uno de los grandes obstáculos en Sumapaz, derivado por una parte de las

dificultades que imponen las condiciones geográficas de la zona, y más recientemente debido a las restricciones ambientales del territorio que prohíben su pavimentación.

En cuanto a los flujos dados por la conectividad a través del sistema de telecomunicaciones, Sumapaz cuenta con telefonía móvil, televisión por cable satelital, así como tres portales interactivos de tipo satelital, además del acceso a internet desde los colegios que tienen educación secundaria al servicio de los estudiantes. Todos estos sistemas de comunicación constituyen como una importante inserción de la localidad en el mundo global, que ahora se encuentra relacionamente vinculada con nuevos mundos heterogéneos.

De forma que si bien Sumapaz presenta dificultades en términos de contigüidad dadas las dificultades de acceso al territorio, ocurre lo contrario en cuanto a conectividad, ésta ha sido uno de los principales cambios de alto impacto cultural en la localidad, que ha reducido el aislamiento de épocas anteriores y la homogeneidad de la vida rural.

Como se ha visto a lo largo del capítulo, las relaciones sociales tienen lugar en el territorio y se expresan como territorialidad; como una construcción social reflejo de una realidad móvil, mutable y desequilibrada. En el caso de Sumapaz, como corresponde a las sociedades rurales, dicho proceso de territorialización se asocia con la apropiación y ésta con identidad y afectividad espacial, con base en lo cual, se han configurado un tipo de asentamientos apropiados de derecho, de hecho y afectivamente, a la vez que, se regionaliza el territorio y se definen los marcos espacio-temporales de la acción colectiva.

Capítulo IV

NARRATIVAS DE IDENTIDAD

Aunque la relación entre territorio y memoria pareciese lejana, la verdad es que es igual de intrínseca a la que existe entre espacio y tiempo: el territorio es al espacio, como la memoria es al tiempo. Adentrándonos en la dimensión cultural de la constitución del territorio, debemos entender que ese espacio delimitado comunitariamente está anclado a una temporalidad propia, específica. Los límites de ese nosotros están materializados desde un momento originario, a partir de un acontecimiento que hace las veces de mito fundacional...Por extensión podemos afirmar que las comunidades necesitan de la memoria como un recurso absolutamente indispensable para consolidar una identidad frente a uno otro que va variando en los distintos procesos sociales y desafíos políticos (Silva, 2014: 28).

La cultura campesina, se crea y recrea a partir de la acción social sobre un territorio específico, con base en lo cual se definen formas de relacionarse con el entorno, a la vez que, se establece la delimitación, organización, distribución y adecuación del espacio rural (Entrena, 1998:23). Por ello, la forma de apropiación del espacio natural, el vínculo entre el hombre y la tierra, así como los cambios en la actividad productiva, son factores determinantes de las relaciones sociales y la cultura campesina.

Asimismo, el territorio es el resultado de las prácticas de los actores sociales en un espacio dado, el cual al ser apropiado y recreado por la acción humana, deviene en territorio. En este sentido, hay una relación indisoluble entre territorio y memoria, pues el territorio se forma a partir de la historia social y es recreado constantemente por la memoria de un grupo comunitario.

En el caso de Sumapaz, su cultura campesina se ha configurado sobre la base de las dinámicas sociales históricamente construidas a través del proceso de territorialización. Pasando de la adecuación natural del campesino al espacio rural, a los procesos de colonización, fundación y apropiación del territorio por sus campesinos, y luego, a los cambios espaciales, producto de las transformaciones dadas en el orden político y socioeconómico. Todos ellos, expresados hoy, en la cultura campesina sumapaceña y su territorio.

1. FORMACIÓN DEL TERRITORIO Y DEL CAMPESINADO

El campesinado en Colombia, así como su territorio rural, se formaron a partir de los procesos de colonización acontecidos en torno a las dinámicas nacionales de la época posterior a la independencia y durante la creación de la república. Desde entonces, junto con la formación del campesino y su territorio, se estructuraron, también, las bases de la desigualdad social y las problemáticas territoriales, que acompañarán al campesinado a lo largo de la historia, y configurarían posteriormente dinámicas sociales conflictivas, con las que aún hoy, convive el campesino y se definen los territorios rurales en Colombia.

El territorio que actualmente corresponde a la localidad 20 de Sumapaz del Distrito Capital de Bogotá, originalmente se encuentra en las fuentes históricas, que datan desde 1893, denominado como el Alto Sumapaz; el cual pertenecía una parte al municipio de Pandi y otra al corregimiento de Nazareth de Bogotá. Dicho territorio, desde siempre ha hecho parte de la región que lleva su mismo nombre, por ello, la historia social de la localidad no puede separarse de la de la región de Sumapaz⁹.

El campesinado sumapaceño, por su parte, se originó a partir de la migración producto de la violencia, razón por la cual se instalaron en este territorio, campesinos de diversas regiones del país como empleados agrícolas de la Hacienda Sumapaz; y es su lucha histórica por el acceso a la tierra, lo que marca su mito fundacional como cultura campesina. Con base en ello, se construyó socialmente su tejido comunitario, y sus principales rasgos culturales, que dieron origen a una identidad cultural campesina concreta adscrita a un territorio específico.

1.2. El campesino colombiano

De acuerdo a los aportes de Fals-Borda, el campesinado puede definirse como:

“el conjunto de clases sociales con cuya fuerza de trabajo se hace producir la tierra de manera directa, estableciendo formas diversas de relaciones de producción. Históricamente su racionalidad ha ido variando de la básica satisfacción de

⁹ Actualmente la Región de Sumapaz se encuentra ubicada en la cordillera de Bogotá, y está conformada por diez municipios de Cundinamarca y tres del oriente del Tolima.

necesidades, en la era pre-capitalista, al reconocimiento de la necesidad de acumular, en el contexto actual” (Fals-Borda, 1975:65).

Así pues, el campesino originariamente formado en Colombia, posterior a la independencia de España, era un campesino netamente tradicional; de modo que, con base en su labor agropecuaria, se crearon las formas comunitarias y rasgos culturales identitarios de esta comunidad.

Grosso modo, el campesinado colombiano se formó con los siguientes actores y roles:

Gráfico 4. Formación del campesino colombiano



Fuente: Autora, con base en los datos de Fals-Borda (1975:71-85)

El campesinado en Colombia se formó con población indígena, africana, y española, todos ellos trabajadores de la tierra, vinculados al territorio a través de diversas formas de trabajo. Inicialmente el campesinado se formó de los reductos indígenas que quedaron de la colonia española en sus diversas formas de organización: indígenas libres o dispersos, resguardos indígenas, y trabajadores de las haciendas. Posteriormente, se sumaron a ellos los africanos, tanto los esclavos de las haciendas, como quienes establecieron sus comunidades propias en los llamados Palenques. A todos ellos se sumaron otros campesinos españoles pobres o mestizos, quienes se vinculaban a las haciendas como arrendatarios o aparceros, así como quienes se establecieron como colonos independientes, y algunos pequeños propietarios (Fals-Borda, 1975:66).

Con el transcurrir del tiempo toda esta población campesina se fue mezclando, dando origen al campesino mestizo, que es el que predomina en el país, compuesto de ascendencia indígena, española y africana; salvo en algunos territorios específicos donde no hubo tal mezcla cultural, quedaron, en unos casos, regiones de sólo población afrodescendiente, o sólo población indígena; y, en otros casos, regiones con un predominio racial significativo.

Para este entonces en el escenario político nacional, luego de la independencia, el Estado colombiano se configuró a partir de un sistema señorial heredado de España, que consistía en que los colonos compraban la protección de un señor, convirtiéndose en sus siervos, cediendo sus tierras y pagando tributos (Fals-Borda, 1975:30). Tal esquema señorial, se adaptó en América Latina, a través de formas de producción que empleaban diversos mecanismos de dominación económica y social, tales como el Repartimiento¹⁰ y la Encomienda¹¹, entre otros; en los cuales se manejaban relaciones semejantes a las relaciones de producción españolas.

¹⁰ Distribución entre los señores españoles de un sitio para que trabajaran en las siembras y otros servicios.

¹¹ Según las Leyes de Burgos (1512) Los indios eran libres, en teoría de la esclavitud, pero debían tener un español que se responsabilizara de ellos, denominados encomenderos que era una dignidad vitalicia, concedida por la corona en recompensa a los servicios, la cual permitía rentas y jurisdicción sobre un territorio.

El mecanismo por excelencia del modo de producción pre-capitalista americano de origen señorial, fue la Hacienda, la cual como estructura económica y social, se basaba en el establecimiento de relaciones de explotación y subordinación sobre el trabajo agropecuario. Inicialmente ésta fue una forma de poder detentada por los españoles sobre los indígenas, pero tras su disminución progresiva, se vinculó a las haciendas mano de obra esclava africana. Posteriormente estas haciendas reemplazaron el trabajo esclavo, por el asalariado y con ello paulatinamente se transformaron en haciendas de producción capitalista (Fals-Borda, 1975:55).

Tal situación de desigualdad social histórica, motivó la organización de diferentes movimientos y organizaciones sociales en todo el país, que abrogaban por el mejoramiento de las condiciones de vida del campesinado. Estos aglutinaron los intereses de diferentes sectores del campesinado colombiano, en busca de promover el cambio de ese status quo que mantenía la desigualdad histórica en el acceso a la tierra.

1.3. Poblamiento del territorio

En sus orígenes históricos prehispánicos, Sumapaz se constituyó a partir del poblamiento indígena que, según la evidencia arqueológica para la Sabana de Bogotá, parece haber sido en forma de fincas aisladas. Para estas culturas indígenas los páramos tenían un importante valor sagrado, en tanto que consideraban que “más allá de las tierras frías reinaban los dominios de la nada” (Hettner, 1976).

Las primeras referencias que se encuentran sobre ello, son las del geógrafo Alfred Hettner en 1879, quien con base en las crónicas de la conquista del Nuevo Reino de Granada, hace referencia a la ocupación de la tribu indígena de los Sutagaos, en “las heladas alturas del páramo de Suma Paz” (Hettner, 1976). De allí que, aún hoy, sea común escuchar entre el campesinado autodenominarse “suata”, para referirse al agricultor.

Los indígenas Sutagaos, de filiación lingüística karibm, junto con los subgrupos: los Sumapaz, Doas y Cundayes, habitaron el territorio de Sumapaz. Finalmente, los Sutagaos dominaron los demás grupos indígenas, absorbiéndolos bajo su cultura; se

dice que “los Sutagaos dominaron a los Sumapaces, Cundayes y Neivas más por el espanto de sus hechizos y yerbas que por el valor de sus armas” (ALS, 2013:15).

Hoy, son pocos las evidencias materiales de las culturas indígenas que habitaron el territorio; según algunos testimonios en la vereda Los Cáquezas se encuentran vestigios arqueológicos de estas culturas indígenas, descrito por sus habitantes como: “tres plazas triangulares y en el centro una plaza triangular más pequeña con una piedra bastante alta en el centro, como donde se paraba el jefe o algo así”; al igual que hay menciones sobre un cementerio con restos de indígenas y vasijas de barro (El Solitario, 1997:9).

Asimismo, es importante tener en cuenta que en Pasca -territorio actualmente perteneciente a la región sumapaceña, mas no de la localidad- fue encontrada la “*balsa muisca*” considerada como la joya más valiosa de orfebrería pre-hispánica, que evoca la ceremonia de la *leyenda de El Dorado*: el acto de investidura de poder de los jefes muisca que se celebraba en la laguna de Guatavita, en el cual el heredero del cacicazgo cubría su cuerpo con oro en polvo, y acompañado del pueblo arrojaba oro y esmeraldas como ofrenda a los dioses. Es por ello que, por el páramo de Sumapaz atravesaron los conquistadores: Quesada, Federmán y Belarcazar en busca *del Dorado*.

Desde el año 1.536 cuando se produjo la conquista española del interior del país y las fundaciones de las poblaciones de Bogotá, Pasca, Fusagasugá, Cunday, entre otras; se dice que “a la zona alta, lluviosa, fría y desconocida se le conoce como la hacienda Sumapaz” (JAC Sumapaz, 1998:6). Durante la época colonial se pasó al modelo de resguardos¹², momento en el cual el pueblo de los Sumapaces o Sumapaz, desapareció como muchas comunidades por las reducciones de indios; en 1778 fueron agregados a los Doa y luego al pueblo de indios de Pandi. Muchos de estos asentamientos indígenas se convirtieron en parroquias de conquistadores, quienes tomaron posesión de los territorios y sus pobladores; en el caso de la hacienda Sumapaz, sus linderos fueron entregados por la corona española a don Felipe de Masa y a Juan Macalister (ALS, 2013:17).

¹² El Resguardo es una institución de origen español, referida a las posesiones indígenas legalmente reconocidas, mediante la que se buscaba fijar la población indígena en un territorio para controlar la fuerza de trabajo y preservar su extinción.

Posteriormente, muchas de estas haciendas a nivel nacional, con la independencia fueron incorporadas a los terrenos baldíos del Estado o rematadas y apropiadas por terratenientes en los siglos siguientes. En el caso de Sumapaz, cuando empezaron las guerras de independencia de España a partir de 1820, los conquistadores vendieron sus terrenos en diferentes sectores: Juan Macalister vendió lo que más tarde vino a ser la hacienda del Hato, la finca del Tabaco, la de Llano Grande y la de Laguna Verde; en tanto que Felipe de Masa vendió los territorios correspondientes a Las Ánimas y Sumapaz propiamente dicho, a Julio Pardo Roche, que posteriormente vendría siendo La Hacienda Sumapaz (JAC Sumapaz, 1998:7).

Los Pardo Roche eran hacendados oriundos de Une, al igual que los trabajadores que los acompañaban, todos ellos de filiación liberal; el nombre de esta familia de hacendados permanece en la memoria colectiva, como el origen del campesinado sumapaceño al ser sus primeros pobladores en el período contemporáneo, como lo expresan sus habitantes: “Para hablar de los primeros habitantes que llegaron a ser nombrados, siempre se ha nombrado a los Pardo Roche” (DACD, 1997:10), a quienes se les consideraba como: “unos de esos privilegiados que poseían la cuarta parte del departamento de Cundinamarca”. (ALS, 2013:35)

De esta forma, el actual territorio de la localidad de Sumapaz, se estableció en torno a la figura de la hacienda¹³, de la misma forma como se configuró en todo el ámbito nacional. La Hacienda Sumapaz, comprendía la mayor parte del territorio actual de la localidad, constituida ésta como sistema de propiedad y unidad económica-social; en cuyas dinámicas se formó el campesino sumapaceño.

Es así como a Sumapaz llegó un campesinado mestizo, proveniente del departamento de Cundinamarca, de los municipios de: Une, Chipaque, Fosca, Gutiérrez, Usme y Choachí, así como del departamento de Boyacá, de municipios como Ráquira, Cocuy, entre otros; quienes llegaron al territorio como consecuencia del proceso migratorio

¹³ La hacienda es una finca agrícola de gran tamaño, generalmente una explotación de carácter latifundista, con un núcleo de viviendas. Obedece a un Sistema de propiedad de origen español exportado a América durante la época colonial.

ocasionado por la Guerra de los Mil Días¹⁴. Todos ellos, inicialmente se vincularon como trabajadores de la hacienda Sumapaz, y posteriormente por efecto de la colonización, comenzaron a instalarse en terrenos baldíos, primero en las zonas templadas de la región sumapaceña y luego, a comienzos del siglo XX, en el Alto Sumapaz. Tal como se evidencia en el este testimonio:

“... Mis abuelos ... hablo de mis abuelos maternos, ellos nacieron en el municipio de Une Cundinamarca, mi mamá y mi abuela eran de ese lado no sé exactamente, pero creo que eran de Ubaque, llegaron a Sumapaz en busca de tierra para trabajar, en ese tiempo ni existía ya la colonización, porque Sumapaz se puede decir que eran dos grandes haciendas; ya entonces había una organización allá, entonces se les habían revelado a los hacendados y estaban colonizando, y por eso ellos y mucha gente de Une participaron en esa colonia, entonces por eso ellos se trasladaron allí, porque donde vivían no tenían tierrita para trabajar...” (Entrevistado No. 11. Líder comunitario. Adulto Mayor).

Con ello, se dio un proceso de apertura de la frontera agrícola en el territorio, y con base en éste, poco a poco se conformaron colonias completas, que dieron origen a poblados y pequeños caseríos de colonos, instalados en tierras baldías circundantes a la hacienda Sumapaz, los cuales paulatinamente procuraban la obtención de servicios y bienestar para su población (Londoño, 1990).

Tal como se evidencia en el siguiente discurso:

“... soy un campesino colono porque en mi árbol genealógico, por el conflicto bipartidista que hubo después de la Guerra de los Mil Días, muchas personas de Boyacá buscaron nuevas tierras para huir del conflicto, y en ese proceso de colonización... pues ahí nos encontramos nosotros, campesinos que buscamos nuevas tierras y que como decía esa memoria biológica, hace que territorio que encontramos, territorio que defendíamos, porque es donde nosotros hemos forjado ideales más que una vida...” (Entrevistado No. 14. Líder comunitario. Adolescente).

La actual localidad de Sumapaz, fue poblándose primero por Nazareth, que jurídicamente fue el primero de los tres corregimientos actuales en ser creado, mediante el decreto 272 del 2 de marzo de 1903; y a partir de allí, paulatinamente se fueron desplazando los campesinos hacia el corregimiento de Betania y luego al de San Juan. De modo que, tanto el territorio de la Hacienda Sumapaz, como los caseríos

¹⁴ La Guerra de los Mil Días fue una guerra civil de Colombia disputada entre el 17 de octubre de 1899 y el 21 de noviembre de 1902 entre los partidos Liberal y Conservador

de colonos que se formaron, darían sucesivamente origen a los corregimientos y el territorio actual de la localidad; como uno de sus habitantes lo narra:

“... Este rincón de Betania, más bien no fue colono, pero por allí por las ánimas, las sopas, y algunas partes de la auras si fueron colonos, San Juan si fue colono también; entonces ellos eran los que organizaban, digamos llegaban una noche y que tocaba hacer 20 o 30 ranchos, en esa época era puai con winche y con barro, y llegaban y formaban esas casas y llegaban al otro día la policía y se las tumbaba...” (Entrevistado No. 34. Campesino. Adulto mayor).

Dicha estructura territorial inicial, guarda estrecha relación con la estructura actual y sus dinámicas: las casas principales de los hacendados, se convirtieron en los centros poblados actualmente existentes en Nazareth y Betania, en tanto que las zonas de colonización, continúan siendo las más aisladas del territorio, en términos de acceso y comunicación. Salvo en el caso de San Juan, el cual aunque fue un territorio de colonización por excelencia, probablemente el haber sido el núcleo central del movimiento agrario, hizo que pese a su distancia, hoy sea el corregimiento más grande de la localidad.

Asimismo, desde este proceso inicial de poblamiento, se evidencia la correspondencia en la relación hombre y naturaleza en Sumapaz, en donde lo agreste y hostil del territorio concuerda con la igualmente agreste vida campesina y la vulnerabilidad de sus habitantes. Tal como ha ocurrido en otras zonas del país, las zonas más aisladas, inhóspitas y de difícil acceso, suelen ser ocupadas por poblaciones vulnerables; o como bien lo describe el geógrafo alemán Gulh, refiriéndose al territorio de Sumapaz:

“la montaña tiene diferentes aspectos y cuando, por sus enormes alturas, se convierte en una región hostil al hombre por su clima y su relieve, forma obstáculos naturales a las comunidades, barreras casi infranqueables; pero también es refugio de los vencidos y de los oprimidos, dándoles seguridad por su misma adversidad” (Gulh, 1982:15).

1.4. La fundación del territorio

Para este entonces, la vida del campesino giraba íntegramente en torno al trabajo agrícola que realizaba al interior o en los territorios circunvecinos a la Hacienda Sumapaz, la cual para el campesino representaba un microcosmos social, aislado y autónomo, en donde transcurría su vida, en medio de precarias condiciones. Tal y como se encuentra documentado: “La vida de ese entonces, giraba en torno a la

pobreza, el trabajo, rezos, apariciones animistas, escasas diversiones y contactos esporádicos con la vida pueblerina” (Londoño, 1990:56).

En definitiva, la pobreza y la explotación determinaban la vida del campesino en la hacienda Sumapaz, ésta era una vida difícil, básicamente el objetivo era lograr la supervivencia, aunque fuere en las mínimas condiciones posibles; lo cual no siempre se lograba, pues dadas las precarias condiciones de vida, las oportunidades de supervivencia eran bajas. Como se documenta, por ejemplo, en la vida de Juan de la Cruz Varela, quien pertenecía a una familia de 21 hermanos, de los cuales 15 sobrevivieron a la pobreza (Varela y Romero, 2007:147).

De dichas condiciones de vida, emergió el conflicto social entre campesinos y terratenientes, del cual surgió el Movimiento Agrario del Sumapaz –que será descrito en detalle en próximos capítulos-. A través de dicho movimiento social, se gestó la revolución de los agrarios contra los terratenientes, producto de la cual, tras un periodo de fuertes luchas por la tierra, finalmente los agrarios lograron la disolución de la Hacienda Sumapaz, que fue comprada por el Estado y posteriormente vendida a los campesinos organizados a través del movimiento agrario.

Este episodio, en el que se logró la adquisición de la tierra para los campesinos, puede interpretarse como el mito fundacional del territorio, pues desde entonces, el territorio de Sumapaz pasó a ser propiedad de los campesinos: antiguos colonos y arrendatarios de la Hacienda Sumapaz. De esta forma, se conformaron pequeños poblados que paulatinamente crecieron, mejorando sus condiciones de vida y bienestar social mediante la organización comunitaria. Puede decirse que este momento, representó realmente un proceso de territorialización y apropiación del territorio por el campesinado, quien en adelante lo seguiría defendiendo a toda costa, como su mayor baluarte.

1.5. La Cultura Campesina

Es así como se consolidó en el territorio una cultura campesina tradicional, fundamentada en el trabajo de la tierra, unida a través de fuertes lazos de solidaridad, cuyos pobladores aunque continuaban teniendo un modesto nivel de vida, a

diferencia de la vida en la Hacienda Sumapaz, eran campesinos libres, propietarios de la tierra, y si bien no tenían unas condiciones de vida cómodas, éstas garantizaban su supervivencia en mucho mejores condiciones que las que solían tener.

La vida del campesino sumapaceño continuó teniendo como eje central su trabajo agropecuario, desarrollando una producción de pequeña escala en la granja campesina, mediante el trabajo artesanal de la familia campesina. Ésta era una producción agrícola diversificada, realizada con técnicas ancestrales de tracción animal, libres de químicos y sin mecanización; para la cual se empleaban herramientas básicas como el raquetón, la hoz, el azadón, el barretón, la peinilla, el machete, el yugo y el arado, higueros y serruchos, entre otros; su producción era principalmente parte para la alimentación familiar, con un pequeño excedente para la venta (Chaves, 2011:40).

Su dieta alimenticia se basaba en la papa que siempre ha sido el producto principal de Sumapaz, la carne de gallinas y ovejas, así como la leche y el queso que se producía en la finca, que junto con el maíz que se traía, eran la base de preparación de diferentes amasijos tradicionales de la región. Aunque no era una dieta muy variada, además de que no se incluía en ella frutas y verduras, y sólo ocasionalmente se traían algunos cereales; de todos modos, ésta era suficiente para el campesino. Como ellos los narran:

“... entonces se comía la arepa con cuajada, se traía maíz, se pelaba y se comía arepa y los envueltos con bastante cuajada, las ovejas también se consumían, era la carne para toda la familia, el cerdo sí se vendía y solamente se comía cerdo el día de San Pedro o un día especial se mataba un cerdo o una res...” (El Solitario, 1997).

“... parte de ese gusto y sazón lo daba el fogón. Se comía mucho habas tostadas, maíz tostado, mazamorra con habas y mute, papa salada; la carne se consumía cuando había, no era costumbre de todos los días, pero siempre que había cacería algo de eso se alcanzaba a saborear...” (ALS, 2013: 87)

En cuanto a las relaciones comunitarias, la música, el baile y los espacios celebrativos constituían las principales expresiones de la cultura campesina; en ellos expresaban sentimientos de dolor y alegría, que no sólo dan cuenta de su identidad cultural, sino que además develan el origen cundiboyacense del campesino sumapaceño, como se presenta en el siguiente fragmento:

“... Los instrumentos musicales, de aquí sólo había uno que se llamaban el chimborrio, lo hacían de un tarro que le sacaban las dos tapas y le templaban un cuero de res o de oveja vuelto al revés y lo utilizaban como tambor...también utilizaban el capador (dulzaina), el tiple, la bandola, el requinto...en las veredas habían músicos, en esa época se bailaba el torbellino, el baile del pañuelo, el tres, el bambuco, la guabina, el pasillo (El Solitario, 1997: 26).

Pese a las distancias, las dificultades de desplazamiento no eran un impedimento para que los campesinos generaran espacios de encuentro comunitarios; fueran estos celebrativos, conmemorativos, o simples espacios de reunión, que cumplían una función recreativa y de socialización; dichos espacios sociales son de gran importancia en la vida del campesino.

Aunado a ello, una de las expresiones culturales más reconocidas de la cultura campesina es su superstición, representadas en diversas narraciones de mitos y leyendas que han pasado de generación en generación; y los cuales junto con sus creencias religiosas, constituyen para el campesino su sistema simbólico de creencias y valores culturales. Al respecto los campesinos hacen referencia a diferentes expresiones religiosas, así como mitos y leyendas:

“... Leyendas hay muchas. Por el lado de Betania encuentran un macho (una mula) con un señor atravesado encima, por el lado de Bizcochuelos y Sopas encuentran es un guando donde van cuatro personas cargando una ataúd y una señora atrás con un manojo de espermas, todavía lo encuentran y forman una sola y sale una llamarada, lo asusta a uno y hasta yendo tres personas se aparecen, para conjurarla hay que rezar, y lo que llaman las almitas...” (El Solitario, 1997:43).

Como se menciona en el libro *Vivencias y Reminiscencias (2007)*, son muchas las leyendas y mitos de las que hablan los campesinos, la mayoría tienen su origen en guacas, entierros o tesoros de antiguos pobladores, con frecuencia en ellas se combina lo religioso con lo mítico, suelen ser historias que aunque no le han pasado a la mayoría de la gente, todo el mundo sabe qué hacer en caso de que ocurran. En definitiva, son tradiciones que hacen parte del acervo cultural del campesino, que se utilizan para explicar su entorno y definir lo moralmente correcto para la comunidad.

Para este entonces, Sumapaz continuaba siendo una comunidad muy aislada, de alta cohesión social y sólidos lazos comunitarios, aún más fortalecidos con la experiencia de

la consecución de la tierra mediante la gestión comunitaria. De modo que la solidaridad y ayuda mutua, constituía un aspecto fundamental en la vida del campesino. Tal y como ellos lo mencionan:

“... éramos gente muy unida, muy unida, inclusive que se enfermaba un vecino o no vecino nos reuníamos hombres y mujeres y decíamos: el señor fulano tiene una papa para destierrar y no tiene obreros, porque se fue a una comisión o se enfermó, en fin, reunámonos y vamos...” (JAC Sumapaz, 1998: 84).

Debido a su alto grado de aislamiento y a la ausencia de la presencia estatal, en términos generales, la comunidad suamoaceña en gran medida era autosuficiente; básicamente la misma comunidad daba solución a las demandas sociales, salvo en ocasiones muy puntuales en los que se acudía a poblaciones cercanas.

En términos de salud, por ejemplo, los mismos campesinos se curaban con remedios caseros y medicinas naturales ancestrales, y sólo en caso de gravedad se acudía a centros médicos de Pasca o Fusa, las dos poblaciones más cercanas con servicio hospitalario. De modo que, aunque se hacía uso de un conocimiento ancestral muy importante, éste era insuficiente cuando se presentaban casos de gravedad. Ellos lo recuerdan de la siguiente manera:

“...A Pasca se gastaban un día llevando al enfermo, pero lo llevaban, luego había que ir en carro hasta Fusagasugá... Cuando no eran enfermedades graves se curaban con agua de hierbas. Las heridas se curaban con gasa, esparadrapo y mertiolate que ese sí es muy antiguo, y hierbas como árnica, sanalotodo, cordoncillo, guaba para las inflamaciones... las señoras embarazadas las tenían las matronas, las sobaban, les cuadraban el bebé y las atendían cuando lo iban a tener...” (El Solitario, 1997:42).

En cuanto a escolaridad se refiere, la comunidad tenía un alto nivel de analfabetismo, sólo había unas pocas escuelas rurales, que subsistían a través de las colectas comunitarias de dinero, con lo cual se lograba tener un espacio adecuado como escuela, donde un habitante de la comunidad hacía las veces de profesor, quien básicamente enseñaba a leer y escribir.

En definitiva, a través de los logros alcanzados a través de las organizaciones sociales, la comunidad entendió que sólo a través de su unidad social, era posible garantizar su supervivencia y mejorar sus condiciones de vida; compensando con ello la ausencia de infraestructura y asistencia social, a la vez que, se fortalecía el tejido social.

Fue así como progresivamente, mediante la gestión de las organizaciones se logró el desarrollo de una mínima infraestructura comunitaria, a través de la consecución de algunos recursos para la compra de materiales, y la organización de la comunidad que aportaba la mano de obra. De esta forma, se realizaban algunas obras civiles básicas, tales como puentes artesanales sobre quebradas y ríos, apertura de caminos para comunicar las veredas, a la vez que se logró la adecuación de espacios para el funcionamiento de la escuela y servicios de salud, entre otros. Estas iniciativas se narra en los siguientes testimonios:

“... El hospital se empezó a hacer hace como unos cuarenta años, lo hizo la comunidad, y ya si, para sentar ladrillo sí eran maestros de Bogotá, pero al principio si era la comunidad. Primero existía sólo en Nazareth, después vino a Betania, cuando construyeron el centro, el salón comunal, y un centro de salud en Betania...” (Entrevistado No. 34. Campesino. Adulto mayor).

De esta forma, el territorio que hoy corresponde a la localidad 20 de Sumapaz, se formó a través de un proceso de territorialización, que de algún modo tiene su referente inicial en la colonización y posterior fundación del territorio por parte de los campesinos; quienes tras dominar las agrestes condiciones agroecológicas, crearon vínculos afectivos y de apropiación, con base en los cuales desarrollaron una comunidad anclada a un territorio concreto. Es así como dicho territorio ha sido creado y recreado por una cultura campesina sumapaceña, que en su devenir histórico, hace del territorio un producto de su historia social.

2. TRANSFORMACIONES SOCIO-TERRITORIALES

El mundo rural, como toda construcción social, se forma a partir de las dinámicas socio-culturales que surgen en el proceso de territorialización, como resultado de un proceso de construcción, deconstrucción o reconstrucción; de reinención de lo rural desde una perspectiva histórica procesual (Entrena-Durán, 1998:14).

En esta medida, los territorios rurales contemporáneos, fueron altamente impactados por la globalización, la cual propició la integración sociocultural a través de la creación de redes de contacto y significado; así como la integración socio-económica, a través de la articulación de las economías nacionales al capitalismo mundial en ascenso.

Concretamente en Sumapaz, tras el establecimiento de una cultura rural tradicional en el territorio, sobrevino un período de fuertes cambios. Desde el punto de vista político – institucional, la incorporación como localidad de Bogotá trajo consigo la instauración de las instituciones estatales en el territorio, acelerando con ello un proceso de modernización. Desde el orden socio-económico, el declive de la agricultura y su inserción en el mercado, transformaron su actividad productiva y propiciaron importantes cambios en su estructura social. Y, como resultado de todo ello, se produjeron transformaciones significativas en la cultura campesina, a la vez que, se plantearon nuevas dimensiones en la concepción territorial, y con ello, nuevas formas de ruralidad.

2.1. Cambios culturales

Desde el punto de vista cultural, los cambios sociales experimentados en Sumapaz, ampliaron la interacción social y redes de contacto, produciendo un proceso de diferenciación social y debilitamiento de los lazos sociales, que hicieron necesario la adaptación y recomposición de la identidad cultural sumapaceña.

Modernización y globalización

En 1986 se dio uno de los cambios más significativos en Sumapaz al ser incluida como localidad de Bogotá, con lo cual llegó al territorio la presencia del Estado y sus instituciones desde el orden Distrital; mejorando con ello significativamente las condiciones de vida de la población.

Esta intervención estatal sobre el modo de vida campesino, significó la introducción de un proceso de modernización en la localidad, mediante el cual Sumapaz se articuló con las dinámicas sociales que acontecían a nivel nacional y global. A su vez, tal mediación institucional sobre muchas de las prácticas, que anteriormente la comunidad desarrollaba espontáneamente, representó una forma de estatalización cultural de importantes repercusiones en la comunidad sumapaceña.

Inicialmente los cambios empezaron a darse torno al impacto de la tecnología en la cotidianidad del campesino, tanto en su forma de producción como en su modo de vida. El suministro de energía eléctrica les dio acceso al uso de ciertas herramientas

para el trabajo agropecuario, así como la inclusión de electrodomésticos en los hogares campesinos, los cuales facilitaron muchas de las tareas del hogar y el trabajo del campesino.

Adicionalmente, la incorporación de la economía campesina sumapaceña a la de mercado, generó un importante cambio en las formas de producción campesina: se hizo indispensable el uso de herramientas tecnológicas y agroquímicos para aumentar la productividad. Pese a que Sumapaz en realidad no logró la tecnificación de la agricultura que se dio en otras zonas rurales, de todas formas este proceso constituyó un importante cambio tecnológico en el trabajo agropecuario, el cual es un indicador de transformación del campesinado, en la búsqueda de métodos y medios para aumentar la productividad.

Asimismo, uno de los factores claves de la modernización en la localidad, fue el mejoramiento en la infraestructura social de la localidad, la cual tras muchos años de estancamiento, presentó un vertiginoso cambio sobre todo desde los años 90. Ello supuso un incremento en los niveles de interacción social con el exterior, que ciertamente transformaron la tradicional cultura campesina cerrada y localista de Sumapaz.

En términos de comunicación terrestre, se dio un importante mejoramiento en las vías de acceso al territorio, comunicando a todos los corregimientos y veredas que antes sólo tenían caminos de herradura. De esta forma, se disminuyó notoriamente el aislamiento de la localidad, a la vez que, se facilitó la vida del campesino; como ellos mismos lo expresan: “...en ese tiempo el mercado era ir a Cabrera o a Pasca, cuando se traía el mercado a lomo de mula; hoy entran los carros aquí, sacan nuestros productos, nos traen el mercado que necesitamos para la semana...” (Entrevistado No. 19. Líder comunitario. Adulto).

Como se evidencia en este discurso, la infraestructura vial ha traído importantes beneficios para el campesino, en cuanto al transporte de la producción agropecuaria, la comunicación entre la misma comunidad, el acceso a diferentes tipos de consumo, entre otros aspectos. Es decir, fundamentalmente las carreteras vinculan la población

entre sí, y la acercan a otros contextos: urbano y rurales; haciendo a las comunidades partícipes de su entorno inmediato y posteriormente de otros escenarios.

Otro de los factores principales de modernización para la vida del campesino ha sido el mejoramiento en las comunicaciones y la integración sociocultural a la que ésta conlleva. Anteriormente, la comunidad estaba totalmente incomunicada tanto entre vecinos, como con el exterior; prácticamente su única fuente de información y contacto era la radio, y los viajes del mercado que hacían algunos campesinos a la ciudad.

Desde los años 2000 se dieron importantes avances en la localidad, el acceso a la telefonía representó un importante avance en términos de comunicación y disminución del aislamiento de la localidad. La incursión de las TIC'S (Nuevas Tecnologías de la Información) en el territorio, principalmente a través del internet y la tecnología de punta en los colegios y portales interactivos en los centros poblados, tuvo un alto impacto en la cultura campesina, que marcó una brecha generacional entre los adultos y adultos mayores en comparación con los jóvenes y niños, que al igual que los urbanos, son nativos tecnológicos, como se evidencia en el siguiente discurso:

"... los jóvenes están agarrados es a la tecnología y ya no les gusta sembrar, algunos no quieren ni estudiar, eso sí es preocupante, sólo quieren la tecnología. Un niño de 4 o 6 años ya está pidiendo un celular, una tablet, nos están pidiendo muchas cosas, pidiendo una calculadora para hacer una cuenta, ya no piensan... yo tengo mi nieto que tiene 16 años, todo el tiempo está con el celular..." (Entrevistada No. 27. Campesina. Adulta).

De este modo, la tecnología y los medios de comunicación, son hoy un medio fundamental en la cotidianidad campesina, tal dinámica se evidencia desde el uso masivo de ciertos aparatos como el teléfono móvil: herramienta principal de comunicación en la localidad, o la televisión: principal medio de información; hasta el uso de diferentes herramientas ofimáticas. Es decir, la tecnología y el uso de telecomunicaciones son prácticas habituales de la vida campesina, a través de las cuales se crean redes de interacción con contactos distantes cultural y físicamente, configurando con ello redes de significados, que insertan a la cultura campesina sumapaceña dentro del entorno local, nacional y global.

Por otra parte, tal proceso de modernización no sólo hace referencia a la incursión de infraestructura y tecnología, sino también, a diversos factores conducentes a la modernización del aparato cognoscitivo del campesino. Esto es producto, en gran parte de la integración sociocultural dada, pero sobre todo, es altamente afectado por la educación como elemento fundamental de la modernización local.

La educación fortalece el proceso de secularización propio de las sociedades modernas, y a su vez, impulsa el desarrollo intelectual y científico, el cual eventualmente, en las zonas rurales puede conducir al fortalecimiento de las capacidades productivas agrícolas, a la vez que, permite desarrollar otros sectores económicos como alternativa para el mejoramiento de las condiciones de vida.

El fomento a la educación es uno de los grandes logros alcanzados en Sumapaz, en términos de la reducción casi total del analfabetismo, y el garantizar el acceso a la educación prácticamente para la totalidad de los niños sumapaceños, al menos hasta la educación básica secundaria. Dichos cambios, marcaron una gran diferencia cultural con el pasado, como lo recuerdan sus habitantes:

“...la educación, la creación y fundada de los colegios de bachillerato, porque la educación en ese momento era muy baja, casi que si estudiaba por ahí un 5% a nivel superior ya era mucho, había mucha gente analfabeta; por muchas circunstancias no se estudiaba, no se terminaba la primaria, entonces ha sido un cambio grande... (Entrevistado No. 11. Líder comunitario. Adulto mayor).

Aún con todo el progreso que esto significa, también la educación expone al campesino a un mundo más amplio, con lo cual hay una transformación en su pensamiento y sus costumbres, a la vez que, se fomenta la curiosidad por vincularse a diferentes escenarios y contextos. De modo que, la educación suele ser un factor potencializador de la emigración del joven campesino de la localidad, y un importante factor de cambio cultural.

En síntesis, la comunidad de Sumapaz afrontó importantes procesos de cambio producto de la modernización y la globalización, de alto impacto en términos económicos, políticos sociales y culturales. A través de este proceso de modernización, la comunidad de Sumapaz se vinculó al proceso de globalización que acontecía a nivel nacional y mundial, lo cual sin duda, transformó la cultura sumapaceña, provocando

desde los cambios relacionados con su cotidianidad, hasta las transformaciones en su cosmovisión como cultura campesina.

Diferenciación socio-cultural

Una de las características fundamentales de las comunidades rurales tradicionales es su poca diferenciación social, generalmente ésta se limita a diferenciar entre campesinos propietarios de su terreno y campesinos sin tierra, y en algunos casos, se diferencian también, quienes han incorporado a la labor agropecuaria criterios empresariales que le permiten mayor acumulación.

Tradicionalmente en Sumapaz, había una escasa diferenciación social, en general, eran campesinos de escasos recursos, propietarios de su tierra; esto ha ido cambiando bastante en el tiempo, dado que los vínculos y comunicación con otros territorios han promovido la movilidad social, dada fundamentalmente por las dinámicas migratorias de la localidad.

De modo que, pese a las fracturas sobre el tejido social, dadas por las altas tasas de emigración de la población, con las rupturas de lazos sociales y comunitarios que ello supone, y de lo que significa la pérdida de población en edades productivas; asimismo llegan nuevos pobladores, de diferente origen socio-cultural, con niveles de ingresos diferenciados, que complejizan el tejido social sumapaceño.

Esta integración de nuevos tipos de pobladores, se deriva de que el campesino que se va de la localidad, usualmente arrienda su terreno, de modo que llegan diferentes tipos de migrantes a la localidad; como ellos mismos lo cuentan:

“... Lo que pasa es que cuando alguien de acá se va y tiene su tierra acá, no vende, sino que traen un arrendatario, más que todo de Une, Gutiérrez y de Pasca es que llega gente, de otros departamentos, muy poca, son contaditos. Hay gente también que saca en arriendo una finca, digamos para sembrar, pero es solamente en arriendo la finca por una o dos cosechas, entonces esa es la gente que está sembrando harto... pero son uno o dos años porque la tierra no da para más siembros, porque el gusano o la polilla guatemalteca no deja...” (Entrevistado No. 3. Líder comunitario. Adulto).

Este tipo de migrante, son arrendatarios de municipios cercanos, productores a gran escala, quienes tienen un capital considerable de inversión, que les permite implementar grandes monocultivos, más aún en Sumapaz por el bajo costo de la tierra.

Dado que esta población tiene una iniciativa claramente económica, permanecen por un lapso corto de tiempo, hasta que logran sus objetivos económicos.

Asimismo, llega otro tipo de migrante, igualmente campesino, pero a diferencia del anterior, es un campesino en condiciones sociales y económicas de alta precariedad, como se describe a continuación:

“... al territorio han venido llegando personas de otros territorios, desposeídas, que se han venido ubicando, y que siguen siendo campesinos que no tienen tierra. Seguramente en este caso, Sumapaz no hay de las áreas productivas como para poder cederles; las tierras que existen en el páramo, las tierras productivas ya están en manos de familias que históricamente llevan años en el territorio...” (Entrevistado No. 7. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Esto hace referencia a un tipo de migrante de población altamente vulnerable: desplazados o campesinos sin tierra, que aunque como se mencionan en el discurso, tal vez les resulte difícil obtener tierra propia en Sumapaz, llegan allí atraídos por los servicios sociales y las ayudas asistenciales, que son muy superiores en la localidad en comparación con otros municipios con escasa inversión social.

De forma que Sumapaz puede resultar atractivo para la población de bajos recursos ya que tienen educación, salud, ayudas para adulto mayor, niños menores de cinco años, madres cabeza de familia, madres gestantes y lactantes, etc; y, dado que es una población igualmente campesina, las condiciones de la localidad, como las distancias largas, la baja calidad en la prestación de servicios domiciliarios y la infraestructura vial, no les representan mayores inconvenientes; la única adaptación que implica son las condiciones agroclimáticas, que eventualmente pueden representar cambios importantes.

Por otra parte, al amparo de los servicios sociales del Estado, ha llegado un tipo de población profesional, que le da un uso laboral a la localidad. La mayoría de ellos, realiza visitas diarias, de ida y vuelta en el mismo día, uno o varios días a la semana, por lo que hay una presión demográfica muy alta en horas laborales. Otros deben radicarse por completo en el territorio, especialmente los profesores y trabajadores del hospital, y regresan a la ciudad durante los fines de semana.

Incluso, hay casos de trabajadores técnicos-profesionales del Distrito, quienes luego de terminar un contrato laboral inicial con alguna de las instituciones del territorio, se vincularon con otras entidades y finalmente se quedaron a vivir en la localidad, constituyendo lo que se podría denominar como nuevos ruralitas. Aunque éste es un caso poco frecuente, mucho menor que en otras zonas rurales cercanas a la ciudad debido al conflicto armado, de todas formas evidencia una dinámica social importante, que puede acelerarse con el fin del conflicto armado con las FARC.

Asimismo, en la localidad hay una población militar muy significativa, ya que el batallón de alta montaña de Sumapaz tiene entre 5mil y 6 mil hombres, que representan tres militares por cada habitante aproximadamente. Esta presencia militar, tradicionalmente ha despertado desconfianza y una percepción muy negativa en gran parte de la comunidad; sin embargo, el recelo hacia los militares ha ido disminuyendo, de algún modo se han acostumbrado a verlos, incluso, algunos campesinos mencionan que son conscientes que la culpa de que estén en la zona y el impacto socio-ambiental que causan, no es directamente de los soldados, sino del ejército y más allá del Estado.

En cualquier caso, la presencia de militares en el territorio se ha hecho rutinaria, y hoy son un tipo de actor importante en la localidad, que trae consigo una población muy significativa que habita la localidad estacionalmente, con una rotación permanente de personas, que a diferencia de otros tipos de migrantes, provienen de todas las regiones del país.

En definitiva, se ha producido una diversificación del tejido social en Sumapaz, la población sumapaceña hoy está conformada por los sumapaceños nativos, así como por los migrantes que llegan al territorio, algunos de ellos a diferencia de muchos sumapaceños tienen el capital suficiente para hacer producir el agro, y otros, por el contrario, llegan en situación de mayor precariedad a las del sumapaceño medio. Sumado a los migrantes de origen urbano y de otras regiones, muchos de quienes aunque no residen permanentemente en la localidad, de todas formas es una cantidad de población significativa de alto impacto social, en torno a quienes se crean formas de socialización urbano-rurales directas que antes no existían.

Hibridación cultural

Con los cambios sociales experimentados, se alteraron las rutinas de la vida social cotidiana, tradicionalmente sustentadas en las actividades prácticas en la agricultura, ya que, su forma de producción, trabajo, y la relación del hombre con la tierra, constituían el sentido de confianza o de seguridad ontológica orientadora de la acción social. A la vez que, se abrió paso a la integración de nuevos actores y de una dimensión global, que modificó el orden social tradicional, vigente hasta entonces.

Como consecuencia de tales cambios, inicialmente se crearon fuertes rupturas en la cultura campesina al quedar desorientada la acción social; pero posteriormente, dichas transformaciones darían paso a un proceso de adaptación social, en el cual los elementos de la tradición campesina se fusionaron con elementos culturales de origen externo, creando nuevas pautas de comportamiento mediante procesos de hibridación cultural.

Esto significa que ser campesino en Sumapaz hoy, es muy diferente a serlo hace 20 o 30 años, cuando no se habían dado los procesos de modernización, y era una cultura rural tradicional, dedicada por completo a la producción agropecuaria, en la cual la vida local constituía la totalidad de la vida campesina, en una comunidad de tendencia autárquica y autosuficiente; como sus mismos habitantes lo narran:

“... En los inicios de los 90 un campesino sumapaceño es como todo campesino de Colombia, es una persona dedicada al campo, a las labores agropecuarias, dedicado al tema de la finca, lo mismo la mujer, el hogar, y los hijos quienes tenían poco acceso a la educación; eso ha cambiado totalmente, por una parte somos una localidad muy impregnada por la parte urbana, y segundo ese proceso de ser campesino ha cambiado muchísimo, porque el campesino de Sumapaz tiene otras alternativas, la discusión que hemos dado al interior de la JAL es que habría que definir, qué es ser campesino y qué es ser habitante del campo, porque algunos sumapaceños son más habitantes del campo que campesinos, porque su sustento económico no es necesariamente de la agricultura y la ganadería; entonces eso ha cambiado un poco la mentalidad del campesino...” (Entrevistado No. 10. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Así pues, el campesino sumapaceño de hoy, si bien conserva muchos de los rasgos de la cultura tradicional, hoy existe en interacción con diversos actores y prácticas; los límites geográficos y culturales se han sobrepasado, la tecnología es hoy una

herramienta fundamental de la vida campesina, a la vez, se incluyen nuevas perspectivas del territorio y del ser campesino.

Estos cambios producto del proceso de globalización cultural en la que se halla inmerso el campesino, con frecuencia se evidencian en la apariencia física, así como en las condiciones materiales de su entorno y forma de vida rural; pero fundamentalmente hacen referencia a cambios en su mapa cognoscitivo, en tanto que se abre un espectro socio-cultural para el campesino, que modifica su sistema de percepciones y apreciaciones.

Ante tal situación de cambio, el campesino al tiempo que busca defender su territorio, reafirmando su presencia mediante el recurso a la tradición campesina, se esfuerza por ajustarse a las exigencias económicas de una vida más urbanizada y globalizada. Sin embargo, pese al cambio, hay factores fundamentales de la identidad campesina que permanecen, como se ilustra en el siguiente discurso:

“... La mayor fortaleza que tienen los campesinos de Sumapaz es el arraigo por el territorio, el sentirnos parte del territorio, nosotros a pesar de las dificultades hemos venido regulando nuestro comportamiento, allá hay prohibición para el corte de madera para vender, prohibida la caza, la pesca es restringida, las quemas que antes era una necesidad y también una cultura, incluso los últimos incendios que ha habido: las evidencias es que ha sido el ejército. Está también la solidaridad que mantenemos los campesinos, el sentido de pertenencia por nuestro territorio, el sentido de organización que tenemos, y sobre todo la tradición de lucha y sacrificio...”
(Entrevistado No. 8. Líder comunitario. Adulto).

En este discurso, se evidencian elementos inamovibles de su acervo cultural, tales como el arraigo al territorio, sus luchas sociales y su resistencia campesina, pero a la vez, se mencionan un proceso de articulación al cambio, tales como lo que en el discurso se denomina: la regulación del comportamiento del campesino, que deja entrever una inclusión de la perspectiva normativa y de la ambiental, a la vez que, se hace alusión a actores externos al territorio. De esto se infiere que el campesino sumapaceño de hoy se visualiza como parte de un escenario sociopolítico, en función de diversos tipos de actores -institucionales, militares, urbanos-, y de la incorporación de nuevas prácticas, en este caso productivas.

Con ello se ratifica que pese a los cambios acaecidos en la cultura campesina, ésta no desaparece por completo; lo que ocurre es una resignificación de las prácticas de la vida social ancestral, fusionadas con la incorporación de nuevas prácticas sociales adecuadas a su entorno rural, con lo cual se produce lo que García Canclini denomina como los procesos de hibridación cultural, que hoy definen la cultura campesina sumapaceña.

Es así como, además de los factores que tradicionalmente hacen parte de su identidad campesina, se han ido sumando otros de origen externo, como es el caso de la inclusión de la tecnología y el mejoramiento en las comunicaciones. Factores a través de los cuales, se da un proceso de permanente transferencia de información de diversa naturaleza, que le permite al campesino visualizarse en su cultura, y a su vez, proyectarse en escenarios diferentes a su entorno local.

Indudablemente la tecnología y las telecomunicaciones han influido en el campesino en general, para quienes las nuevas posibilidades tecnológicas de interacción social y comunicación, hacen parte de su cotidianidad. Este es un cambio especialmente evidente en las nuevas generaciones, para quienes la tecnología es un medio fundamental para su vida social y el contacto con el mundo, de modo que, la posibilidad de estar siempre conectado, o por lo menos con alta frecuencia y calidad, resulta un aspecto de gran importancia, como ellos mismos lo afirman:

“... Otro problema que veo es la comunicación, porque por ejemplo aunque pusieron señal de celular, acá no coge, entonces estamos incomunicados, a veces los teléfonos no sirven, o también el Wifi a veces es muy lento, es muy difícil eso...” (Entrevistada No. 6. Campesina. Adolescente).

Esto pone de manifiesto que al menos el joven campesino es partícipe de la sociedad global, está vinculado con ella; pese a que puede estar menos conectado que un joven de la ciudad debido a las condiciones técnicas de la zona; de todo modos desarrolla importantes procesos de interacción con diferentes actores y contextos, que trascienden por completo los límites geográficos, que mediante las TIC's se hacen de alcance global.

No obstante, tal incidencia de la tecnología, ha repercutido significativamente en toda la población campesina, incluso en las generaciones de adultos y adultos mayores,

quienes también hacen uso de ciertos aparatos tecnológicos y algunas herramientas ofimáticas. Para ilustrarlo afirman:

“...y usted sabe que el sistema, la tecnología, el manejo del internet y la comunicación, la cibernética que llaman ahora, entonces debido a eso me motivé a estudiar, porque participaba en comunidad y me decían bueno déjeme su correo... entonces todo eso me obligó a que uno también tiene que capacitarse...” (Entrevistado No. 9. Líder comunitario. Adulto mayor).

De esta forma la tecnologías y los avances en telecomunicaciones, marca una diferencia importante con lo que anteriormente era su cultura tradicional campesina, mediada por el trabajo manual, la proximidad de las relaciones sociales, y el aislamiento cultural; factores que con la inclusión de estas tecnologías, plantean nuevas formas de percepción y apreciación del mundo social, que afecta en general a todos los campesinos, pero como es natural, en particular a las jóvenes generaciones.

Al igual que la inclusión de la tecnología, otro de los factores de cambio fundamentales del campesino, está en la inclusión de la perspectiva ambiental como un elemento indisociable a su cultura. Esto se debe principalmente a dos factores, por una parte, es el resultado del proceso de formación y sensibilización ambiental; y por otra, obedece a que la tradicional relación entre el hombre y la tierra basada en la producción agropecuaria, ha trascendido a la de hombre-territorio, con todos los elementos que en él confluyen, es decir que, además de productividad, la protección y sostenibilidad ambiental, así como las diversas actividades que de ello se derivan, definen culturalmente al campesino sumapaceño de hoy.

Aunque hay diversas opiniones al respecto, ya que para muchos el no desarrollar una actividad agropecuaria como sustento de la vida, significa que ya no sé es campesino; para otros el campesino sumapaceño ha ampliado su concepción de ser campesino, así como su relación con la tierra, con lo cual se producen nuevas formas de ruralidad. Como ellos lo explican:

“... Hemos hablado de la multiculturalidad y también de la comunidad transculturalizada, entonces allí encontramos campesinos, que en su ámbito campesino es el que labra la tierra, quien la cosecha, la produce y la conserva; hay campesinos que tienen sus espacios y saben que son nacederos de agua, o saben que son bosques, ese es también un campesino: quien protege, no solamente quien

produce. Es una comunidad que ha sido transculturalizada también por el mismo gobierno, entonces llegan y quien está allá no puede sembrar porque esto es parque natural, entonces no podemos decir que sólo campesino es quien labra la tierra, sino también quien protege, no solamente es quien vive allí, sino quien tiene arraigo sobre ella, y lo protege, desde el ámbito político lo hacemos como ediles, es controlar, proyectar... Qué pasa con el campesino que protege, que conserva, qué pasa, no es campesino porque no sacó el bulto de papa? Sí es campesino, porque él tiene entendido que allá está el bosque, que produce oxígeno, que produce agua, no pa vender, sino para que se le reconozca que esa es una labor también, puede que no sea una producción agrícola, pero creería que es una producción y la más necesaria, el hecho de que el campesino no tale el árbol, que cuide el nacedero de agua, que no va a casería... no se reconoce al campesino que protege, sino sólo se valora al campesino que saca sus grandes bultos de papa..." (Entrevistada No. 13. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta).

En este discurso se evidencia, una ampliación de la noción de ser campesino, en la que se trasciende de la relación del hombre con la tierra, como elemento definitorio del ser campesino, a la del hombre con el territorio, y como se menciona en el discurso, a la del hombre arraigado a un territorio, y todas las posibilidades que éste representa: un campesino protector de los recursos naturales, defensor a nivel político del territorio y sus campesinos, productor no sólo agropecuario, sino también de oxígeno y agua, etc.

Con ello, el campesino apela a diversas formas de existir en el territorio, asumiendo nuevos roles sociales, incorporando diferentes actores, e incluso se hace referencia a un tipo de vinculación al territorio, por arraigo, más que por presencia física en él. De modo que los límites geográficos se rompen, vinculando formas de multiterritorialidad, en el que se cohabita en diversos espacios a la vez.

Este cambio en la perspectiva del ser campesino, además de evidenciar una ruptura con la tradicional autonomía del mundo rural, y una progresiva dependencia con agentes externos; devela también, un proceso de adaptación del campesino al entorno ante un nuevo marco de oportunidades. Dichos factores si bien inicialmente, desarticulaban su estructura económica, social y las formas de vida de sus habitantes; actualmente, plantean una concepción diferente del ser campesino, que se adapta y subsiste como cultura campesina, permeada por lo urbano, industrial y global; manifestando con ello su gran capital social mediante la resignificación de su identidad cultural rural.

2.2. Nuevas dimensiones del territorio rural

La dimensión del territorio rural de Sumapaz se ha transformado, pasando de un espacio de dimensiones locales cerrado a todo influjo externo perturbador, circunscrito a límites de la localidad y su área circunvecina, a lo que es hoy un espacio interconectado con territorios distantes y diferentes al entorno local; trascendiendo con ello los límites geográficos y sociales, a la vez que se incorporan nuevas funciones al territorio, diferentes a las tradicionales de las áreas rurales.

Por lo tanto, el territorio de Sumapaz, es necesario comprenderlo hoy desde la difusa línea divisoria entre ciudad y campo, determinada por una permanente intersección entre lo rural y lo urbano, que no pueden comprenderse en términos de simple oposición, sino de complejidad y complementariedad (García-Canclini, 1995:41). A la vez que, el territorio empieza a asumir nuevas funciones que sobrepasan lo agrario, como un proceso de adaptación, en el que el campesino empieza a aprovechar las oportunidades que dan los nuevos marcos de acción y la diversificación del tejido social.

En lo que se refiere a los límites geográficos y sociales, Sumapaz hoy debe entenderse como un territorio en red, es decir, existe en función de las relaciones que establece con diversos actores a través de diferentes prácticas. En este sentido, Sumapaz es un territorio local determinado por escenarios globales, cuyas prácticas en el ámbito micro- social, están ampliamente condicionadas por prácticas de alcance mundial / macro-social. De modo que, como territorio local, hoy Sumapaz existe con base en la función que cumple dentro de un orden distrital, nacional e internacional.

Este tipo de redes en Sumapaz se dan a través de las formas de relacionamiento que establece con la ciudad, en tanto que ésta es el vínculo principal que tiene la localidad con las dinámicas regionales y globales; de modo que, cuando se relaciona con la ciudad, lo hace también con toda una trama de redes que vienen a repercutir en el territorio rural.

Como consecuencia, el espacio rural empieza a ser gestionado en consonancia con la pluralidad de intereses que en él confluyen; es por ello que los espacios y pobladores

rurales a través de un proceso en evolución constante, desarrollan formas de adaptabilidad de donde emergen nuevas prácticas sociales, y con ello nuevas funciones territoriales, constituidas como marcos funcionales de crecimiento y efectivos espacios de articulación con las dinámicas nacionales y globales.

En este sentido, es esencial reconocer que el modo de vida y de producción campesino pasa necesariamente por el filtro de la ciudad, hay una permanente movilidad entre Sumapaz y la ciudad, en la que se manifiesta con especial intensidad la aproximación entre lo urbano y lo rural, como formas de vida difusas, interconectadas, e incluso, complementarias. Es decir, Sumapaz hoy es un territorio física y simbólicamente relacionado con lo urbano; como lo explican sus habitantes:

“...Tanto Bogotá como nosotros necesitamos de ellos, digamos acá los campesinos le envían varias cosas a ellos, y allá nos mandan las entidades, que nos enseñen cosas que uno no sabe...” (Entrevistada No. 6. Campesina. Adolescente).

En este fragmento se hace alusión a los tipos de relaciones urbano-rurales fundamentales entre Sumapaz y la Bogotá urbana, referido al intercambio de productos agrícolas por productos manufacturados, así como de servicios sociales por servicios ecosistémicos. Es decir, se da una relación bidireccional, que vincula el intercambio de personas, mercancías y servicios; a la vez que, relaciona las contribuciones directas e indirectas de los ecosistemas al bienestar humano, a través de los que Gutiérrez *et al.* (2015:53) denominan como servicios ecosistémicos de abastecimiento, de regulación y culturales.

Abastecimiento y seguridad alimentaria

Una de los vínculos urbano-rurales fundamentales se encuentra en el intercambio de productos, referidos a servicios de abastecimiento, dado que la Bogotá urbana es el principal comprador de la producción campesina sumapaceña, y a la vez el principal centro de abastecimiento de todos los productos que no se producen en la localidad. Si bien este tipo de intercambio de productos siempre ha existido, recientemente se ha intensificado altamente debido al mejoramiento en las carreteras, lo cual permite una conexión más ágil entre las zonas urbanas y rurales; sumado a un cambio en la forma

de productividad agropecuaria, en la que la tradicional autarquía del mundo rural ha dado paso a una economía que busca abrirse paso en el mercado.

En lo que se refiere a la comercialización de la producción agropecuaria de Sumapaz a la Bogotá urbana, ésta tradicionalmente ha sido de producción agrícola de papa, pero ante su insostenibilidad económica, hoy se concentra en la producción ganadera, principalmente de ganado vacuno, y recientemente se ha diversificado hacia otras especies, como la producción de criaderos de trucha. Se trata de una producción pequeña, que se comercializa sin ningún proceso de mejoramiento ni de manufactura, por lo cual se vende al mercado mayorista de la ciudad: Abastos, o a través de un intermediario.

Esta comercialización con la ciudad, resulta de gran importancia para el campesino, ya que la producción agropecuaria sigue siendo la principal fuente de sustento en la localidad, a la vez que tiene connotaciones culturales muy importantes, que hacen que pese a la baja rentabilidad, el campesino continúe desarrollando esta labor. Pero no lo es tanto para Bogotá en términos del abastecimiento de la ciudad, según el Plan Maestro de Abastecimiento de Bogotá, el territorio rural del Distrito Capital oficialmente aporta menos de 1% del consumo de la ciudad, con una producción que se concentra principalmente en las localidades de Usme, Ciudad Bolívar y Sumapaz; es decir, las localidades parcial o totalmente rurales.

Esto se debe a los bajos niveles de productividad, derivados de las problemáticas que en general afronta el sector agrario a nivel nacional, pero que en el caso de Sumapaz se profundizan aún más, debido a las condiciones agroecológicas del territorio, dadas por la baja fertilidad y la alta fragilidad del ecosistema de páramo. Tal como lo plantea la Sociedad Geográfica de Colombia (2003):

“los suelos de los páramos no son aptos para la agricultura, son suelos que si se destinan para esta actividad requerirán muchos recursos para su adecuación, para luchar contra la acidez y la pobreza de nutrientes, logrando así una productividad económica y social sostenible. Desde el punto de vista ecológico, la agricultura genera impactos adversos en los suelos y por tanto al ecosistema, afectando sus funciones de regulador del ciclo hídrico en la alta montaña, en la estabilidad de la tierra, en la pérdida de la biodiversidad y en los paisajes más espectaculares que posee el páramo”

Esta baja fertilidad de los suelos, se evidencia por ejemplo en el cultivo de papa, cuyo ciclo vegetativo en el páramo dura el doble de tiempo, en comparación con la sabana de Bogotá que se da entre 4 y 5 meses; lo cual hace que sea una papa de alta calidad, pero también de mucho más alto coste en tiempo y trabajo. Y en el caso de la producción ganadera, aunque ésta puede dar mejores niveles de producción, la afectación al ecosistema es muy alta y dado que es un territorio ambientalmente de alta fragilidad, tampoco esta actividad puede realizarse a gran escala. Con lo cual la producción agropecuaria implica unas prácticas muy condicionadas a la fragilidad ambiental del territorio, por lo que en ningún caso podrá ser una actividad de gran producción, sino principalmente de autoconsumo y quizá de generación de un mínimo de excedente para comercialización, bajo condiciones ambientalmente sostenibles.

Adicionalmente, el campesino enfrenta serios problemas en la comercialización de sus productos en la ciudad, al encontrarse en una situación de gran desventaja, como ellos mismos lo afirman:

“El principal problema que tiene el Sumapaz es la agricultura, porque prácticamente el 99% somos agricultores, pero el principal problema es que necesitamos una cooperativa, donde no nos entreguemos a Abastos, porque el problema es que digamos usted lleva un viaje de papa que digamos es lo fuerte del Sumapaz, entonces le dicen ese viaje no se lo vamos a recibir por X cosa, o, se lo vamos a recibir pero entonces regalado, y que puede hacer uno, ya tiene el viaje allá, no lo puede devolver porque le tocaría pagar el transporte, entonces le toca a uno entregarlos quiéralo o no, entonces eso ha sido un problema de tiempo, necesitamos una cooperativa donde también nos abastezca, necesitamos insumos, abonos, fungicidas...” (Entrevistado No. 15. Líder comunitario. Adulto mayor).

Ello es así, ya que en primer lugar la ciudad tiene una amplia gama de proveedores de alimentos, de modo que eventualmente puede reemplazar fácilmente uno por otro, y adicionalmente la ciudad exige a los productores altos niveles de calidad, ya que de otro modo los productos totalmente naturales sólo son comprados por intermediarios o mercados mayoristas que los pagan a muy bajo precio, como es el caso de la producción agrícola de Sumapaz. De modo que para el campesino resulta altamente complicado ser competitivo con otros productores.

Asimismo, derivado de la especialización de la producción campesina, y por ende su baja variedad, la mayoría de los alimentos ya no son producidos por y para los

habitantes del lugar, de modo que el campesino ya no es autosuficiente para su alimentación, con lo cual su soberanía alimentaria es altamente impactada, en tanto que deja de ser autónomo y empieza a depender de la ciudad como principal abastecedor de alimentos y productos.

Esta afectación a la soberanía alimentaria representa un sustancial cambio en la cultura campesina, cuya autonomía en la alimentación siempre ha sido uno de los rasgos diferenciadores de su cultura; de modo que aunque en el pasado, no era una alimentación muy variada, había un mayor nivel de autonomía para decidir qué alimentos producir y consumir, a la vez que no dependían del dinero para alimentarse. Como sus habitantes lo recuerdan, la alimentación se basaba en la producción de autoconsumo de las huertas caseras, junto con el intercambio de otros productos de la región; hoy en día la dieta alimenticia en gran parte proviene de la ciudad, como se afirma en la siguiente narración:

“...en ese tiempo se traía el mercado para el mes, que eran cosas muy mínimo porque no se tenía el acceso a los productos que hoy se consumen, en ese tiempo por ejemplo, lo de primera necesidad era el azúcar o la panela, la sal y el maíz, y eso era lo necesario, si se traía algo más ya era como de lujo, como lo era las lentejas, o era un arroz; eso ya ahora ha cambiado muchísimo...” (Entrevistado No. 19. Líder comunitario. Adulto).

De esta forma, se ha alterado la seguridad alimentaria del campesino, que paulatinamente ha ido incorporando nuevos patrones de consumo, generando con ello, un alto impacto cultural, ya que se crean y multiplican necesidades constantemente, haciendo que el campesino dependa de su capacidad adquisitiva para su alimentación. Esto representa una importante problemática, dado que en la vida campesina el intercambio monetario entre los productores es mínimo, y su gran fortaleza es ser autosuficientes de su sustento vital; al no ser autosuficientes alimentariamente y tampoco generar los ingresos monetarios suficientes, se precarizan sus condiciones de vida.

Pese a ello, este cambio en el consumo y la alimentación del campesino, ha permitido mayor diversificación de productos al alcance del campesino, que antes no eran accesibles. No obstante, el tipo de productos que llegan a Sumapaz, suelen ser de baja calidad y alto costo, como se ilustra en el siguiente fragmento:

“los productos que llegaban a la localidad no eran de la misma calidad con los que se comercializaban aquí en lo urbano, allí se llevaba como lo de menos calidad, como lo más económico; entonces en este momento ya las mismas familias que consumen o las mismas que comercializan, están diciendo no tenemos por qué consumir productos que no cumplan con la calidad, ellos ya están exigiendo que los productos que se comercialicen y que se consuman en la localidad sean de muy buena calidad; fácilmente nosotros decomisábamos 30, 40 cajas de licor adulterado en la localidad, hoy día es muy raro que encontremos licor adulterado” (Entrevistada No. 2. Funcionaria distrital externa. Adulta).

La situación descrita, suele ser común en las zonas rurales, en donde debido al poco control sanitario, suelen llegar productos de muy baja calidad, que además llegan a alto precio, en parte derivado del alto costo del transporte, pero también a razón de que el comprador es menos exigente, el comercio menos reglamentado, y la oferta mucho más escasa que en las zonas urbanas. Si bien esta situación ha mejorado significativamente, ya que como se menciona en el fragmento, la presencia institucional hace que hoy exista mucho mayor control sanitario; de todos modos, la calidad y los precios de los productos siguen siendo de regulares condiciones, en comparación con los productos de consumo que llegan a las zonas urbanas.

En síntesis, en términos de intercambio de productos, hay una relación bilateral de gran importancia entre Sumapaz y Bogotá, de mutuo beneficio; aunque claramente, es una relación de dependencia del campo a la ciudad, en términos de alimentación, consumo y comercio. Pese a ello, en las condiciones de vida actual, la localidad no podría subsistir económicamente sin las relaciones productivas que establece con la ciudad, de modo que este intercambio de productos y relaciones comerciales de abastecimiento alimentario es fundamental para Sumapaz.

Servicios sociales y Servicios ambientales

Además del intercambio de personas y productos, hoy resultan de gran importancia las relaciones urbano-rurales a través del intercambio de servicios. Para Sumapaz el ser parte de Bogotá representó toda una serie de posibilidades, especialmente en el mejoramiento de sus condiciones de vida, y de acceso a servicios sociales. A su vez, ante la emergencia y valoración de los recursos naturales y el medio ambiente, Sumapaz representa para la Bogotá urbana una fuente de servicios ecosistémicos de gran valor para la ciudad. Como sus habitantes lo afirman:

“Ser parte de Bogotá, es positivo en todo, porque si cada localidad tuviera que autofinanciarse con sus recursos, pues la verdad Sumapaz no daría ni para pagar un solo profesor, porque los recursos que el Distrito recibe por impuestos de Sumapaz, es muy poco; entonces es muy positivo que Sumapaz pertenezca a Bogotá. Además el distrito nunca va a soltar a Sumapaz por toda la riqueza hídrica que tiene...” (Entrevistado No. 3. Líder comunitario. Adulto).

Es este sentido, la ciudad representa para Sumapaz servicios de salud, educación, e infraestructura; que ciertamente no habrían podido conseguirse, sino a través de Bogotá. De modo, que si en otro tiempo, el hacer parte de Bogotá despertaba sentimientos encontrados entre los sumapaceños, en términos de absorción de la ciudad, o de algún modo la pérdida de autonomía; al parecer, hoy tales dudas están resueltas: es claro que el ser localidad de Bogotá, pese a lo paradójico que resulte, ha significado un mejoramiento sustancial en las condiciones de vida del campesino.

Asimismo, como se menciona en el discurso anterior, para Bogotá Sumapaz representa una importante fuente de productos y servicios ecosistémicos, referidos a la calidad del aire, el paisaje rural, la flora y fauna, y por su puesto el agua. Estos recursos constituyen actualmente una riqueza muy importante para la ciudad, tanto por su función en cuanto a producción hídrica, como por los servicios de regulación del ecosistema de páramo.

Con respecto al abastecimiento hídrico, éste es la principal función del ecosistema de páramo, tal como lo señala la Sociedad Geográfica de Colombia (2003):

“...la función principal que desempeña es ser una fábrica de agua freática que da lugar al nacimiento de innumerables ríos, quebradas o pequeñas fuentes que alimenta todo el sistema hídrico de la cuenca de Orinoco y la parte media de la cuenca del Magdalena, motivo por el cual lo llamamos la Estrella Fluvial del centro del país...”

Con lo cual el páramo de Sumapaz es una gran reserva hídrica para el país, que se espera a futuro sea el principal abastecedor de agua de Bogotá, tal y como ha sido resaltado en varias oportunidades; puesto que conforma un conjunto natural que cumple un importante papel en el ciclo del agua y sus depósitos acuíferos (Gago-Antón, 2014:6).

Asimismo, el ecosistema de páramo tiene una gran importancia en cuanto a los servicios de regulación que cumple de las fuentes hídricas y en el mantenimiento de la

calidad del aire. Esto se refiere, a que además de ser una reserva hídrica, una de las principales funciones del ecosistema de páramo es sostener el régimen hidrológico, es decir, regular el ciclo del agua en la cabecera de los ríos. Como se explica en el siguiente fragmento:

“De los elementos esenciales de la localidad de Sumapaz, la localidad de Sumapaz hay que entenderla como un escenario de producción de muchos elementos. Primero agua y oxígeno, algo que se llama servicios de ecosistemas, que es fundamental no sólo para la ciudad de Bogotá, sino para la región de la Orinoquia y del Magdalena. Nosotros somos vertientes de agua nos sólo para la ciudad de Bogotá, sino que se dividen para Meta, Cundinamarca y Tolima” (Entrevistado No. 1. Funcionario distrital externo. Adulto).

Asimismo, por su reserva hídrica y por la magnitud del parque natural, Sumapaz es un gran productor de oxígeno, que sin duda, funciona como un regulador de aire de la ciudad, la cual cada vez tiene menos fuentes de oxígeno debido al crecimiento urbano; de modo que, ésta es también una función fundamental de la localidad, como con frecuencia lo mencionan sus habitantes: Sumapaz es un pulmón de la Bogotá urbana.

De esta forma, el intercambio de servicios, es quizá el tipo de relación un poco más simétrica que se da entre lo urbano y lo rural, dado que mutuamente hay intereses muy significativos en términos de intercambios de servicios sociales por servicios ambientales. No obstante, tal vínculo genera percepciones encontradas en algunos de sus habitantes, como se ilustra a continuación:

“... Sobre la cercanía a Bogotá, yo tengo dos perspectivas. Una, yo quisiera que el páramo nadie lo conociera, nadie lo viera, sólo las personas que estamos allá, porque a veces cuando tú ves algo tan bonito en lugar de cuidarlo, le causas daño, entonces van allá y lo conocen, unos los cuidan, lo interpretan, lo respetan, y otros van y dicen, ah no! aquí si podemos venir y hacer una empresa de agua, hablamos de hidroeléctricas, megaproyectos; ese es el miedo mío de que conozcan el páramo, de que esté tan cerca a lo urbano. Otra perspectiva que yo tengo, es cómo el distrito y el gobierno reconozca que Sumapaz existe, que tiene unas necesidades económicas, políticas: adecuemos políticas de ruralidad...” (Entrevistada No. 13. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta).

A través de este fragmento, se evidencia que Sumapaz ya no es sólo parte de un escenario regional, sino también de orden nacional y global, de donde recibe un flujo de información importante, pero a su vez, la localidad representa productos y servicios ecosistémicos, que ante el valor inusitado que han tomado recientemente, hace que

los territorios rurales, especialmente los que tienen gran cantidad de recursos naturales como Sumapaz, sean de especial importancia en el escenario global.

Efectivamente, esto supone un riesgo importante para la localidad, dado que entra a relacionarse con actores nacionales y globales, con quienes por su puesto no tiene igualdad en términos de poder y en el alcance de sus acciones; de modo que puede ser una amenaza para la riqueza natural del páramo y el modo de vida campesino, ya que se valoran más los recursos que representa la ruralidad, que su gente.

Desplazamiento cotidiano pendular

Uno de los procesos de mayor importancia actualmente en Sumapaz es el tráfico permanente de personas que se movilizan entre la ciudad y el campo, a través de un movimiento pendular cotidiano en el que se llevan y traen experiencias, conocimientos, y en sí, permiten una mutua extensión de los estilos de vida urbano-rurales, que hoy definen la identidad del sumapaceño.

Por una parte, prácticamente es inevitable para un hogar sumapaceño el ir con cierta frecuencia a la ciudad, sea por cuestiones comerciales, laborales, por estudios superiores, o por diligencias institucionales, por lo cual suelen tener un domicilio en Bogotá. Asimismo, hay un desplazamiento cotidiano de ciudadanos a Sumapaz, - generalmente por motivos laborales pero que paulatinamente se amplía hacia otras funciones del territorio-, que es hoy una población significativa en la localidad, que realiza visitas diarias, semanales o estancias temporales. En ambos casos, con mayor o menor intensidad, se presenta un fenómeno de cohabitación permanente entre el campo y la ciudad, usualmente de carácter temporal, pero que eventualmente puede llegar a generar formas de migración más estables.

Es así como empieza a hacerse cotidiana la interacción social entre campesinos y ciudadanos, ampliando con ello el marco de la acción social, el intercambio de saberes, y sobre todo, la articulación de las formas de pensamiento urbanas y rurales. Esta extensión de los estilos de vida urbano-rurales, genera una serie de nuevas prácticas socio-económicas, a la vez que, se intervienen los criterios de valoración, consumo y necesidad, y con ello la cultura material e inmaterial.

Este tipo de contacto frecuente o permanente de campesinos con actores y prácticas de origen urbano, es positivo en cuanto a los factores de integración que permite, no sólo con el ámbito urbano, sino en general con la sociedad global; lo cual constituye una serie de nuevas oportunidades para el campesino. No obstante, esta permeación cultural del modo de vida urbano, tiene también efectos negativos, en tanto que tiende a superponerse al modo de vida campesino.

Por una parte, de dicha interacción hay una tendencia clara hacia la urbanización de las zonas rurales, no sólo en términos geográficos / físicos, sino en cuanto a la legitimación de la cultura urbana en el campo, dado que la influencia urbana se convierte en un estilo de vida modelo, que se concibe en el imaginario social, como superior respecto al modo de vida rural; como se ilustra a continuación:

“... hay veces llegan estudiantes acá del contexto urbano, por ejemplo que estuvieron unos años en Bogotá urbana con algún familiar y vuelven a Sumapaz, y permean más esa cultura urbana, en vez de ser el estudiante rural campesino que siempre ha estado acá arraigarse en sus valores; entonces el que llega urbano, modifica el comportamiento del estudiante rural...” (Entrevistado No. 5. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Igualmente, las ciudades, son impactadas por el movimiento permanente de campesinos, que también extienden su modo de vida a las áreas urbanas, derivado de lo cual, se establecen áreas periféricas de migrantes campesinos conformando zonas con frecuencia de alto conflicto social, en donde se re-crean las relaciones y prácticas de tipo rural, pero en un escenario urbano. De esto resulta un tipo de urbanita, que habita la ciudad, tiene un trabajo industrial-urbano, pero conserva el tipo de relacionamiento social rural, con fuertes lazos de solidaridad y vecindad.

No obstante, aunque hay una afectación mutua en Sumapaz y en la Bogotá urbana con la extensión de estilos de vida urbano rurales; lo cierto es, que el tipo de relaciones que se dan entre ambos sectores no tienen los mismos niveles de afectación, ya que no es una relación simétrica, donde el modo de vida urbana tiende a absorber al campesino. Es decir, esta interacción urbano-rural se da en términos de una relación de dependencia de lo rural hacia lo urbano; al convertirse el modo de vida urbano en el modelo de conducta que guía la acción e interacción social, como un hecho significativo que orienta la representación del orden legítimo, estableciendo con ello,

posiciones sociales constituidas estructuralmente como intersecciones específicas de significación, dominación y legitimación.

Pese a estas connotaciones negativas para el campesino, que pueden surgir de la interacción social urbana-rural; también a partir de ellas se generan nuevas oportunidades para el campesino y el mundo rural, en cuanto a las nuevas funciones territoriales en lo que se refiere a los servicios culturales que hoy ofrecen los espacios rurales, concebidos estos, como beneficios intangibles que las personas obtienen de los ecosistemas, tales como el desarrollo cognitivo, la reflexión, la recreación, los valores históricos, etc. En el caso de Sumapaz, la localidad tiene un gran potencial tanto en la generación de conocimiento científico como en las actividades de recreación. Como uno de sus habitantes lo menciona:

“...no estamos viendo las oportunidades que hay en Sumapaz, como hacer centros de investigación popular, centros de investigación ambiental, astronómica, por qué no?...”
(Entrevistado No. 14. Líder comunitario. Adolescente).

Con respecto a la generación de conocimiento, la riqueza del páramo junto con la biodiversidad de fauna y flora que contiene, constituyen un importante laboratorio de investigación en el campo biológico-ambiental. Como se mencionó en el marco contextual, los páramos en general han hecho parte de estudios científicos de gran magnitud; y, concretamente Sumapaz, ha representado una fuente de generación de conocimiento muy importante.

Además de estas experiencias de instituciones externas a la comunidad, también se encuentran experiencias exitosas al interior de la localidad, a través de la labor del hospital y concretamente del parque Chaquén, que ha desarrollado significativos avances en el manejo de pacientes con problemas mentales a través de la ecoterapia, así como el manejo y formación en granjas demostrativas de cultivos orgánicos, que se han constituido en una experiencia exitosa de generación de conocimiento, de reconocimiento a nivel nacional e internacional, tal como se narra a continuación:

“...Tiene una parte de formación importante, vienen chicos a recibir información, como por ejemplo de los colegios, de universidades que vienen a tomar una clase, un conocimiento... han venido aquí de muchos países, han venido a seguir multiplicando el ejemplo, sobre todo a seguir lo de las plantas medicinales aromáticas, que se pueden

tener sin necesidad de usar tantos medicamentos elaborados en laboratorios ya procesados...” (Entrevistado No. 21. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Es así como, desde siempre, pero con mayor fuerza recientemente, la localidad de Sumapaz representa una fuente de conocimientos científicos, razón por la cual acuden a la localidad diversos investigadores y centros de investigación, que hacen que hoy, ésta sea una función trascendental del territorio sumapaceño.

Asimismo, Sumapaz ha ido siendo el escenario de actividades de recreación en torno al ecoturismo, vinculando población citadina atraída por los recursos paisajísticos de su ruralidad. Aunque esta actividad se desarrolla informalmente, como se verá en el apartado específicamente de turismo ecológico, éste tiene un alto potencial en la promoción de la riqueza natural del territorio, de los valores de su cultura campesina y su memoria histórica; a partir de lo cual se podrían generar nuevas funciones territoriales y oportunidades socioeconómicas.

En conclusión, estas formas de interacción social descritas, dadas mediante el intercambio de personas, productos y servicios; hacen que las relaciones sociales entre los actores rurales y urbanos se hagan prácticas de rutina de su vida diaria, con lo cual lo rural y lo urbano se encuentra hoy relacionados y difusamente separados. El mundo rural se encuentra cada vez más influenciado por prácticas, pautas de comportamiento y símbolos netamente urbanos, a la vez, que en las ciudades se extienden los hábitos, las manifestaciones socioculturales y predisposiciones hacia el mundo rural (Entrena-Duran, 1998:173).

De esta forma, la dimensión del territorio rural de Sumapaz ha cambiado, pues hoy se encuentra definida por la vinculación con diversos actores y prácticas, así como la incorporación de nuevas funciones para el medio rural; concebidos estos como procesos de adaptación y formas de reterritorialización, que han resignificado su identidad cultural; hoy determinada por una ruralidad no necesariamente agraria, con un componente muy importante de equilibrio ambiental, en un proceso de articulación permanente con lo urbano, vinculándose con el escenario regional, nacional y global desde la singularidad de su territorio rural.

3. CULTURA Y PERSONALIDAD

El campesino sumapaceño de hoy, es el resultado de los procesos históricos ocurridos en el territorio mediante el proceso de territorialización, a través del cual la población ocupó el territorio conformando una cultura campesina tradicional, que tras experimentar fuertes cambios sociales, resignificó su cultura campesina y sus dimensiones con el territorio, re-creando nuevas formas de ruralidad, y con ello nuevas formas de ser campesino. Es decir, se ha dado en Sumapaz un proceso de construcción, deconstrucción y reconstrucción de su identidad cultural, como resultado de las experiencias a lo largo de su historia social han formado su acervo cultural determinado por la relación entre el hombre y la tierra, su sentido político, su personalidad, su modo de vida y su arraigo territorial.

Desde su conformación como comunidad posterior al movimiento agrario, hasta la actualidad, los sumapaceños se definen como campesinos, eso es lo que son y lo que seguirán siendo, es el elemento de constitución de su identidad y su pauta de diferenciación con la zona urbana.

Ser campesino implica una particular relación con el medio natural: con la tierra, unas relaciones sociales particulares, unos valores, una forma de producción y una visión propia de la vida, del hombre y de su entorno social, así como unas particulares formas de simbolizar y expresar la cultura. Es por ello que la población campesina sumapaceña, expresa su identidad cultural a través de diversos aspectos tales como el vestido, la comida, las prácticas agrícolas, las creencias, los valores, la música, los modismos propios del lenguaje campesino, las tradiciones, las prácticas y manifestaciones artísticas, la arquitectura, entre otros.

3.1. El campesino sumapaceño

El campesino sumapaceño posee los rasgos característicos generales de las comunidades rurales, en cuanto a su relación con la tierra como fuente de subsistencia, base de las relaciones sociales y familiares; así como los fuertes lazos de solidaridad, entre otras; pero además también tiene otras particularidades con las cuales se identifican y se diferencian de otras comunidades campesinas. Se pueden

establecer como los principales rasgos identitarios: i. en cuanto a su relación con la tierra, más allá de la importancia del medio natural, específicamente el Páramo hace parte determinante de su identidad; ii. Tiene una personalidad distante y desconfiada ante agentes externos, que denotan las huellas de la violencia; iii. Le otorgan gran importancia de la vida política, determinada por las luchas agrarias y las organizaciones sociales.

Personalidad

Con respecto a su personalidad, en ésta se conjugan rasgos culturales del campesino de la región cundiboyacense, que como lo mencionaba Fals-Borda cuando hace referencia su personalidad social, ésta se caracteriza por su *“pasividad y resignación, la desconfianza y el distanciamiento, la reserva mental... la "malicia" o la "melancolía" de indígenas y mestizos, concebidas como atributos atávicos y permanentes”*. Aunados, naturalmente, a otros rasgos propios del campesino sumapaceño.

Foto 25. Campesinos



Fuente: Autora

Físicamente el campesino de Sumapaz, como ellos mismos lo describen: *“...es con sus boticas, su ruana y su overol y a trabajar...”* (Entrevistada No. 26. Campesina. Adulta), es decir como cualquier otro campesino colombiano de clima frío, con facciones fuertes que muestran la rudeza del trabajo del campo, y que particularmente en

Sumapaz, suelen caracterizarse por las mejillas sonrojadas, no sólo por la exposición al sol, sino como reacción física de defensa a la altitud del territorio. Físicamente son semejantes entre sí, dado que con frecuencia sus pobladores son descendientes de pocas familias, de modo que se parecen entre todos, aunque presentan algunas diferencias físicas, que también son culturales, geográficas e históricas, entre los campesinos del corregimiento de San Juan, en comparación con los de Betania y Nazareth que presentan una misma unidad cultural.

Como campesinos cundiboyacenses, comparten con estos la tradicional “pasividad o resignación” propia del campesino, en primera instancia el campesino sumapaceño parece introvertido y resignado a sus condiciones de vida; sin embargo, esto cambia totalmente en su reacción con agentes externos, cuando siente que están siendo vulnerados sus derechos, frente a lo cual reacciona con vehemencia, dejando de lado su aparente pasividad y resignación, y se hace revolucionario. Este es un rasgo que no suele ser frecuente en el campesino en general, y que tiene que ver mucho con el sentido político que identifica al campesino sumapaceño.

Su personalidad está altamente determinada por la persistencia de las manifestaciones de violencia estructural y/o directa en el territorio, que han tenido importantes implicaciones. De modo que a la vez que ha fomentado su espíritu revolucionario; también, como es natural, la violencia deteriora el tejido social y acrecienta en la población sentimientos de recelo y de desconfianza hacia los extraños, con lo cual, si de por sí el campesino cundiboyacense es reconocido por su distanciamiento con agentes externos, el sumapaceño tiene este rasgo mucho más profundizado, pasando de la timidez y el distanciamiento a una profunda desconfianza hacia cualquier cambio o persona externa. Como lo expresa uno de sus habitantes:

“Sumapaz es un sector campesino de gente muy hospitalaria, desconfiados sí, porque la violencia nos ha hecho así, nos ha vuelto así, porque por naturaleza no éramos así; la gente de allá es muy hospitalaria, al que ya conocemos digamos, damos todo sin ninguna reserva; y me enorgullece porque en Sumapaz toda la vida” (Entrevistado No. 11. Líder comunitario. Adulto mayor).

Como se evidencia en el discurso, claramente la desconfianza es producto de la violencia experimentada, que se manifiesta en miedo hacia cualquier agente externo, y

concretamente por el tipo de violencia que ha sufrido la zona, al haber quedado en medio de dos actores armados: guerrilla y Estado, con lo cual siempre han vivido una persecución permanente, no sólo por los episodios manifiestos de violencia directa, sino por los llamados “informantes” de uno u otro bando, que siempre están buscando información para saber si un campesino es parte del grupo adversario y posteriormente tomar fuertes represarías. Con lo cual son absolutamente reservados con cualquier agente externo, salvo si se trata de un funcionario distrital, a quienes están acostumbrados a ver con mayor frecuencia.

Si bien es comprensible estas manifestaciones por la historia de violencia experimentada, éste es un rasgo distintivo de su personalidad, reforzado probablemente por su cultura cundiboyacense, y también, por habitar en un clima frío y agreste, etc.; pero que en todo caso podría decirse que es mucho más marcado que en otras zonas rurales de Colombia, que también han experimentado igual o peores experiencias de violencia, y no presentan los mismos niveles de desconfianza.

No obstante, es importante aclarar, que esta desconfianza es un rasgo de su personalidad social, como lo diría Fals-Borda, que cambia totalmente al interior de su comunidad, en donde se dan relaciones mediadas por la confianza y la solidaridad, en las cuales el campesino sumapaceño se muestra alegre, y se expresa con libertad entre sus vecinos. De modo, que al interior de la comunidad el campesino tiene una personalidad prácticamente opuesta a su personalidad social.

Estos rasgos de comportamiento al interior de la comunidad, se manifiestan en actividades y espacios de encuentro o celebraciones informales. Con respecto a los espacios de encuentro que se dan en tiendas, instituciones distritales o medios de transporte, en ellos el campesino deja a un lado su distanciamiento y se muestra alegre y tranquilo, se expresa libremente a través de adagios populares en la que se evidencia los fuertes lazos sociales, con una gran cercanía entre vecinos, conocimiento de las familias y una permanente solidaridad social, que determina la vida del campesino y hace posible su supervivencia.

En relación a las celebraciones de la comunidad, las dos más importantes son el Día del Campesino y la Feria Agroambiental; en estas celebraciones se reúnen los campesinos

de todas las veredas, en torno a muestras de comida tradicional, concursos de oficios y conocimientos campesinos, actividades de recreación, y suelen terminar con una muestra musical, sobre todo de carranga que es su música tradicional, y el alto consumo de bebidas alcohólicas.

Foto 26. Feria agroambiental 2016



Fuente: Autora

Asimismo, uno de los rasgos que suelen ser característicos del campesino es su religiosidad, en el caso del campesino sumapaceño si bien se considera cristiano católico, se trata de una religiosidad popular, manifiesta a través de diferentes expresiones de lenguaje y adagios populares muy característicos del campesino colombiano; también se evidencia en su concepción moral sobre lo malo y lo bueno, y el deber ser; así como en sus prácticas culturales a través de ritos y festividades, tales como la celebración de la navidad y la semana santa, y de sacramentos como bautizos, primeras comuniones y matrimonios.

Sin embargo, se percibe un escaso control social ejercido por la iglesia y la figura del sacerdote como tal, que normalmente en otros territorios rurales suelen determinar el orden social; de hecho en los tres corregimientos hay dos iglesias, que no tiene como tal un sacerdote a cargo, sino visitas esporádicas para la celebración de los sacramentos, de curas de municipios cercanos.

Es decir, aunque son religiosos, podría decirse, que son anticlericales. Probablemente, ello se debe en gran parte a la violencia, ya que aunque hubo sacerdotes en la comunidad recordados por el gran apoyo que dieron a la comunidad, incluso en la memoria de los campesinos se nombran algunos de ellos adscritos a la teología de la liberación; de todas formas, se fueron cuando la violencia se generalizó, y desde aproximadamente los años cincuenta no volvió a haber presencia permanente de la iglesia.

Adicionalmente, siempre existió en Sumapaz una atmósfera liberal que en general imperaba en las zonas de colonización (Londoño, 1990), con lo cual su adscripción a los partidos políticos liberal y comunista de la comunidad, los distanció altamente de la iglesia clerical, con quien se entró en controversia desde las luchas del campesinado por el territorio, que cuestionaba todos los poderes sociales, dentro de ellos el de la iglesia.

Particularmente en Sumapaz, y contrario a otras zonas rurales en Colombia, en donde la ordenación de la vida social y el deber ser, suelen estar determinados por la institución religiosa; en la localidad es una función de su estructura política de base comunitaria. Se presenta así, una tendencia a una adscripción de carácter político más marcada que la de carácter religioso, como producto, tanto de la historia de luchas por la tierra, como del arraigo de la tradición organizativa.

Pese a ello, como suele ser tradicional en las comunidades campesinas, el campesino sigue siendo conservador en su perspectiva moral, las pautas de comportamiento, el control social, la importancia de la familia, y un deber ser determinado por la legitimidad de la tradición.

Dentro de dicha concepción conservadora, se encuentran preceptos morales de orden patriarcal, que determinan que la vida de la mujer tiene lugar en la familia y el ámbito privado, en tanto que es el hombre la figura de la familia y el encargado de la vida social y la autoridad de la familia. Sin embargo, paulatinamente se han abierto importantes espacios de formación culturales y participación de la mujer en la localidad, ocupando cargos de importancia social, y muchas de ellas manifiestan su rechazo al orden patriarcal establecido, especialmente las mujeres más jóvenes, ello se

evidencia en el discurso de algunas de las mujeres entrevistadas, que hablan sobre el tema espontáneamente, haciendo referencia a una problemática social, por ejemplo:

“...es que hay muchos hombres machistas acá, por ejemplo sale uno de estas reuniones, y llegan y le dice a usted por qué se va allá de sapa y llegan y le pegan...” (Entrevistada No. 6. Campesina. Adolescente).

O también entorno, a sus reivindicaciones y espacios logrados en la vida privada, por ejemplo:

...El derecho más importante de la mujer es que nos dejen salir y nos dejen hacer lo que nosotros queramos, no tampoco a loquiar, que nos dejen participar en estos espacios en los talleres y en todo, ahora los esposos nos colaboran, nos recuerdan las reuniones, mi esposo ahora está en Bogotá (Entrevistada No. 26. Campesina. Adulta).

De todos modos, como es usual en las zonas rurales, el patriarcalismo sigue siendo un rasgo muy marcado, por ejemplo, la mayoría de líderes son hombres, ellos ocupan los principales lugares de participación y de recreación, y suelen tener mayor escolaridad que las mujeres. No obstante, el patriarcalismo en Sumapaz, guarda las relaciones proporcionales a nivel nacional, teniendo en cuenta que éste es un rasgo no sólo de las zonas rurales, sino en general de las sociedades latinoamericanas.

Foto 27. Campesino



Fuente: Autora

Asimismo, otra característica del campesino sumapaceño, al igual que el de cualquier región, es su creatividad y recursividad para resolver problemas y asumir las

complejidades de la vida rural, así como el misticismo de su cosmovisión. Como uno de ellos lo explica:

“...aunque no hayan recursos financieros muchas veces está la creatividad, el potencial intelectual no hay dinero que lo haga, mi papá como dije es empírico, y entiende bien los principios de la mecánica, él me dice que a él nadie le enseñó, simplemente aprendió a observar. Mi mamá es una persona que a mí me sigue enseñando, pero siempre me ha dejado las palabras, me decía cosas que tal vez yo no entendía, como por ejemplo altruismo, cosas así, y ella tuvo sólo hasta cuarto de primaria...” (Entrevistado No. 14. Líder comunitario. Adolescente).

Ello se refiere, a que el campesino tiene un tipo de aprendizaje experiencial y práctico con el cual resuelve los problemas de la vida diaria, de modo que si bien en general, no tienen alto nivel de escolaridad, tienen un amplio conocimiento de la vida cotidiana, dado que están acostumbrados a resolver ellos mismos sus problemas, transformando en muchos casos, las dificultades en oportunidades, y adaptándose a su entorno natural y social con un nivel de experticia que sólo logra el campesino en su territorio, de modo que casi nada representa en realidad una dificultad seria para la vida del campesino.

Asimismo, en referencia la misticismo de su cosmovisión, éste en un posicionamiento moral del campesino frente a la vida y el bien común, que en general, suele identificar al campesino como una persona bondadosa y con una vocación social antes que individual, que es una de las diferencias importantes con el habitante urbano, para quien prima el individualismo por encima del bien común.

El Territorio

La relación con la tierra es fundamental para cualquier campesino, ya que además de ser la tierra el medio de sustento, ésta tiene una connotación simbólica muy importante, pues es la base de su desarrollo personal, define las posibilidades familiares, y de ella depende su reproducción social como cultura, ya que ésta garantiza sus posibilidades de subsistencia económica, social y cultural.

En Sumapaz, tal y como lo afirma Giraldo (2008:5), la tierra constituye una forma de propiedad, subsistencia y autonomía; razón por la cual la tierra, y más allá el territorio, siempre ha estado presente en las luchas que ha emprendido el campesino como un

elemento indisociable a su cultura, que constituye básicamente tres relaciones fundamentales: la tierra como medio de trabajo, el valor del medio ambiente natural, y el gran valor simbólico que ésta tiene para el campesino.

En primera instancia, en la vida rural hay vínculo indisociable entre tierra y trabajo, en tanto que el trabajo agropecuario define en gran parte la vida del campesino; de allí, que la valoración positiva del trabajo, sea un rasgo esencial de esta comunidad, no sólo porque es materialmente productivo, sino incluso en términos del cumplimiento de una orden divina; de forma que el trabajo es su fuente de sustento, es la ocupación familiar, define su dieta alimentaria, y prácticamente en él transcurre la vida del campesino.

Foto 28. Símbolo del labriego



Fuente: Autora

El campesino sumapaceño, siempre ha tenido una vocación económica agropecuaria, como se ha visto, ésta es principalmente de cultivos de papa y cría de ganado de reses. Aunque hoy en día el trabajo agropecuario ya no es la única fuente de ingreso, de todos modos en cada hogar campesino, siempre hay alguna forma de producción agropecuaria, de modo, que ésta sigue siendo un rasgo fundamental en su cultural, del cual-aunque cada vez menos- deriva su alimentación.

Tal importancia le confiere en campesino al vínculo entre tierra y trabajo, que cuando se les preguntaba cómo es el campesino de Sumapaz, en primera instancia, hacían referencia a: “un hombre trabajador”, que además manifiesta el gusto por su trabajo, el cual realiza desde que el niño empieza a valerse por sí mismo, hasta que el anciano deja de hacerlo, cuando físicamente no puede más. Como se puede ver en el siguiente discurso, el trabajo y la importancia de la labor agropecuaria, tiene un gran valor para el campesino.

“...Yo vivo de la tiendita, porque yo me gusta el trabajo, pero no pude volver a trabajar, pero a veces cuando salen jornales, pues salgo y me hago el jornal, para recoger papa o habas, desde que esté haciendo bueno yo le hago... Los campesinos son muy importantes porque o sino las ciudades como harían, como dijo un amigo, no pueden hacer sancocho de billetes, si no hay papa, yuca y todo, cómo viven los de la ciudad...” (Entrevistado No. 34. Campesino. Adulto mayor).

Con respecto, a las relaciones entre la tierra como medio natural en el que tiene lugar la vida del campesino, ésta es una de las diferencias fundamentales entre la vida urbana y la rural, en términos de habitar una naturaleza intervenida artificialmente, y una naturaleza poco modificada por el hombre, como es el caso de lo rural; en donde las características agroecológicas del territorio, condicionan por completo la vida como campesino, ya que éste define sus formas de existencia, sus problemáticas y posibilidades.

Concretamente para el campesino sumapaceño, la relación con la tierra está determinada por habitar en un ecosistema de páramo; ya que lo inhóspito del territorio, ha determinado su grado de aislamiento, y en gran parte el conflicto armado, a la vez que, su fragilidad ecológica limita el uso de la tierra, y las fuertes condiciones climáticas dadas por el frío y la altura han determinado por completo su cultura. De modo que, el ecosistema de páramo es su rasgo distintivo cultural y

geográficamente, y el gran baluarte a defender de los sumapaceños, como se ilustra a continuación:

“...Sumapaz es un territorio relativamente cercano a la Bogotá urbana, segundo es un territorio estratégico por la ubicación geográfica que tiene, el páramo más grande del mundo, un productor de agua especial para Colombia y para el mundo; segundo unos paisajes hermosos para quienes nos gusta la naturaleza, y tercero es un sitio a cuidar... A Sumapaz hay que entenderlo como un territorio campesino, que no es ajeno a todo el tema de orden público...” (Entrevistado No. 10. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Cuando el campesino intenta definir su territorio, además de vincular todo sus sentimientos identitarios y exaltar su valoración positiva; siempre definen el territorio de Sumapaz en términos de su ruralidad, la importancia de su ecosistema de páramo, es decir, es plenamente consciente de la importancia estratégica del páramo y del recurso hídrico como recurso vital, a la vez que, con cierta frecuencia hace referencia a la violencia y/o a su histórica lucha por la tierra y la defensa del territorio. Como lo define uno de sus habitantes:

Foto 29. Representación del páramo por los campesinos



Fuente: Autora

“... Nosotros somos afortunados de haber nacido en la localidad de Sumapaz, primero porque el ser campesino para mí es un orgullo, segundo porque creo que vivir en el páramo más grande del mundo eso no lo vive cualquier persona, tercero porque nosotros tenemos las mejores riquezas en el territorio que es imagínate el agua... Sumapaz es un territorio de paz... porque Sumapaz es la localidad del distrito, Sumapaz es Bogotá,...donde muchos tienen los ojos puestos en ella, llámese distrito y llámese incluso países, que tienen los ojos puestos, imagínese que Sumapaz es un territorio único. Entonces digamos lo importante que la gente no conoce, cuando uno habla de Sumapaz no es un territorio de terror, como muchos lo ven, como una zona roja, eso no es así; sino todo lo contrario Sumapaz es el pulmón del mundo...” (Entrevistada No. 32. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta).

De lo anterior se ratifica, que el campesino define su territorio, por sus condiciones geográficas y agroecológicas, es decir, por su ruralidad y concretamente por habitar en un páramo, de modo que son campesinos de páramo; y a la vez por su historia social, determinada ésta por la violencia y las luchas por la tierra. Y tanto el páramo como sus luchas, constituyen en gran medida el fuerte arraigo que tiene el campesino a su territorio; de modo que aunque su ecosistema y la violencia suponen condiciones complejas de habitar la zona, mucho más que otras zonas rurales de Colombia, el campesino sumapaceño se siente feliz de vivir en su territorio.

Sentido político

Uno de las principales características del campesino sumapaceño es su sentido político frente a la vida, que se evidencia tanto en su discurso, como en sus prácticas sociales en la vida comunitaria. De modo que, pese a la exclusión social en la que siempre ha vivido, es un campesino revolucionario; a tal punto que el elemento político es uno de los principales referentes de identidad cultural.

Como uno de sus habitantes lo afirma:

“...Ante todo el campesinado sumapaceño se caracteriza por ser un campesinado protagónico, que está bastante contextualizado, que conoce la problemática local y nacional, que ha tenido una gran capacidad para organizarse, que ha luchado para poder hacerle frente a las adversidades del territorio, del clima, que no son fáciles, yo diría que es una campesino de arroyo, con mucha capacidad de trabajo...” (Entrevistado No. 7. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Foto 30. Imagen Juan de la Cruz Varela Vereda La Unión



Fuente: Autora

Esto se manifiesta a través de un discurso político muy bien fundamentado, desde el punto de vista filosófico y político; que identifica especialmente a sus líderes, pero que en últimas, comparte toda la comunidad. Éste es el resultado de un proceso de formación política heredado de generación en generación, a través de un proceso que se cultiva a lo largo de la vida del campesino, empezando desde la formación de líderes en la niñez, de modo que muchos llegan a la edad adulta con una extensa formación política.

Prueba de ello, son el contenido de algunas de las coplas con las que los niños concursan para el día campesino, de un fuerte contenido político:

“A comer mucha papa, cultivada en Sumapaz, pero lo que yo más anhelo es que en Cuba se firme la paz... Nosotros los campesinos le pedimos al gobierno que nos dejen trabajar, porque con tanta política nos quieren sacar, y nosotros los niños la necesitamos para tener una verdadera paz... Nosotros los campesinos nos vamos a trabajar, con un pedazo de panela, porque no hay más...” (Coplas de niños, día del campesino 2015)

Foto 31. Coplas de los niños el día del campesino



Fuente: Autora

De modo que si bien es evidente, que el contenido de estas coplas es realizado por los familiares, ya que son niños entre cuatro y seis años aproximadamente, de todas formas desde muy pequeños están repitiendo una perspectiva política, que poco a poco se va sedimentando en ellos.

En este mismo sentido, se encuentra una anécdota particular sobre la visita de un grupo de niños sumapaceños al Museo Militar:

“...llevamos a esos pelaos al Museo Militar, y había una águila extendida, y llega y le dice uno al otro niño, oiga mire profe, le tumbó el ala al chulo, y llega el otro y lo mira y le dice, eso no es un chulo, chulo es eso: el soldado, -a ellos les dicen chulos, que el concepto viene de la chulavita...” (Entrevistado No. 20. Funcionario distrital externo. Adulto).

Lo anterior se refiere a que desde muy pequeños, los niños son instruidos sobre el proceso de lucha por el territorio, concretamente esa anécdota se refiere a las luchas bipartidistas de los años cincuenta y sesenta, en las que la “chulavita” era el sobrenombre de la policía conservadora. De modo que, desde muy pequeños se les inculca a los niños el sentido político y el arraigo por el territorio desde la familia, y se refuerza después a través de espacios de formación política; de forma que actualmente hay jóvenes líderes muy activos socialmente, como uno de ellos lo afirma:

“...me gusta mucho participar, por ejemplo el año pasado era cabildante del colegio, y ya ahorita soy representante de curso, también estoy en un concejo local de juventud, allá nos dieron unas clases de fotografía, después nos enseñaron cómo debemos participar, porque nosotros debemos tener el liderazgo como jóvenes que en un futuro, tenemos que cranearnos un futuro para nosotros, nosotros tenemos que llevar el poder. En este concejo participábamos en reuniones y encuentro con otros concejos en Bogotá, yo llevo dos años... (Entrevistada No. 6. Campesina. Adolescente).

Esto muestra que en la localidad se generan espacios de formación y participación social, que se encargan de fortalecer las habilidades y formación de liderazgo, haciendo uso de mecanismos institucionalizados políticamente, pero que no por ello funcionan en todas partes como funcionan en Sumapaz. Esto se debe a que la formación política y habilidades en liderazgo vienen desde la familia, son fomentados por la escuela y las organizaciones comunitarias, y posteriormente reforzados por las instancias y mecanismos políticos.

Tal y como lo expresa otro joven sobre su proceso de formación en liderazgo y política:

“...Para mí lo que marcó mi proceso político fue un ejercicio con mis papás que me sentaban en una mesa a hablar, y ahí fui cogiendo facilidad de expresión y por la oratoria, ya después en el colegio en tercero de primaria me lancé para personerito, luego participé en la mesa de juventud Tintuitiga, empecé a los nueve años, también empezamos a tratar temas del territorio; que más adelante me di cuenta, que son temas que vienen en la memoria biológica, ... ya de ahí en adelante, se enciende como una vena, una chispa que está en formación; con la mesa local de juventud comenzamos a ir a congresos a seminarios; después empecé a tener familiaridad con el sindicato de trabajadores... hace poco estuvimos en el Congreso Nacional por la paz... Ya en el bachillerato estuve como representante estudiantil todo el bachillerato... conocimos muchos autores como el che, José Martí, en Colombia Camilo, entonces esa formación nos hizo personas comprometidas, la comunidad siempre ha estado muy de la mano con el colegio, entonces también tuvimos el apoyo de las organizaciones sociales, conocimos experiencias en otras ciudades. Ya estando en la universidad... en Sumapaz desde lo ambiental en el actual político, hemos estado en temas de

socialización sobre el impacto hidroeléctrico o minero, cosas del territorio...” (Entrevistado No. 14. Líder comunitario. Adolescente).

Con ello se confirma que existe un importante proceso de formación, que empieza desde casa, y que continua siendo apoyado por las organizaciones sociales, que son las prácticas de la vida social donde se evidencia la importancia de este sentido político del campesino sumapaceño. De modo que su sentido político, organizativo y las luchas que ha emprendido históricamente, no obedecen a elementos coyunturales, ni solamente a la defensa de la vida y los bienes en abstracto, sino a la defensa de su estructura comunitaria, se trata de redes comunitarias, constituidas desde el movimiento agrario, y que se mantienen en el tiempo hasta nuestros días.

Existe en Sumapaz una estructurada organización política a través de las organizaciones comunitarias, como base para dar la solución a las necesidades y la resolución de conflictos bajo una orientación política, a través de las cuales ha reemplazado en muchos casos funciones del Estado, cuando éste no tenía mayor presencia en la zona, y ahora que hay presencia del Estado, se realiza un estricto control político a las instituciones públicas, se hace uso de diferentes herramientas y medios de participación comunitaria, a la vez que, continúan regulándose por sí mismos en la vida social cotidiana. Como sus mismos habitantes lo expresan:

“...Un territorio donde la comunidad sabe sus derechos, conoce qué derechos tiene, se organiza sino de la mejor manera, pero tiene organización social, y una comunidad que reclama derechos y siempre va a estar muy pendiente de lo que hace la administración nacional, distrital y local...entenderlo como un proceso que podría darse como un ejemplo para la organización de los diferentes sitios de Colombia...” (Entrevistado No. 10. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

“...porque allá no se impone, allá se construye colectivamente... Mira las leyes ahorita entraron imponiendo, que no es sólo en Sumapaz sino es a nivel nacional, y allá se encuentran con una resistencia gigantesca, porque es decir nosotros aquí cuidamos pero no necesitamos la ley, no necesitamos la norma, nosotros podemos autorregularnos...” (Entrevistada No. 16. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta).

Todo esto evidencia claramente una gran fortaleza comunitaria en organización social y autorregulación, cuyo ejemplo a seguir resultaría sumamente útil en otras comunidades en Colombia. Pero a la vez, puede suponer conflictos con las instituciones estatales, ya que Sumapaz al haber estado sin control estatal por mucho

tiempo, sus pobladores asumen que la estructura burocrática no es necesaria, y cuando ésta interviene se generan conflictos socio-políticos.

En cualquier caso, el campesino sumapaceño es como ellos se lo expresan: un campesino protagónico, con un fuerte sentido político, con base en el cual se autorregula socialmente, a la vez que, es el mecanismo a través del cual defiende al territorio y sus campesinos; por lo cual tienen amplio reconocimiento a nivel nacional.

En síntesis, puede decirse que este sentido político y su espíritu revolucionario, aunado a su fuerte arraigo territorial, a su ruralidad y al páramo, así como su personalidad distante y desconfiada, y su religiosidad de algún modo anti-clerical; han sido a lo largo de su historia factores distintivos del campesino sumapaceño, que pese a experimentar muchos cambios a lo largo de su historia social, permanecen en él.

3.2. Vida campesina

La vida del campesino transcurre entre la familia, el trabajo y los espacios de socialización. Se trata de un tipo de vida que privilegia el sentido familiar y social, por encima del individual; mediado por un alto nivel de cohesión y control social, una trayectoria socio-vital con pocas variaciones entre sus congéneres, y unas condiciones de vida con un mínimo de comodidades.

Modo de vida

El nivel de vida del campesino, como suele ser usual en las zonas rurales, es un tipo de vida austero, con unas condiciones materiales simples. Pese a los logros obtenidos por el movimiento agrario, a través del cual obtuvieron la propiedad sobre sus tierras, el campesino sumapaceño continuó viviendo con mínimos niveles de comodidades.

Como se describe a continuación:

“...La inmensa mayoría somos campesinos de bajos recursos, pues como hubo una parcelación en 1968 o 69 que fue cuando el Incora parceló las haciendas, entonces allá las fincas son pequeñas, hay otros campesinos que han tenido la posibilidad de comprar otros predios, pero son fincas medianas digamos de 60 o 80 fanegadas, allá no hay fincas grandes, sólo pequeñas parcelas, medianas fincas...” (Entrevistado No. 8. Líder comunitario. Adulto).

Foto 32. Viviendas de Sumapaz



Fuente: Autora

Así pues, se trata de fincas pequeñas y medianas, dedicadas al cultivo o el mantenimiento de animales en pequeña escala, dentro de las cuales está también la vivienda campesina, que se trata de casas muy sencillas, el tipo promedio de viviendas aunque no son lujosas, tienen condiciones aceptables, teniendo en cuenta que el tipo de vivienda rural no puede compararse con la urbana, pues tiene funciones diferentes; y, finalmente muchos de los accesorios de las viviendas urbanas simplemente no son vitales, como no lo es para las zonas urbanas el disponer de un gran espacio abierto, que es una de las formas de existencia de la población rural, no sólo por su función productiva, sino como rasgo característico del modo de vida campesino.

De forma que no tener las mismas condiciones urbanas no sería un factor de pobreza; pero sí lo es el no disponer de servicios domiciliarios, así como el de condiciones extremas de deterioro que constituyen riesgo al habitarlas; pero sobre todo el problema de las condiciones de vivienda radica más en la situación de hacinamiento, que es un rasgo frecuente en el modo de vida campesino, ya que aunque suelen ser propietarios de extensiones de tierra grandes, las viviendas generalmente son pequeñas, limitadas en general a las funciones básicas de supervivencia, es decir, un lugar donde dormir, donde cocinar y donde guardar las herramientas de trabajo, de

modo que generalmente sólo hay una habitación para dormir en hogares con frecuencia habitados por familias extensas.

Foto 33. Finca de Sumapaz



Fuente: Autora

Tradicionalmente, la vida del campesino principalmente transcurre en su granja, en donde vive y trabaja, en torno a la cual se da la cotidianidad del campesino. Pese a que cada vez más, los servicios y el comercio constituyen una fuente de ingreso y trabajo importante, por lo que cada vez más el campesino empieza a vincularse a otros lugares de trabajo, que hacen que salgan de la granja familiar; de todas formas, alguien de la familia conserva la granja, generalmente padres o abuelos siguen manteniendo granjas de autoconsumo o productivas. Es decir, el vínculo con el trabajo agropecuario nunca se pierde por completo, además de ser un conocimiento que en mayor o menor grado todos los campesinos de Sumapaz lo tienen.

Foto 34. Finca de Sumapaz



Fuente: Autora

Más allá del trabajo, el campesino cuenta con escasos espacios de recreación y disfrute, aunque estos han ido aumentando en el tiempo. Tradicionalmente el espacio de ocio por excelencia del campesino son las tiendas, donde se reúnen a jugar tejo y tomar bebidas alcohólicas, es un espacio reservado sólo para hombres, que suelen frecuentarlo los fines de semana.

Recientemente se han abierto otros espacios de ocio y recreación, a través de talleres de formación distritales, actualmente los culturales son: teatro, danza, música y lanigrafía, y en deportes: ciclomontañismo, taekwondo y football de sala, los cuales se realizan en cada uno de los corregimientos, generalmente en alguna escuela; a estos talleres tienen acceso toda la población, pero generalmente acuden niños, jóvenes y de la población adulta principalmente las señoras. En tanto, que los adultos mayores, tienen programas y profesionales de la alcaldía destinados a su cuidado, tales como el centro día, donde pueden estar durante el día, así como jornadas de salud, nutrición, deporte y recreación.

Dichos espacios evidentemente son el resultado del proceso de estatalización de la cultura, anteriormente descrito, a través del cual, la vida campesina empieza a vincular espacios sociales y prácticas que no son naturales del mundo rural, los cuales cada vez

adquieren mayor importancia para el campesino. Esto evidencia un mejoramiento significativo en su calidad de vida, y la vinculación de elementos de modernización en la vida campesina.

Foto 35. Taller de música Vereda Tunal Alto



Fuente: Autora

Por lo demás, la localidad tiene un modo de vida muy tranquilo, como es usual en las zonas rurales, la tranquilidad del campo es uno de los aspectos mejor valorados por los campesinos, como ellos mismos lo expresan:

“... Lo que más me gusta de vivir acá es la seguridad, la tranquilidad, ese aire puro, las cosas pueden quedarse tiradas cinco días y no les pasa nada; otra cosa, en la ciudad si usted tuvo plata comió, si no tuvo plata no comió, en Sumapaz si usted no tuvo, va donde el vecino: fulano de tal, fieme un queso que yo no tengo. Por cuánto?: Por ocho días. Claro téngalo!. Por ejemplo que no hay papa, pero uno sabe que el vecino está sacando papa, va y le dice: me da un bulto de papa y le dice: claro vaya y llévelo. Usted en la ciudad si todos los días no tiene 5 o 10 mil pesos para el diario, a usted le toca aguantar hambre...” (Entrevistado No. 15. Líder comunitario. Adulto mayor).

Con ello se ratifica la gran importancia que el campesino le confiere a la vida rural, por sus lazos sociales, su entorno natural, así como por su tranquilidad y seguridad; en general, es altamente valorado, que en Sumapaz no se tienen los problemas que existen en la ciudad, tales como delincuencia común, hurtos, asesinatos, indigencia, o consumo de sustancias psicoactivas –a excepción de las bebidas alcohólicas-.

De modo que se trata de problemas menores de convivencia entre vecinos, o episodios de violencia intrafamiliar (que cada vez son más visibilizados), los cuales suelen solucionarse a través de las organizaciones sociales y en última instancia a través de la corregiduría o la comisaria de familia, instancias en las que normalmente se solucionan los problemas a través de la conciliación.

Trayectorias socio-vitales

De esta forma, la vida del niño y el adolescente campesino transcurre entre la granja y la escuela, a la cual tienen acceso todos los niños con una óptima prestación del servicio, que incluye transporte y alimentación; y posteriormente en casa ayudan al mantenimiento de la casa o los trabajos agropecuarios, de modo, que como es usual en el campo, jóvenes y niños tienen responsabilidades y obligaciones importantes en sus hogares, por lo que en la adolescencia, en general ya dominan las labores del campo.

Foto 36. Niños de Sumapaz



Fuente: Autora

Este modo de vida de niños y jóvenes, ha cambiado significativamente en comparación a las generaciones mayores, básicamente con la inclusión de la educación, teniendo en cuenta que anteriormente la mayoría de los campesinos eran analfabetas, las escasas escuelas que existían eran para que los niños aprendieran a leer y escribir. Se trataba

de una escolaridad básica de entre dos y cinco años, después de lo cual, el niño continuaría una trayectoria de vida similar a la de sus padres, que se fundamentaba en el trabajo agropecuario y el mantenimiento de la finca.

Foto 37. Atuendo típico del campesino durante la celebración del día del campesino



Fuente: Autora

Con la inclusión de la educación básica primaria y secundaria, la vida del campesino cambió significativamente, no sólo por las posibilidades futuras que eventualmente le permitiría, sino porque genera un espacio de socialización muy importante entre pares; es decir, la escuela constituye un espacio de formación, de recreación y de crecimiento personal. Con ello, las vías de socialización sobrepasan el contexto familiar, la escuela se convierte en el principal contacto con el mundo exterior, en

términos de conocimiento, pero también por las posibilidades técnicas que ofrece la educación.

Cuando el joven campesino termina el colegio debe escoger la proyección de su vida adulta; si decide seguir la vida del campo similar a la de sus padres, se queda en la localidad; pero si quiere estudiar o tener un trabajo no agropecuario, debe migrar temporal o definitivamente a la zona urbana, generalmente a la Bogotá urbana o a Fusa. Éste es uno de los principales problemas que enfrentan los jóvenes, ya que casi siempre se ven obligados a ir a la ciudad, y aunque a unos ésta les atrae altamente, a otros realmente no les gusta, pero igual les toca, dependiendo de las perspectivas que tengan a futuro.

Asimismo, esta trayectoria vital está determinada en el caso de las mujeres por embarazos prematuros que suelen ser muy frecuentes, los cuales determina el resto de su trayectoria vital, de modo que se dedican a la crianza de los hijos y el hogar, que es el caso más común, limitando con ello sus posibilidades de continuar estudios superiores; aunque desde luego, hay mujeres que postergan la maternidad y logran continuar sus estudios, o algunas dejan los hijos al cuidado de los abuelos mientras ellas migran a la ciudad.

En el caso de los hombres, su trayectoria de vida está determinada por la prestación del servicio militar obligatorio durante un año a diferentes regiones del país; después del servicio militar o incluso siendo padres jóvenes, tienen la posibilidad de continuar estudios o de incursionar en diferentes campos de trabajo.

En el caso de que quieran continuar viviendo en la localidad, tanto hombres como mujeres, tienen la opción de continuar las labores del campo, o vincularse a las instituciones distritales en oficios de baja calificación en las escuelas o el hospital. De lo contrario, migran a la ciudad y se emplean en oficios igualmente de baja calificación y con frecuencia empleos inestables, de modo que es frecuente que por temporadas regresen a la localidad.

En la edad adulta, quienes permanecen en la localidad, siguen habitando las casas familiares, desarrollan parcial o totalmente trabajos agropecuarios, que pueden

combinar con los oficios descritos antes, los cuales generalmente se encuentran relativamente cerca de la vivienda campesina. De forma que la cotidianidad del campesino transcurre en el trabajo; en el caso de los hombres, tienen una dedicación total al trabajo, y, en el caso de las mujeres en las labores de la casa, el cuidado de la familia extensa, y el cuidado de las huertas y los animales, como ellas mismas lo describen:

“... En el hogar hacer el oficio, de ir a ordeñar las dos vacas que tengo, echarle de comer al cerdo, venir donde mi papa, ordeñar la vaca de él, hacer el quesito, hacerle el desayuno y el almuerzo, me voy para arriba; por la tarde baja mi hija, le aparta los terneros al anciano porque mi papá está solo porque mi mamá ya murió, queda el ancianito solo; tengo una huerta pequeña, gotica de cebolla por ahí molesto con eso, y así se pasa el día y haciendo el cuadro de lanigrafía, y los oficios del hogar, cocinarle papa al cerdo, ver las ovejas ... Mi esposo trabaja sembrando papita poquitas porque la salud ya no le alcanza para más, siembra dos carguitas, que salga para comer en la misma finca, estamos en la finca de mi suegra ahí vivimos y cuidándole el ganado a mi suegra...” (Entrevistada No. 17. Campesina. Adulta).

Foto 38. Talleres culturales



Fuente: Autora

En esto, se evidencia una estricta división de funciones por género, que se relaciona con el sentido utilitario que dan los campesinos a la vida conyugal, en términos de supervivencia. Las mujeres se dedican a los oficios de la casa, la crianza de los hijos, y la alimentación de los obreros en algunos casos, así como el cuidado intergeneracional,

es decir, les suele corresponder el cuidado de abuelos y nietos; labores que en algunos casos se complementa con trabajos en servicios como aseadoras, ecónomas, vigilancia, entre otras.

En tanto que los hombres se dedican al sostenimiento de la familia a través del trabajo, cuando éste es agropecuario lo realiza solo o con mano de obra familiar, o en el caso de fincas productivas vincula trabajadores o se emplea como jornalero; asimismo, hoy es frecuente la vinculación laboral de hombres jóvenes y adultos en servicios de obras viales o como transportista de diferentes instituciones o empresas.

Como ha sido tradicional en el ámbito rural en Colombia, el trabajo campesino implica gran desgaste físico, sin control en la cantidad de horas de la jornada laboral, expuestos a las inclemencias climáticas, en especial en esta zona con las grandes dificultades que impone su localización geográfica, además de un alto nivel de desprotección económica, sanitaria, y de prestaciones sociales.

Como consecuencia, esta población suele ser altamente envejecida en relación a su edad, con frecuentes problemas de salud en la edad adulta y adulta mayor, que suelen ser tratados tardíamente. Normalmente el campesino trabaja hasta el final de sus días, o hasta que su salud se lo permite, y dado que el campesino nunca se jubila, ya que la seguridad social sólo la tienen los trabajos vinculados al Estado, y estos son muy recientes; la generación de adultos mayores actuales, se encuentran al cuidado de sus familiares y vecinos.

Lazos sociales

Tradicionalmente las comunidades campesina presentan una alta cohesión social y fuertes relaciones comunitarias, mediadas por vínculos de solidaridad y ayuda mutua; así como por altos niveles de coerción, dado que la vida social ejerce alta coacción sobre la acción individual, y por ello resulta de gran importancia la opinión social sobre el comportamiento individual. Estos lazos de solidaridad, es uno de los aspectos de gran valor para los campesinos, y uno de los principales elementos distintivos con respecto a la vida urbana.

“...acá se conoce uno con todos los vecinos, todos nos conocemos y todos nos cuidamos, problemas de seguridad no hay.... La gente de Sumapaz es gente amable, acogedora, aquí todo el mundo le brinda a uno amistad...” (Entrevistado No. 3. Líder comunitario. Adulto).

En el caso de Sumapaz, la cohesión social, puede decirse, que es aún mayor en comparación con otras comunidades rurales, debido a la sólida organización social y a los principios de autorregulación que rigen la comunidad, generando, en ocasiones, un control social muy alto. Por ejemplo, todo el mundo debe estar afiliado a la JAC de la vereda en la que vive, casi de forma obligatoria; ya que es a través de las juntas que se resuelven los problemas sociales y se organizan casi todos los programas sociales y ayudas distritales, como algunos de ellos lo comentan:

“...eso es lo que me gustaría que cambiara... si hay trabajo que se le dé la oportunidad a todo el mundo... hay que pedir aval por todo...se ha vuelto muy cansón ese tema, si uno necesita un empleo tiene que pedir un aval a las junta de acción comunal y estar viviendo en la vereda, si no es de esa vereda no puede ir a trabajar a otras; eso es feo, porque todo el mundo tiene derecho a trabajar, cada quien tiene sus necesidades...” (Entrevistada No. 18. Campesina. Adulta joven).

Este testimonio, concretamente se refiere a controles que ejercen las organizaciones sobre los habitantes de la localidad, en este caso sobre el trabajo que llega a la localidad a través de diferentes proyectos distritales, frente a lo cual las JAC han determinado que el trabajo debe ser para los vecinos cercanos donde se implementan estos proyectos, a fin de que no haya una movilidad entre las veredas que en lugar de generar un beneficio, genere un desequilibrio social. Si bien este tipo de medidas tienen sentido en términos sociales, son también altamente coercitivos.

Sin embargo, pese a los fuertes lazos de solidaridad, estos presentan un proceso de debilitamiento en el tiempo, producto del proceso de diferenciación social y de articulación de nuevos actores, sumado a la formalización y racionalización de muchas de sus prácticas habituales, las nuevas formas de interacción social y el impacto de la tecnología.

De allí que, sea frecuente en el discurso del campesino la mención sobre la pérdida o cambio en la solidaridad y unidad de la comunidad, manifiestos como un sentimiento de recelo hacia estos cambios culturales, y una añoranza a la vida tradicional

campesina antes de los cambios y la modernización, como se evidencia en los siguientes fragmentos:

“... Hay muchas cosas que han cambiado. Lo primero el mejoramiento de la malla vial, eso ha sido un cambio drástico que ha cambiado al campesino mucho de las culturas que tenían, la carga en mula, trasladarse de un lado a otro solo en caballo, jamás las distancia fueron un obstáculo para el campesino, hoy si ya no está el carro o la moto para trasladarse ya se le dificulta, entonces como que nos distanció más entre cada uno de los habitantes, a pesar de que ahora es más cerquita entre unos y otros, antes digamos una reunión, una actividad, iba toda la comunidad, como fuera allá llegaba...” (Entrevistado No. 11. Líder comunitario. Adulto mayor).

Indirectamente, este discurso hace referencia a un debilitamiento de los lazos sociales y de solidaridad, resultante del proceso de modernización, que hace más independiente al individuo, de forma que necesita menos de las solidaridades vecinales; a la vez que incursionan el Estado y su aparato burocrático, en la solución de las demandas sociales, formalizando procesos y procedimientos desde una perspectiva racional diferente a la comunitaria.

Todo ello genera sentimientos de recelo ante los cambios culturales, como se ratifica en el siguiente discurso:

“... esa identidad que había antes, primero la gente era más amable porque había una cultura como de servir a las personas, ser como más solidarios, entonces ahorita ha cambiado como esa cultura que tenía el campesino, ese modo de ser, como sembraban los productos, todas esas cosas han venido cambiando con el tiempo. Las nuevas tecnologías, las nuevas maquinarias, entonces todo eso ha cambiado nuestra cultura y nuestra identidad...” (Entrevistado No. 22. Líder comunitario. Adulto mayor).

Lo que se evidencia en este discurso, es una reacción natural ante grandes cambios sociales experimentados en corto tiempo, dado que luego de un largo periodo de relativa estabilidad y pocas experiencias de cambio, de una cultura campesina anclada en formas tradicionales de organización social y con un nivel de aislamiento importante; sobrevino un periodo de fuertes y acelerados cambios en su vida cotidiana.

En general, estos cambios y rupturas son percibidas por los campesinos, como un proceso de pérdida de su cultura ancestral, de modo que si bien valoran los aspectos positivos que ha traído el cambio social, también evidencian un choque cultural, que

hacen que los campesinos con frecuencia hagan alusión a la pérdida de la cultural campesina “original o verdadera” al percibir un cambio cultural en sus espacios comunitarios y tradiciones culturales, como se describe a continuación:

“Otro cambio las tradiciones, los encuentros y festividades ya no se hacen cuando nace de la comunidad, sino cuando es convocado, entonces ya como que se pierde esa esencia; yo me acuerdo mucho que inicialmente en la feria agroambiental, cuando era niño me acuerdo que cuando se hacían las muestras equinas, pues no era ni el mejor caballo ni el mejor atuendo, pero todos se reían y echaban chistes y se convertía en una verdadera fiesta, sin tener el mayor conocimiento del tema equino, la gente participaba. Hoy día tal vez se ha orientado a mejorar el fenotipo y el genotipo del animal... se ha convertido más en una muestra cultural... y es ahí cuando entramos en una dinámica comercial” (Entrevistado No. 14. Líder comunitario. Adolescente).

Ello se refiere igualmente, a los efectos del proceso de modernización, a través del cual la comunidad se abre a diferentes tipos de actores sociales y espacios, que hacen que al igual que en la cotidianidad, en las celebraciones y espacios culturales haya diferentes tipos de actores, es decir, además de los campesinos oriundos, van diferentes actores institucionales de la alcaldía e incluso presencia militar, a la vez que, es el espacio en el que acuden a la localidad los sumapaceños que viven en la ciudad y van en vacaciones o celebraciones, quienes con frecuencia vinculan población urbana que simplemente va a conocer el territorio.

En términos weberianos, en Sumapaz se está dando una transición, pasando de un tipo de relaciones sociales que tradicionalmente se construían entorno a una comunidad, cuya acción se inspiraba en el sentimiento subjetivo de los partícipes de construir un todo; a un tipo de relación social mucho más racionalizada, en una sociedad en la que la acción social, se inspira en una compensación de intereses por motivos racionales. No obstante, los lazos de solidaridad en Sumapaz son muy fuertes aún, lo que ha ocurrido es que al entrar en interacción permanente con actores externos, el campesino tiende a desarrollar al tiempo, comportamientos racionalizados con externos, y comportamientos emocionales al interior de la comunidad campesina, los cuales lentamente también van siendo transformados.

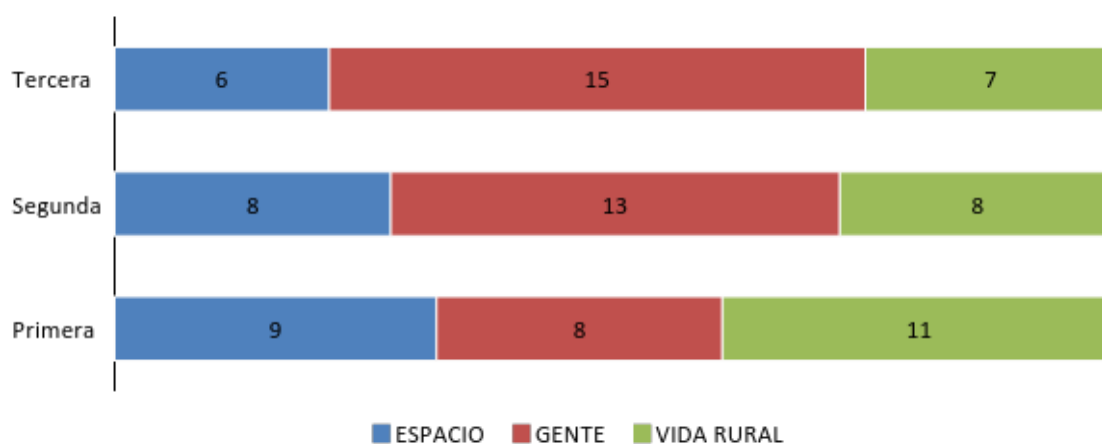
Como lo señala Fals-Borda (2006:24), en muchas regiones de Colombia y Latinoamérica, las fuerzas de la ideología weberiana de la racionalización están entretejidas con las relaciones entre el hombre y la tierra; es decir, coexisten

elementos de las sociedades modernas, con las formas más tradicionales de acción social comunitarias. En el caso de Sumapaz, aunque las relaciones comunitarias están aún muy presentes en Sumapaz, cada vez lo hacen de una forma más débil, a la vez que se incorporan elementos de la racionalidad de las sociedades externas; en términos de Tönnies, participan tanto de la comunidad como de la sociedad a la vez, de una forma más continua que anteriormente.

Identidad campesina

Cuando se les pregunta a los campesinos que es lo que más les gusta de vivir en Sumapaz, se devela el fuerte arraigo que tienen los sumapaceños al territorio, en sus respuestas hacen referencia a tres aspectos fundamentales: el espacio, la gente y la vida rural. Como se puede ver en el gráfico 5, lo primero a lo que hacen referencia es a la vida rural, referida ésta a la tranquilidad con la que se vive en la localidad, así como a la ruralidad a la que vinculan directamente por su diferencia con lo urbano y/o ciudad; seguido del espacio, referido a una gran valoración de las características de su entorno natural rural de páramo, tales como el agua, el aire no contaminado, etc.; y posteriormente muy cerca de los anteriores, se encuentra la gente, referido al campesinado, sus lazos de solidaridad, organizaciones comunitarias y sus luchas sociales.

Gráfico 5. ¿Qué es lo que más le gusta de vivir en Sumapaz?



Fuente: Autora

Bajo el supuesto de que la primera respuesta relaciona el aspecto más significativo para la persona, podría decirse que en la primera mención la dimensión más valorada es la vida rural, y en la segunda y tercera mención la dimensión más valorada es la gente. Sin embargo, como se puede observar en la tabla 6, no hay una diferencia muy significativa entre ellas, de modo que si bien para unos podría tener más valor alguna dimensión, de todos modos, suelen mencionar los otros dos aspectos en seguida. De los 31 casos tomados en cuenta¹⁵, sólo una persona mencionó un solo aspecto, de modo que tanto la vida cultural, como la gente y el espacio, son tres aspectos fundamentales en la vida del campesino, indisociables de su identidad.

Tabla 6. Dimensiones de la identidad cultural

ESPACIO	#	GENTE	#	VIDA RURAL	#
Aire puro	9	Gente	3	Ruralidad	9
Páramo / Agua	9	Campesinado protagónico	8	Tranquilidad	13
Territorio	5	Solidaridad	10	Seguridad	2
		Tradición Organizativa	15	Barato	2
SUB-TOTAL	23		36		26

Fuente: Autora

Si se toman la totalidad de los resultados, simplemente identificando las veces que fueron relacionadas cada una de las dimensiones por los participantes, se tiene que en total la dimensión más recurrente es: *gente* (36), seguido de *vida rural* (26) y *espacio* (23), con lo cual se aprecian diferencias más o menos significativas.

Con respecto a la dimensión de gente, se tiene que hay una importante valoración de ser campesino, y concretamente a un tipo de campesino revolucionario como el sumapaceño, por lo cual identifican como un elemento fundamental en lo que más les gusta de vivir en Sumapaz, el ser un campesinado protagónico de su historia, conocedor de sus derechos e incidente en su realidad; por lo cual, los vínculos de solidaridad tienen gran importancia, al ser ésta la base de su identidad, y a través de la cual el campesino sumapaceño se organiza y pelea por sus derechos, que es el aspecto

¹⁵ Sólo se tomaron en cuenta la respuesta de los campesinos oriundos de Sumapaz.

que tiene más peso sobre esta dimensión, nombrado como la tradición organizativa y las luchas campesinas.

En cuanto a la dimensión de vida rural, se hace referencia a su ruralidad por oposición a la vida urbana, la cual suele tener una connotación negativa, en cuanto a expresiones como: que es un martirio para el campesino tener que ir a la ciudad, que se hace por necesidad, que es una vida estresante, donde no se puede confiar en nadie, y además es muy costosa. En comparación a toda la valoración positiva hacia su vida rural, en donde paradójicamente, el aspecto de mayor valoración es la tranquilidad, relacionado también con la seguridad, lo cual resulta particular si se tiene en cuenta que es una zona de conflicto armado, aunque también esto confirma que es un conflicto mediado por agentes externos con episodios puntuales, pero en la cotidianidad “normal” es una vida tranquila y apacible.

En cuanto a la dimensión del espacio, el campesino lo vincula con las particularidades de su ecosistema, otorgando alta valoración especialmente, al aire, el agua y al páramo mismo, así como de forma general se refieren a la importancia del territorio. Estas condiciones de su hábitat natural, que por una parte los diferencia tangencialmente de la ciudad, a su vez, constituye uno de los elementos más significativos de su identidad, ya que como se ha dicho antes, el campesino sumapaceño se define como un campesino de páramo, de modo que pese a las condiciones agrestes del territorio, éstas son pocas veces nombradas, no resultan de gran importancia para el campesino, en comparación con la gran valoración que le conceden al ecosistema de páramo.

En conclusión, la identidad del campesino sumapaceño está compuesta de tres elementos indisolubles: el ser campesino, el páramo, y su ruralidad, si bien en ellas se alude a diferentes categorías: culturales, espaciales y sociales, respectivamente, los tres elementos son interdependientes, y evidencian que el territorio sumapaceño ha sido el resultado de una construcción social, a través de la interacción de los elementos físico – espaciales del páramo, la historia social y luchas de sus campesinos, así como su cultura rural campesina.

4. PERSPECTIVAS A FUTURO

En las perspectivas a futuro, el campesino sumapaceño enfrenta serias amenazas. Por una parte, al igual que como ocurre a nivel mundial, la población campesina cada vez es significativamente menor. Al mismo tiempo que los territorios rurales se han convertido en el centro de los intereses económicos de diferentes actores, a la vez que, se restringe las posibilidades productivas de la localidad por la legislación ambiental; factores que en conjunto representan una amenaza para la permanencia del campesino en el territorio.

Sin embargo, de forma paralela, las nuevas funciones del territorio, abre nuevas perspectivas a futuro, determinadas básicamente por la forma en que se relacione el campesino con su ecosistema de páramo, y su habilidad para mediar con los diferentes actores y políticas que lo determinan.

Bajo este escenario, los campesinos se visualizan a futuro desde diferentes perspectivas, fundamentadas en la valoración del campesino como actor de desarrollo, y de la función social que cumple su actividad; de allí la importancia de garantizar la reproducción social de su cultura; como ellos mismos lo expresan:

“... Imagínese que fuera la vida de un campo si no hubiera campesinos, qué fuera la vida de una nación si no hubiera campesinos, nosotros le aportamos a la ciudad un 100%, si por ejemplo no hubiera campo, no existiría abastos, si no existe abastos qué sería la vida de la ciudad. Colombia es uno de los países que tenemos todos los climas, todo eso está lleno de campesinos que están trabajando y le están aportando al país...”
(Entrevistado No. 15. Líder comunitario. Adulto mayor).

4.1. Reproducción social de la cultura campesina

Siguiendo los aportes de Bourdieu y Passeron (1981), la reproducción social se refiere a la capacidad que tiene un grupo social para transferir su capital social, económico y cultural mediante estrategias (mecanismos y disposiciones) particulares de cada clase social; con el fin de reproducir y/o mantener la cultura y la estructura socio-económica.

En este sentido, se alude a la existencia de unas redes de poder, a través de relaciones de dominación y dependencia, que hacen que unos colectivos sociales permanezcan y

otros no, dependiendo de lo funcional en términos de poder que resulten para su entorno. Es decir, quienes están provistos de un amplio capital (cultural, económico o social) buscan imponer las representaciones legítimas de ver y hacer el mundo, mediante la inculcación y apropiación de su lógica en los niveles estructurales, que penetran en los agentes individuales y toman la forma de disposiciones duraderas.

En el caso de las sociedades rurales, su decrecimiento poblacional evidencia que como colectivo social, el campesinado no resulta adecuado a los parámetros productivistas de la economía de mercado, que es la que actualmente representa el poder. Es por ello que, cada vez es menor su reproducción social como cultura, a la vez que, va siendo incorporado a la lógica de la vida urbano-moderna; al ejercer ésta no sólo poder económico, sino también cultural y simbólico, a través de un proceso de dominación con el cual acaba por imponerse frente al mundo rural.

En el caso concreto de Sumapaz, la reproducción social de su cultura campesina encuentra su mayor reto en el decrecimiento poblacional; pese al mejoramiento en las condiciones de vida de la localidad, la población cada vez crece a un ritmo más lento. Específicamente es la población joven, quien presenta los mayores niveles de emigración, lo cual está relacionado con dos aspectos fundamentales: el cambio de expectativas de los jóvenes campesinos y el imaginario que se tiene sobre la ruralidad.

Con respecto al cambio de expectativas generacional, el joven campesino se ha abierto a nuevos mundos, se encuentra más vinculado con otros actores, prácticas y sociedades, que cambian su trayectoria vital así como sus aspiraciones, que ya no necesariamente se limitan a la continuidad de un orden tradicional de seguir la vida de sus padres y abuelos, con lo cual hoy en día hay jóvenes que simplemente no les gusta las actividades del campo y no quieren seguir en él. Como ellos mismos lo afirman:

“... me gustaría que a Sumapaz llegaran más cosas, como estudio, una universidad porque a veces a uno le toca irse de acá para poderse superar, viviendo de paz y tranquilidad no se va a superar... no hay la posibilidad de decir voy a estudiar esto, voy a estudiar lo otro, a veces salen proyectos que son sólo enfocados en lo que tiene que ver con el campo, cosas agrícolas digamos, que no a todo el mundo nos gusta eso; hay gente que queremos tener como otro proyecto de vida, cada quien tiene su profesión elegida, lo que quiere ser o lo que le gustaría hacer... personalmente mi profesión me hubiese gustado ser chef o algo así tratado con la gastronomía, la culinaria; las cosas del campo no me gustan, uno se enfoca en las cosas del pueblo y ya por decir cultivar,

nunca lo he hecho, cada cual nace con su don adentro..." (Entrevistada No. 18. Campesina. Adulta joven).

Ello evidencia, que efectivamente hay un cambio generacional, y no todo el mundo quiere continuar una vida dedicada al agro, lo cual resulta legítimo y normal en cualquier sociedad, y en Sumapaz los convenios que hay de educación técnica y profesional, son sólo para estudios agropecuarios, salvo el caso de enfermería; de modo que evidentemente quien tiene aspiraciones diferentes no tiene opciones en la localidad.

Este fenómeno de cambio de aspiraciones en las generaciones nuevas, está relacionado con el acceso a la educación y sus efectos en cuanto al conocimiento a nuevos mundos, que hace que se amplíe un abanico de opciones de vida para el campesino, proceso en el cual como algunos campesinos mencionan con cierta carga negativa, es culpa de la educación, que no motiva a los campesinos a continuar su labor en el campo, sino al contrario los motiva a salir de él; esto puede ser cierto en tanto que el sistema educativo es general y no prioriza un proyecto de vida rural, sin embargo, más que esto, el conocimiento abre la mente a nuevas posibilidades y una de ellas es buscar nuevas opciones de vida.

El otro factor que igualmente tiene un peso muy importante, es el imaginario social que se tiene sobre el campesino y su actividad agropecuaria, con frecuencia el campesino está en el imaginario social como "lo pobre, obsoleto, atrasado" etc, hay toda una serie de connotaciones que subvaloran la labor del campesino, ya que claramente hay una sobrevaloración social del mundo urbano e industrial; de modo que para el mismo joven campesino, el seguir la labor de sus padres no tiene una valoración tan positiva, en tanto que no es una profesión de prestigio social, e incluso él mismo llega a asumir como ciertas los adjetivos despectivos que se le atribuyen a la vida del campesino. En contraste, la ciudad les representa todo un despliegue de oportunidades, que les hace soñar con una posición social de prestigio en el mundo urbano.

Como se expresa en el siguiente discurso:

“...Digamos el cambio más grande ha sido el arraigo, como joven muchas veces se siente como el temor de decir soy campesino, siembro papa, cuando se está en la ciudad...lo que sí ha sido un cambio radical, que los jóvenes migremos a la ciudad, muchas veces ni si quiera con el ánimo de seguir estudiando, sino en tercerización laboral, o en máquinas, que son formas de industria que lo que hacen es reprimir todo el potencial intelectual que puede tener la persona... ya estamos viendo sólo como una tierra que hace parte de un recuerdo, dejando de lado que ese recuerdo puede convertirse en un proceso y una oportunidad de volver al territorio y esa identidad no dejarla perder; ...a través de los medios y de ese tipo de proyectos, hoy el campesino deja sus costumbres, desconoce sus costumbres, entra en conflicto con su familia cuando se trata de orientar, ya se ve a la misma familia como un represor y no como un formador; entonces eso ha sido un cambio radical y por eso es que el campo se nos está envejeciendo, y no estamos viendo las oportunidades que hay” (Entrevistado No. 14. Líder comunitario. Adolescente).

En este discurso quizá, se perciben los efectos negativos más trascendentales que se dan con la migración del campo a la ciudad; pues en él se reafirma, que con frecuencia la migración tiene como trasfondo un falso imaginario de exaltación de la vida urbana, que motiva al campesino a dejar el campo, pero que al final, no le significa realmente un mejoramiento en su calidad de vida, puesto que llega a la ciudad a trabajar en el mejor de los casos como operario u obrero no calificado, a la vez que, experimenta un desarraigo cultural y desvitaliza el territorio rural, al desvalorizar todas las potencialidades y oportunidades que en él se pueden dar.

Este fenómeno resulta recurrente en muchas sociedades agrarias, en las que como lo señalan Entrena y Jiménez (2014), el contacto con la vida urbana suscita una serie de expectativas, que hacen que se perciban con mayor intensidad las asimetrías y contrastes entre lo rural y lo urbano. Razón por la cual los hijos de agricultores no desean continuar con la labor agropecuaria, y por el contrario, tienden hacia la migración urbana, con frecuencia sin percibir los efectos negativos que puede traer consigo tal migración.

En las condiciones actuales del mundo rural, el campesino sumapaceño cada vez tiene menos posibilidades de reproducir socialmente su cultura campesina, su decrecimiento poblacional muestra una progresiva disminución de la importancia del campesino como actor social y de la actividad productiva que éste realiza. Por consiguiente, tal reproducción social está condicionada a las estrategias sociales del campesinado para adaptarse al cambio; es decir, a la generación de opciones creativas

ante las nuevas posibilidades del mundo moderno, utilizando como recurso la tradición y su acervo cultural.

Es lo que autores como Folke *et al.* (2002) y Turner *et al.* (2003) denominan la capacidad resiliente de las comunidades; referido a la habilidad de los grupos sociales para asumir el cambio manteniendo su función y estructura, a través de la reorganización interna y su capacidad adaptativa.

Esta capacidad de resiliencia o adaptación al cambio, requiere de diferentes características socioculturales que lo hagan posible; Berkes y Seixas (2005), así como Folke *et al.* (2002) señalan que factores como aprender a vivir con el cambio y la incertidumbre, el fomento a la diversidad para la reorganización y la renovación, el combinar diferentes tipos de conocimiento, así como la creación de oportunidades para la auto-organización; resultan aspectos fundamentales para garantizar un proceso de adaptación adecuado frente al cambio.

Dichos factores, en general son favorecedores en Sumapaz, por lo que se podría suponer que muchas de sus características socio-culturales, eventualmente facilitarían la adaptación al cambio social; tal y como ha ocurrido en varias ocasiones a lo largo de su historia social.

En primera instancia, Sumapaz ha vivido siempre en una constante incertidumbre sobre su qué hacer como campesino, en medio de la violencia y con un futuro incierto. El mantenimiento de su cultura campesina y su permanencia en el territorio, demuestran la capacidad de adaptación del campesino sumapaceño ante diversas circunstancias adversas. De modo que, pese a que es una comunidad que en ocasiones suele ser renuente al cambio, finalmente cuando éste se hace inevitable lo logran afrontar positivamente.

Asimismo, sus habilidades de reorganización y renovación han sido constantes en la historia social de Sumapaz, cuya capacidad creativa y adaptativa ha tenido como eje central el mantenimiento de la memoria social; por lo que la historia de su lucha por la tierra y su resistencia social en el territorio, los impulsa y motiva actualmente a la defensa del mismo. No obstante, podría apelarse a buscar opciones y perspectivas

diferentes, que les permitan vislumbrar nuevos caminos y oportunidades de desarrollo favorables para la comunidad.

De igual forma, la incursión de las instituciones estatales en el territorio, aunado a los altos niveles de participación y la capacidad de gestión de la comunidad, han permitido llevar a cabo importantes procesos sociales a través de la articulación de diferentes tipos de conocimiento. Esto se evidencia a través de prácticas tales como la incorporación del conocimiento local en la gestión institucional, la participación de las organizaciones campesinas en los proyectos con el Estado, al igual que en el proceso de cambio de hábitos del campesino, derivados del proceso de formación dado por especialistas externos.

Finalmente, el capital social de la comunidad sumapaceña a través de sus organizaciones comunitarias, demuestran una alta capacidad de auto-organización, que les ha permitido históricamente dar solución a sus problemas, apelar a sus derechos y garantizar el bienestar de su población. De forma que, en el futuro, éste puede resultar un importante factor positivo de adaptabilidad social.

En síntesis, se puede decir que las características comunitarias y el acervo socio-cultural sumapaceño, son factores positivos hacia la resiliencia socio-ecológica, que podrían facilitar su supervivencia y adaptación. Sin duda, en el caso de Sumapaz, las nuevas funcionalidades de los territorios rurales en cuanto a la revalorización de su capital biofísico y cultural; podrían concebirse como estrategias de adaptación creativa de sus habitantes, para sobrevivir y adaptarse como cultura campesina inserta en el mundo global.

Es así como actualmente, el campesino suampaceño ha emprendido una nueva etapa en torno a la defensa del territorio, es decir, a la búsqueda de estrategias que le permitan permanecer en el territorio, mejorar sus condiciones de vida y con ello garantizar su reproducción social como cultura campesina. Dichas estrategias de reproducción cultural están condicionadas a las diferenciación social que hay al interior de la comunidad de Sumapaz; es importante tener en cuenta que en la localidad hay dos comunidades diferentes desde el punto de vista histórico, político y social; con

formas de adaptación y problemáticas particulares, que igualmente requieren soluciones específicas.

Por un lado, se encuentra la comunidad del corregimiento de San Juan, ésta es una población muy fuerte en sus organizaciones comunitarias, con una cultura política comunista muy marcada; a la vez que, presenta poca tolerancia al cambio y a la inclusión de actores y propuestas externas a su comunidad. Actualmente el corregimiento de San Juan es el territorio directamente afectado por la implementación de megaproyectos, por lo que la comunidad apela sobre todo, a la conservación de la cultura campesina y la actividad agropecuaria.

Por otra parte, se encuentra la comunidad de los corregimientos de Nazareth y Betania, quienes aunque no tienen organizaciones de tanta trayectoria, es una comunidad socialmente organizada, de tradición política liberal, y su mayor fortaleza está en su apertura al cambio y a la generación de nuevas propuestas. Actualmente su principal problemática es que la mayoría de su territorio se encuentra en la zona del parque natural, por lo que las restricciones ambientales limitan altamente sus actividades económicas y amenazan su permanencia en el territorio; razón por la cual, requieren urgentemente crear soluciones de subsistencia viables.

Es así como, para unos, la permanencia del campesino en el territorio está dado a través de la actividad agropecuaria sostenible, mediante la declaración de Sumapaz como Zona de Reserva Campesina, lo cual les otorgaría la autonomía suficiente para darle un enfoque productivo desde la perspectiva de agricultura limpia, así como para autogestionar su futuro como campesinos desde el punto de vista económico, social, político y cultural.

Para otros, el futuro del campesino sumapaceño está en la posibilidad de conversión de lo productivo a la conservación, como fuente de sustento para los campesinos, a través de actividades en torno al turismo ecológico, tales como la guianza turística, los guarda parques, o el comercio que puede derivarse de ella; de forma que puedan seguir existiendo como campesinos desde un enfoque de veladores y cuidadores de su entorno natural.

Turismo ecológico

El turismo es una actividad transectorial que involucra y atraviesa múltiples dimensiones: la ambiental, económica, cultural, social, institucional y la política. En los últimos años, esta actividad se ha convertido en uno de los pilares de desarrollo de muchos países en vías de desarrollo, que han consolidado la actividad turística como un ingreso nacional importante, que además impacta todas las esferas sociales.

Sin embargo, después del auge y expansión de la actividad turística, se demostró que el turismo tiene un alto impacto sobre las comunidades locales, por lo que necesariamente éste debe ser controlado, a fin de que sea una actividad sostenible no sólo económica, sino también social, cultural y ambientalmente. Pues de lo contrario incurriría en la depredación total de los recursos turísticos de un lugar, sean estos históricos, culturales o ambientales.

Luego de la tendencia al turismo masivo, han emergido diferentes propuestas orientadas a una mayor sensibilidad con las comunidades locales y una mayor responsabilidad con los impactos negativos que genera el turismo. Es por ello que ha surgido un tipo de turismo más específico, menos masivo, que busca la sostenibilidad de los territorios, tales como el turismo cultural, comunitario o el ambiental.

Concretamente es el turismo ambiental o ecoturismo, -potencialmente alto en la localidad-, se enfoca hacia el disfrute y sobretodo la valoración de los recursos naturales; éste puede definirse como:

“el Viaje que realizan los turistas en forma responsable con el ambiente a lugares poco alterados, con el fin de disfrutar y apreciar la naturaleza, al mismo tiempo que se promueve la conservación. Tiene bajo impacto ambiental y proporciona un beneficio socioeconómico a la población local” (Sánchez, 2013:15).

En este sentido, el ecoturismo puede ser una herramienta de apoyo a la conservación y preservación de los recursos naturales, históricos y culturales de un lugar, además de dinamizar altamente su economía. Pero a su vez, puede tener efectos adversos, dado que de él se pueden desprender conflictos de intereses entre los actores sociales involucrados; a la vez que, cuando se realiza un turismo masivo y depredador del

entorno, éste tiene un fuerte impacto negativo sobre la economía y la diversidad biológica y cultural de las comunidades locales.

A nivel nacional, el turismo se empezó a propagar en la costa atlántica colombiana en diferentes zonas de reserva natural y playas inhóspitas, en las que se dio un turismo masivo, totalmente descontrolado, y, al no haber políticas ambientales que lo limitaran, se permitió la construcción desahogada de hoteles y la implantación de gran cantidad de actividades turísticas sin ningún límite de carga; el ejemplo clásico de este tipo de turismo es Santa Marta y Taganga.

Como consecuencia, el recurso natural de muchas de estas zonas fue depredado rápidamente. Adicionalmente, los mayores beneficios de tal actividad fueron para las cadenas hoteleras y los operadores turísticos; sólo de forma muy discreta se beneficiaron las comunidades locales, a través de empleos informales y/o trabajos no calificados.

Posteriormente, las reglamentaciones y límites a la actividad turística se fueron ampliando, controlando mucho más la sostenibilidad ambiental y cultural de los territorios; pero dado que se trató de una reglamentación tardía, en muchos casos los efectos perversos del turismo no pudieron subsanarse, sobre todo los de impacto ambiental, la privatización de bienes naturales de la nación, a la vez que, no fue posible tampoco desmontar la infraestructura turística ya existente, como ocurrió en el caso del PNN Tayrona y PNN Islas del Rosario y Barú.

Pese a ello, a partir de la reglamentación de parques nacionales, se hizo una actividad turística más controlada. Actualmente, la mayoría de parques naturales tienen capacidad de carga, en muchos casos se ha limitado la construcción de infraestructura turística, o se ha reglamentado, de forma que sean construcciones ambientalmente más sostenibles.

Más recientemente, ha habido un importante crecimiento del turismo ambiental, haciendo accesibles muchas zonas de reservas naturales y parques naturales al turismo, y dado que desde el inicio ha sido una actividad reglamentada y planificada, sus efectos han sido mucho más benéficos para las comunidades y los lugares; como es

el caso del PNN La Macarena, que tiene medidas ambientales muy estrictas para su visita, tales como la capacidad de carga y el uso de productos tóxicos para el ambiente.

Asimismo, se ha capacitado a la población en guianza turística y promoción de empresas turísticas, de forma que aunque hay diferentes operadores turísticos, la entrada y recorrido al parque es realizado por una organización comunitaria. Además, dado que no es posible el alojamiento dentro del parque, la población cercana ha tenido un importante desarrollo en infraestructura turística y una fuente de ingreso que prácticamente constituye la vocación económica de la población. Es por ello, que es posible realizar una actividad eco-turística sostenible económica y ambientalmente, que puede llegar a ser de gran beneficio para la comunidad; no obstante, es real que la apertura hacia el turismo ambiental tiene riesgos importantes para las comunidades.

Ilustración 1- Casos exitosos de resiliencia socio-ecológica.

En el Distrito de Agua Blanca, habitan 260 campesinos que ocupan aproximadamente 8000 has. al interior del Parque Nacional Machalilla (Manabí, Ecuador), en donde el turismo natural y cultural, ha sido su estrategia de sostenibilidad, y de la permanencia de sus pobladores en su territorio.

Cuando se creó el parque, en 1979, sobrevino un periodo muy conflictivo, dado por las restricciones ambientales que planteaba el desalojo de sus pobladores, el cual terminó con el acuerdo de permanencia de la población, a cambio de la implementación de prácticas de conservación del ecosistema.

A partir de esto, la comunidad conservó la posesión de su territorio, pero aceptó que sus actividades fueran reguladas por las reglamentaciones ambientales. Asimismo, desde las autoridades ambientales, se asumió que el permitir las actividades de la comunidad, tiene como contrapartida la conciencia ambiental de sus habitantes, a la vez que la vigilancia sobre un territorio que el propio parque no podría cubrir con efectividad.

Es así como se desarrolla un proyecto de turismo comunitario, tomando como recurso turístico la memoria colectiva y el entorno natural; miembros de la comunidad se formaron como guías turísticos; y la organización turística comunal es quien se encarga de un reparto plural y equitativo de los beneficios. Sumado a ello, la comunidad desarrolla otras actividades, tales como agricultura para autoconsumo, construcción, guías del parque, carboneo, recolección de frutos silvestres, ganadería, entre otros, que de forma complementaria permiten un umbral de subsistencia adecuado para la población.

El caso de Agua Blanca, muestra como la comunidad emplea la actividad turística, como forma de estar, de enfrentarse a la vida y a la subsistencia en un entorno frágil; transformando su problemática de restricciones ambientales en una nueva oportunidad, que al estar diseñada desde la base comunitaria, anima su resiliencia.

Fuente: Autora, con base en: Escalera y Ruiz (2011:119-123)

Básicamente el asunto es que la actividad turística genera dividendos muy importantes, por lo que tiende a involucrar a actores poderosos que con frecuencia buscan la apropiación de los territorios y acaparar la obtención de todos los beneficios de esta actividad, logrando pasar por alto toda la reglamentación ambiental, que aunque es naturalmente vinculante y hace parte de la ley, con frecuencia es obviada. Sin embargo, existen casos exitosos de comunidades quienes han desarrollado importantes formas de adaptación a través del turismo (Ver Ilustración 1).

En Sumapaz, el turismo ecológico puede considerarse como uno de los temas más polémicos actualmente, que tiene tantos promotores como detractores; básicamente la población se debate entre los efectos nocivos por la fragilidad ambiental y el contacto cultural, frente a las posibilidades económicas que se podrían generar.

Inicialmente el turismo en la localidad fue limitado por el conflicto armado, ya que Sumapaz era prácticamente una zona impenetrable; luego, el turismo fue impulsado desde la oficina de parques naturales, dando un proceso formación a la comunidad y vinculando a diversas organizaciones sociales, especialmente en las comunidades de Nazarteh y Betania, que incluso alcanzaron gestionar algunos proyectos al respecto.

Sin embargo, dicho proceso nuevamente fue truncado, por una parte debido a la oposición de una parte de la población, especialmente del corregimiento de San Juan, que desde el principio se han mostrado radicalmente en contra del turismo; y, por otra parte, debido al cambio en las políticas ambientales, las cuales prácticamente prohibieron la actividad turística, o al menos, el desarrollo de la infraestructura turística.

De allí en adelante, aunque el turismo no ha sido del todo descartado por la comunidad del río Blanco, tampoco se ha desarrollado a cabalidad; no obstante, éste continuó desarrollándose de forma espontánea, primero, a través de visitas relativamente frecuentes de algunos centros educativos o empresariales a las lagunas principales del páramo; y actualmente, luego de la firma del acuerdo de paz con las FARC, la actividad turística ha tenido un crecimiento vertiginoso.

Sin embargo, dicha actividad continúa desarrollándose de forma espontánea, sin tener un mínimo proceso de planeación; por lo que puede llegar a ser un turismo descontrolado, y por tanto, generar efectos negativos ambiental y socialmente; como lo narran sus habitantes:

“lo que es sábados, domingos y festivos llegan más de 300, 400 personas, desordenadamente, eso sí es peligroso para todo, tanto para el territorio como para la misma fragilidad del terreno, porque es que hay muchas contradicciones ahí, porque a nosotros nos dictó una capacitación la unidad de parques, y lo que ellos nos decían es que por la fragilidad que existe en el terreno de la laguna de Chizacá, que sólo aguantaba un tipo de carga cada 8 días de 40 personas, pero ellos si están trayendo 200, 300 personas todos los fines de semana; entonces uno dice si la unidad de parques es quien debe poner el orden, deben restringir la entrada, y ellos mismos los están trayendo, entonces a qué estamos jugando... y a la comunidad si le tienen todas las restricciones. Entonces uno no sabe, o lo quieren para entregarlo en concesión y por eso nos quieren sacar de acá... algo está pasando.” (Entrevistado No. 3. Líder comunitario. Adulto).

Los promotores del turismo ecológico, ven en él la posibilidad de conversión productiva de lo agropecuario a la conservación, como fuente de sustento para los campesinos en el futuro cercano, dado las limitaciones cada vez mayores de las políticas ambientales frente al uso agropecuario del suelo. Pero sobre todo, como forma de permanecer en el territorio y garantizar su reproducción como cultura campesina, como algunos de sus habitantes lo afirman:

“porque si nos dieran la oportunidad de volver a Sumapaz Eco-turístico, pues peligroso y malo por un lado, porque también atrae a mucha gente que uno no sabe a qué viene, pero si fuera de una manera controlada, que uno supiera quienes vienen y a qué... Esas son las dos únicas opciones, que sea sólo para preservar, o que nos dejen hacer eco-turismo” (Entrevistado No. 3. Líder comunitario. Adulto).

No obstante, sus detractores afirman que el daño ambiental sería considerable, además que para ellos sería una actividad manejada por grandes empresas, que sólo emplearían a la población local en oficios elementales; con lo cual la comunidad no tendría beneficios significativos de la actividad turística, y por el contrario podrían llegar a convertirse en un atractivo turístico más; como uno de ellos lo expresa:

“... inclusive el mismo turismo, que nosotros LO RECHAZAMOS porque no nos parece que estemos preparados nosotros para ser turistas, los que están preparados para ser turistas son otros que tienen demasiada plata y experiencia, y entonces nosotros nos

convertiríamos, en vez de llevar caballo con una carga de papa, llevaríamos un turista para que otro cobre por nosotros” (Entrevistado No. 19. Líder comunitario. Adulto).

Si bien es cierto, que la actividad turística implica un riesgo considerable en términos ambientales, también es cierto, que se percibe aún una tendencia de la comunidad a continuar siendo muy cerrada al exterior. Pues el turismo ecológico, siempre y cuando tenga un enfoque realmente ambiental, como ha ocurrido en otras zonas rurales, podría ser interpretado como nuevas funciones de los espacios rurales, constituidos como marcos funcionales de crecimiento y efectivos espacios de articulación con las dinámicas urbanas, que dinamizan la vida rural complejizando su tejido social y actividades productivas.

Incluso, pese a que muchos de ellos se muestran en desacuerdo con el turismo, de todos modos en su discurso reconocen formas de desarrollar esta actividad de manera controlada, generando un ingreso, pero además re-valorizando sus valores ambientales y culturales, como se expresa a continuación:

“Nosotros por lo menos desde San Juan y desde el Sindicato nos hemos venido oponiendo rotundamente al tema del turismo, porque creemos que es muy peligroso, entonces hemos decidido bueno aquí que vengan las universidades, que vengan en grupos no tan grandes de 20 o 25 estudiantes, que no vengan solamente de paseo, sino que dialoguen con nuestros campesinos, que sepan de nuestra historia, de nuestra tradición de lucha, necesidades, de las problemáticas; y eso se ha venido haciendo y la gente cuando llega y nosotros le contamos nuestra historia, la gente tiene una percepción totalmente diferente a cuando llegan sólo a conocer el páramo, el frailejón, pero cuando se hace un diálogo la gente queda con otra visión del territorio, y eso nos parece muy bueno. Nos preocupa es que hay algunas personas que están impulsando el turismo en el parque y con frecuencia se ven buses repletos de estudiantes, turistas...nos preocupa no solamente por el daño ambiental que se pueda producir, sino también porque eso puede dar para otras cosas que realmente no compartimos.” (Entrevistado No. 8. Líder comunitario. Adulto).

Como lo plantea Robayo (2003), en gran parte el lograr que la actividad turística sea de beneficio para las comunidades, depende de que la población rural se involucre activamente con los proyectos turísticos, incidiendo en todas las fases de dichos proyectos: su planificación, operación, evaluación y adaptación permanente, con el fin de que queden representados sus intereses. Lo cual podría ser viable en Sumapaz, dada la solidez de sus organizaciones comunitarias, a través de las cuales podrían

evitar los efectos adversos del turismo, y en su lugar generar una fuente productiva importante para la localidad.

Asimismo, resulta fundamental desarrollar procesos de formación a las comunidades sobre turismo con el fin de que sea la comunidad quien pueda elevar la calidad de los servicios turísticos: de forma que dicha actividad sea una oportunidad económica para las comunidades y no sólo para beneficio de actores externos. Lo cual, nuevamente tiene sentido en Sumapaz, cuya comunidad ha demostrado alta capacidad de aprendizaje ante proyectos de diversa naturaleza.

En síntesis, como lo sostiene Sánchez (2013:17) el éxito del turismo en las comunidades locales depende de la capacidad organizativa de la comunidad, su experiencia en manejo de proyectos, la sensibilidad cultural y ambiental sobre su territorio, la presencia de liderazgos, la calidad de los recursos naturales y culturales, etc. Factores que justamente constituyen las fortalezas de la comunidad sumapaceña, de forma que en torno al turismo, se podrían crear nuevas opciones económicas para el campesino, a la vez que, permitiría garantizar la protección ambiental del páramo y posibilitaría una mayor integración social con diversos actores.

Zona de Reserva Campesina

Las Zonas de Reserva Campesina (ZRC) son una figura jurídica de ordenamiento territorial creada según la Ley 160 de 1994, consistente en la delimitación de un área geográfica destinada a la estabilización y consolidación de la economía campesina, la conservación del territorio rural y la protección de la cultura campesina, debido a sus características ambientales, agroecológicas y socioeconómicas. De forma que, así como hay zonas de reserva para poblaciones indígenas y afrodescendientes, lo haya también para comunidades campesinas.

Actualmente existen en Colombia seis ZRC ya constituidas: Cabrera, Puerto Asís, Morales - Arenal, San José del Guaviare, el Pato - Yondo y Remedios. Desde el 2011 la localidad de Sumapaz presentó oficialmente la solicitud para que el corregimiento de San Juan y algunas veredas de Nazareth, en total 16 de las 28 de la localidad, fueran

denominadas como Zona de Reserva Campesina, sin que a la fecha se haya tenido la aprobación.

Desde el punto de vista político y cultural, para los campesinos la ZRC representa un mecanismo de defensa de la territorialidad comunitaria de gran importancia. Como lo expresa Silva (2014:26): “es un instrumento de lucha y resistencia por formas de vida autónomas basadas en el (los) proyecto(s) de vida campesina (formas de relación, expectativas, modos de producción, permanencia en el territorio etc.)”.

Al denominarse como ZRC los campesinos sumapaceños buscan además de preservar su cultura campesina, dar solución a buena parte de las problemáticas del sector agropecuario, garantizar la seguridad alimentaria de los campesinos, así como conservar ambientalmente el territorio.

Básicamente la ZRC propende por la sostenibilidad social, económica, cultural y ambiental, a través de la actividad agropecuaria campesina, como se describe en el siguiente discurso:

“dentro de ese proceso se redactó el plan de desarrollo sostenible, dentro de ese plan uno de los aspectos fuertes que queremos impulsar es la agricultura orgánica, con eso aunque no se produciría tanto, se producirían alimentos de mejor calidad, sanos, y se estaría causando un menor daño al ecosistema, ... nosotros de hecho, ya hemos venido orientando a nuestros campesinos, para que así sea mínimamente se empiece a sembrar la agricultura orgánica, pero nos falta mucha asistencia técnica para cultivar la tierra causando el menor daño posible, incluso recuperando zonas que ya están deterioradas” (Entrevistado No. 8. Líder comunitario. Adulto).

Asimismo, a través de la figura jurídica de la ZRC, se busca regular, limitar y ordenar la propiedad rural: el libre juego de la oferta y la demanda de tierras se reemplaza por un fuerte control sobre la apropiación de tierras, la concentración de la propiedad, a la vez que, se impiden las inversiones libres en esas zonas, así como la implementación de cualquier tipo de proyecto que se considere en contra de la economía campesina, su cultura y sus valores.

Esto, desde luego, va en contra vía de las políticas de los últimos gobiernos del país, fuertes propulsores de la exportación de recursos agroforestales y mineros, y la vinculación a economías de escala, como directrices de la economía nacional. De modo que, la designación de las ZRC entra en conflicto con intereses económicos de gran

parte del sector político y empresarial, influyentes en la construcción de los territorios rurales del país, como lo manifiestan sus habitantes:

“... el gobierno que tiene un modelo de entrega de tierras a los grandes propietarios de tierras tanto nacionales como extranjeros y a las transnacionales, entonces estas tierras las ven para Megaproyectos, y por lo tanto esta zona de reserva campesina junto con otras del país, no han sido tenidas en cuenta para legalizarlas el gobierno, entonces nos hemos visto en la obligación de declararnos zona de reserva campesina de hecho, y por lo tanto, así estamos actuando, ...es una figura de ley en la que se le entrega autonomía al campesinado para que hayan mejor herramientas de conservación ambiental, para que puedan haber garantías para los campesinos, y lo único malo es que no podría haber acumulación de tierras, es por ese lado que lo ven los grandes aspirantes a seguir monopolizando las tierras en pocas manos, y por eso no son amigos de las zonas de reserva campesina” (Entrevistado No. 19. Líder comunitario. Adulto).

Adicionalmente, como lo explica Alfredo Molano, las ZRC se ubican en territorios de colonización campesina que suelen ser focos del conflicto armado, con bajo control estatal, muchas de ellas son territorios tradicionalmente con presencia de la guerrilla, y, además, ésta es una propuesta formulada desde los sindicatos campesinos del país. Por todo ello, existe una fuerte estigmatización contra esta figura por parte de un sector de la política, algunos de quienes afirman que con las ZRC se busca formar “Repúblicas Independientes”, haciendo alusión a territorios donde la guerrilla era la autoridad hacia la década del 60 (Conto, 2014:5).

Ésta es una de las razones fundamentales, por la que no se logró unanimidad en toda la localidad sobre la elección de esta figura jurídica, ya que algunas personas de los corregimientos de Nazarteh y Betania, mencionan que la estigmatización de las ZRC pondría en alto riesgo a la población: se podría intensificar el conflicto armado y las vulneraciones a la población civil, tal y como mencionan que ocurrió en el municipio vecino de Cabrera, en donde se habla de varias desapariciones de los campesinos que lideraron la solicitud de reserva campesina, como se menciona en el siguiente testimonio:

“A nosotros nos presentaron como 4 figuras, dentro de ellas la de Zona de Reserva Campesina, pero acá en la comunidad de la cuenca del río blanco, la comunidad no estuvo de acuerdo por muchas cosas, porque uno tiene la experiencia de muchas zonas de reserva campesina, incluso cerca, nada más en Cabrera, y de un momento a otro desaparecieron a quienes hacían parte de la organización y a los que lideraron esa

propuesta, ...para qué ponerse uno a picar sobre la ya picado, sin saber a quién le va a jugar uno” (Entrevistado No. 3. Líder comunitario. Adulto).

Si bien no es posible corroborar dicha información, lo cierto es que aunque las ZRC es una figura de ley, los gobiernos nacionales que ha habido desde que se creó la ley, no han estado interesados realmente en su promoción y afianzamiento; lo cual se evidencia en las complicaciones para abrir nuevas zonas, así como en el poco apoyo que han recibido las zonas ya existentes.

Bajo el gobierno de Uribe no se aprobaron la creación de nuevas zonas, a la vez que se le quitó la personería jurídica a la que había en Cimitarra. Actualmente el gobierno de Santos, aunque no ha dado fin a las ZRC -de hecho su fortalecimiento es uno de los puntos del acuerdo de paz-, tampoco ha creado nuevas zonas, o apoyado las ya existentes; hasta el momento las solicitudes de creación de nuevas zonas se encuentra detenidas, en el caso de Sumapaz desde hace casi cinco años.

Puede decirse, que muy probablemente las ZRC enfrentarán complicaciones en su creación y fomento, porque de algún modo van en contra vía de los intereses económicos del país. No obstante, actualmente también hay un escenario favorable con los acuerdos de paz vigentes, que plantean una serie de reformas para fortalecer el sector rural y proteger la diversidad política y cultural, lo cual podría disminuir el riesgo para la población, a la vez que, plantearía un escenario favorecedor para el fomento a ZRC.

En cualquier caso, la ZRC en Sumapaz es importante para proteger ambientalmente a la localidad, y mejorar las condiciones de su producción agropecuaria; pero sobre todo, esta figura plantea opciones de desarrollo muy importantes para los campesinos. Es decir, es un mecanismo de defensa del territorio y de garantizar la reproducción social de su cultura. De allí que sus habitantes lo consideren fundamental para sus perspectivas de desarrollo a futuro, como lo expresan en el siguiente discurso:

“Ahorita sería muy bueno estratégicamente para el territorio que se declarara zona de reserva campesina, eso es crucial para nuestra organización, para el desarrollo del campesinado, para muchos proyectos que se tiene como organización es crucial, alrededor de eso se pueden construir muchas cosas, tendríamos autonomía de nuestra educación, de los proyectos, podríamos manejar el presupuesto desde las comunidades...” (Entrevistado No. 23. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

No obstante, también es una realidad que una ZRC en sí misma no arreglará todos los problemas estructurales desde el punto de vista económico, que hoy enfrenta el sector agropecuario. Es fundamental la creación de políticas de ruralidad que entre otras cosas, aseguren la producción agropecuaria, planteen canales adecuados de comercialización, a la vez que, estabilicen y reglamenten el mercado, los precios y la competitividad del sector agropecuario.

Adicionalmente, la conversión e implementación de métodos de agricultura limpia, es un proceso que requiere tiempo y capital para lograr una productividad suficiente para el campesino. Por lo que además de lograr la aceptación de la ZRC, los sumapaceños necesitarán un apoyo técnico y financiero fundamental para llevar a cabo con éxito la reconversión productiva. Tal y como se explica en el siguiente discurso:

“la gente puede decir la papa orgánica es viable, sí la papa orgánica es viable, pero es un proceso de años de recuperación de la tierra, que al principio te disminuye la producción, que necesitas tener un colchón económico ahí, después se vuelve muy productivo, pero eso tiene un período de adaptación, y en ese intermedio quien va a estar, o sea la lógica del campesino es a corto plazo porque así lo obliga el sistema, no tienen acceso a ningún mecanismo de comercialización que le dé seguridad, que le dé algún tipo de previsión, que puedan pensar en un precio fijo, no hay nada” (Entrevistada No. 29. Funcionaria distrital externa. Adulta).

Es decir, son bastantes los requerimientos para garantizar la sostenibilidad económica a través de la actividad agropecuaria, que no se solucionarían únicamente con la aprobación de la ZRC. De modo que, con la declaración de ZRC o sin ella, la actividad agropecuaria requiere de políticas de fortalecimiento de la economía campesina, que permitan que ésta sea rentable y garantice la sostenibilidad económica, social y cultural del campesino.

Pese a ello, la ZRC podría ser una perspectiva de desarrollo muy importante en Sumapaz, y también muy adecuada a la población del corregimiento de San Juan, por la fortaleza de sus organizaciones comunitarias, y también porque en esta zona está el área más productiva de la localidad. De forma que sería una opción que potenciaría diferentes proyectos y vías de desarrollo, tal y como ha ocurrido en diferentes comunidades, quienes a partir de la organización comunitaria han generado importantes formas de adaptación y vías de desarrollo rural (Ver ilustración 2).

Ilustración 2. Casos exitosos de resiliencia socio-ecológica

La cooperativa de campesinos Coopesilencio se encuentra ubicada en la localidad El Silencio, del Pacífico central de Costa Rica. Se creó en 1973, cuando el gobierno negoció la compra de la finca El Silencio para cederla a continuación a los campesinos, constituidos, como condición para ello, en la cooperativa agropecuaria Coopesilencio. Actualmente, se encuentran vinculadas a la cooperativa 42 familias, que corresponden a la mitad de las familias de la localidad.

Ésta es una organización definida por los principios de la autogestión, tiene la función de la titularidad de la propiedad de la tierra y de todos los medios de producción, considerados colectivos e indivisibles; es decir, propiedad comunal, trabajo compartido, participación democrática y participación económica.

Desde 1985 la principal actividad de Coopesilencio es el cultivo de palma africana para la producción de aceite, aunque también tienen un área de bosque primario y terreno de pastos para alimentar al ganado, una huerta agrobiológica y otros aprovechamientos agroganaderos menores para autoconsumo. A su vez, la cooperativa ha incursionado en otros proyectos diferentes, como el Centro de Educación y Capacitación Ambiental (CECADES), en el que se desarrollan actividades formativas, educativas y de investigación; a la vez que han venido desarrollando un proyecto de agro-ecoturismo comunitario, se ha convertido en su revitalizador.

El caso de Coopesilencio muestra cómo la resistencia del campesino por mantenerse en el territorio, al que accedieron con su lucha, y su determinación en no renunciar a la organización comunitaria, ha permitido el sustento autónomo de un número importante de familias, sobreponiéndose a diferentes desastres naturales que ha tenido la zona, a la vez que han influido en la conservación y regeneración del medio ambiente.

Fuente: Autora con base en: Escalera y Ruiz Ballesteros (2011:119-123)

En síntesis, tanto la propuesta de ZRC como la de ecoturismo, son soluciones creativas de adaptación al cambio, y sobre todo, son formas de garantizar la permanencia del campesino en el territorio, y la reproducción social de su cultura campesina ante las nuevas funciones de los territorios rurales en contextos de interdependencia.

Ambas opciones implican riesgos importantes, que implican factores y actores externos que no se pueden controlar. Sin embargo, su éxito en gran medida depende de la capacidad organizativa de la comunidad para defender sus intereses, a través de formas de denuncia y resistencia, así como de la promoción de una adecuada apertura al cambio fundamental para dilucidar nuevos horizontes.

Asimismo, en estas perspectivas de reproducción cultural resulta de gran importancia el reconocimiento de la diferencia entre actores, prácticas e intereses, desde una perspectiva que reemplace el conflicto por la complementariedad. Ya que las

divisiones al interior de la comunidad, ciertamente son una amenaza en las posibilidades de desarrollo social, como se afirma a continuación:

“Acá la lucha es jodida, además el territorio está dividido, tenía una discusión con un muchacho y le decía que el problema es que el Estado o las clases dominantes han aplicado al pie de la letra la receta que le dio Maquiavelo y es: “divide y reinarás” entonces ellos se dejaron dividir, porque incluso ellos abajo con el cuento de la comunidad de la Cuenca del Río Blanco y la comunidad de la Cuenca del Río Sumapaz, se han dejado dividir y así es mucho más fácil manejarlos, y entran en confrontaciones tan estúpidas que uno a veces dice... Es que hace falta esa persona que sea capaz de hacerles entender que los objetivos son los mismos, que hay que hacer a un lado las banderas, los partidos y las siglas” (Entrevistado No. 20. Funcionario distrital externo. Adulto).

Tal y como se menciona en el anterior discurso, la diversificación de apuestas por el desarrollo local y estrategias de reproducción social, efectivamente podrían representar una oportunidad de articular dichas opciones y perspectivas; haciéndolas complementarias dentro de un proyecto común de desarrollo como localidad, en el que así como coexisten diversos actores, también lo hagan diferentes formas de organización, adaptabilidad y apuestas por el desarrollo.

4.2. Sumapaz imaginada

Cuando se les pregunta a los campesinos sobre cómo se imaginan la localidad en el futuro, la mayoría de ellos manifiesta una perspectiva optimista, haciendo alusión a diversas formas de desarrollo para permanecer en el territorio y mantener la cultura campesina. No obstante, también se hace mención a las amenazas que podrían limitar dichas formas de desarrollo, a la vez que, señalan unos condicionantes fundamentales para garantizar su permanencia en el territorio, que se podrían denominar como factores innegociables (Ver gráfico 6).

Con respecto a las amenazas que los campesinos vislumbran en el futuro, en primera instancia se encuentra el mantener la ruralidad, referido a la amenaza que representa el éxodo rural. Pese al mejoramiento en las condiciones de vida y los servicios sociales del Estado, de todos modos, no ha sido posible controlar la disminución de la población de la localidad, y ésta es quizá la mayor amenaza hacia el futuro; como ellos mismos lo expresan:

“Según el alcalde en 20 años ya no va a ver población en Sumapaz, pero esa es la pelea que nosotros tenemos que dar, por mantener nuestros campesinos allá, nuestra cultura, por mantener nuestras organizaciones, que cada vez se está haciendo más difícil... hacen ver a la ciudad como lo mejor, el único sitio bueno para vivir, hacen ver que quien vive en el campo está atrasado, relegado, y si analizamos tal vez sea así, pero es por las mismas políticas que el gobierno ha hecho... entonces pues me gustaría que mi Sumapaz estuviera otra vez poblado, unidos, que hubiera universidad para nuestros hijos, y que pudieran desempeñar sus habilidades, su sabiduría en el campo, que no tengan que desplazarse a la ciudad para poder emplearse, para que puedan aplicar su proyectos a nivel laboral, digamos que haya amplitud de carreras para el campo (Entrevistado No. 23. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Gráfico 6. ¿Cómo se imagina a Sumapaz en el futuro?



Fuente: Autora

Indiscutiblemente, el principal reto de la ruralidad es lograr que los campesinos sigan siendo campesinos y habiten el territorio de la localidad. En este discurso se percibe la añoranza de ver una localidad con campesinos, que estos no tengan que irse a las ciudades, y por el contrario, apliquen todo su talento y conocimiento en la revitalización del campo.

En ello tienen una gran responsabilidad todos los actores del territorio, si bien es cierto, que son necesarias políticas de fomento al agro, también lo es que las organizaciones comunitarias, creen y potencien procesos de desarrollo que motiven al campesino a permanecer en el territorio y revalorizar su cultura campesina. Es decir, aunque la población adulta y adulta mayor tiene un fuerte arraigo cultural al territorio, éste debe fortalecerse altamente en los jóvenes, ya que sobre ellos recae la responsabilidad de dar continuidad al campo y revitalizar las zonas rurales; si todos

ellos optan por una opción de vida en la ciudad, y de algún modo ellos mismos desvalorizan lo que son y la cultura que representan, sin duda el campo se acabará.

Asimismo, se menciona como otra amenaza, -aunque fuertemente relacionada con la anterior-, el garantizar la permanencia en el territorio de los campesinos, referida a las condiciones estructurales -externas al campesino- que dificultan la permanencia en el territorio de sus habitantes. Tales como la perspectiva radical de preservación del páramo, o su extremo contrario, el extractivismo de los recursos naturales; factores que, en ambos casos, eventualmente conducirían al desalojo de los campesinos del territorio; como se manifiesta en el siguiente discurso:

“...organizarse políticamente, que es como se puede resistir, la formación política la hemos tomado de la misma experiencia de nuestros abuelos y de lo duro que nos ha tocado, la trayectoria en esa lucha por permanecer allí, en esa lucha digamos de nuestros abuelos por permanecer en la tierra, y de nosotros porque ahorita ya no es por acceder a la tierra, sino por permanecer en el territorio” (Entrevistado No. 23. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

A través de este discurso se manifiesta la importancia que tiene para el campesino permanecer en el territorio, el entrevistado menciona que el recurso fundamental para que esto sea posible, es la resistencia social a través de la tradición organizativa comunitaria, concebida ésta como su principal capital social. Aclarando también, que si bien en el pasado las luchas campesinas se basaban en el acceso a la tierra, ahora éstas consisten en permanecer en el territorio.

Por otra parte, en lo que se refiere a las formas de desarrollo que se vislumbran a futuro, los campesinos mencionan diferentes estrategias que eventualmente les permitirían su sostenibilidad integral, es decir, económica, social, cultural y ambientalmente. Algunos de ellos, se imaginan a Sumapaz en el futuro desde la perspectiva de una sostenibilidad multidimensional, de la siguiente forma:

“Nos gustaría que fuera, con lo que soñamos una localidad con su zona de reserva campesina, con el proyecto de vida que tenemos, con el proyecto de desarrollo ambiental, agricultando la tierra, produciendo orgánicamente, para dejar de perjudicar la humanidad, no nos perjudiquemos nosotros mismos, ni a la naturaleza” (Entrevistado No. 11. Líder comunitario. Adulto mayor).

Asimismo, hay quienes se inclinan más por unas opciones que por otras; para algunos lo más importante es la productividad agropecuaria, para otros lo fundamental está en

los servicios ecosistémicos que podría prestar la localidad, y para otros, la clave está en el mejoramiento en la infraestructura social de la localidad.

En lo que se refiere a la productividad agraria, la mayoría de los campesinos, -o por lo menos los adultos y adultos mayores-, anhelan poder vivir económicamente nuevamente de la actividad agrícola; ya que como se ha visto, el trabajar la tierra es un factor muy importante de su identidad cultural. Por ello en sus respuestas, los campesinos mencionan desde el simple deseo de que se les permita trabajar el agro sin poner tantos limitantes a su labor, pasando por la valoración positiva de trascender la producción agropecuaria, hacia la agricultura orgánica y la soberanía alimentaria; hasta la mención de la importancia de crear políticas de fomento al campo conducentes a reformas agrarias estructurales en el sector rural, expresándolo de la siguiente forma:

“Unas reformas agrarias estructurales, con políticas de asistencias, de subsidios al campesinado, así como se dan subsidios en medida a los grandes ganaderos de este país, o a los que siembran la palma de cera, que es la que sacó a nuestros cultivos tradicionales, los sacó del comercio, los sacó de la actividad. Así se debiera reconocer la economía campesina, se debiera subsidiar, se debiera tener un sustento para que eso no le genere pérdidas al campesinado,... como debe ser, desde una visión en el orden nacional de verdaderas políticas agropecuarias al pequeño agricultor” (Entrevistado No. 4. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

De igual forma, con frecuencia se hace mención a los servicios ecosistémicos, considerados por muchos campesinos como una opción viable de desarrollo; expresándolo a través de diversas perspectivas. Algunos de ellos, bajo un criterio técnico – especialista, hacen referencia directa a la importancia de los servicios ecosistémicos, como el siguiente: “El primer reto sería lograr que Sumapaz sea y siga siendo una reserva estratégica de biodiversidad, de producción de agua, de aire...” (Entrevistado No. 7. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Otros entrevistados hacen referencia a los servicios ecosistémicos de forma indirecta, algunos simplemente mencionan que en el futuro el recurso hídrico de la localidad determinará por completo su futuro, sugiriendo con frecuencia la posibilidad de que Sumapaz se convierta en abastecedor de agua de las ciudades. Mientras que otros, subrayan la importancia de cambiar el enfoque del campesino, de productor

agropecuario a cuidador ambiental del páramo, como se presenta en el siguiente fragmento:

“en 20 años yo creo que ya no dejarían tener animales, ni sembrar, vivir uno bien pero sin animales ni sembrar papa, que le pagaran a uno algo para cuidar todo, porque uno ya anciano no puede trabajar; pero si le dieran una pensión uno cuidaría muy bien el páramo, todos los campesinos lo cuidaríamos, sembraríamos arbolitos en vez de cortarlos” (Entrevistada No. 17. Campesina. Adulta).

Asimismo, dentro de los servicios ecosistémicos, se hace referencia a la importancia de la actividad eco-turística en el futuro de la localidad, como principal fuente de ingreso para el campesino, a la vez que, se resalta la importancia de dicha actividad para la conservación ambiental, como se ilustra en el siguiente fragmento:

“Cómo me imagino a Sumapaz en el futuro?, ahí si es bien complicado, porque si nos dieran la oportunidad de volver a Sumapaz Eco-turístico,... Pues yo me imagino a Sumapaz sin sembrar una sola mata de papa, sin tener ganadería en páramo, sino únicamente la parcela que uno tiene cerca a la casa, como para tener sus quesos y atender a la gente que venga de otro lado. Pero al paso que vamos, yo veo a Sumapaz desolado, y como ellos lo proponen, solamente para preservar...” (Entrevistado No. 3. Líder comunitario. Adulto).

En lo que se refiere a los factores asociados a la necesidad de mejoramiento de infraestructura en la localidad, directamente se hace alusión al rezago de infraestructura de las zonas rurales con respecto a las urbanas. De forma que, pese al gran mejoramiento en las condiciones de vida de la localidad, indudablemente hay una gran brecha urbano- rural, que se evidencia principalmente en la infraestructura.

Quienes se imaginan a Sumapaz en el futuro con un gran mejoramiento en infraestructura, con frecuencia hacen referencia al problema que representa la baja oferta de educación superior, la necesidad de atención a urgencias sanitarias, así como a las condiciones de vida materiales del campesino. Por lo que su mejoramiento, resulta para algunos, una condición fundamental para mejorar la calidad de vida del campesino, así como para poder vincularse con otros actores y escenarios de acción que hagan florecer las zonas rurales, manifestándolo de la siguiente forma:

“La necesidad latente es tener salud, educación y vías, Sumapaz necesita eso. Una educación que tenga un plan de vida, para que permanezcamos, para que nos arraiguemos, para que formemos niños y niñas para la vida, no para el mercado; para que tengamos una educación superior, no limitada, con varios programas y que esas

personas sean quien alimenten el plan de vida de Sumapaz. Qué hacemos con la salud, no nos podemos quedar siempre en que tengamos un hospital de segundo nivel, no, hay una salud preventiva, de qué es el tema de qué consumo, cómo yo produzco lo que voy a consumir; cuando hablamos de carreteras, de vías, es porque asumamos que tenemos que comunicarnos con los municipios aledaños para vender nuestros productos, para traer los productos que no consumimos, es no sólo vernos como localidad, sino también como región” (Entrevistada No. 13. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta).

Todas estas formas de desarrollo para el futuro de Sumapaz, están condicionadas en primera instancia al control de los factores que podrían representar amenazas a futuro, referido principalmente al control de las altas tasas de migración que hoy se presentan en la localidad y la consecuente desolación del campo. Pero, adicionalmente hay dos factores que podrían interpretarse como innegociables para la comunidad, al pensar en el futuro de la localidad: la Paz y la Conservación Ambiental, como se expresa en el siguiente discurso:

“Yo creo que Sumapaz tiene que ser un remanso de paz, tiene que seguir siendo esa tierra fría pero acogedora por los habitantes, aquí nosotros afortunadamente hay una autorregulación, hay una convivencia muy buena... pero con una gran responsabilidad en el tema ambiental” (Entrevistado No. 19. Líder comunitario. Adulto).

Así pues, la conservación del páramo es un tema transversal en el discurso del campesino, quienes lo consideran fundamental para pensar en el futuro de la localidad; no sólo desde el punto de vista de ser una fuente de ingreso a través de los servicios ecosistémicos, sino también desde la concepción de la importancia del territorio rural, y concretamente del páramo, como eje central de la cultura campesina. De modo que, en el futuro el páramo continuará siendo una condición básica de su existencia.

El tema de la paz, por su parte, representa la esperanza de los campesinos, ésta es una condición sin la cual es posible el desarrollo social de Sumapaz. Con frecuencia se hacía mención al proceso de paz, a la importancia que ésta tiene para el campesino sumapaceño que realmente ha sufrido la guerra, y como condición innegociable para su desarrollo futuro; en varias entrevistas se hace alusión a todos los procesos de desarrollo que podrían darse en el futuro, una vez se logre la paz, y por el contrario, también se menciona que nada tendría sentido en Sumapaz, si éste no llega a ser un territorio en paz.

Sin embargo, más allá de las concepciones sobre el futuro de la localidad, y la forma en que sus habitantes se imaginan a Sumapaz en los años venideros, todas sus concepciones al respecto llevan dentro de sí un fuerte arraigo cultural a su ser campesino, tanto a las luchas campesinas de sus antepasados, como a la importancia que para ellos tiene el campesino como actor de desarrollo para el país. Es por ello que los sumapaceños manifiestan un profundo anhelo por conservar el territorio y mantener la cultura campesina en las próximas generaciones, como se expresa a continuación:

“Yo me siento muy orgulloso de ser campesino y quiero que mi hija siga siendo campesina y se sienta orgullosa de su campo, porque si analizamos bien el campesino es parte fundamental para el desarrollo de un país que quiera desarrollarse, no que quiera entregarse a otros países para que lo saqueen, el país tiene que fundamentar sus políticas en el campo, porque eso garantiza mucho la sostenibilidad de un país, porque si producimos, tenemos que exportar, tenemos que comer, podemos suplir a las grandes ciudades de alimentos, y eso genera ganancias para el país; pero si por el contrario, decimos que se acabe el campesinado y traemos todo afuera, el día que no nos dejen importar qué hacemos; para mí, y desde mi punto de vista, el campo y el campesinado hacen parte fundamental del desarrollo” (Entrevistado No. 23. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Capítulo V

NARRATIVAS DE RURALIDAD

Los hombres contribuyen a que el espacio rural se convierta en un paisaje que va siendo creado por las diferentes maneras de utilización del suelo, de acuerdo con los conocimientos y las técnicas disponibles, así como en consonancia con la organización social (Entrena, 1998:152). Proceso en el cual se involucran diversos actores e intereses particulares sobre el uso del suelo, que definen estructuras de poder, que forman, condicionan y delimitan el territorio.

En dichas estructuras de poder uno de los actores fundamentales es el Estado y sus instituciones públicas, que desde el punto de vista político definen lo qué es el territorio, sus límites y posibilidades. Es por ello que la presencia o ausencia institucional, su funcionalidad o disfuncionalidad, así como las simetrías o asimetrías a las que puede dar lugar, determinan la configuración del territorio, al definirlo, reglamentarlo y ordenarlo.

Como lo señala el Informe de Desarrollo Humano (2011), la configuración histórica del territorio rural en Colombia, puede ser entendida como un proceso de alta desigualdad histórica en el acceso y la posesión de recursos, con una débil penetración del Estado y de su institucionalidad, además de una ocupación desordenada del territorio. El territorio de Sumapaz, por su parte, se ha configurado históricamente mediante un proceso de: poblamiento, colonización y conflicto, manifiesto en diferentes momentos de la historia local (González y Marulanda, 1990: 118).

1. ENFOQUES DE DESARROLLO

Las concepciones sobre la ruralidad, traen consigo una noción de territorio que a su vez se circunscribe dentro de diferentes modelos de desarrollo que lo definen y limitan. Es por ello que, a través de la planeación estratégica se dan una serie de políticas y reglamentaciones, mediante las cuales el territorio se imagina y se proyecta hacia unos objetivos precisos, operacionalizados a través de políticas territoriales y de desarrollo.

Es así como el territorio rural colombiano actual, es el resultado de los diferentes modelos de desarrollo de orden mundial, implementados en el ámbito nacional a través de diferentes narrativas de ruralidad que históricamente ha adoptado la nación colombiana, a través de concepciones espaciales, económicas y políticas, que en el tiempo denotan diferentes concepciones del territorio.

1.1. Productivismo

A partir de 1950 las políticas agrarias en Colombia adoptaron un modelo productivista enfocado hacia la modernización del campo desde la perspectiva del progreso económico, a través de dos claros enfoques de desarrollo. El primero de ellos, se dio de 1950 a 1990 bajo un modelo estructuralista-proteccionista, orientado hacia la tecnificación y aumento de la producción agropecuaria, de acuerdo a los parámetros dados por la Comisión Económica para América Latina (CEPAL). El segundo, se dio desde 1990 con la adopción de un modelo neoliberal de desarrollo, orientado bajo las premisas de la apertura económica, definido a través del Consenso de Washington por el Fondo Monetario Internacional (FMI).

En el escenario mundial de los años 50, la postguerra y la guerra fría permeaban las políticas de desarrollo, a través de un enfoque marcadamente anticomunista. En tanto que, el Plan Marshall del gobierno estadounidense con la consigna de “América para los americanos”, y las teorías del intervencionismo estatal de Keynes; le imprimieron un enfoque proteccionista a los modelos económicos en América Latina.

En Colombia, a partir de este momento se inició un proceso de planeación del desarrollo, que pretendía erradicar la pobreza básicamente mediante un modelo de capitalismo modernizante. Dicho modelo tenía como objetivo principal el crecimiento económico, fundamentado en la búsqueda de la modernización por la vía de la industrialización forzada; por lo que técnicamente el modelo privilegiaba a los sectores urbano e industrial, considerados estos como vías fundamentales de crecimiento económico.

Lo rural, por su parte, se consideraba un síntoma de atraso, la CEPAL señalaba que el problema de la pobreza y el subdesarrollo en Colombia estaba en la improductividad o

bajos niveles de productividad del sector agrario. Se consideraba a los campesinos como productores tradicionalistas e irracionales económicamente, cuyo aporte al crecimiento económico era marginal, dado que no guiaban sus decisiones de acuerdo a la racionalidad de la economía de mercado. Razón por la cual, se optó por convertir la agricultura en un sector subsidiario del desarrollo, de modo que el interés en lo rural se focalizó en el desarrollo de la agricultura empresarial.

Bajo este marco normativo, y con el objetivo de industrializar el campo y hacerlo productivo, se adoptó como enfoque en las políticas agrarias lo que en su momento se conoció como Desarrollo Rural Integrado (DRI), que partía de tres postulados fundamentales: la mayor parte de la pobreza se alojaba en las zonas rurales; la baja productividad de la agricultura era la principal causa de la pobreza rural, y la industria urbana se mostraba incapaz de absorber la mano de obra excedente de las zonas rurales.

De acuerdo a dicho modelo, la baja productividad del campo se debía al atraso tecnológico y a su deficiente dotación de capital, por lo que desde un enfoque productivista, se reemplazó el enfoque de acceso a la tierra por el del acceso a la tecnología. Se estimó que la solución era justamente el incremento de la productividad y la tecnología, es decir, llevar la revolución industrial al campo, con el fin de convertir a los campesinos en empresarios agrícolas.

Con estos objetivos, en Estados Unidos se desarrolló un paquete tecnoeconómico, denominado *Revolución Verde*, que consistía en el diseño por selección genética de semillas mejoradas altamente productivas, para ser implementado en América Latina. A nivel nacional, la Revolución Verde marcó la incursión de la modernidad capitalista en el país y su proceso de industrialización; básicamente esto consistió en una drástica incursión de tecnología, fertilizantes y plaguicidas, para aumentar la productividad de la tierra, bajo la orientación tácita de la especialización productiva de los territorios rurales, es decir, de la instauración de monocultivos.

A nivel local en Sumapaz, la Revolución verde significó una gran transformación productiva de la economía campesina; realizada hasta entonces, mediante una explotación agrícola tradicional. Las condiciones de explotación de pequeños cultivos

de minifundios, así como el escaso capital con el que se contaba y las pocas vías de acceso terrestre, entre otros factores; no permitían obtener niveles de producción óptimos para garantizar una comercialización significativa.

Con la Revolución Verde se introdujo en la producción sumapaceña el uso masivo de agroquímicos, por el contrario, la implementación tecnológica nunca se hizo realmente efectiva; como lo afirma la ULATA¹⁶, hasta el día de hoy, el campesino sigue haciendo uso de las mismas herramientas ancestrales usadas para la producción de autoconsumo. Salvo algunas pocas transformaciones, sólo accesibles a los campesinos con mayores recursos económicos, pero no generalizadas a toda la población; tales como el uso de la moto sierra y el tractor, que además son de uso limitado debido a las condiciones topográficas del territorio (DABS, 2006:13).

Grosso modo, el balance de la revolución verde a nivel local, fue un cambio en la producción agrícola que pasó de ser diversificada y de autoconsumo, a ser de monocultivos de papa destinados a la venta; cuyo aumento de productividad se dio con el uso generalizado de gran cantidad de agroquímicos, sin lograr una tecnificación muy significativa.

En Sumapaz, como suele ser recurrente en muchos casos de tecnificación y modernización de la agricultura, tales medidas al parecer no resultaron tan productivas como se esperaba, y más bien generaron otros tipos de dependencia. La Revolución Verde trajo consigo problemáticas en torno al excesivo costo de semillas, agroquímicos y la tecnología propuesta; ya que, en un corto período de tiempo los campesinos dejaron de desarrollar las técnicas ancestrales de agricultura, reemplazándolas por agroquímicos, que paulatinamente empezaron a aumentar su costo, hasta hacerse insostenibles para el campesino, pero que se ve obligado a emplear, ya que no tiene otra opción que dé los mínimos niveles de producción que se esperan en el mercado.

Por hechos como éste, es que en general el campesino tiende a mostrarse renuente hacia los procesos de innovación, especialmente tecnológica. Como lo plantea Fals-Borda: “Hay razones muy poderosas para que el campesino sea conservador: su vida

¹⁶ Unidad Local de Asistencia Técnica Agropecuaria y Ambiental

depende tanto de lo que hace en el campo, como de los métodos ya conocidos, aunque a veces difíciles y onerosos, deben ser preferidos a las innovaciones” (2006:178).

Asimismo, dichos cambios en la forma de producción, tuvieron un importante impacto a nivel ambiental, la instauración de monocultivos, el uso de semillas mejoradas en reemplazo de los cultivos tradicionales, así como la ampliación de la frontera agrícola, tuvo un importante impacto en Sumapaz; que en aquel entonces, no tenía la reglamentación de protección ambiental hoy vigente. Como consecuencia, se produjeron importantes e irreversibles daños ambientales, al tratar de aumentar la producción y hacer uso de técnicas de agricultura perjudiciales, cuya reglamentación y control, sólo se ha puesto en marcha recientemente.

Es por ello que esta implementación de cambios tecnológicos en Sumapaz, como en muchas otras regiones, condujo a diferentes conflictos derivados de los desfases socio-económicos generados como resultado de un proceso muy acelerado, impuesto a los campesinos como obligación para corresponder a los requerimientos del mercado, sin tener en cuenta su conocimiento de base, ni el contexto socio-ambiental de implementación. Como resultado, la economía campesina nunca logró adaptarse a cabalidad en la economía de mercado, y por el contrario dichos cambios han ido en detrimento del campesino y su bienestar, como ellos mismos lo narran:

“... desafortunadamente ha habido prácticas que el mismo Estado y el mismo sistema nos ha impuesto, y que eso ha llevado a que nosotros también hayamos contribuido al deterioro de nuestro territorio, el tema de la Revolución Verde, por ejemplo, porque desafortunadamente nos metieron en la cabeza que para producir, había que meterle veneno a los cultivos; y eso trae sus consecuencias, el envenenamiento no solamente de la tierra, sino de los cultivos, el daño que nos hacemos nosotros mismos...” (Entrevistado No. 8. Líder comunitario. Adulto).

En síntesis, la Revolución verde logró un aumento de productividad para las economías de escala, y empresarios agrícolas con capacidad de acceso a la tecnología y a capitales suficientes para incrementar su producción; de modo que tales medidas, al final de cuentas, terminaron por favorecer la concentración de la tierra y la consolidación de una clase empresarial terrateniente. Por el contrario, para la economía campesina estos cambios tecnológicos, no sólo no la hicieron más productiva, sino que además

empeoró significativamente, ya que la dependencia tecnológica aumentó la brecha rural – urbana e industrial – agropecuaria; provocando con ello altos niveles de desempleo rural, aumento de pobreza, y por consiguiente, migración del campo a la ciudad.

Dicho modelo económico fracasó por muchos motivos, unos estrictamente económicos de fallos del modelo proteccionista, además de factores emergentes como el crecimiento del narcotráfico, así como problemas inherentes a la estructura agraria colombiana, como la reforma agraria inconclusa, la desigualdad y las bajas condiciones de vida en las zonas rurales. Todo ello, imposibilitó una articulación gradual de la economía campesina a la de mercado; dado que factores como el bajo nivel de educación, la inaccesibilidad a la tecnología, y la baja capacidad económica, hicieron imposible para la economía campesina alcanzar niveles óptimos de competitividad económica.

Como lo describe Absalón Machado (2005):

“El modelo proteccionista fue en consecuencia productivista, clientelista y excluyente, y aunque garantizó un crecimiento en la producción agrícola, no resolvió los problemas de la pobreza y la inequidad social, y terminó en un agotamiento progresivo al final de la década de los ochenta. El fracaso de la reforma agraria y el cierre del mercado de los países desarrollados a la agricultura local fueron las principales causas de los pobres resultados.”

Como consecuencia de las fallas evidentes de este modelo de desarrollo, desde los años 70 empezó a irse dando una transición gradual hacia el neoliberalismo económico, que se haría realmente efectivo en los años 90. Paulatinamente los postulados keynesianos fueron reemplazados por las políticas neoliberales imperantes en Inglaterra y Estados Unidos, lideradas por Margaret Thatcher y Ronald Reagan, que proponían el fin del intervencionismo estatal.

Dichos postulados se hicieron realidad mediante el Consenso de Washington, que básicamente planteaba cuatro premisas: la reducción del tamaño del Estado, la libre movilidad de bienes y de capitales, la neutralidad de las políticas macroeconómicas y flexibilidad del mercado laboral (Eclac, 1995:48). Este modelo funcionaba bajo el supuesto de que la demanda y el libre mercado, se regulaban por sí mismos,

retomando los fundamentos de la economía clásica de Adam Smith sobre la llamada “mano invisible” que autorregula el mercado.

Todo ello fue orientado por el FMI, que operativamente era quien determinaba las medidas económicas que los Estado-nación debían cumplir para lograr los objetivos previstos, las cuales eran prácticamente de obligatorio cumplimiento. Es por ello que, como lo señala Vergara (2011:47), el Consenso de Washington, más que un consenso, eran una receta de fuertes medidas impuestas por el FMI para ajustar las economías nacionales por el incumplimiento en el pago la deuda externa; medidas que resultaban de alta exigencia para los países deudores.

A nivel nacional, bajo el gobierno de César Gaviria (1990-1994), el país optó decididamente por un proceso de apertura económica, que básicamente consistía en la operacionalización de los postulados del Consenso de Washington; el cual sería continuado en los posteriores gobiernos a través de los tratados de libre comercio, que hasta el día de hoy orientan las políticas económicas del país. El neoliberalismo, produjo importantes reformas referidas a la reducción del Estado, lo cual significó en general la venta de entidades públicas, así como una gradual disminución de la intervención estatal, dejando operar libremente el mercado y favoreciendo la articulación a los mercados internacionales.

Bajo este modelo de desarrollo, había factores de éxito indispensables, tales como la tecnología, la información, la investigación y el capital financiero; todos ellos accesibles para las economías de escala y los grandes empresarios, generalmente provenientes de las zonas urbanas; quienes al ser favorecidos por tales medidas, expandieron sus operaciones económicas significativamente, y fueron realmente quienes asumieron las ventajas de este modelo neoliberal.

Por el contrario, para el sector agrario el neoliberalismo significó una disminución del presupuesto para la agricultura, que a partir de este momento, dejó de ser un sector subsidiado, y entró a competir en igualdad de condiciones con los demás sectores económicos; ya que se buscaba la promoción de la agricultura empresarial de gran escala y la conversión del campesino a empleado agrícola.

Como era de esperarse la economía campesina no tenía capacidad de competencia frente a grandes empresarios y a las masivas importaciones, de modo que ésta se vio avocada a dos opciones: asociarse y conformar cadenas productivas y alianzas estratégicas con grandes empresarios agrícolas, o convertirse en asalariados agrícolas. En ambos casos, los campesinos fueron: “Perdedores netos frente al abandono de las políticas de desarrollo rural y la falacia de que la economía campesina puede competir en el libre juego del mercado” (Vergara, 2011:48).

Como consecuencia, la crisis de la agricultura se generalizó y profundizó en todo el país; poco a poco se fue haciendo evidente la imposibilidad de competitividad del campesino frente a sectores agroindustriales, que a diferencia suya, contaban con el capital y la tecnología suficiente para producir a gran escala, así como el conocimiento para manejar canales de comercialización adecuados. Ante la crisis agropecuaria, el campesino intentó compensar los bajos niveles de productividad extendiendo su jornada laboral, disminuyendo su consumo familiar y ampliando al máximo su producción con el uso excesivo de agroquímicos y/o aumentando la frontera agrícola de sus cultivos.

Como lo explica muy bien Fajardo *et al.* (1975: 121):

“la pequeña propiedad rural en Colombia se caracteriza por una baja división social del trabajo, baja capacidad de inversiones de capital, predominio del trabajo individual, así como por un limitado uso y aplicación de conocimientos técnicos y científicos; con lo cual es un tipo de producción con muy bajos niveles de rentabilidad, que logra mantener cierto equilibrio, a costa de restringir el nivel de vida campesino al máximo”.

Como consecuencia, en todo el país se produjo una desagrarización de los sectores rurales, así como un empobrecimiento significativo en su calidad de vida, conllevando al remplazo progresivo de la producción agrícola por la ganadería y otras actividades rurales no agropecuarias; las cuales si bien plantean una salida económica, traen consigo importantes conflictos ambientales, y por los usos del suelo.

En el ámbito local, Sumapaz ejemplifica la crisis agrícola que se dio en todo el país, a pesar de que su vocación económica tradicional siempre ha sido agraria, la producción agrícola viene en franca decadencia, aproximadamente desde los años 90; la cual

lentamente ha sido reemplazada principalmente por la ganadería, como se explica en el siguiente discurso:

“...Ya en lo otro, hablar de productividad por ejemplo agraria, es hablar de un cuento, por que poco a poco, la gente ha ido dejando de cultivar... hay muy pocos que cultivan y lo que se han convertido esos terrenos son en producción pecuaria, de una raza determinada que es la raza normando, a la cual pues con los diferentes proyectos de la alcaldía y de la alcaldía mayor de Bogotá, estamos tratando de tecnificar y de mejorar de tal forma que la productividad, sea en carne o en leche, le permitan al campesino vivir” (Entrevistado No. 1. Funcionario distrital externo. Adulto).

Podría afirmarse, que en cierta forma, éste es el resultado de la implementación del modelo neoliberal, al cual el campesino nunca logró articularse; se produjo un desfase entre la economía campesina y la economía del mercado debido a múltiples razones, que van desde problemas de la estructura agraria nunca resueltos, hasta factores ambientales. Por una parte, esto obedece a los bajos niveles de productividad, derivados también, de su baja capacidad tecnológica y de comercialización frente a grandes productores; sumado a la baja fertilidad por sus condiciones agroclimáticas, en comparación con otras zonas cercanas de climas y condiciones más favorables, empeorando con ello, la crisis rural en dicho territorio.

Además de esto, existen prácticas de explotación de baja productividad, con frecuencia se realiza un sistema de explotación fragmentada de las fincas, esto es, cuando un campesino es propietario a la vez de diversos lotes ubicados separadamente. Esta explotación fragmentaria genera desventajas en cuanto a tiempos de desplazamiento, costos, problemas de linderos, servidumbres, agua, control de cosechas, y dificulta hacer mejoras o desarrollar iniciativas comunitarias; aunque a su vez, representa también una diversificación de productos, que contribuye de algún modo, a variar y mejorar el ingreso familiar (Giraldo, 2008: 13).

Todo ello, hace que el campesino no pueda adaptarse a los requerimientos de la economía de mercado, configurando una gran crisis de la actividad agrícola en Sumapaz, como se describe a continuación:

“Me parece que la crisis del agro es una crisis muy profunda, este es un país que no le da oportunidad a los campesinos para que produzcan, para que vivan en unas condiciones dignas, entonces las problemáticas del país, se reflejan desde luego en Sumapaz, mientras producir papa siga siendo algo que no estimula el bienestar de una

población, bajo esas condiciones no puede haber una economía atractiva. El campesino produce con mucho sacrificio la papa, el queso, y estos productos llegan al mercado, a través de procesos de intermediación; lo que el campesino recibe es escasamente para cubrir sus costos y en la mayoría de las veces obtiene pérdidas... la situación los obliga a tener que salir a buscar otras posibilidades, que es venirse a la ciudad a ser celadores, a ocupar cargos de bajo perfil. Los campesinos logran conseguir lo del sustento, pero no para darles educación a sus hijos, no para garantizar que el campo florezca con sus campesinos” (Entrevistado No. 7. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Como consecuencia de esta crisis agrícola en Sumapaz, actualmente el campesino ya no puede derivar su sustento económico únicamente de la actividad agrícola, por lo que necesariamente combina la producción agrícola otras actividades económicas: pecuarias, comerciales y de servicios. Actualmente la principal de ellas, es la ganadería, que paulatinamente ha ido reemplazando a la agricultura, dado que implica menor nivel de riesgo económico, como sus habitantes lo explican:

“... El oficio de nosotros es la agricultura, pero en los últimos tiempos como ha estado tan difícil, entonces nuestro sustento está hoy en la ganadería, con ganado de leche o multipropósito, que es leche y carne, entonces criamos los terneros, los engordamos y los vendemos, y lo de la leche es para el sustento diario; antes sí sembrábamos papa, pues no era en gran cantidad, eran como diez carguitas que se sembraban para tener unas tres, cuatro cosechitas; pero no, es muy duro porque uno requiere de muchos gastos y es muy inseguro, en cambio lo del ganado se gana menos pero es más seguro, tiene por lo menos lo del sustento diario...” (Entrevistado No. 19. Líder comunitario. Adulto)

Actualmente se realiza principalmente la cría de ganado vacuno de doble finalidad (carne, leche y derivados), de forma extensiva / tradicional, a través del aprovechamiento de pastos y forrajes de forma natural, lo cual implica una baja inversión; con frecuencia se usan métodos informales de producción como las llamadas “hoyas”, que son espacios comunitarios de tierra compartida para cuidar el ganado (Giraldo, 2008:15).

Como consecuencia de todo ello, actualmente resulta muy difícil, garantizar la supervivencia del hogar campesino derivando su ingreso sólo de las actividades agropecuarias, como se describe a continuación:

“.... para vivir uno de la agricultura, tiene que estar la papa como está ahorita, como a 180 mil 190 mil la carga, pero hay veces que queda a 30 mil o 40 mil el bulto o la carga, entonces que hace uno, nada. La mano de obra está bastante cara, los insumos por las nubes, y cuando el tiempo no le colabora a uno, por ejemplo una helada, o como en

este momento que cae mucha agua, entonces la gota la acaba; entonces eso es una lotería, entonces uno no puede dedicarse a vivir de la agricultura, y de la ganadería tampoco porque aquí son parcelas, aquí uno sólo puede tener 4 o 5 vaquitas de doble propósito, no más; toca ahí a penas como para sobrevivir ...” (Entrevistado No. 3. Líder comunitario. Adulto).

En este sentido, la sostenibilidad económica del campesino constituye hoy uno de los grandes retos para permanecer en el campo. Es decir, si bien parece claro la inviabilidad de la labor agropecuaria en Sumapaz, no sólo a razón de la crisis de la producción agropecuaria, sino también por las fuertes restricciones ambientales; es necesario un proceso de reconversión productiva, que plantee un modelo económico-productivo viable para el campesino.

En síntesis, el caso de Sumapaz evidencia que las políticas neoliberales de desarrollo rural, claramente fueron en detrimento de la economía campesina, pues ésta nunca logró adaptarse al modelo de apertura económica. Por lo que la fórmula estipulada de que el aumento de productividad generaría progreso económico, y éste a su vez, significaría mejoramiento en la calidad de vida, nunca se dio; por el contrario, implicó un deterioro sustancial de la vida campesina.

A nivel nacional, los mayores beneficiados del modelo neoliberal fueron los consumidores por la ampliación de la oferta que se dio, así como los grandes productores; quedando una amplia mayoría excluida, concernientes a los pequeños productores: agropecuarios y manufactureros, que no lograron los niveles de competitividad requeridos; así como los empleados, para quienes la flexibilización del mercado laboral condujo a una significativa pauperización laboral. A la vez que, se profundizó significativamente la desigualdad social, favoreciendo la disparidad entre los provistos y desprovistos de capital; así como en la brecha urbano-rural.

Asimismo, tal modelo profundizó los lazos de dependencia, entre un Tercer Mundo que pasó a especializarse en agricultura tropical y en minería, frente a un Primer Mundo que lo hizo en bienes de alto valor agregado, que gozaban de ventajas absolutas. Como resultado, en poco tiempo la libre movilidad de capitales en una economía ampliamente desigual, condujo al auge de la implementación de megaproyectos de extracción de recursos naturales, que deterioraron aún más, la rentabilidad de la agricultura y desde luego generaron un altísimo impacto ambiental.

En conclusión, tanto el modelo estructuralista como el neoliberal, fueron altamente desacertados – al menos en lo que se refiere al sector agropecuario-. Básicamente el fracaso del modelo de desarrollo productivista, obedece a que Colombia concentró todos sus esfuerzos en la modernización del país, sin antes haber solucionado el problema agrario; cuyo eje central consiste en dar soluciones viables a los campesinos, y no solamente se reduce a un problema de productividad de tierras (INCODER *et al.*, 2013:78).

Actualmente, como lo señala el informe de desarrollo de 2011, el desarrollo del país está condicionado a resolver el problema agrario; a la vez que, distintos organismos internacionales han recomendado que la vocación económica del país sigue siendo agraria, y ésta debe ser el centro de las políticas de fortalecimiento económico en el sector rural; que necesariamente requieren de una intervención del Estado en la promoción del desarrollo y la equidad social, acompañado, desde luego de políticas de fomento a la competitividad desde la singularidad de la economía campesina.

1.2. Conservacionismo

A nivel mundial las políticas neoliberales sobre los sectores rurales, empezaron a evidenciar importantes fracturas socio-ambientales, pese a que el modelo neoliberal nunca desapareció y aún se encuentra vigente, paralelamente desde los años 70 surgió una tradición teórica que cuestionaba el modelo de desarrollo economicista, por los efectos negativos que éste causaba sobre el medio ambiente y el sector rural. Es así como surgieron las tendencias que promulgaban la conservación y protección ambiental, las cuales iniciaron desde la sociedad civil y la academia, y posteriormente llegaron a las instituciones de desarrollo, logrando -en cierta medida- limitar la explotación desaforada de los recursos ambientales con fines económicos.

Es así como se fue creando un movimiento institucional internacional, estableciendo importantes marcos de análisis desde una perspectiva de sostenibilidad ambiental y desarrollo sustentable, entendiéndose por éste: “el desarrollo que permite satisfacer las necesidades de la presente generación, sin comprometer la capacidad de las generaciones futuras para satisfacer las suyas”.

De esta forma, Naciones Unidas ha venido desarrollando una importante gestión ambiental de carácter mundial. En 1972 en la Conferencia de Estocolmo, se reconoció que el desarrollo económico requería de una dimensión ambiental; posteriormente, en 1988 la Comisión Mundial del Medio Ambiente y el Desarrollo se presentó el informe Brundtland, el cual proponía el desarrollo sustentable, como vía para subsanar la crisis ecológica global; luego, en 1992, dichos principios serían ratificados en la Conferencia de Río de Janeiro, en la que los países y las Organizaciones No Gubernamentales generaron la *Agenda 21*, la cual sintetizaba cuarenta acciones a seguir para impulsar el desarrollo sustentable, así como un plan de acción orientado a la intervención social inmediata.

Bajo este marco, emergió la tradición conservacionista que impregnaría las políticas de desarrollo a nivel mundial, mediante el enfoque del desarrollo sostenible, que prioriza el cuidado ambiental y la valoración de los recursos ambientales, como indispensables para la vida humana; es por ello que cada vez más la conservación ambiental hace parte prioritaria de las agendas públicas.

De esta forma, empezaron a generarse una serie de políticas ambientales a nivel mundial, que en primera instancia procedieron a delimitar geográficamente las zonas de mayor fragilidad y riqueza ambiental, definiendo áreas de parques nacionales, zonas de reservas ambientales, etc. Una vez identificadas dichas zonas, se procedió a su reglamentación con el fin de limitar prácticas nocivas y procurar su preservación; con lo cual efectivamente se logró la protección de muchas zonas de gran importancia ambiental.

Sin embargo, paulatinamente tales reglamentaciones empezaron a hacerse más restrictivas, hasta el punto de chocar con diversos intereses socio-económicos, que pronto desembocaría en nuevos conflictos territoriales de carácter socio-ambiental; pasando de un enfoque conservacionista a uno de proteccionismo radical, que señalaba como nociva toda acción antrópica sobre el medio ambiente, bajo el fundamento que el cuidado ambiental debía prevalecer sobre los intereses humanos.

Como consecuencia de todos los conflictos socio-ambientales que tuvieron lugar a nivel mundial, cada vez más, empezaron a ser cuestionados los principios

proteccionistas, por lo cual empezaron a tomar fuerza tendencias de conservación, que si bien consideraban fundamental el cuidado medio ambiental, apostaban a una conservación gestionada por las comunidades.

En este ámbito, emergieron diversas propuestas en los años 80 tendientes a la consecución del equilibrio socio-ambiental; dentro de las que se encuentra la propuesta de Community-Based Conservation (CBC), o Conservación Basada en Comunidades, a través de la cual, se concibe la acción humana como parte y modelador de los ecosistemas. De forma que, desde una perspectiva de sustentabilidad, diversos autores como Porter-Bolland (2012), Merino-Pérez (2006), entre otros, proponen el uso y conservación de la biodiversidad, manteniendo y respetando el binomio biocultural que lo articula y potencializa.

Actualmente se han desarrollado de forma relativamente aislada diversos esquemas de participación comunitaria en la conservación, que en el tiempo han demostrado resultados favorables. Recientemente el informe titulado: *Securing Rights, Combating Climate Change* (Asegurar derechos, combatir el cambio climático), realizado por el World Resources Institute y the Rights and Resources Initiative (2015), analiza el vínculo entre los derechos forestales comunitarios, con bosques saludables y reservorios de dióxido de carbono; aplicado en 14 países ricos en bosques en América Latina, África y Asia.¹⁷ Este estudio afirma que los bosques que mejor funcionan son los gestionados por las comunidades, y no, las reservas naturales protegidas por los gobiernos, señalando lo siguiente:

“las comunidades que hoy tienen derechos legales en por lo menos 513 millones de hectáreas de bosques, alrededor de una octava parte del total de bosques en el mundo y que comprenden casi 38,000 millones de toneladas de carbono, pueden ayudar a mantener y proteger el clima mundial... Donde los pueblos indígenas y las comunidades locales no tienen derechos legales o éstos son débiles, los bosques tienden a ser vulnerables a la deforestación” (World Resources Institute y the Rights and Resources Initiative, 2015).

Al respecto, se encuentran casos exitosos de conservación gestionada por comunidades, en territorios indígenas de Brasil y comunidades campesinas en México,

¹⁷ Bolivia, Brasil, Colombia, Ecuador, Guatemala, Honduras, Indonesia, México, Nepal, Nicaragua, Níger, Papúa Nueva Guinea, Perú y Tanzania.

como los desarrollados en los bosques mancomunados de Oaxaca (Sierra de Juárez), el proyecto de San Juan Nuevo en San Juan Parangaricutiro (Michoacán) o el ejido Noh-Bec de bosque tropicales en Quintana Roo. En estos casos, el acompañamiento técnico de instituciones de desarrollo rural, sumado al conocimiento ancestral de las comunidades, lograron importantes casos de éxito; reconocidos y documentados a nivel mundial, con certificaciones internacionales de manejo de bosques sustentables y de comercio justo con participación comunitaria.

A pesar de que dichos resultados son elocuentes, y pese a que los modelos proteccionistas están actualmente ampliamente cuestionados; lo cierto es que las políticas ambientales en muchos lugares del mundo, y especialmente en América Latina, siguen teniendo una tendencia proteccionista, que ha resultado insuficiente tanto en la resolución de conflictos socio-ambientales, como en la conservación ambiental propiamente dicha.

Siguiendo un proceso similar, en Colombia las políticas de protección ambiental vienen dándose desde los años 70, mediante la promulgación del Código Nacional de los Recursos Naturales Renovables y de Protección del Medio Ambiente en 1974. Inicialmente se trabajó en el diagnóstico de áreas de conservación ambiental, por lo que fueron declarados diversas zonas del país como Parques Nacionales Naturales (PNN), que actualmente corresponden al 9,98% del territorio terrestre y el 1,30% del territorio marino (Sánchez, 2013:12).

Este enfoque de conservación, sería continuado y especialmente fomentado en los años 90, a través del Documento CONPES 2541 denominado: *Una política ambiental para Colombia* en 1991, así como con la creación del Ministerio del Medio Ambiente en 1993. A través de dichas políticas, además de identificar las áreas de protección, dichas zonas fueron reglamentándose y regulando sus usos sociales, a la vez que, se desarrollaron diversas formas de educación ambiental con la población. Con lo cual ciertamente, se lograron proteger muchas zonas del país, o bien preservando sus recursos, o, contrarrestando prácticas nocivas existentes.

Sin embargo, dado que estas políticas fueron tardías, al momento de su implementación ya había diversos actores y prácticas instauradas en los territorios, por

lo que empezaron a generarse conflictos socio-ambientales. Las reglamentaciones sobre el uso del suelo, muchas veces implicaron para sus pobladores una limitación de sus escasas actividades productivas de supervivencia, ya que con frecuencia éstas eran comunidades vulnerables, con alto grado de aislamiento, situación de pobreza generalizada, que solían ser zonas de conflicto armado; de forma que, al no presentarse otras formas viables de reconversión productiva, tal reglamentación conllevó a una precarización de sus condiciones de vida, que ya de por sí enfrentaba importantes problemas.

Con el fin de disminuir los conflictos entre las autoridades ambientales y los habitantes de los PNN, en 1993 se creó en Colombia la Ley 99 que definió la política de participación social para la conservación en áreas naturales protegidas, denominada: *Parques con la Gente*. A través de esta política, se buscaba crear un modelo de gobernanza ambiental incluyente con todos los actores involucrados en la sostenibilidad y la conservación. Explícitamente la política buscaba la protección y conservación de la biodiversidad (ecosistemas y especies), los servicios ambientales (fuentes hídricas, regulación climática, purificación del aire y valores paisajísticos) así como de la diversidad cultural ligada a la biodiversidad (Cárdenas, 2004:264).

Desde un enfoque territorial, la ley de Parques con la Gente, tenía como fundamento la superación de la conflictividad territorial, a través de la relegitimación social de las políticas de conservación, la superación de la dualidad entre desarrollo y conservación, la reconstrucción de lo público desde lo ambiental; buscando garantizar la gestión ambiental en medio del conflicto armado.

Pese a ello, en la mayoría de regiones del país que tienen áreas de conservación en PNN, el conflicto entre las políticas de conservación y las poblaciones que habitan dichas áreas nunca cesó. Por el contrario, cada vez el conflicto socio-ambiental se profundizó más, pues aunque existe aún la política de Parques con la Gente, paulatinamente la reglamentación ambiental fue haciéndose cada vez más radical, hasta el punto de imposibilitar la sostenibilidad económica de los pobladores locales que habitan las zonas de protección.

A nivel local, en Sumpaz la reglamentación ambiental empezó a implementarse en 1977 con la creación del Parque Nacional Natural de Sumapaz, que posteriormente sería ampliamente reglamentado a través del Decreto 619 de 2000, que además creó el Santuario de Fauna y Flora Distrital, y posteriormente con el Decreto 190 del 22 de junio de 2004, se definió la Reserva Forestal Distrital del Sumapaz. Dicha reglamentación, así como la aplicación de diferentes programas provenientes de la política de Parques con la Gente, aunque ha tenido aciertos muy importantes en cuanto a educación ambiental y conservación del páramo se refiere, también ha suscitado conflictos ambientales, cada vez de mayores proporciones.

En cuanto a la educación ambiental, se desarrollaron procesos de formación y concientización de larga duración, transversal a todas las generaciones y actores campesinos, en el que se han desarrollado procesos de sensibilización y capacitación, que permitieron la concientización y cuidado ambiental que hoy desarrolla el campesino. Ello se evidencia con claridad, a través de la acción de las organizaciones ambientales, pero sobre todo del discurso del campesino: en todas las entrevistas realizadas a la comunidad, espontáneamente se expresa la creciente importancia que se le confiere a la conservación ambiental, como se manifiesta en el siguiente discurso:

“... eso si nos han dicho cuidar mucho el páramo, no contaminarlo, no acabar con el montecito que tenemos, porque es la protección del agua; nosotros estamos arriba en el puro paramo, por eso mi esposo siembra poquito porque estamos en zona de reserva. Les decimos al vecino del cuidado del páramo, que no vallan arrancar el frailejón, uno le advierte al vecino lo qué no se puede hacer, que el páramo hay que cuidarlo. También pocos animales para la protección del agua, no contaminar el agua, recoger las basuras, reciclar y se baja la basura frente a la escuela hay una bodeguita para depositar las basuras ahí...” (Entrevistado No. 17. Campesino. Adulto).

En primera instancia, a través del proceso de educación ambiental, el campesino reconoce los importantes cambios ambientales en el territorio; quienes hoy son adultos mayores mencionan que cuando eran niños en el páramo nevaba, de hecho había una zona conocida como el Nevado, de la cual actualmente sólo queda la hoya. También hay mención a un cambio climático importante, referido a que anteriormente el páramo era mucho más frío y sólo era posible tener dos cosechas al año, actualmente se logran tener tres cosechas anuales, a razón de que el clima es más cálido ahora.

Al respecto, el campesino sumapaceño es consciente de que tales cambios ambientales, son en gran parte, el resultado de prácticas ancestrales realizadas por el mismo campesino para vivir y desarrollar su labor agropecuaria, muchas de ellas, altamente perjudiciales para el páramo, manifestándolo de la siguiente manera:

“el campesinado ahorita está como defendiendo y cuidando los recursos naturales, en este momento no hay ni quemas, ni talas de bosque, porque antes el campesinado le gustaba prender, lo que el campesino llamamos unas hoyas donde mantener el ganado, entonces el campesino quemaba que para que naciera una cuestión que se llama winche o pajonal del páramo, pero ya ahorita la gente conserva; por ejemplo yo tengo un predio al lado de los páramos y uno ya no quema, porque lo primero se está acabando con el recurso hídrico... entonces lo que estamos buscando son proyectos con los cuales el campesino cultive a más baja escala y productos orgánicos” (Entrevistado No. 22. Líder comunitario. Adulto mayor).

Asimismo, se promovió la formación de organizaciones ambientales de base comunitaria, que buscaban la consolidación de gestores ambientales en la comunidad y guarda-parques, así como el desarrollo de proyectos ambientales; que en este entonces parecían evidenciar una intención de las instituciones ambientales de gestionar una reconversión productiva de lo agropecuario a los servicios ecosistémicos, como lo narran sus habitantes:

“He participado en una organización que se llama oro azul, esa organización fue creada para saber cómo fortalecernos, para saber qué ambiente tenemos, en lo ambiental inicialmente Parques Naturales nos capacitó, cuando se hablaba del turismo... En el tema ambiental, se apoyaba en el conocimiento de cuáles son las especies que tenemos allí, no solamente animales de flora y fauna, como también las especies humanas...” (Entrevistado No. 13. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto joven).

Estos procesos formativos, también incluyeron formas efectivas de desarrollar la actividad productiva desde una perspectiva de sostenibilidad, que a su vez permitiera al campesino realizar un aprovechamiento más efectivo de su actividad agropecuaria, con el menor impacto ambiental posible, a través de la promoción de técnicas de agricultura limpia, retomando el conocimiento ancestral de los campesinos sobre técnicas agrícolas sin uso de agroquímicos, mediante la implementación de huertas orgánicas en las granjas familiares y la promoción de la soberanía alimentaria.

Todo ello, evidencia un proceso de concientización ambiental muy importante en el campesino, que se traduce en un cambio de prácticas productivas y de modos de vida

de gran valor. Pese a que aún hay prácticas nocivas que se mantienen, lo cierto es que ha habido un cambio de orden mental y práctico muy significativo, que se evidencia en la conservación actual del Parque Nacional; por lo que con frecuencia, los campesinos afirman, que es el parque mejor conservado del país por sus campesinos:

“la inversión que hizo parques para la cabaña donde hoy está el ejército, y también invirtieron una plata en unas personas que se llaman guardaparque y que esas personas lo que hacían era ir y crear consciencia en las comunidades... podemos decir que es el parque mejor conservado del país y eso es gracias a los campesinos, a la educación que hemos tenido poco a poco, a decirle no a esa revolución verde, decirle no a todo ese modelo acumulativo que es todo para el bolsillo y explote la tierra no importa cómo, y gracias a esos campesinos que han renunciado a eso, es que está así de conservado...” (Entrevistado No. 19. Líder comunitario. Adulto).

Indudablemente la concientización y cuidado ambiental que hoy tiene el campesino suampaceño, es un gran acierto de los procesos formativos orientados por la gestión institucional, mediante políticas de larga duración; que con el fomento de las organizaciones sociales, realmente logró sedimentarse en la sociedad, por lo que hoy el cuidado ambiental hace parte de su acervo cultural, convirtiéndose en uno de los rasgos identitarios diferenciadores de los sumapaceños.

Sin embargo, paralelo al fortalecimiento de la educación ambiental, paulatinamente las reglamentaciones ambientales empezaron a hacerse cada vez más estrictas, de forma que de la identificación de las áreas de protección, se pasó a la formación ambiental para limitar las prácticas nocivas, y de allí en adelante, se pasó a la restricción prácticamente de toda acción humana sobre el ecosistema, generando conflictos por los usos del suelo, como sus habitantes lo explican:

“... lo que ha sido positivo es que afortunadamente hoy en día nosotros como campesinos, la comunidad campesina ya tenemos una conciencia sobre la no quema, la no tala de los árboles, la no caza, la no pesca; pero digamos desafortunado que cuando se hizo la limitación de parques nacionales incluyó sectores donde la comunidad vivía, digamos uno podría decir y uno no entendería al día de hoy, porque se hizo una zona de parques en un sitio donde la comunidad ya habitaba, entonces ese sí es un conflicto” (Entrevistada No. 32. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta joven).

Efectivamente, se considera la localidad de Sumapaz, como un territorio ecológicamente de gran importancia, y por tanto, altamente vulnerable a la acción

humana; por lo que las políticas sobre los usos del suelo, muestran una intencionalidad de conservación /preservación casi en la totalidad del territorio.

Como se puede ver en la siguiente tabla, el 60% del territorio corresponde a áreas protegidas, en las cuales está prohibido la adjudicación de baldíos, la venta de tierras, la caza, la pesca, y toda actividad industrial, ganadera o agrícola, distinta a la del turismo o aquellas que el Gobierno Nacional considere convenientes para la conservación y embellecimiento de la zona.

Tabla 7. Usos del Suelo

USOS DEL SUELO	NOMBRE DEL ÁREA	HA	% ÁREA	% TOTAL
Sistema de áreas protegidas	Parque Nacional Natural del Sumapaz	36.492,77	47%	60%
	Área Forestal Distrital	9.098,37	12%	
	Santuario Distrital de Fauna y Flora Distrital	83,30	0%	
	Sin información	892,73	1%	
Sistema de áreas productivas	Áreas de alta capacidad	860,24	1%	40%
	Áreas de alta fragilidad	25.737,42	33%	
	Áreas de manejo especial	4.968,52	6%	
TOTAL		78133,35	1,00	1,00

Fuente: Autora, con base en los datos del SDP *et al.* (2010)

Con respecto al sistema de áreas productivas, aunque esta zona corresponde al 40%, es importante tener en cuenta que éstas se encuentran clasificadas según su capacidad productiva, como se muestra en la tabla 7, la actividad productiva es altamente limitada en Sumpaz, prácticamente sólo es realmente apto para realizar actividades agropecuarias el 1% del territorio, sumado al 6% que permite el desarrollo de algunas actividades, pero con limitaciones significativas; en tanto que el restante 33% considerado de alta fragilidad, prácticamente prohíbe cualquier acción humana, con una reglamentación muy similar a la de las áreas de protección.

Estas restricciones ambientales, sumadas a las problemáticas que ya de por sí tiene la actividad agropecuaria, configuran una gran problemática en la zona, al impedir al

campesino su sostenibilidad económica, y hasta el momento, no se plantean opciones de ingreso diferente, como los mismos campesinos los explican:

“Sobre los principales problemas de Sumapaz, casi que la inmensa mayoría de las veredas estamos inmersas en el Parque Nacional de Sumapaz, entonces llegan proyectos de reconversión productiva, que es lo que uno necesitaría, y resulta que por estar dentro del parque pues no lo permiten desarrollar. Ahora casi que a diario, se la pasan aquí funcionarios de la unidad de parques, impidiendo todo, pero a uno no le dan soluciones, si a uno no le dejan sembrar papa, mantener ganado, pues denos soluciones, pero no, el Estado lo que quiere es acabar la localidad de Sumapaz para que quede como reserva... Entonces hay limitaciones para desarrollar casi ninguna clase de proyectos, ni en parques ni en zona de amortiguación... Sólo es restrinja y restrinja, pero soluciones nada, ninguna. Eso no ha mejorado nada, incluso cada vez restringen más, porque la línea del parque pasaba por la vía que va para San Juan, y ahora ya va por este río. Nosotros les proponíamos que en las partes donde ya se hizo un daño, porque uno es consciente que se le hizo un daño a la naturaleza ampliando la frontera agrícola, pero ya el daño está hecho, que por qué no nos colaboraban para seguir trabajando en esos sectores, donde uno pueda bajar el ganado de las zonas que son puro páramo; pero en vez de darnos soluciones han venido es ampliando el parque...” (Entrevistado No. 3. Líder comunitario. Adulto).

Al respecto, como muchos campesinos lo afirman, ya que no es posible el desarrollo de la actividad agropecuaria en la localidad, necesariamente tiene que darse un modelo de reconversión productiva, en el que se pase de lo agropecuario a los servicios ecosistémicos, pues de lo contrario, esto conduciría a la desagrarización y despoblamiento del territorio, como se explica a continuación:

“Me parece que está en mora en Sumapaz la discusión de un modelo económico - productivo, que privilegie unas condiciones de vida razonables y justas para los campesinos, pero que a la vez preserve el páramo. En ese sentido, si va a ser necesario que los campesinos revisen sus prácticas productivas, si lo que están haciendo, lo pueden hacer cada vez mejor, que cada vez puedan ser más productivas afectando menos el ecosistema y el medio ambiente... Pero eso implicaría el tener que pensar otras formas de organización de los campesinos y de promoción de las actividades productivas, para que ellos puedan vivir sobre la base de producir nuevos productos, servicios, mirar otras formas de sustento” (Entrevistado No. 7. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Si bien la opción de ser prestador de servicios ecosistémicos para Sumapaz podría ser viable, ya que tiene recursos ambientales altamente demandados regionalmente; lo cierto es que hasta el momento, ésta no es una opción muy clara. Aunque la Ley 53 de 2011 menciona la posibilidad de un ingreso para los territorios proveedores de áreas de conservación, ésta también menciona que dicho pago es por cinco años, después de

los cuales las comunidades están obligadas a vender sus propiedades, con el objetivo – al parecer- de dejar dichas áreas únicamente para conservación; de modo que la amenaza de desalojo del territorio continúa.

Por todo ello, el campesino termina enfrentándose a las instituciones ambientales, pues asume que están directamente contra él; y, ante tal situación de insostenibilidad económica, el campesino, pese a que es consciente de la fragilidad ambiental del páramo y la importancia de su cuidado, termina desarrollando prácticas nocivas que aumenten su productividad y le permitan obtener un mínimo de recursos para su subsistencia, generando importantes conflictos ambientales y del uso del suelo.

De acuerdo con el diagnóstico de las áreas rurales de Bogotá (2010), en Sumapaz 1.983,91 ha de tierras protegidas se encuentran sometidas a una sobreutilización severa debido a la implantación de cultivos transitorios, pastos manejados y tierras eriales. Además, 136,47 ha de zonas de afloramientos rocosos o de pastos naturales están en régimen de sobreutilización moderada. Sólo la mitad de la extensión del territorio, con 43.091,80 ha, se considera como un suelo sin conflictos.

Como consecuencia de esta expansión de la frontera agropecuaria en áreas de semi-páramo y páramo, así como por la explotación de recebo para las carreteras; el ecosistema de la localidad de Sumapaz ha sufrido fuertes cambios, generando pérdida en el paisaje y transformación del territorio, así como el detrimento de la biodiversidad, el agotamiento de fuentes hídricas y la contaminación del suelo.

Con todo esto, lo que se percibe es una visión desde las políticas ambientales desde un enfoque proteccionista, que asume que toda actividad antrópica es dañina en los ecosistemas, desde una perspectiva dicotómica entre conservación y gente; es decir, se apuesta a una conservación sin gente. Pues además de las limitaciones de la actividad productiva, a mediano plazo se pretende prohibir la habitación de los campesinos en el territorio; de modo que en Sumapaz está latente la amenaza de reubicación para quienes viven en el área del Parque Nacional, lo cual conlleva a una forma del despojo del territorio, en este caso por conservación ambiental.

Al respecto, hay unanimidad entre los campesinos en reclamar el derecho que tienen de seguir habitando en el territorio, mostrándose totalmente en contra de las perspectivas de conservación sin gente, como se ilustra en este fragmento:

“hay normatividad nacional, que muchas veces uno no entiende por qué la hacen lesionando a los campesinos, es que si bien en cierto nosotros vivimos en un ecosistema frágil, en un ecosistema que tenemos que aprender a cuidar y que yo creo hemos ido desarrollando; pero que también la institución dicen: es que ya no debe haber tal; y así no es la manera de pensar, porque debe haber esa integralidad de decir, hay un ecosistema, pero también hay unos campesinos que merecen seguir viviendo y seguir teniendo esas soluciones de vida y esa calidad de vida allí” (Entrevistada No. 16. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta joven).

Ante la inflexibilidad de la reglamentación, el campesino ve en las instituciones ambientales una amenaza, que les produce gran desconfianza institucional; por lo que muchos de ellos perciben una intencionalidad detrás de tales medidas ambientales, referida a sacar al campesino del territorio, para disponer económicamente de él libremente, como ellos mismos lo afirman:

“Me refiero a proyectos de querer sacar al campesino de Sumapaz, porque desde lo ambiental, nosotros sabemos que ahorita con el auge de los movimientos ambientales, entonces ellos utilizan el discurso ambiental para decir que el campesino es el que más contamina, y entonces conservar, pero sin campesinos, y nuestra propuesta es, sí conservar, somos conscientes de que si seguimos depredando el medio ambiente, pues vamos a acabar con todo; pero con el campesino ahí, o sea adaptarnos nosotros al ambiente, porque es que nosotros y nuestros antepasados viven hace más de cien años allí y hemos sido responsables con el medio ambiente, porque lo creemos nuestro y por eso lo cuidamos, la idea es darnos la pelea por permanecer en el territorio, por eso se ha estado en negociación, hablando con parques naturales para que se delimite nuevamente, y nos hemos comprometido como organización a seguir cuidando, es la herencia que nosotros le podemos dejar a nuestros hijos y a nuestros nietos” (Entrevistado No. 23 Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

En síntesis, los conflictos ambientales de Sumapaz están directamente relacionados con el acontecer nacional y mundial, en donde las políticas territoriales se debaten entre el extractivismo extremo de los modelos productivistas, frente a su extremo contrario que es el radicalismo del proteccionismo; siendo ambos altamente perjudiciales para los territorios rurales y los modos de vida campesino.

De forma que, aunque la conservación ambiental ha sido de gran utilidad para limitar la depredación ambiental de muchos ecosistemas, y como se ha visto, se han

desarrollado en diferentes momentos políticas coherentemente fundamentadas. Asimismo, dado que con frecuencia estas políticas ambientales chocan con los intereses económicos sobre el territorio, rápidamente se desdibuja su objetivo, y en ocasiones, terminan incurriendo en conflictos aún mayores que los que pretendían solucionar.

Pese a ello, a nivel local y nacional, junto con los grandes retos por superar en la solución de los conflictos ambientales, a su vez, se plantean formas de resistencia y permanencia, que limitan ciertas estructuras de poder, y que eventualmente podrían cambiar el enfoque de las políticas de conservación ambiental hacia propuestas más contextualizadas e incluyentes.

1.3. Extractivismo del territorio

Como se ha visto, desde los años 90 el neoliberalismo ha sido el modelo imperante en gran parte del mundo y especialmente en América Latina; aunque sus principios fueran permanentemente cuestionados por las tendencias conservacionistas, así como por los modelos que priorizan el desarrollo humano y el capital social por encima del productivismo económico. Sin embargo, estos modelos de desarrollo que se debatían entre el productivismo y el conservacionismo, pronto terminaron en enfoques proteccionistas y extractivistas, que aunque ubicados en lados opuestos, igualmente desvirtuaban los postulados del equilibrio socio-ambiental y la sostenibilidad integral; fortaleciendo, en última instancia, el neoliberalismo.

De esta forma, el modelo neoliberal aunado a la globalización, continuaron su crecimiento constante hasta la actualidad; hoy por hoy las economías internacionales se encuentran conectadas entre sí, pues la economía capitalista desborda los límites de las naciones, y establece redes internacionales a través de enormes proyectos de naturaleza multinacional, fundamentalmente de extracción de recursos naturales a gran escala.

Es así como a nivel mundial se adoptó un modelo económico y de desarrollo basado en el extractivismo, que por los grandes dividendos económicos que genera, consolidó rápidamente sólidas redes de poder que sobrepasaron incluso el poder de los Estados

nacionales. Con lo cual, el modelo extractivista, ha consolidado a las multi y trasnacionales como un actor económico fundamental, cuya lógica opera a través de la maximización del ingreso en grandes proporciones, de forma que tal crecimiento es ilimitado.

El auge a nivel mundial de este modelo extractivista, es percibido de muy diversas formas; para muchos países en vía de desarrollo, se convirtió en una opción sin igual para el aumento de ingresos de las naciones. Concretamente en América Latina, todos los países -independiente de las tendencias políticas de derecha o de izquierda- han acogido el extractivismo como eje central de los programas de gobierno, escudando su accionar en el extractivismo como medio de erradicación de la pobreza.

Para otros, el extractivismo ha profundizado la desigualdad entre los países ricos y los pobres, en tanto que los países con gran cantidad de recursos naturales y baja tecnología se han convertido en proveedores de recursos, mientras los países con alta capacidad económica y tecnológica se han dedicado a su transformación y uso como fuente de energía, generalmente. Como consecuencia, se ha producido una degradación ambiental en los países proveedores, así como un gran enriquecimiento de los países transformadores de dichas materias primas.

En términos genéricos, a todos estos proyectos se les conoce como “Megaproyectos”, como su palabra lo indica hace referencia a proyectos de gran magnitud, en términos de cobertura geográfica, inversión de capital e impacto social, realizado por grandes empresas, que con frecuencia son multinacionales. Estos proyectos tienen como objetivo el aprovechamiento directo de los recursos naturales, tales como la construcción de hidroeléctricas, termoeléctricas, explotación mineral o hidrocarburos; o, infraestructura de desarrollo a gran escala, tales como redes de transporte: carreteras, vías férreas, etc.

A nivel nacional, el desarrollo de estos megaproyectos tienen gran trascendencia en términos económicos, por lo que han tenido gran desarrollo en el país y en este momento se encuentran en un período de auge y crecimiento; el desarrollo y fomento de proyectos minero energéticos en Colombia, ha sido una decisión tácita de los gobiernos, con especial aceleración desde el año 2001.

Por consiguiente, también la exportación de minerales ha venido en aumento, pasó de 12 millones de dólares en el 2002, a 32 millones en el 2009. A la vez que, la inversión extranjera en minería entre el 2008 y el 2013, llegó a 12 mil millones de dólares y se espera que para el 2021 sea de 54 mil millones de dólares. Actualmente el proyecto de la locomotora minera del actual gobierno, aporta al PIB nacional aproximadamente el 2%; y se espera un incremento de la oferta energética estimada en el 5,6% anual, entre el 2014 y el 2018 (INCODER *et al.*, 2013).

Tal expansión y auge minero-industrial, si bien está impulsado por la presión y alza de los precios internacionales de los minerales, es altamente fomentado por la flexible legislación minero-energética en Colombia. Dentro de esta reglamentación se encuentra la Ley 1450 de 2011, que en el Artículo 83 señala la actividad minero-energética, dentro de los *Motivos de Utilidad Pública*, con base en lo cual se decreta la expropiación y adquisición de inmuebles y terrenos al declararse de utilidad pública o interés social, para la ejecución de proyectos de infraestructura, programas y proyectos de renovación urbana y megaproyectos.

De esta forma, en Colombia tradicionalmente el Estado ha estado en alianza con multinacionales y empresas de megaproyectos, dado que al Estado le interesa valorizar el territorio nacional y aprovechar los recursos, en tanto que las multinacionales buscan tener ganancias y ampliar su área de influencia; de forma que el control que realiza el Estado es escaso.

Todo ello tiene importantes efectos, tanto sobre la población como sobre los territorios en los que estos se implementan. En cuanto a los beneficios que traen consigo este tipo proyectos, en primera instancia, están claramente los beneficios económicos, que son de gran magnitud para la nación, por lo que los ingresos provenientes de actividades minero energéticas han sido de gran importancia para el crecimiento económico del país. A su vez, estos megaproyectos han contribuido en algunas zonas del país, a la formación de regiones enteras, tales como el Magdalena Medio o el Piedemonte llanero; así como al desarrollo de infraestructura, y el descubrimiento de otros yacimientos como el gas, que hoy tiene cubrimiento casi en todo el país (Cárdenas, 2004:459).

Pese a la importancia de dicha actividad, también son muchos los efectos adversos que trae consigo a nivel socio-cultural y territorial; por lo que actualmente los proyectos minero-energéticos en el mundo, son una de las principales causas de conflictos socio-ambientales.

En primera instancia, el auge y magnitud de estos proyectos minero-energéticos, conlleva a que actualmente en el mundo, las multinacionales estén adquiriendo enormes extensiones de tierras para la implementación de tales proyectos. Lo cual trae consigo múltiples efectos, que van desde la sobrevalorización de dichas tierras, debido a las obras públicas y la inyección de capital que se realizan; hasta la profundización de los conflictos territoriales y sobre los usos del suelo, que el país tenía per se, ya que con frecuencia, estos proyectos se desarrollan en zonas que no son aptas para ello, usando para tal fin tierras fértiles de uso agropecuario o zonas ambientalmente muy frágiles.

Se trata éste de un problema de grandes dimensiones para el país, como lo resume Alfredo Molano:

“Hechos concluyentes son los títulos mineros otorgados: en Parques Nacionales Naturales, 42 licencias; en Parques Nacionales Regionales, como Santurbán, 5 licencias; en Reservas Forestales (Ley 2ª) 198, y 4.225 solicitudes que muy probablemente serán aceptadas por la vía de sustracción; en Zonas de reserva protectora, 57 licencias; en páramos, 391 licencias, y en Humedales Ramsar, 79 licencias. ¿Qué más se puede decir?” (INCODER et al., 2013:166).

De esta forma, actualmente en Colombia los recursos naturales, especialmente el recurso hídrico, se encuentran seriamente amenazados debido a: “los procesos violentos de expropiación y privatización de los territorios, en función de las demandas del capital transnacional” (ILSA, 2014:5).

Además de estos conflictos por el uso del suelo, a su vez, la compra de grandes extensiones de tierra por multinacionales, produce lo que se conoce como la extranjerización de la tierra, que actualmente al no estar limitada en Colombia, eventualmente conduce a una pérdida de soberanía y control sobre el territorio. Es por ello, que como muchos analistas lo afirman, se requiere una reglamentación clara que haga parte del ordenamiento territorial en Colombia, de forma que se limite la

titulación de tierra a manos extranjeras, a la vez que, se defina con claridad las posibilidades y límites de la actividad extractiva (INCODER *et al.*, 2013:18).

Por otra parte, estos proyectos siempre cuentan con la protección y seguridad del Estado, por lo que con frecuencia, en torno a ellos se construyen batallones militares y puestos de policía; se trata de los llamados *Batallones Energéticos*, actualmente hay 18 de ellos que operan en 11 departamentos, lo que demuestra la gran importancia que tiene para el Estado preservar los intereses del gran capital multinacional.

Adicional a la seguridad que provee el Estado, estas empresas cuentan con seguridad privada, que en ocasiones establecen alianzas con grupos armados al margen de la ley, especialmente grupos paramilitares; de forma que aunque el objetivo en primera instancia es garantizar la seguridad del proyecto, con frecuencia se trasciende a acciones de intimidación y violencia hacia las comunidades.

Por lo tanto, la adquisición de tierras pasa de la simple oferta de compraventa, en ocasiones, hasta la venta forzada, desalojo, abandono y despojo de la propiedad; incurriendo en este proceso en episodios de asesinatos, desapariciones, y amenazas a organizaciones y líderes opositores a estos modelos minero-energéticos.

Dichas acciones posteriormente conducen al desplazamiento forzado de poblaciones, es lo que la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR) (2010) denomina la *Cadena del Despojo*. Esto ocurre, debido a que son proyectos que vinculan agentes económicos poderosos que buscan la apropiación de territorios, con lo cual, se entrecruzan las dinámicas de tenencia de tierra como objetivo económico, el desplazamiento forzado como causa directa y el uso de la violencia como estrategia para la obtención de las tierras (Vargas, 2015:27).

En este sentido, como lo menciona Fajardo (2002) la violencia y el conflicto armado, amplían el espectro de la concentración de la tierra a controles territoriales específicos, en la medida que ya no sólo se busca este control, sino el de los recursos que poseen. Con lo cual, se involucran intereses de narcotraficantes, terratenientes y multinacionales que entran en conflicto por la tierra.

Por todo ello, en el imaginario de las comunidades a los megaproyectos se les atribuye diferentes connotaciones que van desde “ocupación militar”, a, “redentores de la pobreza”. Ello es así, porque en cualquier caso, son actividades de alto impacto social, o bien como generadoras de empleo, de infraestructura, etc.; así como de acciones armadas de la guerrilla o amenaza de desalojo y despojo de tierras de los paramilitares.

Lo que ha ocurrido muchas regiones del país con la implementación de estos proyectos, con frecuencia ubicados en zonas vulnerables, es un escenario de clara segregación e inequidad social, dado que las condiciones de explotación son impuestas por las empresas, quienes terminan por decidir el futuro de las poblaciones, sus recursos y tierras. Adicionalmente se crean enclaves de producción generadores de fuertes desequilibrios para la economía local campesina, por la alta inyección de capital en zonas tradicionalmente pobres, donde la mayoría de la población deja la actividad agropecuaria, para vincularse en alguna parte de la cadena de valor de las nacientes empresas, a la vez que, sube ostensiblemente el precio de la tierra y el costo de vida.

En esta medida, se afirma que los megaproyectos tienen importantes efectos en los sectores de la población más vulnerables, ya que esta población no logra acceder a los mecanismos políticos de representación, como lo plantea Cárdenas (2004:469):

“las compañías petroleras establecidas como enclaves económicos, con una estructura social y espacial similar al apartheid, cuyas características de segregación social se expresa en que en los campamentos petroleros gozan de todos los beneficios en vivienda, alimentación, salud, agua potable, recreación, mientras los asentamientos de malleros, trabajadores y colonos y los pueblos vecinos mantienen un elevado nivel de degradación, sin las necesidades básicas satisfechas, ni con instituciones autónomas fuertes, capaces de propiciar que los flujos de ganancias que genera esta actividad se irrigen entre la población”

Aunque en el fragmento anterior el autor habla concretamente del caso de las petroleras, sus aportes son igualmente válidos para otros megaproyectos, sobre todo los de tipo minero-energéticos, los cuales si bien generan un ingreso muy importante para el país, a su vez, dichas actividades tienen un costo socio-ambiental muy alto. Esto ocurre a razón de la falta de control de los gobiernos sobre la aprobación e

implementación de tales proyectos, con lo cual se empeoran sustancialmente los efectos socio-ambientales adversos e irreversibles, que dicha actividad tiene per se.

Esta falta de intervención estatal, no permite que las comunidades afectadas directamente, obtengan los beneficios económicos directamente, sino que estos llegan como ingresos generales a la nación, por lo que son comunidades que asumen todo el impacto socio-ambiental, sin obtener un retorno significativo por ello. Asimismo, la falta de limitación y reglamentación a la extracción masiva de minerales, hace que ésta pueda desarrollarse de cualquier forma, en cualquier zona, incluso en las que son consideradas de alta fragilidad ambiental.

Por el contrario, en las zonas de extracción minera con alta intervención estatal, los efectos adversos son menores, a la vez que, se perciben beneficios significativos por dicha actividad. Como lo cita Cárdenas (2004:97) hay zonas de explotación petrolera como Aberdeen (Escocia) o Texas (EEUU), en donde los niveles de vida de la población son óptimos y no hay tales problemas de segregación social, dado que la renta petrolera se reinvierte en la población local, de forma que estas comunidades asumen importantes beneficios socio-económicos de los proyectos, que obviamente son garantizados por el ente estatal competente.

Dichos conflictos socio-ambientales, suelen tener lugar en las regiones del país que concentran gran cantidad de recursos naturales, generalmente aisladas y de difícil acceso, como es el caso de Sumapaz, dado que es un territorio estratégicamente muy importante, sobre todo por la reserva hídrica que tiene. De forma que hay muchos intereses creados, en torno a la apropiación del territorio sumapaceño, que nuevamente genera y profundiza los conflictos socio-territoriales existentes; dado que son actores económicos con una lógica contraria a los campesinos, como se ilustra a continuación:

“... o sea no entiendo, ellos se manejan es por la plata, pero nosotros no, nosotros nos manejamos es porque queremos mantener un páramo, es el páramo más grande del mundo, y si nosotros no lo cuidamos, con el calentamiento global que está haciendo, lógicamente es cuidar lo que tenemos...Nosotros lo que queremos es la paz, y con esos proyectos no, acá por ejemplo tu puedes pasar por donde tú quieras y nadie te va a decir nada; donde monten una hidroeléctrica, te quitan el camino y ya no puedes cruzar ni nada porque es privado...” (Entrevistado No. 25. Campesino. Adulto).

Recientemente en Sumapaz han emergido propuestas acerca de la realización de megaproyectos en la zona, tales como construcción de hidroeléctricas, represas e incluso explotación minera en zonas aledañas. Con lo cual, la desconfianza e ilegitimidad por parte de los campesinos frente a las políticas ambientales, es cada vez mayor; pues se cuestionan las prohibiciones a la labor agropecuaria, en contraste con la laxitud de las propuestas de megaproyectos, algunos de ellos lo perciben así:

“la amenaza de desplazamiento de los campesinos, con la complacencia del Estado, para que las multinacionales lleguen a apoderarse de nuestro territorio, entonces está la problemática del agua, la problemática de la minería... la pretensión de las multinacionales de entrar, y ya sabemos cómo entran ellos, que es a explotar, a contaminar y a dañar lo que está a su alcance, sacarle provecho económico, que no queda para el país” (Entrevistado No. 8. Líder comunitario. Adulto).

Son varias las propuestas de instalación de megaproyectos en la zona, que básicamente consisten en el aprovechamiento del recurso hídrico de diferentes formas; de modo que a futuro se prevé el aumento de dichas proyectos. Al respecto sus habitantes afirman:

“...acá en la Cuenca del río blanco se tiene el proyecto del acueducto de Bogotá de canalizar las aguas del río blanco y del río nevado, para atender la demanda de agua que necesita Bogotá, es una necesidad pero también deben haber unas estrategias para controlar el crecimiento poblacional de la ciudad para no afectar estos ecosistemas, porque además la intención que uno ve, es que no es solamente para atender la demanda del crecimiento urbano de Bogotá, sino para convertir el agua en un negocio” (Entrevistado No. 5. Funcionario distrital Sumapaceño. Adulto joven).

Hasta el momento el megaproyecto de mayor resonancia en Sumapaz, ha sido la propuesta de construcción de una hidroeléctrica, por parte de la comercializadora de energía Emgesa, que empezó a darse a conocer desde el año 2012. El proyecto se denomina *El Paso*, y consistiría en construir una hidroeléctrica y 14 mini-centrales hidroeléctricas a lo largo del río Sumapaz, comprendiendo los municipios de Cabrera, Venecia, Pandi e Icononzo, y en la localidad 20 en las veredas de La Unión y Tunal bajo; la propuesta es realizar la transformación de energía hidráulica a energía eléctrica, mediante la construcción de un embalse que retendría una cantidad considerable de agua proveniente del río Sumapaz, es decir, inundando una parte de terreno (ILSA, 2014:6).

Dada la envergadura del proyecto, éste tiene un gran impacto que afecta múltiples dimensiones en Sumapaz, que van desde las estrictamente ambientales, pasando por los desajustes sociales, así como la posibilidad de resurgimiento del conflicto armado, sumado a la constante amenaza de desplazamiento de los campesinos. Todo ello, justificado como cambios necesarios, dada la prioridad concedida a los proyectos de desarrollo sobre el bienestar individual, ya que como se mencionó al principio, todas estas actividades son considerados *motivos de utilidad pública*.

Con respecto al impacto ambiental, sin duda éste es una de las mayores problemáticas que generan todas las actividades minero-energéticas, ya que incrementan los niveles de contaminación ambiental, y a gran escala del agua, los suelos y el aire, agudizando la deforestación y marcando profundamente el paisaje.

En el caso concreto de Sumapaz, tal como lo menciona el informe del ISLA: *Proyecto hidroeléctrico "El Paso" Agua y vida campesina en riesgo*, la construcción de la hidroeléctrica, además del uso del agua, implica alterar una parte del páramo que es de conservación, ya que se crearía un microclima producto de la inundación del páramo, que eventualmente conduciría a la desaparición de las especies animales y vegetales que habitan en él (ILSA, 2014:32, 33).

Desde un enfoque técnico, uno de sus habitantes explica la problemática así:

"... la hidroeléctrica no es sana para nuestro territorio porque nuestro ecosistema es frágil y son relaciones interdependientes, entonces muchas de las especies pertenecen al género de angiospermas que son filtros naturales del agua, cuando un proyecto altera las propiedades órgano-eléctricas del agua, inmediatamente está teniendo un impacto directo en la cantidad de oxígeno que hay, lo cual afecta la microfauna, y esa microfauna la necesita la flora, la cual también se empieza a deteriorar y a presentar enfermedades; al alterar páramos estamos alterando bosques alto-andinos, es un tema que empieza por lo ambiental, pasa por el tema de saneamiento y repercute en los social..." Entrevistado No. 14. Líder comunitario. Adolescente).

Además de los fuertes impactos ambientales, a nivel socio-económico la implementación de estos proyectos trae consigo grandes cambios. Desde el punto de vista económico, se perderían gran parte de sus actividades económicas, pasaría de ser una economía campesina agropecuaria, a una basada en la prestación de servicios de construcción como obrero no calificado, y seguramente tendientes a vincular actividades turísticas y sus derivaciones. Y desde el punto de vista social,

implica una exposición mayor a los valores socio-culturales de tipo industrial – urbano, diferentes a los del mundo rural, con lo cual se alteran las formas de vida campesina.

Dichos efectos socio-económicos, puede decirse que son los cambios sociales naturales que surgen tras la incursión de proyectos de desarrollo de gran envergadura, a los cuales la población podría irse adaptando lentamente. Sin embargo, podría preverse un escenario mucho peor, dado la vulnerabilidad de la población sumapaceña, que tradicionalmente ha sido aislada, presenta altos niveles de pobreza y que enfrenta como se ha descrito, una crisis en la actividad agropecuaria como medio de subsistencia.

Por ejemplo, esta posible militarización, en Sumapaz implicaría graves problemas sociales, puesto que la institucionalidad que representa la policía y el ejército, no tiene gran legitimidad en la localidad; sólo muy recientemente la comunidad ha ido afianzando una mejor relación con estas entidades, pero siguen para ellos siendo un factor de riesgo por su historia social, más aún, cuando su función sería proteger un proyecto, con el que la comunidad sumapaceña está en total desacuerdo.

Asimismo, es importante tener en cuenta que actualmente Colombia presenta uno de los mayores índices de asesinatos a defensores de derechos humanos, y especialmente de ambientalistas. Por lo que eventualmente, la implementación de estos proyectos pueden poner en riesgo a la población, mas si se tiene en cuenta, que es una población socialmente organizada con altos niveles de participación, quienes no suelen quedarse sin hacer nada cuando afectan su territorio.

No obstante, también es importante aclarar que no necesariamente tendría que darse en Sumapaz esta cadena de despojo, porque tampoco se ha dado en todas las zonas donde se han implementado proyectos de esta naturaleza. Sin embargo, aún cuando no necesariamente se dé tal despojo, de todas formas sí implica el desplazamiento y/o reubicación de la población que habita en los terrenos en donde se llevaría a cabo el proyecto, por lo que de una u otra forma se daría, lo que se conoce como un “desplazamiento por desarrollo”, el cual naturalmente trae consigo un alto impacto social, como se afirma a continuación:

“El desplazamiento forzado de poblaciones siempre tiende a provocar crisis, aun cuando sea necesario como parte de programas de desarrollo amplios y benéficos. Constituye una profunda ruptura económica y cultural para todos los afectados. La dislocación rompe los patrones de vida y la continuidad social; desmantela los modos de producción existente, desorganiza las redes sociales, causa el empobrecimiento de gran parte de los desarraigados, amenaza su identidad cultural e incrementa el riesgo de problemas de salud y epidemias” (Vargas, 2015:22).

Por lo tanto, los sumapaceños, desde el inicio de la propuesta se han mostrado totalmente en desacuerdo, teniendo en cuenta que es una comunidad que históricamente ha defendido su territorio, y este proyecto implica en gran medida el desplazamiento del campesino, así como la alteración de su habitud natural y cultural. Es por ello que los campesinos perciben los conflictos que eventualmente este proyecto acarrearía, a la vez que ubican tal conflicto en una perspectiva mucho más amplia, como lo manifiestan en el siguiente discurso:

“Nosotros como campesinos tenemos muchos enemigos, porque es que el sistema capitalista quiere acabar al campesino, porque es más fácil tener a la gente en las ciudades que en el campo. En ese orden de ideas se están creando políticas para el campo, pero que no garantizan la estadia en el campo, sino que más bien garantizan la salida del campesino a las ciudades. Ahora salió un concepto que se llama “desplazados por el desarrollo” (Entrevistado No. 23. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Es por ello que han empleado como estrategias de resistencia, por una parte, la profundización en el conocimiento de la problemática socio-ambiental del proyecto, en cuanto a la afectación de los niveles freáticos y corrientes superficiales por la construcción de túneles, la alteración del régimen natural de caudales en el río Sumapaz, el impacto por la generación de excedentes de excavación, procesos erosivos y potenciación de zonas inestables, así como la pérdida y alteración de suelos (ILSA, 2014:43).

Y por otra parte, se hace resistencia a través de la generación de procesos de movilización social en defensa del páramo y el agua, a través de la promoción de procesos de autonomía popular sobre el manejo de los recursos del territorio, así como de la economía campesina (ILSA, 2014:53). Para ello, se han generado diferentes espacios de discusión y de manifestación social, tales como la Escuela de Líderes por el Agua, la Mesa por la Defensa del Agua y el Territorio, la realización del documental: *“No a la represa del Sumapaz”* en el 2010, entre otros.

Hasta el momento la autoridad nacional de licencias ambientales (ANLA) determinó que el proyecto no requería la presentación de Diagnóstico Ambiental de Alternativas, y sólo era necesario presentar un estudio de impacto ambiental para tramitar la licencia; el cual hasta la fecha no ha sido radicado por EMGESA, quien sólo ha presentado un estudio previo para las comunidades sobre la viabilidad técnica y las eventuales fuentes de empleo que traería el proyecto (ILSA, 2014:42).

En síntesis, como se ha visto, los proyectos minero-energéticos, hacen parte del momento histórico que vive el país, en cuanto al estar inmerso en un capitalismo globalizado del cual hace parte como productor de materias primas y recursos naturales. Sin embargo, son muchos los factores que intervienen en la implementación de estos proyectos; en suma, es una actividad económicamente muy importante, que hace parte del modelo de desarrollo que ha adoptado la nación, por lo que difícilmente cambiará dicho enfoque, pero que tiene que ser reglamentado y limitado con urgencia.

Así pues, en el ámbito local la implementación de tales proyectos en Sumapaz, posibilita diferentes escenarios; en el mejor de los casos implica un cambio social, que trae un proceso de desajuste natural, y que puede ser asumido positivamente o no por la comunidad. Y en el peor de los casos, conduce al recrudecimiento del conflicto armado y al despojo del territorio.

Asimismo, es innegable que proyectos de esta naturaleza involucran fuertes intereses sobre el territorio: poderosos actores intervienen en él, y el agua es un recurso de un valor monetario incalculable; de forma que se puede estar a puertas nuevamente de un conflicto de grandes magnitudes. La Comisión Interamericana de Derechos Humanos, señala que a nivel nacional persisten los asesinatos y violaciones de derechos humanos contra activistas ambientales; afirmando que es frecuente la violencia contra líderes y lideresas que se oponen a tales megaproyectos, violentando con ello el derecho a la vida, y al agua (Vargas, 2015:35).

Sin embargo, también en diferentes regiones del país, se han dado casos en donde las poblaciones afectadas logran emprender y crear movimientos sociales y organizaciones para el respeto a sus derechos, logrando crear importantes espacios de debate, que en ocasiones han llegado a crear mesas de concertación, así como en

otras ocasiones menos afortunados, estas acciones chocan con la fuerza pública (Archila, 2001). Muy posiblemente ésta será la opción que tomarán los campesinos sumapaceños, que desde su misma idiosincrasia, suelen organizarse para apelar por sus derechos y defender el territorio.

2. LA ESTRUCTURA AGRARIA

En la configuración y organización del territorio rural, la modalidad de tenencia de la tierra constituye, en relación con otras causas naturales, un factor crucial para determinar las formas de asentamiento, de concentración o de dispersión humanas, las diferentes maneras de utilización del suelo y de distribución de la propiedad de la tierra, a la vez que, permite determinar la manera en que históricamente, se ha conformado su estructura socioeconómica (Entrena, 1998: 114).

En las áreas rurales, ha sido frecuente la concentración de la propiedad de la tierra entre unos pocos propietarios, lo cual, a menudo, ha generado acumulación de la riqueza, desigualdad y deterioro de la producción agropecuaria, como lo plantea Fals-Borda:

“La posesión de la tierra va asociada con la estructura del poder... El mismo hombre ha interferido por medio de sistemas sociales para que la tierra no sea patrimonio de ventajas generales sino particulares, haciendo predominar el interés personal sobre la necesidad colectiva.... donde quiera que exista una gran concentración de tierras en pocas manos, aparecerá una clase esclavizada con un bajo nivel de vida. Una sociedad de este tipo por lo general se vuelve conservadora y sus arterias de movilidad vertical se endurecen, al propio tiempo que la polaridad social se perpetúa por muchos siglos” (Fals-Borda, 2006: 155).

En el caso colombiano, la estructura agraria se ha desarrollado históricamente a través de amplia desigualdad social derivado del problema de la concentración de la tierra, existente desde la constitución misma del Estado; la cual en el tiempo, se ha profundizado como resultado de la falta de políticas de ordenamiento y reglamentación del territorio rural, así como de factores de alto impacto tales como el narcotráfico, la colonización campesina, los actores armados, y más recientemente, de los intereses de fuertes capitales económicos sobre el territorio.

2.1. La concentración de la tierra rural

La concentración de la tierra en Colombia tiene su origen desde los tiempos de la colonia, momento en el cual, a partir de la hacienda señorial se configuraron grandes extensiones de tierra en pocas manos, que dieron origen al sistema de latifundios que actualmente impera en todo el territorio nacional; el cual aunque ha cambiado de forma en varias oportunidades, realmente nunca ha sido alterado como forma de propiedad.

Posterior a la independencia, el gobierno republicano dio continuidad al sistema latifundista, al confiscar las propiedades de la corona española sin afectar el tamaño de ellas, simplemente transfiriéndolas a manos privadas para pagar deudas nacionales o favorecer a determinadas familias distinguidas de criollos. Fue así como el Estado regaló baldíos a través de una política totalmente inconsistente y sin ningún objetivo de desarrollo, sino atendiendo únicamente a poderes y favores, por lo que creó una clase terrateniente propietaria de enormes posesiones de tierra.

De esta forma, posterior a la independencia, como lo documenta Fals-Borda (1975:60): “se cedieron millones de hectáreas en baldíos a compañías y particulares nacionales y extranjeros... con frecuencia fueron los principales generales de la nueva república, sus nuevos propietarios”; con lo cual, las formas de explotación señoriales y esclavistas quedaron sin afectarse. De allí en adelante, igualmente continuaría ratificándose y acentuándose el latifundio como parte de la estructura agraria, como lo menciona Posada (1969:30): “en el período posterior a la guerra de los Mil Días, el gobierno concedió a familias privilegiadas más de 10 millones de hectáreas en baldíos”.

Con respecto a la iglesia, otro de los grandes terratenientes en Colombia; su poder sobre la tierra data desde la colonia, cuando era el principal terrateniente, el cual continuó luego de la independencia prácticamente intacto. Fue hasta 1861 cuando el presidente Tomás Cipriano de Mosquera intervino la posesión de la tierra de la iglesia, decretando en su momento la expropiación de bienes de manos muertas, en especial los bienes de la iglesia, que pasaron al mercado abierto de tierras. Las antiguas propiedades de la iglesia fueron vendidas públicamente, pero sin redistribuirlas, con lo

cual se conservaron intactos los latifundios, que en lugar de ser propiedad de la iglesia pasaron a manos de hacendados particulares o del Estado.

Posteriormente, los latifundios cada vez más aumentaron su extensión, de modo que partiendo de la propiedad base original, empezaron a incorporar paulatinamente gran cantidad de minifundios y terrenos baldíos con lo cual se consolidaron propiedades de enorme extensión (Fals-Borda, 1975:62).

Ello es así, ya que como lo explica Legrand (1988), a nivel nacional los títulos de propiedad de las haciendas eran muy imprecisos y en algunos casos no se especificaban los linderos con claridad, generalmente se tomaba como referencia nombres de ríos, cerros y a veces árboles y piedras; lo cual facilitaba a los terratenientes hacer las modificaciones que quisieran en favor de sus intereses. En el estudio sobre las haciendas se encuentra que con frecuencia, éstas multiplicaban su extensión en muy poco tiempo, creando una amplia desigualdad entre poseedores y desposeídos.

Un ejemplo de ello, es el caso de la hacienda Sumapaz, cuyos terrenos fueron adquiridos por Felix María Pardo en dos etapas: en 1894, compró a Francisco Escallón los globos de San Juan, Santa Rosa y Sumapaz, luego, en 1896 compró El Nevado a la familia Herrera Restrepo. Estos terrenos fueron heredados a su hermano Juan Francisco, quien compró los derechos de los demás herederos en 1905.

Si bien no hay claridad de los linderos de los cuatro globos de la hacienda, como se evidencia en las constantes disputas entre el hacendado y los colonos, los terrenos de la hacienda fueron aumentando con la apropiación de zonas baldías, que era una práctica común de los terratenientes de la época. Según Rocío Londoño: “no cabe duda que Juan Francisco Pardo se propuso unir los cuatro globos del terreno mediante la apropiación de tierras baldías” (Londoño, 1990:66). Como resultado, en 1930 los herederos de Juan Francisco Pardo, figuraban como dueños de una extensión de 300.000 ha y afirmaban ser poseedores de terrenos aledaños que prácticamente triplicaban su extensión (Varela y Romero, 2007:69).

Todo lo anterior, evidencia un Estado señorial y terrateniente, que siendo legado de la colonia, en el tiempo, sólo cambió de forma pero permaneció: estimuló la hacienda señorial y esclavista, toleró el poder terrateniente de la iglesia, y en suma, creó y defendió el latifundio. Es así como se ha configurado históricamente un problema social de grandes magnitudes que se concibe como el eje principal de la problemática de la estructura agraria del país.

Como la hacienda Sumapaz, muchos otros latifundios se consolidaron en el siglo XX en todo el país, los cuales continuarían afianzándose en la historia reciente, debido a dos factores coyunturales de grandes magnitudes: la colonización y el conflicto armado; los cuales agravaron altamente la concentración de la tierra.

En lo que se refiere a la colonización de tierras baldías, ésta se ha dado de forma dirigida y de forma espontánea en diferentes períodos históricos, especialmente en la formación de la república, pero también en coyunturas específicas de violencia. La colonización dirigida, por su parte, fue una estrategia del Estado para contribuir al poblamiento del territorio colombiano y aumentar la productividad del mismo. En tanto que, la colonización espontánea, se dio como un proceso en el que campesinos sin tierra se instalaron en áreas inhóspitas, en las que tumbaban selva para hacerlas un área cultivable.

Sin embargo, dicha colonización que en principio podía verse como una forma de democratización de la propiedad de la tierra, y/o de aumento de su productividad, terminaría contribuyendo considerablemente a la concentración de la tierra y al conflicto por el uso del suelo. Debido a que, como lo plantea Molano *et al.* (1989), la colonización terminó adherida a factores como el desempleo, el minifundio, la violencia, y el desplazamiento.

Fue así como los intentos de colonización dirigida desde el Estado, se transformaron rápidamente en regiones de agricultura empresarial, ya que quienes acogieron las medidas del Estado para colonizar dichos territorios baldíos, fueron en primera instancia empresarios y terratenientes. De modo que ésta se convirtió en un medio para aumentar las propiedades de los latifundistas ya existentes, a la vez que, se produjo a una valorización extraordinaria de estos suelos.

La colonización espontánea, por su parte, debido a la poca capacidad del colono para hacer producir la tierra establemente, y la baja rentabilidad de la actividad agrícola; ellos terminaron vendiéndolas a bajos precios a terratenientes, migrando a otras zonas de colonización. En tanto que el terrateniente terminó fundando nuevas haciendas con la compra de un buen número de pequeñas propiedades, las cuales en su mayoría se volvieron haciendas ganaderas (INCODER *et al.*, 2013:157).

En el caso de Sumapaz, tal proceso de colonización tuvo sobre todo un alto impacto en sus primeras fases de desarrollo, cuando se conformó el latifundio de la Hacienda Sumapaz, que podría interpretarse como un proceso de colonización dirigida; que luego entraría en conflicto con la colonización espontánea, de gran importancia en Sumapaz.

Luego de esta fase inicial de poblamiento del territorio, la colonización en Sumapaz tuvo un impacto mucho menor que en otras regiones de Colombia, los procesos de colonización espontánea fueron mínimos, dado que el territorio fue colonizado en su gran mayoría y titulado desde los años 60, de modo que aunque han llegado nuevos pobladores, generalmente lo hacen en condición de arrendatarios. Asimismo, en algunos casos se ha dado la venta de tierras a causa de la improductividad agraria y de la violencia, lo cual ha permitido a algunos propietarios aumentar sus propiedades; sin embargo, esto se dio de forma controlada, sin llegar a consolidar nuevamente latifundios, como sí ocurrió en otras zonas del país.

Por otra parte, en lo que se refiere al conflicto armado, éste ha sido un factor fundamental en la concentración de la tierra; de forma que, los conflictos territoriales, se entrecruzan con los propiamente agrarios, y los del conflicto armado, generando la crisis de la ruralidad que hoy enfrenta el país. Así pues, el conflicto armado ha generado en la estructura agraria del país efectos de contrarreforma agraria.

Dicho proceso de concentración de tierras a causa del conflicto ha tenido dos momentos fundamentales. El primero de ellos, tuvo lugar en los años 50 con la violencia política, que condujo a un importante proceso despojo de tierras, y por consiguiente, de formación de grandes propiedades en todo el país. El segundo momento, referido al conflicto reciente que detonó nuevamente en los años 80, tuvo

efectos relativamente similares a los del período anterior en lo que se refiere al despojo de tierras, pero mucho más devastadores en cuanto a concentración de la propiedad.

En primera instancia, producto de la violencia política de los años cincuenta, hubo un acelerado proceso de lo que hoy se conoce como desplazamiento forzado, en el que miles de campesinos perdieron sus tierras para salvaguardar sus vidas, las cuales inmediatamente fueron cooptadas y apropiadas por sus victimarios; con lo cual en diversas regiones del país aumentó la concentración de la tierra en pocas manos, así como un gran cantidad de campesinos sin tierra.

En el caso de Sumapaz, si bien fue un período de intensa violencia, por lo cual probablemente hubo alto desplazamiento, de todos modos los liberales nunca perdieron el dominio sobre el territorio, por lo que la concentración de la tierra no aumentó significativamente.

Con respecto al conflicto contemporáneo, nuevamente emerge un período de alto despojo y concentración de tierra, debido a la incursión del narcotráfico en el sector rural y el surgimiento de grupos armados; coyuntura que provocó la compra masiva de tierras por parte de los narcotraficantes, así como el despojo ejercido por diversos actores armados sobre la tierra de los campesinos. Como lo afirma Reyes (2009), cerca de cuatro millones de hectáreas de las mejores tierras del país fueron tomadas por el narcotráfico.

Dicho proceso de despojo, desplazamiento forzado y concentración de tierras, siguió el mismo ritmo de intensificación del conflicto armado, de modo que tuvo sus inicios en el año 82 aproximadamente, entre 1995 y el 2005 tuvo su período más crítico, y viene disminuyendo desde el 2010. Como resultado, se formaron grandes latifundios de ganaderías extensivas en muchas zonas consideradas estratégicas, militar y económicamente dentro del conflicto armado; algunos de los más representativos son los latifundios formados en el Magdalena Medio, el Piedemonte Llanero y la Costa norte, entre otros.

En el caso de Sumapaz, al ser una zona de conflicto armado, éste tuvo alto impacto en la distribución de tierra; no tanto por la cooptación de grandes cantidades de tierras, ya que Sumapaz no fue nunca una zona de instalación directa de grupos narcotraficantes o paramilitares, cuyo accionar usualmente provocaba la formación de grandes propiedades. Pero al ser una zona de instalación de guerrilla, sí fue altamente afectada por el desplazamiento masivo de campesinos a la ciudad por causa de la guerra, cuyas propiedades abandonadas fueron adjudicadas por la guerrilla a otros campesinos.

A partir de este proceso de cooptación y repartición de tierras por parte de la guerrilla, aunque no se conformaron grandes propiedades, sí se generó un importante conflicto de tierras; suscitando disputas entre los dueños originales y quienes la recibieron a manos de la guerrilla y las han ocupado de hecho por largo tiempo, como se presenta en el siguiente testimonio:

“...ahora son problemas de nosotros, porque hay gente que ahora le dicen a uno, lo que pasa es que eso me lo entregó el comandante fulano...Las consecuencias de esas decisiones así son nefastas, hace poco me tocó hacer una diligencia que me dolió mucho, un señor que tenía 23 años de tener 3 predios, en esos 23 años el hombre no fue capaz de levantar una orden de prescripción de dominio, él tuvo la oportunidad jurídica para decir bueno, ir donde un juez y decirle bueno titúleme esto porque el señor que era dueño se murió o lo mataron; pero los herederos, pues siempre ahí atrasito, les daba miedo venir por acá, resulta que uno de los herederos perdió el miedo y adelantó el proceso para que le titularan su predio, entonces yo fui y le notifiqué, y le dije: tiene 20 días para que ponga un abogado que se presente en el juzgado para no perder el predio, y me decía: no doctor! que eso me lo entregó a mí el comandante; y va y llega dos años después a darle poder a un abogado, cuando ya pa'que. Entonces esa presencia de insurgencia en muchas cosas sirvió, en otras dejó muchas consecuencias nefastas...” (Entrevistado No. 20. Funcionario distrital externo. Adulto).

Actualmente el conflicto por el territorio, involucra nuevos escenarios y actores, que cambian la naturaleza del mismo. El espectro del conflicto se amplía, al estar inserto dentro de una dinámica de globalización, el cual involucra enfoques de regionalización, así como actores nacionales e internacionales, legales e ilegales.

Bajo este escenario, a nivel nacional viene dándose un nuevo fenómeno de concentración de tierras producto de la instalación de megaproyectos de extracción de recursos naturales, que implican la compra de grandes extensiones de tierra a manos

de empresas nacionales y extranjeras. Y, como se mencionó en apartados anteriores, al no ser controlado este fenómeno, nuevamente se producen procesos de acumulación de tierras en pocas manos, y por consiguiente, de desplazamiento de campesinos.

En el caso de Sumpaz este fenómeno es aún muy reciente, dado a través de la intención de implementación de los ya mencionados proyectos de extracción minera y desarrollo hidroeléctrico, los cuales de hacerse efectivos en el territorio, implicaría necesariamente el desplazamiento de campesinos y la compra de grandes extensiones a manos de actores empresariales internacionales.

En definitiva, puede decirse que de la mano del desarrollo del conflicto armado, el problema de concentración de tierras y de los usos del suelo, estableció un vínculo muy fuerte entre el latifundio y los grupos criminales. Esto hace que sea muy difícil cambiar la estructura agraria en Colombia, pues su problemática está unida al conflicto armado, y más recientemente, involucra otra serie de actores nacionales e internacionales, que entran al sector latifundista y ejercen poder sobre el territorio rural.

2.2. Intervención estatal

Tal concentración de la propiedad, comenzó a generar conflictos desde los años 30 entre colonos y hacendados, principalmente en torno a la propiedad sobre los terrenos baldíos. Frente a ello, muchos de los gobiernos de este período dictaminaron diversas leyes referidas al conflicto por la tierra, y en algunos casos, sobre la concentración de la tierra (Ver tabla 8).

Tabla 8. Intervención estatal sobre la concentración de tierras (1874-1936)

Leyes	Contenido
Ley 61 de 1874 (La cual tuvo continuidad en las leyes: 48 de 1882, 56 de 1905 y 71 de 1917)	<i>“Art.1. Todo individuo que ocupe terrenos incultos pertenecientes a la nación, a los cuales se les haya dado aplicación especial por la lei, i establezca en ellos habitación i labranza, adquiere derecho de propiedad sobre el terreno que cultive, cualquiera que sea su extensión. Art. 2. Si se establecieron en tierras baldías dehesas de ganado o siembras de cacao, café, caña de azúcar u otra clase de plantaciones permanentes, el colono además de adquirir la propiedad que</i>

	<i>se le concede por el artículo anterior; tendrá derecho a que se le adjudique gratuitamente una porción del terreno adyacente, igual en extensión a la parte cultivada”</i>
Proyecto del Régimen de Tierras (1933)	Todo el que abriera y sembrara por un período de cinco años sería acreedor al título. Con lo cual se agregaba el trabajo como condición del derecho, lo que obviamente estaba en favor de los colonos y campesinos, y a su vez propendía por el retorno de los baldíos al dominio público.
Ley 200 de 1936	Según la cual <i>“eran propiedad privada todas las tierras que hubiesen salido legalmente del Estado y revertirán a éste las que no se explotaran económicamente diez años después de expedida la ley”</i>

Fuente: Autora

Grosso modo, el objetivo de estas leyes era la ocupación del territorio a través de la adjudicación del baldíos, pero sobre todo, garantizar que estos fueran explotados productivamente, con la finalidad de fomentar la productividad económica en el país. Si bien la mayoría de estas leyes, en primera instancia beneficiaban a los campesinos, dado que proponían formas de acceso a la tierra a quienes no la tenían a través de su trabajo. Con frecuencia, tales medidas se convirtieron en una herramienta de los terratenientes para ampliar sus territorios, pues eran quienes tenían el capital suficiente para pagar mano de obra campesina, y con ello gran capacidad de colonizar nuevas tierras.

Sin duda, de estas leyes, la de mayor importancia fue la Ley 200 del 36, bajo el gobierno de Alfonso López Pumarejo y su proyecto Revolución en Marcha, la cual se constituyó como el primer intento fallido de reforma agraria. La ley 200 buscaba aclarar cuáles eran las tierras públicas y las privadas, en miras a intermediar el conflicto entre hacendados, colonos y arrendatarios; proceso en el cual, el Estado compró algunas haciendas que estaban en conflicto en Cundinamarca, en el Tolima y en Sumapaz, y posteriormente vendió estas tierras a los campesinos.

Este intento de reforma agraria, se trató de un proceso muy focalizado en algunas regiones, y no un proceso generalizado en el país; de modo que sus efectos fueron igualmente limitados a las zonas en las que logró implementarse. No obstante, para las regiones en los que se obtuvo resultados efectivos, como es el caso de Sumapaz, esta

ley tuvo un alto impacto: puso fin al latifundio de la hacienda, y dio la propiedad sobre la tierra a campesinos que nunca antes la habían tenido.

Es decir, en Sumapaz hubo reforma agraria, y es a razón de ella, que en el territorio sumapaceño actual –pese a las transformaciones que éste ha tenido- la mayoría de pequeños campesinos son propietarios de la tierra, a la vez que, el tamaño de los predios es principalmente de pequeñas y medianas propiedades (INCODER *et al.*, 2013:73).

Posteriormente, ante la crisis sociopolítica dada como resultado de la violencia política de los años 50, junto con la agudización del problema de concentración de la tierra rural a la que dio lugar, nuevamente se vio la necesidad de una reforma agraria por segunda vez, de modo que bajo el gobierno de Alberto Lleras Camargo (1958-1962) se creó la Ley 135 de 1961 conocida como Ley de Reforma Agraria, con base en la cual se creó el Instituto Colombiano de Reforma Agraria (Incora) para democratizar la propiedad de la tierra.

Dicha reforma, posteriormente sería retomada y profundizada bajo el gobierno de Carlos Lleras Restrepo (1966-1970), quien igualmente, reconoció que era imperativo la redistribución de la tierra y la intervención del gobierno sobre el latifundio improductivo, a la vez que se trazó una ruta de modernización del campo colombiano para aumentar la competitividad de pequeños productores, además de crear toda una serie de mecanismos de participación política para los campesinos, de gran importancia para llevar a cabo la reforma agraria.

En Sumapaz, este segundo intento de reforma agraria significó la titulación oficial de los predios que habían sido adquiridos por los campesinos anteriormente, pero que no estaban legalmente reconocidos, fue hasta 1966 cuando los campesinos obtuvieron legalmente la titulación de sus tierras. Por esta razón, el problema de titulación que existe actualmente en gran parte del territorio nacional, en Sumapaz es mucho menor ya que desde los años 60 existe tal legalización y titulación de tierras.

Pese a los importantes logros que empezaban a evidenciarse mediante la reforma agraria, en cuanto al mejoramiento de las condiciones de vida en las zonas rurales y el

empoderamiento de los campesinos; a su vez estas reformas profundizaron las tensiones sociales entre campesinos, terratenientes, gremios económicos y el Estado (CNMH, 2014:129). Razón por la cual, se despertó un gran temor entre la clase política por la radicalización de las organizaciones sociales, especialmente de la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), a través de las cuales los campesinos sin tierra llegaron, incluso, a invadir haciendas.

Esta polarización social que emergió de la Reforma Agraria, despertó importantes intereses en contra de que ésta se hiciera efectiva, los cuales, sumados a las dificultades del Incora en términos administrativos y de corrupción en la implementación de la política, lograron su cometido en el Gobierno de Misael Pastrana (1970-1974), quien decididamente dio fin a los procesos reformistas que venían adelantándose, cambiando notoriamente el enfoque de las políticas agrarias, a través de la implementación del proyecto *Operación Colombia*, fundamentalmente basado en la estimulación de la agricultura capitalista, la seguridad jurídica sobre la gran propiedad y el proteccionismo arancelario frente a la competencia externa.

Bajo este escenario político, se suscribió el Acuerdo de Chicoral de 1972, considerado como una gran victoria de los latifundistas, mediante el cual se frenaron las medidas reformistas sobre la gran propiedad dictaminadas por el anterior gobierno, e incluso se consiguieron muchos más beneficios para la clase terrateniente.

Posteriormente, en 1986 se intentó retomar nuevamente el proceso de reforma agraria, bajo el gobierno de Virgilio Barco (1986-1990) mediante la Ley 30 de 1986, con la cual se obtuvieron logros muy importantes en lo que se refiere a la implementación de la descentralización político-administrativa; no obstante, los alcances de la reforma agraria en términos de desconcentración de la propiedad fueron muy limitados. En Sumapaz realmente no hubo mayor impacto con dicha ley en términos de concentración de la tierra, aunque como se verá más adelante, sí fue muy significativa en términos de inclusión política.

De allí en adelante, las políticas de ruralidad se orientaron como una política más de mercado de tierras, donde el Estado dejó en manos del mercado y los particulares la decisión de acceder o no a la tierra (INCODER *et al.*, 2013:74).

Desde 1986 hasta el 2010 la única intervención sobre el sistema de concentración de la tierra fue en 1994 mediante la ley 160 de 1994, que buscaba la redistribución de la tierra y el desarrollo de la economía campesina, mediante la estrategia de un mercado de tierras asistido, adecuado a una economía más abierta e internacionalizada; en la que el Estado otorgaba un subsidio del 70% al campesino comprador, en tanto que el proceso de negociación era voluntario y abierto entre propietarios y campesinos.

Esta alternativa de redistribución de la propiedad rural nuevamente fracasó, dado las asimetrías entre propietarios y campesinos, la precariedad de la oferta de créditos, así como la disponibilidad presupuestal de la nación de la que dependía. Además de tener una coyuntura nacional poco favorecedora, que oscilaba entre la agudización del conflicto armado y la implementación de la apertura económica.

Desde entonces, las políticas rurales se enfocaron hacia la productividad y competitividad del sector agropecuario, sin alterar la concentración de la tierra. Como lo menciona Machado (2005), entre 1995 y el 2010 hubo una involución significativa en las políticas de desarrollo rural, la cual desincentivó los anteriores programas, y en su lugar, se concentró en el fortalecimiento de cadenas productivas y el mejoramiento de la competitividad. Subestimando con ello la producción campesina por no considerarse competitiva, y en contravía con el enfoque de apertura hacia la globalización que perseguía el país.

Por el contrario, desde el 2002 al 2010, bajo el gobierno de Álvaro Uribe, se crearon políticas que de algún modo pueden interpretarse como políticas de contrarreforma agraria; realizadas mediante una significativa reducción de la institucionalidad agraria, así como de una discutible adjudicación de tierras rurales. En dicho período, se liquidó el Incora, así como el Fondo de Inversión Rural (DRI), el Instituto de Adecuación de Tierras (Inat) y el Instituto de Pesca (Inpa); todos ellos fusionados en el Instituto Nacional de Desarrollo Rural (Incoder) creado en el año 2005.

Como lo señala Machado (2005:181) en este período a través de la acción del Incoder como institución, y de la implementación del Estatuto de Desarrollo Rural como política agraria, que incluía entre otros programas el de Agro Ingreso Seguro (AIS) creado en el 2007, como se terminaron legalizando las tierras al narcotráfico y al

paramilitarismo, a la vez que, se otorgaron grandes cantidades de tierras a empresarios y particulares. Algunos de estas adjudicaciones, tuvieron reverso y fueron reintegradas al Estado parte de estas tierras, a razón de diferentes procesos penales abiertos por parte de la Procuraduría General de la Nación.

Posteriormente, fue hasta el año 2010, en el marco del proceso de paz con la guerrilla de las FARC, cuando nuevamente se volvió a hablar sobre la redistribución de la tierra, esta vez, mediante la promulgación de la Ley de restitución de tierras, con la cual se busca devolver las tierras despojadas a los campesinos durante el conflicto armado; cuya implementación hace parte del proceso de postconflicto que acaba de iniciar en el país.

Asimismo, desde el año 2015 se dio un cambio significativo en materia de política agraria, al menos desde el punto de vista institucional, al promover una reforma institucional integral en el sector agropecuario, que trajo consigo la liquidación del Incoder, así como la creación de diferentes agencias para el desarrollo rural, tales como: la Agencia Nacional de Tierras, la Agencia de Desarrollo Rural, la Agencia para la Renovación del Territorio, el Consejo Superior de Uso del Suelo, el Consejo Superior de Restitución de Tierras, la Dirección de Mujer Rural en el Ministerio de Agricultura, entre otras medidas.

Aunque, aún no es posible determinar la eficacia de tales medidas, por lo pronto, parece haber una intención de fortalecimiento institucional en el sector rural, a la vez que, se reconoce abiertamente el conflicto que genera la concentración de la tierra. Con dichas medidas, aunque no se tiene previsto desmontar los grandes latifundios, si contribuirían a una repartición más equitativa de las tierras, mediante la restitución de tierras a las víctimas del conflicto, que actualmente se encuentran en manos del Estado por concepto de entrega de los actores armados; con lo cual se disminuiría significativamente la desigualdad en el acceso a la tierra.

En definitiva, todos estos procesos fallidos de reforma agraria, evidencian por una parte, que ha habido una falta de intervención y control de las políticas de ruralidad sobre el ordenamiento territorial; sea esto por su ausencia, por su implementación tardíamente, o simplemente por su inoperancia. En tanto que, cuando se ha tratado de

intervenir políticamente tal concentración de la tierra, rápidamente emergen poderosos enemigos defensores del latifundio, que logran mantener el status quo. Sin embargo, más allá de ello, en el centro de la problemática lo que se encuentra latente es una subvaloración del campesino como actor de desarrollo, como lo afirma Absalón Machado:

“Colombia no ha tenido una reforma agraria porque el Estado nunca ha considerado al sector rural como un sector estratégico para el desarrollo... Lo que se ha hecho es, básicamente, dejar que el mercado opere, y el mercado conduce a los procesos de acumulación y concentración propios de todo régimen capitalista” (INCODER et al., 2013: 73).

En síntesis, paradójicamente, el país se avoca hacia una especie de reforma agraria, derivada del fin del conflicto con las FARC que en su proceso de reconstrucción social del campo, implica la afectación de la desigual estructura agraria, como uno de los componentes fundamentales. A la vez que, se siguen consolidando grandes latifundios de extracción de recursos naturales, los cuales siendo promovidos por el Estado, inevitablemente conducen a un significativo aumento de la concentración de la tierra rural.

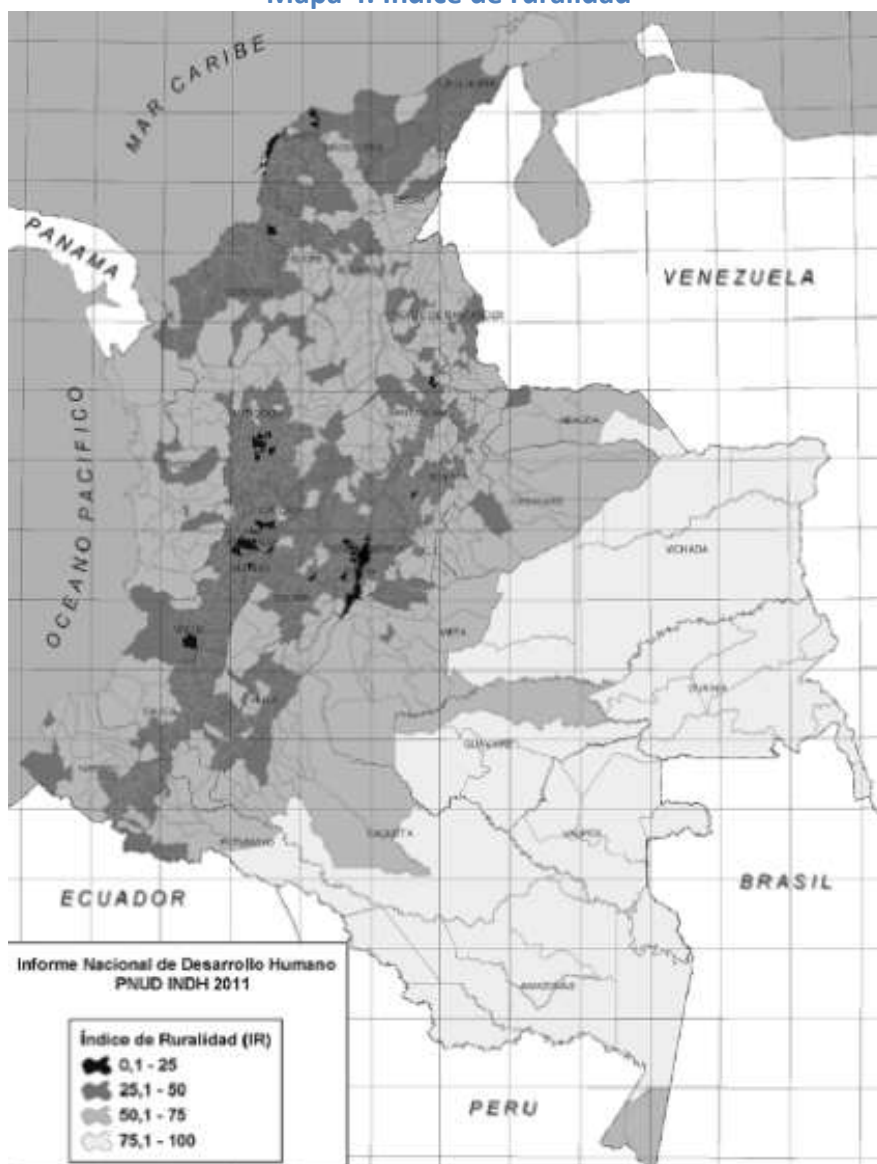
2.3. Desigualdad y problemáticas de la estructura agraria

Otros de los factores cruciales en la definición de la estructura agraria, se refiere al lugar que ocupa el territorio rural y su población dentro del acontecer nacional, es decir la igualdad o desigualdad que tengan los territorios rurales y sus comunidades con respecto al resto de la población. Tradicionalmente han existido fuertes asimetrías entre los sectores urbanos y los rurales, en términos de poder y calidad de vida; los cuales, en ocasiones desembocan en conflictos derivados de la violencia estructural que han experimentado las zonas agrarias, conducentes con frecuencia a escenarios de violencia directa.

A nivel nacional la población rural en Colombia ha disminuido significativamente, pasando de representar en los años 50 el 75%, al actual 30% de la población nacional; pese a su disminución, la población rural sigue representando una parte importante de la población nacional, lo cual desde luego no es un dato menor. Pero además éste es un dato relativo, ya que como lo plantea el informe del PNUD 2011, en el 70% de lo

que se denomina como población urbana, están incluidos todos los habitantes de las cabeceras municipales, las cuales con frecuencia tienen más rasgos de ruralidad que de urbanidad; presentándose diferencias muy grandes en los modos de vida entre la población que habita las grandes ciudades, y la que habita las cabeceras urbanas de municipios muy pequeños.

Mapa 4. Índice de ruralidad



Fuente: Informe PNUD 2011

En este sentido, la dicotomía clásica entre lo rural y lo urbano, resulta insuficiente para explicar las dinámicas socio-territoriales, las cuales cada vez más aluden a criterios de interdependencia. Razón por la cual, el PNUD en el 2011 propuso el índice de ruralidad

(IR)¹⁸ con el fin de establecer una gradación de urbanidad y ruralidad, que va desde las zonas menos rurales o más urbanas que corresponde a las grandes ciudades, y representan un área muy pequeña del territorio nacional; hasta las áreas menos urbanas y más rurales, que corresponden a las zonas selváticas, más aisladas de los centros de poder, que representan la mayor parte del territorio.

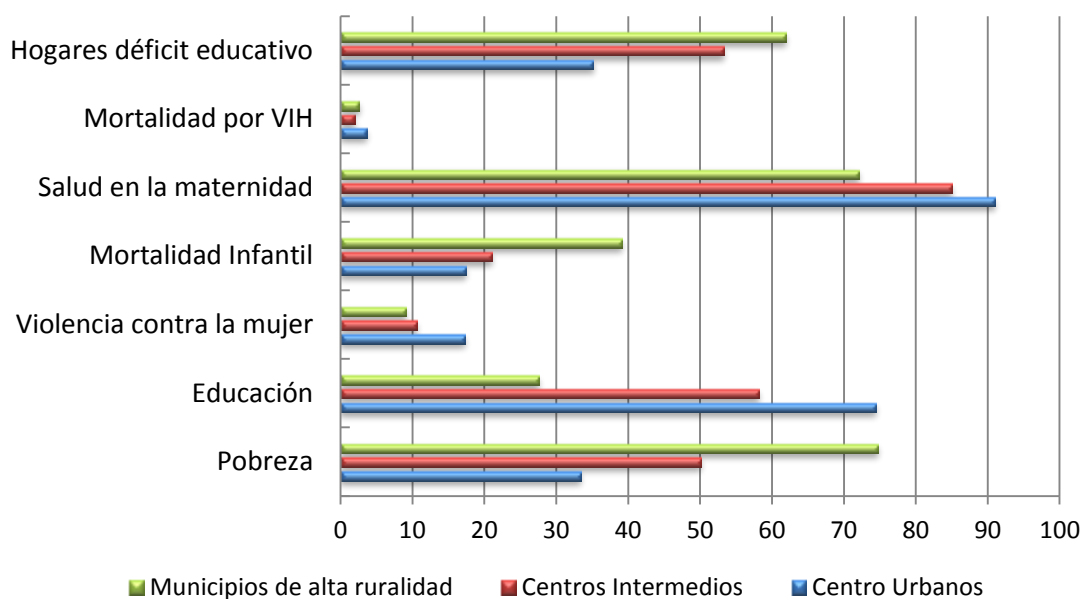
Como se evidencia en el siguiente mapa, el 75% de los municipios son predominantemente rurales, en donde vive el 31,6% de la población, a la vez que conforman el 94,4% del territorio nacional. Es por ello que, el bienestar de la población colombiana, necesariamente está vinculado a la calidad de vida de la población y el territorio rural, con lo cual la sostenibilidad de sus recursos naturales resulta fundamental para el país.

Dado que tradicionalmente en Colombia las dinámicas territoriales sólo se analizaban con base en la dicotomía urbana-rural, basado únicamente en criterios poblacionales – es decir, por número de habitantes-, el país se ha creído mucho más urbano, de lo que es en realidad. Esto ha sido históricamente reforzado, como se ha visto antes, a través de la apuesta urbanizadora como ruta hacia el desarrollo que adoptó la nación desde los años 50; razón por la cual, las políticas de desarrollo se han orientado hacia la población minoritaria del país: que es realmente urbana, habitante de las grandes ciudades, empresarios, que con frecuencia también son terratenientes, de alto capital económico y ocupan roles importantes de la vida política.

Como consecuencia, la brecha entre lo rural y lo urbano, cada vez se hizo mayor, por lo que hoy la desigualdad en la calidad de vida entre uno y otro es enorme. Tal como se puede apreciar en el gráfico 7, con respecto al cumplimiento de los objetivos del milenio determinados por la ONU, que denotan las condiciones y calidad de vida de un grupo poblacional.

¹⁸ El índice propuesto por el INDH: (a) combina la densidad demográfica con la distancia de los centros poblados menores a los mayores; (b) adopta el municipio como unidad de análisis y no el tamaño de las aglomeraciones (cabecera, centro poblado y rural disperso en el mismo municipio); y (c) asume la ruralidad como un continuo (municipios más o menos rurales), antes que como una dicotomía (urbano-rural)

Gráfico 7. Los ODM por grupos de municipios según el índice de ruralidad



Fuente: Autora, con base en los datos del Informe PNUD 2011

Como se puede observar, la pobreza, la falta de educación, las altas tasas de mortalidad infantil, y en general casi todas las variables –salvo las que tienen valores que dependen de la identificación y denuncia de determinada problemática–, presentan una diferencia entre el doble y el triple entre los centros urbanos y los municipios de alta ruralidad. De modo que si bien el país en general ha tenido grandes progresos en el milenio, sobre todo en disminución de la pobreza, alfabetización, etc.; estos han sido altamente desiguales regionalmente, lo cual hace que en las grandes ciudades los objetivos del milenio se hayan logrado casi en su totalidad, mientras que en las regiones más rurales, se tenga muy bajos niveles de vida y desarrollo humano.

Estas asimetrías urbano-rurales concuerdan también con una desigual tenencia y concentración de la tierra en pocas manos, con base en lo cual se define hoy, gran parte de las problemáticas de la estructura agraria en Colombia. Pues, como se ha visto, los intentos de reforma agraria fracasaron, a la vez que, factores como el reemplazo de una redistribución de la tierra por una política de mercado de tierras, y el conflicto armado, agudizaron el problema; causando la reconcentración de la propiedad, desplazamiento forzado y despojo de tierras.

Sumado a ello, la carencia o precariedad de la información catastral, y la sobrerrepresentación e influencia política de los propietarios en diversos escenarios de toma de decisiones sobre la ruralidad, han suscitado diversos conflictos en los usos del suelo (PNUD, 2011:52). Por una parte, la falta de titulación, es hoy una de los principales problemas de la estructura agraria en el país; ello se refiere, a que la mayor parte de la zona rural de Colombia tiene ocupaciones de hecho sin titulación legal, lo cual genera conflictos entre pequeños y grandes propietarios.

Por otra parte, la desactualización del catastro rural¹⁹, conlleva a una gran pérdida de ingresos a la nación por concepto de impuesto predial, producto de una seria desigualdad en los avalúos por hectárea según el tamaño de las propiedades. De acuerdo a los datos del PNUD (2011), que utiliza como unidad de medida: la Unidad Agropecuaria Familiar (UAF), en el año 2009 una UAF de microfundio estaba avaluada en 74,1 millones de pesos, una de pequeña propiedad en 36,9 millones, una de mediana propiedad en 26,7 millones, y una de gran propiedad en 14,4 millones. Esto significa que paga impuestos muchos más altos la pequeña propiedad en comparación con las medianas y las grandes propiedades.

Pese a dicho problema en la información catastral rural, con la información disponible se evidencia una alta concentración de la tierra –que seguramente sería mucho peor si se tuvieran datos actuales-. Para el 2016 a nivel nacional se registró un índice Gini de 0,85, convirtiendo a Colombia en uno de los países más desiguales del hemisferio, debido a los altos niveles de inequidad y desigualdad en el acceso a la tierra.

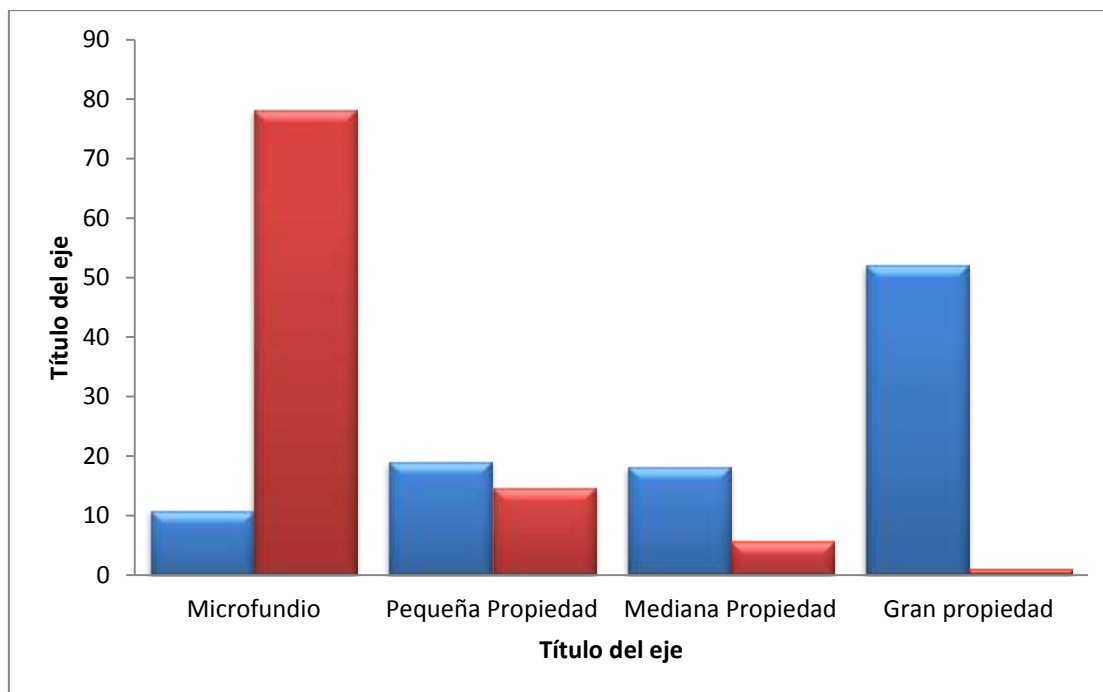
Como se muestra en el gráfico 8, el 52% del área rural en Colombia corresponde a grandes propiedades, que pertenecen al 1,15% del total de la población; en tanto que el 10,59% del territorio que corresponde a propiedades de microfundio pertenecen al 78,31 % de los propietarios.

Pese a que diversos estudios nacionales e internacionales, sostienen que la pequeña propiedad es más eficiente que la grande, en el uso de la tierra y en sus capacidades productivas; lo cierto es que la mitad del área rural está compuesta por grandes

¹⁹ De los predios registrados en todo el país en el año 2009, el 52,8% estaban actualizados, el 44,3% desactualizados y el 2,9% no tenían formación catastral (IGAC, 2009)

propiedades. A su vez, la mayor cantidad de propietarios son dueños de microfundio, lo cual implica que el 80% de los propietarios viven en la pobreza absoluta con un ingreso inferior a medio salario mínimo legal.

Gráfico 8. Estructura de la propiedad rural Colombia, según rangos UAF.



Fuente: Autora, con base en los datos del Informe PNUD 2011

Dicha desigualdad y concentración de la propiedad, conduce también a diversos conflictos por los usos del suelo; pues la insostenibilidad económica del pequeño propietario lo fuerza a darle el uso al suelo que le genere mayor ganancia inmediata; a la vez que los grandes propietarios, cuyo poder al no ser limitado ni controlado, buscan también expandir sus excedentes económicos al máximo, a través de actividades que movilizan gran cantidad de recursos, como las actividades extractivas de recursos naturales, y/o actividades tradicionales desarrolladas de forma intensiva en zonas que no siempre son aptas para ello.

Como consecuencia, actualmente, hay 39 millones ha dedicadas a la ganadería, cuando lo recomendable serían 24; 4 millones de ha dedicadas a la producción agropecuaria, cuando podrían llegar a ser 21; a la vez que, hay un subutilización de su potencial forestal, ya que se utilizan 7,4 millones de ha, de un potencial estimado que está entre 16 y 24 millones de ha (PNUD, 2011).

En síntesis, son muchas las problemáticas existentes en la estructura agraria del país, las cuales muestran que los modelos de desarrollo rural adoptados por la nación, no han sido adecuados, pues han sido pensados para un país urbano e industrial, orientando todos los esfuerzos hacia una marcha forzada hacia la modernización; cuando en realidad es un país territorialmente muy rural, poblacionalmente muy vulnerable, y con poco desarrollo industrial; cuyo problemática de fondo, como se ha visto mediante los datos presentados, es un problema de desigualdad desde todo punto de vista. Como lo ha dicho Naciones Unidas, el desarrollo del país está condicionado a la resolución del problema agrario, lo cual entre otras cosas, implica la intervención sobre la estructura agraria.

2.4. Estructura agraria en Sumapaz

La estructura agraria de Sumapaz, parte de una base mucho mejor distribuida que en la mayor parte del territorio rural del país, debido a la consecución de la propiedad de la tierra por parte de los campesinos en los años 30, y su posterior legalización en los años 60. Con lo cual se logró en su momento una ocupación democrática de todo el territorio, compuesta básicamente de pequeños propietarios, la cual en gran parte aún se mantiene.

En cuanto a la ocupación del territorio, según la Base Predial de la UAECD²⁰, del área total de Sumapaz que es de 78095.35 ha, el 98,6% de su territorio se encuentra ocupado por las unidades prediales, en tanto que el área restante corresponde al área de vías, carreteras y áreas comunes; de forma que desde el punto de vista predial, podría decirse que es un territorio regularmente ocupado.

En lo que se refiere a la estructura y tenencia de la tierra, durante la segunda mitad del siglo XX, hubo variaciones en la composición de la propiedad territorial, dados por diversos factores como la fragmentación de la tierra por herencias familiares, el abandono de terrenos por violencia o pobreza, la migración del campo a la ciudad, así como las ventas entre vecinos. Todo ello conducente a un aumento en la

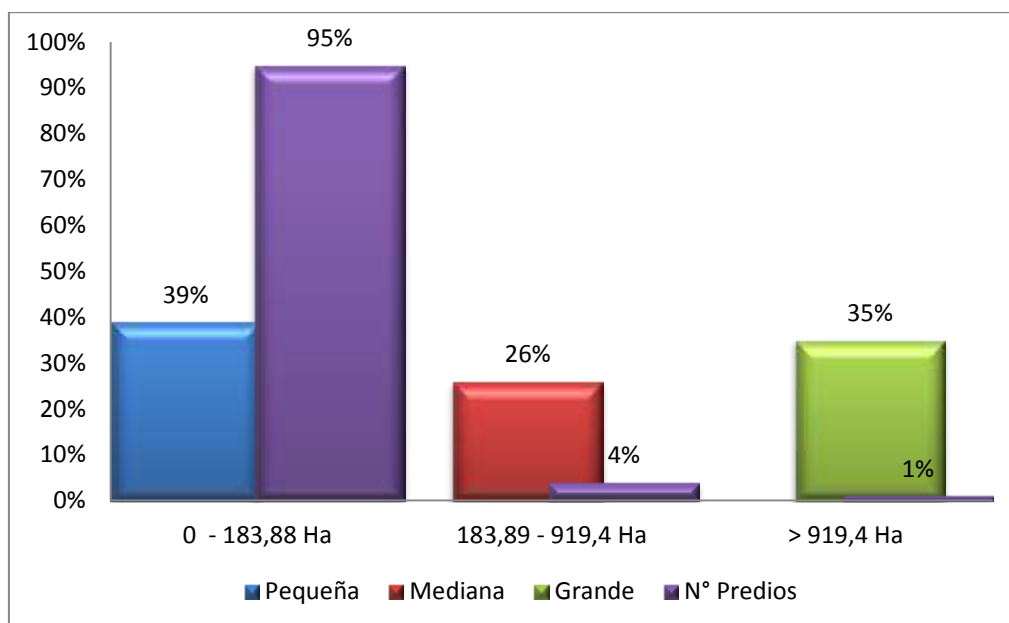
²⁰ Unidad Administrativa Especial de Catastro Distrital

concentración de la propiedad de la tierra, como se referencia en el siguiente testimonio:

“...Desde los años 60 se observa el fenómeno de campesinos vendiendo o abandonando tierras, con lo que se fue llegando al panorama actual en el que algunas familias de la región han concentrado propiedades más extensas. De la misma forma, se evidencia que van quedando campesinos sin propiedad, y son desplazados o se quedan como arrendatarios... Según un testimonio, —los que pudieron ir comprando llegaron a tener más de 100 hectáreas de tierra, es el caso de la familia Hurtado, que se denomina inversiones Hurtado. Héctor Gutiérrez también tiene una gran extensión, una finca en San Juan, dos en Lagunitas y otras...” (Chaves, 2011:71).

Estos niveles de concentración de la propiedad, empezaron a aumentar desde los años noventa, presentando una tendencia hacia el aumento de las grandes propiedades y por ende una disminución de las pequeñas y medianas. En 1991 el tamaño de los predios era de 7.1 ha, para el año 2004 se registra un cambio en la propiedad de la tierra con la coexistencia de pequeñas, medianas y grandes propiedades, que persiste hasta la actualidad (Chaves, 1991: 40).

Gráfico 9. Estructura de los predios en Sumapaz



Fuente: Autora, con base en los datos de SDP *et al.* 2010.

Actualmente, en esta estructura de predios de la localidad, se observa que la mayoría de ellos corresponden a la pequeña propiedad, pero la mayoría de la superficie se encuentra en manos de grandes predios, es decir existe una relación inversamente

proporcional entre extensión de tierra y la cantidad de predios. Como se puede observar en el gráfico, el 1% de los predios ocupa el 35% del territorio catalogado como grandes propiedades (>919,4 Ha); en tanto, que el 4% de los predios ocupan el 26% del territorio catalogado como propiedad mediana (183,89 - 919,4 Ha), y, el 95% de los predios ocupa el 39% catalogados como propiedad pequeña.

De esto se infiere que Sumapaz es un territorio altamente parcelado, ya que el mayor porcentaje del área lo tiene la pequeña propiedad (39%), del cual hacen parte el 95% de sus predios, suponiendo con ello una gran dificultad para la producción agropecuaria; más si se tiene en cuenta que de este valor el 18% corresponde a microfundio (propiedades <45.97 Ha) divididos en el 82% de los predios.

La mayoría las fincas son minifundios aproximadamente de tres hectáreas; datos que se encuentra muy por debajo de la UAF estimada para la localidad que es de 15 ha, ello quiere decir que se considera que la mínima cantidad de tierra que debe tener una familia en Sumapaz para vivir en condiciones mínimas de calidad de vida es de 15 Ha, al ser ésta predominantemente inferior, y con frecuencia haber predios de 3 ha, significa que la mayoría de la población no logra su sostenibilidad económica.

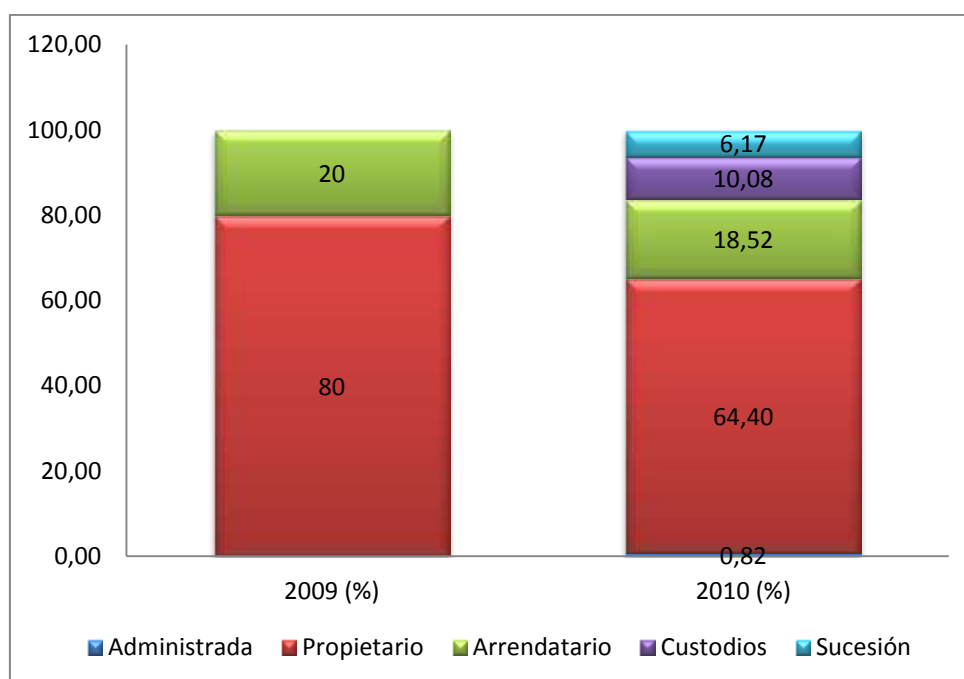
Con respecto a la gran propiedad, si bien ésta ha crecido significativamente en la localidad, y hoy representa el 35% del territorio, es importante tener en cuenta que es un dato significativamente inferior con respecto al caso nacional, en el que la gran propiedad representa el 52% del territorio. Adicionalmente, dadas la baja productividad y alta protección de la tierra en la localidad, no es lo mismo una propiedad grande en Sumapaz, que en otras zonas muy productivas del país, ya que las restricciones ambientales, como se ha visto, hacen que gran parte del territorio sea totalmente improductivo.

No obstante, claramente hay un aumento en la concentración de la tierra (Ver gráfico 9); bajo el supuesto de que existe un único propietario por predio – lo cual no necesariamente es correcto – el 1% de la población tendría el 35% del territorio. De modo que, tras haber conseguido la democratización de la tierra desde los años 30 a los 60; al parecer en los últimos aproximadamente 30 años viene dándose un proceso de concentración y desigualdad en la tierra.

Esto concuerda también con el crecimiento en el coeficiente GINI que se registra para Sumapaz, pasando de 0,78 en el año 2010, a 0,86 para el años 2013; develando con ello una desigualdad estructural en la propiedad rural similar a la que se da a nivel nacional, aunque con una particularidad muy importante, y es que tal resultado es afectado por la existencia de predios muy grandes de conservación natural que se encuentran en el territorio, identificados estos estadísticamente como datos atípicos (Hospital de Nazareth: 2013:12).

Con respecto a las formas de tenencia de la tierra, en Sumapaz existen cinco formas o modalidades de posesión de la tierra: i. Propietario, referido a la persona que tienen bajo su dominio una extensión de tierra y se dedica a la explotación de forma directa, sea personalmente o través de empleados. ii. Arrendatario, es la persona que utiliza la propiedad de otra persona y paga un determinado precio o canon por su uso iii. Custodia, se refiere a cuando el propietario suministra los insumos necesarios para los procesos productivos, pero entrega el predio a una persona que aporta la mano de obra, y los beneficios se distribuyen equitativamente. iv. Administradores. v. Sucesión

Gráfico 10. Tenencia de la tierra



Fuente: Autora, con base en los datos del SDP *et al.* (2010:195)

Del gráfico anterior se infiere que la principal forma de tenencia de la tierra en Sumapaz corresponde a propietarios con un 64,40%, que aunque representa la mayoría, tiene una disminución importante con respecto al 2009 en donde representaban el 80%. En tanto que la cantidad de arrendatarios presenta una mínima variación de un 20 a un 18,52%; a la vez que, aparecen nuevas formas de propiedad como los administradores, custodios y sucesiones, que no se registraban en el período anterior.

Los administradores probablemente denotan el aumento de la propiedad de la tierra así como la ausencia de propietarios, de forma que hay una persona empleada a cargo de la producción de la propiedad. Los custodios obedecen a la fragmentación en el tipo de explotación de la tierra, pero se refiere a una modalidad principalmente de pequeños propietarios y formas asociativas informales. En tanto que las sucesiones evidencian un proceso de legalización de los predios.

Esto último, sugiere que la problemática sobre la legalización de predios que no era un fenómeno muy recurrente en la localidad, debido a la titulación de los predios en los años 60, al parecer ha ido tomando fuerza recientemente. De acuerdo a la información de SDA en el año 2009 la mayoría de los predios legalizados se encontraban ubicados en la parte baja del bosque alto andino, con un 70% de predios con título de propiedad (escritura), y un 30% que tiene posesión o un documento; mientras que en la parte alta de páramo, la gran mayoría no tienen título de propiedad, sólo posesión, casualmente éstas son las zonas más aisladas y de condiciones agroecológicas más agrestes de la localidad; lo cual denota un posible proceso de colonización, posterior a los años 60, en las zonas más altas del páramo.

En general, Sumapaz presenta hoy una estructura agraria menos desigual que la que se tiene a nivel nacional, en todos los aspectos: estructura de los predios, formas de tenencia de la tierra, titulación de predios, etc; que lo ubican, si se quiere, dentro de un sector privilegiado en la estructura nacional. Pero que también, claramente evidencia fuertes amenazas de concentración de la tierra en corto tiempo, tendientes a revertir la distribución de la tierra adquirida en las luchas agrarias; a la vez que su alta parcelación, confirma que no solamente la tenencia o redistribución de la tierra

soluciona el problema agrario, ya que como se ha visto, en el caso de Sumapaz, aunque se tiene la propiedad, ésta no es suficiente para lograr la sostenibilidad económica.

3. MODELO DE BIENESTAR DE SUMAPAZ

En el plano local, los efectos de la descentralización político-administrativa y el fomento a la participación social a nivel nacional fueron de alto impacto; dichos postulados, se llevaron a cabo operativamente a través de las políticas de ruralidad distritales, y, concretamente en Sumapaz, se dieron como un conjunto de instituciones públicas proveedoras de servicios sociales, con el objetivo de mejorar las condiciones de vida y propender por la igualdad de oportunidades de sus ciudadanos.

Como resultado de dicho accionar institucional, en Sumapaz se creó un modelo de bienestar social, a través del cual las condiciones de vida de la población tuvieron un cambio radical muy positivo. Pese a que aún Sumapaz tiene un claro rezago frente a muchas de las condiciones de vida del resto de la Bogotá urbana, lo cierto es que verdaderamente se ha desarrollado un modelo de bienestar muy acertado, que difícilmente tiene comparación con otras regiones rurales del país, como se describe a continuación:

“Las fortalezas que tenemos, la localidad es un buen vivero y es de los sitios donde yo digo: me gustaría vivir en la localidad, a mucha gente le gustaría vivir en la localidad, uno no se preocuparía por absolutamente nada, creo que las necesidades básicas insatisfechas son realmente poco o nada. Creo que la infraestructura que hemos montado para atender los diferentes servicios social, es una infraestructura envidiable, por muchas regiones, incluso acá en Bogotá” (Entrevistado No. 1. Funcionario distrital externo. Adulto).

Indudablemente la inyección de inversión social y presencia estatal, marcó un hito en la historia social de Sumapaz, que pronto se tradujeron en grandes cambios en infraestructura y servicios sociales, de los cuales carecían casi en absoluto. Consolidando así, un modelo de bienestar social en la localidad de gran reconocimiento a nivel nacional, como se afirma en el siguiente discurso:

“... Yo creo que llevamos cerca de 25 años haciendo una presencia muy importante en el territorio. Recuperando un pasivo social, recuperando muchos años de no invertir en el territorio... yo soy un creyente que definitivamente una de las poblaciones más

subsidiadas de Colombia, es el páramo de Sumapaz. La localidad de Sumapaz y la población vive muy bien, es muy confortable, nada que ver con hace 30, 40, 50 años, cuando el Estado ni siquiera reconocía el territorio, el sector del Sumapaz, o la localidad... La localidad de Sumapaz tiene una característica, una particularidad es que puede ser el escenario o el proyecto piloto práctico desde hace muchos años que puede visibilizar y puede replicarse a nivel nacional, como la asistencia del estado a un territorio netamente campesino...” (Entrevistado No. 1. Funcionario distrital externo. Adulto).

3.1. Descentralización y participación en Colombia

En el ámbito nacional, empezó a darse un giro político muy importante, al adoptar la nación un enfoque participativo y democrático en las políticas públicas. Este proceso tuvo sus inicios en 1968, cuando empezó una paulatina descentralización administrativa y territorial, a través de la creación de regiones de planificación, entidades descentralizadas, las juntas administradoras locales (JAL), la categorización de municipios, las áreas metropolitanas, etc.; el cual sería concretado con la Constitución de 1991, definiendo así este enfoque como marco normativo de la nación a largo plazo.

Inicialmente los procesos de descentralización y fomento a la participación política empezaron a gestarse desde finales de la década de los años 60, aunque fue hasta el año 91 cuando se dieron avances significativos, aunque interrumpidos. La falta de continuidad entre los gobiernos, hizo que los procesos fueran lentos y los resultados en cierta medida limitados; prácticamente hubo gobiernos intercalados de fomento a la participación social, desde el punto de vista del apoyo a la movilización ciudadana y la inclusión política, intercalados con gobiernos altamente represores de las manifestaciones sociales.

En materia de participación social e inclusión política, los gobiernos de Lleras Camargo (1958-1962) y Lleras Restrepo (1966-1970), dieron un decidido apoyo a la creación de mecanismos y organizaciones que permitieran la participación política del campesinado, y un acercamiento de los entes públicos a la realidad social de los diversos territorios en Colombia. Para ello, como iniciativa estatal se creó en 1967 la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (ANUC), como soporte social para llevar a cabo la Reforma Agraria y la implementación de servicios sociales en las zonas rurales.

La ANUC ésta constituida por comités veredales, luego asociaciones municipales y finalmente por las asociaciones departamentales, de forma que se encuentra representados los campesinos de todo el país. Desde su creación la ANUC ha abanderado a nivel nacional las luchas por la tierra de los campesinos, por lo que es el símbolo de la resistencia campesina, como lo expresa en el siguiente testimonio:

“Se crea el INCORA en el gobierno de Lleras Restrepo y como participamos también en la ANUC, como entonces se fue trabajando con estas organizaciones y pidiéndole al gobierno. ...Sin la organización, sin la unión, nada hacemos y de aquí a mañana pues, nos sacan si se quiere de nuestra región y dicen: desocupe porque esto es mío. No. Nosotros organizados nos defendemos, nuestro territorio y defendemos luchando por lo que hay que luchar a la defensa del pueblo...” (JAC Sumapaz, 1998:52).

Estos logros en cuanto a inclusión política obtenidos bajo los gobiernos de Lleras Restrepo y Lleras Camargo, fueron abruptamente interrumpidos por los gobiernos de Valencia(1962-1966), y sobre todo, de Pastrana(1970-1974) a través del proyecto de gobierno denominado *Operación Colombia*, mediante el cual la reforma agraria, las movilizaciones y reivindicaciones del campesinado, al igual que las de los estudiantes, maestros y sindicatos -promovidas anteriormente-, fueron fuertemente reprimidas, criminalizando cualquier tipo de manifestación social, a la vez que, limitó la inclusión política.

Posteriormente, los mecanismos de inclusión política nuevamente serían reactivados bajo el gobierno de Alfonso López Michelsen (1974-1978), que incluso antes de tomar la presidencia siempre se destacó por la defensa de la inclusión socio-política, a través del partido político Movimiento Revolucionario Liberal (MRL), como opción independiente a los partidos tradicionales liberal y conservador, y su crítica posición hacia el Frente Nacional. De modo que, este gobierno apoyó significativamente la creación y promoción de mecanismos de participación social e inclusión política.

Posterior a este gobierno de enfoque participativo, sobrevino un fuerte contraste con la llegada al poder de Julio César Turbay (1978-1982) quien a través de su programa: *Estatuto de Seguridad*, implementó una serie de medidas represivas para controlar las manifestaciones sociales, a la vez que creó el concepto de *enemigo interno*, referido a: “cualquier adversario político que opera dentro de las fronteras de la nación”, con lo cual la inclusión política retrocedió significativamente (CNMH, 2014:132).

Luego, el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986), si bien no dio continuidad a las medidas represivas del gobierno Turbay, tampoco implementó medidas significativas en términos de participación política, más bien fue un gobierno enfocado hacia el acuerdo de paz con las guerrillas.

Es realmente a través del gobierno de Virgilio Barco (1986-1990) mediante la Ley 30 de 1986, cuando se dieron cambios muy significativos tanto en participación política, como en institucionalidad y políticas concretas de descentralización. Fue así como se creó el Plan Nacional de Rehabilitación (PNR), como parte de una estrategia macro de lucha contra la subversión desde el enfoque de la institucionalidad, mediante mecanismos y reformas constitucionales de fortalecimiento a la democracia participativa, la descentralización y lucha contra la pobreza (Tirado, 1990).

Asimismo, en 1986 se decretó la elección popular de alcaldes, la promoción de recursos públicos manejados por las autoridades locales a fin de dar una atención más oportuna a las demandas sociales, a la vez que, se ejerció cierto control sobre las fuerzas armadas y el respeto de los derechos humanos. A su vez, se fomentó desde el gobierno la creación de organizaciones comunitarias, entre ellas las Juntas de Acción Comunal (JAC), que hasta hoy, han sido un mecanismo muy efectivo de participación política y de organización social fundamental en el sector rural del país.

El PNR fue implementado en zonas consideradas neurálgicas con respecto al orden público; realizando en dichos territorios proyectos viales, de salud, educación y vivienda, en coordinación con las autoridades municipales (Garzón, 2011:66). Como resultado, en muchas zonas del país, el PNR significó una transformación radical en las condiciones de vida de la población, al mismo tiempo que se profundizó significativamente la democracia participativa.

La continuidad de los procesos de descentralización y participación en los gobiernos posteriores, fue garantizada con la promulgación de la Constitución Nacional de 1991, la cual definió las directrices políticas del país, al crear el marco normativo para llevar a cabo la descentralización. Con ello, se hizo posible la transferencia de poderes y competencias del nivel nacional al regional, así como del nivel distrital al local; sumado a la creación de diferentes mecanismos e instancias de participación democrática.

Pese a que muchos de los mecanismos e instancias de participación planteados en la Constitución del 91 fueron posteriormente cooptados por el clientelismo y la corrupción, además de los retos de orden público que enfrentaría el país en los años siguientes, y los enfoques particulares de cada gobierno. Indudablemente su promulgación significó grandes logros en materia de inclusión política y mejoramiento de las condiciones de vida de la población en general.

Ello es así, ya que a partir de la constitución del 91, con la descentralización político-administrativa del Estado, empezaron a llegar recursos públicos directos al orden local que mejoraron sustancialmente las condiciones de vida de las poblaciones más vulnerables y aisladas. De forma simultánea, la inclusión política se institucionalizó como un derecho ciudadano, que pese a las enormes dificultades que ha supuesto al respecto los actores armados, de todas formas fue lo que permitió que hoy existan diferentes opciones políticas diferentes a los partidos tradicionales, y con ello nuevas perspectivas estatales y enfoques de desarrollo.

En el ámbito local, en Sumapaz desde los años setenta se viene dando un período de grandes cambios sociales derivados del nuevo enfoque político en el país, tanto de la descentralización político-administrativa, como de los nuevos mecanismos e instancias de participación socio-política. Ello supuso en Sumapaz la articulación con las dinámicas que acontecían en el orden social y político a nivel regional y nacional, la visibilización del campesino sumapaceño como actor político, la incursión en el territorio de la institucionalidad estatal, y el mejoramiento en las condiciones de vida del campesino.

Por una parte, bajo el marco normativo de la descentralización, Sumapaz como parte del Distrito Capital, pasó a tener dos instancias administrativas de diferente alcance territorial. En el nivel distrital la Alcaldía Mayor, encargada del gobierno de la ciudad, a quien le corresponde garantizar el desarrollo armónico e integrado de la ciudad y la prestación de servicios de manera eficiente. Y en el nivel local la Alcaldía Menor (posteriormente alcaldía local), le corresponde el manejo de los asuntos propios de la localidad y su territorio, teniendo para ello autonomía administrativa y fiscal (Chaves, 2011:92).

Esto implicó que el Estado en sus tres niveles: nacional, distrital y local, asumiera legalmente la tarea de tener presencia institucional permanente en el Sumapaz, a través de la inversión en el mejoramiento de las condiciones de vida de los campesinos: movilidad, servicios públicos, salud, participación política, etc. A su vez, el fomento a las organizaciones sociales, de amplia acogida en Sumapaz, permitió la creación de la mayor parte de las organizaciones sociales que actualmente existen, en especial las JAC, que hasta hoy, son una organización fundamental para la comunidad.

Asimismo, bajo este nuevo marco normativo nacional, llegaron recursos directos a las comunidades que permitieron un mejoramiento sustancial en las condiciones de vida; en el caso de Sumapaz dicho cambio fue mucho mayor que en otras zonas rurales, ya que ésta al ser localidad de Bogotá, percibe los recursos de la ciudad. De modo que, la localidad se situó en un lugar privilegiado con respecto a muchos municipios vecinos, muchos de ellos aunque con mejores condiciones climáticas, mayor productividad e incluso mejores vías de acceso; no tuvieron un mejoramiento tan significativo como el que se dio en Sumapaz, como se explica en el siguiente fragmento:

“... Son municipios con muy pocos recursos, unos territorios muy productivos con muchos recursos, pero con presupuesto que no superan los 2mil millones de pesos, entonces a estas alturas cuando un kilómetro de pavimento vale 1800 millones de pesos, pues eso demuestra que no hay condiciones para que esos municipios puedan avanzar, Sumapaz cuenta desde luego con mucho más dinero...” (Entrevistado No. 7. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

De esta forma, la descentralización política administrativa dada a nivel nacional, significó en Sumapaz la incursión institucional del Estado prácticamente por primera vez en la localidad, las cuales a través de la implementación de diferentes políticas sociales y de ruralidad, llevaron a cabo una inversión social nunca antes vista en la localidad, que aunada a la provisión de recursos económicos de Bogotá, permitió crear e implementar el modelo de bienestar social, que hoy existe en la localidad.

3.2. Políticas sociales y de ruralidad distritales

La anexión de Sumapaz a Bogotá implicó grandes retos de orden político-administrativo, así como en términos de legitimidad, dado las diferencias entre un territorio totalmente rural anexado a la ciudad más grande de Colombia. Por una

parte, aunque la descentralización a nivel nacional era vigente, a nivel distrital no existía un marco normativo para llevar a cabo una institucionalidad urbana a un territorio rural; de igual forma, en la localidad la estructura burocrática de la ciudad resultaba ilegítima para la comunidad.

Por una parte, lo que es hoy la localidad de Sumapaz, se ha identificado culturalmente más con la región de Sumapaz que con la ciudad de Bogotá; ya que a nivel regional comparten históricamente sus luchas y problemáticas sociales, además de su cercanía geográfica. Razón por la cual, las cabeceras de municipios cercanos como Cabrera, Pasca o Fusa, fue la única institucionalidad que por muchos años reconocieron los sumapaceños; allí tramitaban servicios de salud, registraduría, y otras diligencias. Por ello, la institucionalidad de Bogotá, resultaba ajena al entorno sumapaceño.

A su vez, la ruralidad de la ciudad resultaba invisible para la parte urbana de Bogotá, cuyos habitantes muchas veces ignoraban por completo que existía una zona rural; aún hoy, en el imaginario de muchos, Sumapaz es otro de los municipios aledaños a Bogotá. Tal invisibilización también se evidenciaba en las políticas distritales, que sólo muy recientemente empezaron a incluir a Sumapaz en los mapas oficiales y en algunas estadísticas distritales.

Bajo este contexto, uno de los retos iniciales fue la adecuación de políticas; que siendo diseñadas para un territorio urbano, su implementación en un contexto rural trajo consigo problemáticas significativas; las cuales poco a poco han ido superándose, como sus habitantes lo comentan:

“cuando la alcaldía mayor inicia el proceso de descentralización, pues no se convencía del territorio rural, y de ahí en adelante han salido algunas normas que visibilizan el sector rural, no solamente Sumapaz, sino las siete localidades que tienen territorio rural. Primero en el POT del año 2000 se dejó algunos artículos que hacían referencia al territorio rural, luego vino el decreto principal, el cual reconoce la ruralidad de Bogotá que implementó Samuel Moreno, y de ahí en adelante ha venido una serie de propuestas para darle vida al territorio rural del distrito capital, faltando muchísimo por avanzar, pero estamos avanzando. Ha sido un proceso lento, pero ahí va...” (Entrevistado No. 10. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Inicialmente la implementación de tales políticas distritales en Sumapaz, generó un alto choque dado por el desconocimiento de la alcaldía mayor y sus funcionarios sobre

las condiciones de vida y las particularidades del territorio. Por lo que factores inherentes a la localidad tales como su nivel de aislamiento, las grandes distancias del territorio, el alto grado de analfabetismo, etc.; dificultaron altamente la legitimidad estatal en la implementación de políticas (Chaves, 2011:95).

Ello supuso un primer esfuerzo de la alcaldía mayor por comprender las dinámicas que tenían los territorios rurales que hacían parte de la ciudad, y dentro de ellos especialmente el de Sumapaz, que presentaba no sólo diferencias por su ruralidad, sino además era una zona de conflicto armado directo, así como de sólidas organizaciones sociales; de forma que la institucionalidad era muy diferente a la del resto de la ciudad. En este sentido, empezaron a hacerse periódicamente diagnósticos de la localidad, en términos sociales, económicos y políticos; los cuales les permitieron paulatinamente ir haciendo una adecuación apropiada de las políticas urbanas implementadas en un entorno rural, como se ilustra a continuación:

“...todas las instituciones han venido desarrollando una mirada diferente para este territorio y hay que estar allá, y hay que estar con la gente y con los campesinos, y a quienes representamos acá en el distrito son campesinos, no son ciudadanos común y corriente, porque en muchas veredas nosotros confundimos, no Bogotá eso es una localidad igual, no; y yo creo eso sí ha sido un logro grandísimo en esta Bogotá Humana, el que aprendan a mirar la ruralidad diferente. Como parte integral de Bogotá...” (Entrevistada No. 16. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta joven).

Al respecto, el gran logro fue la creación de la Política de Ruralidad Distrital en el año 2006, bajo la alcaldía de Luis Eduardo Garzón, con el fin de lograr una institucionalidad más acorde con las condiciones de vida campesina, garantizar el desarrollo sostenible y calidad de vida de los campesinos, y asegurar el mantenimiento de los recursos hídricos, biológicos y eco-sistémicos del territorio rural, para asegurar la rentabilidad y sostenibilidad de la producción agropecuaria.

Pese a algunas críticas de esta política por su efectividad real, así como por no contemplar la problemática del éxodo rural; lo cierto es que ésta contribuyó a la adaptación de las instituciones al entorno, planteó una visión a largo plazo de la ruralidad, a la vez que, blindó muchas de éstas zonas, para que eventualmente no fueran absorbidas por el crecimiento urbano, garantizando su vocación rural, así como la protección y conservación de los recursos naturales de la localidad.

Asimismo, en términos de implementación hubo también importantes retos por superar, de orden social y cultural a nivel microsocioal, dados en la interacción entre los funcionarios distritales y los campesinos, que dificultaban la operacionalización de muchos de los programas de la alcaldía.

Por una parte, en el imaginario social de los funcionarios públicos, la localidad de Sumapaz siempre fue catalogada como una zona roja, el acceso era muy complicado, era difícil entender sus diferencias con el resto de ciudad, donde todo está concentrado y los medios de comunicación y de transporte no representan ninguna dificultad. A diferencia de ello, trabajar en Sumapaz implicaba habilidades rurales que los funcionarios urbanos no tenían, tales como desplazarse a pie o a caballo, entre muchas otras. De forma que en general tanto a funcionarios como a empresas no les gustaba ir a Sumapaz o les daba miedo (Chaves, 2011:97).

Asimismo, había otras dificultades prácticas, como el hecho de que la sede de la alcaldía local haya estado siempre en la Bogotá urbana; lo cual se debe a que ésta políticamente depende de la alcaldía mayor y trabaja en coordinación con las demás alcaldías locales, por lo que no puede estar desconectada del entorno distrital.

De modo que, la única representación permanente de la alcaldía en el territorio es la corregiduría, que representa la autoridad policiva, aunque con competencias muy limitadas, dado que el corregidor actúa solo sin el apoyo de un aparato burocrático o de fuerza pública, además de ser labores que tradicionalmente realiza y acompaña el Sindicato Agrario (Chaves, 2011:99). El resto de la planta institucional opera desde la Bogotá urbana, lo cual genera muchos inconvenientes para la localidad, ya que dificulta el acceso de los campesinos a muchos servicios de la alcaldía, a la vez que, dificulta a los funcionarios distritales ejecutar su trabajo.

Pese a todo ello, poco a poco se fueron dando soluciones prácticas, muchas de ellas si bien no solucionaban las problemáticas dadas en la implementación de las políticas, momentáneamente permitieron continuar con la instalación de la institucionalidad y la implementación de los programas. Actualmente se desarrolla una dinámica en la que la alcaldía funciona desde la Bogotá urbana, pero sus funcionarios realizan visitas

continuas al territorio, una o varias veces a la semana, y trabajan en total coordinación con las organizaciones sociales de Sumapaz.

Sin duda, un aspecto fundamental para llevar a cabo el modelo de bienestar social de la localidad, ha sido la articulación de las políticas distritales y sus funcionarios con las organizaciones sociales. Es decir, todos los programas sociales pasan por el filtro de las organizaciones sociales, siendo especialmente reconocidos por cualquier institución distrital, el Sindicato de Trabajadores Agrícolas y las Juntas de Acción Comunal, en la implementación de los programas sociales.

Esta articulación entre instituciones distritales y organizaciones sociales, ha permitido un acercamiento muy importante a la comunidad y sus necesidades, el cual ha contribuido a la adaptación de las instituciones y sus programas al entorno rural de la localidad; asimismo, el conocimiento práctico de la comunidad, ha permitido que la implementación de los programas sea muy acertada, como ellos mismo lo explican:

“Hay una correlación importante entre la organización, en estos momentos y el gobierno distrital, por esto hablo de la importancia de este gobierno actual del distrito capital, por que han tenido en cuenta de una manera u otra a la organización social de base para discutir los temas, para entrar en una situaciones y más viéndola en un mecanismo post conflicto que se manejan, los diálogos de la habana, que esto posibilitan una correlación de visiones importantes y de acción para el territorio...” (Entrevistado No. 4. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

En cuanto a la legitimidad del Estado en la comunidad sumapaceña, como se ha visto, su ausencia histórica hacía que éste fuera ilegítimo, lo cual aunado al conflicto armado en la zona, hizo que éste fuera un proceso complejo de superar, ya que existía una profunda desconfianza del campesino hacia cualquier acción o ente institucional.

Inicialmente la presencia institucional en la zona fue débil, desde la fundación de la localidad en 1986 hasta aproximadamente 1995; luego, la institucionalidad fue haciendo presencia en la localidad lentamente, inicialmente sólo a través de sus funcionarios, llevando a cabo algunos programas, que se limitaban a lo estrictamente obligatorio por ley, independiente de que éstos realmente fueran efectivos al contexto.

Posteriormente, la institucionalidad empezó a hacer presencia en la zona de forma más permanente y con mayor impacto en su gestión, lo cual no fue fácil dado las condiciones de orden público de Sumapaz, por ejemplo en el año 2002 siendo alcalde Distrital Antanas Mockus y alcalde local Jorge Arturo Ramírez, las FARC obligó a renunciar al alcalde local prohibiendo su ingreso a la localidad, al igual que a los siete ediles de la JAL, con lo cual aunque el alcalde local no renunció, tuvo que sesionar desde la Bogotá urbana.

Debido a esta situación de orden público, así como las condiciones geográficas de la zona; 18 años luego de ser incluida Sumapaz como parte de Bogotá, ningún Alcalde Mayor había visitado la localidad. Esto se dio sólo en año 2004, cuando Luis Eduardo Garzón, alcalde de Bogotá en el período (2004-2008) visitó la localidad; también a partir de esta alcaldía empezó realmente la inversión social en la localidad, con lo cual poco a poco la alcaldía ha ido ganando legitimidad en la comunidad.

Adicionalmente, puede decirse que se dio en la coyuntura política un clima favorecedor, ya que en Bogotá desde el año 2002 ha habido gobiernos de centro-izquierda, y dada la marcada orientación política sumapaceña liberal-izquierda; esto hizo posible que en Sumapaz existiera menos renuencia a generar vínculos con la alcaldía mayor; quien a su vez, desde entonces siempre ha nombrado como alcalde local a reconocidos líderes de izquierda.

El primero de ellos fue Jaime Garzón, recordado entre los campesinos por su cercanía a la gente, y por tratar de movilizar algunos recursos y programas sociales en la localidad; posteriormente también Mario Upegui y Magnolia Agudelo eran también líderes de izquierda; y aunque recientemente ha habido alcaldes locales más de centro, como Alexander Santoyo y actualmente Francys Murcia; lo cierto es que la permanencia de la ideología de izquierdas en la alcaldía local, incluso cuando el alcalde distrital ha tenido una orientación política diferente, ha posibilitado una articulación progresiva y un diálogo permanente entre las instituciones distritales y las organizaciones sociales. Es decir, fue una estrategia oportuna para garantizar la interlocución con la comunidad, y lentamente ir recuperando la legitimidad estatal.

Asimismo, el distrito mostró con hechos concretos un mejoramiento sustancial en las condiciones de vida, que hizo que el campesino cambiara la perspectiva enraizada que tenía que todo lo que procedía del Estado iba en perjuicio suyo. Prácticamente, la comunidad marcó una gran diferencia entre la incursión estatal desde el ámbito nacional, al que siempre asociaron con la ofensiva militar, y el nivel distrital, al que siempre asociaron con inversión y programas sociales.

3.3. La implementación de los programas sociales

Básicamente en Sumapaz se desarrollaron tres tipos de programas. En primera instancia la inversión social de la localidad se concentró en un mejoramiento en infraestructura, referido a malla vial, servicios públicos domiciliarios, y construcción de las escuelas y el hospital; consideradas éstas como una necesidad muy sentida por la comunidad. Su mejoramiento disminuyó el aislamiento de la zona, a la vez que, estableció mínimos vitales de condiciones de vida muy importantes.

En segunda instancia, se encuentran los programas referidos al mejoramiento de la calidad de vida, sobre servicios de calidad en salud y educación, accesibles a toda la población, los cuales pueden decirse que han sido los más exitosos en la localidad. Siguiendo los aportes de Garzón (2011:86), estos pueden describirse como: “universales, de largo plazo, gestionados desde las comunidades y estar mediados por un proceso político coherente a las necesidades y aspiraciones sociales y políticas de la comunidad”.

Finalmente se encuentran también, toda una serie de programas de asistencia y subsidios a la población considerada como vulnerable, sean estos: niños menores de cinco años, adulto mayor, madres gestantes y lactantes, madres cabeza de familia, discapacitados, etc.: los cuales, aunque necesarios e importantes, la naturaleza asistencial de algunos de ellos prolongados en el tiempo como subsidios permanentes, despiertan hoy una crítica casi generalizada por su asistencialismo.

En conjunto, todos estos programas marcaron un hito en la historia social de Sumapaz, como se manifiesta en el siguiente discurso:

“... prácticamente ha habido un nuevo capítulo en la historia en los últimos años, porque el territorio de Sumapaz viene de ser un territorio durante décadas totalmente olvidado, totalmente abandonado, a donde no existía realmente la presencia del Estado. Y como producto justamente de la lucha social, del movimiento agrario, que el Estado empieza a hacer presencia, y empieza a darse precisamente en la medida que las comunidades lo soliciten; parte de la lucha de Juan de la Cruz Varela consistió en eso, en exigirle al Estado la construcción de carreteras, de escuelas, de llevar energía eléctrica; y es así como la institucionalidad empieza a vincularse al territorio de Sumapaz...” (Entrevistado No. 7. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Infraestructura

En lo que a infraestructura se refiere, uno de los cambios más importantes se dio en materia de construcción vial en Sumapaz; cuyas primeras carreteras empezaron desde los años 50, inicialmente la vía principal llegaba sólo a la Laguna de Chisacá, luego la carretera llegó al corregimiento de Nazareth en 1966, empezando con los caminos para Santa Rosa Alta, Baja, Nazareth y después Placitas. Luego, en 1974 se dio apertura a la Troncal Bolivariana, eje vial principal de la localidad, desde el entonces municipio de Usme hasta el corregimiento de San Juan (El Solitario, 1997:50).

Sin embargo, fue realmente desde 1986 cuando éstas tuvieron un avance significativo: se prolongó la troncal para acceder a los tres corregimientos, se hicieron caminos carreteables para las 28 veredas, y se mejoraron ostensiblemente las condiciones y el mantenimiento de las vías principales, que comunican los centros poblados de los tres corregimientos.

Dado que no es posible la pavimentación de las vías, ya que la reglamentación ambiental lo prohíbe debido al impacto que causa al ecosistema; actualmente se realiza el mantenimiento vial con el uso de la técnica de fresado sobre las vías, y diferentes obras de bio-ingeniería, que siendo ambientalmente sostenibles, han permitido un mejoramiento continuo en infraestructura vial, a la vez que, ha habido un importante mejoramiento en la movilidad, ya que como lo señala la alcaldía local, actualmente los caminos veredales en todos sus ramales tienen una velocidad promedio de 50Km/h.

Asimismo, se construyeron diferentes equipamientos sociales, tales como salones comunales en cada vereda, en donde se realizan las reuniones de la comunidad y sus

organizaciones; coliseos cubiertos en cada uno de los centros poblados, los cuales tienen uso deportivo con canchas múltiples, en donde tienen lugar las actividades y festividades culturales; así como la casa de la cultura en el centro poblado de Betania, donde además funciona el centro día para el cuidado diario del adulto mayor, entre otros.

Con respecto al acceso y calidad de servicios domiciliarios, ésta fue uno de los factores de mejoramiento más importante en la localidad. Actualmente la mayor cobertura la tiene la energía eléctrica con un 100%, seguido del acueducto que tiene el 63 %; en tanto que los niveles más bajos de cobertura se presentan en el alcantarillado con un 38%; y el servicio de aseo que es prácticamente inexistente (Hospital de Nazareth, 2013:13).

El primer servicio domiciliario que llegó a Sumapaz fue la energía eléctrica en 1993, - que al igual que en el resto del país- fue el servicio público que desarrolló mayor cobertura en el territorio. Actualmente es el único servicio con cobertura total en la localidad, aunque presenta regulares condiciones de calidad, dado que se dan cortes de energía con frecuencia, que pueden resultar prolongados.

Posteriormente, llegó a la localidad el servicio de acueducto, en 1996 éste tenía una cobertura del 39% de las viviendas de los corregimientos de Nazareth y Betania y del 20% en San Juan. Paulatinamente el acueducto fue ampliando su cobertura, para el año 2009 se registraba un avance con el cubrimiento del 42,2% de las viviendas, hasta llegar al actual cubrimiento del 63%. De forma que aunque la cobertura del acueducto es aún insuficiente, ha habido un importante trabajo de ampliación de cobertura, a la vez que presenta regulares condiciones de calidad, por lo que uno de los principales problemas actualmente por resolver, justamente sea garantizar el acceso a agua potable para el total de la población.

El servicio de telefonía fija llegó a finales de los años 90, teniendo siempre una cobertura mínima, limitada a un teléfono fijo por vereda en las sedes de la JAC, en la cual básicamente se dejaban razones a la persona indicada, o previo acuerdo la persona esperaba la llamada. Además de su mínima cobertura, éste siempre presentó deficiencias en su servicio; hasta el punto que con el desarrollo de la telefonía móvil

que llegó a la localidad hacia el año 2007, teniendo su mayor expansión desde el año 2010, se hizo más viable la ampliación de ésta que el mejoramiento de la fija, cuya ampliación se detuvo; actualmente la localidad tiene cobertura de telefonía móvil en gran parte del territorio.

En cuanto al alcantarillado, éste ha sido uno de los servicios de mayor dificultad en llegar a los hogares de Sumapaz, inicialmente sólo existía en los centros poblados y las escuelas; y lentamente ha ido ampliando su cobertura, de acuerdo a los datos del Hospital de Nazareth (2014) en el año 2009 presentaba una cobertura de 18,1%, registrando un aumento significativo llegando al 38% en el año 2012.

Asimismo, el servicio de aseo es prácticamente inexistente, la disposición de residuos sólidos se realiza a cielo abierto en toda la localidad; la mayoría de los habitantes recurren al enterramiento o quema de residuos sólidos. Sólo existe un lugar en el que se realiza la disposición de desechos, ubicado en el centro poblado de La Unión; sin embargo, éste no cuenta con los requerimientos técnicos apropiados.

En síntesis, puede decirse que ha habido un importante mejoramiento en dotación de infraestructura en la localidad, teniendo en cuenta que durante muchos años no existía, y también que su desarrollo en el medio rural presenta grandes dificultades por la topografía del territorio, a la vez que muy elevados costos por la alta dispersión de las viviendas y la extensión de la de la localidad. No obstante, actualmente éste sigue siendo el factor de principal rezago en las condiciones de vida de la localidad, especialmente en lo que se refiere a la prestación de servicios domiciliarios.

La Escuela

En Sumapaz la educación pública empezó en los años sesenta, con la instalación de unas pocas escuelas de básica primaria; desde entonces, éstas han funcionado ininterrumpidamente, y con el tiempo fueron ampliando su cobertura en todas las veredas. La secundaria llegó hacia los años 70 con la inauguración de los primeros colegios de bachillerato en la modalidad de internados, los cuales funcionaron por poco tiempo, abriéndose nuevamente hasta 1996, desde cuando viene dándose un proceso de ampliación en cobertura y mejoramiento en calidad muy importante.

Como lo recuerdan sus habitantes, sobre la creación del Colegio Jaime Garzón:

“Inicialmente el colegio era de sólo básica primaria, en el 77 se tuvo una iniciación de básica secundaria, entonces hicieron el Colegio Cooperativo Las Auras, que funcionaba mediante internado y sólo funcionó tres años, porque en el internado entonces ya las estudiantes salían en gestación y todas esas cosas. Y hasta el 96 que otra vez surge la necesidad, pues la necesidad siempre existió, pero no había voluntad de las administraciones distritales en garantizar educación secundaria acá, y de ahí si sigue vigente hasta la fecha” (Entrevistado No. 5. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto joven).

El proceso de mejoramiento educativo, -acelerado y continuo- realmente se dio desde el año 2003; inicialmente éste consistió en el fortalecimiento de los tres colegios de bachillerato, así como el mejoramiento y construcción de una escuela primaria en cada vereda, de modo que en primera instancia se le apuntó hacia la ampliación en cobertura, que era totalmente insuficiente. Seguido a ello, vino todo un proceso de adecuación y mejoramiento en infraestructura, zonas recreativas, dotación de computadores y herramientas tecnológicas, entre otros, tanto en las escuelas de básica primaria, como en los colegios de bachillerato. Como resultado, actualmente los planteles educativos de Sumapaz se asemejan, o incluso sobrepasan, la infraestructura media de muchos planteles educativos oficiales y privados de la ciudad.

Foto 39 . Colegio Jaime Garzón



Fuente: Autora

Asimismo, resulta importante señalar la alta capacidad de adaptación de la educación para afrontar las condiciones de ruralidad de la localidad, diseñando importantes estrategias de disminución de la deserción y retención escolar, así como mecanismos de aprendizaje adecuados a la población rural, a través de la metodología de enseñanza denominada Escuela Nueva, la cual permite que grupos de alumnos de diferentes grados compartan la misma aula con el mismo profesor.

El modelo de Escuela Nueva, que funciona en gran parte de los territorios rurales del país, se basa en los principios de aprendizaje activo o centrado en el alumno, promoción flexible para que el educando avance a su propio ritmo de aprendizaje, y para que la escuela se adapte a la situación de vida del niño campesino, quien generalmente se ve obligado a ausentarse de la escuela durante las temporadas de siembra y recolección. A su vez, dicho modelo, es la única forma de garantizar la educación rural, dado que por la dispersión poblacional, son muy pocos los niños por cada grado, por lo que sería imposible garantizar un profesor por cada curso.

Actualmente, en la localidad de Sumapaz funcionan 31 planteles educativos distritales: 29 escuelas veredales de educación preescolar y básica primaria, y dos Centros Educativos Distritales Rurales (CEDR) que ofrecen educación secundaria hasta el grado once; con los cuales hay una cobertura suficiente en la localidad, de hecho la oferta educativa supera la demanda escolar.

Asimismo, se han conseguido importantes logros, desde el punto de vista de la educación integral, tales como el servicio de transporte escolar gratuito, que busca subsanar las grandes distancias de la localidad, y garantizar el acceso a la educación; al igual que el programa de complementos alimenticios, que funcionó desde el año 2004 hasta el 2015, en el cual se brindaba refrigerios y almuerzos a los estudiantes de la localidad, ya que los altos niveles de desnutrición que se presentaban, resultaban un gran impedimento para el desarrollo psicosocial del niño, que evidentemente repercutía en su proceso de aprendizaje.

Realmente la única crítica hacia el sistema educativo en Sumapaz se refiere a sus niveles de calidad, que a nivel nacional se miden a través de los Exámenes de Estado

para Ingreso a la Educación Superior (ICFES)²¹, en los cuales en comparación con el resto de la ciudad, los dos colegios de la localidad presentan niveles de desempeño: bajo e inferior. Si bien estos resultados arrojan una información significativa, es importante entender que estos obedecen a varias causas, muchas de ellas de carácter contextual, inherentes a la ruralidad de la localidad.

Por una parte, hay que tener en cuenta que el ICFES es una medida estándar, que evalúa conocimientos de un sistema educativo urbano, desconociendo que de acuerdo al contexto se desarrollan diferentes habilidades y conocimientos. En este sentido, la educación en contextos rurales es diferente al urbano, dado que tanto el modelo educativo como el tipo de aprendizaje que se desarrolla son adecuados y prácticos al entorno rural; y por tanto, no pueden ser evaluados con los mismos parámetros. Como se explica en el siguiente discurso:

“... aquí se trabaja con el Modelo productivo de aprendizaje para la vida con enfoque de ruralidad, consiste en que el estudiante plantea una problemática y a través de esa problemática se desarrollan varias áreas de conocimiento, o digamos hay un escenario pedagógico a través de la granja escolar, entonces que a través de esa granja, a través de ésta, aparecen núcleos problemáticos, y que el maestro a través de estos desarrolla matemáticas, sociales, etc...” (Entrevistado No. 5. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto joven).

Asimismo, es importante tener en cuenta que la calidad educativa en Sumapaz va supeditada a su poca oferta educativa; es decir, aunque podría decirse que los sistemas de evaluación y calidad son bajos en Sumapaz, es muy importante saber, que a diferencia de la ciudad, en la localidad el niño campesino tiene una única escuela o colegio de acceso, a través de la cual pueda lograr un mínimo nivel educativo, que no lo imposibilite socialmente en su vida adulta.

De modo que sacar a un niño de la vida escolar por no cumplir con los niveles de calidad requeridos, implica consecuencias muy graves para el niño, ya que esto significa parar definitivamente su proceso de escolaridad; razón por la cual, necesariamente la escuela debe ser flexible en términos de calidad, como lo señala uno de los entrevistados:

²¹ Pruebas académicas de cobertura nacional, de carácter oficial y obligatorio, que se presentan al terminar los estudios del Colegio, sin los cuales se puede acceder a cualquier tipo de educación universitaria.

“... algunos maestros dicen: sí el estudiante no desarrolló este trabajo no sirve, entonces eso genera deserción escolar, entendida como que el estudiante vive en la localidad y no hace parte de ningún sistema educativo; entonces dejan de estudiar y en mi concepto se pierden, porque dejan de acceder al conocimiento, que le podía servir para desarrollarse en la vida. Entonces pueden haber estudiantes que pierden digamos 6 materias, pero se destacan en uno o dos, por ejemplo acá estudiantes que se destacan en artes y danzas. En los últimos cuatro años, salieron las dimensiones del ser y del saber, es decir que el desarrollo del ser es valioso para el estudiante...” (Entrevistado No. 5. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto joven).

En lo que se refiere a educación superior, cuya carencia siempre ha sido una de las causas que presionan la migración del joven a la ciudad; se han venido realizando importantes esfuerzos para suplir dicha falencia. Por una parte, a nivel nacional se encuentra la oferta educativa virtual gratuita del SENA y la Universidad Nacional Abierta y a Distancia; que aunque actualmente es poco usada en la localidad, podría ser una opción muy viable, dado que hay internet gratuito en la localidad, y al ser virtual se evitaría el desplazamiento del territorio del estudiante.

Asimismo, se han desarrollado otras modalidades de educación superior desarrollada a través de los colegios. En cuanto a educación técnica, se ha implementado el bachillerato técnico – agropecuario, a través del cual todos los estudiantes de Sumapaz se gradúan como bachilleres y como técnicos-agropecuarios.

Con respecto a las carreras profesionales, muy recientemente se ha dado inicio al convenio con la Universidad Nacional y las localidades rurales de Bogotá, para la implementación de cuatro carreras profesionales (Medicina Veterinaria, Enfermería, Ingeniería Agropecuaria y Zootecnia), que se desarrollan en el Colegio Jaime Garzón en jornada de fines de semana durante los dos primeros años, y posteriormente deben ser continuados en alguna de las sedes de la Universidad Nacional en Bogotá o en otra zona del país sede de esta universidad.

Pese a que la oferta es limitada, lo cierto es que sería imposible mantener una universidad de diferentes áreas de conocimiento para una población tan pequeña; de forma que el desarrollo de dichos mecanismos, resulta muy acertado, y se constituye como un logro muy importante en la localidad.

Aunque la población que accede a la educación superior, no es muy significativa en términos de cantidad, si resulta de gran importancia ya que cada vez hay más jóvenes campesinos con educación superior, incluso hay algunas menciones de estudios en el exterior en Francia, Rusia y Cuba. Esta es una población que algunas veces regresa a la localidad después de terminar sus estudios, pero dado que éste es un fenómeno muy reciente, todavía no hay en la localidad una oferta de trabajo que absorba esta mano de obra cualificada, hasta el momento sólo se encuentra muy pocos casos de población sumapaceña calificada que ejerza su profesión en la localidad.

En síntesis, aunque en materia de educación se presentan algunas falencias en Sumapaz, es importante destacar el grado de adaptación al entorno que se ha realizado en cuanto a los mecanismos de disminución de la deserción escolar y en la articulación escuela-comunidad, así como en el mejoramiento en la infraestructura y cobertura educativa. Esto constituye un importante capital cultural en la localidad, que muestra un avance muy significativo con respecto a la población adulta y adulta mayor, muchos de los cuales eran analfabetas.

Esta formación y capacitación de talento humano, tiene un impacto muy positivo sobre la población, al darle nuevas herramientas de análisis y comprensión de la realidad, y con ello nuevas formas de intervención social; que sin duda en las próximas generaciones se revertirá en mejoramiento en la localidad, liderado por los mismos campesinos que habiendo obtenido un proceso de formación, retornen a la localidad a aplicar sus conocimientos, con lo cual se dinamiza y mejora la vida social comunitaria, como se manifiesta en el siguiente discurso:

“... Yo creo que aquí en los últimos tiempos ha habido cambios importantes en la organización, toda vez que la gente al tener más acceso al estudio, eso le eleva el nivel en todo sentido, el nivel académico y de conocimiento, y eso ayuda muchísimo a que la gente interprete mejor las cosas y que tenga muchísimo más conocimiento y arraigo por su territorio...” (Entrevistado No. 19. Líder comunitario. Adulto).

Salud

El hospital de Nazareth empezó a construirse desde los años 60, lo cual supuso un gran mejoramiento para la población, que anteriormente debía curarse con remedios caseros, o desplazarse a municipios vecinos muy distantes de la localidad para tener

atención sanitaria. Inicialmente el hospital sólo tenía sede en el centro poblado de Nazareth, de modo que aunque el servicio que prestaba era fundamental, el manejo de urgencias era complicado por el traslado interno de los enfermos, como lo recuerdan los campesinos:

“... hace 30 o 40 años, si había centro de salud en Nazarteh pero tocaba llevarlo hasta allá, así fuera en hombros, si se aguantaba a caballo, pues a caballo, o si no tocaba en hombros...” (Entrevistado No. 34. Campesino. Adulto mayor).

Paulatinamente el hospital fue ampliado significativamente su cobertura; actualmente, aunque el hospital de Nazareth sigue siendo el único prestador del servicio de salud en la localidad, y es un hospital de primer nivel²²; éste cuenta con una Unidad Básica de Atención (UBA) localizada en la vereda Betania, una Unidad Primaria de Atención (UPA) ubicada en la vereda San Juan y un Centro de Atención Médica Inmediata (CAM) ubicado en la vereda Nazareth; además de una unidad móvil que se desplazan a las veredas en caso de urgencia (SDP, 2009: 61).

Este hospital tiene cobertura para el régimen subsidiario de salud, que de acuerdo con las políticas del Estado en materia de salud, corresponde a un servicio gratuito dado a la población considerada como pobre en cuanto a ingreso y condiciones de vida, junto con su grupo familiar; lo cual cobija a la mayoría de la población sumapaceña. El hospital presta servicios básicos de salud, adelanta programas de prevención mediante programas de vacunación, asistencia prenatal, servicio de ambulancia gratuita a las veredas, servicio de salud en los colegios y programas para mejorar los hábitos alimenticios, entre otros (Garzón, 2011:87).

De modo que, indudablemente ha habido un gran mejoramiento en los servicios sanitarios para el campesino, como se ilustra en la siguiente narración:

“... La salud de ahora es muchoo mejor,... entonces tenemos cuatro ambulancias, tres motos de rápida reacción, tenemos equipo plástico que lo acabaron de traer del exterior, para las personas que no pueden bajar al CAMI a tomarse exámenes de laboratorio, el promotor lleva esos equipos en la moto, que son muy pequeños, toma el examen y después lo llevan a la bacterióloga que se los entrega al doctor, como en una

²² El Nivel I correspondiente al más básico de los III niveles de hospitales que existen en la ciudad. Por lo cual éste no cuenta con servicios médicos especialistas, ni se está capacitado para intervenciones quirúrgicas de alta gravedad.

hora para que dé el dictamen; claro, hay unos que no pueden porque son de bastante complejidad, esos los tienen que mandar a Bogotá, pero la mayoría los toman acá...” (Entrevistado No. 15. Líder comunitario. Adulto mayor).

Cabe destacar que a partir de 2002, el hospital de Nazareth viene desarrollando un nuevo modelo de atención hospitalario acorde con las condiciones de ruralidad de la localidad, que con el apoyo científico y social de equipos extramurales, permite que el equipo de profesionales en salud se dirija a las veredas de la localidad con el objeto de atender integralmente a cada grupo familiar, conocer sus hábitos alimentarios y de saneamiento, así como sus condiciones de adaptación al medio ambiente, como se describe a continuación:

“... el hospital tiene un modelo de atención que todas las intervenciones son diferentes de acá en lo urbano; nosotros fuimos quienes empezamos con la atención en domicilio. El hospital atendía, tenía tres formas de atender: que era tanto los que llegaban como tal a la consulta; hacíamos jornadas de salud, dependiendo en la vereda que lo pidieran las familias; y también hacíamos las visitas domiciliarias... la contratación del hospital como tal de los profesionales de salud siempre ha sido como demasiado amplia, por todas las condiciones de la ruralidad... entonces Sumapaz ha tenido que el Ingeniero agrónomo, que el ingeniero ambiental, que la terapeuta, que el trabajador social y ya pues los otros que es el médico, la enfermera; entonces esas intervenciones como tal en familia ya las hace un grupo... entonces ya teniendo como esas pautas de lo que está puesto en el modelo de hospital, hoy día todo mundo, digamos de los compañeros ya dicen, vamos para tal microterritorio y a tales y tales familias ...” (Entrevistada No. 2. Funcionaria distrital externa. Adulta).

En este sentido, el hospital constituye una importante institucionalidad para los campesinos en la localidad, debido al acercamiento que tiene a la comunidad; razón por la cual además de su función sanitaria asume otras funciones, profundizando con ello, cada vez más, su labor e impacto en la comunidad.

Por una parte, el hospital es la única entidad que tiene cifras reales de la estructura sociodemográfica de la localidad, ya que anualmente realiza censos poblacionales finca a finca, de forma que en términos de diagnóstico socio-ambiental tiene importantes logros. Asimismo, debido a este gran conocimiento que tiene el hospital sobre la comunidad, a través de él se canalizan gran parte de los programas sociales del Estado que se adelantan en la localidad.

Por otra parte, el hospital ha desarrollado avances muy importantes en términos del concepto de salud integral, que extiende su labor hacia la soberanía alimentaria y la salud mental, a través del Parque Ecológico Entrevistado No. 21. Funcionario distrital Sumapaceño . Adulto, que desde un enfoque ecosistémico de salud humana (Ecosalud), a través de granjas demostrativas busca concientizar a los campesinos sobre la importancia de la alimentación saludable, mediante el fomento de huertas caseras y sobre todo, el uso de tecnologías limpias que optimicen las huertas campesinas y contribuyan a la soberanía alimentaria, como se explica a continuación:

“se están haciendo huertas en los diferentes corregimientos. El proyecto es dar una mejor nutrición a las familias campesinas sumapaceñas, que se trabaje con cultivos orgánicos y no con alta intoxicación de químicos. Entonces se propagan plantas, se esterilizan huertas en varios núcleos familiares... Ya después que se vea que se tiene una huerta grande, que se puede comercializar, entonces hay una red de compradores en Bogotá urbana, en donde se da a conocer la temática del parque Entrevistado No. 21. Funcionario distrital Sumapaceño . Adulto... Se siembra escalonadamente e intercaladamente, cinco o seis especies, se lleva un control biológico para las plagas, enfermedades de las mismas plantas, entonces se combinan para protegerse. No contrarrestamos los insectos con ninguna clase de químicos, los contrarrestamos con plantas, con extractos de las mismas plantas que aplicamos cuando vemos que nos están atacando... El proceso de fertilización también es totalmente orgánico, entonces recolectamos todos los residuos orgánicos del centro de rehabilitación y del pueblo, tenemos un compostaje, hacemos el proceso, y con eso se hace la fertilización, es solamente humus de lombriz y compostaje elaborado...” (Entrevistado No. 21. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Foto 40. Parque Chanquén



Fuente: Autora

Adicionalmente, dentro del hospital funciona un centro de salud mental, que trata a los pacientes a través de técnicas no invasivas, como la ecoterapia y la rehabilitación a través de las actividades agrícolas. Al igual que las granjas demostrativas, el centro de salud mental, constituye un logro muy importante de gran reconocimiento nacional e internacional.

Como resultado de dicho modelo de gestión, hay un balance muy positivo en materia de salud pública, en primera instancia, a través del Hospital de Nazareth la población campesina empezó a beneficiarse de los avances en desarrollo médico; inicialmente referido sólo a la atención de casos críticos, hasta llegar a la actual prestación de servicios médicos preventivos y de cuidado integral.

Asimismo, a través de esta gestión institucional en salud, se han conseguido importantes logros en cuanto al control sanitario y el cuidado integral de la población, referidos a algunos hábitos alimenticios y de higiene, así como prácticas tradicionalmente inconvenientes en el mundo rural. Al respecto, algunos funcionarios de salud pública, relatan que a nivel de las familias ha habido importantes logros mediante la implementación de los acueductos veredales y la potabilización del agua, así como en hábitos alimenticios más saludables, medidas de protección para el uso de agroquímicos, etc. Igualmente en el ámbito comercial, se ha controlado la venta de licor adulterado, se ha implementado el uso de refrigeradores y congeladores para la conservación de alimentos, se ha restringido la venta informal de combustible, el sacrificio de animales se hace ahora en condiciones mínimas de higiene, etc.

No obstante, quedan otros temas importantes por trabajar, tales como la disposición de residuos, la potabilización total del agua, así como el mejoramiento de muchas prácticas, que aunque heredadas ancestralmente, son altamente nocivas para el campesino, y reducen significativamente su esperanza de vida. Tal y como lo perciben algunos funcionarios que han trabajado por largo tiempo en la comunidad:

“... como me contaba los otros días un señor que fui a realizarle una visita de vivienda en riesgo, me dice pues mi señora en la mañana son tres horas que está en la cocina, al mediodía otras tres horas y en la noche otras tres horas, nueve horas al día está expuesta al humo de la cocina, y es una persona de 70 años con problemas ya respiratorios... allá los niños empiezan su vida de trabajo muy rápido y no son cosas

sencillas, sino digamos levantar fuerza, hacer cosas que están a la intemperie, entonces su artritis, sus lumbalgias se les empieza a muy temprana edad. Esas son cosas que empiezan a córtales sus años de vida...” (Entrevistada No. 2. Funcionaria distrital externa. Adulta).

Pese a ello, si bien es cierto que aún quedan retos por resolver en términos de salud pública, indudablemente ha habido un mejoramiento en la calidad de vida de la población, en cuanto al cambio de prácticas sociales perjudiciales, acceso a la asistencia médica, así como en el control y protección sanitaria a la población. Estos avances en materia de salud, trascienden de la ausencia de enfermedades, al bienestar integral de la población que comprende lo físico, lo mental y lo social; de forma que los logros alcanzados en salud pública, son también formas de desarrollo del capital social para una comunidad.

En síntesis, en Sumapaz la institución sanitaria, tiene un importante nivel de adaptación al entorno y a las circunstancias reales de la comunidad, creando una institucionalidad que asume labores extras a su función únicamente de proveedor de salud, y se convierte en un canalizador importante de las necesidades sociales.

Inclusión Social

Asimismo, la presencia institucional de la alcaldía ha desarrollado importantes procesos en términos de inclusión social en la vida campesina, orientados hacia la valoración y cuidado de los diferentes grupos poblacionales, a través de la visibilización y la defensa de los derechos sociales, especialmente de las poblaciones más vulnerables.

Éste ha sido un cambio significativo, dado que anteriormente se daba por hecho que en Sumapaz había simplemente una población de campesinos, sin mayor diferenciación en su interior, todos ellos con necesidades comunes e igualdad de condiciones. Hoy en día, se entiende que no es lo mismo ser mujer campesina, que hombre, niño, joven, adulto, adulto mayor, o discapacitado campesino; cada uno de los cuales tiene necesidades y derechos sociales particulares, que necesitan ser visibilizados e integrados a la comunidad desde su particularidad.

Foto 41. Taller de teatro de mujeres



Fuente: Autora

En este sentido, ha habido avances importantes, especialmente desde la perspectiva de género, que en Sumapaz se refiere exclusivamente a la visibilización de la mujer campesina, para lo cual se han realizado procesos de formación sobre la importancia y los derechos de la mujer campesina, acompañados de una política pública a través de la cual se creó el Concejo de la Mujer, y también de la cual se derivan grupos artísticos, como el grupo de teatro de la localidad, a través de los cuales se reivindica los derechos e importancia de la mujer campesina. Este cambio constituye un aprendizaje significativo y un logro en la conquista de los derechos sociales, tal y como ellas lo narran:

“... a veces ponían resistencia, decían que era muy vieja, que si no me daba pena hacer el oso, que que pena con la gente; y yo les dije no, porque he participado en una cosa y en otra, me gusta participar para aprender, yo era una persona demasiado tímida, con estas actividades he logrado vencerlas...” (Entrevistada No. 27. Campesina. Adulta).

Asimismo, se encuentran los logros alcanzados a través de la política de discapacidad, que tradicionalmente en las zonas rurales ha sido una población invisibilizada, que no pasaba de representar un personaje curioso en las comunidades pequeñas, en torno a quien había toda clase de bromas, suposiciones sobre el origen de su condición, e incluso un señalamiento peyorativo. Actualmente, la política de discapacidad ha hecho una labor de sensibilización a la población sobre lo qué es y qué implicaciones tiene, el

tener una condición de discapacidad; acompañado de un proceso de formación a la población discapacitada sobre sus derechos sociales, de modo que aunque aún falta un importante camino por recorrer, sin duda, ha sido un proceso de cambio muy positivo, con importantes logros al interior de la comunidad, como lo narran sus habitantes:

“... Con todos los programas que se han implementado ahorita con la política pública de discapacidad, pues que teniendo conocimiento de cuáles son los derechos que tiene la población; tocó con briegas, con luchas, hemos logrado algunos reconocimientos, pero lo que yo siempre he dicho aún falta mucho, hubo énfasis fue en la sensibilización de la comunidad... entonces ya no nos ven como antes, en el caso mío -lo digo por experiencia- a mí me llamaban era por mi dificultad física; y hemos tenido reconocimiento a nivel cultural y deportivo, e incluso en educación, que también es otra parte, la educación de las personas que tienen alguna dificultad, por ejemplo los niños con síndrome de Down, ya hay personas que les están enseñando...” (Entrevistado No. 9. Líder comunitario. Adulto mayor).

Asimismo, se encuentran programas de acompañamiento a los sectores considerados de mayor vulnerabilidad, tales como niños y adultos mayores, con el objetivo de garantizar su cuidado integral; de modo que conservando la naturaleza de la cultura campesina, se busca que estos sectores poblacionales tengan un mínimo de condiciones vitales de acuerdo a la etapa de su vida, que garanticen condiciones mínimas de salud, así como actividades de desarrollo y recreación. Al igual que los anteriores programas, estos tampoco son naturales al mundo rural, pero hoy son altamente valorados, especialmente la existencia de los jardines infantiles y los centros día para el adulto mayor, como ellos lo afirman:

“... Es bueno que Sumapaz sea parte de Bogotá, nos reunimos en la casa de la cultura con gente de Bogotá, de las Ánimas, de Usme, nos reunimos como cada 15 días, son reuniones de adulto mayor, entonces se integra uno con otra gente...” (Entrevistado No. 34. Campesino. Adulto mayor).

Adicional a estos procesos de sensibilización y formación, hay también mecanismos de protección, a través de instituciones que visibilizan la vulneración de derechos y protegen a sus víctimas en el ámbito comunitario, pero sobre todo en el ámbito familiar, que era el que usualmente tenía menor visibilidad, como se evidencia a continuación:

“... yo pienso que la violencia intrafamiliar no ha aumentado, lo que pasa es que se ha hecho visible, se empezó a denunciar, ahora los medios de comunicación promocionan que las mujeres hagan valer sus derechos, y eso está bien, no tiene por qué haber

violencia intrafamiliar y menos contra la mujer..." (Entrevistado No. 23. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

A través de estas políticas de inclusión se han obtenido importantes logros en Sumapaz, que hacen que hoy exista una perspectiva de inclusión social, con la cual poco a poco se ha ido sensibilizando a toda la población. Esto significa un gran avance en términos de conquista de los derechos sociales de la población campesina en general, y de la población más vulnerable en particular.

Sin embargo, dichas políticas de inclusión social vinieron acompañadas de diferentes formas de subsidios a la población considerada como más vulnerable; y dado que en el momento en que empezaron estos programas realmente las condiciones de vida eran muy precarias, se empezó a subsidiar altamente a diversos segmentos poblacionales. Es así como se crearon subsidios para familias con niños menores de cinco años, para familias numerosas, así como para las que tuvieran adultos mayores; a la vez que se establecieron subsidios fijos, tales como la canasta familiar, que es un mercado con elementos básicos que se les da a las familias, entre muchos otros.

Si bien es cierto, que una de las funciones primordiales del Estado es proteger a la población vulnerable e intervenir para que exista un mínimo de condiciones vitales para todos sus habitantes. Lo cierto es que dicha intervención debe ser muy cuidadosa, fundamentalmente debe consistir en proveer bienes de interés público, tales como infraestructura social, educación, salud, programas de inserción socio-económica, etc., u otra clase de programas que permitan a la población tener un proceso de desarrollo evolutivo a fin de mejorar sus condiciones de vida. En cuanto a la entrega de subsidios, usualmente estos se hacen necesarios en casos concretos de población extremadamente vulnerable, o en situaciones de calamidad muy puntuales; pero en ningún caso, deben ser permanentes, ya que rápidamente, esto puede traducirse en formas de asistencialismo.

En el caso de Sumapaz, los programas de inclusión social, han sido muy importantes, puesto que segmentos poblacionales como las mujeres, niños, adultos mayores y discapacitados, eran totalmente invisibles; y claramente son un segmento poblacional que requería atención, ya que se encontraba en una posición desigual desde todo punto de vista.

Asimismo, hasta cierto punto los subsidios también fueron acertados, por ejemplo en lo que se refiere a las rutas y alimentación escolar, ya que corresponde al Estado garantizar que un niño en edad escolar tenga las mínimas condiciones de nutrición para su desarrollo físico, incluso en el caso que sus padres no lo provean; a su vez, las rutas escolares, hacen posible que el niño rural acceda a la educación, ya que de lo contrario éste tendría que recorrer enormes distancias a diario, que en muchos casos conducirían a la deserción escolar.

No obstante, es una realidad que en Sumapaz ha habido una saturación de subsidios, que además quedaron como permanentes, por lo que pasaron de ser mecanismos de inclusión social a ser de naturaleza asistencialista. Razón por la cual, es frecuente entre los campesinos y las instituciones hacer alusión a que se ha cruzado el límite de los servicios sociales y se ha pasado a fomentar el asistencialismo y el paternalismo, lo cual ha terminado por debilitar las organizaciones sociales y la participación comunitaria, como se ilustra en el siguiente fragmento:

“Creo que las oportunidades que da el estado, a través de algunas ayudas que da; subsidios, bonos, es bastante favorables para la población vulnerable y en ultimas, creo que la gente se acostumbró a vivir del Estado, ese es uno de los puntos álgidos del tema, la gente poco a poco se fue convirtiendo en hija del Estado o hijo del Estado, entonces ya no se preocupan por nada” (Entrevistado No. 1. Funcionario distrital externo. Adulto).

Al respecto se encuentra la investigación realizada por Garzón (2011:73) la cual señala que en Sumapaz existe un conjunto amplio de micro proyectos interadministrativos, desarticulados entre sí y entre éstos y los programas distritales. Dichos proyectos se caracterizan por ser de carácter técnico, con una planeación de una sola vía, es decir, desde la administración hacia la población omitiendo el proceso político de las comunidades; y en general, son proyectos de tipo asistencial, focalizados a sectores y actividades específicas.

Entre los ejemplos más nombrados de tal asistencialismo, se encuentra el ya mencionado, programa de Canasta Familiar, por considerarse que los víveres que componen la canasta no son un complemento, sino un sustituto de los alimentos tradicionalmente consumidos. Asimismo se encuentran registros de denuncias, sobre el uso inadecuado de otros programas asistenciales, sobre todo los relacionados a

subsidios a niños menores, familias extensas o madres gestantes y lactantes; se dice que algunos hogares buscan tener a la esposa o hijas en estado de embarazo, con el fin de obtener permanentemente ayudas del Estado (Garzón, 2011:74).

Tales problemas derivados del asistencialismo, despiertan diferentes percepciones en los campesinos; que van desde quienes piden más subsidios, hasta quienes son conscientes de que hay que tomar medidas al respecto, reconociendo las implicaciones negativas de ello. En general, la percepción más recurrente es de crítica frente al asistencialismo, como se evidencia en el siguiente discurso:

“... porque uno tiene que trabajar para ganarse la comida, porque eso también es un problema que ha surgido acá, y es que a la gente le han dado de todo, que mercado a las madres gestantes y lactantes, a las familias que tengan más hijos; entonces eso hizo que mucha gente se dedicara a solo esperar que le llegue el mercado, y eso fue un factor determinante para que se dejara de cultivar la tierra también, porque creo que es desde el 96 que se le da un mercado a la familia, pero un mercado por cada hijo que tuviera, eso hablándolo folclóricamente, eso hizo que las familias se dedicaran a tener hijos, después eso se acabó, pero igual le siguen dando mercado al adulto mayor, a la familia que tenga más hijos, a los niños, eso ha sido como una solución mediáticamente para las familias, pero no hay corresponsabilidad de los padres de familia que digan, si me están dando un mercado, entonces yo voy a trabajar para mejorar mi calidad de vida en otras cosas, sino que iban y trabajaban un jornal y para beber, entonces eso también ha traído inconvenientes; son necesarias las ayudas, pero tampoco volverse el Estado paternalista...” (Entrevistado No. 3. Líder comunitario. Adulto).

En ello se evidencia, que efectivamente hay una sobre-intervención a ciertos segmentos poblacionales, ya que si bien es cierto que es una población rural, no por ello son todos totalmente vulnerables; y como ya se mencionó, ciertamente los subsidios deben ser una solución temporal ante una situación de alta vulnerabilidad.

No obstante, también se evidencia, que si bien la población habla del problema del asistencialismo, nadie ha dejado voluntariamente de recibir los subsidios; de forma que en ello hay responsabilidad compartida entre el distrito y la población, que no parece ser muy reconocido, más bien se hace referencia a las instituciones distritales como únicas responsables, como lo menciona uno de los entrevistados:

“Ellos si son participativos, pero hay un inconveniente y es que así como todo el resto que se está viendo a nivel nacional, los municipios, ya están muy acostumbrados al deme, deme, deme. Entonces ahorita es difícil que ya la persona diga: no estoy

interesado en recibir eso, yo me las valgo por mi cuenta, no, ellos son deme, deme, deme y es poco lo que son corresponsables...” (Entrevistada No. 2. Funcionaria distrital externa. Adulta).

Lo que se evidencia en el anterior discurso, probablemente son efectos del asistencialismo, que suele generar rupturas en la cultura participativa; y en definitiva, no sólo no mejora las condiciones de vida, sino que tiende a precarizarlas aún más. Como lo explica Garzón (2011:95) sobre las consecuencias del asistencialismo:

“frena y controla la protesta social, desdibuja el ideario de comunidad al transformar patrones de identidad solidaridad y asociación; trasforma la relación de derechos por una de auxilios; modifica los tiempos y espacios de asociación y acción colectiva y transforma el proceso de elaboración e implementación de la política pública...La situación escala cuando los sujetos de asistencia aceptan explícita e implícitamente esta condición y tratan de sacar ventaja de ésta, demostrando más precariedad. Es decir, se crea y alimenta un espiral descendente de desmejoramiento de las condiciones de vida, que sumerge al individuo y su entorno poblacional, no sólo en más pobreza, sino que lo sustrae de su condición política”.

En síntesis, si bien el asistencialismo es un factor que requiere atención en Sumapaz, en términos de revisar las características y segmentación de la población beneficiaria, estableciendo mecanismos que hagan más preciso la identificación de población verdaderamente vulnerable. Lo cierto es que los logros derivados de la ejecución de políticas públicas son incuestionables, tales como la adaptación de las políticas e instituciones al ámbito rural, y la articulación entre las instituciones y las organizaciones comunitarias en la construcción de políticas públicas; y como resultado, un mejoramiento radical en las condiciones de vida de la población.

Puede afirmarse que la asignación de presupuesto para inversión social, cultural y en infraestructura, ha transformado la forma tradicional de vida del campesino, al mismo tiempo que ha propiciado una mayor integración a la ciudad y sus dinámicas urbanas. De modo que éste es un gran logro de la institucionalidad de alcance distrital, que pese a su ausencia histórica en el territorio y los grandes retos que representó la adaptación de políticas e instituciones urbanas a un contexto rural, finalmente se logró implementar un Modelo de Bienestar Social muy acertado; que demuestra que en la medida en que las instituciones públicas se acercan a la comunidad se hacen realmente efectivas.

Capítulo VI

NARRATIVAS DE VIOLENCIA Y RESISTENCIA

“Cualquier período de crisis, cualquier insurrección, cualquier revolución, se traduce en modificaciones más o menos fuertes de los sistemas de límites, que entonces generan una nueva distribución, en la que se instaura, de agrado o por fuerza, una nueva territorialidad, cualquier cambio de división implica una nueva estructura de poder”
(Raffestin, 2013: 201)

Como lo menciona Raffestin (2013:173), el territorio es un espacio que devela relaciones marcadas por el poder, que se ubican concretamente en un contexto socio-histórico y espacio-temporal; un concepto político atravesado por dinámicas de poder en donde se juegan intereses, información y jerarquías. Es por ello que el proceso de territorialización devela siempre simetrías y asimetrías del entramado y redes del poder, cuya forma más extrema y brutal es la violencia.

Sumapaz ha experimentado un proceso histórico marcado por la desigualdad y la exclusión social, lo que ha consolidado una violencia estructural sistémica, que reiteradamente ha conducido a escenarios de violencia directa a lo largo de su historia. Violencia que siempre ha tenido como epicentro la lucha y defensa por el territorio y ha estado determinada por una institucionalidad difusa y conflictiva.

En cada una de los momentos históricos en Sumapaz, sus campesinos han desarrollado formas de resistencia para afrontar diversas coyunturas, a fin de mantenerse como cultura campesina anclada a su territorio. De forma que, el territorio de Sumapaz que existe hoy, es el resultado de la interacción y confrontación entre las estructuras políticas y económicas de poder, en oposición a diversas formas de contrapoder y resistencia; de cuya interacción se ha dado el proceso de construcción social del territorio.

A través de sus luchas, es posible entender las peculiaridades de la compleja historia social de Sumapaz, su campesinado y su territorio. Así, tal y como lo menciona uno de los entrevistados: “alguien que no conozca Sumapaz tiene que entrar a visibilizar su

gente, sus organizaciones... sus luchas, por qué las organizaciones están allí, por qué la gente piensa como piensa..." (Entrevistada No. 16. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta joven).

1. EL MOVIMIENTO AGRARIO Y LA FUNDACIÓN DEL TERRITORIO

"el campesino asume la propiedad de la tierra como la primera condición para la paz, porque ella representa su futuro, su estabilidad, la posibilidad de realizarse como sujeto capaz de producir lo necesario para la satisfacción personal y la de sus seres queridos...La tierra ofrece al campesino la prerrogativa de tener una vivienda que le brinde sosiego, independencia, sensación de seguridad, sentido de pertenencia y pueda organizar su propia familia sin la amenaza de ser desalojado. Por eso cuando ha luchado por la posesión o por la defensa de la tierra también lo ha hecho por la paz"
(Varela y Romero, 2007: prólogo).

El movimiento agrario del Sumapaz, así como otros movimientos campesinos a nivel nacional, surgieron a raíz de las condiciones de vida del labriego en las haciendas, y obedecen a un problema mayor, que como se ha visto, ha estado siempre presente en la estructura agraria colombiana: la concentración de la tierra en pocas manos, es decir del latifundio, amparado siempre en un Estado señorial.

1.2. El malestar social que generó el conflicto

La hacienda Sumapaz, abarcaba un vasto territorio que se extendía desde el corregimiento de Nazareth, adscrito a Bogotá, hasta el alto de Oseras en el límite entre Cundinamarca y el Huila. Además del territorio de la actual localidad 20, incluía grandes extensiones de tierra en Cabrera y Gutiérrez, del departamento de Cundinamarca, y Cubarral y San Martín, del departamento del Meta. Era la propiedad más extensa de toda la región del Sumapaz (ALS., 2013:37).

La Hacienda constituía un latifundio tradicional: grandes extensiones de tierra, que como era común entre los terratenientes de la época, iban incrementando con la apropiación de tierras baldías, corriendo paulatinamente los linderos de su propiedad. De acuerdo con la inspección realizada por el gobernador de Cundinamarca en 1931 la hacienda estaba conformado por 4 globos: Santa Rosa o las Ánimas del corregimiento de Nazareth; San Juan que pertenecía una parte a San Bernardo y una parte al corregimiento de Nazareth, Sumapaz propiamente dicho que incluía el Nevado (pico

de 4.800 metros de altura) ubicado en Bogotá, y Púnchica ubicado en Pandi, corregimiento de Cabrera.

En cuanto a las relaciones y formas de producción, al igual que en muchas regiones del país, se presentó lo que algunos analistas han denominado desarrollo capitalista por la vía terrateniente; que se refiere a la articulación entre la racionalidad propia del sistema capitalista representado en los criterios de producción con maquinaria, comercialización a gran escala, así como manejo contable y financiero; con las formas más tradicionales latifundistas de tenencia de la tierra a través de una gran opresión a los trabajadores.

En el caso de Sumapaz la hacienda vinculaba trabajadores a través de diferentes sistemas de producción y trabajo, la principal mano de obra de la hacienda Sumapaz fueron los arrendatarios y colonos. Los arrendatarios, por su parte, eran quienes recibían del hacendado una parcela para cultivar, de la cual derivaban el sustento familiar y en donde podían construir una vivienda; a cambio de: el pago de una suma de dinero, dos días de trabajo semanal en los cultivos del hacendado, y un jornal a la semana. Su problemática radicaba además de los onerosos pagos, y la gran cantidad de tiempo de trabajo exigido; cuando el hacendado unilateralmente decidía terminar el contrato pidiendo la devolución de sus tierras, así como todas las mejoras y adecuaciones realizadas, como se narra en los siguientes testimonios:

“en tiempo de la colonia, una sola familia que eran dueños desde Usme, hasta por allá abajo en San José, unos tales Jaramillo y Pardo Rocha, y a la gente para que les dejaran vivir en un lotecito, les tocaba pagar obligación, eran como cuatro días de trabajo, sólo les pagaban dos. La casa de la cultura que hay, fue hecha pagando la obligación de toda la gente, esa era una de las casas de los latifundistas, esta casa y la de las ánimas, las corralejas, y tal vez también, donde llaman la Granada por el lado de San José” (Entrevistado No. 34. Campesino. Adulto mayor).

Los colonos, por su parte, eran quienes convertían tierras inhóspitas en terrenos aptos de cultivo, y su manutención la derivaban de una huerta casera que se les permitía tener; como se documenta a continuación:

“Para derribar la selva, cortaban los árboles por un solo lado más o menos hasta la mitad del grosor del tronco y cuando terminaban esta operación empujaban los últimos árboles talados sobre los demás, que iban cayendo uno por uno por el peso de los anteriores. De esa manera, en una sola noche quedaba una parcela descumbrada y

un rancho construido donde al día siguiente sería posesionado un nuevo colono” (Varela y Romero, 2007:118).

Además de la rudeza de su labor, ocurría lo mismo que con los arrendatarios, con frecuencia los colonos debían abandonar las tierras para adecuar nuevos territorios del hacendado, momento en el cual debían abandonar parcela y vivienda; y cuando el colono era definitivamente expulsado de la hacienda, perdía todo lo construido y trabajado, como se describe en el siguiente testimonio:

“... a los campesinos los ponían a derribar monte y una vez estaba ya dadas las condiciones para trabajar en pastos, entonces los campesinos eran obligados a irse a derribar más montaña para beneficio y usufructo de quienes se reclamaban dueños de la tierra...” (Entrevistado No. 8. Líder comunitario. Adulto).

En 1930 la hacienda Sumapaz tenía 50 agregados y 480 arrendatarios, que junto con sus familias conformaban una población de 3500 personas (Londoño, 1990:67). Vinculados todos ellos, bajo un esquema social señorial, con un terrateniente como único dueño y poseedor de la riqueza; en oposición al grupo de trabajadores, quienes eran sometidos a toda clase de arbitrariedades en términos laborales, sociales y familiares, tal como se narra a continuación:

“... en la década del 30, del 40, los campesinos eran utilizados, explotados por quienes decían ser los dueños de las tierras, en unas condiciones infrahumanas de explotación económica, pero también de mucha violencia, de vejámenes con las esposas, con las hijas. Todavía hay cepos, en Pasca todavía está el cepo, el tronco, el árbol donde amarraban a los campesinos y los castigaban con latigazos...” (Entrevistado No. 8. Líder comunitario. Adulto).

De modo que, aunque desde 1851 se había abolido definitivamente la esclavitud, las haciendas mantenían prácticas de sujeción extraeconómicas con los campesinos que laboraban en sus territorios hasta al menos los años 40. Tal y como se evidencia en diferentes testimonios, y se ratifica en diversas fuentes documentales²³ como las siguientes:

“Conocí en ese tiempo la llegada del patrón, don Hernando Pardo. Una vez que fue con un sacerdote a la casa de la hacienda, donde yo ví, con mis propios ojos, que los arrendatarios tenían que arrodillársele al tipo y al patrón...” (Varela y Romero, 2007:77).

²³ Londoño (1990), Varela y Romero (2007), Alcaldía Local de Sumapaz (2013), entre otros.

“En las haciendas del Alto Sumapaz era común someter a los labriegos a la flagelación colgarlos, colocarlos en el cepo o encarcelarlos cuando desobedecían a los terratenientes y a sus administradores...” (Varela y Romero, 2007:79).

“Hacia 1925 los adultos más fuertes se les adecuaba una silla en la espalda para cargar a los amos desde Pandi hasta el Plan de Sumapaz, incluso a los perros finos cazadores, tenían los arrendatarios que cargarlos con el más acucioso cuidado para que llegaran en óptimas condiciones a la faena de cacería” (JAC Sumapaz, 1998:8).

“el trato dado a los arrendatarios era de siervos; los amos ejercían derecho de pernada, esto es que las hijas de los arrendatarios y sus esposas, cuando al latifundista o al capataz, se les antojaba, tenían que satisfacer sus instintos sexuales, contra la voluntad...” (Varela y Romero, 2007:78).

Dadas estas condiciones laborales, igualmente las condiciones de vida eran extremadamente precarias, con muy altos niveles de pobreza. Tal y como se describe en el informe de la Cámara de Representantes (1932:41) -elaborado mediante una visita a Sumapaz para estudiar el problema de los colonos-, el cual menciona lo siguiente:

“los campesinos desconocían las más mínimas normas de higiene y el Estado no hacía nada para instruirlos al respecto. Las epidemias de viruela, varicela, tos ferina, sarampión y fiebre tifoidea, los diezaban de manera inmisericorde...Habitaciones. Estas se pueden decir que no existen en la región, pues la mayor parte de los ranchos a que se les da este nombre, no son más que cuevas al estilo de las usadas por las tribus primitivas; no son más que centros de toda clase de enfermedades e infecciones. Es verdaderamente vergonzoso que muchos municipios de densa población no se hayan ocupado hasta el presente por enseñar a los campesinos las más rudimentarias normas de higiene...Estos seres abandonados a su propia suerte, nacen, viven y mueren casi en la misma condición de seres irracionales demasíadamente trajinados. Pasan por la vida de la República sin sentir en lo más mínimo los beneficios de la civilización”

En este sentido, hay una relación indisociable entre territorio, población y poder, el caso de Sumapaz, podría interpretarse como un territorio sobre el cual el único interés era la acumulación terrateniente; por tanto, la ordenación, control o mantenimiento de su población no resultaba importante. Como consecuencia, se daba un crecimiento poblacional espontáneo, donde la cantidad de población que nacía rebasaba los límites de las posibilidades de integración; es lo que Raffestein denomina: *“un verdadero desperdicio de la vida humana, con muchos nacimientos, muchos decesos y esperanza de vida corta”* (Raffestin, 2013:109).

Ante tales condiciones de vida y relaciones socio-laborales, tanto los trabajadores directos de la hacienda como los nuevos colonos, entraron en conflicto directo con la clase terrateniente; un conflicto que, en cierto modo, puede ser interpretado como una reacción del campesinado ante la violencia estructural a la que había sido sometido durante muchos años por parte de las élites socioeconómicas terratenientes. Como consecuencia de ello, la hacienda Sumapaz se convirtió en centro de las querellas entre el hacendado y los campesinos; empezó a generarse un malestar social que paulatinamente adquirió grandes magnitudes.

De la misma forma que en Sumapaz, a nivel nacional surgieron diversas organizaciones campesinas, inicialmente se conformaron grupos de trabajadores campesinos contra enclaves extranjeros, que motivó diferentes huelgas como las ocurridas en la United Fruit Company en 1928, y en la zona bananera de Santa Marta. Cada vez más, el conflicto social empezó a adquirir grandes proporciones en todo el país; fueron especialmente reconocidos en esta época, los conflictos en torno a los latifundios de Ronaldillo y Buga en el Valle, así como los de las haciendas cafeteras de las provincias de Tequendama, Sumapaz, Cundinamarca y Tolima (Fals-Borda, 1975:137).

Es así como empezaron a conformarse movimientos sociales en todo el país, dados como un conflicto entre terratenientes y campesinos (indígenas, afrodescendientes y campesinos de descendencia mestiza), que tenía como vértice fundamental la propiedad de la tierra; que para los campesinos significaba una forma de mejorar su situación de arrendatarios, colonos, aparceros y jornaleros, y asegurar cierta estabilidad económica familiar; en tanto que para los terratenientes, la tierra representaba una forma de aumentar sus riquezas y privilegios dentro de la sociedad.

Algunos de los movimientos de mayor reconocimiento fueron las Ligas campesinas de la zona cafetera, conformadas por campesinos colonos; el Cimarronismo, conformado por lo antiguos palenqueros; Quintín Lame, organización indígena en el Cauca; así como el Movimiento Agrario del Sumapaz. Todos ellos, abogaban por la justicia social y la consecución de mayor igualdad entre campesinos y terratenientes.

1.3. Identidad política del Movimiento Agrario

El ideario social de los nacientes movimientos sociales en todo el país, fue ampliamente estimulado a nivel internacional por las ideas comunistas que se encontraban en boga en la época. Igualmente, en el ámbito nacional se dio un clima político favorecedor, con la instauración de cuatro gobiernos liberales de 1930 a 1946, después de 46 años de gobiernos conservadores; así como de nuevos movimientos políticos, entre ellos, el más importante fue La Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria (UNIR), fundado por Jorge Eliécer Gaitán.

Los gobiernos liberales que se instauraron de 1930 a 1946, buscaron constituirse como intermediarios legítimos en el conflicto agrario entre terratenientes y campesinos; asumiendo la existencia de un problema agrario de grandes proporciones, derivado de la concentración en la tenencia de la tierra, la problemática de la falta de titulación en los predios rurales y las condiciones sociales del campesinado. Sin embargo, los avances realmente significativos se dieron bajo el gobierno de Alfonso López Pumarejo, cuyo programa de gobierno “Revolución en marcha” cuestionaba directamente: “la concepción de la propiedad como derecho natural e inalienable, la desmesurada ambición a la tierra y la visión de las protestas de los trabajadores como creadas por agitadores comunistas y tinterillos” (Londoño, 1990:310).

Fue así como se promulgó la Ley 200 de 1936, a través de la cual se reglamentó la existencia de la propiedad, algunas condiciones de trabajo de quienes explotaban por cuenta propia terrenos ajenos, así como el aprovechamiento económico del mismo. Como se ha mencionado en otros apartados, a través de dicha ley, se realizaría el primer intento de reforma agraria en el país; de modo que esta ley se convirtió en el marco jurídico para el movimiento agrario, para lograr el acceso a la tierra de sus campesinos.

Por otra parte, el movimiento político de la UNIR, planteaba una alternativa diferente a los tradicionales partidos conservador y liberal del país. Su eslogan era: “*Muerte al pasado, revolución al porvenir*”, y su programa político se basaba en tres aspectos fundamentales: 1. Expropiación sin indemnización de la tierra no trabajada. 2.

Parcelación y distribución gratuita de la misma, a favor de quienes están en capacidad de laborarla. 3. Fomento y creación de cooperativas.

En tanto que, Jorge Eliécer Gaitán como el líder, representaba para sus seguidores, la figura del caudillo salvador de pueblo, muy cercano a las mayorías populares del país, especialmente a los campesinos. De modo que, debido a su fuerte discurso de denuncia ante la profunda desigualdad social que imperaba en el país, logró tener gran acogida en las masas populares, como lo expresa Juan de la Cruz Varela en el siguiente discurso:

“Gaitán fue amigo de todos los agrarios del país...Él siempre pensaba mucho en el campesino, salía a los campos y era su placer caminar con los campesinos. Él tenía un lenguaje para el pueblo y hablaba siempre para el pueblo, y por eso su amistad con el pueblo fue siempre constante.... Él llegaba a los sentimientos más profundos del pueblo, a su tragedia, su abandono, su ignorancia, su miseria...” (Londoño, 1990).

De Gaitán se dice que su estilo de caudillismo y liderazgo, tenía rasgos del fascismo italiano, en contraste a su discurso e ideas fundamentales, que aunque adheridas oficialmente al liberalismo, tenían un fuerte contenido socialista. Gaitán fue representante a la Cámara, posteriormente se alió transitoriamente con la facción santista del liberalismo y fue nombrado Ministro de Educación, en 1943 asumió el Ministerio del Trabajo y posteriormente llegó a ser candidato presidencial.

Este discurso gaitanista, se convertiría en la base del ideario político de muchos movimientos sociales, pero especialmente del movimiento agrario del Sumapaz. De modo pues, que los agrarios se sentían plenamente identificados con el gaitanismo, sus principales líderes se manifestaban abiertamente gaitanistas, y su lucha, venía siendo la puesta en marcha del gaitanismo como proyecto político.

En dicho proceso, fue fundamental la función de los líderes agrarios, quienes movilizaron y organizaron al campesinado sumapaceño en torno al movimiento agrario, y dado que los logros conseguidos a través de éste fueron tan importantes para el campesinado; las vivencias y hazañas de legendarios líderes campesinos como Adolfo Gutiérrez, Francisco Leal, Plácido Rubiano, y en especial Juan de la Cruz Varela y Erasmo Valencia, estos últimos reconocidos personajes públicos por su sobresaliente participación política; permanecen en la memoria social, como los caudillos que

lucharon por el campesino sumapaceño y formaron el territorio, por lo que en el imaginario colectivo figuran como héroes locales, como los mismos campesinos lo narran:

“... Juan de la Cruz Varela, era un hombre de izquierda a morir, dando vueltas fue al senado reemplazando a López, fue diputado también, y en los concejos fue presidente como de unas ocho poblaciones, en Ibagué, Icononzo y otros; fue un muy buen hombre, pero fue muy perseguido, a él lo persiguieron en el Tolima, por eso se fue a Sumapaz, donde se puede decir que formó su guerrilla y se hizo famoso, un hombre de prestigio a través de su lucha, sin nunca haber sido volteado, sino que se sostuvo y murió en su ley. Y tanto que el capitalismo lo buscaba para matarlo, y no señor! Fue un hombre muy honesto que también educó a su hijos, tiene varios educados como Laura, y Cornelio que fue asesinado cuando trabajaba en la secretaría en la alcaldía de Cabrera, pasó por secuestro y de ahí no salió. Ellos tuvieron una trayectoria de lucha, pero no es que fueran asesinos, lo que pasa es que por defender a los pobres, se buscaban los enemigos...” (Entrevistado No. 28. Líder comunitario. Adulto mayor).

Erasmus Valencia

Erasmus Valencia nació en Santa Rosa de Cabal (Caldas) en 1883, no es mucho lo que se conoce sobre su vida, salvo lo que han dicho de él otros dirigentes agrarios. Valencia era abogado y político de filiación comunista, es considerado como el primer líder agrario a nivel regional y quien creó la Colonia Agrícola del Sumapaz en 1928, la cual dio inicio al movimiento agrario, primero en el Alto Sumapaz y la cabecera de Cabrera y luego en otras regiones.

Valencia permanece en la memoria colectiva, especialmente por dos cosas: La primera, porque fue quien llegó a Sumapaz a hablarles a los campesinos sobre sus derechos sociales y políticos, entre ellos el derecho a la tierra que debían tener quienes la trabajaban. La segunda, porque por primera vez la lucha de la tierra se hizo a través de la interpretación de la constitución y la argumentación jurídica, como lo afirmaba Juan de la Cruz Varela:

“El programa del compañero Erasmus Valencia consistía en la liquidación de grandes latifundios y la consigna era que la tierra es para quien la trabaja...Se empeñó en crear escuelas, vías de comunicación, en que la gente aprendiera a vivir bien, que no importaba que no tuvieran ropa de lujo ni mucho menos, pero que la gente viviera aseada, que tuviera en su casa su vajilla, sus muebles y que viviera bien...” (Varela y Romero, 2007:96).

Según Vega (2004), Erasmo Valencia tuvo dos etapas en su pensamiento ideológico. La primera en la década de 1920, en la que asumió la dignidad humana y la justicia como orientadores de su política, y la revolución social como medio para lograr tal fin. En la segunda, asumió una perspectiva más agrarista, de la mano con Gaitán organizaron juntas de colonos, colonias agrícolas y federaciones de cultivadores en diferentes partes del país.

Hacia 1942, el Movimiento Agrario de Sumapaz y Oriente del Tolima, liderado por Erasmo Valencia, cierra un período de su historia al obtener triunfos legales en la repartición de tierras a los campesinos. Valencia continuó trabajando por las causas campesinas hasta el año de su muerte en 1949; falleció el 11 de Julio en Bogotá, agobiado por la tuberculosis y en condiciones de extrema pobreza, su entierro se realizó en el cementerio central de Bogotá, al cual -se dice- asistieron dos mil personas (Londoño, 1990:191).

Juan de la Cruz Varela

“Varela se convierte en un importante y controvertido personaje político, entorno a quien surgen dos leyendas contrapuestas. Una es la del heroico jefe de la resistencia armada e incansable luchador por las reivindicaciones sociales y políticas del campesinado. Y la otra, es la del bandolero comunista, jefe de cuadrillas de la guerrilla, que ordenó entre otras atrocidades, el asesinato de numerosos campesinos incluidos, sus cuatro hermanos” (Londoño, 1990:580).

Contrario a Erasmo Valencia, hay bastantes documentos, libros y detalladas biografías sobre la vida de Juan de la Cruz Varela, quien nació el 21 de noviembre de 1902 en Ráquira, Boyacá. Tuvo 21 hermanos producto de dos matrimonios, de los cuales sobrevivieron a la pobreza 15 de ellos, los demás murieron en la infancia. Emigró hacia Sumapaz entre 1905 o 1906; Varela se encargó de sus hermanos menores tras la muerte de su madre y el segundo matrimonio de su padre, hasta 1924 cuando se empleó como jornalero para derribar montaña.

Pese a sólo haber cursado dos años de educación formal, se destacó por ser autodidacta, su más grande pasión intelectual fue la lectura. Varela menciona dentro de los libros significativos a los que tuvo acceso: Las Mil y Una Noches, un diccionario enciclopédico, la Divina Comedia de Dante, el Contrato Social de Rousseau, el Espíritu

de las Leyes de Montesquieu, y muy especialmente Los Miserables de Víctor Hugo. Con base en esta literatura, Varela formó sus concepciones sobre la democracia, el Estado y los principios de igualdad, justicia y libertad; que posteriormente orientarían su actividad política (Varela y Romero, 2007:152).

A lo largo de su vida, a pesar de ser un dirigente comunista, nunca dejó el credo católico ni su devoción por la Virgen del Carmen, lo cual irradia la confianza de los campesinos en la bondad y el poder protector de la virgen. No obstante, con respecto a la religión sostenía: “el clericalismo era una cuestión demasiado mala porque somete a la gente. Por eso considero que el comunismo es más avanzado, pues no somete sino convence” (Londoño, 1990:155).

Debido a su liderazgo y sagacidad política, Varela empezó a sobresalir entre los agrarios, quedando como líder del movimiento e incursionando en importantes instancias políticas, fue uno de los primeros campesinos en llegar a ser diputado a la Asamblea del Tolima durante dos períodos consecutivos (1945-1947, 1947-1949), -por lo que, en el club social de Ibagué se decía que era una vergüenza que hubiera llegado a la Asamblea un “montañero alpargatón”- (Londoño, 1990:358). Fue también concejal de los municipios de Pandi, Cunday, San Bernardo, Fusagasugá, Silvania, Pasca y Cabrera, entre otros, hasta 1950.

Tras la muerte de Gaitán y Erasmo Valencia, y siendo perseguido, Varela se inscribió voluntariamente al Partido Comunista, con base en el cual orientaría ideológicamente el movimiento agrario de allí en adelante. Luego entró a la clandestinidad, conformando el núcleo de autodefensa en la vereda El Palmar del municipio de Icononzo, que posteriormente se convertiría en la llamada guerrilla de autodefensa del Sumapaz. Después del período de La Violencia, Varela retornó a la vida civil y política, fue diputado de la Asamblea de Cundinamarca, y en 1960 llegó a la Cámara de Representantes en calidad de suplente de Alfonso López Michelsen.

En sus últimos años, antes que un caudillo, Varela parecía un patriarca campesino, recibía casi a diario visitas de los pobladores del páramo, y atendía sus dudas y consultas; a la vez que propiciaba visitas gubernamentales de alcaldes de Bogotá y gobernadores de Cundinamarca a las provincias del Sumapaz, quienes acudían con el

fin de ponerlo al tanto de los planes y las obras que se estaban llevando a cabo en la región, pero sobre todo, Varela buscaba hacer que los gobernantes conocieran la realidad del campesino, tal como lo expresa en su discurso en enero de 1967 ante una comisión oficial que visitó Sumapaz:

“...porque desde las ciudades no se oyen los disparos; no se oyen los quejidos de los heridos ni de las víctimas; no se ven las ruinas dejadas en los campos que materialmente el tiempo va borrando, no se ve el humo de los incendios. Podríamos decir que la sangre seca pronto, pero el recuerdo dura, más cuando la indiferencia trata de perpetuarse” (Varela y Romero, 2007:155).

Juan de la Cruz Varela murió el 19 de noviembre de 1984 en el Hospital San Rafael de Bogotá, a los 82 años de edad, según el periódico El Tiempo:

“considerado como el guerrillero más viejo del país y el más legendario comunista...fue prácticamente el único alto dirigente comunista de Colombia, que era recibido por los Presidentes de la República y era mirado hasta con curiosidad por ser el guerrillero vivo más viejo del país” (Londoño, 1990:676).

De esta forma, el movimiento agrario motivado por el comunismo a nivel internacional, tomó como ideario político el gaitanismo a nivel nacional, y lo llevó al plano local a través de la gestión de sus líderes campesinos, cuyas vivencias y hazañas, hacen hoy, parte fundamental de la memoria social y de la construcción social del territorio de Sumapaz.

1.4. Vida y Obra del Movimiento Agrario

En estas circunstancias, se creó en 1928 una sólida organización social denominada Sociedad Agrícola de la Colonia de Sumapaz que, siendo de base social campesina, fue liderada y jurídicamente asesorada por el abogado y político Erasmo Valencia. Ello supuso el inicio del Movimiento Agrario de Sumapaz, es especialmente recordado como uno de los de mayor reconocimiento a nivel nacional, dada su capacidad de organización e incidencia en la vida social y política del país.

El movimiento agrario puede decirse que en su vida y obra tuvo tres momentos. El primero, fue su conformación, crecimiento y expansión, en el que se convirtió en una fuerza opositora contundente contra la clase terrateniente, a través de los pleitos jurídicos por la tierra de los colonos. El segundo, en el que dirigió todo su accionar

hacia la lucha por la tierra para los campesinos, lográndolo con la parcelación de la Hacienda Sumapaz. Y la tercera, en la que el movimiento agrario se vinculó con otros movimientos sociales, e ingresaron a la vida política del país, desde una perspectiva de mayor amplitud, que integraba a los agrarios del país como totalidad.

La primera fase del movimiento agrario, se dio desde la creación de la Sociedad Agrícola de la Colonia de Sumapaz, a través de la cual Erasmo Valencia empezó a asesorar a los campesinos en los pleitos que tenían con las haciendas, además de concientizarlos sobre la necesidad de organizarse y unirse en la lucha por sus derechos. El inicio del movimiento Agrario permanece en la memoria de los campesinos de la siguiente forma:

“llegó el abogado Erasmo Valencia, que era un líder que trabajaba en bien de las clases menos favorecidas, con la noticia de que las tierras eran de los que las trabajaban, empezó la lucha agraria por la tierra hasta conseguir que le parcelaran esta zona a la gente...” (El Solitario, 1997).

Los primeros en vincularse al movimiento liderado por Erasmo Valencia, fueron los colonos, quienes entendieron que a través de la organización, sí era posible lograr la posesión de la tierra mediante la unidad de los agrarios, y el uso de herramientas jurídicas como principal instrumento de lucha. Ante este entusiasmo de los colonos y los logros conseguidos, se vincularon también al movimiento los arrendatarios, a fin de buscar el mejoramiento de su situación socio-laboral.

Paulatinamente, el movimiento agrario empezó a crecer, y a lograr cada vez más la titulación de predios a los colonos, fundando pequeños caseríos a medida que su gestión progresaba; cada avance logrado por la organización en la conquista del territorio, era representado en el establecimiento de veredas, juntas de colonos, etc. Asimismo empezó a crecer el descontento de los terratenientes, para quienes las organizaciones campesinas no representaban los intereses campesinos, sino que eran el resultado de la manipulación que los líderes -agitadores comunistas- ejercían sobre el campesino ignorante.

Los conflictos por la tierra en Sumapaz, se profundizaron entre 1930 y 1934, período en el que se desarrollaron simultáneamente varios enfrentamientos en las haciendas del Alto Sumapaz y Pasca. El conflicto adquirió características de rebelión campesina,

tanto colonos como arrendatarios cuestionaban el oneroso régimen laboral de las haciendas y su título de propiedad; en tanto que algunos arrendatarios se declararon colonos de tierras baldías, con lo cual desconocieron abiertamente la propiedad y autoridad del hacendado sobre el territorio.

Ante el detrimento del poder terrateniente, estos empezaron a tomar medidas y reacciones violentas contra quienes se vinculaban al movimiento agrario. Al respecto se encuentran documentados diferentes testimonios, uno de los hitos más recordados que se encuentra sobre ello es la “matanza de Púchica”, que se refiere al lanzamiento de 16 colonos de Púchica, según lo documentado por Londoño (1990:93): “los colonos eran obligados a sacar sus ropas y enseres de cocina, en seguida los arrendatarios del señor Pardo prendían fuego a los ranchos”.

Pese a ello, el movimiento agrario continuó y cada vez se fortaleció más, con la vinculación de muchos campesinos de la región, así como con los logros jurídicos que conseguían sobre la titulación de tierras en favor de los colonos.

La segunda fase del accionar del movimiento agrario, giró en torno a la lucha por conseguir definitivamente la tierra para todos sus campesinos. Ello tuvo lugar, cuando a nivel nacional el malestar social era generalizado, y se profundizaba el conflicto entre terratenientes y campesinos, no solamente en Sumapaz, sino también en Cundinamarca y el Tolima.

Todos estos movimientos sociales buscaban cambiar la estructura que sustentaba la violencia estructural, a través de una redistribución del elemento principal de poder, que en aquel entonces constituía la propiedad de la tierra. Dichas organizaciones presionaron al gobierno a intervenir tal conflicto, logrando su cometido a través de la ya referida Ley 200 de 1936 y la política de parcelaciones, mediante las cuales se parcelaron en todo el país diferentes haciendas, que pasaron a manos de campesinos sin tierra, a través de la gestión de los movimientos sociales.

Según el revisor fiscal de las instituciones de crédito, el Banco Agrícola Hipotecario parceló 217 haciendas y un total de 140.742 fanegadas; las más pequeñas de ellas estaban en Cundinamarca, Boyacá y Cauca, y las más grandes, en Santander,

Antioquia, Huila y Tolima. Con ello, como los señala Marco Palacios, aunque no se logró modificar substancialmente la estructura de la propiedad territorial en el país, sí contribuyó a apaciguar los conflictos rurales.

En el caso de Sumapaz, efectivamente la acción de la organización campesina logró debilitar el sistema de latifundio, y obtener la parcelación de la mayor parte de la tierra de las haciendas en esta región. Fue así como, en Sumapaz en octubre de 1934 la sociedad Hijos de Juan Francisco Pardo Roche vendió al Estado los derechos sobre las tierras de la Hacienda Sumapaz por la suma de 20.000 pesos. Luego, en mayo de 1935, por medio del decreto 924, el gobierno dispuso la incorporación de esas tierras a la Colonia Agrícola de Sumapaz, posteriormente denominada Sociedad Agrícola de la Colonia de Sumapaz, para que ésta adjudicara las parcelas a los colonos.

Los campesinos narran este proceso de la siguiente forma:

“... En todo caso, el problema fue que Juan de la Cruz Varela y Erasmo Valencia principiaron por decirle a la gente, que esos señores que decían ser dueños, no los eran y que la tierra la debíamos reclamar al Estado, y así fue; si acaso los Pardo Roche tenían algo de propiedad era una cosa muy pequeña, esa tocó comprárselas; Erasmo Valencia era un hombre muy honesto, y Juan de la Cruz, igual, eran hombres muy honestos, nunca les gustó la mala fe. Erasmo nombró a Secundino Palacios, Luis Rubiano y Antonio Torres, esos tres fueron los que compraron la tierra por 42000 pesos...” (Entrevistado No. 28. Líder comunitario. Adulto mayor).

Aunque tuvieron que esperar varios años para conseguir la titulación de los predios, debido a los cambios en las políticas agrarias; éste se constituye como el gran logro del movimiento campesino, pues toda su lucha se fundamentaba en la reivindicación de la propiedad de la tierra por parte de los campesinos pobres; y se logró, puesto que se parceló el gran latifundio de la hacienda Sumapaz, y se repartió entre los campesinos que la habían trabajado como arrendatarios o colonos.

Tras la conquista de la tierra por parte de los campesinos, el movimiento agrario inició una tercera fase de desarrollo, tendiente a ubicar su causa social en un escenario nacional, con otros movimientos que también apelaban a la transformación de la estructura agraria del país. Con lo cual se fortaleció altamente la identidad del movimiento, al identificarse su causa con otros grupos, pero a la vez entender sus particularidades como movimiento.

En este proceso, el movimiento agrario continuó organizando a los campesinos y fundamentando sus reivindicaciones; pero además, fortaleció la expresión de su problemática social, fortaleciendo el uso de medios masivos para visibilizar su causa, a través de los periódicos Claridad y Unirismo, con lo cual se fortaleció como organización social. Sumado a ello, se dio un escenario político favorecedor para que los agrarios incursionaran en la vida política del país, representando a los campesinos a través del movimiento agrario, constituido como nueva fuerza política, como medio para continuar trabajando por la equidad social de los campesinos.

A través de esta vinculación de los agrarios en la política, los campesinos entendieron que “para hacerse escuchar y respetar tenían que conocer y entender los códigos legales, comunicarse con distintas instancias gubernamentales y llevar a cabo acciones colectivas” (Londoño, 1990). De esta forma, en 1935 durante el gobierno de López Pumarejo, los agrarios empezaron a participar en cuerpos colegiados, y fueron a elecciones para los concejos municipales con candidatos propios; Erasmo Valencia llegó a ser parte de la asamblea de Cundinamarca, y el movimiento agrario incursionó en la vida política nacional, ocupando diferentes posiciones en órganos de representación ciudadana, como concejos municipales, diputaciones, etc.

Con respecto a la labor de movimiento agrario en el Concejo, Varela afirma lo siguiente:

“seguimos así y fuimos haciéndonos expertos en administración. Presentamos proyectos para declarar caminos municipales todos los senderos de los colonos. Principiamos a crear escuelas. Acabamos con el guarapo que era una de las enfermedades más trágicas para los campesinos, porque cada ocho días se emborrachaban y lo menos que había era dos o tres muertos y muchos heridos” (Varela y Romero, 2007).

No cabe duda, de que la participación de los campesinos en los órganos de representación política fue de gran importancia para el movimiento, dado que a través de ella, los campesinos rompieron sus dependencias con hacendados y políticos, y obtuvieron un gran aprendizaje sobre sus derechos sociales y políticos, así como sobre las herramientas que existían para velar por ellos.

Sin embargo, esta vinculación de los agrarios en la política también produjo divisiones al interior del movimiento, empezaron a haber discrepancias con los partidos políticos tradicionales, que adheridos al gaitanismo como trampolín para las aspiraciones políticas de muchos, fueron paulatinamente desplazando a los dirigentes campesinos gaitanistas de los cargos de dirección del movimiento. Es decir, como suele ser frecuente en los movimientos sociales vinculados a la política, estos empezaron a ser cooptados por los políticos tradicionales.

Adicional a las discrepancias que empezaron a evidenciarse entre agrarios y los liberales oficialistas, el movimiento agrario recibió un duro golpe en las elecciones de 1946, en donde el partido liberal se dividió y presentó dos candidatos para la presidencia: Turbay del oficialismo y Gaitán. De cuya división finalmente quedó elegido presidente el conservador Mariano Ospina Pérez, que como se verá en adelante, bajo este gobierno se creó el escenario político y social que daría inicio a la época de la Violencia en Colombia y de las Guerras del Sumapaz, con lo cual el movimiento agrario, pasó a la vía armada.

2. EL MOVIMIENTO GUERRILLERO

Los altos niveles de injusticia social especialmente en las zonas rurales, profundizados en el período de “La Violencia” debido a las luchas bipartidistas a nivel nacional; motivaron en todo el país la formación de las llamadas guerrillas liberales. Inicialmente se trataban de grupos de autodefensa campesina, y posteriormente, grupos de guerrillas y bandoleros.

Sumapaz, no escapó a toda esta coyuntura política y social a nivel nacional, ejemplificando en su historia todo el proceso de violencia bipartidista en Colombia. Este escenario político nacional, modificó el tipo de conflicto en Sumapaz, si bien antes se había planteado como un conflicto entre terratenientes y campesinos por la lucha de la tierra; después del Bogotazo, el conflicto en Sumapaz se planteó como un enfrentamiento partidista armado entre los liberales y los conservadores; en el que el movimiento agrario del Sumapaz se transformó en grupo guerrillero, como mecanismo de autodefensa del campesinado, en las llamadas Guerras del Sumapaz.

2.2. Tipología de *La Violencia* en Colombia

En el ámbito nacional, el gaitanismo cada vez se hacía más fuerte y en 1948 Jorge Eliécer Gaitán era el candidato liberal para la presidencia; durante su campaña electoral es especialmente recordada la multitudinaria “*Marcha del silencio*” para exigirle al presidente derechos de paz y civilización. Se veía en Gaitán la esperanza de transformación del sistema político tradicional.

El 9 de abril de 1948 fue asesinado Gaitán en Bogotá, suscitando con ello una rebelión total, en la que las masas liberales se tomaron Bogotá; la ciudad quedó totalmente destruida en medio de la anarquía absoluta por la muerte del líder. Históricamente este episodio se conoce como “el Bogotazo”, a partir del cual se desencadenó a escala nacional el período de “La Violencia”, que iniciando en Bogotá se expandió por toda la nación.

En primera instancia, la dirigencia del partido conservador e incluso los jefes liberales, atribuyeron la muerte de Gaitán a los comunistas; no obstante, la población enardecida estaba convencida de que Gaitán había sido asesinado por la oligarquía política, al ver amenazado el poder que por tantos años habían detentado en la nación. Pero concretamente la población responsabilizó al partido conservador, por ser su contendor político directo; razón por la cual, los rebeldes liberales no sólo atentaron contra los políticos conservadores regionales, sino contra cualquier civil simpatizante del partido conservador, creando episodios de extrema violencia.

Ha sido la única vez en la historia, que la Policía se unió con la multitud, con la intención de derrocar al gobierno conservador; en tanto que los líderes liberales de las diferentes regiones y municipios de tradición liberal, estaban organizados para esperar la orden del partido liberal para tomar el poder en sus respectivas regiones, y finiquitar el golpe de Estado.

Sin embargo, el gobierno de Ospina Pérez ante la situación de emergencia del país, realizó un rápido arreglo político con los jefes liberales, denominado pacto de “Unión Nacional”, a través del cual el gobierno conservador ofreció a la liberales participar directamente en su gobierno ocupando diferentes mandos de poder; y a su turno, los

jefes liberales hicieron que los rebeldes desistieran de su intento de derrocar al gobierno conservador. Pese al apaciguamiento de la rebelión, el conflicto permaneció y se hizo mucho más ferviente, en un período de violencia directa desde 1948 hasta 1958 aproximadamente; fueron 10 años de violencia extrema, en medio de intentos fallidos de amnistía.

En tal proceso de configuración de la violencia, intervinieron diversos actores, identificándose como principales actores armados Las Guerrillas, los Pájaros y los Chulavitas, como se presenta a continuación:

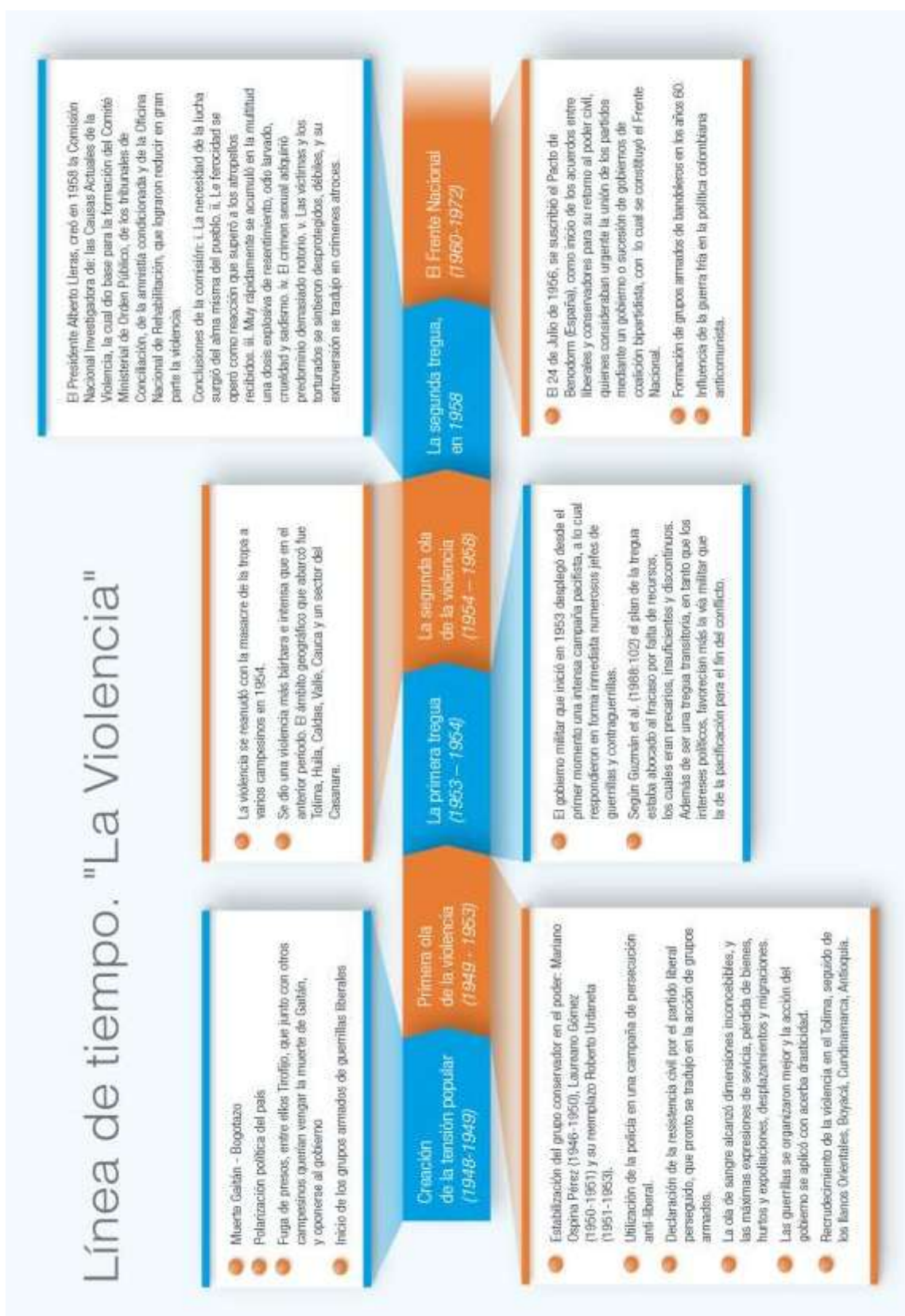
Gráfico 11. Actores del conflicto armado bipartidista



Fuente: Autora, con base en los datos de Guzmán *et al.* (1988:)

Este período de la Violencia en Colombia, se considera uno de los más violentos de la historia nacional, afectando a todas las regiones del país. Aunque tuvo como detonante la muerte Gaitán, sus orígenes se remontan a la desigualdad en la estructura social instaurada desde la formación de la república, así como a la exclusión política, principalmente. Grosso modo, dicho conflicto tiene el siguiente proceso histórico:

Gráfico 12. Desarrollo histórico de La Violencia



Fuente: Autora, con base en los datos de Guzmán et al. (1988)

En todo este proceso, el campesino quedó como víctima directa, al ser un conflicto desarrollado principalmente en la zona rural, y dado que siempre fue asociado a uno de los bandos, se convirtió en objetivo militar por su contrario. Con la violencia los campesinos perdieron su mayor posesión que es la tierra, y su principal factor de cohesión que es su grupo veredal o vecinal.

Predominantemente los grupos armados se ubicaron en zonas montañosas por razones estratégicas, o en sectores de gran producción por motivos económicos. Las tácticas de violencia más comunes fueron: el llamado “boleteo”, referido a órdenes anónimas perentorias de desocupar la región, así como diferentes tácticas terroristas que buscaban socavar a la víctima a nivel psicológico, tales como crímenes sexuales, piromanía y genocidio.

El sostenimiento de la guerra se basaba en la toma de posesiones de las víctimas; en contribuciones forzosas exigidas por los pájaros o guerrilleros a los campesinos, se trataban de cobros hebdomadarios: “o paga o se muere”; así como los llamados “salvoconductos”, que se expedían a ciudadanos de determinada filiación política previo depósito de crecidas sumas de dinero.

2.3. La Formación de la guerrilla de Autodefensa Liberal del Sumapaz

Los años cincuenta fue uno de los períodos más dramáticos y aciagados para la sociedad colombiana en general y para población rural en particular, debido a la magnitud y crueldad de diferentes modalidades de violencia, así como a los actos de extremo sectarismo político. En el ámbito local en Sumapaz, si bien anteriormente la tradición de gobiernos liberales había facilitado el crecimiento del movimiento agrario; el advenimiento de los gobiernos conservadores de nuevo, marcó la oposición total con el movimiento agrario.

En Sumapaz, como en el resto del país, el 9 de Abril hubo una fuerte conmoción por el asesinato de Gaitán, y dado su gran tradición liberal, Sumapaz hizo parte de las zonas donde los liberales tomaron el control del territorio en forma de rebelión, y estaban listos para seguir las instrucciones de partido liberal, para proseguir al golpe de Estado;

como se evidencia en el siguiente testimonio, sobre la vivencia del 9 de abril en Sumapaz:

“Me acuerdo mucho de la vereda Las Vegas, cuando murió Gaitán yo tenía un amigo que se llamaba Tancudo Tautiva, levantó la gente e hizo el primer movimiento armado, con más de 50 campesinos. Esa cosa duró aproximadamente unos seis meses” (JAC Sumapaz, 1998:27).

Pese a que tal golpe de Estado nunca se dio, Sumapaz fue una de las zonas donde se defendió el liberalismo a ultranza, y por consiguiente, uno de los objetivos militares de la campaña de conservatización del gobierno de Ospina Pérez, la cual tenía como fin retomar el control del país y evitar otra posible rebelión. A partir de este momento, se dio inicio a un período de violencia de alta intensidad en Sumapaz.

A nivel nacional, esta campaña de conservatización empezó por la policía, destituyendo a los miembros liberales de la institución y reemplazándolos por conservadores; con lo cual se consolidó lo que se llamaría la policía “chulavita”, llamada así porque los primeros elementos violentos de dicha policía fueron reclutados en la vereda Chulativa en Boavita, Boyacá. También esta campaña conservadora dio origen a figuras siniestras al servicio de las élites locales conservadoras: *Los Pájaros*, correspondientes a pequeños grupos de sicarios, cuyo rasgo principal, además de la sevicia de sus crímenes, era su accionar veloz y escurridizo, que les permitía reincorporarse rápidamente a la vida cotidiana después de ocurrido el crimen.

Junto con la intimidación, las prebendas y la politización de la policía, la conservatización incluía también un trabajo ideológico, ajustado a las doctrinas que en ese entonces promovían la guerra fría y el anticomunismo. Asimismo, se fortaleció la alianza entre el partido conservador y la iglesia católica, quien manifestaba abiertamente tal adhesión, pregonando que tanto liberales como comunistas atentaban contra los valores cristianos, con lo cual la iglesia aseguró su influencia en las políticas de Estado, el control de la educación y otras prebendas.

Al llegar el gobierno de Laureano Gómez en 1950, se profundizó aún más la campaña de conservatización del país y por ende el desarrollo de la violencia, su gobierno estuvo orientado hacia la abolición de las libertades políticas, buscando reemplazar la

participación ciudadana por un proyecto corporativista, cuyos pilares debían ser la iglesia, los gremios y las asociaciones profesionales. Durante este gobierno de Laureano Gómez y su suplente Roberto Urdaneta, se instauró el régimen del terror, caracterizado por la represión a los liberales y profundizando el horror de “la chulavita” y “los pájaros” que iniciaron su acción criminal en el norte del Valle, y posteriormente se expandieron a otras regiones del país, incluida Sumapaz.

Ante las fuertes represalias y persecuciones de los gobiernos conservadores se formaron en todo el país diferentes grupos armados liberales de autodefensa. En el caso de Sumapaz, la organización agraria se transformó en movimiento armado como último recurso para salvaguardar sus familias y sus tierras; de esta forma se conformaron los grupos de autodefensa campesina de Villarica e Icononzo, y posteriormente en 1953 el del Alto Sumapaz²⁴, como se explican los mismos sumapaceños:

“...Entonces ellos crearon una figura que en su momento se llamó de Autodefensa y Vigilancia de Masas, lo que hacían a través de esta figura era proteger el territorio de amenazas externas, o sea Juan de la Cruz Varela se cuidó mucho de que su movimiento no llegara a ser de carácter ofensivo contra otros sectores de la sociedad colombiana, incluso de la misma fuerza pública; solamente se protegieron en cierto período histórico de la violencia de la guerra liberal- conservadora... Esa situación conllevó a que desde este momento fueran estigmatizados y cuando se inicia ese proceso de persecución contra ellos, esas organizaciones que lo que hacían era proteger sus vidas pero masivamente, montando guardia, vigilando los territorios para que nadie llegara a atacarlos, porque era lo único que hacían... esa situación de persecución conllevó a que se convirtieran incluso en grupos alzados en armas de guerrilla, o sea de la figura de Autodefensa y Vigilancia de Masas pasaron a ser movimiento guerrillero y posteriormente a través de diferentes negociaciones volvieron a ser movimiento agrario” (Entrevistado No.7. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Tras la incursión del ejército en la población de El Palmar en 1952, que dejó como saldo 60 campesinos asesinados y 40 casas quemadas, el movimiento de masas de la región del Sumapaz se transformó en movimiento armado. A partir de entonces, quedó declarada la guerra entre los dos bandos: ejército y guerrilla campesina; por lo que en adelante, tuvieron lugar en la región diversos enfrentamientos armados, entre

²⁴ El Alto Sumapaz, corresponde al actual territorio de la localidad 20 de Sumapaz, que para este entonces hacía parte de la Región de Sumapaz, que incluía otros territorios de departamentos de Cundinamarca y el oriente del Tolima, con condiciones geográficas muy diferentes. Los datos que se encuentran sobre este período, no hacen distinción entre la región y la localidad, salvo cuando se refieren específicamente al páramo o al Alto Sumapaz.

cerca de 4.000 efectivos militares y 1500 guerrilleros campesinos, que se prolongaron por aproximadamente un año (Varela y Romero, 2007:198).

Finalmente, dada la desventaja de la guerrilla campesina frente al ejército, en cantidad de hombres, armamento y experiencia; ésta se vio obligada a replegarse, provocando con ello, el desplazamiento de familias enteras. Fue así como en 1953 tuvo lugar “*la Marcha de el Palmar*”, hecho en el que cerca de 5.000 campesinos –campesinos armados y sus familias-, se desplazaron de la población de El Palmar en el Tolima, al Alto Sumapaz en Cundinamarca, en una travesía de aproximadamente tres meses.

La Marcha del Palmar, es considerada como el hito histórico fundacional del movimiento guerrillero agrario, recordado como una gran travesía, revestida de heroísmo y valentía, que hace parte de la épica campesina del Sumapaz, documentada a través de diversas investigaciones. Varela y Romero (2007:208) lo narran así:

“... niños que morían de inanición, madres que cargaban a sus hijos muertos porque no se resignaban a dejarlos abandonados en el monte, hombres heridos; señoras que daban a luz en el camino; personas que caían por los despeñaderos; hambre, frío, agotamiento, enfermedades, combates, bombardeos...Después de vencer innumerables dificultades, la marcha llegó por fin al Páramo de Sumapaz. La gente iba enferma o herida. Hambrientos, hinchados, fatigados, descalzos, semidesnudos y procedentes de clima cálido, los campesinos tuvieron que enfrentar la rigurosidad del frío del páramo...”

A partir de entonces llegaron al páramo nuevos pobladores procedentes del oriente del Tolima, que se establecieron en el Alto Sumapaz, y se vincularon al movimiento armado agrario de allí. A diferencia del movimiento social agrario que empezó en el Alto Sumapaz y se expandió hacia el oriente del Tolima, la autodefensa campesina empezó en Villarrica e Icononzo en el Tolima, y posteriormente se expandió hacia el Alto Sumapaz.

Aunque tras la Marcha de El Palmar, esta guerrilla campesina tomó el control del territorio del Alto Sumapaz, de todos modos hubo reiterados enfrentamientos con el ejército, y se hicieron permanentes la persecución y los constantes hostigamientos de la policía conservadora a la población sumapaceña, considerada ésta un baluarte del liberalismo y la rebelión en el país.

Sobre este período de la guerra, son muchos los lugares y hechos que permanecen en la memoria colectiva, pero quizá el que trae más nostalgia es la desaparición de la población de La Cuncia, pueblo fundado por colonos, que como los mismos campesinos lo recuerdan: “eso sí era un pueblo, tenía inspección de policía y hasta planta eléctrica, se compraba de todo, tenía pista y billares” (ALS, 2013:57); según los testimonios, el ataque perpetrado por la policía en 1953 terminó con la quema total de la población.

Sin embargo, pese a que en muchos de los enfrentamientos el ejército logró tomar el control de muchos de las poblaciones de la región de Sumapaz, concretamente en el Alto Sumapaz no logró hacerlo, probablemente por las dificultades que las condiciones geográficas del páramo imponían. De modo que paulatinamente el Alto Sumapaz se consolidó como un fortín de la guerrilla campesina.

Pese a ello, en el alto Sumapaz todo este período transcurrió en medio de los hostigamientos y arbitrariedades a la población por parte de la policía conservadora, que permanecen en la memoria colectiva a través de algunos testimonios de guerra, como el siguiente:

“En esos tiempos estaba yo por ahí, puro pequeño, y éramos muy amigos con un compañero, hermano de los señores Tautiva, que es Eliécer. Y me acuerdo una tarde y me llamó para hablar y estuvimos un rato en el pueblo y se retiró mi persona, y los que estaban ahí, unos comisarios, más adelantico lo cogieron y lo llevaron a la Concepción...Y por allá lo torturaron y lo amarraron, lo tuvieron unos días y lo llevaron para el cuartel y para el puente, por allá arriba. Amarrao, luego el agua lo botó a las orillas del río y estaban cuidando para que nadie lo fuera a alzar. Me acuerdo mucho que esa fue la primera hazaña que hicieron los comisarios allá” (JAC Sumapaz, 1998:48).

Asimismo, era común la exigencia del ejército de salvoconductos a los campesinos, que debían refrendar cada mes, además de someterlos a constantes controles sobre los artículos de primera necesidad, y de ser excluidos de las políticas de rehabilitación nacional, por considerarse una región de influencia guerrillera. Como lo narra uno de los campesinos:

“Había un salvoconducto, a los señores que habían dado el voto por el partido conservador, para que pudieran transitar libremente en la región, sin tener ningún problema” (JAC Sumapaz, 1998:28).

El panorama político cambió, el 13 de Junio de 1953, cuando el gobierno del presidente Laureano Gómez fue derrocado por las Fuerzas Militares comandadas por el teniente general Gustavo Rojas Pinilla. Tan pronto como Rojas asumió el mando, ordenó la suspensión de actividades militares y ofreció una generosa amnistía: dejar en libertad a los miembros de las autodefensas campesinas que voluntariamente se entregaran.

De esta forma, la mayoría de los grupos guerrilleros en el país se acogieron a tal amnistía, por lo que la guerrilla de Sumapaz de algún modo se vio presionada también a hacerlo, aunque sin estar muy convencida de ello. Tal como se evidencia en la siguiente comunicación interna de Varela a sus copartidarios, en la que anunció la entrega de armas:

“Aquí les presento estas cartas de otros frentes guerrilleros que ya han pactado la paz con el gobierno. Nosotros comprendemos muy bien que la paz, siendo necesaria, no va a ser duradera, pero creo que nos va a tocar seguir el mismo camino de la otra gente y negociar, o mejor, hacer un simulacro de entrega de armas. Solos nada podemos hacer en adelante, aunque solos hayamos luchado hasta hoy. De todos modos continuaremos la lucha a través de los sindicatos por la revolución colombiana que apenas comienza” (Varela y Romero, 2007:151).

Con la amnistía aunque hubo un período de cese de hostilidades, es decir, cese de confrontación armada directa entre guerrilla y ejército; realmente nunca existió un periodo de paz en el territorio de Sumapaz, dado que continuaron siendo constantes los hostigamientos a las zonas y a los campesinos liberales, y peor aún, a las zonas que se consideraban foco de guerrilla, y eventualmente amenaza de comunismo, como era el caso de Sumapaz.

2.4. De la guerrilla liberal a la comunista

En 1954 al entregar las armas, Juan de la Cruz fundó el Partido Comunista en el Alto Sumapaz, al que a título personal ya había ingresado desde 1949 tras la muerte de Erasmo Valencia y Jorge Eliécer Gaitán. A partir de entonces, tanto Varela como la nueva generación de dirigentes campesinos, que se gestó a partir del 9 de abril, continuó la resistencia armada bajo la influencia del partido comunista.

Este cambio de orientación política obedeció al distanciamiento de los agrarios con el partido liberal, el cual por una parte no derrocaba el gobierno conservador, y por otra, no apoyaba la resistencia armada de sus copartidarios en zonas rurales, salvo pocas excepciones. De esta forma, los agrarios se adhirieron a la ideología comunista que en este entonces estaba en boga en América Latina; con lo cual la lucha de la guerrilla fue perdiendo su tinte exclusivamente partidista, para adquirir un mayor carácter de lucha de clases.

El gobierno de Rojas Pinilla cambió el panorama nacional, si bien se dio continuidad al conservatismo de sus predecesores, el nuevo régimen se orientó a una lucha anticomunista, que abogaba a la religión y la moral como fundamento ideológico. De esta forma, Rojas Pinilla llegó al poder con la siguiente promesa: “impedir que al lado o por encima de la moral cristiana se instaure un concepto materialista del hombre y su tarea”. En concordancia con esto, el 14 de septiembre de 1954 expidió el Acto legislativo 6, en el cual prohibía la impresión y difusión de las ideas comunistas en Colombia, ilegalizando con ello el partido comunista.

Muy pronto su política de corte conservador y anticomunista, se hizo evidente a través de acciones muy concretas implementadas a través de un régimen dictatorial, como lo documentan Varela y Romero:

“Rojas Pinilla nombró en su gabinete reconocidos colaboradores del régimen laureanista, otorgó el perdón a los llamados Pájaros que habían azotado principalmente el occidente colombiano, reprimió las protestas estudiantiles, y aniquiló a diversos guerrilleros liberales acogidos a la amnistía, censuró la prensa y clausuró los diarios de El Tiempo y El Espectador” (Varela y Romero, 2007:236).

Asimismo, a fin de que las fuerzas armadas pudieran operar sin restricción alguna, impuso lo que se conoció como “la ley del silencio”:

“quien divulgue informes o noticias que imputen directa o indirectamente a las Fuerzas Armadas, o a uno de los miembros de ellas, la realización de hechos cometidos en campaña o misiones de orden público que la ley haya erigido en delito o que por su carácter deshonesto o inmoral sean susceptibles de exponerlos a la animadversión, el desprecio o desprestigio públicos, incurrirá en prisión de dos a cinco años (Decreto 1.139 de 1955).

En estas condiciones, de nuevo se rompió la amnistía y se inició la que sería la segunda guerra del Sumapaz, con la declaración explícita del gobierno el 4 de abril de 1955, que

identificaba como objetivo militar a los municipios de: el Carmén de Apicalá, Venecia, Melgar, y Villarica, Cabrera, Cunday, Icononzo, Pandi, -estas cuatro últimas que hacían parte de la región del Sumapaz-.

Concretamente la ofensiva del ejército contra Villarica y el Alto Sumapaz, condujo a que de nuevo se armara la guerrilla del Sumapaz, como lo afirma un campesino: *“Rojas Pinilla nos obligó a coger el monte otra vez, entonces hubo que hacerlo para defender honra, bienes, vidas de los moradores y las propias vidas de los mismos guerrilleros”* (JAC Sumapaz, 1998:68).

Esta guerra tuvo un importante factor de cambio con respecto a la anterior, y fue la capacidad armamentística del Estado, quien reemplazó los anteriores escuadrones criminales, por un sofisticado armamento de guerra y entrenamiento de oficiales, de procedencia estadounidense, como recompensa al decidido apoyo de las fuerzas militares colombianas en su lucha anticomunista. En diversos autores que documentan lo sucedido, se habla del uso de morteros, cañones y bombas Napalm, a modo de una guerra internacional, e incluso se habla de la existencia de un campo de concentración en Cunday, como se narra a continuación:

“... de acuerdo a algunos testimonios, este campo era un lugar cercado con alambres electrificados donde los prisioneros tenían que estar todo el día a la intemperie, allí mismo hacían sus necesidades, y se alimentaban de cáscaras de plátano, yuca y otros desperdicios” (Varela y Romero, 2007:243).

En la región de Sumapaz, el epicentro de estas operaciones militares a gran escala fue en Villarrica y Cunday, de donde emergió el principal símbolo épico de la guerrilla del Sumapaz en este período, concerniente a lo que ellos denominaron “La cortina”, ésta era una inmensa muralla humana, para proteger sus posiciones del enemigo: *“...era un cordón de resistencia donde a todo lo largo se encontraba atrincherado el personal militar. Si el cordón era roto por los adversarios, entonces los combatientes retrocedían y se pasaban a otro cordón más acá...”* (Londoño, 1990: 548).

Mientras tanto, en el Alto Sumapaz, el ejército no pudo movilizar grandes batallones ni armamento pesado, debido a la topografía del territorio, así como al sólido control que sobre él tenían la guerrilla campesina. A diferencia del Sumapaz tolimense, en el Alto Sumapaz la resistencia contra la dictadura de Rojas Pinilla se dio principalmente por

medio de la presión y la movilización política, abrogando al gran acervo social construido desde los tiempos de la fundación del territorio.

Para lo cual, recuperaron su antiguo nombre de movimiento agrario, a la vez que crearon un periódico clandestino denominado: *Acción Campesina*, de modo que la denuncia pública fue su principalmente instrumento de resistencia. No obstante, también en el Alto Sumapaz se reorganizaron los grupos de Autodefensa armada y de igual forma hubo persecuciones, arrestos y bombardeos del ejército, de modo similar al que había hecho la policía conservadora en la primera guerra.

Esta guerra, que el gobierno de Rojas Pinilla había estimado en una o dos semanas, se prolongó tres años, hasta su derrocamiento. En ella perecieron aproximadamente 10.000 personas, lo cual significó una derrota militar para el grupo guerrillero del Sumapaz en términos de región, pero no concretamente en el Alto Sumapaz, donde – como se ha dicho- el ejército tuvo grandes limitaciones para entrar con su armamento dado la dificultad de acceso al territorio.

El 10 de mayo de 1957, tuvo lugar el paro nacional organizado por el Frente Civil, del que hacían parte la iglesia, los gremios económicos, los sindicatos, los estudiantes y el partido liberal representado por Alberto Lleras Camargo, el cual puso fin a la dictadura de Rojas, realizando una transición pacífica del mando a una Junta Militar, la cual tomó la presidencia hasta 1958, y propició nuevamente diálogos con la guerrilla que condujeron al cese de hostilidades.

Esta vez el regreso de los campesinos de Sumapaz a sus parcelas fue mucho más complejo que en la primera amnistía, puesto que la ruina era total y muchos predios habían sido tomados por otras personas dada la ausencia de sus propietarios, como lo relatan los campesinos: “Hasta cuando ya le dieron el golpe de Estado al viejo Rojas Pinilla, y pudimos como reparar y volver otra vez a nuestras tierras; pobres, pobres y jodidos” (JAC Sumapaz, 1998).

Pese a ello, había tranquilidad y un ambiente de paz en las comunidades, que prácticamente no se había dado desde hacía casi 10 años, como lo relata el mismo Juan de la Cruz Varela:

“Durante el gobierno de la junta militar, después del derrocamiento, vivimos completamente en paz. Las tropas fueron retiradas, nos dieron todas las garantías, salíamos a los pueblos, convivíamos con el ejército, con la policía y las autoridades. Es un reconocimiento de honor al mérito, porque durante este año parecía que nunca hubiéramos estado en guerra” (Varela y Romero, 2007:264).

2.5. La guerra entre “limpios y comunes”

En el ámbito internacional la guerra fría empezaba a posicionarse en el mundo entero a través de la lucha anticomunista del gobierno estadounidense de John F. Kenedy (1961-1963) y su programa Alianza para el Progreso. A su vez, la Unión Soviética fomentaba la propagación de las ideas comunistas en el mundo, y, concretamente en América Latina el triunfo de la Revolución cubana en 1959 tuvo alto impacto en todo el continente, al fomentar el ideario de muchos grupos de guerrillas en América Latina, que proliferaban cada vez más en distintos países.

En este contexto internacional, Colombia confirmó la filiación que siempre había tenido con el gobierno estadounidense, asumiendo la lucha anticomunista como propia, a través de la aplicación del Plan Laso (Latin American Security Operation); de forma paralela las guerrillas agrarias -o más bien una parte de ellas- confirmaron su filiación política comunista, adoptada como ideología de base de los movimientos armados.

El Plan Laso implementado en Colombia bajo el gobierno del conservador Guillermo León Valencia (1962- 1966) consistía en una estrategia contrainsurgente para erradicar la ideología comunista en América Latina. Éste tenía dos estrategias fundamentales: la acción cívica que apelaba al orden psicológico, que promovía una imagen positiva de las Fuerzas Militares y el liberalismo económico, y por consiguiente una imagen negativa del comunismo, con el objetivo de que la población retirara su apoyo a los grupos rebeldes; la cual era complementaria, con la segunda estrategia de orden estrictamente militar, que tenía como objetivo destruir cualquier manifestación de insurgencia.

Ambas estrategias fueron altamente efectivas en Colombia. La acción cívica, logró su cometido de promover la imagen favorable del liberalismo-capitalista estadounidense en toda una generación poblacional –que hasta hoy se mantiene-, principalmente bajo

la figura de John F. Kenedy como líder, y de algunos programas sociales dirigidos a los sectores populares; a la vez que se reforzó la imagen negativa de la ideología de izquierda-comunista representada en Rusia y Cuba, a través de los medios de comunicación, principalmente. Asimismo, a nivel militar se dio un alto fortalecimiento armamentístico del Estado colombiano, que contemplaba el uso de todo tipo de armas, incluyendo armas bacteriológicas, contra asentamientos de izquierda que amenazarán la soberanía nacional y la política de gobierno anticomunista (MNVCE, 2001).

Mientras tanto, a nivel nacional se suscribía el Pacto de Beedroom que daría inicio al Frente Nacional –pacto de sucesión de gobierno, entre los partidos: liberal y conservador-, el cual funcionó de 1958 a 1974. Dicho pacto ratificó la consagración de la nación a la religión católica como única religión, y la validez única de los partidos liberal y conservador, -los nuevos movimientos sólo tenían participación en algunos órganos menores de representación política-.

Con ello se evidenció el principal rasgo del Frente Nacional, que fue su carácter excluyente, al impedir la participación en el gobierno de cualquier otro partido distinto a los dos tradicionales, los cuales aseguraron su mando durante 16 años, al igual que la iglesia católica su hegemonía. Es decir, los grupos detentadores del poder político, económico y social quedaron intactos, así como los niveles de desigualdad e injusticia social, con lo cual se mantuvo el status quo.

En lo que se refiere a la profundización del conflicto armado, pese a la amnistía que se había dado entre gobierno y guerrillas de autodefensa, éste nuevamente se reactivó, probablemente derivado de la mantención del status quo, de la naturaleza excluyente del Frente Nacional, y como consecuencia directa de la violencia.

De esta forma, proliferaron en todo el país dirigentes campesinos espontáneos con una profunda desconfianza en el gobierno, quienes conformaron grupos armados con un nivel ideológico gaitanista mínimo, tales como Dumar Aljure en los Llanos, Teófilo Rojas en el Tolima y Efraín Gonzáles en Santander.

Estos grupos paulatinamente degradaron sus prácticas de guerra cada vez más, llegando a utilizar métodos de violencia extrema, de donde emergió una nueva generación heredera de la violencia que sin ningún tipo de ideología política y social, motivados únicamente por sentimientos de venganza, dieron origen al llamado bandolerismo de los años 60, que azotó los campos colombianos con recordados personajes como: “Melco”, “Sarpazo” y “Sangrenegra”.

Adicionalmente, los grupos de izquierda, que ya habían quedado sin opción política por el Frente Nacional, se convirtieron una vez más en objetivo militar. El 25 de octubre de 1961 el senador Álvaro Gómez en un discurso en el senado afirmó que en el país existían cinco repúblicas independientes donde no se reconocía el Estado, correspondientes a: Marquetalia, Riochiquito, Duda, Ariari, Guayabero, El Pato y Sumapaz. Esta expresión hacía referencia a vastas regiones, efectivamente excluidas del control del Estado dado su ausencia histórica, por lo que en su lugar surgieron sólidas organizaciones sociales a fin de dar solución a las necesidades sociales, las cuales en el transcurrir del tiempo asumieron la ideología de izquierda; adicionalmente, se trataba de regiones con una ubicación geográficamente estratégica y de muy difícil acceso.

La designación de dichas zonas como “Repúblicas Independientes” las convirtió en un muy claro objetivo militar del gobierno en la aplicación del plan LASO, con lo cual a nivel nacional se dieron ataques directos en Riochiquito (Cauca), El Pato (Caquetá), Guayabero (Meta) y la de mayor envergadura en Marquetalia (Tolima), en donde se lanzó un ataque con 16.000 hombres empleando todo tipo de armas, incluyendo armas bacteriológicas que produjeron una epidemia de viruela negra; este ataque militar, se constituyó como el mito fundacional de las FARC (MNVCE, 2001).

En Sumapaz y el oriente del Tolima, tales estrategias gubernamentales tuvieron importantes efectos, aunque no hubo ataques de gran magnitud como los anteriormente mencionados, emergió un nuevo conflicto al interior de los antiguos grupos de guerrillas. Aunque desde el inicio del Frente Nacional, la mayoría de grupos guerrilleros que surgieron como autodefensa liberal habían entrado en amnistía con el gobierno; a través de la estrategia cívico militar del Plan LASO, empezó una campaña

de desprestigio a los grupos de izquierda, que incluía la malformación de la imagen política de sus principales líderes, así como la promoción de divisiones al interior de estos grupos.

Tal apuesta por la desarticulación de los grupos de izquierda, se dieron principalmente, mediante alianzas estratégicas entre algunos sectores políticos, con grupos tradicionalmente opuestos al gobierno, es lo que el CNMH (2014) define como: *“alineamientos políticos difíciles de leer en su momento”*; conducentes a producir divisiones internas y fracturas en las organizaciones y movimientos de izquierda.

A nivel nacional, en la ANUC -máxima representante del movimiento campesino-, se produjeron divisiones entre sus líderes por el control de la organización, así como entre diferentes vertientes comunistas. Como resultado, la ANUC cada vez fue perdiendo capacidad de acción en el escenario nacional, quedando seriamente fracturada en su acción social.

Específicamente en Sumapaz, se persuadió a antiguos guerrilleros para que desarticularan las organizaciones agrarias. De modo que, se dividieron entre los que eran apoyados por el partido liberal oficial a través de políticos locales, terratenientes y miembros del ejército, quienes se autodenominaron “limpios” y los que seguían la orientación netamente comunista, denominados “comunes”. Conflicto en el cual los llamados “limpios” asumieron como su labor “limpiar la zona de comunistas”, bajo el fundamento del desconocimiento de estos últimos de la ley y la soberanía del Estado.

Éste fue un tipo de conflicto basado en las antiguas disputas entre hacendados y campesinos por la posesión de la tierra, motivado por los celos de líderes políticos locales, frente al avance del movimiento agrario que los despojaba de sus electores. Desde entonces, en Sumapaz se dio un tipo de violencia más local que dividió al campesinado, entre los limpios cuya figura más visible era Antonio Vargas, y los comunes representados por Juan de la Cruz Varela. Es decir, fue un enfrentamiento entre ex compañeros de la resistencia armada y entre los ex copartidarios de Vargas y Varela, propiciando el asesinato selectivo de ex combatientes y líderes campesinos, como lo relata un campesino simpatizante de Varela:

“Hombres verracos que lucharon por la paz en la región del Sumapaz y después de eso se entregaron al servicio de Antonio Vargas, entonces se dividió la gente, entonces viene el conflicto entre los pájaros, porque ahí si aparecieron fueron los pájaros y Antonio Vargas, que los patrocinaron, los mismos compañeros de lucha” (JAC Sumapaz, 1998:39).

Al respecto, pese a que hay opiniones encontradas sobre cuál de los grupos resultaba más violento y aterrador; lo cierto es que era una guerra desigual, ya que como lo plantea Londoño (1990:621): “los liberales contaban con la complicidad, y a veces el explícito respaldo, de las autoridades municipales y la fuerza pública, los comunistas eran objeto de permanente vigilancia, requisas y allanamientos”.

Asimismo, se encuentra la investigación preliminar del fiscal 42, que puso al descubierto el imperio del terror montado por Antonio Vargas en San Bernardo, Pandi, Venecia, Cabrera e Icononzo. Lo cual se ratifica con los testimonios de los campesinos, mencionando: “En San Bernardo hubo mucha violencia y muchos muertos por eso, porque ahí mandaba don Antonio Vargas y el que entraba ahí, era alma de otra vida y a veces le echaban la culpa de que el que mataba esa gente era Juan de la Cruz Varela” (El Solitario, 1997:48).

Asimismo, fue en este período es en el que se creó la imagen de Juan de la Cruz como el temible guerrillero comunista que incluso asesinó a sus hermanos. En este período Varela sufrió varios atentados contra su vida y la de sus familiares, incluidos el asesinato de sus hermanos, que rápidamente fueron atribuidos a él mismo; a lo cual Varela respondió en una carta dirigida al director del Diario El Tiempo:

“...Primero: porque las informaciones aparecidas el sábado pasado en su periódico, según informes oficiales, se produjeron antes de cometerse el crimen o en el mismo momento, lo que demuestra que tal delito estaba planeado de antemano. Segundo: porque este plan no es solamente para aniquilar a la familia Varela, sino un monstruoso plan terrorista estimulado desde las columnas de su periódico y por círculos políticos interesados en ello...” (Varela y Romero, 2007:158).

Finalmente, en Sumapaz se dio fin al enfrentamiento interno directo entre limpios y comunes con la muerte de Antonio Vargas, quien fuere asesinado en su hacienda el 26 de marzo de 1972, lo cual supuso el fin del enfrentamiento entre limpios y comunes. Tal como lo afirma Londoño (1990), Vargas Roa es un buen ejemplo de la combinación entre clientelismo y terror por parte de las élites políticas tradicionales.

2.6. Retorno a la vida civil

Con la creación de la Ley de Reforma Agraria, a través de la gestión del Incora, en Sumapaz el 18 de diciembre de 1966 concluyó simbólicamente la lucha de las tierras del movimiento agrario, con la entrega del gobierno de los títulos de propiedad a los campesinos, frente a lo cual en discurso público Varela se comprometió a defender la acción del Incora en toda la región (Varela y Romero, 2007:285).

A partir de este momento, el movimiento agrario reorientó su acción, de forma que sin perder la vigilancia de su entorno, las reivindicaciones por el bienestar del campesino y la denuncia por la vulneración de sus derechos, pasaron de la vía armada a las organizaciones sociales. De forma que los campesinos que habían pertenecido al movimiento agrario y luego al guerrillero, empezaron a participar en las organizaciones que en su momento impulsaba el gobierno nacional.

Asimismo, el alto conflicto que se desencadenó en diversas regiones, en las que posteriormente se formarían los grupos guerrilleros ofensivos; hizo que la presión militar contra la provincia de Sumapaz disminuyera. Pese a que la estabilidad en las relaciones con el Estado no fue duradero y continuó siendo conflictivo, el movimiento agrario hasta el día de hoy ha permanecido en la vida civil.

Con ello, la historia insurgente agraria en Colombia se dividió en dos, en tanto que la guerrilla de autodefensa del Sumapaz -anterior a otros movimientos armados de guerrillas- se incorporó a la vida civil, cuando los demás pasaron de la guerrilla de autodefensa a la ofensiva, como se narra en la siguiente entrevista:

“Curiosamente es de los únicos movimientos, que se desmovilizan y no entregan las armas, porque siempre consideraron que el Estado no se las había entregado, y en consecuencia no tenían por qué entregar lo que no era del Estado. Se logra afianzar un proceso de paz, y lo llamativo es que toda esta dinámica se da antes del surgimiento de los movimientos guerrilleros, por lo menos de los más recientes de las FARC, ELN, EPL... el único referente tal vez es el movimiento liberal de los años 50 de Guadalupe Salcedo, que Juan de la Cruz venía justamente de ser un hombre muy cercano a esa ideología liberal, muy cercano a Jorge Eliécer Gaitán, significa que todo esto tiene un devenir muy propio de la ideología liberal” (Entrevistado No. 7. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

En conclusión, todo este período de guerras, evidencian que los conflictos fueron promovidos principalmente desde afuera, actores externos a la comunidad sumapaceña, utilizaron para sus fines diferentes medios: en la primera etapa los gobiernos conservadores emplearon la policía chulavita, en la segunda, el gobierno de Rojas Pinilla se valió de los pájaros y las fuerzas militares, y en la tercera, el Frente Nacional utilizó a los limpios. El estudio de estos conflictos agrarios de Sumapaz y el Oriente del Tolima demuestran que han sido la injusticia social, la intolerancia política y el carácter excluyente del Estado, las causas generadoras del conflicto, que al no ser resueltas, generan nuevas formas de conflicto, de modo que aunque cambian los actores y las modalidades, el conflicto permanece.

3. LAS ORGANIZACIONES SOCIALES

Si bien el descontento del campesinado sumapaceño hacia la situación de violencia estructural que ha soportado, ha alentado en diversas ocasiones la generación de distintas formas de violencia directa, ello, a su vez, también ha contribuido al afianzamiento de toda una tradición de organizaciones sociales muy importante. Desde la formación del territorio y el campesinado, en Sumapaz se ha interiorizado un fuerte sentido de organización y participación social, que se constituye como un valioso capital social para el desarrollo de la zona, y una característica distintiva de la región.

Este alto nivel de empoderamiento de la población campesina en la defensa de sus procesos locales, desde las luchas por la tierra de antaño, llega hasta el presente a través de la defensa por el territorio. En cada momento histórico, a través de las organizaciones la población ha desarrollado formas de resistencia campesina, como un mecanismo de defensa para no desaparecer como campesinado y como actor de desarrollo, y es quizá esta capacidad de reivindicación y resistencia a lo largo de su historia, el mayor valor de las organizaciones sociales de Sumapaz.

3.2. Formación de las organizaciones

En términos generales, las organizaciones sociales emergen de una sociedad civil organizada, representan sectores de la sociedad que buscan incidir en las decisiones

públicas que orientan su desarrollo social, político, económico y cultural. En este sentido, los actores involucrados en los procesos y escenarios, son agentes activos modificantes de aquellas circunstancias que los afectan, tomando decisiones y traduciéndolas en modos de actuación a fin de mejorar su calidad de vida.

De modo que es precisamente esta intención de mejorar sus condiciones de vida y de intervenir en los procesos de desarrollo de la zona, la principal motivación de los líderes naturales vinculados a dichas organizaciones. Como lo expresa un campesino: “La principal motivación es al ver tantas injusticias y tantas necesidades que históricamente ha tenido el campesinado, entonces uno se inclina por tratar de ayudar en algo a resolver los problemas” (Entrevistado No. 19. Líder comunitario. Adulto).

Las organizaciones sociales en Sumapaz, tienen su origen en el movimiento agrario, desde este entonces, la comunidad entendió que sólo a través de las organizaciones era posible la solución de las demandas sociales, y la conquista de los derechos para el campesinado. Sin embargo, es realmente con la finalización de las guerras del Sumapaz, cuando se forman las organizaciones sociales tal y como se encuentran actualmente, mediante la articulación de unas políticas participativas del gobierno, aunado a una forma de resistencia pacífica del campesinado.

Desde el punto de vista político, desde los años 70 se ha dado un clima sociopolítico favorecedor, el cual permitió el surgimiento de las organizaciones sociales a nivel nacional, mediante las políticas de participación e inclusión social del gobierno de Carlos Lleras (1966-1970), reforzadas posteriormente con las políticas de descentralización en el gobierno de Virgilio Barco (1986-1990), y profundizadas con la promulgación de la Constitución de 1991. Todas estas políticas, promovieron la creación y fortalecimiento de las organizaciones sociales a nivel nacional, con el fin de atender las demandas sociales de la población, y de crear políticas acertadas para ello; es decir, de potenciar la democracia participativa y fortalecer las políticas sociales para mejorar las condiciones de vida de las mayorías excluidas.

Desde el punto de vista comunitario, igualmente había un escenario propicio para la creación y fortalecimiento de las organizaciones sociales, ya que también en los años 70 con el fin de la violencia bipartidista y del movimiento guerrillero del Sumapaz, las

organizaciones sociales se convirtieron en el principal instrumento de lucha en defensa del campesinado. Es decir, el movimiento social de los años 30, transformado en movimiento guerrillero en los años 50, en su reincorporación a la vida civil condensó su lucha mediante las organizaciones sociales.

Estas organizaciones se han desarrollado y mantenido aún en medio del conflicto armado, pese a los grandes limitantes que ello supone, dado que la violencia suele limitar la adscripción a formas organizativas y mecanismos de participación; fragmentando también la autonomía comunitaria y desarticulando los intereses del grupo social. De hecho, en muchas ocasiones la vinculación a las organizaciones sociales, convertía a sus miembros en objetivo militar.

Varias organizaciones fueron directamente golpeadas por actores armados, como es el caso de la JAL que fue atacada en repetidas ocasiones por la guerrilla, por considerarse que algunos de sus líderes eran promotores de la incursión de la fuerza pública, como se menciona en el siguiente testimonio:

“Ser líder es bien complicado y más en Sumapaz, pues ahora no tanto, antes era más complicado cuando en Sumapaz vivió el auge de la guerrilla, era bien complicado expresar lo que se sentía, tratar de liderar algún proyecto, ahora las cosas están más tranquilas y se puede expresar uno más libremente” (Entrevistado No. 3. Líder comunitario. Adulto).

Asimismo, la adscripción al Sindicato Agrario y otras organizaciones, situaba inmediatamente al campesino como opositor del Estado, ya que las organizaciones sociales del Sumapaz siempre han sido estigmatizadas como vinculadas o simpatizantes de la guerrilla, con lo cual experimentaron igualmente hostigamientos y violaciones de derechos humanos, como sus habitantes lo comentan:

“A grandes rasgos esa es la situación, en la permanente denuncia y movilización, eso nos ha costado permanentes atropellos por parte de la fuerza pública, encarcelamiento, asesinato de campesinos, durante los últimos 40, 50 años, hemos estado es acostumbrados a eso” (Entrevistado No. 8. Líder comunitario. Adulto).

Pese a ello, las organizaciones persisten, de forma que resulta admirable el fuerte tejido organizativo que se ha consolidado, aún en medio del conflicto armado. A la vez que la importancia de la función social que realizan, ha hecho que, en su devenir

histórico las organizaciones se hayan institucionalizado en la comunidad, al ser ejes de articulación de intereses de la población, tener la capacidad de liderazgo y organización de la comunidad, a la vez que son legítimos interlocutores entre la comunidad y el Estado.

3.3. Tejido organizativo

De esta forma, históricamente se fueron conformando una serie de organizaciones, que consolidaron un tejido asociativo representado en la versatilidad de organizaciones sociales que hoy existen en Sumapaz. Dichas organizaciones se han ampliado a medida que la sociedad se ha diversificado; de modo que a los tradicionales problemas sociales del campesinado como clase social, se han sumado nuevos actores y problemáticas de índole ambiental, de género, productivas no agrarias, entre muchas otras.

Entre estas organizaciones están las más tradicionales como el Sindicato Agrario y la Asociación de Juntas de Acción Comunal (Asojuntas), otras de origen institucional que propenden por el control social de la labor pública, como la Junta Administradora Local (JAL), y, por último, aquellas organizaciones de aparición más reciente focalizadas en nuevas áreas de interés, tales como la perspectiva de género, la problemática medioambiental o la soberanía alimentaria.

Organizaciones tradicionales en Sumapaz

Las organizaciones más tradicionales en la localidad son el Sindicato Agrario y Asojuntas; organizaciones con gran acogida, credibilidad e importancia sociopolítica dentro de la comunidad, debido a su antigüedad y sus importantes logros en materia de solución de las necesidades sociales de forma autogestionada y en la defensa al campesinado.

En 1958 se creó el Sindicato de Trabajadores Agrarios del Sumapaz SINTRAPAZ, obteniendo su personería jurídica en 1960, gracias a la gestión de los líderes campesinos Juan de la Cruz Varela y Pedro Pablo Bello. Fundamentalmente el Sindicato es una instancia de interlocución legítima del campesinado frente al Estado, vela por

los derechos de los campesinos, canaliza las demandas sociales, y es una instancia de conciliación y resolución de conflictos muy importante en la comunidad.

La labor del sindicato es ampliamente reconocida por su gran capacidad de gestión para solucionar los problemas sociales, así como en la vehemente denuncia de atropellos y violación de derechos humanos a los campesinos. Es especialmente recordado por haber gestionado la adjudicación de títulos de las tierras a los campesinos, y actualmente, concentra su accionar en la defensa del campesinado y el territorio, a la vez que, ejerce un importante control y veeduría a cualquier tipo de proyecto de impacto en la zona.

En cuanto a la conciliación y resolución de conflictos, el Sindicato es la última instancia social de resolución de conflictos. Es decir, la primera instancia es la corregiduría, si allí no se da solución, el problema escala a Asojuntas, y de allí pasa como última instancia al sindicato, donde siempre se soluciona, ya que el peso que tiene la organización sobre el campesino es incuestionable, como se describe a continuación:

“...en San Juan de Sumapaz, el Sindicato Agrario como la máxima organización campesina que lidera el territorio y toma sus decisiones; por ejemplo en una vereda se toman decisiones y se hace un trabajo articulado con la junta de acción comunal de la vereda, lo que no se pueda solucionar pasa a una segunda instancia que es Asojuntas, y luego pasa a manos del Sindicato Agrario, que finalmente le da el tratamiento y la solución a la zona o junta afectada...” (Entrevistado No. 24. Líder comunitario. Adulto joven).

De esta forma, el Sindicato determina ampliamente la vida social de la localidad, a través de una normatividad social que siempre se cumple, en términos generales, sus normas son asumidas por el campesino como medidas para su beneficio y protección; sin embargo, en ocasiones, se percibe una tendencia de la organización a cruzar el límite entre la organización de la comunidad y la limitación de las libertades individuales. La injerencia del Sindicato es total en el corregimiento de San Juan, y mucho menor en Betania y Nazareth, en donde la gente en su discurso con frecuencia expresa que quieren una organización igual que el Sindicato, por su integralidad, al manejar todos los aspectos de la vida social y a su vez de alta autoridad para la organización de la comunidad.

Por todo ello, el Sindicato es una organización institucionalizada en la comunidad, y claramente, la organización más representativa de la localidad de Sumapaz, como lo expresan en el siguiente discurso:

“... Si tienen su nivel de importancia, yo creo que el sindicato agrario a través de su lucha agraria por historia generan una importancia; pero si una injerencia muy importante, retoma un papel y mantiene un papel importante en la defensa del territorio, el campesinado, la lucha agraria y que en eso su reivindicación, yo creo que en gran medida es una situación muy importante que se ve para el territorio a nivel de organización fundamental, el caso de las luchas que se han desarrollado a través de su historia, historia que tenemos en el país, que es la tenencia de la tierra, de la violencia, todas estas situaciones y que hoy mantienen importantes desarrollo en el territorio...” (Entrevistado No. 4. Funcionario distrital Sumapaceño. Adulto).

De otra parte, las Juntas de Acción Comunal (JAC), son también de gran importancia en la localidad; éstas fueron creadas en 1970 por el Estado con el fin de tener un acercamiento real a las comunidades y sus necesidades. Pese a ser organizaciones creadas por el Estado, son de base popular dado que sus integrantes son líderes locales, y su gestión va mucho más allá de lo reglamentado jurídicamente, por lo que en la práctica son organizaciones comunitarias de base popular.

Las JAC son organizaciones sin ánimo de lucro, compuestas por vecinos de un barrio que se unen para ayudar en el desarrollo de su comunidad y realizar veeduría a la gestión pública. Estas organizaciones existen a nivel urbano y rural en todo el país, y puede decirse, que a lo largo del tiempo ha sido uno de los mecanismos de inclusión política más acertados del gobierno; especialmente en las zonas más aisladas del país, donde en muchos casos, las JAC son casi la única institucionalidad que existe, y es a través de ellas que la comunidad se organiza para mejorar sus condiciones de vida.

En Sumapaz, al igual que en el resto del país, hay una JAC en cada una de las veredas, las cuales se agrupan luego en la Asociación de Juntas Comunales (Asojuntas); cada JAC es liderada por su presidente, que cuenta con un equipo de trabajo compuesto por un secretario, fiscal y vocales; a la cual se vinculan como afiliados voluntariamente los campesinos de la respectiva vereda.

Básicamente las JAC tienen la responsabilidad de organizar al campesinado, y al igual que el Sindicato, sirven de interlocutores entre el Estado con la comunidad. Tienen

presencia prácticamente en todos los proyectos realizados por la alcaldía en el sector, en los cuales brindan su apoyo logístico y organizan la comunidad, realizan veeduría en los proyectos que los contratistas ejecutan en la localidad, a la vez que tiene participación directa en todos los eventos comunitarios, y apoyan la labor de denuncia del Sindicato en la defensa del campesinado. Es decir, las JAC son un canal legítimo y efectivo de relacionarse con la comunidad, de gran importancia para la vida campesina.

En Sumapaz, prácticamente es obligatorio para un campesino el estar afiliado a la JAC de su vereda, ya que ésta es la organización social del territorio; de forma que el campesino sumapaceño menos participativo, como mínimo participa como afiliado en la JAC de su vereda, como uno de ellos lo manifiesta:

“En general yo no participo mucho, sólo cuando hay actividades, me dan las tareas y colaboro con eso, con las obligaciones por estar afiliado a la junta, me gusta ayudar en los eventos, armar las carpas y eso. La JAC es importante porque uno siempre se informa de los proyectos que van a haber, es bueno estar enterado de todo eso” (Entrevistado No. 36. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto joven).

Podría decirse que a diferencia del Sindicato, la labor de la JAC es menos coercitiva y más representativa de toda la localidad, ya que aunque la sede de Asojuntas está en el corregimiento de San Juan, las JAC son igualmente importantes en Betania y Nazareth. Es decir, es una organización representativa de toda la comunidad sumapaceña por la cual sus campesinos tienen gran arraigo.

Organizaciones institucionales

De las organizaciones institucionales, -es decir, los órganos de representación campesina en la alcaldía-, la de mayor reconocimiento es la JAL, estas juntas se crearon en el país en 1968, fueron reformadas mediante Acto Legislativo en 1986 y elevadas a rango constitucional por el Artículo 318 de la Constitución Nacional de 1991. Las JAL es un órgano de representación local, compuesto por líderes comunitarios elegidos por votación popular, éste ha sido uno de los mecanismos constitucionales para llevar a cabo la descentralización política.

Su función es ejercer control político sobre la alcaldía local, fiscalizar las obras, y realizar seguimiento y verificación de la ejecución presupuestal; asimismo, en su labor

de representación de la población ante la alcaldía, es el canal de comunicación principal entre la gestión pública y la comunidad, por lo que también le corresponde verificar que las necesidades de la comunidad sean tenidas en cuenta por la administración pública, como lo explica uno de sus miembros:

“..., porque nosotros más que ser los líderes de la localidad y ser elegidos por voto popular, también defendemos los procesos que la gente votó en los encuentros ciudadanos y que son los proyectos que se ejecutan en el transcurso de la administración, proyectos sociales, inversión de infraestructura, inversión de vías, todo lo que tiene que ver con tema social” (Entrevistada No. 32. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta joven).

La JAL en Sumapaz está conformada por siete ediles, aunque se creó en el año 1986, su labor ha sido interrumpida en diferentes ocasiones por cuestión de orden público. A mediados de 2002 la JAL se desintegró debido a las amenazas de las FARC a sus funcionarios, igualmente para las elecciones en el período 2004-2007 hubo fuertes tensiones de orden público que no permitieron llevar a cabo la jornada electoral; de modo que fue hasta el período 2008-2011, cuando la JAL reanudó labores.

Luego, en el 2009 sobrevino un fuerte despliegue de la guerrilla, que terminó con el asesinato a tres de los ediles del partido liberal, considerados por la guerrilla como opositores; con lo cual la JAL continuó su labor, pero dejó de sesionar en Sumapaz, realizando desde entonces sus reuniones en la sede de la alcaldía local en la Bogotá urbana.

Pese a los limitantes de acción que ha tenido la JAL, la organización ha mantenido su accionar, por ello el control político que ejerce esta organización, tiene gran reconocimiento para la comunidad sumapaceña; convirtiéndose esto en una forma de incidencia real de la comunidad en los asuntos públicos, que legitiman el accionar de las instituciones distritales, al ser participativa y consensuada con la comunidad a través de sus líderes.

Nuevos actores organizacionales

La explosión de pluralidad del sector agrario, que involucra nuevos actores, problemáticas y oportunidades; requiere igualmente, de estructuras organizativas que den respuesta a tal pluralidad y a los nuevos problemas que les afectan; es por ello que

en Sumapaz han surgido gran cantidad de organizaciones, que enriquecen y diversifican ampliamente el tejido social organizativo. Actualmente coexisten con las organizaciones tradicionales e institucionales, nuevas organizaciones sociales, que a diferencia de las anteriores, se enfocan en una temática o problemática específica.

Son organizaciones de diversa naturaleza, que incluyen asociaciones de padres de familia, clubes de abuelos, comités de deportes, organizaciones y grupos culturales, organizaciones de usuarios de servicios públicos, entre muchos otros. Dentro de ellas, las de mayor reconocimiento, por la necesidad social a la que apelan o por la estabilidad de su gestión, son las organizaciones de tipo económico, las ambientales y las de género.

Con respecto a las organizaciones de enfoque económico, éstas van desde cooperativas de trabajo asociado, a asociaciones gremiales u organizaciones que surgen a través de un contrato específico con el distrito; su objetivo es generar formas de empleo y ocupación económica, con el fin de lograr un mejor nivel de vida. Aunque surgen constantemente organizaciones de este tipo, tienden a ser de corta duración, ya que su permanencia depende de que tengan contratos de trabajo.

Estas organizaciones suelen tener dificultades en la formulación y elaboración de proyectos, en la competencia con empresas formalmente constituidas, y además, dependen mucho de la voluntad política que exista para su fomento. Pese a ello, estas organizaciones han tenido importantes logros en el desarrollo de la capacidad de gestión de sus miembros, tendientes a crear procesos de desarrollo estables en la zona, como se menciona en el siguiente discurso:

“en la cooperativa estuve cuatro años, que se acabó en el 2012, cuando ya no nos aprobaron los estatutos, esa fue una política de Uribe cuando fue presidente que quería acabar muchas cooperativas, entonces no nos aprobaron los estatutos y sin eso no podíamos funcionar; en la cooperativa se hicieron cosas buenas, varias obras menores de infraestructura, como alcantarillas, filtros, canaletas...” (Entrevistado No. 3. Líder comunitario. Adulto).

En cuanto a las organizaciones de género, se observa un importante enfoque de género a través de diferentes organizaciones que abogan por los derechos de las mujeres; es especialmente reconocido el Concejo de Mujeres de la alcaldía, así como la

Asociación de Mujeres Campesinas de la Localidad de Sumapaz, los comités de mujeres, y los grupos artísticos - culturales que a través de arte o las labores artesanales reivindican el rol de la mujer campesina.

Durante las entrevistas realizadas, el Concejo de Mujeres fue nombrado por varias personas, como la organización más estable y de mayor alcance de estas nuevas organizaciones. A través de la gestión de estos grupos, se ha incrementado los niveles de participación de la mujer en espacios que tradicionalmente habían sido ocupados por hombres, de modo que, Sumapaz hoy en día cuenta con importantes lideresas sociales en diferentes instancias de participación, como se afirma en el siguiente fragmento:

“están ya constituidos el tema de la mujer, que ya ha retornado allí, ha retomado una fuerza importante o un protagonismo importantísimo, que están confluidas en su consejo local de mujeres del orden institucional y algunos consejos en el orden de lo institucional que al igual reivindican políticas de derechos muy importantes para los sectores” (Entrevistado No. 4. Funcionario distrital Sumapaceño. Adulto).

De igual forma, actualmente en Sumapaz ocupan un lugar importante las organizaciones ambientales, que apelan a la sostenibilidad de su entorno rural y específicamente a la defensa y conservación del páramo; que evidencian una preocupación constante por la problemática ambiental, y de interiorización de los componentes de desarrollo sostenible a través de dichas organizaciones.

En este ámbito han existido una gran variedad de organizaciones, que pese a que muchas de ellas no han logrado mantenerse por largo tiempo; en conjunto han realizado una labor de formación y concientización ambiental importante en la comunidad. Tal es el caso de Fuzunga organización agro-ambiental, la cual gestionó diferentes proyectos con instituciones como el DAM el IDRS; así como la Red Ambiental de Jóvenes, a través de la cual se logró un importante proceso de formación ambiental y en liderazgo de los jóvenes de la localidad, así como la Fundación Campesina Ambiental Oro Azul, que igualmente ha gestionado diferentes proyectos con el distrito; entre otras.

A diferencia de estas nuevas organizaciones que apelan a una temática específica, aunque con menor frecuencia, también recientemente se han creado organizaciones

que buscan ser más integrales. Tal es el caso de la organización Sumaproc de la comunidad del río Blanco, que se creó en el 2012 y aborda además de la temática ambiental, incluye también el trabajo sobre temas culturales, sociales, políticos y económicos; es decir, tiene un amplio espectro de acción, ya que se proyecta como una organización que de forma similar al Sindicato Agrario, sea integral y represente a los corregimientos de Betania y Nazareth.

Actualmente esta organización tiene personería jurídica, una junta directiva de siete personas y 75 afiliados; en su trayectoria, ha desarrollado proyectos ambientales relacionados con la reforestación del páramo con el acueducto para la recuperación de algunas cuencas hidrográficas, tratando de definir algunos corredores biológicos; asimismo ha realizado control sobre los proyectos y programas distritales, y participado en diferentes eventos comunitarios. Hasta el momento Sumaproc ha realizado una labor social importante, reconocida por las instituciones del Estado, y se proyecta como una organización de larga duración, tal como lo mencionan en el siguiente discurso:

“... Yo creo que en lo que lleva la asociación el principal logro es tener cada vez más reconocimiento, y la autonomía sobre el territorio; ahora la organización campesina se tiene en cuenta para muchas cosas, se ha podido también articular un poco más la organización con el alcalde, en eso si hemos tenido como un pacto, se consulta todo a la organización... En un futuro queremos que Sumaproc sea la organización con mayor reconocimiento en el territorio, como un ejemplo estilo en San Juan de Sumapaz el Sindicato Agrario, como la máxima organización campesina que lidera el territorio y toma sus decisiones...” (Entrevistado No. 24. Líder comunitario. Adulto joven).

Todas estas organizaciones jóvenes en comparación con las más tradicionales, constituyen un gran aporte al tejido organizativo, pues lo dinamizan al incluir diferentes actores y perspectivas en la solución de las demandas sociales, de acuerdo al dinamismo del momento histórico que se vive; creando así, una nueva generación de líderes comunitarios.

Pese a que estas organizaciones tienden a ser de corta y mediana duración, y naturalmente no tienen la incidencia y legitimidad que tienen las organizaciones tradicionales. De todas formas su labor es de gran importancia, en cuanto a la generación de nuevas formas de posicionamiento frente a los cambios sociales,

generando respuestas diversas ante una estructura social cada vez más compleja y diferenciada, conducentes hacia una articulación a los cambios de su entorno.

En síntesis, todos los diferentes tipos de organizaciones son importantes y complementarios entre sí. Las organizaciones tradicionales, son muy importantes en la vida social, pues su existencia hace parte del acervo cultural de la localidad; al igual que las organizaciones institucionales, que ejercen control directo sobre la gestión pública y representan al campesino en la alcaldía local; e igualmente lo es la emergencia de nuevas organizaciones que incursionan en nuevas problemáticas sociales. De modo que, en conjunto las organizaciones plantean importantes vías de desarrollo diferenciadas para la localidad.

Actualmente las organizaciones comunitarias en Sumapaz, siguen teniendo un rol social muy importante en la organización de la comunidad, pero sobre todo, es una forma de resistencia pacífica campesina muy sólida. No obstante, presenta algunas amenazas, que hasta cierto punto son recurrentes en este tipo de organizaciones, pero igualmente requieren atención.

Por una parte, este fortalecimiento interno de la comunidad a través de sus organizaciones, también hizo que fueran muy cerradas al exterior, desconfiando de cualquier agente externo a la comunidad; lo cual es natural debido a su historia disfuncional con los agentes e instituciones estatales y su alto grado de aislamiento. De hecho, esta es una característica con frecuencia mencionada por agentes externos que tienen contacto con la localidad, quienes si bien valoran su tejido organizativo, perciben que tanto la comunidad como sus organizaciones tienden a ser cerradas, como se menciona en la siguiente entrevista:

“Hay espacios donde sí nos permiten la participación de nosotros, pero hay algunos espacios cerrados, hay espacios cerrados como los de San Juan los que tienen el Sindicato Agrario, ese es un espacio muy cerrado que a duras penas le dan una cabida a la gerente, para que vaya y opine media hora y no puede estar más. Incluso en las reuniones de junta, cuando se hace la plenaria de junta, también permiten una participación pero son contadas las veces, no todas las veces que ellos sesionan van a permitir participación de las instituciones. Eso es algo muy cerrado...” (Entrevistada No.2. Funcionaria distrital externa. Adulta).

Básicamente lo que se evidencia es un gran temor por perder la autonomía sobre el territorio, característica que siempre ha identificado a la población sumapaceña; eventualmente esto puede constituir un obstáculo para el desarrollo de la comunidad, puesto que de una u otra forma es necesario un grado de apertura para consolidar una relación funcional con las entidades públicas, que no necesariamente tienen que significar una pérdida de autonomía.

Asimismo, se percibe que hay una discreta participación en estas organizaciones de los jóvenes, aunque hay campesinos que siendo muy jóvenes tienen importantes habilidades y formación en liderazgo; las organizaciones son en su mayoría compuestas por adultos y adultos mayores. Es por ello que resulta importante dirigir la participación social hacia la juventud, ya que aunque aún es muy fuerte la estructura organizativa en Sumapaz, en un futuro a mediano plazo, si no hay un relevo generacional de los líderes naturales puede producirse rupturas en sus formas organizativas que acabarán por desarticularlas. Tal y como los mismos campesinos lo reconocen:

“que sigamos siendo fuertes las organizaciones, porque como lo decía un compañero, aquí las personas no son indispensables, lo que sí es bien indispensable es la organización, porque si estamos desorganizados somos presa fácil, nos volvemos títeres para que hagan con nosotros lo que quieran, en las organizaciones se vincula gente joven, pero no en la cantidad que se necesita, esa es una de las problemáticas que los chicos ya prefieren el whatsapp, el internet, mirar televisión, seguir dormidos, que vincularse a las organizaciones..” (Entrevistado No.23. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Pese a estos factores, que podrían representar algún riesgo futuro, lo cierto es que las organizaciones sumapaceñas son aún muy sólidas, sus diferentes formas asociativas dinamizan y complejizan su estructura organizativa y participativa; la cual resulta fundamental para emprender acciones más amplias en la construcción de vías de desarrollo para la localidad, así como en la defensa del territorio y el campesinado, como un campesino lo manifiesta: “...como que estamos expuestos a lo que toque, pero el territorio lo seguiremos defendiendo... nada ha sido fácil y nada lo va a hacer, pero ahí nos mantenemos...” (Entrevistado No. 8. Líder comunitario. Adulto).

3.4. Sentido y significancia de las organizaciones

A lo largo de su historia, son muchos los logros conseguidos por las organizaciones sociales del Sumapaz en la defensa del campesinado; que van desde el mejoramiento de las condiciones de vida, la gestión de las necesidades sociales, la denuncia pública ante las violaciones de derechos humanos a la población, hasta la protección del campesino y la resistencia pacífica en situaciones de guerra. Es decir, las organizaciones en Sumapaz asumieron el control social, el orden práctico de la vida social, así como la canalización de las demandas sociales; básicamente reemplazando las funciones del Estado cuando éste era ausente, y ahora realizando un trabajo consensuado con él.

Es por ello que son muchos los sentidos y significaciones que las organizaciones comunitarias tienen para los campesinos sumapaceños; hacen parte de su cultura, de su historia social, y a su vez, resultan fundamentales para proyectar su futuro. Durante las entrevistas realizadas, se identificaron algunos significados atribuidos a la importancia y sentido de las organizaciones, de muy diversa índole (Ver gráfico 13); que van desde la regulación de la vida social y las dinámicas comunitarias, los procesos de aprendizaje que esto conlleva, así como los grandes logros del trabajo comunitario y las reivindicaciones en la defensa del campesino y su territorio.

Gráfico 13. El sentido de las organizaciones comunitarias para los campesinos



Fuente: Autora

Una de las funciones primordiales del movimiento asociativo en la localidad, es la importante influencia que ejerce en las actitudes y en el comportamiento de los

campesinos, es decir, las organizaciones determinan el comportamiento social. Es por ello que cuando se les preguntaba sobre la importancia de las organizaciones, en primera instancia, se mencionaba la importancia de la regulación de las dinámicas de la vida social.

De esto se infiere que las organizaciones sociales son importantes para la comunidad, más allá del sentido político de su participación, lo son también por la organización de la vida social que dichas organizaciones realizan en la comunidad. En este sentido, las organizaciones sociales en Sumapaz siempre han establecido un orden social necesario para el campesino, como se ilustra en el siguiente discurso:

“...nosotros nos enteramos de todo y ahí nosotros estamos como pendiente de proyectos de todo, de la vía, como se enteran entonces va a salir un proyecto al tiempo, entonces tal cosa, bueno toca trabajar entonces démosle la oportunidad a otra persona... la junta es la que se encarga de corregir o de decir: esto está bueno, esto está malo, entonces para eso se conforma una junta” (Entrevistada No. 30. Campesina. Adulta).

Es por ello que, también durante las entrevistas realizadas, se menciona reiterativamente la capacidad de autorregulación y autogestión que tienen como comunidad, mencionando en algunos casos, que en Sumapaz no son necesarias las normas ni las instituciones, ya que los problemas se solucionan al interior de la comunidad.

Asimismo, otro de los factores muy recurrentes en el sentido que los campesinos le otorgan a las organizaciones, se refiere a que en Sumapaz la comunidad interviene en la construcción del desarrollo del territorio a través de sus organizaciones. Es decir, las organizaciones son centros de vertebración de intereses para la representación social; a través de ellas, las comunidades aglutinan esfuerzos y reclamos plurales de participación y transformación en la vida social de la localidad, convirtiendo la participación ciudadana en una forma de intervención social, como sus habitantes lo manifiestan:

“Me ha motivado a participar en ellas, por un lado, la necesidad que tenemos de organizarnos, y por otro lado, el territorio necesita que su gente se organice para llevar a cabo los procesos que se están dando en el territorio, y sobre todo para la resistencia de un montón de proyectos que van para la localidad, que por supuesto no se han

consultado con la entidad y que se quieren imponer, entonces eso hace que uno quiera organizarse” (Entrevistado No.23. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Inicialmente, las organizaciones surgen para mejorar las condiciones de vida de la comunidad, muchos de los líderes mencionaban que su principal motivación para ser líderes es el poder trabajar por la comunidad y contribuir al desarrollo del territorio. Fue a través de la gestión de las organizaciones en la consecución de recursos y en la organización del trabajo comunitario, como se consiguió gran parte de la infraestructura con la que hoy cuenta la localidad.

Al principio las organizaciones cubrían las necesidades sociales referidas a infraestructura física, hoy por hoy, cuando la población y sus problemáticas se han diversificado, las organizaciones apelan a necesidades más de carácter simbólico, como la inclusión y participación social, necesidades culturales, ambientales entre otros. Todo ello conducente a contribuir al desarrollo del territorio, interviniendo en él a través de las organizaciones, como se menciona en el siguiente discurso:

“Yo pienso que el aporte que hacen las organizaciones sociales para el desarrollo de un territorio es muy grande, en la medida en que las organizaciones decidan participar, lideren iniciativas en los territorios, en esa medida hay avance. En ese sentido me parece que es muy valioso lo que en Sumapaz ocurre, que hay organizaciones relativamente fuertes que han tenido interlocución con el distrito capital, con la alcaldía local y en esa medida se dinamizan los procesos” (Entrevistado No. 7. Funcionario distrital Sumapaceño. Adulto).

En dicho proceso de trabajo por la comunidad y su organización, aunque no es un objetivo directo, se desarrollan procesos de aprendizaje muy importantes para los campesinos; por lo que este aprendizaje es otro de los factores que se vinculan al sentido de las organizaciones. Ello se refiere al aprendizaje sobre la autogestión comunitaria, derivado de la participación en las organizaciones sociales, el cual para muchos, es la única fuente de conocimiento que tienen para comprender su entorno local y cómo éste se relaciona con el entorno nacional y global.

A través de las organizaciones, se genera un aprendizaje práctico de gran importancia, a través del compartir ciertos espacios sociales, saber organizarse e interlocutar con diferentes actores; a la vez que se instruye a la comunidad sobre sus derechos como campesinos y los instrumentos e instancias con los que cuentan para ello, los cuales

han sido instrumentos fundamentales para defender sus intereses y derechos como campesinos. Tal y como se manifiesta a continuación:

“Me gusta participar en estas organizaciones porque aprende uno de algo, se da uno cuenta de algo, en eso se basa uno para hacer un reclamos, yendo uno a eso tiene más amigos y todo, se conoce uno más con la gente y lo conocen a uno” (Entrevistado No.34. Campesino. Adulto mayor).

“...Me gusta participar porque son espacios en los que uno está enterado de la problemática que hay en el país, sobre los trabajos sociales que hay para la región, la inversión social que sale cuando cambian de alcalde, para estar uno enterado de las veedurías, de las distintas obras de progreso, cuánto se gastó, qué se puede hacer y priorizar unas obras de más importancia...” (Entrevistado No.22. Líder comunitario. Adulto mayor).

Es así como, a través de las organizaciones sociales se han desarrollado procesos de autogestión comunitaria, no sólo entendida en relación con las entidades del Estado, sino también entendida como un mecanismo, a través del cual la comunidad se hace responsable de sus propios compromisos, de auto regularse y de dar soluciones concretas a sus propias inquietudes.

Otro de los factores que los campesinos asocian al sentido e importancia de las organizaciones, se refiere a su función de representación y reivindicación del campesinado. En este sentido, las organizaciones son actores intermedios entre la comunidad y la administración pública, son representantes de los intereses de la comunidad en la alcaldía. Por ello, desde la llegada de las instituciones públicas a la localidad, las organizaciones realizan una labor de veeduría y control social sobre la gestión pública, considerada de gran importancia para los campesinos, quienes los manifiestan así:

“En el ámbito político, lo que más fortalece a una comunidad es la participación, para proyectarse, creo que somos unas de las localidades que más hablamos de participación, la JAL fomenta que los proyectos que se hagan en la localidad sean consultados con la comunidad, le hemos dicho muchas veces a planeación: desplácese a Sumapaz, cree un comité; pero es participativo, si nos equivocamos, nos equivocamos todos” (Entrevistada No. 13. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta joven).

Derivado de esta función de intermediación, quizá el mayor valor de las organizaciones para los campesinos, está en su capacidad de reivindicación y defensa del campesinado, ya que históricamente estas organizaciones han sido fundamentales

para la conquista de los derechos sociales y políticos, así como para resistir y permanecer como cultura campesina, como se ilustra en la siguiente entrevista:

“Estar en las organizaciones es como un deber, porque eso le ayuda a uno mucho, además de que se necesita el trabajo de estas organizaciones, pues también se está más integrado con la comunidad. Para la comunidad la organización más importante ha sido el sindicato, en nuestro corregimiento, se creó creo en 1960, entonces ha sido una organización que ha orientado a la comunidad por la lucha de la tierra, por las reivindicaciones como es la carretera, los colegios, la salud, y también digamos que para pelear contra el gobierno por los derechos humanos, porque después de la entrada de la fuerza pública, realmente la situación de derechos se nos agravó bastante, entonces ha sido como la organización más representativa en todos los sentidos de los intereses del campesino” (Entrevistado No.11. Líder comunitario. Adulto mayor).

Como se menciona en el discurso, para muchos campesinos es tal la importancia que conceden a las organizaciones comunitarias, que participar en ellas en “como un deber”, ya que históricamente son estas formas asociativas las que han defendido los intereses de los campesinos. De modo que la no participación en ellas, no suele ser una opción que contempla el campesino, podría decirse que el vivir en Sumapaz, implica necesariamente ser parte de su organización comunitaria, pues ésta es una forma de existencia como cultura campesina.

En este sentido, las organizaciones sociales, que inicialmente surgieron como instrumentos para la defensa de los intereses de clase del campesinado, a la vez que como formas de articulación colectiva de éste, encaminadas a afrontar la violencia estructural que ha padecido la zona. Terminaron también, por favorecer la adaptabilidad de la sociedad de Sumapaz a los cambios sociales experimentados, canalizando pacíficamente las acciones de reacción y de resistencia de esa sociedad ante los impactos del mundo urbano e industrial sobre la misma, como se menciona en el siguiente discurso:

“Pues yo considero que hay un empoderamiento importante del territorio, esto hace posible las manifestaciones que se dan a través de la permanencia y de la acción que hace en contra de la privatización de los recursos naturales, de la injerencia de la trasnacional... se mantienen en esa orientación a través de las organizaciones... porque tienen una validez muy alta en el desarrollo del territorio, en las proyecciones del territorio” (Entrevistado No. 4. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

4. EL CONFLICTO CONTEMPORÁNEO: RESISTENCIA PACÍFICA

Tras un período de relativa pacificación durante el Frente Nacional, la violencia en Colombia emerge nuevamente desde 1982, consolidando el conflicto armado contemporáneo que ha sufrido el país hasta el presente. Conflicto de un impacto y daño social muy alto, dado su prolongación por más de cincuenta años, y sus altos niveles de degradación.

Dentro de este escenario nacional, Sumapaz puede considerarse como una zona de alto conflicto armado. Aunque desde 1986 empezó a ser parte del distrito capital de Bogotá, la localidad vivió el conflicto armado de una forma totalmente diferente al resto de ciudad, que como otras zonas urbanas del país, sólo fue golpeada por la guerra en momentos muy puntuales, asumiendo principalmente el impacto del conflicto como receptores de población desplazada. Por el contrario, en Sumapaz como en otras zonas muy rurales del país, alejadas de los centros de poder, se trató de un conflicto de alta frecuencia y baja intensidad, que convirtió a la población en víctima directa por todos sus actores y en todas sus modalidades, desplazando de esta forma a muchos de sus campesinos a la ciudad.

Ante tal situación, la población a través de las organizaciones sociales, optó por hacer una resistencia pacífica de no involucramiento en el conflicto, bajo la consigna de: *“no colaboración, no desplazamiento y no confrontación”*; es decir, de resistencia civil para permanecer en el territorio, a pesar del conflicto armado, y procurar la defensa de sus campesinos.

4.2. Tipología del conflicto

Pese a que en los primeros años del Frente Nacional la violencia fue baja en todo el país, contrario a tratarse de una paz duradera correspondió al período entre el surgimiento de las guerrillas ofensivas a mediados de los años sesenta, y la década de los ochenta donde nuevamente el conflicto estalló en diferentes regiones del país.

Durante el Frente Nacional, aunque hubo logros importantes dados por los intentos de reforma agraria y las apuestas de inclusión social de los gobiernos liberales, la falta de continuidad y alineación entre los gobiernos, hizo que los resultados fueran

limitados, y el malestar social permaneciera. El Frente Nacional terminó con las guerrillas nuevamente armadas, con el surgimiento de nuevas guerrillas, y un profundo malestar social, en gran parte derivado de la crisis de legitimidad del gobierno.

El último gobierno del Frente Nacional de Misael Pastrana (1970-1974), enfrentó una gran crisis social derivada de las dudas sobre su triunfo electoral, que pronto se tradujo en la aparición de nuevos movimientos armados, así como en la radicalización de los ya existentes. En este escenario se creó la guerrilla del M-19, que justamente surgió a raíz del presunto fraude de las elecciones presidenciales del 19 de abril de 1970 que dieron como ganador a Misael Pastrana, y que siendo la única guerrilla de base urbana, empezó a adquirir cada vez más simpatizantes entre la población.

Posterior al Frente Nacional, aunque existían grandes expectativas de inclusión socio-política de los posteriores gobiernos de transición, lo cierto es que cada vez las fracturas sociales se hicieron más grandes. El gobierno de Alfonso López Michelsen (1974-1978) no logró sus propósitos de inclusión social y además afrontó una gran crisis económica que finalmente incrementó el malestar social; malestar que estalló con el Paro Cívico de 1977, que López Michelsen definió como un pequeño 9 de Abril.

Tal malestar social empeoró aún más ante la represión del gobierno de Turbay Ayala (1978-1982) a través de lo que se conoció como El Estatuto de Seguridad, con base en lo cual, se justificaron las acciones represivas del gobierno con el fin de mantener el orden social y evitar la anarquía generalizada, ampliando las atribuciones militares de forma ilimitada, así como la extensión del concepto de subversión; conduciendo con ello, a diversos casos de arbitrariedades, abusos, y tortura por parte de la fuerza pública.

Como consecuencia, se dieron diversas manifestaciones sociales en defensa de los derechos humanos en todo el país; a la vez que, se fortalecieron los grupos guerrilleros y los paramilitares, con lo cual el conflicto estalló en 1982 en toda su plenitud.

La reapertura del conflicto, obedeció a diversas causas, dentro de ellas viejos problemas no resueltos que igualmente habían sido causantes de la violencia bipartidista, y que una vez más fueron generadores de violencia; aunados a otros

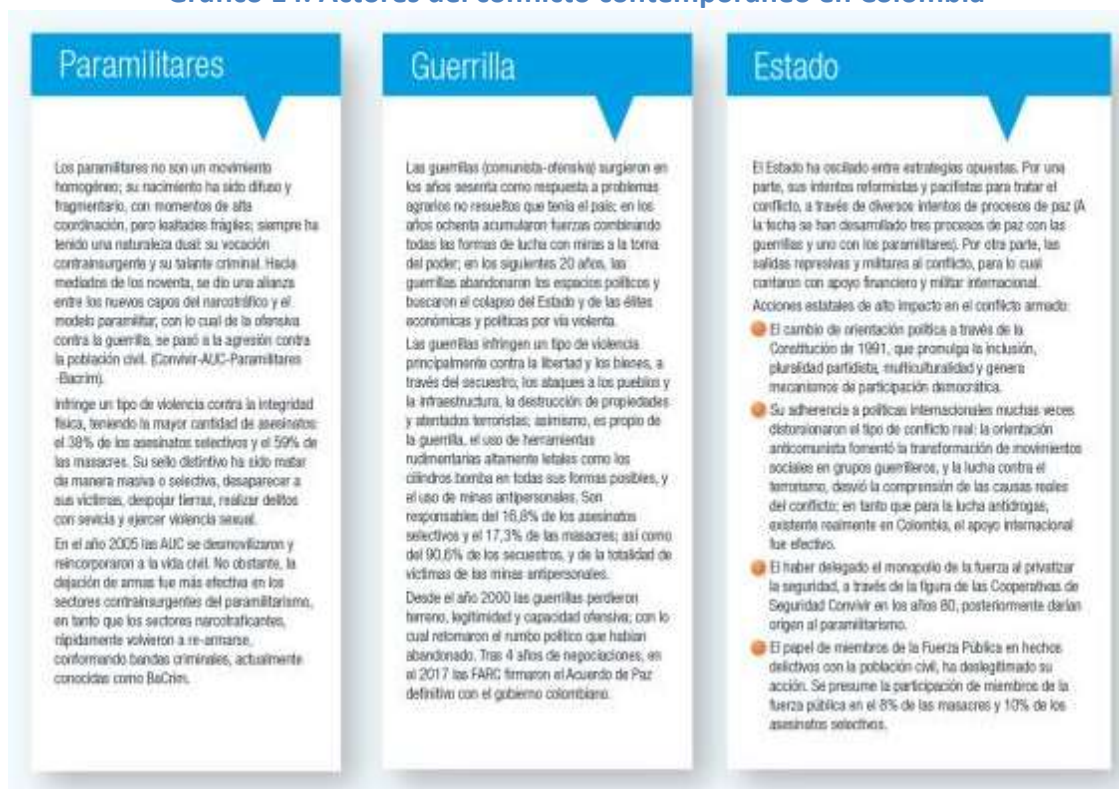
factores coyunturales de orden nacional e internacional. El Centro Nacional de Memoria histórica (CNMH), a través del Informe Basta Ya (2014: 48-53) -en el que se reconstruyó el proceso de la violencia en Colombia desde 1958 hasta el 2012-, señala como principales causas, las siguientes:

- El **Problema agrario**. Colombia hasta el presente tiene una de las desigualdades en acceso a la tierra más grande del mundo, debido a que el Estado nunca logró romper el Latifundio, a lo cual se sumó la presencia y arraigo de los grupos armados. Como consecuencia, se tiene una importante distorsión de la tenencia y uso de la tierra.
- **El Miedo a la democracia**. El temor a la competencia política de las élites y de los grupos armados, así como la adscripción anticomunista del gobierno y las Fuerzas Militares, ha sido otro factor de prevalencia. La llamada guerra sucia -referida a la persecución política hacia la izquierda legal-, agravaron altamente el conflicto y motivaron la radicalización de los grupos armados.
- **La Fragmentación del Estado**. La debilidad tanto en lo territorial como en lo institucional del Estado, permitió la instauración de grupos armados, sobre todo en zonas alejadas de los centros de poder.
- **La irrupción del Narcotráfico**. El impacto del narcotráfico ha sido determinante en el conflicto armado. Desde los años ochenta el narcotráfico ha sido un aliado, financiador y promotor de los grupos paramilitares, y desde mediados de los años 90, proveedor directo de recursos para la guerrilla; además de tener una influencia en la política y el poder del Estado muy importante; y de apropiarse de las mejores tierras del país, profundizando el problema agrario. Su mayor impacto en la guerra colombiana, ha sido el haber cruzado la lucha contrainsurgente y la lucha contra las drogas.
- **Las Influencias y presiones políticas internacionales**. Sin duda Estados Unidos ha sido el país que más ha influido en el conflicto colombiano, en términos del tutelaje político y la ayuda financiera que ha dado; inicialmente con su doctrina anticomunista en la Guerra Fría, posteriormente con la guerra contra las drogas, y finalmente con su lucha contra el terrorismo. Asimismo, la ideología de izquierdas de la Revolución Cubana fue la inspiración de todos los movimientos guerrilleros

latinoamericanos; tras la caída del socialismo y comunismo en el mundo, las guerrillas se separaron por largo tiempo de cualquier corriente internacional, hasta los años dos mil, desde cuando nuevas tendencias socialistas han hecho presencia en diferentes gobiernos de América Latina, dando un decidido apoyo a las guerrillas.

Se pueden identificar con claridad tres actores armados herederos directos de la guerra bipartidista: El Estado que aunque presenta algunas variaciones mantiene su enfoque político; las guerrillas liberales de autodefensa, se transformaron en guerrillas comunistas ofensivas, y los famosos “chulavitas” o “pájaros” -grupos ilegales al servicio político-militar- pasaron a constituirse como paramilitares, como se presenta a continuación:

Gráfico 14. Actores del conflicto contemporáneo en Colombia



Fuente: Autora, con base en los datos del Informe Basta Ya (2014)

En su devenir histórico, es una guerra que presenta diferentes grados de intensidad, pero que tiende a ser progresiva en el tiempo; alcanzando sus máximos niveles de degradación entre 1995 y 2005, y presentando un notorio descenso desde el 2010. A través del siguiente proceso histórico:

Gráfico 15. Desarrollo histórico del conflicto contemporáneo



Fuente: Autora, con base en los datos del Informe Basta Ya (2014)

Ha sido un tipo de guerra de alta frecuencia y baja intensidad, la mayoría de las muertes ocurrieron de manera cotidiana, selectiva y silenciosa: el 75% de las masacres fueron de cuatro a seis personas dejando hasta el 2012, 220mil muertos. Asesinatos que al ser frecuentes y menos espectaculares fueron rápidamente olvidados, hasta el punto que la violencia se hizo parte de la cotidianidad del país.

Es una guerra que ha combinado todas las formas de violencia posibles, de forma que a la violencia letal de asesinatos, se suma otra violencia que no es letal, pero es igualmente destructiva: el secuestro, el desplazamiento forzado, la violencia sexual, las minas anti personales y la destrucción de bienes, que deja miles de víctimas.

El 80% de las víctimas era población civil no combatiente, por tanto ésta ha sido una guerra altamente degradada que ha transgredido todas las reglas humanitarias. Es, también, una guerra desigual que ha golpeado mucho más unas regiones que otras, y mucho más el campo que la ciudad. Básicamente ha transcurrido en la ruralidad del país y sus víctimas son campesinos anónimos; las ciudades han sido tocadas sólo en momentos muy puntuales (CNMH, 2014:10).

Este conflicto armado ha sido el resultado de estrategias políticas y militares concretas, así como de complejas alianzas y dinámicas sociales que involucran grupos armados, Estado y diversos sectores de la sociedad. Se trata de una guerra, que más allá de lo evidente, tiene sus raíces en la lucha por el control de territorios y el despojo de tierras, el dominio político electoral en diferentes zonas, así como la apropiación de recursos legales e ilegales. Por ello, es un tipo de guerra muy complejo, en donde son confusos el rol de los actores, las redes de poder y las razones de la guerra; con frecuencia la víctima se convierte en victimario.

En el ámbito local, el conflicto dado en Sumapaz da cuenta de todo esta coyuntura nacional del conflicto armado, a través de la violencia experimentada producto de los enfrentamientos armados por la disputa del territorio que tuvieron lugar en la localidad. A grandes rasgos, Sumapaz ha sido un corredor guerrillero de las FARC, en el que el Estado finalmente logró recuperar el control sobre él, tras un largo proceso de enfrentamiento armado directo; que aunque con diferentes niveles de intensidad, padeció la localidad aproximadamente desde los años 70.

Tal como lo menciona el siguiente entrevistado:

“... históricamente la localidad de Sumapaz fue el escenario del tránsito de diferentes frentes de las FARC, el corredor estratégico del bloque oriental de algunas unidades que migraban y pasaban de las sabanas del Yari, de la Uribe Meta, pasaban por el páramo de Sumapaz, entraban a Cundinamarca, pasaban al Tolima y viceversa. En este momento el conflicto armado es escalonado, tenemos una consolidación de unas fuerzas militares en el territorio, un batallón de alta montaña con presencia en las veredas de la localidad, en San Juan de Sumapaz, en la cuenca del río Blanco, con distintos escenarios de control territorial, donde efectivamente han logrado menguar el accionar de las FARC que es el grupo insurgente que hacía presencia en el territorio...” (Entrevistado No.1. Funcionario distrital externo. Adulto).

En la localidad se visibilizan con claridad todas las causas que dieron origen al conflicto armado en el país, tales como el problema agrario, el miedo a la democracia, la fragmentación del Estado, y las Influencias Internacionales. Sólo presenta una variación en lo que concierne al narcotráfico, ya que la localidad no fue nunca una zona productora de cultivos ilícitos, debido a que la altitud del territorio no lo permitía, ni tampoco hubo en ella instalados grupos traficantes de drogas específicos como carteles de la droga o similares, su rol se limitó a ser un territorio de tránsito de drogas por ser un corredor guerrillero.

Con respecto a los actores armados, Sumapaz claramente ha sido un territorio con una tradicional presencia insurgente, de allí su estigmatización a la población en general como campesinos guerrilleros-comunistas. Razón por la cual, como se ha visto, en diferentes momentos históricos ha sido objetivo militar de las fuerzas armadas, primero en su lucha anticomunista, y como se verá a continuación, también a través de su lucha contrainsurgente / antidrogas, y posteriormente en su lucha contra el terrorismo.

Como consecuencia, en Sumapaz la comunidad quedó inmersa en un conflicto armado entre dos fuerzas ajenas a su entorno; por una parte, la incursión de un Estado ausente por muchos años en el territorio, representa para los campesinos más un actor armado que el defensor de la población; y por otra, la instauración de un grupo guerrillero ajeno a la comunidad, instalado por la fuerza que siembra terror en sus habitantes. Con lo cual, a menudo, la población suampaceña tuvo que soportar las represalias de

ser acusada de auxiliar a la guerrilla por parte del ejército, y de apoyar a éste, por parte de aquella.

4.3. Instalación de las FARC en el territorio de Sumapaz (1982-1995)

La primera ola de violencia del conflicto colombiano estalló en 1982, aunque -como se ha visto- en realidad nunca cesó por completo. Los grupos guerrilleros que se habían formado en los años sesenta, a partir del 82 tuvieron una época de expansión: el ELN se expandió en zonas de auge minero y petrolero, el EPL en enclaves de la agroindustria, el M19 tomó fuerza en las ciudades y en el sur del país, y las FARC se ubicaron en regiones de colonización y ganaderas, como es el caso de Sumapaz.

A su vez, empezaron a aparecer en diferentes regiones del país grupos armados de autodefensa, producto de una alianza estratégica entre las élites político-económicas con las fuerzas militares. La investigación realizada por la Procuraduría General de la Nación sobre el grupo paramilitar MAS²⁵ en 1983, reconoció que 69 de los 163 de sus miembros eran integrantes de las fuerzas armadas.

Ante tal escenario de fortalecimiento de las guerrillas, el gobierno de Belisario Betancur (1982-1986), siguiendo la política de protección a los Derechos Humanos del entonces presidente de Estados Unidos Jimmy Carter, optó por empezar un proceso de paz con las guerrillas. Dicho acuerdo, otorgaba reconocimiento político a los alzados en armas, permitiendo por parte de las FARC la fundación del partido político de izquierda: Unión Patriótica, que representaba a militantes de las FARC así como a los simpatizantes de izquierda.

Rápidamente tal amnistía y propuesta de inserción a la vida política de la guerrilla, despertó grandes discrepancias. Por un lado, de las fuerzas militares que venían de tener gran autonomía en el gobierno de Turbay, y veían limitado su accionar en el gobierno Betancur. A tales adversarios del proceso de paz, se sumaron también los gremios económicos y la iglesia, que contribuyeron a la polarización de la opinión pública. Así como las élites políticas locales y regionales, al ver amenazado el poder político que habían detentado por tantos años, ante la acogida civil de la Unión

²⁵ MAS: Muerte a secuestradores

Patriótica, que cada vez tenía más simpatizantes: en 1986 fueron elegidos 5 senadores, 9 representantes a la Cámara, 20 diputados y 353 concejales.

Todo ello empeoró, con un escenario internacional poco favorecedor con la llegada a la presidencia de Estados Unidos de Ronald Reagan (1981-1989) quien al radicalizar la lucha anticomunista, promovía en el gobierno nacional retomar la opción militar para el conflicto. A la vez que, los hechos mostraban unas guerrillas altamente fortalecidas militarmente: las FARC que continuaba su ampliación territorial, y el M-19 que no creía en las intenciones de paz del gobierno. Como resultado de todo ello, finalmente el proceso de paz fracasó; con el M-19 se dio por terminado con la toma del Palacio de Justicia por parte de esta guerrilla y su retoma por parte del ejército en noviembre de 1985; y con las FARC se dio el rompimiento de la tregua definitivamente en 1987.

Bajo este escenario nacional, pese al intento por conservar la paz en Sumapaz en los años ochenta, el conflicto armado nuevamente se intensificó como consecuencia de la instalación en el territorio de Sumapaz de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), dentro de cuyos objetivos estratégicos, se consideraba de especial importancia ocupar la Cordillera Oriental, y dentro de ella concretamente el páramo de Sumapaz.

Básicamente las FARC se instalaron en la zona debido a la posición geográfico-estratégica que ésta ocupa, lo cual aunado a las dificultades de acceso a ese territorio, convirtieron el territorio de Sumapaz en un corredor estratégico de gran importancia. Como bien lo explica Osorio (2010:63):

“La región de Sumapaz y la localidad 20 en particular, han sido un territorio estratégico para esta guerrilla por constituir un corredor de movilidad al comunicar el Caquetá y el Meta con Bogotá, y a Cundinamarca con Tolima y Huila y posibilitar la circulación de combatientes, secuestrados, armas, pertrechos y dinero desde y hacia el Distrito y el suroriente colombiano; por el control del recurso estratégico del agua y como zona de retaguardia por su enorme extensión y las difíciles condiciones de acceso y visibilidad que obstaculizan los ataques aéreos de las FF.MM”.

Vale la pena aclarar que las FARC es una forma de insurgencia muy diferente a la de la anterior guerrilla campesina del movimiento agrario, surgida ésta dentro de la comunidad sumapaceña como defensa del campesinado. Así, las FARC, aunque comparten con el movimiento agrario local una ideología de izquierdas, constituyen un

grupo ajeno a la comunidad, que se instaló por la fuerza en el territorio y que ha victimizado a la población. Tal como lo sostiene uno de los entrevistados:

“... una cosa es desde luego, fue esa movilización de los insurgentes por el territorio, pero otra cosa es la organización independiente de los campesinos. Que desde luego, muy seguramente compartieron ideas, porque al fin y al cabo el movimiento insurgente viene de ser un movimiento político, de ideas, que se organizó por un cambio; desde luego esa ideología de cambio insurgente no es contraria a los anhelos de cambio del campesinado, pero eso no significa en ningún momento que porque exista una afinidad ideológica que se trate de lo mismo” (Entrevistado No. 7. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Aunque no hay certeza sobre el momento de instalación de la guerrilla de las FARC en la localidad, hay testimonios de enfrentamientos entre guerrilla y ejército aproximadamente desde los años 70, como se narra en el siguiente testimonio:

“Hubo una toma guerrillera del corregimiento de Nazareth que duró tres días de enfrentamiento del ejército con la guerrilla en el 75, la gente no tenía derecho a salir de sus casas, algunos se metían debajo de las camas y dormían allí...” (El Solitario, 1997:45).

Al parecer pasaron varios años después de la toma guerrillera en mención, hasta cuando la guerrilla se instaló por completo en el territorio; lo cual también al parecer, se dio en diferentes momentos en cada uno de los corregimientos. Sobre dicha ocupación, otro testimonio narra lo siguiente:

“La insurgencia tuvo una gran influencia en todo el proceso de desarrollo de las comunidades,... estos tipos tuvieron hasta cierto momento presencia casi permanente, donde el Estado no hizo presencia. Tengo entendido que hasta el año 82 en Nazareth hubo policía y la corregiduría de Nazareth abarcaba Betania, y se regó la bola de que iba a llegar la guerrilla y los tipos se fueron, y dejaron a la comunidad a merced de los ilegales.” (Entrevistado No.20. Funcionario distrital externo. Adulto).

Según el Observatorio de DDH y DIH (2001:7) la localidad fue tomada por las FARC en los años 80, haciendo salir de allí las instituciones distritales; y continuarían afianzándose durante los años 90 con la instalación de los frentes 25, 52 y 55 de las FARC, probablemente como consecuencia de una diáspora de esta guerrilla a nivel nacional, a razón del bombardeo del ejército a Casa Verde, sede del secretariado de las FARC (Garzón, 2011:69).

De esta forma, la guerrilla se hizo con el control de la zona, determinando por completo la vida social, a través de una forma de operar tradicional de las guerrillas en las poblaciones que tomaban bajo su mando. Tal como se encuentra documentado en la Violencia en Colombia (1988), en las zonas de guerrilla, éstas creaban una institucionalidad determinada por líderes que ocupan los roles de: comisario político, jefe de la comunidad, el parcelador, el responsable de cada vereda, un secretario general, entre otros; la justicia la administraba el más alto rango que hubiere, asesorado por el Estado Mayor, imponiendo trabajos obligatorios y sin pago a los infractores, como se narra en los siguientes testimonios:

“La insurgencia se hizo fuerte, la insurgencia llegó a ser Estado prácticamente, reemplazó todas, todas es todas las funciones del Estado. El comandante decía por ejemplo, bueno el día sábado todo el mundo en la vía que conduce a tal parte a trabajar, y la gente iba ceremoniosamente a trabajar... el comandante había estado arreglando para poner de acuerdo a los infractores por una cerca, entonces que el comandante llegaba por ahí a escucharlos pero no decía nada, empezaban a los 8 y eran las 10 y el comandante que les decía: bueno, son las 11 de la mañana, por decir algo, en media hora yo me voy, en 15 minutos si no han resuelto, esa franja que va de aquí a acá se la vamos a dar a fulano de tal que no tiene tierra donde trabajar, eso se ponían de acuerdo rapidito...” (Entrevistado No.20. Funcionario distrital externo. Adulto).

“Por aquí fue como en el 85/90 que hubo guerrilla, como hasta el 95, cuando hubo guerrilla por estos lados, entonces por aquí pasaban, y eso si alguno que fuera a quitar lo ajeno, lo mandaban llamar, lo hacían hasta tres veces, o sino después le daban una sanción” (Entrevistado No.34. Campesino. Adulto mayor).

Asimismo, la guerrilla ejerció un fuerte control con respecto a la presencia de población externa al territorio, la cual se limitaba a funcionarios del distrito o empresas vinculadas a los servicios sociales, cuyo accionar era altamente controlado por la insurgencia. De modo que, aunque era permitida la presencia de los funcionarios distritales o agentes privados que la insurgencia considerara oportunos para la comunidad, estos imponían fuertes limitantes de acción, como se evidencia en el siguiente relato:

“Pues digamos que hay épocas de épocas, entonces eso depende de pronto de algunas cosas políticas, de pronto de alguna como se dice de situaciones que lleguen a suceder que de pronto ellos digan por ahora trancamos tal proceso, pero si se ha dado... ellos si fueron un poquito como cerrados en decir permitimos únicamente a estas personas, hacer estas y estas cosas, el resto no lo permitimos hacer. Nosotros de hecho íbamos a hacer un levantamiento de información nuevamente y no se pudo. Tocó hacerlo como

aleatorio a donde nos permitieron, porque en la totalidad de la población no se permitió” (Entrevistada No.2. Funcionaria distrital externa. Adulta).

Fue así como las instituciones distritales y los programas de bienestar aprendieron a coexistir en un entorno de conflicto; en el que dichas instituciones ejercen sus funciones, adaptándose a la coyuntura política del momento; con pleno conocimiento de que hay limitantes de acción que no pueden desacatar, pero asumiéndose como actores neutrales, que tienen una función social importante.

Ante el control de las FARC en el territorio, muchas personas y familias tuvieron que desplazarse hacia Fusagasugá y Bogotá, principalmente; en tanto que quienes permanecieron en la localidad, se vieron obligados a hacer la voluntad del grupo armado, a la vez que, de algún modo, desarrollaron formas de convivir con la insurgencia. Las organizaciones comunitarias asumieron la postura de no involucramiento en la conflicto, a través de una especie de resistencia civil de: *“no colaboración, de no desplazamiento y de no confrontación”* (Garzón, 2011:69).

Aunque la población sumapaceña, sin lugar a dudas fue víctima de la guerrilla, que al igual que en todo el territorio colombiano, ejercían sobre la población reclutamiento forzado de jóvenes, extorsión, asesinatos, desapariciones y desplazamiento forzado, entre otras vulneraciones y ataques a la población civil. Al parecer, la intermediación de las organizaciones sociales, a través de la resistencia civil de *No involucramiento en el conflicto*, lograron significativos avances en el respeto a la vida e integridad de la población civil.

Informalmente, hay testimonios de que fenómenos muy recurrentes en el resto del país en zonas de guerrilla, como el reclutamiento forzado, fue muy fuerte al inicio de la instauración de la insurgencia, pero posteriormente tuvo mucho menor incidencia. No obstante, el miedo, la intimidación y el peligro de la vida de quienes infringieran mínimamente alguna norma, fue constante a lo largo del conflicto.

Mientras tanto, en el ámbito nacional, el gobierno de Virgilio Barco (1986-1990) aunque dio continuidad a una salida pacífica al conflicto, se trató de una política de paz muy limitada, a través de un modelo despolitizado, institucionalizado y tecnocrático. Básicamente se reorientó el Plan Nacional de Rehabilitación (PNR), hacia la inversión

en infraestructura con el fin de reducir el aislamiento de muchas regiones del país, a la vez que, se fortaleció la institucionalidad con la presencia del ejército y la policía, y, se ejerció cierto control sobre las fuerzas armadas y el respeto de los derechos humanos; todo ello, como estrategia para quitarle las bases sociales a la guerrilla en las comunidades.

Pese al descontento de muchos sectores de la población ante la política de orden público de Barco, especialmente de la clase política tradicional y las fuerzas armadas; de todos modos, en 1988 se retomaron los diálogos con la guerrilla del M-19, que llegarían a finiquitarse en 1990 cuando el M19 entregó las armas e ingresó a la vida política. Seguido a ello, bajo el gobierno de César Gaviria (1990-1994), se promulgó la Constitución del 1991, fundamentada sobre la base de la descentralización, la inclusión social y la profundización de la democracia. Todo ello, inicialmente significó un descenso de la violencia y una época esperanzadora en el país.

No obstante, el optimismo duraría poco. A nivel internacional, la política estadounidense de George Bush, condicionó la política en Latinoamérica hacia la lucha antidrogas, lo cual obviamente implicaba directamente a los grandes carteles narcotraficantes de Colombia. Razón por la cual el gobierno Gaviria orientó su política hacia un enfrentamiento directo contra los carteles de la droga, sobre todo contra el cartel de Medellín liderado por Pablo Escobar.

Como consecuencia, se dio un enfrentamiento abierto entre el gobierno y el narcotráfico -que por esta época tuvo su máximo apogeo-, dejando como saldo varios atentados de gran magnitud en las ciudades del país. Asimismo, cualquier político o líder que abiertamente se reconociera como enemigo del narcotráfico o simpatizante de la extradición a Estados Unidos de narcotraficantes, se convirtieron en objetivo militar. Entre ellos, son especialmente recordados el asesinato de Rodrigo Lara Bonilla y el magnicidio del candidato presidencial Luis Carlos Galán, entre muchos otros, que realmente sembraron terror en el país.

Por otra parte, la alianza entre las élites políticas, con miembros de la fuerza pública y el narcotráfico, continuaban fortaleciendo los paramilitares y escuadrones de la muerte. Fue una época de violencia generalizada, en la que el asesinato de líderes

políticos de izquierda se hicieron cotidianos, es lo que se conocería de allí en adelante como *La Guerra Sucia* es decir, la guerra contra la izquierda legal. Alrededor de 3.500 militantes de la Unión Patriótica fueron asesinados, entre ellos dos candidatos presidenciales, 13 diputados, 70 concejales, 11 alcaldes y miles de simpatizantes; y posteriormente el también candidato a la presidencia Carlos Pizarro, anteriormente comandante del M-19. Es lo que actualmente se conoce como el genocidio de la Unión Patriótica.

Asimismo, también bajo el gobierno Gaviria se desarrolló una política de seguridad contrainsurgente, bajo el discurso de la lucha contra las drogas y la apertura económica, que trajo consigo un importante incremento armamentístico y de labores de inteligencia de las fuerzas militares. Todo ello, mediante la denominada "*Guerra Integral*" a través de la cual en 1992, se decretó el "Estado de Conmoción Interior" y con ello, inició una fuerte arremetida militar del gobierno contra la guerrilla.

Ante tal escenario nacional, igualmente en Sumapaz se recrudecieron los enfrentamientos armados entre militares y guerrilleros. De acuerdo a la documentación hallada, en 1990 el ejército realizó una arremetida en la localidad con bombardeos y ametrallamientos, que tenían como objetivo los campamentos guerrilleros de la zona. Se denunciaron bombardeos en las veredas de San Juan, Chorreras, Lagunitas, Santo Domingo y La Playa; y posteriormente se inició el descenso de soldados a la localidad, así como el ingreso vía terrestre de contingentes del ejército de aproximadamente 2000 hombres (MNVCE, 2010:29).

De allí en adelante, no sólo aumentaron los operativos militares de la zona, sino también se profundizarían las acciones de hostigamiento a la población civil por parte de las Fuerza Pública. Al respecto se encuentran diferentes testimonios sobre diversas formas de hostigamiento a la población, que resultarían ser una constante a lo largo del conflicto contemporáneo en Sumapaz, como se narra a continuación:

"... Del año 90 para acá, que se rompieron los diálogos entre el movimiento armado, la guerrilla de las FARC y el gobierno, se vienen unos operativos militares sin precedentes en la historia donde desmedidamente se agrede a la población civil, el ejército entra quemando casas, destruyendo puentes, torturando física y psicológicamente a los

campesinos, deteniendo gente, eso es a partir del 17 de diciembre de 1990. A partir de ahí la presencia militar ha sido constante... (MNVCE, 2010:28).

Asimismo, la llamada Guerra Sucia se recrudeció en Sumapaz, ya que siempre ha sido una zona políticamente de izquierdas, con bastantes simpatizantes de la Unión Patriótica. De forma que, al igual que en otras zonas rurales del país organizadas políticamente a través de sindicatos y movimientos políticos, se hicieron rutinarias las violaciones a los derechos humanos por parte del Estado a la población civil, como se narra a continuación:

"... en Sumapaz desde los años noventa, se presenta un elevado número de casos de asesinatos, desapariciones, amenazas, torturas y ejecuciones extrajudiciales, adicionalmente los hostigamientos militares a la población se hicieron prácticas comunes, que iban desde el control y retenes sobre el ingreso de comida y combustible en Usme y San Juan, la imposición de horarios de tránsito entre veredas, el robo de ganado, la quema y allanamientos de casas, pasando por detenciones de rutas escolares, hasta abusos y violencia sexual a las jóvenes, detenciones arbitrarias, interrogatorios prolongados, detenciones de familias completas y arrestos bajo cargos de rebelión, muchos de quienes posteriormente soltarían por falta de pruebas (MNVCE, 2010: 41).

Ciertamente el Estado, como máximo organismo detentador del poder, en el uso legítimo de la fuerza; estaba obligado a actuar militarmente en una zona guerrillera, con el fin de retomar el control del territorio. Y, dadas las circunstancias de la guerra, esto tenía que hacerse a través de fuertes operativos militares, causando con ello inevitablemente daños a la población civil, más aún, cuando los insurgentes al igual que en otras zonas, se camuflaban dentro de la población civil.

Sin embargo, la transgresión en los límites de las funciones de la fuerza pública, así como el hostigamiento ejercido sobre la población, no son justificables desde ningún punto de vista. Los reiterados abusos de los militares sobre la propiedad y atropellos a la integridad personal, que los campesinos atestiguan, así como investigaciones penales de varios militares actualmente en curso, relacionadas con el asesinato de habitantes de la localidad; desvirtuaron altamente la acción militar del Estado (MNVCE, 2010:42).

Esta reiterada violación de derechos humanos que ejerció el Estado a través de fuerzas militares y paramilitares, hicieron que éste fuese un poder ilegítimo para la

comunidad, que simboliza más temor y desconfianza que seguridad. De forma que, al igual que frente a la guerrilla, la población se encontró indefensa frente a un actor armado, que como los otros infringía terror y miedo, profundizando de esta forma el impacto de la violencia en la comunidad.

De esta forma transcurrieron los años noventa en la localidad, si bien la guerrilla tenía el control del territorio, las Fuerzas Militares hacían presencia estacional, en medio de permanentes hostigamientos a la población. De allí en adelante, en Sumapaz, como en otras regiones tomadas por las FARC, una vez tomaron el control del territorio e impusieron sus normas sociales; se vivieron períodos de relativa calma, interrumpidos abruptamente en ciertos momentos coyunturales en donde incrementaba su actividad guerrillera, así como sus enfrentamientos con la fuerza pública; generalmente en períodos de cambios de gobierno, o en respuesta a una acción militar concreta.

4.4. Máxima degradación del conflicto

La máxima degradación del conflicto en Colombia, se dio en un momento de gran crisis en la legitimidad del Estado, provocado en primera instancia, por la pérdida de control de éste sobre el territorio nacional entre 1994 y el año 2002; y posteriormente derivado de los efectos de la arremetida militar del gobierno en el período entre el 2002 al 2010. Hechos que confluirían con un gran fortalecimiento de la capacidad armamentística y accionar bélico tanto de la guerrilla como de los paramilitares, especialmente entre 1995 y el 2005, período en el que la guerra alcanzó sus más altas dimensiones.

En primera instancia, la crisis en la legitimidad del Estado se profundizó altamente en el gobierno de Ernesto Samper (1994-1998), que afrontó una gran crisis de gobernabilidad, tras la comprobación de la infiltración en su campaña presidencial de dineros del cartel de la droga de Cali. Esta situación, además de erosionar altamente la credibilidad gubernamental, hizo que fuera un gobierno concentrado en la defensa presidencial, lo cual le impidió intentar una negociación con los grupos armados, como inicialmente se había planteado.

Tal crisis de legitimidad y pérdida de control del Estado se profundizó aún más bajo el gobierno de Andrés Pastrana (1998-2002), situación ante la cual dicho gobierno terminó implementando una política dual, en la que se adelantaban diálogos con la guerrilla, a la vez que, se fortalecía enormemente el ejército a través del Plan Colombia (acuerdo bilateral entre los gobiernos colombiano y estadounidense de fortalecimiento militar y lucha antidrogas), con el objetivo de derrotar militarmente a las FARC.

De forma paralela, durante 1996 y el 2005 se vivió el período de peor degradación de la guerra en todo el país; en el que las guerrillas y los paramilitares se disputaron los territorios a sangre y fuego. Como los señala el CNMH (2014:34): “la competencia por la hegemonía militar y política en las regiones significó el peor baño de sangre para el país”; finalmente los paramilitares se afincaron en el norte y las FARC en el sur.

Durante este período la guerrilla se fortaleció altamente con recursos del narcotráfico, evidenciando también su ruptura frente a la izquierda política legal. Tuvo un impresionante crecimiento militar y una expansión territorial que llevó a las FARC a pasar de tener 48 frentes y 5.800 combatientes en 1991, a 62 frentes y 28.000 combatientes en 2002, con una presencia en 622 municipios, equivalentes a un 60% del total de municipios del país (CNMH, 2014:145).

Tanto el accionar bélico de la guerrilla, como el de los paramilitares, hicieron que la violencia adquiriera un carácter masivo. Las masacres principalmente paramilitares se hicieron cotidianas. El secuestro masivo y la toma de estaciones de policía y poblaciones enteras por parte de la guerrilla llegaron a sus máximos niveles. El desplazamiento forzado que provocaban todos los grupos armados, escaló hasta llevar a Colombia a ser el segundo país en el mundo, después de Sudán, con mayor desplazamiento forzado.

Dadas estas circunstancias a nivel nacional, igualmente en Sumapaz fue un período de recrudescimiento de la guerra por todos sus actores y todas las modalidades. La guerrilla, por su parte, convirtió a la región de Sumapaz y dentro de ella la localidad 20, en uno de los escenarios de mayor actividad bélica del departamento de

Cundinamarca, principalmente a través de las modalidades de secuestro y de siembra de minas anti persona.

De acuerdo a los datos del Observatorio DDH y DIH (2001:10), el secuestro, del que se tiene registró en Sumapaz desde finales de los ochenta, se incrementó durante los noventa y presentó su pico más alto a inicios de los años dos mil; convirtiendo a la localidad de Sumapaz en un tráfico fundamental de secuestrados de Bogotá hacia la zona sur-oriental del país. Entre el 2002 y 2006 Sumapaz fue una de las regiones donde más tiempo en promedio duraron en cautiverio los secuestrados, incluso se calcula que la localidad de Sumapaz, junto con los municipios de Sanjuanito (Meta) y, de Gutiérrez y Cabrera (Cundinamarca), llegaron a constituirse en los lugares con mayor número de plagios en el mundo (Osorio, 2010:87).

En este entonces, la presencia de la guerrilla en Sumapaz determinaba por completo su vida social, permeando las prácticas económicas, políticas y sociales mediante un fuerte control poblacional infringido a través de la zozobra y el miedo. La guerrilla estaba presente en las tiendas, en las fiestas, los guerrilleros patrullaban la zona, instalándose en el territorio como cualquier otro habitante de la localidad. Tenían control total sobre los bienes y el trabajo de los campesinos, constreñían a sus habitantes a entregar los productos de su trabajo si así lo requerían, o cualquier otro tipo de necesidad, era de obligatorio cumplimiento para el campesino acatar sus órdenes.

Es por ello que los espacios sociales para compartir las vivencias cotidianas o de debate político eran muy restringidos. Las jornadas de votación transcurrían con un clima de tensión general y absoluto silencio; sumado a una gran presión de la guerrilla en la constitución de los organismos de representación ciudadana, como se ha visto, llegando incluso a prohibir el funcionamiento de las JAL del 2001 al 2008.

Tal como lo sostiene Pérez (2012:184), este control territorial y poblacional que ejerció la guerrilla de las FARC en Sumapaz, tuvo un impacto social muy grande en las subjetividades de los habitantes de la localidad; lo cual se reflejó en el trabajo, los hábitos y en el lenguaje, así como en su percepción de la guerrilla como agente que imponía las condiciones en la vida cotidiana.

Por otro lado, a nivel nacional en 1997 se declararon ilegales el ejercicio de las Convivir, con lo cual las 414 Convivir que existían, pasaron a la clandestinidad conformando grupos paramilitares, a través de la fundación de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC). El accionar bélico de las AUC tuvo amplias repercusiones en todo el país; el paramilitarismo masacraba, se expandía, cooptaba y transformaba la política.

A su vez, este accionar paramilitar dio inicio a una nueva etapa de la guerra sucia, a través de la ya tradicional alianza con las élites políticas y la fuerza pública; mediante una serie de asesinatos a reconocidos líderes sociales, de un alto impacto simbólico, desestabilizador para el país. En este período tuvo lugar el asesinato de reconocidos defensores de derechos humanos como el abogado Eduardo Umaña Mendoza, quien llevaba a cabo diferentes investigaciones sobre crímenes de Estado; así como líderes sociales de gran reconocimiento como el humorista y periodista Jaime Garzón, también alcalde local de Sumapaz de 1988 a 1989, cuyo asesinato 30 años después de ocurrido fue designado como crimen de Estado.

A nivel regional el paramilitarismo en Cundinamarca se conformó entre 1996 y 1997, aunque su presencia en la región del Sumapaz fue menor que en otras zonas del país, dado que la región siempre se consideró un bastión guerrillero, de todas formas son recordados hechos relevantes a manos del Frente Capital en Bogotá (MNVCE., 2010:32). Quizá el de mayor impacto fue el asesinato en 1997 de la pareja de investigadores del Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP) Mario Calderón y Elsa Alvarado, reconocidos líderes socio-ambientales de la localidad, que para ese entonces habían creado la Asociación de Reserva Natural del Sumapaz, y realizado el primer ejercicio de memoria histórica en la localidad: la sevicia de su asesinato, así como el poderoso aparato paramilitar usado, hicieron que 30 años después de su asesinato, éste fuera designado como crimen de lesa humanidad.

Como se evidencia en el siguiente testimonio, éste crimen fue un duro golpe moral para la comunidad:

“Entonces Mario Calderón llega a Sumapaz por medio de la alcaldía, acepta ser coordinador del Instituto de Cultura y Turismo Distrital... Me dijo: miré, siéntese

escribala con su propia mano, con sus errores escribala y me la trae a mi oficina. De hecho duré tres días escribiéndola, y se la presenté a la oficina (imagínese cómo iba yo), pero tomamos los elementos de juicio e hicimos la historia, la ubicamos la ordenamos y la presentamos al instituto de Cultura y Turismo del Distrito.... Entonces nosotros cuando asesinan a Mario, nosotros teníamos unos documentos ya escritos, y presentados al Instituto de Cultura y yo era el representante de la localidad, entonces comencé a hacer la gestión, pero quién se iba a para Sumapaz, porque allá ellos ignoraban porque se había muerto Mario. Si era por estar en Sumapaz, por estar trabajando con Sumapaz, qué pasó? Es el gran interrogante... Pero hoy podemos decir que ese proyecto se realizó y de hecho lo realizamos en la memoria de Mario Calderón, entonces Mario está vivo en todos los salones comunales y en la memoria de los sumapaceños, eso está vivo” (JAC Sumapaz, 1998: 58).

De otra parte, también en este período se incrementó altamente la acción militar del Estado en miras a la recuperación del control del territorio. La población sufrió un período de alta violencia, producto tanto de los enfrentamientos armados entre guerrilla y ejército, como de la violencia estatal que se dio durante los años noventa y la primera década del dos mil.

En lo que se refiere a los enfrentamientos armados, se llevaron a cabo importantes operaciones militares en el territorio, que empezaron en 1997 con la operación Destructor I y II bajo el gobierno de Samper, con lo cual hubo enfrentamientos y bombardeos de gran impacto para la población, como se expresa en el siguiente discurso:

“...la parte de los tiroteos, aquí fue terrible la vaina porque aquí no solamente en San Juan hubieron tiroteos, eso fue en Cabrera, San Bernardo, Pasca, por todo esta cordillera de arriba, de día y de noche la plomacera de los helicópteros, de los mismos soldados, el ejército se agarraban a plomo unos con los otros, eso daba nervios; salir uno allí al caserío eso había veces que eso le daba a uno temblor de salir a llevar unas dos panelas pa la casa pero tocaba salir” (MNVCE, 2010:31).

Esta arremetida militar se hizo más fuerte durante el gobierno de Pastrana. Para ello, a nivel distrital se creó un marco normativo y jurídico, en el que el distrito entregó el control de la localidad al gobierno y las fuerzas militares; de esta forma, mediante los decretos 780, 781 y 782, Sumapaz fue declarado como Área especial de operaciones militares. Con base en ello, en el año 2000 se realizaron las operaciones militares Aniquilador I y II, que nuevamente trajo consigo fuertes enfrentamientos armados en la zona, como se narra en el siguiente testimonio:

“El operativo militar se inició con ametrallamientos desde helicópteros artillados y tanques Cascabel en el plan de Sumapaz, vereda San José y otras en límites con el municipio de Cabrera. La escuela de “La Granada” quedó semidestruida con el argumento de que en ella se encontraban atrincherados guerrilleros de las FARC” (MNVCE, 2010:36).

A través estas operaciones militares, el Ejército restauró su control sobre el tradicional corredor guerrillero que incluía a la localidad de Sumapaz; y luego, en el año 2001, se instauró definitivamente el Ejército Nacional en la zona, a través del Batallón de Alta Montaña del Sumapaz, ubicado en la Vereda Las Águilas en los límites entre Bogotá y el municipio de Cabrera. Ésta es considerada como la base más potente de América Latina, dotada con tecnología de Israel, -se dice que se trata de un subterráneo y que al interior es una ciudad completa- (MNVCE, 2010:36).

Asimismo, con la instalación del Batallón de Alta Montaña, la guerrilla fortaleció su ofensiva de guerra a fin de mantenerse en el territorio; procediendo, entre otras formas de guerra, a la siembra de minas anti persona en gran parte del territorio, con el objetivo de limitar los movimientos de la Fuerza Pública. Como suele ser frecuente con el uso de este tipo de armas, fueron víctimas de las minas antipersonales, tanto militares como campesinos, haciendo aún más impenetrable y aislada la zona.

Posteriormente a nivel nacional tras dos años de diálogos, se dio por terminado el proceso de paz del Caguán en el año 2002, cuando los hechos mostraban que en realidad ni la guerrilla ni el gobierno tenían voluntad de paz. Dicho proceso de paz, en el que se evidenció el poco control del Estado sobre el territorio y el conflicto armado, y el consiguiente fortalecimiento militar de la guerrilla; generó un profundo malestar en la opinión pública dado por la inoperancia del Estado y la radicalización militar de la guerrilla.

Todo ello, creó un ambiente propicio, para la llegada al poder de Álvaro Uribe el 2002, quien representaba en este entonces, la figura del líder político que hacía mucho tiempo no se veía en el país; quien tomó como bandera política la salida militar al conflicto para contrarrestar a las FARC. Bajo el gobierno Uribe (2002-2010), a través de la política de Seguridad Democrática, se desarrolló la ofensiva contrainsurgente con

mayor intensidad de la historia reciente, a la vez que, se fortaleció el accionar paramilitar de las AUC.

En términos generales, con la Política de Seguridad Democrática, se fortalecieron altamente las fuerzas militares, ello significó una relativa recuperación del control sobre el territorio a nivel nacional y un importante retorno del monopolio de la fuerza en el Estado, quien retomó también, el control del territorio en zonas de alta influencia de grupos armados.

Sin embargo, el Estado no logró consolidar su éxito militar, pues el conocimiento de los territorios inhóspitos por parte de la guerrilla era muy alto, adicionalmente, fue un período de una gran crisis de legitimidad del Estado debido a las actuaciones de miembros de las Fuerzas Armadas, tales como las ejecuciones extrajudiciales presentadas como muertes en combate, conocidos como “falsos positivos” de los cuales se tiene registro de más de 2.500 casos. Asimismo, la precaria presencia social del Estado no resolvió las inequidades estructurales del campo; y, adicionalmente, muchas de las instituciones locales y regionales fueron capturadas por los paramilitares a través de sus estructuras políticas, lo que las hizo débiles y poco creíbles para la población (CNMH, 2014:44).

Ante tal escenario nacional, igualmente en el ámbito local, se intensificó la violencia en Sumapaz. Las AUC continuaron su expansión en la localidad teniendo su máxima intensidad en el año 2004. En tanto que, la guerrilla, nuevamente reactivó su acción bélica entre los años 2001 a 2003, desatando una fuerte ofensiva militar en Bogotá hasta el 2004, cuando se dio el denominado repliegue táctico y estratégico de las FARC, ante la ofensiva militar del gobierno (Vásquez, 2002:92). El Estado, por su parte, reforzó su accionar militar en la zona, a la vez que, se recrudecieron las violaciones de derechos humanos en la localidad.

Como se puede observar en la tabla 9 sobre la violación de derechos humanos y las confrontaciones armadas, elaborado con base en las demandas oficialmente interpuestas por las víctimas (de forma que no se tienen en cuenta muchos otros casos que no fueron registrados). Entre el 2001 y el 2009, los delitos e infracciones más

frecuentes en Sumapaz fueron: homicidios, amenazas, detenciones arbitrarias y destrucción de bienes civiles.

Tabla 9. Violación de Derechos Humanos y Confrontaciones Armadas en la localidad de Sumapaz (2001-2009)

		2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	TOTAL
Infracciones DIH y DDHH	Homicidios	10	19	7	6	6	8	2	4	15	77
	Lesiones Personales					1					1
	Violencia sexual									2	2
	Amenazas	30	2			1	1		2	1	37
	Detenciones arbitrarias			5	8	1	1	1	2		18
	Desaparición forzada								1		1
	Civiles muertos en combate	1									1
	Destrucción de bienes								1	10	11
	Secuestros								1		1
	Torturas		1	3		3					7
Confrontaciones armadas entre FFMM y FARC	Soldados asesinados fuera de combate	4									4
	Bajas guerrilleras	6	2						8		16
	Destrucción campo minado	1			1						2
	Hostigamientos		2								2
	Capturas presuntos guerrilleros			8		3				8	19
	Liberación de secuestrados								10		10

Fuente: Autora, con base en los datos del CINEP en el informe Noche y Niebla

El mayor número de delitos e infracciones se encuentra en el número de homicidios, en donde están incluidos tanto muertos en combate como ejecuciones extrajudiciales, de forma que se involucran actores ilegales y legales. Posteriormente, se encuentra una alta cantidad de amenazas, probablemente infringidas también por todos los actores armados del territorio; a la vez que, se encuentra gran cantidad de detenciones arbitrarias, que dan cuenta de un hostigamiento y persecución política a los campesinos. Asimismo, se encuentra delitos e infracciones que hacen parte del accionar bélico en un territorio en disputa, tales como hurtos, torturas y saqueos,

seguido por soldados asesinados fuera de combate, que evidencian los niveles de degradación de la guerra.

Con respecto a las confrontaciones directas entre las Fuerzas Armadas y las FARC, igualmente durante el período del 2001 al 2009, se evidencia que la localidad de Sumapaz fue un territorio de alta incidencia de confrontación armada por la disputa del territorio; además de ser una zona de alta acción bélica guerrillera, dado por la captura de 19 presuntos guerrilleros, 16 bajas guerrilleras y la liberación de 10 secuestrados.

Con estos datos se ratifica una vez más, la tipología del conflicto en Sumapaz: claramente su territorio fue un fortín de la guerrilla, como corredor estratégico para el tráfico de secuestrados y material bélico; lo que motivó el fuerte accionar militar de las Fuerzas Armadas, de forma directa a través de combates con la guerrilla y de la militarización progresiva de la zona, y, de forma indirecta, mediante grupos clandestinos aliados con el paramilitarismo.

De este período, son especialmente recordados por la comunidad, los frecuentes casos de violación de derechos humanos del Estado. El informe Colombia Nunca Más (2010), concretamente documenta los casos de persecución política ocurridos entre el 2004 y el 2007 de: José Alfredo Agudelo Lombana, Edilberto Poveda, Moisés Delgado, Ernesto Vásquez Sanabria y Jeison David Sossa Rincón. Todos ellos campesinos sumapaceños, miembros de organizaciones sociales, quienes en repetidas ocasiones fueron víctimas de detenciones arbitrarias, torturas físicas y psicológicas, así como de encarcelamientos por rebelión y terrorismo, quedando en libertad nuevamente por falta de pruebas (MNVCE, 2010:40).

Dicho informe, igualmente hace mención a los casos de falsos positivos presentados en la localidad, sobre el asesinato de Javier Cubillos Torres, Wilder Cubillos Torres y Heriberto Delgado Morales, ocurrido en el 2005 a manos del ejército, como una ejecución extrajudicial. Estos asesinatos, denunciados por la población e investigados por la ONU, dieron como resultado la condena del Teniente del Pelotón Marte del 4° Batallón Contra guerrilla Camilo Javier Romero Abril a 40 años y 8 meses de prisión, así

como al Cabo 2º Elkín Darío Parra Sierra y de seis soldados profesionales a 35 años y 3 meses (MNVCE, 2010:41).

Es por ello, que durante las entrevistas realizadas, hay varias menciones en las que los pobladores afirman que los falsos positivos empezaron en Sumapaz, como se afirma en los siguientes relatos:

“... fue en Sumapaz donde inició el problema de los falsos positivos, hace unos años a unos campesinos los llevaron, los torturaron y los asesinaron y fue denuncia pública nacional e internacional, sin embargo no pasó nada, y eso fue antes de que se diera lo de los falsos positivos. Estos señores eran humildes campesinos y aparecieron con ropas, prendas militares y el reporte de momento es que habían sido muertos en combate, o sea que los falsos positivos sí empezaron en Sumapaz...” (Entrevistado No. 7. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

“... Por ahí fue donde hace unos años mataron a dos primos míos, que decían que eran guerrilleros, y ellos lo que iban a era a ver el ganado, vísperas de semana santa, eran de San Juan...” (Entrevistado No.34. Campesino. Adulto mayor).

Estos episodios muy dolorosos aún para la población, ha acrecentado en los campesinos los sentimientos de rabia y desconfianza en la fuerza pública, y por tanto de ilegitimidad del Estado. Situación ante la cual, los campesinos sumapaceños no han dejado de denunciar los atropellos a los que han sido sometidos por la fuerza pública, manifestándose a través de denuncias legales y marchas comunitarias para exigir sus derechos.

Asimismo, en este período pese al repliegue de las FARC, éstas también concentraron su estrategia en el retorno a Bogotá, ejerciendo en este período nuevamente hostigamientos a la población e intimidación a los candidatos a cargos de elección popular. Son recordados los asesinatos en el 2008 del edil liberal Guillermo Rivera, quien fuera alcalde Local de Sumapaz durante la Administración Peñalosa, el homicidio de su sucesor Fernando Morales y de la edil Fanny Torres, en Octubre de 2009.

El asesinato de estos líderes locales fue igualmente un duro golpe para la comunidad; en su momento, a los campesinos los embargaba sentimientos de dolor e impotencia, en charlas informales se hacía mención a la incoherencia de la guerrilla, que decía defender los derechos de los campesinos y los mataba... Actualmente, aunque han

pasado ya casi 10 años de lo sucedido, todavía es recordado como un episodio de gran dolor para la población, como se evidencia en el siguiente discurso:

“el tema de los asesinatos que hicieron con nuestros colegas ediles y pues que digamos eso intimidó muchísimo la comunidad y la participación por el sector de Nazaret y Betania. Si tú ves la localidad de Nazaret y Betania es más baja la participación que el sector de San Juan, porque la comunidad tiene miedo. Sin embargo, nosotros hemos trabajado mucho ese tema y pues como afortunadamente los últimos años no se han presentado, no se han vuelto a repetir esos casos, pues digamos que hemos generado un poquito más de confianza para hacer el acercamiento a la comunidad, decirles oiga participen que aquí estamos, tenemos que incentivar los procesos, seguir participando porque no por eso, pues la vida continua, entonces por eso nosotros los hemos venido vinculando” (Entrevistada No. 32. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta joven).

Posteriormente, con la continuación del Plan de seguridad democrática, desde el año 2009 el Ejército propinó fuertes golpes a las FARC en el territorio de Sumapaz, a través de la denominada “Operación Fuerte”, en la que se dio la captura de importantes cabecillas de la guerrilla como la de alias “Negro Antonio” y “Ricardo Emisora”, así como la baja en combate de alias “Gaitán”, y de alias “Mariana Páez”, ideóloga y miembro del Estado Mayor de las FARC, entre otros (Osorio, 2010:72). Con lo cual podría decirse, que en la localidad paulatinamente fue desmontado el fortín guerrillero en el que se había convertido el territorio por muchos años, y poco a poco el Estado fue retomando el control sobre el mismo.

4.5. Pacificación y retos del post-conflicto

Desde el 2005 empezó en todo el país un proceso de desescalamiento del conflicto armado, de todos los actores armados y todas las modalidades de guerra. Por una parte, a través de la Política de Seguridad Democrática indudablemente las guerrillas perdieron terreno, legitimidad y capacidad ofensiva, recibieron duros golpes militares que los hicieron retomar el rumbo político que habían abandonado y buscar una solución negociada al conflicto.

Por otra parte, en el 2005 se dio la desmovilización de la AUC, pese al controvertido proceso de entrega de armas y de que posteriormente los grupos más inclinados a actividades de narcotráfico y otras rentas ilegales terminaron rearmándose, manteniendo el asedio político en muchas regiones y conservando su influencia y poder político; de todas formas la desaparición de las corrientes más

contrainsurgentes del paramilitarismo, significaron una disminución muy importante de su accionar bélico y contra la población civil (CNMH, 2014:46).

Sin embargo, es realmente desde el año 2010 cuando el desescalonamiento del conflicto se hizo mucho más fehaciente. Bajo el gobierno de Juan Manuel Santos, se dio un radical giro del gobierno, al retomar la vía de la pacificación para dar fin al conflicto. Desde esta perspectiva, se iniciaron los diálogos con las FARC desde el 2011, introduciendo importantes cambios, que reorientaron por completo el curso de la guerra.

Por primera vez, el Estado aceptó la existencia de un conflicto armado en Colombia, le dio un estatus de grupo beligerante a la guerrilla -diferente al de grupo terrorista-, con lo cual se viabilizó una solución pacífica al conflicto. Asimismo, se creó la Ley de Víctimas, con la cual empezó un proceso de reconstrucción de la memoria histórica sobre el conflicto colombiano, así como un proceso de visibilización de las víctimas y la tragedia de lo que ha sido el conflicto armado; con base en lo cual se crearon mecanismos y procedimientos de resarcimiento a las víctimas.

Todo ello, sentó las bases para retomar los diálogos con las FARC cuyos acercamientos empezaron a darse en el 2011 e iniciaron oficialmente del 2012; posteriormente, el 29 de Agosto de 2016 se dio inició al cese al fuego bilateral; y, luego en el 2017 se firmó el acuerdo de Paz definitivo entre esta guerrilla y el gobierno colombiano.

Con ello, históricamente se dieron hechos trascendentales en la historia del conflicto armado en Colombia, tanto de forma tácita como a nivel simbólico. Por una parte, el manifiesto de perdón tanto por parte de la guerrilla como por parte del ejército, es simbólicamente de gran importancia; públicamente el gobierno pidió perdón por el exterminio de la Unión patriótica y dio inicio al proceso legal de juzgamiento por los casos documentados de los falsos positivos; y, posteriormente, también las FARC pidieron perdón a todas las víctimas del conflicto.

Concretamente, las FARC, previa terminación de su acción bélico-militar en todo el país, y posterior entrega de armas; dejaron de existir como grupo armado el 28 de agosto de 2017, fundando el nuevo partido político, igualmente denominado FARC,

pero reemplazando el significado de sus siglas de Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, por el de: Fuerza Alternativa Revolucionaria del Común, oficialmente, con ello, retornando a la vida civil y política.

No obstante, este post-acuerdo enfrenta importantes retos y fuertes contradictores políticos. Por una parte, se encuentra la restitución de víctimas, la reincorporación de milicianos a la vida civil, la solución al problema agrario y la reconstrucción social del campo, entre otros. Y, por otra parte, la paz se enfrenta a diversos actores legales e ilegales de gran magnitud, generadores de nuevas formas de conflicto.

Aun así, en Sumapaz al igual que en el resto del país, tras los primeros acercamientos con las FARC, la violencia empezó a disminuir progresivamente en todas sus expresiones; experimentado en los últimos años un paulatino des-escalonamiento del conflicto armado. Proceso en el cual se podrían identificar dos períodos: el primero desde el 2012 hasta la declaración del cese al fuego bilateral, y el segundo, desde la firma definitiva del Acuerdo de Paz.

Con respecto al primer período, desde el 2012 hasta aproximadamente el 2016; en Sumapaz si bien persistía la presencia de la insurgencia de las FARC, el ejército se encontraba presente de forma permanente. Puede decirse que desde entonces la localidad vive un período de relativa calma, sólo interrumpido de manera abrupta por alguna acción armada concreta de la guerrilla, como lo mencionaba en ese momento uno de los entrevistados:

“uno no puede decir que en este momento no hay existencia de guerrilla allí, pueda que existan, hacen un trabajo muy clandestino, hacen algunas acciones muy puntuales, muy dentro de su accionar guerrillero, pero ya no en la misma medida o con el mismo accionar de hace 20 años” (Entrevistado No. 1. Funcionario distrital externo. Adulto).

Asimismo, aunque desde el 2010 la ofensiva militar había disminuido significativamente sobre Sumapaz; de todas formas persistían acciones del Estado contra la población a través de la persecución política a los campesinos, como se manifestaba a continuación:

“...Por estos últimos años, ha habido varios asesinatos, el más reciente el de Víctor Hilarión, un campesino que vivía en el páramo, pero que a su vez hacía parte del Sindicato Agrario... Además de eso, en este momento hay campesinos judicializados, acusados de pertenecer a una insurgencia, cuando jurídicamente a los que han podido

salir libres no les han podido probar nada; hay un edil que en este momento se encuentra detenido, Alexander Guzmán... Eso demuestra cómo no ha parado esa ofensiva de guerra, no ha cesado esa intención nefasta de eliminar a los campesinos, de sacarlos del juego, de impedir por todos los medios que sigan siendo un movimiento de campesinos fuerte... hacia las regiones agrarias, siguen habiendo señalamientos, porque siguen habiendo detenciones... propiciando asesinatos, hay una persecución sistemática a los sectores políticamente organizados... el campesinado sigue siendo golpeado...no ha parado esa ofensiva de guerra” (Entrevistado No. 7. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Pese a ello, la vida social se hizo mucho más tranquila, lentamente se fueron recuperando espacios de la vida social, tales como festividades públicas y privadas, en las que se normalizó la presencia institucional; en términos políticos las votaciones empezaron a transcurrir con normalidad, y hoy, hay posibilidad de debate frente a diferentes opciones políticas. En general, desde los inicios de los diálogos en la Habana, en la localidad se percibe un ambiente de esperanza.

Durante las entrevistas realizadas, en los casos que se mencionaba directa o indirectamente el conflicto, siempre se hacía en referencia a que actualmente éste ha disminuido significativamente. Esto denota que efectivamente ha ocurrido un cambio positivo, muy importante en las dinámicas del territorio, como se expresa en los siguientes discursos:

“Bendito sea Dios problemas que antes teníamos de guerra, de derechos humanos, gracias a Dios hemos mejorado y andamos bien, ha mejorado nuestra localidad, podemos vivir en paz, hay tranquilidad” (Entrevistado No.15. Líder comunitario. Adulto mayor).

“... eso gracias a Dios ha mejorado mucho, y si hay una relativa calma, donde las fuerzas irregulares bajaron su accionar en la zona, y se trabaja de manera tranquila, no se puede decir que se mantiene lo de los años 90 - 2000 que fue un proceso bastante fuerte, tanto de ocupación del Estado con la fuerza militar, como de la resistencia que le dio la guerrilla para salir de la zona, y uno cree que acabará de mejorar con el proceso de paz que se vive...” (Entrevistado No.10. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Asimismo, cuando indirectamente se preguntaba sobre las perspectivas a futuro o nuevos escenarios posibles, los entrevistados espontáneamente hacían mención al proceso de paz de la Habana, lo cual da cuenta de la importancia que éste tenía para la comunidad sumapaceña, como lo expresa uno de los entrevistados:

“yo creo la esperanza total es que esa paz anhelada se dé, la esperanza de toda la gente allí para poder estar tranquilo en un territorio tranquilo, en un territorio donde nos podamos desarrollar libremente” (Entrevistada No.16. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta joven).

No obstante, durante el proceso de paz, los altibajos que éste tuvo, los fuertes contradictores políticos, el bombardeo de información de los medios de comunicación, así como la polarización de la sociedad civil; suscitaron diferentes percepciones en la población. Algunas veces se veía con esperanza cerca la firma de los acuerdos de paz, y otras veces parecía alejarse, como se evidencia en el siguiente discurso:

“...la paz, para nosotros es muy prioritaria, porque sin paz no podemos estar tranquilos, de todas maneras en el campo es donde se genera más la violencia, aunque en Bogotá también, pero es a causa de la misma violencia, porque si a la gente la desplazan de los campos, entonces se vienen a la ciudad y no encuentran empleo, los que se encuentran son malos y eso crea más situación difícil social. Con lo del proceso de paz en un comienzo estábamos muy esperanzados, pero en este momento la verdad estamos muy escépticos porque eso hay mucha gente con mucha influencia de Colombia, que seguramente no van a permitir que eso pase. Pensamos nosotros como campesinos y viendo las cosas, sin ningún apasionamiento, que la guerrilla en este momento sí quería la paz, pero el Estado fue el que no... además que también sabíamos que allá no se iba a hacer la paz, hasta que no haigan transformaciones sociales en este país realmente no se puede, pero si era un pasito y bien grande para que hubiera la paz en Colombia, sin embargo hay que tener fe y de pronto se logre...” (Entrevistado No.11. Líder comunitario. Adulto mayor).

Asimismo, las huellas de la violencia permanecen, y aunque en este momento con algunos campesinos se puede hablar sobre lo sucedido con la guerrilla o el Estado, lo cual como ellos lo mencionan era imposible hace unos diez años; de todas formas sigue estando presente el miedo, razón por la cual, en general son desconfiados hacia cualquier presencia externa a la comunidad y desde luego son renuentes a hablar del conflicto armado en la localidad.

Pese a ello, actualmente se vive un segundo momento, que como se mencionaba tiene lugar a partir del cese al fuego y la firma del proceso de paz, factores que desde luego, han tenido importantes implicaciones en Sumapaz. El efecto inmediato es por supuesto, que desde entonces no hay enfrentamientos armados entre guerrilla y ejército, y concretamente ya no hay guerrilla que opere activamente en la zona; esto supone que ya no hay hostigamientos a la población civil. Se puede transitar libremente por el territorio, es decir, sin tener retenes militares o guerrilleros, sin pedir

permiso expreso para realizar cualquier acción, y con libertad de pensamiento y expresión.

Con respecto al reconocimiento y reparación de víctimas en Sumapaz, aunque aún es incipiente, ha empezado el proceso identificación de víctimas con todos los elementos probatorios que esto implica, y en algunos casos ya se está dando el proceso de reparación, aunque sea en su fase inicial, como se evidencia en el siguiente discurso:

“... por ejemplo aquí hay una señora acá en Betania Aura María Pabón Dimaté, a ella le mataron dos hijos, a ella se le ha hecho el acompañamiento, incluso de registrarle las muertes, porque mucha gente aquí los muertos ni si quieren los registraban, encontraban sus muertos iban y los enterraban y ya, entonces he empezado ese proceso de registrarle los muertos ante la registraduría, solicitar toda la documentación ante medicina legal y las certificaciones de la fiscalía de cómo van esas investigaciones para poder hacerlas reconocer ante la ley de víctimas, pero es muy difícil; de todas maneras he conseguido la primera persona a la que le van a reconocer el dinero a la señora Lucila... le van a reconocer la compensación creo que es de 24 millones de pesos, pero con las demás me ha sido muy difícil, hay otras personas de las Ánimas y de las Sopas a las que les mataron los maridos, y ahí estamos trabajando en eso para que les reconozcan, de todas maneras 24 millones de pesos no es mucho, pero para una persona que no tiene nada le sirven, por lo menos comprarán sus 4 o 5 vaquitas y un lotecito aquí y tendrán dónde vivir ...” (Entrevistado No.20. Funcionario distrital externo. Adulto).

Estos dos hechos, tanto el cese al fuego como la reparación de víctimas son históricos en Sumapaz; concretamente la visibilización y reparación de víctimas nunca se había dado en la localidad. De modo que el ambiente de tranquilidad que hoy se respira en Sumapaz no se vivía desde los años 70.

No obstante, como ya se mencionó, la paz hoy se enfrenta a actores muy poderosos que nuevamente vuelven a sembrar el miedo hacia una eventual mutación del conflicto. A nivel nacional, la salida de las FARC del conflicto colombiano abre la posibilidad de dos grandes amenazas. Una de ellas es la cooptación de los territorios de las FARC por los grupos de Bacrim derivados de los paramilitares, que al parecer buscan expandirse en las zonas donde operaban las FARC. La segunda amenaza, relacionada con lo anterior, la constituyen los grandes intereses económicos sobre los recursos naturales del país, a través de la implementación de megaproyectos de origen multinacional. De modo que, al parecer, el conflicto tiende a desplazarse hacia una disputa por recursos naturales.

Tales intereses y conflictos en torno a los recursos naturales no es nueva, pero sí se recrudeció después de que las FARC se acogieran al proceso de paz, ya que éstas de una u otra forma tenían el control sobre los recursos en las zonas bajo su dominio, impidiendo, usualmente el desarrollo de proyectos de infraestructura y de extracción. De acuerdo a los datos de Indepaz (2017), a nivel nacional durante el 2016 fueron asesinados 116 integrantes de organizaciones sociales, ambientales y movimientos políticos de izquierda, y en lo que va del 2017 van 54 asesinatos. De modo que esto es una amenaza contundente a la estabilidad y garantías de la paz en este período de post-acuerdo.

En el caso de Sumapaz, hasta el momento no se han dado intentos de cooptar el territorio por Bacrim, pero sí se encuentra altamente implicada en la disputa por los recursos naturales del territorio. Durante el período de realización del trabajo de campo de esta investigación, se tuvo la oportunidad de entrevistar a un activista ambiental, que buscó la entrevista concretamente para manifestar el desacuerdo de la comunidad por la implementación de megaproyectos en la zona, quien junto con otras dos personas, posteriormente fueron asesinados en circunstancias que aún no se han esclarecido. De modo que si bien no se puede afirmar que haya relación entre el activismo ambiental de la víctima y su asesinato, abre la posibilidad de dudas, y con ello nuevamente reaparece el temor en la población.

Si bien estas situaciones representan serias amenazas a la paz, por lo pronto, se mantiene la esperanza de alcanzar una paz duradera. Incluso, desde antes de que oficialmente se firmaran los acuerdos de paz, los campesinos, aunque con mucha esperanza, eran conscientes de los grandes retos que esto implicaba, como se evidencia en el siguiente discurso:

“...Nosotros somos muy optimistas. Uno por los diálogos de paz que se están desarrollando y que seguramente todos los colombianos vamos a tener que hacer mucha fuerza y rodearlos para que ese proceso se dé, porque también sabemos que así como los que hemos sufrido la guerra, que somos muchos; también hay muchos que no la han sufrido, que la ven desde la barrera, y otros que han gozado y han vivido de la guerra, y a ellos les queda muy fácil hacerles propaganda a la guerra y eso es fácil, mientras que hacer el trabajo para que haya paz es muy difícil, pero estamos confiados en que la paz en algún momento tiene que llegar y que ojalá se dé más pronto que tarde...” (Entrevistado No. 19. Líder comunitario. Adulto).

Asimismo, se está a la expectativa de los resultados de las reformas gubernamentales que posibiliten la reconstrucción social del campo en todo el país, mediante apuestas importantes como la creación del Ministerio del post-conflicto, la propuesta de Reforma Agraria integral, -que es uno de los puntos más importantes en los acuerdos de paz firmados-, y por supuesto, la reparación integral a las víctimas. Entre otros muchos aspectos, que abren posibilidades de transformación social en los sectores rurales golpeados por la guerra, dentro de los cuales se encuentra Sumapaz.

4.6. CONSECUENCIAS DE LA GUERRA

Tal y como se ha visto los dos periodos de guerra -tanto el de la violencia bipartidista como el del conflicto contemporáneo- están ampliamente relacionados en términos de causas, consecuencias y actores; aunque presentan variaciones en su tipología, dado que la guerra bipartidista fue de alta intensidad en un período de 14 años aproximadamente, en tanto que el conflicto contemporáneo, fue mucho más prolongado, aunque de menor intensidad.

De todos modos, lo cierto es que la violencia ha sido un factor inherente a la historia social de Colombia, explícitamente desde 1948, sólo interrumpida por aproximadamente 10 años de bajo conflicto y/o relativa paz. Por tanto, tras cerca de 70 años de guerra, son muy profundos los daños y consecuencias de la guerra para la sociedad colombiana en general, y para la población rural en particular, ya que han sido guerras principalmente libradas en las zonas rurales.

Una de las características, que es a la vez, consecuencia de la guerra, es que la población en Colombia se acostumbró a vivir con ella; se volvió indiferente ante la guerra, llegando a normalizar los hechos más aberrantes. Tras muchos intentos fallidos de paz y una situación de violencia permanente, gran parte de la población asumió que ésta es parte de la vida social del país: ha sido y será siempre así; con lo cual, de algún modo se le ha restado importancia a la paz. De hecho, los recientes acontecimientos en torno al proceso de paz muestran que, al parecer, actores externos como la comunidad internacional, le otorgan mayor importancia a la paz que los mismos colombianos.

Tal indiferencia también obedece en gran parte, al desconocimiento de la población sobre lo que ha sido el conflicto armado en Colombia, salvo, por supuesto, las víctimas directas. Como lo expresa Guzmán, haciendo referencia al conflicto bipartidista, pero que es igualmente válido para el contemporáneo:

“La nación carece de la noción exacta de lo que fue la violencia: ni la ha sopesado en toda su brutalidad aberrante, ni tiene indicio sobre su efecto disolvente sobre las estructuras, ni de su etiología, ni de su incidencia en la dinámica social, ni de su significado como fenómeno, y mucho menos de su trascendencia en la psicología del conglomerado campesino” (Guzmán et al., 1988:14).

Sobre la guerra bipartidista aunque se encuentra la investigación: La Violencia en Colombia, sus resultados se quedaron en el ámbito intelectual, sin tener mayor repercusión a la población en general. Sobre el conflicto contemporáneo, se encuentra el Informe Basta Ya, el cual ha realizado un importante proceso pedagógico de sensibilización a la población sobre la magnitud de la guerra; no obstante, dado que éste es aún reciente, no se pueden evidenciar avances significativos al respecto.

A diferencia de ello, en las zonas de conflicto como Sumapaz, donde sí se vivieron de forma directa los efectos de la guerra, la población nunca se acostumbró a la guerra, aunque desarrolló formas de vivir en medio del conflicto, siempre anheló fehacientemente la paz. Si bien la mayoría de sumapaceños no tienen un vasto conocimiento sobre el conflicto en el país y sus variaciones en términos de región, por actores armados y/o tipología de guerra; sí lo tienen sobre el conflicto armado en Sumapaz, se trata de un conocimiento no sólo derivado de las experiencias de violencia que han tenido, sino que también obedece a un análisis de las causas, consecuencias y nuevas perspectivas sobre el conflicto armado de la localidad realizado por sus habitantes.

Sobre la violencia en Sumapaz se encuentran diversas investigaciones sobre el movimiento agrario, la violencia bipartidista y las guerras del Sumapaz; pero muy poca información e investigaciones sobre el conflicto contemporáneo, se encuentra el informe Colombia Nunca Más (2010) y las manifestaciones y denuncias hechas por los campesinos sobre los crímenes de Estado; pero hay muy poca información sobre la violencia infringida por la guerrilla y no hay manifestaciones sociales al respecto. No

obstante, a nivel externo la localidad de Sumapaz es reconocida mucho más como zona guerrillera que por los crímenes de Estado acontecidos allí.

Sin duda, la población sumapaceña ha sido víctima de la guerra, al haber soportado atropellos, abusos y violaciones a sus derechos humanos, por los diferentes actores armados que han transitado por el territorio, sin ser culpable o tener responsabilidad directa en dicho conflicto, como ellos mismos lo expresan:

“... Sumapaz no es ajeno a un conflicto armado... una guerra que digamos no tenemos la culpa como campesinos, pero que si hemos sido directamente afectados, donde nosotros hemos tenido gente cercana que la incluyeron en los falsos positivos, que también la incluyeron digamos en otras serie de cosas... Si se hace el tema de la paz créame que en la localidad de Sumapaz nosotros seríamos los primeros más beneficiados, por acá si hemos tenido conflicto...” (Entrevistada No. 32. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta joven).

Incluso, como suele ocurrir en territorios en disputa por diferentes actores armados, con frecuencia una misma persona ha sido doblemente victimizada. Se han presentado casos en los que una persona, tras haber sufrido la victimización de los actores ilegales, después es juzgada por los actores legales, o viceversa, como se evidencia en el siguiente testimonio:

“... Ahora qué hay un poco de gente con un poco de procesos de rebelión abiertos, el señor por ejemplo Climaco Rubiano Simbaqueva, la señora Graciela Vergara, son personas que están ahora padeciendo porque hace 20, 15, 16 años de pronto hicieron lo que todo el mundo hacía, les llegaba la insurgencia a su casa, le daban arepa, chocolate... y hoy muchos de esos reinsertados los señalan a ellos como auxiliares, cuando ellos no podían hacer más nada, no había ningún tipo de opción porque quien tiene el fusil manda, así de sencillo. Entonces pues mucha gente hoy tiene procesos jurídicos, la señora Graciela tiene dos años de estar detenida en el buen pastor, es más tengo entendido que en el juzgado, ya se presentaron otros insurgentes y dijeron: la verdad es que la señora no tiene por qué estar aquí, porque ella no tiene nada que ver con nosotros, por el contrario nosotros nos le llevamos dos hijas, una de ellas se murió, la otra quedó inválida; y a ella la están re-victimizando, dijo el mismo guerrillero: yo no sé porque me traen aquí, yo a esta señora la conozco porque ella tenía una tienda... es una vaina jodida aquí, tiene que tener uno cuidado con quien habla, cualquier puede decir, no es que es auxiliar, y con la política de las recompensas a cualquier lo embalan ...” (Entrevistado No.20. Funcionario distrital externo. Adulto).

Sin embargo, pese a que la población es consciente de que ha sido victimizada por ambos actores, los percibe de forma muy diferente. De la guerrilla hablan con cautela, más bien en términos abstractos, sin dar muchos detalles mencionan que ahora no los

molestan, que pueden hacer las cosas tranquilamente; hablan de ello como un pasado reciente, mencionan que en este momento por lo menos es posible decir que hubo guerrilla en el pasado, cosa que era imposible hace unos años; sin embargo, generalmente sólo se menciona que antes había problemas que ahora no hay.

Por el contrario, hablan con mucho más facilidad de los crímenes de Estado, con frecuencia los entrevistados se extendían en narraciones sobre las guerras bipartidistas y los abusos de la policía Chulavita, y aunque con menor frecuencia, también lo hacían en referencia a las violaciones de derechos humanos recientes por parte del Estado.

Todo este proceso de guerra, deja efectos de muy alto impacto sobre las víctimas, sus comunidades, sus territorios, y sobre el país en general. Con efectos que van, desde los más inmediatos en cuanto a la pérdida de vidas humanas, hasta grandes daños de orden psicológico y moral, socio-cultural, políticos y familiares, entre otros.

En lo que se refiere a la pérdida de vidas humanas, a nivel nacional en ambos períodos de guerra, hay una cifra similar de los casos de muertes violentas producto del conflicto armado; que deja como saldo 200.000 muertos de la guerra bipartidista y 220.000 del conflicto contemporáneo, como se puede observar en la siguiente tabla:

Tabla 10. Pérdida de vidas humanas Conflicto bipartidista y Conflicto Contemporáneo

Conflicto Bipartidista (1949 – 1958)		Conflicto Contemporáneo (1982-2012)	
Civiles	125.000	Asesinatos	150.000
Ejército	6.200	Desapariciones	25.007
Policías y Funcionarios	3620	Minas antipersonales	2.000
Sub-total	134.000	Sub-total	177.007
Total estimado ²⁶	200.000	Total estimado	220.000

Fuente: Autora, con base en: La Violencia en Colombia, y el Informe Basta Ya.

Aunque no es posible cruzar los datos, ya que en la guerra bipartidista las muertes están contabilizadas por actores, y en el contemporáneo se encuentran registradas por tipo de crimen; lo cierto es que dan cuenta de la magnitud de la guerra. En total, la

²⁶ De acuerdo a los datos de La Violencia en Colombia(1988:292), se puede calcular 200.000 muertos hasta 1962

guerra deja 420.000 muertos; como se puede observar en el gráfico, la mayoría de ellas fueron víctimas de la población civil.

Adicional a la pérdida de vidas humanas se encuentran todas las víctimas directas que aunque sobrevivieron, experimentaron situaciones de extrema crueldad. Sobre el conflicto bipartidista no hay datos precisos por tipología de crimen, pero si los hay sobre el conflicto contemporáneo.

El Informe Basta Ya señala que éste último deja 8 millones de víctimas identificadas, de modo que a los 220.000 muertos se suman 4.744.046 de personas desplazadas, 1.754 víctimas de violencia sexual, 5.000 niños, niñas y adolescentes desvinculados del conflicto (que en los últimos 15 años han sido atendidos por el ICBF), 10.000 víctimas de minas y artefactos explosivos (8.000 lesionados, generalmente con amputaciones y secuelas graves y 2.000 perecieron), y 27.023 secuestrados. Estos datos dan cuenta con mayor precisión de la magnitud y degradación de una guerra en donde el crimen se desarrolló progresivamente hasta llegar a la atrocidad y el sadismo (CNMH, 2014:31).

En el caso de Sumapaz, no hay datos oficiales sobre pérdida de vidas humanas en ninguno de los períodos; los únicos datos cuantitativos que existen, son los presentados sobre infracciones de DDHH y DIH y confrontaciones armadas del 2001 al 2009; tampoco hay una estimación sobre las víctimas y los tipos de crímenes cometidos. No obstante, es bien sabido, los múltiples casos en la localidad de asesinatos, desapariciones, persecución política, desplazamiento forzado, minas anti-persona, reclutamiento ilícito, entre muchos otros; que dan cuenta de la magnitud y efectos del conflicto armado en Sumapaz.

El impacto social de todo ello, es muy alto, con consecuencias de orden individual, familiar y en todos los órdenes de la vida social. Por una parte, se encuentran los daños *Morales y psicológicos*, que en las víctimas obedecen a sentimientos de miedo, desarraigo, culpa, deterioro de la autoestima, depresión, enfermedades, pensamientos e imágenes intrusivas que invaden la memoria. En tanto que en el victimario, se refieren a una generación de lo que Guzmán *et al.* (1988:193) definían en el conflicto bipartidista, -pero que es plenamente válido en el contemporáneo-, como: "*lesionados*

psíquicos, antisociales”, haciendo referencia a una generación de jóvenes que vivieron y entraron al crimen a muy tempranas edades, y que no conocen otra vida diferente a la guerra.

Dado que Sumapaz ejemplifica un microcosmos de lo que ha sido la guerra para la sociedad colombiana; en el discurso y el comportamiento de sus habitantes se evidencian profundas secuelas de la guerra. Los daños psicológicos y morales en la población son muy altos; los sentimientos de miedo, desconfianza y rupturas en su tejido social son muy grandes. Tal como se manifiesta en el siguiente discurso:

“...Un tema difícil de Sumapaz la guerra, siempre la guerra, la guerra que desliga muchas cosas: la comunidad, la familia, la persona... rompen procesos comunitarios..., políticos y familiares. Entonces ya va el miedo, de que yo ya no vuelvo a salir, yo ya no vuelvo a hablar, yo ya no vuelvo a ir a ese lado. La guerra también es reprimida cuando vemos, porque como somos una comunidad tan pequeña, entonces nos conocemos todos, entonces ah como le pasó a fulanito, entonces yo ya no voy, ya no digo, o como le pasó a fulanito con los hijos por falsos positivos, como le pasó a fulanito yo ya no quiero parir hijos para la guerra, sí, son muchos miedos...” (Entrevistada No.13. Funcionaria distrital sumapaceña. Adulta joven).

A nivel *Socio-cultural*, los daños van desde la pérdida de prácticas culturales y espacios de la vida pública marcados por el horror, hasta la imposición de un nuevo orden social y daños ambientales. Todo ello, en medio de un proceso de quiebra de todas las instituciones sociales fundamentales: políticas y gubernamentales, religiosas, económicas, familiares y escolares; de modo que la víctima se queda socialmente totalmente desorientada, ya que se derrumban todos los pilares de la vida social.

Concretamente, Sumapaz dentro del conflicto armado en Colombia, hace parte del grupo de territorios que el CNMH ha definido como “territorios de retaguardia y orden”, en este caso contraestatal; en donde la dimensión del conflicto es parte de su estructuración social, en términos de su identidad y orden social, y es ésta entre muchas otras, una de las consecuencia más fehacientes de la guerra.

Peor aún, son los efectos cuando se produce desplazamiento forzado; cuando esto ocurre, los daños más graves ocurren en el ámbito familiar, la familia campesina se resquebraja, los miembros y roles familiares se desarticulan por completo. En términos generales, como lo menciona Guzmán *et al.* (1988) con el desplazamiento forzado “la

familia sufre un impacto tan serio que prácticamente se atomiza: las hijas se prostituyen, los hijos se tornan maleantes y los padres se traumatizan convirtiéndose en seres inútiles”.

En Sumapaz, el desplazamiento forzado es una de las consecuencias de la guerra de alto impacto; aunque no hay datos oficiales de desplazamiento en la localidad, lo cierto es que es uno de los principales factores de decrecimiento poblacional. A raíz del conflicto, muchos pobladores migraron temporal o permanentemente a las ciudades cercanas, aunque muchos de ellos tienen vínculos sociales cercanos y la ciudad no le es del todo ajena; de todos modos, llegan a ella en situación de alta precariedad y vulnerabilidad, asumiendo todos los efectos devastadores anteriormente mencionados, que produce el desplazamiento forzado.

Aun cuando no se produzca desplazamiento, a nivel familiar y comunitario, la distorsión de los roles e instituciones sociales producto de la violencia es de alto impacto. Ello es así, ya que muchas mujeres se convierten en viudas que deben asumir la responsabilidad económica y afectiva de sus hogares, además de ser en muchos casos víctimas de violencia sexual; los hombres dejan de ser proveedores económicos de sus familias, algunos recurren a la mendicidad o se ven obligados a hacer trabajos denigrantes, los sentimientos de culpa e impotencia aumentan el sufrimiento. Los niños/as muertos o víctimas directas, testigos de hechos atroces, sobreviven con las marcas de la guerra.

En Sumapaz, se evidencian importantes secuelas de la guerra en algunos rasgos de personalidad del campesino sumapaceño, referidos a su desconfianza hacia cualquier actor externo a la comunidad, cuya presencia genera tensión y suspicacias. Por esto mismo, también es una comunidad muy compacta y hermética, características que de algún modo, se podrían interpretar como mecanismos de protección, a través de los cuales han sobrevivido a la guerra.

Sus restricciones al parecer tienen que ver, por una parte, con los sentimientos de dolor que les generan todas las vivencias de la guerra, que no quieren recordar; pero también está relacionado claramente con el miedo de ser juzgados como auxiliares de la guerrilla.

En cuanto a los daños *Políticos*, la ilegitimidad del Estado y su fuerza pública es de alto impacto; en la guerra bipartidista, tal como lo señala la Violencia en Colombia: “El ciudadano campesino se distanció del Estado porque fue destruido en nombre del Estado, por hombres del Estado, y con armas del Estado” (Guzmán *et al.*, 1988:297). Igualmente en el conflicto contemporáneo, la erosión de la legitimidad del Estado se profundizó por la participación de funcionarios y agentes del Estado en la violación de Derechos Humanos. A la vez que, la oposición política se convirtió en una condena a muerte: se generalizó la idea de que la participación social y política es de alto riesgo (CNMH, 2014:63).

En Sumapaz, claramente hay un gran problema de legitimidad del Estado y la fuerza pública; ello es así, ya que la primera fuerza pública que conocieron los habitantes de la localidad fue la policía chulavita, posteriormente el territorio quedó a merced de la guerrilla, y sólo vuelve a hacer presencia el Estado más de veinte años después a través de enfrentamientos armados, en un momento en el que de una u otra forma había un orden social establecido, legítimo o no, no habían enfrentamientos. De modo que, para muchos el Estado llegó como otro actor armado a propiciar la guerra y a acusarlos de guerrilleros, por lo que no le reconocen el uso legítimo de la fuerza, ni asumen que su labor sea en defensa de los campesinos, como se manifiesta en el siguiente discurso:

“Los efectos son muchos... empiezan a llegar los militares a Sumapaz, empiezan a haber violaciones de derechos humanos, empiezan a detener a nuestros líderes, a los que no los detienen los asesinan con el pretexto de que son parte de la fuerza de insurgencia del país, o auxiliares de ellos; y la violación de derechos humanos es bastante: detenciones arbitrarias y masivas, ejecuciones extrajudiciales, ...Su función principal también es debilitar las organizaciones, aparte lo que nosotros decimos siempre, ellos no están aquí para combatir la insurgencia, están es para asegurar el territorio, porque políticamente es un territorio estratégico, ellos necesitan asegurarlo para poder entregarlo a las multinacionales” (Entrevistado No.23. Funcionario distrital sumapaceño. Adulto).

Este discurso ilustra muy bien los sentimientos recelo e ilegitimidad de la función pública, especialmente en la última parte del discurso, donde se hace mención a que desde el punto de vista del entrevistado, el Estado defiende los intereses económicos sobre el territorio, y no los derechos y la vida de los campesinos.

Pese a esto, se ha avanzado significativamente en el acercamiento de la población civil y la militar; si bien el recelo en general se mantiene, éste es mucho más acentuado en el corregimiento de San Juan, probablemente por su orientación política comunista; en tanto que en los corregimientos de Nazareth y Betania, de filiación política liberal, las discrepancias entre ambos actores es mucho menor. No obstante, en todos los corregimientos, es una realidad que el nivel de hostigamiento a la población civil por parte de los militares ha disminuido notoriamente, de modo que se ha normalizado la presencia militar en la localidad, como se menciona en el siguiente discurso:

“... hasta el viaje que hacía uno por allí por el páramo, eso era cuatro, cinco o seis requisas, ahorita prácticamente estamos gozando por ahí de una preguntada de papeles, pero no más... primero uno le tenía como ese respeto o como ese susto a la fuerza pública, ahora ya es normal, como estar hablando así los dos, ya uno no siente nada, ya uno entra en un diálogo hasta bien, con la fuerza pública” (Entrevistado No.22. Líder comunitario. Adulto mayor).

Esto demuestra que tras un proceso de des-escalonamiento del conflicto armado, ha empezado también un proceso de resarcimiento a las víctimas, que va desde la recuperación de los espacios sociales, la disminución del miedo, y como se menciona en el discurso, también la aceptación paulatina de actores que en otro tiempo ejercieron acciones de vulneración a la población.

De modo que, pese a las vivencias de la guerra, a través de la experimentación de situaciones de horror extremo en condiciones de indefensión y humillación absoluta, e incluso, a pesar de la impunidad. Las víctimas han enfrentado estas situaciones, a través de la memoria, la resistencia y la solidaridad; de lo cual se encuentran impresionantes muestras de resistencia civil en diferentes regiones de Colombia; y, concretamente en Sumapaz a través de sus organizaciones comunitarias, su resistencia pacífica y la defensa del territorio que han emprendido sus pobladores; concebidos estos como recursos sociales fundamentales para afrontar el futuro en la localidad.

Capítulo VII

CONCLUSIONES

A lo largo del desarrollo de la investigación, la comprensión de la construcción social del territorio de Sumapaz giró en torno a dos ejes de análisis fundamentales: el territorio es una producción eminentemente humana, a la vez que, es producto de los esquemas de poder expresados geográficamente desde diversas perspectivas. Es decir que, por una parte, durante el proceso de territorialización los actores sociales lo dotan de sentido y le otorgan un valor simbólico, a la vez que, los esquemas de poder y el conflicto que involucra en su devenir histórico, lo estructuran y condicionan.

Asimismo, el proceso investigativo ha mostrado que la comprensión de los territorios, indudablemente requiere de la identificación de los diferentes actores involucrados, las diversas lógicas que lo determinan, las dinámicas socio-territoriales que lo definen; y en conjunto, concretamente en esta investigación, el territorio es el resultado de las múltiples narrativas que lo estructuran.

El territorio es un producto cultural

En primera instancia, el territorio concebido como construcción social, quiere decir que es una producción humana; el espacio deviene en territorio, cuando el hombre realiza un proceso de apropiación socio-cultural del espacio, indispensable en la constitución del territorio. En dicho proceso, el espacio deja de ser sólo un escenario de trasfondo y se convierte en una parte estructural de las relaciones sociales que en él se dan; de modo que, las condiciones naturales llegan a ser parte de los rasgos culturales de sus habitantes, a la vez que, el territorio es el reflejo de la intervención socio-cultural que realiza el actor social sobre el espacio.

De allí que, en la comprensión del territorio sea crucial el conocimiento socio-cultural sobre las comunidades que lo habitan, ya que éste es un reflejo del uso que el hombre haga de él, sus necesidades y prioridades. Por ejemplo, no es lo mismo un espacio rural habitado por comunidades campesinas, que uno habitado por comunidades urbanas, aunque se haga uso del mismo espacio, el territorio producido llega a ser muy

diferente; es por ejemplo, el caso que ocurre con las zonas rurales que se convierten en asentamientos residenciales de población urbana, en comparación con las zonas rurales habitadas por campesinos que le dan un uso productivo a la tierra.

Al ser el territorio un producto socialmente construido, éste devela los cambios sociales ocurridos en la historia; es decir, el territorio da cuenta de la historia social de las comunidades que lo habitan. Es por ello que, el territorio de Sumapaz al ser una zona rural, devela en su proceso de territorialización diversas formas de ruralidad; es decir, el cambio de ruralidad, las transformaciones de las sociedades campesinas y del ser campesino.

Es así como el territorio actual de Sumapaz, es el resultado del proceso histórico que ha tenido. Éste conserva físicamente los vestigios de algunas construcciones de la Hacienda Sumapaz, sus pobladores fueron finalmente las generaciones posteriores de los campesinos que lograron el triunfo de la propiedad de la tierra sobre la clase terrateniente; asimismo el paisaje muestra los cambios de uso productivo, desde la agricultura de la economía campesina que se conserva en las huertas caseras, pasando por el uso productivo intensivo que se ve en los monocultivos de papa, hasta el decaimiento de la agricultura, la importancia de la ganadería y lentamente la inclusión de otras actividades que tienen lugar en el espacio social.

Sin embargo, el territorio no sólo es un espacio adecuado culturalmente para vivir, éste es apropiado simbólicamente por quienes lo habitan. El proceso de territorialización es siempre un proceso de apropiación de los actores sociales sobre el entorno natural; es decir que, la relación entre hombre y espacio, está mediada por los sentidos y significaciones que surgen en dicha interacción.

De allí que el territorio sea defendido hasta las últimas consecuencias, por las comunidades que al habitarlo, lo han adecuado y desarrollado allí su vida; podría decirse que, el territorio es un producto que culturalmente le pertenece a un conglomerado social específico. Especialmente en las comunidades campesinas, hay una relación cultural muy fuerte con el territorio; aunque también hay un arraigo importante en los territorios urbanos, en lo rural es más fuerte por cuanto el

campesino depende totalmente de él, no puede cambiar un territorio por otro con facilidad, ya que ello le implica más o menos cambiar de vida.

En el caso de Sumapaz, por ejemplo, el proceso de construcción social del territorio es la historia de la defensa de la tierra y del territorio por el campesino a lo largo de la historia; es decir, el territorio rural actual permanece debido a los procesos de resistencia, a través de los cuales los campesinos lo han mantenido y defendido.

El territorio es producido por los esquemas de poder

Si bien el territorio puede abordarse desde múltiples perspectivas y dimensiones, en todas ellas subyacen las estructuras de poder que lo condicionan y lo constituyen. Son por tanto, los esquemas y redes de poder, quizá el factor que permite explicar el territorio de forma más global, en cuanto a las complejas dinámicas territoriales en las que se producen los territorios; ya que dichas estructuras de poder, afectan tanto el nivel micro del territorio como el macro, desde lo más local a lo más global.

En el caso de la perspectiva biológica- ambiental, el estudio de territorios poco intervenidos por el hombre, de todas formas alude a estructuras de poder, en las que los recursos físico-naturales adquieren un sentido o valor específico; más aún, en nuestros días, cuando especialmente los recursos naturales y ambientales se han convertido en un factor de poder de gran importancia.

Asimismo, desde la perspectiva geográfica y las tendencias sistémicas de los estudios territoriales, si bien se toman como dimensiones del territorio los factores físicos ambientales en interacción con los factores socio-culturales; de todas formas son evidentes las fracturas y discontinuidades que presenta el paisaje. La intervención del hombre sobre el espacio, su ocupación, la adecuación al entorno natural, el uso productivo que le da y las formas de vida que desarrolla en él; son todas manifestaciones espaciales de las estructuras de poder.

Por su puesto, desde la perspectiva de las ciencias sociales, el territorio indudablemente es el producto de los esquemas de poder expresados geográficamente. En cada momento histórico existen unos actores hegemónicos que

crean una noción de territorio, condicionando las estructuras sociales para que ello se refleje en el marco socio-espacial, frente a lo cual los actores sociales reaccionan ante dichos condicionantes, y a veces se constituyen como contrapoder. Es decir, el territorio es una producción espacial, que surge de las relaciones de poder dadas entre diversos agentes sociales.

Asimismo, como ya lo señalaba Raffestin cada lugar o punto en el territorio es un tipo de acumulación de poder, a partir de las cuales se forman luego centralidades y redes resultantes de relaciones de poder que marcan el espacio social. Es decir, el territorio puede ser leído por las huellas espaciales que se producen a partir de tales relaciones de poder.

Concretamente el territorio de Sumapaz, es un espacio aislado y lejano que sólo recientemente ha despertado interés en algunos sectores sociales; su baja infraestructura denota que ha sido un espacio ocupado por actores con poder restringido, de modo que no han sido los primeros beneficiados de factores como la tecnología o la modernización; sus viviendas rústicas y forma de vida simple denotan el lugar social que ocupan las zonas rurales y sus pobladores en la escala social; a la vez que, los centros poblados y pequeñas concentraciones de población, en unos casos son herederos de zonas de colonización espontánea, y en otros, residuos del establecimiento de la Hacienda Sumapaz, es decir, es el resultado de las luchas por el poder entre campesinos y diversos actores.

El territorio es condicionado por la posición que ocupe dentro de la estructura de poder

La comprensión del territorio en términos de la posición que éste ocupa en el espacio social, permite entender la tipología del territorio, si se trata de territorios excluidos-residuales-periféricos, o, centralidades del poder económico, político o cultural; al igual que, por la función y rol que cumplen como territorios dominantes o dominados. Es decir, el territorio asocia una estructura de poder dentro de la cual está inserto, y ésta a su vez, denota las posibilidades, condicionantes y limitantes del mismo.

En el caso de Sumapaz, la posición que ocupa en el marco regional, nacional y global, son condicionantes cruciales para la comprensión del territorio. Así pues, Sumapaz hay que entenderlo como un territorio geográficamente ubicado en Latinoamérica, en la zona rural colombiana, dentro del marco territorial de la capital de país.

Al ser un territorio latinoamericano, implica que en él tienen lugar los conflictos dados en los países en vía de desarrollo, diferente al caso de los países industrializados, en los que el Estado suele tener el dominio y control total del territorio nacional, el cual es el resultado de procesos de planeación planificados y precisos, de modo que son territorios organizados, armónicamente distribuidos. Contrario a ello, los territorios latinoamericanos suelen tener dinámicas de crecimiento desorbitadas y procesos de industrialización y planeación territorial inacabados.

Más aún, en el contexto actual en el que los recursos naturales despiertan tan grandes intereses, los efectos de la posición que se ocupa en las estructura de poder son trascendentales. Los países industrializados, por una parte no suelen concentrar grandes riquezas naturales, y por otra, ocupan un lugar privilegiado en términos económicos y políticos a nivel internacional; factores que los posicionan de una forma muy diferente a los territorios latinoamericanos, que en general, es una región que concentra importantes recursos naturales y poca capacidad de decisión en el contexto mundial; de cuya posición asimétrica en el espacio global, con frecuencia emergen importantes conflictos territoriales.

Asimismo, Sumapaz es un territorio rural de Colombia, es decir, hace parte de la zona olvidada por el Estado, explotada económica y políticamente por diversos agentes, con altos niveles de pobreza y exclusión social, en donde además, se ha desarrollado principalmente el conflicto armado colombiano. Muy diferente sería el caso si se tratase de un territorio urbano, que aunque tiene otro tipo de problemáticas, concentran el poder nacional, a la vez que, son las zonas que han asumido los factores positivos del cambio y la modernización, que denotan grandes avances en términos de calidad de vida en poco tiempo; contrario a las zonas rurales, muchas de las cuales parecen detenidas en el tiempo, sólo experimentando cambios muy lentos en su forma de vida.

Realmente, existe en Colombia una gran brecha rural-urbana, si se compararan los extremos más rurales y más urbanos del país, podría estarse hablando de dos países totalmente diferentes, con niveles de calidad de vida que en unos casos pueden estar cerca de los países industrializados, y en otros, puede acercarse a las condiciones de vida de regiones muy vulnerables como el África subsahariana, por ejemplo. De modo que, el ser un territorio rural, sitúa a Sumapaz en una escala inferior dentro de la estructura de poder en el ámbito nacional.

Aunque tales condiciones del territorio como zona rural latinoamericana- colombiana, claramente no son favorecedores en Sumapaz en términos de poder; sí lo es el ser políticamente parte de Bogotá; ésta es una condición fundamental que diferencia la ruralidad de Sumapaz de otras formas de ruralidad del país. Si el mismo territorio de Sumpaz estuviera ubicado en otra zona, por ejemplo el área periférica de Colombia, sería totalmente diferente, probablemente no habría teniendo el cambio tan importante dado en sus condiciones de vida; incluso si éste aunque estuviera cerca de Bogotá, no fuera parte del territorio de la capital, no tendría tampoco las condiciones que tiene.

Ciertamente el hacer parte del distrito capital, que representa la centralidad político, económica y cultural del país, ha sido definitivo en Sumapaz; primero por los recursos económicos que percibe de la ciudad, pero también porque pese a que es una zona periférica de la ciudad, de todas formas avanza con ella, aunque sea a un ritmo más lento. Incluso culturalmente también ha sido permeada por Bogotá, los factores de modernización, articulación de nuevas ideas sociopolíticas, las instituciones académicas y culturales concentradas en Bogotá, impactaron particularmente a Sumapaz; podría decirse que los sumapaceños encontraron un ambiente propicio para el mantenimiento de su ideario político, a la vez que, los bogotanos encontraron en Sumapaz un laboratorio social único para la implementación de nuevos proyectos políticos, como se evidencia en el modelo de bienestar social desarrollado.

El sistema de representaciones y valoraciones de orden territorial cambia de acuerdo a las estructuras de poder

Los cambios territoriales pueden interpretarse como cambios en las estructuras de poder que expresados espacialmente, a lo largo de la historia producen diferentes representaciones y valoraciones sobre el territorio. En el caso de Sumapaz por ejemplo, el territorio actual es claramente el resultado de los cambios históricos dados en la estructura de poder, que hacen que éste en unos momentos despierte el interés de los actores hegemónicos, y en otros quede rezagado como un tipo de territorio residual.

Desde su formación, Sumapaz ha sido un territorio habitado por campesinos pobres, dado que a inicios del siglo XIX, las condiciones topográficas y geográficas del territorio no tenían un valor significativo para la época, por lo que empezó a ser habitado por una población pobre, desplazada de la violencia, totalmente carente de recursos, quienes se aventuraron a hacer habitable un espacio poco favorable para la vida humana. De modo que, naturalmente no es coincidencia, que las condiciones más desventajosas del espacio, sean ocupadas por las poblaciones más pobres, de algún modo son espacios residuales destinados a poblaciones vulnerables y excluidas.

Posteriormente la acumulación del territorio empezó a representar poder terrateniente, es decir, el poder lo marcaba la tenencia de la tierra, obviamente las condiciones de los territorios marcaban diferencias de poder, pero en cualquier caso lo principal era la acumulación de tierras. En este sentido el territorio de Sumapaz empezó a adquirir interés por los terratenientes, por lo que se instaló allí la Hacienda Sumapaz, como actor detentador del poder de la época, y dado que sus intereses chocaban con la población de campesinos del territorio, empezaron los conflictos por la lucha de la tierra.

Luego, el territorio empezó a adquirir importancia principalmente en términos productivos-económicos, por lo que la instalación de la agricultura intensiva en los territorios rurales cambió su estructura y función. En este caso, el territorio de Sumapaz no representó grandes intereses, dado que no es un territorio agrícola

productivo; más bien en términos productivos ha sido un territorio periférico, marcando con ello el rezago económico y cultural de sus campesinos.

Después de estas tendencias productivistas del territorio, sobreviene de forma paralela los enfoques: conservacionista y extractivista, a través de los cuales los recursos naturales y ambientales del territorio adquieren un importante valor de uso y de cambio. Con lo cual, el territorio de Sumapaz nuevamente adquiere un valor inusitado, especialmente por su riqueza hídrica; posicionando así al territorio en el centro de los intereses de muchos actores hegemónicos que se debaten entre la conservación del territorio y la extracción de sus recursos.

El territorio es el resultado de las relaciones de poder y contra-poder

Si bien el territorio es el resultado de las estructuras hegemónicas de poder, también lo es producto de las acciones y reacciones de los actores sociales, quienes no son sólo actores inertes del escenario, tienen injerencia y poder de transformación para revertir los órdenes establecidos y crear cambios socio-espaciales. En este sentido, el territorio se constituye a partir de la interacción entre las estructuras de poder y contrapoder, así como el conflicto que de ello se deriva.

Es así como, las estructuras de poder dadas en la construcción social del territorio de Sumapaz, ha configurado los diversos conflictos por la apropiación de su territorio, que en el transcurso de la historia ha adoptado diferentes formas de violencia. Pasando del conflicto de tipo político-ideológico de las guerras bipartidistas, a uno de tipo económico-territorial en el conflicto reciente, en el cual, el territorio sumapaceño pasó a representar poder político en términos estratégicos-geográficos: su ubicación y condiciones geográficas, lo situaron como un territorio contrainsurgente de retaguardia, marcando con ello la violencia de, al menos, los últimos treinta años.

En este sentido, las dinámicas territoriales han sido el resultado de los conflictos dados por las estructuras de poder sobre el territorio, expresados como una violencia sistemática, directa y también estructural, que ha marcado por completo la construcción social del territorio de Sumapaz. Puede decirse entonces, que uno de los rasgos fundamentales y estructurales de Sumapaz, es un tipo de territorialidad

profundamente asimétrica y conflictiva, cuyas dinámicas territoriales son atravesadas por la violencia, que es la forma más extrema y brutal del poder.

Sin embargo, de forma paralela, se ha dado junto con los conflictos de poder importantes procesos de resistencia fundamentada en los rasgos culturales del campesino sumapaceño. Es decir, factores claves de su identidad como por ejemplo, su arraigo a la tierra han motivado la defensa del territorio y la movilización de sus habitantes, a la vez que, su sentido político y capacidad organizativa, han sido las herramientas fundamentales de la resistencia del campesino.

Es a través de estos factores como, en primer lugar el campesino permanece en el territorio, aún pese a las condiciones en algunos aspectos no favorables para el habitante rural; y en segundo lugar, defiende el territorio como su gran baluarte, por lo que históricamente se ha enfrentado a diversos actores muy poderosos, con el fin de permanecer y defender su territorio.

En este sentido, la cultura campesina sumapaceña se constituye como un contrapoder civil, que se enfrenta a los condicionantes dados por las estructuras político-económicas que representan el poder; a través de diversas formas de resistencia civil, que adapta y cambia de acuerdo al momento histórico, pero permanecen en el tiempo. Pasando de movimiento social a movimiento armado, y luego manifiesto a través de diversas formas organizativas de base comunitaria que se institucionalizan en la comunidad, a la vez que, se erigen como contrapoder civil.

A este respecto, el territorio es el resultado de la interacción entre las estructuras de poder que lo condicionan, frente a las estructuras de contrapoder que limitan y resignifican en sus prácticas tales condicionantes. Podría decirse que en un contexto socio-espacial dado, sobrevienen medidas y condicionantes de agentes hegemónicos que definen y estructuran el territorio en el orden macrosocial, el cual a su vez es redefinido por los actores que habitan en él, creando así diversas formas de territorialización en el orden microsociales, que definen concretamente los territorios locales.

Las narrativas sobre el territorio son construcciones discursivas subjetivas condicionadas por diversos factores estructurales.

Por todo lo anterior, puede decirse también que el territorio es el resultado de la articulación y relación de diferentes actores, diferentes lógicas de pensamiento, y diversas formas de relacionamiento socio-territorial. Desde el punto de vista metodológico de esta investigación, el territorio es el resultado de la articulación, -no siempre congruente y simétrica- de las diversas narrativas que sobre el territorio producen diversos tipos de actores en diferentes momentos de la historia social.

Aunque esta investigación ha priorizado las narrativas de los campesinos sobre sus vivencias y su realidad social; lo cierto es que los territorios locales no existen en el vacío, son el producto de la estructura socio-política en la que están insertos; de allí que las narrativas estructurales lo condicionan, al igual que los discursos analíticos que en un momento dado definen la valoración de los territorios. En este sentido, los territorios locales son el producto de las dinámicas socio-territoriales que en él ocurren, es decir, las relaciones sociales que se dan en él, los diferentes actores que involucra y contextos territoriales que vincula.

Desde esta perspectiva, el territorio es, al mismo tiempo, la producción narrativa y discursiva de sus habitantes, sus políticos y sus científicos; quienes con lógicas de pensamiento divergentes, sus diversas perspectivas confluyen en el territorio. Como ya lo señalaba Lefebvre, el territorio es una superposición entre el espacio percibido, el concebido y el vivido; es un contenido de factores espaciales, culturales y estructurales. El territorio es pues, un espacio natural, apropiado subjetivamente por quienes lo habitan y condicionado por las estructuras sociales objetivas; dado en un contexto socio-histórico específico.

Por todo ello, el estudio de los territorios rurales sigue siendo emergente en la investigación social, por cuanto es una forma de conocimiento de la realidad social, a través de la cual se puede comprender el proceso histórico, el capital social de las comunidades, los actores y conflictos de poder que lo definen; a la vez que, ofrece dimensiones de análisis de gran utilidad para dilucidar posibles vías de desarrollo y

solución de los conflictos territoriales de orden socio-ambiental, que hoy por hoy han adquirido importantes dimensiones.

Concretamente en el caso colombiano, la dimensión territorial resulta fundamental en el proceso de reconstrucción de las zonas rurales, entendiéndose que el conflicto ha surgido concretamente en territorios particulares, que requieren ser comprendidos a cabalidad, para plantear formas diferenciadas de desarrollo, a la vez que, se evite la recurrencia de los procesos erráticos del pasado, causantes del conflicto y las fracturas sociales dados en los territorios rurales.

Bibliografía

- Abramovay, R. (2006). Para una teoría de los estudios territoriales. En Manzanal, M.; Neiman, G. y Lattuada, M. Desarrollo rural. Organizaciones, instituciones y territorios. Buenos Aires: Ediciones Ciccus.
- Acción Comunal de Juntas Sumapaz (JAC Sumapaz). (1998). Concurso de historias barriales y veredales. Aprendamos la Historia del Páramo. Bogotá.
- Alcaldía Local de Sumapaz (ALS). (2013). Vivencias y Reminiscencias de Sumapaz. Bogotá: Bogotá Humana.
- Archila, M. (2001). Movimientos Sociales, Estado y Democracia. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Baigorri, A. (1995). Ponencia presentada al V Congreso Español de Sociología, Grupo 5. Sociología Rural. De lo rural a lo urbano. Granada.
- Barrera, S., y Monroy, J. (2014). Perspectivas sobre el paisaje. Bogotá: U. Nacional.
- Bauman, R. (1986). *Story, Performance and Event. Contextual Studies of Oral Narrative*. Crambrige: Cambridge University Express.
- Becker, G. (1987). The economics of discrimination. Chicago: University of Chicago Press.
- Beltrán, M. (1986). Cuestiones previas acerca de la ciencia de la realidad social. En F. García, M. Ibáñez, y F. Alvira. *El análisis de la realidad social. Método y técnicas de Investigación* (págs. 17-29). Madrid: Alianza.
- Berger, P., y Luckmann, T. (1967). La construcción social de la realidad. Buenos Aires: Amorrortu.
- Berkes, F., y Seixas, C. (2005). Building resilience in Lagoon Social-ecological systems: a local-level perspective. *Ecosystems*, 967-074.
- Berman, M. (1991 [1981]). Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bernal, C. (2007). Estudio de factibilidad para la creación del Instituto de aguas del Páramo del Sumapaz, localidad 20 Bogotá. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Bertrand, C., y Bertrand, G. (2006). Geografía del medio ambiente. Granada: Imprenta Comercial Motril.

Bourdieu, P., y Passeron, C. (1981). *La reproducción: Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Editorial Laia.

Braudel, F. (2001 [1949]). *El mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. Madrid: FCE.

Cámara de Representantes. (1932). *Informe de la comisión que investigó los sucesos sangrientos de Paquiló, Municipios de Pandi y San Bernardo, y estudió el problema de los colonos de Sumapaz*. Bogotá.

Camargo, G. (sin fecha) *Introducción a la ecología urbana*. Recuperado el 20 de Junio de 2016, de Ciudad ecosistémica: http://www.guayacanal.org/wp-content/pdfs/ECOL_URBANA_V10.pdf

Cárdenas, M. (2004). *Guerra, Sociedad y Medio Ambiente*. Bogotá: Foro Nacional Ambiental.

Castells, M. (1998). *La era de la información: economía, sociedad y cultura*. Madrid: Alianza.

Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2014). *Basta Ya: Memorias de guerra y dignidad*. Bogotá.

Chaves, N. (2011). *De comunidad a sociedad: Bosquejo de un proceso de modernización campesina en San Juan de Sumapaz. 1986-2006*. Recuperado el 08 de 08 de 2016, de U. Nacional: <http://www.bdigital.unal.edu.co/4314/1/04428248.2011.pdf>

Chayanov, A. (1985). *La organización de la unidad económica campesina*. Buenos Aires: Nueva Visión.

Colombia Nunca Más. (10 de Mayo de 2001). *Zona de incesantes trashumancias en búsqueda de vida donde millares hallaron la muerte*. Recuperado el 26 de 05 de 2016, de <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/libros/nm/z7/ZonaSiete00.html>

Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR). (2010). *La Tierra en Disputa. Memorias de despojo y resistencia campesina en la costa Caribe. (1960 - 2010)*. Bogotá: Ediciones Aguilar.

Conto, J. (2014). *¿Por qué una zona de reserva campesina en Sumapaz?*. Recuperado el 25 de 09 de 2016, de Las dos orillas: <http://www.las2orillas.co/que-es-eso-de-las-zonas-de-reserva-campesina-y-por-que-una-en-el-sumpaz/>

Dávila, A. (1993). *Las perspectivas metodológicas cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales: Debate teórico e implicaciones praxeológicas*. En J. M. Delgado, *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (págs. 69-83). Madrid: Síntesis.

Delaney, D. (2005). *Territory: A Short Introduction*. Nueva York: Wiley- Blackwell.

Departamento Administrativo de Bienestar Social (DABS). (2006). *Encuentros Interveredales Campesinos*. Bogotá: Bogotá Sin Indiferencia.

Departamento de Acción Comunal Distrital (DACD). (1997). *Concurso historias barriales y veredales: Historia de la vereda Las Auras*. Bogotá.

Di Pierri, M. (2009). De los conflictos ambientales a la democracia de la tierra. *Revista Boletín ECOS(6)*, 9-34.

Durkheim, É. (1987). *La división social del trabajo*. Madrid: Aka.

Eclac. (1995). *Latin America and the Caribbean: Policies to Improve Linkages with Santiago*: Eclac.

El Solitario. (1997). *Historia del Corregimiento de Nazareth. Sumapaz tierra de todos*. Bogotá.

Entrena-Durán. (1998). *Cambios en la construcción social de lo rural: de la autarquía a la globalización*. Madrid: Tecnos.

Entrena-Durán, F. (2010). Dinámicas de los territorios locales en las presentes circunstancias de la globalización. *Estudios Sociológicos XXVIII*: 84, 691-728.

Entrena-Durán, F., y Jiménez-Díaz, J. (2014). Valores y estrategias de los agricultores familiares de invernadero del sudeste andaluz. *Revista Española de Investigaciones Sociológicas (147)*, 21-52.

Entrena-Duran, F. (2015). Desagrarianization, the growth of the food industry and the construction of new ruralities. En F. Entrena-Duran, *Food production and eating habits from around the world: a multidisciplinary approach*. New York: Nova Science Publishers.

Escobar, A. (1996). *Constructing Nature: Elements for a Poststructuralist Political Ecology*. En R. Peet, y M. Watts, *Liberation Ecologies* (págs. 46-68). London: Routledge.

Escalera, J., y Ruiz, E. (2011). Resiliencia Socioecológica: aportaciones y retos desde la Antropología. *Revista de Antropología Social*, 20, 109-135.

Fajardo, D., González, S., de Hernández, C., Jimeno, M., y Siabatto, T. (1975). *Estudio Socio-Económico del Valle alto del río Tunjuelo*. Bogotá D.C.: CID - Universidad Nacional De Colombia.

Fajardo, M. (2002). *Para sembrar la paz hay que aflojar la tierra*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Fals-Borda, O. (1975). Historia de la Cuestión Agraria. Bogotá: Punta de Lanza.
- Fals-Borda, O. (1985). Conocimiento y poder popular. Bogotá: Siglo XXI.
- Fals-Borda, O. (2006). El hombre y la tierra en Boyacá. Bases sociológicas e históricas para una Reforma Agraria. Tunja: Universidad Pedagógica de Tunja.
- Folke, C., Carpenter, S., y Elmquist, T. (2002). Resilience and sustainable development: building adaptative capacity in a world of transformations. *Ambio*, 437-440.
- Foucault, M. (1983). Las palabras y las cosas. México: Siglo XXI Editores.
- Gago-Antón, E. (2014). Reconstrucción Post-Conflicto desde Lo Rural y Urbano: El Caso de Sumapaz, la Localidad 20 de Bogotá D.C. Recuperado el 15 de Febrero de 2017, de conferencia conjunta FLACSO – ISA: <http://web.isanet.org/Web/Conferences/FL>
- García, A., y Muñoz, J. (2002). El paisaje en el ámbito de la geografía. México: Instituto de Geografía UNAM.
- García-Canclini, N. (1990). Culturas híbridas. México, D.F.: Grijalbo.
- García Canclini, N. (1995). Consumidores y ciudadanos: conflictos culturales de la globalización. México, DF: Grijalbo.
- Garfinkel, H. (2006). Estudios de Etnometodología. Barcelona: Anthropos.
- Garzón, F. (2011). Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 15 de 02 de 2016, de Implicaciones políticas y sociales que impone el actual modelo de asistencia social en la cultura política: El caso de la localidad 20 de Sumapaz: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstre>
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Barcelona: Gedisa.
- Giddens, A. (1999). Consecuencias de la modernidad. Madrid: Alianza.
- Giraldo, P. (2008). Criterios y lineamientos sociales para los procesos de ordenamiento territorial ambiental y desarrollo sostenible en la localidad de Sumapaz. Bogotá: Alcaldía Local de Sumapaz.
- Glaser, B. (1998). Doing grounded theory: Issues and discussions. Mill Valey: Sociology.
- Glaser, B. y Strauss, A. (1967). The discovery of grounded theory: Strategies for qualitative research. Hawthorne: Aldine de Gruyter.
- González, J., y Marulanda, E. (1990). Historias de frontera: colonización y guerras en el Sumapaz. Bogotá: CINEP.

- Guber, R. (2001). *La etnografía, método, campo y reflexividad*. Bogotá: Grupo Editorial Norma.
- Guhl, E. (1982). *Los páramos circundantes de la Sábana de Bogotá*. Bogotá: Jardín Botánico José Celestino Mutis.
- Gulh, A. (2008). *Café y cambio de paisaje en Colombia*. Medellín: Universidad EAFIT y Banco de la República.
- Gutiérrez, P., Suárez, M., y Vidal-Abarca, M. (2015). Evaluación de los servicios ecosistémicos de un socio-ecosistema singular a través de la historia: “La Huerta de Murcia”. *Ecosistemas*, 24(3), 51-60.
- Guzmán, G., Umaña, Fals-Borda, O. y Umaña, E. (1988). *La Violencia en Colombia*. Bogotá: Taurus.
- Haesbaert, R. (2013). Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad. *Cultura y representaciones sociales*, 9-42.
- Hammersley, M., y Atkinson, P. (1994). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona: Paidós.
- Harvey, D. (1983). *Teorías, leyes y modelos en geografía*. Madrid: Alianza Editorial.
- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: Mc Graw Hill.
- Hervieu, B. (1995). *El espacio rural europeo entre la ruptura y el desarrollo*. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.
- Hettner, A. (1976). *Viajes por los Andes colombianos, 1882-1884*. Bogotá: Banco de la República.
- Hospital de Nazareth I Nivel E.S.E. (2013). *Diagnostico local con participación social 2013 Localidad de Sumapaz*. Bogotá, D.C.: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Hospital de Nazareth I Nivel E.S.E. (2014). *Diagnóstico Local con Participación Social 2014 Localidad 20 Sumapaz*. Bogotá, D.C.: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- Hospital de Nazareth I Nivel E.S.E. (2015). *Atlas de salud pública*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.
- ILSA. (2014). *Proyecto hidroeléctrico “El Paso” Agua y vida campesina en riesgo*. Bogotá: ILSA.
- Indepaz. (2017). *Listado General de defensores de DDHH Asesinados en 2017*. Recuperado el 01 de 07 de 2017, de Indepaz: <http://www.indepaz.org.co/wp->

content/uploads/2017/05/Listado-General-de-defensores-de-DDHH-Asesinados-en-2017-11-de-mayo-de-2017.pdf

INCODER y Corporación Latinoamericana Misión Rural. (2013). *Pensar en la tierra*. Bogotá.

Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC). (2009). *Análisis geográfico, estadísticas catastrales 2000-2009*. Revista del Instituto Geográfico Agustín Codazzi (42).

Jaramillo, J. (1987). *Tipologías Polares, Sociedad Tradicional y Campesinado*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Jaramillo, J. (1988). *Estado, sociedad y campesinos*. Bogotá: Tercer Mundo Editores.

Jimeno, M., Pabón, C., Varela, D., y Díaz, I. (2016). *Etnografías contemporáneas III: Las narrativas en la investigación antropológica*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Keilbach, N. (2008). Apuntes para una ruralidad reflexiva. *El Cotidiano*, 23(147), 35-42.

Llambí, L., y Pérez, E. (2007). Nuevas ruralidades y viejos campesinismos. *Agenda para una nueva sociología rural latinoamericana*. Cuadernos de desarrollo rural (59), 37-61.

Lamprea, D., y Bolívar, F. (2008). Experiencias en áreas rurales del Distrito. *Revista Bitácora Urbano Territorial*, 13(2).

Lefebvre, H. (1976). Reflections on the Politics of Space. *Antipode*, 8(2), 30-37.

Lefebvre, H. (2013 [1974]). *La producción del espacio*. Madrid: Capitán Swing.

Legrand, C. (1988). *Colonización y Protesta Campesina en Colombia, 1850-1950*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Lewin, K. (1946). Action research and minority problems. *Jornal of Social Issues*, 34-46.

Llanos-Hernández, L. (2010). El concepto del territorio y la investigación en las ciencias sociales. *Agricultura, sociedad y desarrollo*, 7(3), 207-220.

Londoño, R. (1990). *Juan de la Cruz Varela. Sociedad y política en la región de Sumapaz (1902-1984)*. Bogotá: Universidad Nacional.

Machado, A. (2005). Las políticas y el modelo de desarrollo agropecuario. *Cuadernos de Economía* (30), 168-179.

Marulanda, E. (1991). *Colonización y conflicto: Las Lecciones del Sumapaz*. Bogotá: Universidad Nacional.

Merino-Pérez, L. (2006). Apropiación, instituciones y gestión sostenible de la biodiversidad. *Gaceta Ecológica*, 11-27.

Miles, M., y Huberman, A. (1994). *Qualitative data analysis: An expanded sourcebook*. Thousand Oaks: Sage.

Molano, A., Fajardo, D., Carrizosa, J., y Roza, F. (1989). *Yo le digo una de las cosas: la colonización de la Reserva de la Macarena*. Bogotá: Fondo FEN Colombia y Corporación Araracuara.

Montañez, G., y Delgado, O. (1998). Espacio, Territorio y Región: Conceptos básicos para un proyecto Nacional. *Revista Cuadernos de Geografía*, 120-131.

Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (MNVCE). (2010). *Informe Colombia Nunca Más. Memorias de la represión No. 3. Crímenes de Estado y configuración del territorio en la región del Sumapaz y Tequendama*. Bogotá: O.V.M. Procesos Editoriales.

Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario (OPP. DDH-DIH). (2001). *Panorama actual de Cundinamarca*. Bogotá: Fondo de Inversión para la Paz.

Osorio, L. (2010). Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 10 de 09 de 2016, de Seguridad democrática vs seguridad ciudadana. Un estudio de caso: Sumapaz: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/868/pol148.pdf;jsessionid=CA7C4CF95A59712C90F0665E716D3216?sequence=1>

Parra, R. (1996). *Escuela y modernidad en Colombia: La escuela rural*. Bogotá: Tercer Mundo.

Pérez, F. (2012). Pactos, subjetividad y ciudadanía en las localidades de Ciudad Bolívar y Sumapaz de Bogotá, D.C., entre 1991 y 2007. En W. F. Torres, *Para vencer los miedos: respuestas a los impactos de la guerra en el centro y sur de Colombia entre 1989 y 2009* (págs. 173-185). Ibagué: Universidad del Tolima.

Pérez, M. (2011). *Pobladores y espacios rurales en la ciudad de Bogotá*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

PNUD Colombia. (2011). *Informe Nacional de desarrollo humano: Colombia Rural Razones para la Esperanza*. Bogotá, D.C: PNUD.

Porter-Bolland, L. (2012). Community managed forest and forest protected areas: An assessment of their conservation effectiveness across the tropics. *Forest Ecology and Management*, 6-17.

Posada, F. (1969). *Colombia: Violencia y subdesarrollo*. Bogotá.

Raffestin, C. (2013 [1980]). *Por una geografía del poder*. Ciudad de México: Colegio de Michoacán.

Redfield, R. (1989). *The Little Community and Peasant and Culture*. Chicago: Chicago University Press.

Reyes, A. (2009). *Guerreros y campesinos. El despojo de la tierra en Colombia*. Bogotá: Norma.

Rizo, M. (2015). *Construcción de la realidad, comunicación y vida cotidiana – Una aproximación a la obra de Thomas Luckmann*. Intercom – RBCC São Paulo, 19-38.

Robayo, G. (2003). *Impactos producidos por el ecoturismo en las comunidades Santa Marianita e Yunguilla*. Costa Rica: Universidad de Cooperación Internacional.

Sánchez, N. (2013). Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 18 de 11 de 2016, de *Apuesta al ecoturismo; trasformaciones de los sistemas socio ecológicos presentes en el Parque Nacional Natural Corales del Rosario y San Bernardo- PNN CRSB, Colombia*: <https://repository.javeriana.edu>

Santos, M. (2000). *La naturaleza del espacio. Técnica y tiempo, razón y emoción*. Barcelona: Ariel geografía.

Secretaria de Desarrollo Económico (SDE). (2015). *Principales resultados del Censo de ruralidad*. Recuperado el 6 de 12 de 2017, de Observatorio de desarrollo económico. Cuadernos de desarrollo económico No. 29: <http://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/base/lectorpublic.php?id=340#sthash.GOOBME9a.dpbs>

Secretaria Distrital de Ambiente (SDA). (2009). *Apoyo a la formulación del Plan de desarrollo rural del Distrito Capital*. Bogotá D.C. Bogotá, D.C.

Secretaria Distrital de Hábitat (SDH). (2011). *Diagnostico Local Sumapaz. Sector Hábitat*. Bogotá. D.C: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Secretaría Distrital de Planeación (SDP). (2004). *Recorriendo Sumapaz*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Secretaría Distrital de Planeación. (2009). *Conociendo Sumapaz*. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Secretaria Distrital de Planeación (SDP). (2010). *Bogotá. Ciudad de Estadísticas. Boletín 23*. Recuperado el 05 de Diciembre de 2017, de SDP: <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/InformacionTomaDecisiones/Estadisticas/Bogot%E1%20Ciudad%20de%20Estad%EDsticas/2010/DICE106-CartillaPobDesalloUrbano-2010.pdf>

Secretaria Distrital de Planeación (SDP). (2011). 21 Monografías de las localidades. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Secretaria Distrital de Planeación; Secretaria Distrital de Ambiente; Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos; Secretaria Distrital de Hábitat; U. Distrital Francisco José de Caldas. (2010). Diagnóstico de las Áreas Rurales de Bogotá. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.

Shanin, T. (1979). Campesinos y sociedades campesinas. México: Fondo de Cultura Económica.

Silva, D. (2014). Acerca de la relación entre territorio, memoria y resistencia. Una reflexión conceptual derivada de la experiencia campesina en el Sumapaz. *Análisis político* (81), 19-31.

Simmel, G. (1924 [1908]). *Sociología: estudio sobre las formas de socialización*. Madrid: Titivillus.

Sochava, V. (1972). The Study of Geosystems: The Current Stage in Complex Physical Geography. *International Geography*, 298-301.

Sociedad Geográfica de Colombia. (2003). El páramo de Sumapaz un ecosistema estratégico para Bogotá. Recuperado el 19 de 05 de 2017, de <file:///D:/DOCTORADO/AMBIENTAL/P%C3%81RAMO.pdf>

Sosa, S. (2006). *La génesis y el desarrollo del cambio estratégico: un enfoque dinámico basado en el momentum organizativo*. Recuperado el 15 de 07 de 2017, de Eumed: <http://www.eumed.net/tesis/2006/ssc/>

Sorokin, P., y Zimmerman, C. (1929). *Principles of rural-urban sociology*. California: H. Holt.

Strauss, A., y Corbin, J. (2016 [2002]). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Suárez, A. (2009). *La transformación de Bogotá. Desde sus haciendas hasta sus barrios. La Hacienda del Chicó, parte de la Evolución*. Recuperado el 5 de 12 de 2017, de PUJ: <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/csociales/tesis49.pdf>

Subred Integrada de Servicios de Salud Sur E.S.E. (USS Nazareth). (2017). Documento de Análisis de Condiciones, Calidad de Vida, Salud y Enfermedad. Ruralidad. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.

Tirado, N. (1990). *El Plan Nacional de Rehabilitación: un modelo institucional para la democracia participativa, la descentralización y la lucha contra la pobreza*. Recuperado

el 07 de 2 de 2017, de Fedesarrollo:

<http://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/1888>

Tönnies, F. (1979). *Comunidad y sociedad*. Barcelona: Península.

Torres, A., y Mendoza, N. (2003). *Organizaciones populares, identidades colectivas y ciudadanía en Bogotá*. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional.

Trinidad, A., Carrero, V., y Soriano, R. (2006). *Teoría fundamentada «Grounded Theory»: La construcción de la teoría a través del análisis interpretacional*. Madrid: CIS.

Turner, N., Davidson-Hunt, I., y O'flaherty, M. (2003). Living on the edge: ecological and cultural edges as sources of diversity for socioecological resilience. *Human Ecology*, 439-461.

Universidad del Rosario. (2008). Territorios indígenas afectados por los conflictos ambientales. *Fascículo Interactivo*, III (12), 12-20.

Urguijo, P., y Bocco, G. (2011). Los estudios del paisaje en México. Una revisión 1970-2011. *Journal of Latin America Geography*, 37-63.

Valles, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Síntesis Editorial.

Varela, L., y Romero, Y. (2007). *Surcando Amaneceres: Historia de los Agrarios de Sumapaz y el Oriente del Tolima*. Bogotá: Fondo Editorial UAN.

Vargas, O. (2015). Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 18 de 11 de 2016, de Desplazamiento por desarrollo. El caso de la comunidad del Tamarindo en la región Atlántica – Colombia: <https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/19028/VargasPedrazaOscarEduardo2015.pdf?sequence=1>

Vásquez, T. (2002). *Desarrollo regional integrado en Bogotá-Cundinamarca: Las tendencias del conflicto armado en Bogotá y Cundinamarca y sus consecuencias en la planificación del desarrollo*. Recuperado el 20 de 09 de 2016, de Secretaria Distrital de Planeación:

<http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/SeguimientoPolíticas/politicalIntegraciónRegional/Documentos/PA002-2TendenciasConflictoArmado.pdf>

Vega, R. (2004). Luchas agrarias en Colombia en la década de 1920. *Cuadernos de Desarrollo Rural* (52), 9-47.

Vergara, W. (2011). Desarrollo del subdesarrollo o nueva ruralidad para Colombia. *Cartografías del desarrollo rural*. *Revista de la Universidad de la Salle* (55), 33-66.

White, H. (1992). El contenido de la forma. Narrativa, discurso y representación histórica. Barcelona: Paidós.

World Resources Institute y the Rights and Resources Initiative. (2015). Securing Rights, Combating Climate Change (Asegurar derechos, combatir el cambio climático). México DF: El Economista.

ANEXOS

Anexo 1. Guía de entrevistas abiertas

Número de identificación de la Entrevista: _____	
Nombre y apellido	
Sexo	Rango de edad
Datos de contacto	
Vereda	Corregimiento
Fecha	
Observaciones	

Introducción

Presentación de los antecedentes y objetivos de la investigación y la entrevista

Cultura campesina

1. ¿Usted nació en Sumapaz? ¿Cómo llegó su familia a Sumapaz?
2. ¿Siempre ha vivido en la misma vereda?
3. ¿A qué se dedica usted? ¿Siempre ha trabajado en lo mismo?
4. ¿Con cuántas personas vive usted, a qué se dedica su familia?
5. ¿Cuál cree que son los cambios más grandes que ha tenido Sumapaz?
6. ¿Qué es lo que más le gusta de vivir en Sumapaz?
7. ¿Para alguien que no conozca Sumapaz, usted cómo le diría que es?
8. ¿Qué es ser campesino en Sumapaz?
9. ¿Cómo cree que es el resto de país piensa que es un campesino?
10. ¿Por qué es importante ser campesino en Colombia?

Problemáticas sociales

1. ¿Cuál considera que son los principales problemas en Sumapaz?
2. ¿Por qué se va la gente de la localidad?
3. ¿Es importante para usted que haya un parque Nacional Natural en la localidad y todas las leyes sobre cuidado ambiental que hay? ¿Qué ventajas y desventajas tiene?
4. ¿Qué cambio hubo cuando Sumapaz fue incluida como localidad de Bogotá? ¿Qué ventajas y desventajas tiene ser parte de la ciudad?
5. ¿Cómo asume la comunidad la presencia de este conflicto armado. ¿Cuáles son los principales limitantes de acción por causa de la violencia?
6. ¿Qué pasó cuando llegó el ejército a Sumapaz?

Organizaciones sociales

1. ¿De qué forma la comunidad soluciona los problemas?
2. ¿Pertenece o ha pertenecido a alguna organización social?
3. ¿Por qué son importantes que existan organizaciones en la comunidad?

Cambios sociales

1. En todo el cambio que ha tenido Sumapaz. ¿Cuáles han sido los cambios más positivos o los principales logros?
2. Frente a las condiciones de vida de la población en cuanto a salud, educación, infraestructura y servicios públicos. ¿Cuál considera que han sido los principales logros y retos que enfrenta la comunidad?
3. ¿De las dependencias o programas de la alcaldía cuál considera que es el más importante para la comunidad?
4. ¿En qué aspectos cree que el gobierno y la alcaldía deben enfocarse para garantizar el bienestar de la comunidad o mejorar los problemas que hay?
5. ¿Cómo le gustaría que fuera Sumapaz en el futuro?

Invitación a hacer comentarios y observaciones adicionales que el informante considere relevante para la investigación.

Anexo 2. Guía de entrevistas semi-estructuradas

Número de identificación de la Entrevista: _____	
Nombre y apellido	
Nombre de la organización	
Sexo	Rango de edad
Datos de contacto	
Vereda	Corregimiento
Fecha	
Observaciones	

Introducción

Presentación de los antecedentes y objetivos de la investigación y la entrevista

Perfil del líder

1. ¿Usted nació en Sumapaz? ¿Cómo llegó su familia a Sumapaz?
2. ¿Siempre ha vivido en la misma vereda?
3. ¿A qué se dedica usted? ¿Siempre ha trabajado en lo mismo?
4. ¿Cuál cree que son los cambios más grandes que ha tenido Sumapaz?
5. ¿Qué es lo que más le gusta de vivir en Sumapaz?
6. ¿Para alguien que no conozca Sumapaz, usted cómo le diría que es?
7. ¿Hace cuánto tiempo que pertenece a la organización?
8. ¿Qué lo motiva a hacer parte de la organización?

Organización interna

1. Historia de la institución y cambios principales
2. ¿Cuál es la función social de la organización, y cómo se encuentra organizada?
3. ¿Cuáles son las principales fortalezas y debilidades de la organización?
4. ¿Realiza actividades, o proyectos en común con otra organización?
5. ¿Cuál considera que son las organizaciones de mayor impacto en la comunidad?
6. ¿Qué mecanismos de relación tiene con la comunidad?
7. ¿Cómo se relaciona con la alcaldía u otras entidades del Estado /Distrito?
¿Considera que la labor que realizan es efectiva para la comunidad? ¿Qué aspectos hay por mejorar?

Problemáticas sociales

1. ¿Cómo es la comunidad de Sumapaz? ¿Cuáles son las fortalezas y debilidades de la comunidad?
2. Tradicionalmente Sumapaz ha presentado altos niveles de participación comunitaria. ¿Considera que actualmente esto continua siendo representativo?

3. ¿Cuáles son las principales problemáticas que enfrenta la comunidad?
(ambientales, Condiciones de vida, conflicto, productividad agrícola, cercanía a la ciudad)
4. En el cambio que ha tenido la localidad.

Perspectivas a futuro

1. ¿Qué posibles soluciones, pueden haber para dar solución a estas problemáticas?
2. Actualmente, cree que se están dando nuevas posibilidades para la localidad?
3. ¿Considera que el actual escenario de diálogos de paz, y un eventual posconflicto, son importantes para Sumapaz?
4. ¿Qué opina de que Sumapaz sea declarada zona de reserva campesina?
5. ¿Cómo le gustaría que fuera Sumapaz en el futuro?
6. ¿Qué tendría que hacerse para que eso fuera posible?

Invitación a hacer comentarios y observaciones adicionales que el informante considere relevante para la investigación.

Anexo 3. Guía de Observación

Número de identificación de la Entrevista: _____
UNIDAD DE OBSERVACIÓN
LUGAR
FECHA
TIPO REGISTRO

Cultura campesina

- ¿Cómo es una familia sumapaceña (Tamaño, composición, religión y política)
- ¿Cómo es físicamente un campesino? (Rasgos físicos, vestimenta)
- ¿Cómo son los vínculos y relaciones sociales entre la comunidad?
- ¿En qué le gusta participar a la gente?
- ¿Cómo son las relaciones de género y etáreas?
- ¿Cuáles son los espacios y actividades de esparcimiento?

Paisaje y usos sociales

- ¿Cómo son las veredas?
- ¿Cómo es el paisaje?
- ¿Cómo es el camino para llegar a Sumapaz?
- ¿Cómo es una vivienda tradicional de Sumapaz, cómo es el área de vivienda, el de las labores agrícolas y los espacios de recreación?

OBSERVACIONES

Anexo 4. Lista de Documentos

#	Tipo de fuente	Fuente	Categoría de datos
1	Libro	Acción Comunal de Juntas Sumapaz (JAC Sumapaz). (1998). Concurso de historias barriales y veredales. Aprendamos la Historia del Páramo. Bogotá	Memoria histórica
2	Libro	Alcaldía Local de Sumapaz (ALS). (2013). Vivencias y Reminiscencias de Sumapaz. Bogotá: Bogotá Humana	Memoria histórica
3	Informe	Bernal, C. (2007). Estudio de factibilidad para la creación del Instituto de aguas del Páramo del Sumapaz, localidad 20 Bogotá. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá	Datos estructura social
4	Informe	Cámara de Representantes. (1932). Informe de la comisión que investigó los sucesos sangrientos de Paquiló, Municipios de Pandi y San Bernardo, y estudió el problema de los colonos de Sumapaz. Bogotá	Sumpaz como objeto de estudio
5	Informe	Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH). (2014). Basta Ya: Memorias de guerra y dignidad. Bogotá	Contexto socio-político
6	Investigación	Chaves, N. (2011). <i>De comunidad a sociedad: Bosquejo de un proceso de modernización campesina en San Juan de Sumapaz. 1986-2006</i> . Recuperado el 08 de 08 de 2016, de U. Nacional: http://www.bdigital.unal.edu.co/4314/1/04428248.2011.p	Sumpaz como objeto de estudio
7	Informe	Colombia Nunca Más. (10 de Mayo de 2001). <i>Zona de incesantes trashumancias en búsqueda de vida donde millares hallaron la muerte</i> . Recuperado el 26 de 05 de 2016, de http://www.derechos.org/nizkor/colombia/libros/nm/z7/ZonaSiete00.html	Contexto socio-político
8	Informe	Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR). (2010). <i>La Tierra en Disputa. Memorias de despojo y resistencia campesina en la costa Caribe. (1960 - 2010)</i> . Bogotá: Ediciones Aguilar	Contexto socio-político
9	Artículo	Conto, J. (2014). <i>¿Por qué una zona de reserva campesina en Sumapaz?</i> . Recuperado el 25 de 09 de 2016, de Las dos orillas: http://www.las2orillas.co/que-es-eso-de-las-zonas-de-reserva-campesina-y-por-que-una-en-el-sumpaz/	Sumpaz como objeto de estudio
10	Informe	Departamento Administrativo de Bienestar Social (DABS). (2006). Encuentros Interveredales Campesinos. Bogotá: Bogotá Sin Indiferencia.	Memoria histórica
11	Libro	Departamento de Acción Comunal Distrital (DACD). (1997). Concurso historias barriales y veredales: Historia de la vereda Las Auras. Bogotá	Memoria histórica

12	Libro	El Solitario. (1997). Historia del Corregimiento de Nazareth. Sumapaz tierra de todos. Bogotá.	Memoria histórica
13	Investigación	Gago-Antón, E. (2014). Reconstrucción Post-Conflicto desde Lo Rural y Urbano: El Caso de Sumapaz, la Localidad 20 de Bogotá D.C. Recuperado el 15 de Febrero de 2017, de conferencia conjunta FLACSO – ISA: http://web.isanet.org/Web/Conferences/FL	Sumapaz como objeto de estudio
14	Investigación	Garzón, F. (2011). Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 15 de 02 de 2016, de Implicaciones políticas y sociales que impone el actual modelo de asistencia social en la cultura política: El caso de la localidad 20 de Sumapaz: https://repository.javeriana.edu.co/bitstre	Sumapaz como objeto de estudio
15	Informe	Giraldo, P. (2008). Criterios y lineamientos sociales para los procesos de ordenamiento territorial ambiental y desarrollo sostenible en la localidad de Sumapaz. Bogotá: Alcaldía Local de Sumapaz.	Datos estructura social
16	Libro	González, J., y Marulanda, E. (1990). Historias de frontera: colonización y guerras en el Sumapaz. Bogotá: CINEP.	Sumapaz como objeto de estudio
17	Libro	Guhl, E. (1982). Los páramos circundantes de la Sábana de Bogotá. Bogotá: Jardín Botánico José Celestino Mutis	Sumapaz como objeto de estudio
18	Informe	Guzmán, G., Umaña, Fals-Borda, O. y Umaña, E. (1988). La Violencia en Colombia. Bogotá: Taurus.	Contexto socio-político
19	Libro	Hettner, A. (1976). Viajes por los Andes colombianos, 1882-1884. Bogotá: Banco de la República.	Sumapaz como objeto de estudio
20	Informe	Hospital de Nazareth I Nivel E.S.E. (2013). Diagnostico local con participación social 2013 Localidad de Sumapaz. Bogotá, D.C.: Alcaldía Mayor de Bogotá.	Datos estructura social
21	Informe	Hospital de Nazareth I Nivel E.S.E. (2014). Diagnóstico Local con Participación Social 2014 Localidad 20 Sumapaz. Bogotá, D.C.: Alcaldía Mayor de Bogotá	Datos estructura social
22	Informe	Hospital de Nazareth I Nivel E.S.E. (2015). Atlas de salud pública. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá	Datos estructura social
23	Informe	ILSA. (2014). Proyecto hidroeléctrico “El Paso” Agua y vida campesina en riesgo. Bogotá: ILSA.	Sumapaz como objeto de estudio

24	Informe	Indepaz. (2017). <i>Listado General de defensores de DDHH Asesinados en 2017</i> . Recuperado el 01 de 07 de 2017, de Indepaz: http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2017/05/Listado-General-de-defensores-de-DDHH-Asesinados-en-2017-11-de-mayo-de-2017.pdf	Contexto socio-político
25	Informe	INCODER y Corporación Latinoamericana Misión Rural. (2013). <i>Pensar en la tierra</i> . Bogotá.	Contexto socio-político
26	Artículo	Instituto Geográfico Agustín Codazzi (IGAC). (2009). Análisis geográfico, estadísticas catastrales 2000-2009. <i>Revista del Instituto Geográfico Agustín Codazzi</i> (42).	Datos estructura social
27	Libro	Legrand, C. (1988). <i>Colonización y Protesta Campesina en Colombia, 1850-1950</i> . Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.	Contexto socio-político
28	Libro	Londoño, R. (1990). <i>Juan de la Cruz Varela. Sociedad y política en la región de Sumapaz (1902-1984)</i> . Bogotá: Universidad Nacional.	Memoria histórica
29	Artículo	Machado, A. (2005). Las políticas y el modelo de desarrollo agropecuario. <i>Cuadernos de Economía</i> (30), 168-179.	Datos estructura social
30	Libro	Marulanda, E. (1991). <i>Colonización y conflicto: Las Lecciones del Sumapaz</i> . Bogotá: Universidad Nacional.	Memoria histórica
31	Artículo	Molano, A., Fajardo, D., Carrizosa, J., y Rozo, F. (1989). Yo le digo una de las cosas: la colonización de la Reserva de la Macarena. Bogotá: Fondo FEN Colombia y Corporación Araracuara.	Contexto socio-político
32	Informe	Movimiento Nacional de Víctimas de Crímenes de Estado (MNVCE). (2010). <i>Informe Colombia Nunca Más. Memorias de la represión No. 3. Crímenes de Estado y configuración del territorio en la región del Sumapaz y Tequendama</i> . Bogotá: O.V.M. Procesos Editoriales.	Contexto socio-político
33	Informe	Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario (OPP. DDH-DIH). (2001). <i>Panorama actual de Cundinamarca</i> . Bogotá: Fondo de Inversión para la Paz.	Contexto socio-político

34	Investigación	Osorio, L. (2010). Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 10 de 09 de 2016, de Seguridad democrática vs seguridad ciudadana. Un estudio de caso: Sumapaz: https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/868/pol148.pdf;jsessionid=CA7C4CF95A59712C90F0665E716D3216?sequence=1	Sumpaz como objeto de estudio
35	Libro	Parra, R. (1996). Escuela y modernidad en Colombia: La escuela rural. Bogotá: Tercer Mundo.	Contexto socio-político
36	Capítulo	Pérez, F. (2012). Pactos, subjetividad y ciudadanía en las localidades de Ciudad Bolívar y Sumapaz de Bogotá, D.C., entre 1991 y 2007. En W. F. Torres, Para vencer los miedos: respuestas a los impactos de la guerra en el centro y sur de Colombia entre 1989 y 2009 (págs. 173-185). Ibagué: Universidad del Tolima.	Sumpaz como objeto de estudio
37	Libro	Pérez, M. (2011). Pobladores y espacios rurales en la ciudad de Bogotá. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.	Sumpaz como objeto de estudio
38	Informe	PNUD Colombia. (2011). Informe Nacional de desarrollo humano: Colombia Rural Razones para la Esperanza. Bogotá, D.C: PNUD.	Contexto socio-político
39	Artículo	Reyes, A. (2009). Guerreros y campesinos. El despojo de la tierra en Colombia. Bogotá: Norma.	Contexto socio-político
40	Investigación	Sánchez, N. (2013). Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 18 de 11 de 2016, de Apuesta al ecoturismo; transformaciones de los sistemas socio ecológicos presentes en el Parque Nacional Natural Corales del Rosario y San Bernardo- PNN CRSB, Colombia: https://repository.javeriana.edu	Sumpaz como objeto de estudio
41	Informe	Secretaria de Desarrollo Económico (SDE). (2015). Principales resultados del Censo de ruralidad. Recuperado el 6 de 12 de 2017, de Observatorio de desarrollo económico. Cuadernos de desarrollo económico No. 29: http://observatorio.desarrolloeconomico.gov.co/base/lectorpublic.php?id=340#sthash.GO0BME9a.dpbs	Datos estructura social
42	Informe	Secretaria Distrital de Ambiente (SDA). (2009). Apoyo a la formulación del Plan de desarrollo rural del Distrito Capital. Bogotá D.C. Bogotá, D.C.	Datos estructura social

43	Informe	Secretaria Distrital de Hábitat (SDH). (2011). Diagnostico Local Sumapaz. Sector Hábitat. Bogotá. D.C: Alcaldía Mayor de Bogotá.	Datos estructura social
44	Informe	Secretaría Distrital de Planeación (SDP). (2004). Recorriendo Sumapaz. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.	Datos estructura social
45	Informe	Secretaría Distrital de Planeación. (2009). Conociendo Sumapaz. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.	Datos estructura social
46	Informe	Secretaria Distrital de Planeación (SDP). (2010). Bogotá. Ciudad de Estadísticas. Boletín 23. Recuperado el 05 de Diciembre de 2017, de SDP: http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/InformacionTomaDecisiones/Estadisticas/Bogot%E1%20Ciudad%20de%20Estad%EDsticas/2010/DICE106-CartillaPobDesalloUrbano-2010.pdf	Datos estructura social
47	Informe	Secretaria Distrital de Planeación (SDP). (2011). 21 Monografías de las localidades. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.	Datos estructura social
48	Informe	Secretaria Distrital de Planeación; Secretaria Distrital de Ambiente; Unidad Administrativa Especial de Servicios Públicos; Secretaria Distrital de Hábitat; U. Distrital Francisco José de Caldas. (2010). Diagnóstico de las Áreas Rurales de Bogotá. Bogotá: Universidad Distrital Francisco José de Caldas.	Datos estructura social
49	Investigación	Sociedad Geográfica de Colombia. (2003). El páramo de Sumapaz un ecosistema estratégico para Bogotá. Recuperado el 19 de 05 de 2017, de file:///D:/DOCTORADO/AMBIENTAL/P%C3%81RAMO.pdf	Sumapaz como objeto de estudio
50	Investigación	Suárez, A. (2009). <i>La transformación de Bogotá. Desde sus haciendas hasta sus barrios. La Hacienda del Chicó, parte de la Evolución</i> . Recuperado el 5 de 12 de 2017, de PUJ: http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/csociales/tesis49.pdf	Contexto socio-político
51	Informe	Subred Integrada de Servicios de Salud Sur E.S.E. (USS Nazareth). (2017). Documento de Análisis de Condiciones, Calidad de Vida, Salud y Enfermedad. Ruralidad. Bogotá: Alcaldía Mayor de Bogotá.	Datos estructura social

52	Artículo	Tirado, N. (1990). <i>El Plan Nacional de Rehabilitación: un modelo institucional para la democracia participativa, la descentralización y la lucha contra la pobreza</i> . Recuperado el 07 de 2 de 2017, de Fedesarrollo: http://www.repository.fedesarrollo.org.co/handle/11445/1888	Contexto socio-político
53	Investigación	Universidad del Rosario. (2008). Territorios indígenas afectados por los conflictos ambientales. Fascículo Interactivo, III (12), 12-20.	Contexto socio-político
54	Libro	Varela, L., y Romero, Y. (2007). <i>Surcando Amaneceres: Historia de los Agrarios de Sumapaz y el Oriente del Tolima</i> . Bogotá: Fondo Editorial UAN.	Memoria histórica
55	Investigación	Vargas, O. (2015). Pontificia Universidad Javeriana. Recuperado el 18 de 11 de 2016, de Desplazamiento por desarrollo. El caso de la comunidad del Tamarindo en la región Atlántica – Colombia: https://repository.javeriana.edu.co/bitstream/handle/10554/19028/VargasPedrazaOscarEduardo2015.pdf?sequence=1	Sumapaz como objeto de estudio
56	Artículo	Vásquez, T. (2002). <i>Desarrollo regional integrado en Bogotá-Cundinamarca: Las tendencias del conflicto armado en Bogotá y Cundinamarca y sus consecuencias en la planificación del desarrollo</i> . Recuperado el 20 de 09 de 2016, de Secretaria Distrital de Planeación: http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/SeguimientoPolíticas/politicalIntegracionRegional/Documentos/PA002-2TendenciasConflictoArmado.pdf	Contexto socio-político
57	Artículo	Vega, R. (2004). Luchas agrarias en Colombia en la década de 1920. Cuadernos de Desarrollo Rural (52), 9-47.	Contexto socio-político
58	Informe	World Resources Institute y the Rights and Resources Initiative. (2015). <i>Securing Rights, Combating Climate Change (Asegurar derechos, combatir el cambio climático)</i> . México DF: El Economista.	Contexto socio-político

Anexo 5. Lista de Informantes

#	Tipo de informante	Género	Edad	Vereda	Corregimiento	Fecha	Instrumento
1	Funcionario distrital externo	Hombre	Adulto	Institucional	Institucional	03/06/2015	Entrevista semi-estructurada
2	Funcionario distrital externo	Mujer	Adulto	Institucional	Institucional	18/04/2015	Entrevista semi-estructurada
3	Líder comunitario	Hombre	Adulto	Santa Rosa	Nazareth	12/05/2015	Entrevista semi-estructurada
4	Funcionario distrital sumapaceño	Hombre	Adulto	San Antonio	San Juan	26/05/2015	Entrevista semi-estructurada
5	Funcionario distrital sumapaceño	Mujer	Adulto Joven	Taquecitos	Nazareth	Mayo 18 de 2016	Entrevista semi-estructurada
6	Campesino	Mujer	Adolescente	Santa Rosa	Nazareth	Agosto 01 de 2015	Entrevista abierta
7	Funcionario distrital sumapaceño	Hombre	Adulto	Institucional	Institucional	25/11/2015	Entrevista semi-estructurada
8	Líder comunitario	Hombre	Adulto	San Juan	San Juan	25/04/2015	Entrevista semi-estructurada
9	Líder comunitario	Hombre	Adulto Mayor	La Unión	San Juan	19/07/2015	Entrevista semi-estructurada
10	Funcionario distrital sumapaceño	Hombre	Adulto	Betania	Nazareth	09/07/2015	Entrevista semi-estructurada
11	Líder comunitario	Hombre	Adulto Mayor	Chorreras	San Juan	23/06/2015	Entrevista semi-estructurada
12	Funcionario distrital sumapaceño	Hombre	Adulto	Raizal	Betania	09/07/2015	Entrevista semi-estructurada
13	Funcionario distrital sumapaceño	Mujer	Adulto Joven	Santa Rosa	Nazareth	Julio 09 de 2015	Entrevista semi-estructurada
14	Líder comunitario	Hombre	Adolescente	San Juan	San Juan	28/04/2016	Entrevista semi-estructurada
15	Líder comunitario	Hombre	Adulto Mayor	Peñaliza	Betania	31/07/2015	Entrevista semi-estructurada

Configuración del territorio rural de la localidad de Sumapaz

16	Funcionario distrital sumapaceño	Mujer	Adulto Joven	Chorreras	San Juan	Mayo 21 de 2015	Entrevista semi-estructurada
17	Campesino	Mujer	Adulto	Taquecitos	Nazareth	Agosto 01 de 2015	Entrevista abierta
18	Campesino	Mujer	Adulto Joven	La Unión	San Juan	Agosto 02 de 2015	Entrevista abierta
19	Líder comunitario	Hombre	Adulto	Santa Ana	San Juan	24/06/2015	Entrevista semi-estructurada
20	Funcionario distrital externo	Hombre	Adulto	Nazareth	Nazareth	13/12/2015	Entrevista semi-estructurada
21	Funcionario distrital sumapaceño	Hombre	Adulto	Nazareth	Nazareth	18/05/2016	Entrevista semi-estructurada
22	Líder comunitario	Hombre	Adulto Mayor	Tunal Alto	San Juan	02/08/2015	Entrevista semi-estructurada
23	Funcionario distrital sumapaceño	Hombre	Adulto	San Juan	San Juan	17/07/2015	Entrevista semi-estructurada
24	Líder comunitario	Hombre	Adulto Joven	Raizal	Betania	23/07/2015	Entrevista semi-estructurada
25	Campesino	Hombre	Adulto	Cabrera	San Juan	26/07/2015	Entrevista abierta
26	Campesino	Mujer	Adulto	Taquecitos	Nazareth	Julio 26 de 2015	Entrevista abierta
27	Campesino	Mujer	Adulto	Taquecitos	Nazareth	Julio 26 de 2015	Entrevista abierta
28	Líder comunitario	Hombre	Adulto Mayor	Silvania	San Juan	28/11/2015	Entrevista semi-estructurada
29	Funcionario distrital externo	Mujer	Adulto Joven	Institucional	Institucional	Mayo 12 de 2016	Entrevista semi-estructurada
30	Campesino	Mujer	Adulto	Santa Rosa	Nazareth	Agosto 01 de 2015	Entrevista abierta
31	Funcionario distrital sumapaceño	Mujer	Adulto Joven	Tunal Alto	San Juan	Agosto 02 de 2015	Entrevista abierta
32	Funcionario distrital sumapaceño	Mujer	Adulto Joven	Santa Rosa	Nazareth	Mayo 21 de 2015	Entrevista semi-estructurada
33	Campesino	Mujer	Adulto Joven	Santa Rosa	Nazareth	Agosto 01 de 2015	Entrevista abierta
34	Campesino	Hombre	Adulto Mayor	Betania	Betania	18/05/2015	Entrevista abierta

Configuración del territorio rural de la localidad de Sumapaz

35	Funcionario distrital externo	Hombre	Adulto	Institucional	Institucional	13/11/2015	Entrevista semi-estructurada
36	Funcionario distrital sumapaceño	Hombre	Adulto Joven	La Unión	San Juan	02/08/2015	Entrevista abierta
37	Campeño	Mujer	Adulto Mayor	Betania	Betania	Julio 31 de 2015	Entrevista abierta
38	Campeño	Mujer	Adulto Joven	Santa Rosa	Nazareth	Julio 25 de 2015	Entrevista abierta
39	Líder comunitario	Hombre	Adulto	San Juan	San Juan	10/12/2016	Entrevista semi-estructurada
40	Líder comunitario	Mujer	Adulto	Santa Rosa	Nazareth	Diciembre 12 de 2015	Entrevista semi-estructurada

Anexo 6. Registro de observaciones

#	Unidad de observación	Lugar	Fecha	Tipo de Registro
1	Día del campesino 2015	Vda. La Unión	13/06/2015	Diario de campo Fotográfico
2	Transporte campesino	Barrio Santa Librada – Vda. Santo Domingo	22/06/2015	Diario de campo Fotográfico
3	Talleres de Cultura	Vda. Santa Rosa	25/07/2015	Diario de campo Fotográfico
4	Talleres de Cultura	Centro Poblado La Unión	02/08/2015	Diario de campo Fotográfico
5	Talleres de Cultura	Vda. Tunal Alto	03/08/2015	Diario de campo Fotográfico
6	Desfile comparsa de Sumapaz en el cumpleaños de Bogotá	Bogotá urbana	07/08/2015	Fotográfico
7	Feria Agroambiental 2015	Centro Poblado Betania	12/12/2015	Diario de campo Fotográfico
8	Concejo de discapacidad	Alcaldía Local de Sumapaz	04/04/2016	Diario de campo Fotográfico
9	Día del campesino 2016	Centro Poblado Betania	22/07/2016	Diario de campo Fotográfico
10	Formas de vida	Vda. Santa Rosa, Vda. Las Auras, Nazareth	10/05/2016	Diario de campo Fotográfico
11	Feria Agroambiental 2016	Centro Poblado de Nazareth	10/12/2016	Diario de campo Fotográfico

Anexo 7. Matriz de sistematización

HISTORIA		
NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 4	Poblamiento	Pues, llega en un momento donde el campesinado a través de su lucha obligados por la violencia se ubican en Sumapaz, donde eran tierras de hacendados y allí se da por la lucha y la reivindicación y se logra a través de esos procesos tener las tierras para los campesinos ya posteriormente legalizadas a través de mecanismos institucionales que hay en su gran mayoría y que eso generó un desarrollo aquí. Yo creo en estos momentos si bien es cierto por la carencia de las opciones igual que en los muchos territorios considero que Sumapaz mantiene una hegemonía en ese sentido bastante importante, entonces se llegó un momento que su campesinado se ubicó en este territorio, luchó por un cuarto de tierra donde desarrollar su vida campesina, sus actividades y lo logró en medio de toda la situación que se dio en esos momentos.
Entrevistado No. 8	Hacienda S.	Pues hay varias diferencias, una en la época, en la década del 30, del 40, los campesinos eran utilizados, explotados por quienes decían ser los dueños de las tierras, en unas condiciones infrahumanas de explotación económica, pero también de mucha violencia, de vejámenes con las esposas, con las hijas, todavía hay cepos, en Pasca todavía está el cepo, el tronco, el árbol donde amarraban a los campesinos y los castigaban con latigazos, además a que a los campesinos los ponían a derribar monte y una vez estaba ya dadas las condiciones para trabajar en pastos, entonces los campesinos eran obligados a irse a derribar más montaña para beneficio y usufructo de quienes se reclamaban dueños de la tierra.
Entrevistado No. 8	Fundación	Luego, pues digamos una vez los campesinos logran recuperar la tierra, la consigna de Juan de la Cruz de Erasmo Valencia, de todos los que encabezaron esa lucha, de ese grupo de campesinos sobreviven muy poquitos. El Incora que era la entidad del Estado encargada de la reforma agraria y la distribución de tierras, adjudica los predios a los campesinos, ya hay otra necesidad, ya no la de recuperar la tierra, sino que ya había la necesidad de las conquistas sociales, digamos el tema de la educación, salud, vías, pero para que tenga una idea las primeras escuelitas, las hacían en las casas de familia y las hacían los campesinos que sabían leer y escribir, los primeros maestros que llegaron fueron pagos por los campesinos, cada quien aportaba en recursos económicos o en trabajo, prestando las bestias para llevar los profesores, o con alimentación, todos aportaban algo... las primeras escuelitas, los lotes y la construcción de las escuelas fueron hechas por los campesinos también... todo eso es algo que se valora muchísimo para las familias, pero no hay corresponsabilidad de lo
Entrevistado No. 8	Fundación	Las únicas presencia del Estado era la policía, pero la policía chulavita, pero no para ayudar a los campesinos, sino todo lo contrario para reprimirlos. Entonces de ahí para acá todo lo que se ha conseguido ha sido con las uñas, con gestión, con comisiones, con memorandos, exigencias, marchas, con todo, ha sido arrancado casi que a las malas al Estado. Entonces pues eso hace que la visión del campesinado frente al Estado sea de mucha crítica.
Entrevistado No. 8	Fundación	Todo eso se ha venido transmitiendo de generación en generación, ese espíritu de lucha, de sacrificio, de gestión, eso ha sido aprendido por nosotros a nuestros taitas y nuestros abuelos.
Entrevistado No. 10	Fundación	En Nazareth y Betania hubo otros líderes diferentes, por ejemplo acá se recuerda a Adolfo Gutiérrez, a Francisco Leal, se recuerda a Plácido Rubiano, a los Palacios de Betania, toda una serie de gente; que en ningún momento de la historia se ha reconocido que ellos hicieron parte del proceso, si no siempre se ha reconocido a los políticos pero no a la gente del común que estuvo metida en el proceso. Es que se hacen muchos proyectos para recoger la historia de Sumapaz, pero muchas veces es la copia de los mismos, pero nadie va al territorio a hablar con las comunidades, es cortar y pegar y hacer otro documento nuevo.

Entrevistado No. 11	Poblamiento	Mis abuelos, mi papá nunca me reconoció entonces hablo de mis abuelos maternos, ellos nacieron en el municipio de Une Cundinamarca, mi mamá y mi abuela eran de ese lado no sé exactamente pero creo que era de Ubaque, llegaron a Sumapaz en busca de tierra para trabajar, en ese tiempo ni existía ya la colonización, porque Sumapaz se puede decir que eran dos grandes haciendas, ya entonces había una organización allá, entonces se les habían revelado a los hacendados y estaban colonizando y por eso ellos y mucha gente de Une participaron en esa colonia, entonces por eso ellos se trasladaron allí porque donde vivían no tenían territa para trabajar.
Entrevistado No. 14	Poblamiento	como tal, soy un campesino colono porque en mi árbol genealógico, por el conflicto bipartidista que hubo después de la guerra de los mil días, muchas personas de Boyacá buscaron nuevas tierras para huir del conflicto, y en ese proceso de colonización que está descrito en algunos libros por Laura Varela, o por otros académicos en historia del Sumapaz, pues ahí nos encontramos nosotros, campesinos que buscamos nuevas tierras y que como decía esa memoria biológica nos hace que territorio que encontramos, territorio que defendíamos, porque es donde nosotros hemos forjado ideales más que una vida.
Entrevistado No. 20	Fundación	La comunidad está dividida en dos partes: la cuenca del río Sumapaz, que es la zona donde tiene más presencia, de pronto, la gente del partido comunista; y la gente de Nazareth y Betania donde hay más influencia de los liberales, de los llamados limpios . Una división vieja que data de los años 50, después de que se dio por parte de Rojas Pinilla la pacificación, como le llamaron ellos, y muchos de los liberales de la época se autoproclamaron limpios y empezaron a trabajar con el Estado, en aras de perseguir a los disidentes, de quienes no se plegaron a las políticas del partido liberal, no del partido liberal de Rojas Pinilla, entonces por eso siempre hay uno choques. Es más yo me he sentado a hablar con alguna gente, yo tengo unos cds de una anciano que tú debes conocer Rundencindo Wilches, yo he tratado aquí de manejar un perfil hasta cierto punto bajo y de colaborar en lo que se pueda con los problemas de la gente.
Entrevistado No. 28	Fundación	Bueno yo llegué en el 43, que yo me acuerde estaba en el problema de la limitación, estaban en pelea los unos que iban a repartir la parte alta del Sumapaz, que la iban a repartir para Usme, para Pasca, para San Bernardo, pa Cabrera, y por el otro lado pa Gutiérrez, y otras poblaciones. Todavía en esas existía Erasmo Valencia, era un antioqueño, entonces dijo, yo me acuerdo porque estaba joven quién era y cómo era, dijo: compañeros no se dejen llevar, digan que ustedes son de Bogotá y son de Bogotá, ya en privado nos decía, es que Bogotá tiene con qué darles alguna cosa, mientras que otras poblaciones no le va a dar nada, no tienen con qué; estaba en ese tiempo Adelmo Díaz, Luis Rubiano, Juan de la Cruz, pero él todavía en ese tiempo estaba en el Tolima, pero él ya visitaba Sumapaz, porque sabía que en caso de una represión oficial, que ésta llegó como en 50, y no era mentira porque en el 48 fue cuando mataron a Jorge Eliécer Gaitán, y ahí fue cuando se descompuso las cositas, se puede decir casi en todo el país, y con especial Sumpaz.
Entrevistado No. 28	Fundación	Y estaba al tiempo de cuando yo llegué estaba también la lucha por la tierra, porque en ese tiempo andaban por allá los Pardo Roche, en el oriente y llegaron hasta Púchica en el Plan, y habían otros, una familia Vargas; en todo caso el problema fue que Juan de la Cruz Varela y Erasmo Valencia principiaron por decirle a la gente, que esos señores que decían ser dueños, no los eran y que la tierra la debíamos reclamar al Estado, y así fue; si acaso los Pardo Roche tenían algo de propiedad era una cosa muy pequeña, esa tocó comprársela, Erasmo Valencia era un hombre muy honesto, y Juan de la Cruz, igual, eran hombres muy honestos, nunca les gustó la mala fe; Erasmo nombró a Secundino Palacios, Luis Rubiano y Antonio Torres, esos tres fueron los que compraron la tierra por 42000 pesos.
Entrevistado No. 28	Otros -Violencia	Ya después vino el problema de la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, en eso Sumapaz se hizo como rebelde, y también ya desde antes el ejército y todas esas gentes, porque los gobiernos siempre han defendido los grandes terratenientes, los ricos...y desde allá no ha abandonado las fuerzas armadas a Sumapaz, estas peleas duraron un ratico y siempre nos sacaron corriendo, como en el gobierno de Rojas Pinilla y de Laureano, dos veces en la vida nos tocó salir de allá, si porque nos amenazaban que con los ranchos buenos amanecían quemados y muchas coas, unos nos veníamos para Usme, otros para Pasca y así...y siguió así la cuestión, Sumapaz siempre ha tenido eso, que como que no le entra bien a los gobiernos, por no haberse dejado quitar la tierra, el pecado es por no haberle dejado la tierra al capitalismo y los terratenientes, que como le decía le compramos lo que era, a través de la colonia y el sindicato.

Entrevistado No. 28	Otros - modernización	Le puedo decir que desde antes de yo llegar allá, Sumapaz siempre ha sido sufrido, pero le cuento que en el concejo que Erasmo Valencia nos daba, cuando la carretera estaba en la laguna todavía, allá bajo en el Hato donde hay una iglesia, eso estaba como en el...pongamos 45, y a través de la organización, con peleas, sin peleas, con todo... llevamos la carretera al plan de Sumapaz hasta los mortijos, lo hicimos con la unidad, a través del Sindicato, que lo creamos en el 57, en ese tiempo en Sumapaz era casitas de paja, fue ya después con la ambición de la gente de querer modernizar, y de la emoción de que llegó la carretera a San Juan, eso fue una fiesta...
Entrevistado No. 28	Otros - modernización	Yo desde chiquito, me empecé a criar con gentes de izquierdas, entonces por eso yo nunca he votado por un conservador, ni por un liberal a excepción de esta vez, cuando dijeron que había que votar por Santos, por la paz; de lo contrario yo soy de izquierda, yo voto por una persona de izquierda así pierda, yo no nací de los de ganar, yo fui edil por la unión Patriótica como en el 97, duré cuatro años, enseñándole a la gente cuál es el camino para conseguir algo, sino lo que no me gustó es eso de repetir, que hasta que una persona no esté llena de plata no se va, no no, dejé a otros...necesitamos es que el pueblo aprenda, que se capacite; también estuve en las Juntas Comunales hasta que me vine acá, pero nombré a una persona que se llama Leopoldo Arias, que le tengo confianza. Con el Sindicato no sólo llevamos la carretera, sino también los colegios, los centros de salud de Nazareth, Betania, La Unión, lo que hay lo llevamos a través de nuestra lucha.
Entrevistado No. 28	Fundación	Juan de la Cruz Varela, era un hombre de izquierda a morir, dando vueltas fue al senado reemplazando a López, fue diputado también, y en los concejos fue presidente como de unas ocho poblaciones, en Ibagué, Icononzo y otros; fue un muy buen hombre, pero fue muy perseguido, a él lo persiguieron en el Tolima, por eso se fue a Sumapaz, donde se puede decir que formó su guerrilla y se hizo famoso, un hombre de prestigio a través de su lucha, sin nunca haber sido volteado, sino que se sostuvo y murió en su ley, y tanto que el capitalismo lo buscaba para matarlo, y no señor! Fue un hombre muy honesto que también educó a su hijos, tiene varios educados como Laura, y Cornelio que fue asesinado cuando trabajaba de secretaria en la alcaldía de Cabrera, pasó por secuestro y de ahí no salió; ellos tuvieron una trayectoria de lucha, pero no es que fueran asesinos, lo que pasa es que por defender a los pobres, se buscaban los enemigos.
Entrevistado No. 34	Hacienda S.	Juan de la Cruz Varela, de lo que me acuerdo, fue el líder acá en Sumapaz, el que peleó por las tierras y todo, con don Erasmo Valencia y Don Pedro Pablo Bello, don Gerardo González, él también ya murió. Porque en tiempo de la colonia, una sola familia que eran dueños desde Usme, hasta por allá abajo en San José, unos tales Jaramillos y Pardo Rocha, y a la gente para que les dejaran vivir en un lotecito, les tocaba pagar obligación, eran como cuatro días de trabajo, sólo les pagaban dos; la casa de la cultura que hay, fue hecha pagando la obligación de toda la gente, esa era una de las casas de los latifundistas, esta casa y la de las ánimas, las corralejas, y tal vez también, donde llaman la Granada por el lado de San José. Entonces nuestros líderes organizaron la gente y decían que la tierra era para los campesinos, no para esa gente; yo estaba pequeño, tendría como unos cinco años, y mi abuelo me contaba que eso les tocaba ir a traer esa gente hasta Usme o hasta la plaza España, que les tocaba llevarles bestias y traerlos, o que traían perros finos, entonces les tocaba traérselos cargados, o a un niño cargado hasta esta hacienda.
Entrevistado No. 34	Hacienda S.	La Púnchica es una vereda, que queda por Granada y la Concepción y eso. Del Nevado, ya sólo queda la hoya
Entrevistado No. 34	Poblamiento	Yo distinguí a Juan de la Cruz, pero ya en ese tiempo, ya cada uno tenía su parcela y eso, y por ahí mi abuelo, mis tíos y el finado Juan contaban que ellos habían sido los líderes. Este rincón de Betania, más bien no fue colono, pero por allí por las ánimas, las sopas, y algunas partes de la auras si fueron colonos, San Juan si fue colono también, entonces ellos eran los que organizaban, digamos llegaban una noche y que tocaba hacer 20 o 30 ranchos, en esa época era puai con winche y con barro, y llegaban y formaban esas casa y llegaban al otro día la policía y se las tumbaba. Pero al fin como esa gente se cansaron de seguir en eso, hicieron negocio con el banco agrario para venderles esas tierras, en esa época algo barato, pero sí, entonces cada uno tenía su parcelita, pero fue por esos líderes que se pudo tener la tierra, o sino tal vez estaríamos en los mismo.

SER CAMPESINO

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 4	Territorio	Para alguien que no lo conozca, yo creo un poco entender la diferencia entre lo urbano y lo rural, que eso es primordial y tener en cuenta las particularidades de un territorio con sus organizaciones, para quien vaya institución, o quien quiera acercarse al territorio, yo creo que es importante tener en cuenta. Eso abre un camino importante, búsqueda de acciones en el territorio
Entrevistado No. 6	Personalidad	También otra cosa es el maltrato infantil, y contra las mujeres, es que hay muchos hombres machistas acá, por ejemplo sale uno de estas reuniones, y llegan y le dice a usted por qué se va allá de sapa y llegan y le pegan, feo eso, porque uno ya les va a tener miedo, hay mujeres que por eso les da miedo participar
Entrevistado No. 8	Territorio	inmensa mayoría somos campesinos de bajos recursos, pues como hubo una parcelación en 1968 o 69 que fue cuando el Incora parceló las haciendas, entonces allá las fincas son pequeñas, hay otros campesinos que han tenido la posibilidad de comprar otros predios, pero son fincas medianas digamos de 60 o 80 fanegadas, allá no hay fincas grandes, sólo pequeñas parcelas medianas fincas;
Entrevistado No. 8	Trayectoria socio-vital	son campesinos muy laboriosos, muy honestos; la localidad de Sumapaz es totalmente diferente a las 19 restantes localidades del distrito, primero porque es netamente rural, segundo porque allá no hay los problemas que hay en la ciudad, afortunadamente no hay problemas de drogadicción, de delincuencia, es muy esporádicos los problemas que se presentan por hurtos, atracos y cosas de esas, que generalmente se presentan por gente que va de afuera.
Entrevistado No. 10	Territorio	Sumapaz es un territorio relativamente cercano a la Bogotá urbana, segundo es un territorio estratégico por la ubicación geográfica que tiene, el páramo más grande del mundo, un productor de agua especial para Colombia y para el mundo; segundo unos paisajes hermosos para quienes nos gusta la naturaleza, y tercero es un sitio a cuidar, a que el campesino que está en la zona se ha comprometido con su cuidado, como lo ha hecho hasta el momento... A Sumapaz hay que entenderlo como un territorio campesino, que no es ajeno a todo el tema de orden público.
Entrevistado No. 10	Política	Un territorio donde la comunidad sabe sus derechos, conoce qué derechos tiene, se organiza sino de la mejor manera, pero tiene organización social, y una comunidad que reclama derechos y siempre va a estar muy pendiente de lo que hace la administración nacional, distrital y local...entenderlo como un proceso que podría darse como un ejemplo para la organización de los diferentes sitios de Colombia, con todos los inconvenientes que hemos tenido nos hemos mantenido organizados, y que ese tipo de organización se debe mantener para continuar manteniendo lo que hemos logrado.
Entrevistado No. 11	Territorio	Su cultura es netamente del campo, la gente a pesar de todo quiere la tierra y porque venirse para la ciudad es un martirio para uno, entonces por eso uno tiene como ese arraigo campesino, se enorgullece uno de decir que es campesino.
Entrevistado No. 11	Personalidad	Sumapaz es un sector campesino de gente muy hospitalaria, desconfiados si, porque la violencia nos ha hecho así, nos ha vuelto así, porque por naturaleza no éramos así, la gente de allá es muy hospitalaria al que ya conocemos digamos damos todo sin ninguna reserva; y me enorgullece porque en Sumapaz toda la vida
Entrevistado No. 16	Introducción	Alguien que no conozca Sumapaz tiene que entrar a visibilizar su gente, sus organizaciones, si tu entras y no conoces su historia sus luchas, porque las organizaciones están allí, porque la gente piensa como piensa te entraría chocando, y eso es una de las cosas que más le decimos a las instituciones, no entren chocando todo, imponiendo,
Entrevistado No. 16	Política	porque allá no se impone allá se construye colectivamente, si tu vas y construyes con la gente las propuestas, si tu vas haces acercamiento con ellos, hablas, conoces como es que nosotros trabajamos podemos construir, pero si entramos chocando, imponiendo, no. Mira las leyes ahorita entraron imponiendo, que no es sólo en Sumapaz sino es a nivel nacional, y allá se encuentran con una resistencia gigantesca, porque es decir nosotros aquí cuidamos pero no necesitamos la ley no necesitamos la norma, nosotros podemos autorregularnos y conocer, entonces hay que entrar conociendo esa historia, hay que entrar reflejando y fortaleciendo esa organización, no hay que ir a tratar de destruirla sino hay que fortalecerla e integrarse

Entrevistado No. 14	Personalidad	Mis padres se conocieron sembrando papa, mi madre cocinando para obreros y mi padre como jornalero, mi papá hoy día, él es una persona empírica, y tal vez lo que a mí me encanta y él me ha dejado en gran parte es la creatividad, siempre hay una solución para todo, y aunque no hayan recursos financieros muchas veces está la creatividad, el potencial intelectual no hay dinero que lo haga, mi papá como dije es empírico, y entiende bien los principios de la mecánica, él me dice que a él nadie le enseñó, simplemente aprendió a observar. Mi mamá es una persona que a mí me sigue enseñando, pero siempre me ha dejado las palabras, me decía cosas que tal vez yo no entendía, como por ejemplo altruismo, cosas así, y ella tuvo sólo hasta cuarto de primaria, pero las palabras que ella me decía cuando yo empecé a leer la encontraba en los libros, y ahí fue cuando nació ese espíritu por la lectura, cada vez que leo pienso que mi mamá es un gran libro, que siempre me da esas palabras, me inspira esa curiosidad; a ella le encanta cantar, ella dice que ella quería ser cantante, entonces nosotros tenemos algo como familia y es que siempre que estamos haciendo un oficio cantamos o ponemos música, yo creo que la cultura, como decía el Che; "la revolución no se lleva en la boca" yo creo que la cultura es una parte de esa revolución y no se debe llevar en la boca, hay muchos que hacen muestras culturales, entonces el contratista lleva a esa persona para que muestre que puede hacer una cosa, entonces ya se acabó el proyecto y ya se olvidaron de la señora, entonces nosotros que hemos hecho, pues bueno saber de la cultura, pero también apropiarnos de ella, en cuanto a la música, me encanta tocar y guitarra y que mi mamá cante.
Entrevistado No. 18	Trayectoria socio-vital	P. hay que pedir aval por todo... R. se ha vuelto muy cansón ese tema si uno necesita un empleo tiene que pedir un aval a las junta de acción comunal estar viviendo en las veredas sino es de esa vereda no puede ir a trabajar a otras eso es feo porque todo el mundo tienen derecho a trabajar cada quien tienen sus necesidades y eso es como llegar uno a otro lado y empezar a pedir permiso para un trabajo como que no aguanta
Entrevistado No. 20	Trayectoria socio-vital	Los problemas que se dan aquí son sencillos, son debajo impacto, que me corrió la cerca, que la vaca se me metió y se me comió una cebolla, que pasé por los lados de la finca de ella y me miró feo, o sea son cosas que no ameritan... es muy raro un problema grande aquí. Hemos tratado de impulsar que se tenga más en cuenta a las juntas, pero de todas maneras la gente recurre al corregidor, de pronto porque uno ya tiene mucho tiempo de estar acá y hay el reconocimiento de imparcialidad sobre todo para resolver los problemas, entonces por lo general la gente recurre al corregidor, nosotros hemos tratado de implementar que lo primero sea la conciliación, aquí el 99% se resuelven por conciliación; por ejemplo en este año yo llevo aproximadamente ocho querellas: todas han sido conciliadas; denuncias penales, hay unas que dan risa a veces, pero que igual hay que darles trámite ante la fiscalía.
Entrevistado No. 26	Personalidad	El campesino de Sumapaz es con sus boticas su ruana y su overol y a trabajar... Nosotros tenemos una familia muy bonita cuando tenemos algún problemas vamos a dialogar y ahí arreglamos nuestros problemas
Entrevistado No. 27	Personalidad	El campesino de Sumapaz es una persona trabajadora, luchadora los que de verdad son propios campesinos queremos saber bastante cosas sin cambiar nuestra identidad y
Entrevistado No. 27	Territorio	tener un arraigo los campesinos de Sumapaz tenemos que ser cuidadores de nuestro medio ambiente de nuestro paramo para bien de toda la humanidad de nuestra Bogotá porque también somos nuestra Bogotá urbana, nos sentimos muy felices de estar acá muy felices de sentir esa paz esa tranquilidad creo que todos la mayoría de campesinos
Entrevistado No. 29	Introducción	Hay que entender las distancias de Sumapaz, por ejemplo en nuestro trabajo congrega cinco personas es una cosa maravillosa; también hay que entender la lógica histórica del conflicto, antes que nada en Sumapaz hay que entender la historia y la geografía, porque en la geografía es donde se ha desarrollado esa historia y tiene sus particularidades, y la historia es muy importante de entender, por qué la gente reacciona como reacciona, porque o sino no entiendes dónde estás, no entiendes nada, si no entiendes cómo fue la dinámica de poblamiento, por qué la gente llegó allá, cuáles son sus relaciones con el llano, con el Duda, con el Meta; sino entiendes cuál ha sido la dinámica del Estado.

Entrevistado No. 29	Política	En San Juan, cualquier cosa que uno haga tiene que pasar por el Sindicato y Asojuntas, en la cuenca del río Blanco, las organizaciones van cambiando un poco, pero también uno consulta dependiendo del tema que sea, hay organizaciones nuevas como Procamsu, que es de productores, antes era Sumaproc, y las juntas de acción comunal, y a nivel institucional uno tiene que pasar por la alcaldía y la JAL
Entrevistado No. 30	Personalidad	R. el campesino sumapaceño es muy alegre, es muy formal, es muy trabajador y donde haya esa colaboración así sería muy bonito porque todo el mundo querría vivir aquí en Sumapaz o en el campo al menos dice uno tienen una mata de cebolla la saco voy y la siembro y no tengo que ir a comprarla
Entrevistado No. 32	Territorio	Por ejemplo yo siempre digo que nosotros somos afortunados de haber nacido en la localidad Sumapaz primero porque el ser campesino para mí es un orgullo, segundo porque creo que vivir en el páramo más grande del mundo eso no lo vive cualquier persona, tercero porque nosotros tenemos las mejores riquezas en el territorio que es imagínate el agua, y cuarto porque las personas que no conoces invítalas a que conozcan Sumapaz primero nosotros decimos y vendemos una idea que para mí es y siempre lo manifiesto y mucha gente lo dice que Sumapaz es un territorio de paz, y Sumapaz es un territorio donde realmente muchos quisieran estar pero no pueden estar y quizá uno diría ojala no estuvieran pero pues uno dice bueno que vayan a conocer para donde queda Sumapaz eso es un tema muy importante porque Sumapaz es la localidad del distrito, Sumapaz es Bogotá, y Sumapaz es realmente es una localidad donde está ubicada, que muchos tienen los ojos puesta en ella, llámese distrito y llámese incluso países, que tienen los ojos puestos, imagínese que Sumapaz es un territorio único. Entonces digamos lo importante que la gente no conoce, cuando uno habla de Sumapaz no es un territorio de terror como muchos lo ven como una zona roja eso no es así, sino todo lo contrario Sumapaz es el pulmón del mundo.
Entrevistado No. 8	Territorio	La mayor fortaleza que tienen los campesinos de Sumapaz es el arraigo por el territorio, el sentirnos parte del territorio,
Entrevistado No. 8	Política	nosotros a pesar de las dificultades hemos venido regulando nuestro comportamiento, allá hay prohibición para el corte de madera para vender, prohibida la caza, la pesca es restringida, las quemas que antes era una necesidad y también una cultura, incluso los últimos incendios que ha habido la evidencia es que ha sido el ejército... Está también la solidaridad que mantenemos los campesinos, el sentido de pertenencia por nuestro territorio, el sentido de organización que tenemos, y sobre todo la tradición de lucha y sacrificio, que nada ha sido fácil y nada lo va a hacer, pero ahí nos mantenemos.
Entrevistado No. 17	Trayectoria socio-vital	En el hogar hacer el oficio de ir a ordeñar las dos vacas que tengo echarle de comer al cerdo venir donde mi papa, ordeñar la vaca de él hacer el quesito hacerle el desayuno el almuerzo me voy para arriba por la tarde baja mi hija le aparta los terneros al anciano porque mi papá está solo porque mi mamá ya murió queda el ancianito solo; tengo una huerta pequeñita gotica de cebolla por ahí molesto con eso y así se pasa el día y haciendo el cuadro de la biografía y los oficios del hogar cocinarle papa al cerdo, ver las ovejas ... Me he dedicado toda la vida a lo mismo... Mi esposo trabaja sembrando papita poquitas porque la salud ya no le alcanza para más, siembra dos carguitas que salga para comer en la misma finca estamos en la finca de mi suegra ahí vivimos y cuidándole el ganado a mi suegra todo el ganado es de mi suegra.
Entrevistado No. 28	Trayectoria socio-vital	El campesino es importante para el país porque sin campesinos las ciudades no tendrían qué comprar, y la única manera de hacer producir el campo es con plata, porque la gente está y tiene brazos y fuerza, pero no tienen con qué, y si sacan un crédito los dueños del capital se llevan todo, entonces por eso es que tiene que ser el Estado el que directamente le preste al campesino.

Entrevistado No. 29	Trayectoria socio-vital	Un aspecto contundente ha sido la presencia del Estado como un actor armado. Hay quienes dicen hablemos del post-conflicto, otros dicen hablemos del post-acuerdo, a mí el tema me queda grande porque no veo por dónde, a mí me dicen Sumapaz va a ser un territorio de acogida, pero cómo, dónde están los recursos, dónde está esa zona de reserva campesina que viabilice el repoblamiento del territorio, cuando no se ha logrado solucionar la cuestión estructural de cómo permanecer económicamente en el territorio, con unas condiciones de vida digna... El estar en un territorio tan militarizado, los militares es un actor que hay que tener en cuenta, y es un actor con el que es difícil negociar, hay que ser muy cuidadoso en la forma en que uno maneja las relaciones, porque se pueden generar suspicacias; uno está en un escenario donde la gente está muy prevenida, hay una lógica de amedrentamiento de los liderazgos de persecución; obviamente eso hace que la gente sea mucho más desconfiada, más distante.
Entrevistado No. 30	Trayectoria socio-vital	Lo bonito es que uno cultivara y hubiera quien compre hubiera a quien ofrecerle los productos que no fuera sólo para la casa porque eso a veces pasa siembra uno harta lechuga repollo no halla a quien ofrecerle le toca a uno comérsela y el resto se pierde
Entrevistado No. 33	Trayectoria socio-vital	En la casa tenemos jardín, tenemos matas, animales, de todo tenemos, yo le ayudo a la abuelita a sacar papa, a sacra los terneros, todo eso, mi idea es seguir en la finca; cuando vivía en Bogotá, le ayudaba a mi mamá, y también cuando estudiaba en el colegio, pero después no seguí estudiando más.
Entrevistado No. 33	Valoración	A mí me gusta de Sumapaz, que es bonito, bonito clima, uno se amaña mucho en el páramo, es tranquilo, y ya tengo hartísimos amigos... Me gusta mucho el campo, los animales y todo, lo que más me gusta es cuidar los animales y darles de comer.
Entrevistado No. 6	Política	Y me gusta mucho participar, por ejemplo el año pasado era cabildante del colegio, y ya ahorita soy representante de curso, también estoy en un concejo local de juventud, allá nos dieron unas clases de fotografía, después nos enseñaron cómo debemos participar, porque nosotros debemos tener el liderazgo como jóvenes que en un futuro, tenemos que cranearnos un futuro para nosotros, nosotros tenemos que llevar el poder. En este concejo participábamos en reuniones y encuentro con otros concejos en Bogotá, yo llevo dos años, hablamos con el alcalde, le presentamos propuestas y el nos dice si nos puede ayudar o no nos puede ayudar, hemos hecho propuestas para que hubiera más juegos recreativos para los niños, más integración, cosas así... Ahora participo en el programa de cultura en danza y la comparsa, y en deporte en tekondo; entonces de lunes a viernes en el colegio, el sábado en cultura y el domingo en comparsas, yo todos los años hago parte de la comparsa, en lo que salga uno participa, en lo que a uno le guste.
Entrevistado No. 7	Política	Indudablemente la participación comunitaria ha sido un dinamizador importantes, la exigencia, la movilización de la comunidad, la lucha constante por reivindicar sus derechos, y en esa medida ha venido ocurriendo de manera progresiva. Yo diría que los últimos mandatos que ha tenido el distrito capital, pues han beneficiado de manera sustancial la inversión pública, pero aún así hay un gran rezago en muchas cosas, la diferencia entre el campo y la ciudad sigue siendo enorme, sigue siendo un territorio excluido en los temas por ejemplo del arte, de la cultura, del deporte...
Entrevistado No. 7	Política	Ante todo el campesinado sumapaceño se caracteriza por ser un campesinado protagónico, que está bastante contextualizado, que conoce la problemática local y nacional, que ha tenido una gran capacidad para organizarse, que ha luchado para poder hacerle frente a las adversidades del territorio, del clima, que no son fáciles, yo diría que es una campesino de arrojo con mucha capacidad de trabajo... El problema es que estén siendo absorbidos por el modelo asistencialista, de sólo ser beneficiario, de recibir, sin que exista una corresponsabilidad, la exigencia o el compromiso de contribuir a nuevas cosas, de aportar a nuevos procesos.
Entrevistado No. 12	Política	La participación ha bajado un poco, primero por la deserción poblacional, y en esto se mueve muchos proyectos que comprometen la comunidad, entonces sí ha bajado un poco, pero siguen estando con los presidentes de junta a la cabeza y nosotros como líderes se fortalece. Para relacionarse con la comunidad, lo primero es a través de las Juntas, que aunque ha perdido un poco de empoderamiento, siguen siendo un órgano que convoca, y las asociaciones productivas ahora también se empoderan y reúnen a la comunidad para no dejarla dispersa y poder proponer proyectos y darles continuidad y fortalecimiento.

Entrevistado No. 14	Política	Escogí estudiar porque a mí siempre me ha gustado la política, la política es lo que a mí me define, me entusiasma a hacer las cosas, salí con la expectativa de estudiar Ciencias Políticas en la Nacional, y me presenté pero no puede acceder, pero sin embargo, también siento que en territorio se estaba dejando de lado lo ambiental, como un término de conocer más a fondo lo que tenemos, la variedad de fauna de flora, que a veces uno lo normaliza, cuando uno regresa a la ciudad se da cuenta que es algo que no es tan común, que es más bien atípico, entonces yo decía yo quiero mucho mi páramo, entonces dije tengo mirar algo de ambiente, y ahí encontré gestión ambiental y servicios públicos, y en aquel entonces era también por lo del proyecto hidroeléctrico, entonces yo dije, claro uno a veces va a las reuniones y uno puede hablar y todo, pero eso me llevó a decir necesito una base teórica, y como lo que nosotros llamamos un título, algo que dé peso a los argumentos, pues en gestión ambiental encontré eso, encontré argumentos y el reconocimiento de la labor profesional y social, era cómo hacer para que cuando vengan todas esas reuniones y proyectos, no traguemos entero sino más bien podemos proponer desde nosotros que decimos conocer territorio.
Entrevistado No. 20	Política	Imagínate tu , que llevamos a esos pelaos al Museo Militar , y había una águila extendida, y llega y le dice uno al otros niño, oiga mire profe, le tumbó el ala al chulo, y llega el otro y lo mira y le dice, eso no es un chulo, chulo es eso...el soldado, a ellos les dicen chulos, que el concepto viene de la chulavita.
Entrevistado No. 14	Política	Para mí lo que marcó mi proceso político fue un ejercicio con mis papás que me sentaban en una mesa a hablar, y ahí fue cogiendo facilidad de expresión y por la oratoria, ya después en el colegio en tercero de primaria me lancé para personerito, luego participé en la mesa de juventud tintuitiga empecé a los nueve años, también empezamos a tratar temas del territorio; que más adelante me di cuenta, que son temas que vienen en la memoria biológica, mi bisabuelo fue líder comunal Marcos Cruz, mi abuelo Juan Romero hizo parte de las personas que ayudaron a entrar la vía hasta San Juan, y ya mi tío abuelo Gilberto Riveros, lo conocen muy bien en San Juan. Y ya de ahí en adelante, se enciende como una vena, una chispa que está en formación; con la mesa local de juventud comenzamos a ir a congresos a seminarios; después empecé a tener familiaridad con el sindicato de trabajadores, donde he tenido amigos que me han apoyado, hace poco estuvimos en el Congreso Nacional por la paz, y lanzamos propuestas sobre todo el tema energético, y ahí estuve yo haciendo propuesta desde gestión ambiental. Ya en el bachillerato estuve como representante estudiantil todo el bachillerato, muchos profesores nos fueron orientando las potencialidades y canalizando muchas cosas, y conocimos muchos autores como el che, José martí en Colombia Camilo, entonces esa formación nos hizo personas comprometidas, la comunidad siempre ha estado muy de la mano con el colegio, entonces también tuvimos el apoyo de las organizaciones sociales, conocimos experiencia en otras ciudades. Ya estando en la universidad ha sido más estar con los procesos estudiantiles, y en Sumapaz desde lo ambiental en el actual político, hemos estado en temas de socialización sobre el impacto hidroeléctrico o minero, cosas del territorio.
Entrevistado No. 20	Política	La localidad de Sumapaz tiene una defensa de sus tradiciones, pero sobre todo de defensa de la tierra, que goza de mucha admiración, en la Costa cuando yo estaba en la universidad en los primeros años, me acuerdo que se hacían unas reuniones de jóvenes y me acuerdo que hablaban del Sumapaz, entonces para uno el Sumapaz era como un referente de lucha. Entonces que yo esté acá fue un accidente, pero ya yo manejaba el contexto de las luchas acá. .. Acá la lucha es jodida, además el territorio está dividido, tenía una discusión con un muchacho y le decía que el problema es que el Estado o las clases dominantes han aplicado al pie de la letra la receta que le dio Maquiavelo y es: “divide y reinarás” entonces ellos se dejaron dividir, porque incluso ellos abajo con el cuento de la comunidad de la Cuenca del Río Blanco y la comunidad de la Cuenca del Río Sumapaz. Se han dejado dividir y así es mucho más fácil manejarlos, y entran en confrontaciones tan estúpidas que uno a veces dice ... Es que hace falta esa persona que sea capaz de hacerles entender que los objetivos son los mismos, que hay que hacer a un lado las banderas, los partidos y las siglas .

Entrevistado No. 34	Trayectoria socio-vital	Las fiestas más importantes son el día del campesino, y la feria agroambiental, en la navidad vienen seminaristas, y hacemos una comida entre todos; y en semana santa que viene el padre de Usme el jueves o viernes, Sumapaz no tiene cura, viene a las veredas por ahí cada mes.
Entrevistado No. 34	Personalidad	Los campesino son muy importantes porque o sino las ciudades como harían, como dijo un amigo, no pueden hacer sancocho de billetes, si no hay papa yuca y todo, como viven los de la ciudad. Por eso es que sería importante que la juventud no se fuera del campo, si tal vez por lo de la universidad, que se llegara a crear una universidad para que los muchachos terminaran aquí y se quedaran en el campo, que llegara a haber un empleo para ellos, porque o sino les toca irse cuando acaban el bachillerato, y si después estudian eso ya se quedan es en Bogotá, entonces ya quedamos apenas es los más veteranos.
Entrevistado No. 35	Personalidad	En Sumpaz uno de los problemas que siempre ha existido es el consumo de bebidas alcohólicas, los fines de semana particularmente que es cuando se descansa, y como no tienen muchos sitios de recreación, entonces la gente se reúne a departir con bebidas. En cambio en drogadicción, si cero, la localidad no tiene ese problema, lo mismo que delincuencia común, lo que hay allá son problemas políticos, pero no hay los problemas sociales que tiene la Bogotá urbana.
Entrevistado No. 36	Territorio	El campesino de Sumapaz se dedica a sembrar, a cuidar, sus animalitos, a cuidar el páramo.
Entrevistado No. 35	Personalidad	El campesino de Sumapaz, como el campesino neto de todas las regiones, se caracteriza por su hospitalidad, sus creencias, su idiosincrasia particular, que aún sigue, el arraigo a pesar del tiempo y de la vinculación con la Bogotá urbana.
Entrevistado No. 15	Personalidad	Entonces el campesino sumapaceño, es un campesino trabajador, juicioso, una campesina trabajadora desde que aclara el día hasta que se anochece, el campesino sumapaceño piensa en trabajar, piensa en el futuro, hasta cuando él puede.
Entrevistado No. 3	Valoración	Lo que más me gusta de vivir en Sumapaz es la tranquilidad, respirar aire puro, no estar uno pendiente como en la Bogotá urbana que uno desconfía de todo el mundo: me van a robar, me van a atracar... acá no, se conoce uno con todos los vecinos, todos nos conocemos y todos nos cuidamos, problemas de seguridad no hay. Por lo menos la contaminación auditiva no la tiene uno acá, esa tranquilidad, esa paz que se siente de vivir acá. La gente de Sumapaz es gente amable, acogedora, aquí todo el mundo le brinda a uno amistad, hay mucho ciudadano que no conoce este paraíso que es del distrito y de Bogotá, mucha gente le nombran Sumapaz y dicen a los guerrilleros esos, pero nunca han venido a ver la riqueza que tiene Sumapaz y que es un pulmón de la Bogotá urbana.
Entrevistado No. 4	Valoración	Los principales logros que uno podría evidenciar como campesinos es mantenerse en este territorio, pese al conflicto y a las situaciones de violaciones de derechos humanos... En este caso yo creo que es satisfactorio mantener el campesinado todavía en ese territorio que se mantengan esas organizaciones que son legendarias que han dado su lucha, que se mantenga la tradición y la cultura todavía, que se mantenga gente que propenda y defienda esa cultura y esos derechos, eso es un logro importante, con todas las situaciones que se han dado y que se están dando en el país, enfrentar a una economía de globalización y que se ha dado, yo creo que todo eso hace una fortaleza del campesinado importante y de sus organizaciones, ese es el logro fundamental.
Entrevistado No. 5	Valoración	Hay varias diferencias... enfoque de ruralidad digamos que si desarrolla un proyecto de gallinas, sepa sacarle provecho económico, o tecnificar eso en la finca del papá o del abuelo, y le busque más rentabilidad... Otra diferencia importante es en términos de la convivencia, a diferencia de la Bogotá Urbana, acá no se ve tanto por ejemplo de consumo de sustancias psicoactivas, y las soluciones a los problemas también es diferente, porque la población campesina todavía mantiene ese respeto hacia el maestro....
Entrevistado No. 6	Valoración	Me gusta de vivir en Sumapaz el ambiente que uno respira, que uno interactúa con varia gente, yo hablo con todo el mundo, demasiado

Entrevistado No. 7	Valoración	Ante todo el campesinado sumapaceño se caracteriza por ser un campesinado protagónico, que está bastante contextualizado, que conoce la problemática local y nacional, que ha tenido una gran capacidad para organizarse, que ha luchado para poder hacerle frente a las adversidades del territorio, del clima, que no son fáciles, yo diría que es una campesino de arrojo con mucha capacidad de trabajo.
Entrevistado No. 8	Valoración	Muchos habitantes de la ciudad conocen a Sumapaz por el agua, por el conflicto... pero la inmensa mayoría de los habitantes de la ciudad desconocen que existe la localidad de Sumapaz, y que le páramo más grande del mundo está en Bogotá, desconocen todas nuestra luchas, nuestras tradiciones, condiciones de vida... hay un desconocimiento casi total, incluso desde las mismas instituciones, incluso usted ve que muchas instituciones hacen un mapa de Bogotá y lo hacen hasta Usme, Sumapaz no aparece.
Entrevistado No. 9	Valoración	El campesino de Sumapaz, no lo es por el hecho de vivir en Sumapaz, sino es el hecho de no venirse para la ciudad, a todo este muro de concreto, ahorita con esta situación de tráfico que hay, lo que yo comento así con algunos, es que no hay como el campo, en salud, seguridad, el bolsillo también. Es un amor que le coge uno a la tierra, donde uno nace, donde uno vie. En el caso mío, yo vengo a la ciudad y a mí me estresa la ciudad, pero como libertad, que uno se sienta bien, no hay como el campo, y comerse unos sus alimentos, con lo que estamos diciendo del tema de agricultura limpia. Ser campesino es como una consciencia que le nace a uno, de arraigo, de nuestro pasado será. Porque yo no digo que por ser campesino no tenga derecho a ser un médico, a surgir, sino que el hecho de ser campesino es que diga yo soy un doctor, pero un doctor campesino.
Entrevistado No. 10	Valoración	Sumapaz es un territorio relativamente cercano a la Bogotá urbana, segundo es un territorio estratégico por la ubicación geográfica que tiene, el páramo más grande del mundo, un productor de agua especial para Colombia y para el mundo; segundo unos paisajes hermosos para quienes nos gusta la naturaleza, y tercero es un sitio a cuidar... Un territorio donde la comunidad sabe sus derechos, conoce qué derechos tiene, se organiza sino de la mejor manera, pero tiene organización social, y una comunidad que reclama derechos y siempre va a estar muy pendiente de lo que hace la administración nacional, distrital y local.
Entrevistado No. 11	Valoración	Pues como esa libertad, si allá vivimos como en una familia, aunque tenemos problemas nosotros mismos los resolvemos, y de todas maneras para uno su territorio esa algo especial, en ningún lao va a estar bien como está acá, a pesar del frio, la violencia, porque de una u otra forma nosotros también padecemos la violencia, pero aún así su territorio no es fácil dejarlo.
Entrevistado No. 12	Valoración	Lo primero es conocer a Sumapaz para entenderlo, y que se llevaría una sorpresa porque siendo una localidad del distrito capital, es muy diferente comparado con las otras 19. Lo que más me gusta de Sumapaz es primero su gente, gente chévere y amable; y lo otro, desde luego el territorio que no se cambia por nada, es la única localidad 100% rural.
Entrevistado No. 13	Valoración	En el tema ambiental, se apoyaba en el conocimiento de cuáles son las especies que tenemos allí, no solamente animales de flora y fauna, como también las especies humanas, somos una comunidad muy multicultural, y también nos hemos transculturalizado, desde allí ese aporte ambiental y cultural se viene fortaleciendo... La comunidad de Sumapaz es muy dinámica, y es digamos muy momentánea, es un plus, si tu le trabajas a la comunidad en un solo tema, se debe motivar bastante y mostrar resultados, sino no participan, queremos que se den muy rápido los resultados, además que somos muy poco soñadores, queremos es el momento, que se nos supla esa necesidad y ya. También allá rescato muchísimo y admiro muchísimo organizaciones sindicales agrarias, que han demostrado que la fuerza de la permanencia es la que nos lleva a arraigarnos en el territorio.
Entrevistado No. 14	Valoración	las dos palabras serían en arraigo y la identidad... la base campesina que es lo que yo soy. Sumapaz es el páramo más grande del mundo, la reserva de agua más importante del país, porque el 2% de los páramos regula en 70% del recurso hídrico del país... son temas que vienen en la memoria biológica, mi bisabuelo fue líder comunal Marcos Cruz, mi abuelo Juan Romero hizo parte de las personas que ayudaron a entrar la vía hasta San Juan, y ya mi tío abuelo Gilberto Riveros, lo conocen muy bien en San Juan.

Entrevistado No. 15	Valoración	Lo que más me gusta de vivir acá es la seguridad, la tranquilidad, ese aire puro, las cosas pueden quedarse tiradas cinco días y no le pasa nada, otra cosa en la ciudad si usted tuvo plata comió, si no tuvo plata no comió, en Sumapaz si usted no tuvo va donde el vecino, fulano de tal fíeme un queso que yo no tengo, por cuanto? Por ocho días, claro téngalo!, por ejemplo que no hay papa pero uno sabe que el vecino está sacando papa, va y le dice me da un bulto de papa y le dice claro vaya y llévelo, usted en la ciudad si todos los días no tiene 5 o 10 mil pesos para el diario a usted le toca aguantar hambre.
Entrevistado No. 16	Valoración	Alguien que no conozca Sumapaz tiene que entrar a visibilizar su gente, sus organizaciones, si tu entras y no conoces su historia sus luchas, porque las organizaciones están allí, porque la gente piensa como piensa te entraría chocando, ... porque allá no se impone allá se construye colectivamente, si tu vas y construyes con la gente las propuestas, si tu vas haces acercamiento con ellos, hablas, conoces como es que nosotros trabajamos podemos construir, pero si entramos chocando, imponiendo, no.
Entrevistado No. 17	Valoración	La tranquilidad que no hay violencia de nada, por ahí anda el ejército, y por el agua tan pura que no esta contaminada es muy bonito vivir en Sumapaz... P. no se iría para ninguna otra parte... R. de pronto con los años que se enferme uno yo viajaría por ahí para Bogotá para otras fincas no pero mientras tenga salud acá en el páramo que es muy bonito para vivir el aire no es contaminado.
Entrevistado No. 18	Valoración	R. la tranquilidad la paz como su nombre lo dice, me gustaría que a Sumapaz llegaran mas cosas como estudio una universidad porque a veces a uno le toca irse de aca para poderse superar, viviendo de paz y tranquilidad no se va a superar ... aca no hay la posibilidad de decir voy a estudiar esto voy a estudiar lo otro a veces salen proyectos que son solo enfocados en lo que tiene que ver con el campo ...
Entrevistado No. 19	Valoración	Lo que más me gusta de vivir en Sumapaz, yo creo que es como todo campesino, uno vive muy amarrado a su tierra, porque en el territorio diríamos que uno encuentra todo, digamos está toda su historia, desde saber que ahí estuvieron los abuelos, que ahí están los familiares, los amigos, que están todo sus recuerdos de infancia, pues eso cada vez lo va más apegando, pero también hay una cosa muy importante y es la historia que ha tenido Sumapaz, pues eso también lo arraiga a uno mucho más, a estar pegado a sus comunidades, sus organizaciones, por la defensa del territorio, la defensa de sus costumbres.
Entrevistado No. 20	Valoración	La localidad de Sumapaz tiene una defensa de sus tradiciones, pero sobre todo de defensa de la tierra, que goza de mucha admiración, en la Costa cuando yo estaba en la universidad en los primeros años, me acuerdo que se hacían unas reuniones de jóvenes y me acuerdo que hablaban del Sumapaz, entonces para uno el Sumapaz era como un referente de lucha. Entonces que yo esté acá fue un accidente, pero ya yo manejaba el contexto de las luchas acá.
Entrevistado No. 22	Valoración	Pues aquí lo más que uno se maña en la región es que no hay esa problemática lo que hay en las capitales grandes la inseguridad, porque digamos una acá se va deja una cosa ocho días y entre nosotros mismos nos cuidamos, esa tranquilidad, ese aire fresco que uno respira, uno llega a Bogotá y se enferma de las vistas, de la nariz de tanta contaminación que hay y se mantiene uno como alentado... lo otro es que igual uno acá no necesita mucha plata para vivir, en cambio en Bogotá si uno no gana para vivir, medio sobrevive, porque todo se tiene que comprar.... Aquí todavía se conserva un poquito ser solidarios, ser comunicativos y estar uno enterado de lo que hay en la zona, como cuidarnos entre nosotros mismos, como ser organizados, en muchas cosas, porque a través de esas organizaciones es que estamos prácticamente viviendo
Entrevistado No. 23	Valoración	Lo que me gusta de vivir en Sumapaz, es a pesar de los problemas que tenemos con la fuerza pública, todavía es un lugar tranquilo, no hay tantos problemas, por ejemplo a nivel de los jóvenes todavía no se ve la problemática de la drogadicción... y, y su gente, la amabilidad, la solidaridad, y que allá se ve, como que cualquier campesino es el eje de su comunidad, todo mundo se conoce con todo mundo, todo mundo es solidario con todo mundo, eso el bonito de vivir allá; es muy bonito vivir en Sumapaz, porque usted donde quiera que vaya, todo mundo lo abraza, lo saluda, le dice venga y se toma un tinto... su hospitalidad, entonces eso es muy bonito. Y aparte de todo, su naturaleza, sus paisajes, eso también amaña mucho.

Entrevistado No. 24	Valoración	En estos tres años, hemos apoyado iniciativas que más que todo tienen que ver con lo ambiental, lo que tiene que ver con la reforestación del páramo... en el tema cultural, hemos estado apoyando todo lo que es la organización como tal de los eventos culturales gruesos como el día del campesino, el día de la feria, lo que hemos hecho es como aportes, lo que es la construcción social de las dinámicas que se manejan en Sumapaz; lo mismo en el tema de obras, ; entonces se ha tratado de trabajar con la institución de la mano.
Entrevistado No. 25	Valoración	Pero es una entidad, que o sea no entiendo, ellos se manejan es por la plata, pero nosotros no, nosotros nos manejamos es porque queremos mantener un páramo, es el páramo más grande del mundo, y si nosotros no lo cuidamos, con el calentamiento global que está haciendo lógicamente es cuidar lo que tenemos, porque Colombia, mejor dicho es uno de los mejores países del mundo, nosotros los colombianos estamos muy desunidos y estamos dejando meter gente extranjera, porque ni si quiera somos los colombianos, estamos dejando que gente intrusa nos dañe nuestro país, nuestras culturas, porque se están dañando todas nuestras culturas... acá por ejemplo tu puedes pasar por donde tu quieras y nadie te va a decir nada; donde monten una hidroeléctrica, te quitan el camino y ya no puedes cruzar ni nada porque es privado, porque ahora nosotros andamos como perro por su casa, pero cuando vengan ellos...
Entrevistado No. 26	Valoración	R. el ambiente por ejemplo aquí se respira aire puro vive uno tranquilo no vive estresado porque es que en ciudad uno se estresa mucho aquí se vive muy tranquilo nadie lo molesta a uno por ejemplo si a uno le hace falta cualquier cosita una panela la vecina lo presta mientras que llega el carro del mercado y así nos colaboramos todos en cambio en Bogotá no si en Bogotá a uno le faltan cien pesos se fregó porque nadie no los da acá sino hay carne uno coge una gallina se la come
Entrevistado No. 27	Valoración	Lo que más me gusta de vivir en Sumapaz es que siento que es un privilegio porque podemos respirar aire puro ...privilegio vivir acá por la tranquilidad la paz y cada día aprender mas para cuidar nuestro planeta y el medio ambiente, todo me gusta el agua sus lagunas, aunque hace mucho frio... yo vivo en unas de las veredas más frías en la altura es diferente en la parte baja se dan más plantas más aromáticas en la parte de arriba lo que mas se da es la papa y por ahí en la huerta casera la cebolla el cilantro lo que uno pueda pero toca en vivero toca tener paciencia porque vienen el invierno o el verano y acaba ...
Entrevistado No. 28	Valoración	El campesino es importante para el país porque sin campesinos las ciudades no tendrían qué comprar, y la única manera de hacer producir el campo es con plata, porque la gente está y tiene brazos y fuerza, pero no tienen con qué, y si sacan un crédito los dueños del capital se llevan todo, entonces por eso es que tiene que ser el Estado el que directamente le preste al campesino.
Entrevistado No. 30	Valoración	R. me gusta vivir por la tranquilidad es un páramo muy hermoso muy rico en agua muy tranquilo hay terreno trabajos y uno aprovecha esto hay mucha oportunidad de encuentros de terreno conoce uno personas diferentes y cambia un poquito la rutina hay gente que no aprovecha una oportunidad de los talleres dicen es para los que no tenemos oficio que vamos hacer por allá tenemos mucho oficio en la casa yo tengo mucho oficio en la casa pero le saco tiempo a todo
Entrevistado No. 31	Valoración	Pues aca x el frio, xq trabajar con comunidad no es fácil, trabajar con comunidad es muy difícil para tenerlos a todos contentos es muy difícil, pero económicamente es más fácil acá, si sale uno pues no necesariamente tiene q llevar \$10.000- \$15.000 pesos en cambio en Bogotá todo el tpo hay q andar con plata, sino como se mueve uno; dure casi 11 años en Bogotá a mi me gusta la ciudad.
Entrevistado No. 32	Valoración	Por ejemplo yo siempre digo que nosotros somos afortunados de haber nacido en la localidad Sumapaz primero porque el ser campesino para mi es un orgullo, segundo porque creo que vivir en el paramo mas grande del mundo eso no lo vive cualquier persona, tercero porque nosotros tenemos las mejores riquezas en el territorio que es imagínate el agua
Entrevistado No. 34	Valoración	Lo que más me gusta de vivir en Sumapaz es la tranquilidad, que respira uno aire puro de verdad, y aquí si le toca a uno andar con mil o dos mil pesos toda la semana, pues le toca andar a uno así, o si uno tiene por ahí una panela, va donde el vecino y se la presta, unas papas, o también viene un vecino donde uno y pues si uno le puede hacer el favor también lo hace, se le auxilia mientras él pueda, en cambio en Bogotá no puede uno hacer esa gracia, allá vale hasta un fósforo.
Entrevistado No. 36	Valoración	Cuando voy a Bogotá, me estreso ahí, entonces procuro no demorarme mucho, y en cambio aquí todo es calmado. Lo que más me gusta de vivir en Sumapaz es la calma que hay, no es como en Bogotá que uno está en peligro a toda hora.

CAMBIOS CULTURALES

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 11	Cambios	Lo otro también la educación, la creación y fundada de los colegios de bachillerato, porque la educación en ese momento era muy baja, casi que si estudiaba por ahí un 5% a nivel superior ya era mucho, había mucha gente analfabeta, por muchas circunstancias no se estudiaba, no se terminaba la primaria, entonces ha sido un cambio grande... Otra cosa también es el cambio climática esa es una situación porque anteriormente hace unos 40 años eso era muy helado ese páramo y constantemente caía nevadas, en tiempo de verano las heladas eran tremendas, en el año sólo se hacía un siembro por ejemplo, ahora ya no hiela nada, las nevadas también se pueden decir que nos e volvieron a ver, entonces eso también ha sido un cambio, el clima para nosotros digamos también ha mejorado, ya no es tan frío.
Entrevistado No. 12	Cambios	La localidad hace parte de capital desde hace 26 años, desde la descentralización, que la localidad empezó a tener recursos propios; eso fue muy fructífero, porque ha cambiado totalmente hasta hoy, no tenía vías, escuelas, alumbrado, sin teléfonos; y hoy se ha avanzado mucho, se ha transformado mucho.
Entrevistado No. 19	Cambios	Yo creo que aquí en los últimos tiempos ha habido cambios importantes en la organización, toda vez que la gente al tener más acceso al estudio, eso le eleva el nivel en todo sentido, el nivel académico, y de conocimiento, y eso ayuda muchísimo a que la gente interprete mejor las cosas y que tenga muchísimo más conocimiento y arraigo por su territorio. Pero por ejemplo los cambios grandes, es ver que hoy hay carreteras, hace tiempo no había, escasamente había una carretera que entraba a San Juan, hoy hay carreteras en todas las veredas, tenemos tres colegios en este corregimiento, en los otros dos corregimientos hay dos colegios hoy tenemos fresadas parte de las vías; se tiene salones comunales, hace un tiempo digamos antes del 2000 no habían salones comunales, los sitios de reunión eran las casas de familia, y en muchos casos las escuelitas en algunas veredas; el sitio de mercado hoy, pues digamos ha cambiado, en ese tiempo el mercado era ir a cabrera o a pasca, cuando se traía el mercado a lomo de mula, hoy ema enérgico, y ahí estuve yo haciendo propuesta desde gestión ambiental. Ya en el bachillerato estuve como representante estudiantil todo el bachillerato, muchos profesores nos fueron orientando las potencialidades y canalizando muchas cosas, y conocimos muchos autores como el che, José Martí en Colombia Camilo, entonces esa formación nos hizo personas comprometidas, la comunidad siempre ha estado muy de la mano con el colegio, entonces también tuvimos el apoyo de las organiza
Entrevistado No. 32	Cambios	Yo pienso que los últimos 20 años hemos tenido unos avances grandísimos en el territorio, entonces te voy a citar ejemplo en los últimos años hemos construido colegios, hemos construido escuelitas, se ha construido los centros médicos, se han acercado las vías a las viviendas, se ha hecho una inversión bastante notoria en muchísimos proyectos sociales... que han digamos incluido a los campesinos para que ya dejemos tanta vaina digamos yo le podría decir de inocencia porque uno en si en el campo uno es inocente de muchísimas cosas y creo que todos esos proyectos que se han venido de la administración local han acercado y han hecho que la comunidad habrá los ojos, mire mas allá muchas cosas, por ejemplo se tenía pensado en los ciruelitos para el territorios si la comunidad no ha sido consciente y no tuviera conocimiento de que eso sería terrible para la localidad eso ya se habría hecho sino que la comunidad tuvo un rechazo total se hicieron movilizaciones, entonces digamos que proyectos sociales si han llegado, ue sea capaz de hacerles entender que los objetivos son los mismos, que hay que hacer a un lado las banderas, los partidos y las siglas . no

Entrevistado No. 34	Cambios	Sumapaz ha cambiado mucho en los últimos años, primero tocaba sacar la carga de papa por allá en la base, allí por aquellos caminos arriba, o ir a Pasca, y ya enseguida fue ir a Santa Rosa donde está el campesino, y ya después siguió la carretera hasta llegar aquí, si claro eso ha cambiado mucho, ha habido muchas ayudas. También tenemos lo de la energía, ahora hoy en día también tenemos lo de los teléfonos. Lo de la salud, también, pues si se biega un poco, pero de todos modos ha habido un cambio, porque está el hospital de Nazareth, si uno se enferma llega la ambulancia y lo llevan a uno , y si es muy grave si toca llevarlo hasta Bogotá, y eso si son como tres días uno allá hasta que le toca autorizar los exámenes; pero hace 30 o 40 años, si había centro de salud en Nazarteh pero tocaba llevarlo hasta allá, así fuera en hombros, si se aguantaba a caballo, pues a caballo, o si no tocaba en hombros, hoy en día los médicos vienen hasta aquí y todo. También lo del acueducto, pues no es un acueducto bien adaptue sea capaz de hacerles entender que los objetivos son los mismos, que hay que hacer a un lado las banderas, los partidos y las siglas . no es un territorio de terror como muchos lo ven como un
Entrevistado No. 1	Cambios	Yo creo que llevamos cerca de 25 años haciendo una precedía muy importante en el territorio. Recuperando un pasivo social, recuperando muchos años de no invertir en el territorio. Se hizo en las administraciones pasadas, se esta sobre actuando sobre el territorio, yo soy un creyente que definitivamente una de las poblaciones mas subsidiadas de Colombia, es el paramo de Sumapaz, la localidad de Sumpaz y la población vive muy bien, es muy confortable, nada que ver con hace 30, 40, 50 años cuando el estado ni siquiera reconocía el territorio, el sector del Sumapaz, a la localidad y lógicamente al territorio como un sector cercano a la ciudad que tenia una necesidad.
Entrevistado No. 2	Cambios	Mire esa agua tan cristalina , no sé qué, y cuando oh sorpresa que yo les llego como a los 20 días con los resultados de esa agua tan cristalina, y esa agua tan cristalina estaba llena de coliformes totales y coliformes fecales, entonces pues ahí como duro... ya se tenían los resultados se empezó a posicionar esa problemática como a nivel intersectorial y a decir mire pues hagamos algo porque es que no se puede estar tomando esta agua tan contaminada, entonces fue cuando ya empezaron a priorizar más recursos y a diseñar más acueductos por la localidad... en este momento cada corregimiento tiene de a siete acueductos. Hay dos veredas en este momento así que se sabe que no tienen acueducto, que son Sopas y Echiques... pues con miles de fallas, eso también fue algo que uno dice hombre yo como institución, no mas con mi ética profesional, como voy a ir a montar allá unas estructuras que ni siquiera en el momento, ni mucho menos mas adelante van a estar prestando un buen servicio a la localidad. Pero desafortunadue sea capaz de hacerles entender que los objetivos son los mismos, que hay que hacer a un lado las banderas, los partidos y las siglas . no es un territorio de terror como muchos lo ven como una zona roja eso no es así, sino todo lo contrario Sumapaz es el pulmón del mundo. i ha habido como ese rechazo a ellos, por ese sector que siempre lo han dejado allá como quietico por decirlo asínzado; y con las vías como se ponen especialmente en invierno es muy difícil, en el tema agropecuario, venimos de un paro agrario nacional en el que el
Entrevistado No. 3	Cambios	Desde que se dio la descentralización administrativa se dieron muchos cambios, porque antes como Sumapaz era de la localidad de Usme, a partir del 93, fue cuando se creó la localidad de Sumapaz como localidad; entonces de ahí para acá es que el desarrollo de Sumapaz ha venido creciendo y mejorado todo las vías, las escuelas, la construcción de la salones comunales, las canchas cubiertas, lo que no habíamos visto en 50 años, se dio en 10 o 12 años.

Entrevistado No. 6	Cambios	Sumapaz ha cambiado demasiado desde que yo era niña, digamos sólo había una escuelita, las otras escuelitas estaban feitas, deteriorado todo, dañado, le tocaba a los niños todos arrumados en el mismo salón, ahora han mejorado muchas cosas, han mejorado los tres colegios, ya vienen más entidades a apoyarnos, traen más cosas para que nosotros aprendamos, por ejemplo nos reunimos con los otros colegios para hacer proyectos o salidas.
Entrevistado No. 6	Cambios	... otra cosa de la parte ambiental que sea relevante allá, de pronto no hay tampoco la facilidad para que las familias que viven en veredas donde no hay acceso por la vía principal puedan sacar sus residuos de la localidad... Y que un buen porcentaje de las viviendas se encuentra en riesgo, ya sea por saneamiento básico, o agua potable, o ya sea por seguridad química y no realizan los procedimientos adecuados con el manejo de residuos peligrosos, con los agroquímicos como tal, o ya sea que cocinan con leña y pues están expuestos a enfermedades de pronto respiratorias, pues por la parte de seguridad química eso también es lo que se evidencia de que los negocios tampoco cumplen digamos todos con las normas básicas que debiera tener las instituciones que venden gasolina, que venden gas, no tienen de pronto las normas técnicas... .. se ha incrementado la comercialización del gas, entonces a los que los llevan de acá les parece fácil llegar y decirle a la familia mire usted tiene ese espacio divinamente puedema enérgico, y ahí estuve yo haciendo propuesta desde gestión ambiental. Ya en el bachillerato estuve como representante estudiantil todo el bachillerato, muchos profesores nos fueron orientando las potencialidades y canalizando muchas cosas, y conocimos muchos autores como el che, José Martí en Colombia Camilo, entonces esa formación nos hizo personas comprometidas, la comunidad siempre ha estado muy de la mano con el colegio, entonces también tuvimos el apoyo de las organizaciones sociales, conocimos experiencia en otras ciudades. Ya estando en la universidad ha sido más estar con los procesos estudiantiles, y en Sumapaz desde lo ambiental en el actual político, hemos estado en temas de socialización sobre el impacto hidroeléctrico o minero, cosas del territorio.iera, y ellos para tener la gente ahí, era llévelos a p
Entrevistado No. 7	Cambios	Lo que yo he podido notar, es que prácticamente ha habido un nuevo capítulo en la historia en los últimos años, porque el territorio de Sumapaz viene de ser un territorio durante décadas totalmente olvidado, totalmente abandonado, a donde no existía realmente la presencia del Estado. Y como producto justamente de la lucha social, del movimiento agrario, que el Estado empieza a hacer presencia, y empieza a darse precisamente en la medida que las comunidades lo soliciten, parte de la lucha de Juan de la Cruz Varela consistió en eso, en exigirle al Estado la construcción de carreteras, de escuelas, de llevar energía eléctrica; y es así como la institucionalidad empieza a vincularse al territorio de Sumapaz... ¿Cómo es el nivel de bienestar en comparación con otros municipios de la región? Son municipios con muy pocos recursos, uno territorios muy productivos con muchos recursos, pero con presupuesto que no superan los 2mil millones de pesos, entonces a estas alturas cuando un kilómetro de pavimento vale 1800 mue sea capaz de hacerles entender que los objetivos son los mismos, que hay que hacer a un lado las banderas, los partidos y las siglas . no es un ter

Entrevistado No. 10	Cambios	En cuanto a problemáticas, se tiene el que las comunidades tengan acceso a los servicios básicos y servicios básicos de calidad, una gran problemática es el de poder suministrar agua potable, es un tema que ha sido muy complicado, porque Sumapaz tiene una condición diferente, dependen del distrito capital; el otro tema es la organización del territorio lo de las UPR... En el momento en que se logra la descentralización y se crean las alcaldías locales, anteriormente nosotros pertenecíamos al municipio de Usme y los recursos eran escasísimos, por no decir nulos, no teníamos vías de acceso, no habían colegios, mucho menos salones comunales, ni acueducto, telefonía... y de ahí en adelante hubo un cambio total al tener recursos, y que estos recursos sean destinados de la mejor manera, con todos los problemas que representa la contratación, las distancia, pero eso mejoró completamente la localidad; en este momento se encuentra con vías de acceso de muy buena calidad, a pesar de los inconvenientes, hay dos colegios cema enérgico, y ahí estuve yo haciendo propuesta desde gestión ambiental. Ya en el bachillerato estuve como representante estudiantil todo el bachillerato, muchos profesores nos fueron orientando las potencialidades y canalizando muchas cosas, y conocimos muchos autores como el che, José Martí en Colombia Camilo, entonces esa formación nos hizo personas comprometidas, la comunidad siempre ha estado muy de la mano con el colegio, entonces también tuvimos el apoyo de las organizaciones sociales, conocimos experiencia en otras ciudades. Ya estando en
Entrevistado No. 15	Cambios	La salud de ahora es muchoo mejor, por ejemplo el hospital de Nazareth, la doctora Eliana que es la gerente del hospital ha trabajado con amor , con cariño, claro el doctor Gilberto fue también un excelente gerente, pero la doctora Eliana ha trabajado, entonces tenemos cuatro ambulancias, tres motos de rápida reacción, tenemos equipo plásticos que lo acabaron de traer del exterior, para las personas que no pueden bajar al CAMI a tomarse exámenes de laboratorio, el promotor lleva esos equipos en la moto, que son muy pequeños toma el examen y después lo llevan a la bacterióloga que se los entrega al doctor como en una hora para que dé el dictamen; claro hay unos que no pueden porque son de bastante complejidad, esos los tienen que mandar a Bogotá, pero la mayoría los toman acá.
Entrevistado No. 31	Cambios	M. todo es nuevo... Todo es nuevo lo hizo la dra. Rey la alcaldesa anterior pero ahora el alcalde nos ha colaborado mucho con las vías con puentes y en todos los proyectos xq el dice primero la localidad uno va a las casas x ahí la sra es la única q se encuentra el resto trabajando y todo el mundo es trabajando nadie tenía un trabajito de nada ahorita ha mejorado
Entrevistado No. 34	Cambios	El hospital se empezó a hacer hace como unos cuarenta años, lo hizo la comunidad, y ya si para sentar ladrillo si eran maestros de Bogotá, pero al principio si era la comunidad, primero existía sólo en Nazareth, después vino a Betania, cuando construyeron el centro de salón comunal, y un centro de salud en Betania, donde vienen los médicos cada mes, más o menos.
Entrevistado No. 35	Cambios	En todos estos años, se ha progresado en vías, las administraciones han trabajados bastante en este tema, yo creo que ha cambiado un 60 o 70% en comparación a hace 15 años, las comunicaciones también han mejorado bastante, desde hace tres años hay cobertura de celulares, eso antes no existía, y ha beneficiado mucho a la comunidad; también en educación de primaria y bachillerato se garantiza, tienen transporte y alimentación, entonces es muy fácil para estudiar y ahora también hay convenios con universidades en Bogotá. Lo negativo ha sido la influencia de lo urbano, que hace que los jóvenes se enamoren de las cosas de la ciudad.

Entrevistado No. 26	Cambios	ha cambiado muchas cosas primero se veía nieve y ahora nieve pero no igual el tiempo ha cambiado mucho... P. era más frio antes para cultivar y para todo era diferente
Entrevistado No. 27	Cambios	<p>Los cambios acá en Sumapaz han sido en el tiempo, hace unos años caía bastante nieve ha ido minorando, el clima también ha cambiado, antes llovía mucho así como es un páramo, ahora cuando cae hielo es mucho frio y cuando calor es muy picante, han venido a concientizarnos a las personas que hemos tenido errores, hacíamos quemas pensando que estaba bien hecho, en mi vereda se ven solo frailejones no hay tala de árboles pero si los frailejones que es un símbolo del páramo...es una planta que guarda mucha agua es una reserva entonces el frailejón es algo tan importante que nuestros antepasado no sabían, no se utilizaba tanto químico pero utilizaban las quemas para sembrar y era terrible lo que dañaban la tierra, ahora ya nos hemos concientizado y no lo hacemos las fincas que tuvieron tanta intervención para las quemas y todo eso para sembrar se están recuperando, nuestros viejitos eran muy tercicos y no ponían atención. Se cometen algunos errores porque no tenemos otra manera de sobrevivir, las siembras deberían hacema enérgico, y ahí estuve yo haciendo propuesta desde gestión ambiental. Ya en el bachillerato estuve como representante estudiantil todo el bachillerato, muchos profesores nos fueron orientando las potencialidades y canalizando muchas cosas, y conocimos muchos autores como el che, José martí en Colombia Camilo, entonces esa formación nos hizo personas comprometidas, la comunidad siempre ha estado muy de la mano con el colegio, entonces también tuvimos el apoyo de las organizaciones sociales, conocimos experiencia en otras ciudades. Ya estando en la universidad ha sido más estar con los procesos estudiantiles, y en Sumapaz desde lo ambiental en el actual político, hemos estado en temas de socialización sobre el impacto hidroeléctrico o minero, cosas del territorio.iera, y ellos para tener la gente ahí, era llévelos a paseos... y la gente contenta, cuando no se tiene visión, de que con el estómago lleno uno ya lo tiene todo, hay gente que no ve má</p>
Entrevistado No. 11	Percepciones	<p>Hay muchas cosas que han cambiado. Lo primero el mejoramiento de la malla vial, eso ha sido un cambio drástico que ha cambiado al campesino mucho de las culturas que tenían, la carga en mula, trasladarse de un lado a otro solo en caballo, jamás las distancia fueron un obstáculo para el campesino, hoy si ya no está el carro o la moto para trasladarse ya se le dificulta, entonces como que nos distanció más entre cada uno de los habitantes, a pesar de que ahora es más cerquita entre uno y otros, antes digamos una reunión, una actividad, iba toda la comunidad, como fuera allá llegaba... El otro cambio ha sido la militarización, porque ya no nos sentimos bien, nos sentimos acompañados por extraños y más cuando la gente está armada, eso nos crea una situación de desconfianza y zozobra muy tremendo, antes digamos no teníamos así gente armada, y digamos que la guerrilla venía, pero ellos no venían armados, y ya cuando entró la fuerza militar ahí si ya aparecieron los otros armados, vestidos como militares, ya no sabíamue sea capaz de hacerles entender que los objetivos son los mismos, que hay que hacer a un lado las banderas, los partidos y las siglas . no es un territorio de terror como muchos lo ven como una zona roja eso no es así, sino todo lo contrario Sumapaz es el pulmón del mundo. i ha habido como ese rechazo a ellos, por ese sector que siempre lo han dejado allá como quietico por decirlo asínzado; y con las vías como se ponen especialmente en invierno es muy difícil, en el tema agropecuario, venimos de un paro agrario nacional en el que el gobi</p>

Entrevistado No. 14	Percepciones	Otro cambio las tradiciones, los encuentros y festividades ya no se hacen cuando nace de la comunidad sino cuando es convocado, entonces ya como que se pierde esa esencia, yo me acuerdo mucho que inicialmente en la feria agroambiental, cuando era niño me acuerdo que cuando se hacían las muestras equinas, pues no era ni el mejor caballo ni el mejor atuendo, pero todos se reían y echaban chistes y se convertía en una verdadera fiesta, sin tener el mayor conocimiento del tema equino, la gente participaba, hoy día tal vez se ha orientado a mejorar el fenotipo y el genotipo del animal, y la competencia llega a un nivel más alto, pero muchas personas que no cuentan con el capital para tener esos ejemplares, ya no están asistiendo a esos espacios, entonces se ha convertido más en una muestra cultural, que es algo que yo diferencio, una cosa es cultura y otra cosa es una muestra cultural, y es ahí cuando entramos en una dinámica comercial.
Entrevistado No. 17	Percepciones	los jóvenes como no hacerle caso a los papas, las mamás jóvenes que van a la tienda con los bebés donde están tomando antes los papas eran más rígidos
Entrevistado No. 26	Percepciones	R. a mí me gusta participar en estos programas, tenemos una obra de teatro somos siete mujeres, antes no conocemos los derechos de nosotras ya llego el comité de mujeres y conocemos los derechos, porque antes había mucho machismo y a las mujeres no nos dejaban salir, empezamos con la obra de teatro a Salimos muy tímidas y ya empezamos a perder la timidez de nosotras y nos gusta participar varias mujeres nos decían que éramos mujeres sin juicio que no teníamos nada que hacer nos criticaban mucho pero nos da lo mismo.
Entrevistado No. 26	Percepciones	Sumapaz ha mejorado mucho, digamos todas las carreteras, anteriormente eso eran unas trochas pero terribles, en el futuro me gustaría que siguiera así, que no perdiera lo natural, lo rural.
Entrevistado No. 3	Percepciones	Si hay más problemáticas, pero que han mejorado. Por ejemplo la inversión ha mejorado muchísimo, por ejemplo la mayoría de las vías están fresadas, la única que no se puede fresar ni pavimentar es la central, porque está todo dentro de parque, esa inversión ha ayudado mucho a mejorar la calidad de vida de la gente. El mejoramiento de las vías hace que a uno le quede mucho más fácil sacar los productos, y más rápido viajar a la Bogotá Urbana; eso también he hecho que mejore la educación, porque hace que los profesores permanezcan más aquí, porque antes se gastaban una semana cobrando, ellos ponían mucho problema que porque les tocaba gastar mucho tiempo de la escuela al lugar que los acogía, y les tocaban en vehículo para llegar a la Bogotá urbana. Ahora no, porque prácticamente las vías están en todas las escuelas, ya los profesores que vienen se amañan, porque ya tienen unas habitaciones dignas para vivir... Ser parte de Bogotá, es positivo en todo, porque si cada localidad tuviera que autofinanciarse cema enérgico, y ahí estuve yo haciendo propuesta desde gestión ambiental. Ya en el bachillerato estuve como representante estudiantil todo el bachillerato, muchos profesores nos fueron orientando las potencialidades y canalizando muchas cosas, y conocimos muchos autores como el che, José Martí en Colombia

Entrevistado No. 8	Percepciones	<p>Se han dado varios adelantos, aunque todo progreso trae sus consecuencias, mediante el sindicato agrario y las organizaciones logramos que en el 90 llegara la luz eléctrica, unos 8 o 10 años después llegó la telefonía fija y más recientemente a telefonía celular, la internet y en materia de TICS ha habido algún cubrimiento o algún beneficio en eso, sin embargo, eso también cambia nuestra cultura, porque ya nuestros niños campesinos entonces llegan de la escuela, y si hay portal de internet en los centros poblados se meten en los computadores a mirar películas, vídeos, juegos y se pierda la dinámica de los campesinos. Se pierde también la cultura, porque antes los campesinos, si no había luz eléctrica, los campesinos a la hora de la comida tipo 6 de la tarde, alrededor del fogón se hacía el balance de qué se hizo en el día, diálogo con la familia, ahora no, el pelao está con el celular, el papá viendo televisión, la mamá haciendo oficio, buenos cada quien por su lado.</p>
Entrevistado No. 8	Percepciones	<p>A pesar de que en los últimos 15 o 20 años, el Estado ha venido haciendo inversiones importantes en el territorio, todavía hay una deuda social muy grande, por ejemplo en materia de educación adolecemos de una universidad para el campo, el campesino termina su bachillerato y si tiene las posibilidades se tiene que desplazar a la ciudad; también tenemos mucho problema con el tema de las vías, por la restricción que hay en el tema ambiental, se prohíbe explotar canteras por el daño ambiental, así como aplicar material de pavimentación porque causa daño ambiental, entonces nosotros les decimos al Estado, si no podemos arreglar nuestra vías entonces seguramente tendrán que proveeros de helicópteros, aviones, no sé cuál será la forma de podernos movilizar, porque las distancia por ejemplo de la última vereda que es San José que limita con el Huila al casco urbano de Bogotá, perfectamente hay 150 km entonces las distancias son grandísimas. En el tema de salud también hay dificultades, por ejemplo adolecemos en el sema enérgico, y ahí estuve yo haciendo propuesta desde gestión ambiental. Ya en el bachillerato estuve como representante estudiantil todo el bachillerato, muchos profesores nos fueron orientando las potencialidades y canalizando muchas cosas, y conocimos muchos autores como el che, José martí en Colombia Camilo, entonces esa formación nos hizo personas comprometidas, la comunidad siempre ha estado muy de la mano con el colegio, entonces también tuvimos el apoyo de las organizaciones sociales, conocimos experiencia en otras ciudades. Ya estando en la universidad ha sido más estar con los procesos estudiantiles, y en Sumapaz desde lo ambiental en el actual político, hemos estado en temas de socialización sobre el impacto hidroeléctrico o minero, cosas del territorio.iera, y ellos para tener la gente ahí, era llévelos a paseos... y la gente contenta, cuando no se tiene visión, de que con el estómago lleno uno ya lo tiene todo, hay gente que no ve más allá de las narices. de Bogotá COCA, con la cual se conformo la asociación campesina de Bogotá que es una organización que recoge todas las necesidades de los campesinos de Bogotá, pero que a la vez hacemos parte tanto a la cumbre agraria, que es la mesa de negociación nacional y las de dignidades campesinas, pero digamos que son muchas las necesidades que tenemos los campesinos.</p>

Entrevistado No. 19	Percepciones	Los aspectos positivos que tiene el estar cerca Bogotá es que pueda haber esa oferta de servicios desde la institucionalidad que es muy interesantes, el otro es tener nuestros productos un mercado tan cerca y poder venderlo ahí. Pero también hay otras dificultades, porque por ejemplo, ve uno que está carretera siendo de Bogotá, comparada con otras carreteras no es la mejor para llevar productos, más aún cuando tenemos que competir con productos importados. Hay otras cosas que son muy positiva que es por ejemplo el tema de salud, que ahora se ha dado mucha posibilidad para que se acceda al servicio, porque del mismo hospital van a muchas casas ofreciendo el servicio y viendo a las personas cómo están, entonces esto es algo positivo comparado con muchas comunidades que están mucho más retiradas; y el mismo tema educativo, que también tiene una muy buena oferta, muy buena cobertura, tiene los restaurantes, y eso hace que sea muy bueno, a pesar de las deficiencias que decíamos.
Entrevistado No. 19	Percepciones	Ahoritica yo diría que las principales problemáticas son que el campesinado tenga más acceso a la salud, que sea como mejor atendido, porque aunque aquí hay unas rutas, de pronto que uno tenga cualquier problema para ir a la UPA de San Juan, pero si una persona necesita una atención con un especialista son las que se demoran, entonces en eso no se ha podido avanzar mucho porque es un hospital de primer nivel y nosotros hemos querido que con el tiempo de pronto se pudiera que llegara a un segundo nivel, que de pronto hubieran como médicos más capacitados para de pronto atender un caso más grave... Porque en cuanto a vías de progreso también se han hecho muchas obras como polideportivos, aulas para los profesores, arreglo de carreteras, la telefonía, para celular, todas esas cosas han sido un avance para la región.
Entrevistado No. 32	Migración_Consecuencias	Aun existiendo todo eso la comunidad ha salido de la localidad por lo que yo te manifestaba eso si es desafortunado porque la idea no es desocupar el territorio, la idea seria que se mantuvieran y que los jóvenes mantuvieran en el territorio, y salieran egresados y continuaran allí, eso no está sucediendo si tu vas a la localidad quienes habitan en el territorio la mayoría son personas que son arrendados por decirlo así, y lo otro son los ancestros los viejitos viejitos, de resto tu no ves así la gente que realmente vivía esta en el territorio, todos están o en la Bogotá urbana o en municipios aledaños, entonces digamos que eso si es uno de los temas que nosotros siempre discutimos bastante, lástima que eso sea pero es una realidad. Tenemos en el territorio el páramo mas grande del mundo... desafortunadamente hay mucha gente que aun todavía hoy en día no tienen sentido de pertenencia, no saben digamos la importancia que es tan fundamental que es vivir y ser de Sumapaz.
Entrevistado No. 2	Migración_Nuevos pobladores	Ellos ya salieron de la localidad y tienen cuidadores o arrendatarios, entonces el arreglo que ellos hacen es tenemos tantos lotes, ganado, ustedes van a ordeñar las vacas tantos días el queso va para ustedes, es la contraprestación, y tantos días eso va para mi y con eso ellos ya los tienen cuidando la finca y haciéndole toda labor de la finca y de la vivienda. Entonces uno ve que esas viviendas necesitan mejoras pero entonces cuando uno dice no es que el dueño ese predio o de esa vivienda es fulano de tal, el tiene casa en Bogotá , o tiene 2 o 3 ahí mismo en la misma localidad. No mas uno llega y dice y usted donde toma el agua “no yo lo tomo en nacedero” y yo hay dios mío estas condiciones, y tienen ganado? Si tengo por ahí 50 , imagínese viviendo en esas condiciones... (Carlitos) y el dice yo no se porque no me dan el bono de adulto mayor si solo tengo 3 escrituras a mi nombre, entonces realmente uno dice tenaz.

Entrevistado No. 2	Migración_ Nuevos pobladores	Si hay bastantes propietarios, pero allá todavía hay mucho terrateniente... Y gente que se viene a Bogotá creo?... Si claro ellos ya no están aquí, incluso sus hijos profesionales fuera del país, que han logrado estudiar en Moscú, en otros lugares del país por las mismas condiciones de su localidad y todo que los has mandado a estudiar por allá. Pero ellos ya no regresan allá, y son padres que ya están en Bogotá y tienen toda su vida allá.
Entrevistado No. 3	Migración_causas	La gente se va a Bogotá urbana más que todo es por el empleo, porque aquí son pocas las oportunidades de empleo que hay, y las poquitas que hay no son para profesionales, porque son para celadores, monitores y conductores de las rutas escolares, para ecónomas de los restaurantes escolares, para aseadoras, y esas son como las únicas oportunidades de empleo que hay; entonces cuando alguien quiere salir adelante o fue y se capacitó en la Bogotá urbana, entonces no ve ninguna oportunidad de trabajo acá. Y detrás de ese profesional, pues se va la familia, entonces eso es lo que ha hecho que la gente de vaya.
Entrevistado No. 3	Migración_ Nuevos pobladores	Lo que pasa es que cuando alguien de acá se va y tiene su tierra acá, no vende, sino que traen un arrendatario, más que todo de Une, Gutiérrez y de Pasca es que llega gente, de otros departamentos, muy poca, son contaditos. Hay gente también que saca en arriendo una finca, digamos para sembrar, pero es solamente en arriendo la finca por una o dos cosechas, entonces esa es la gente que está sembrando hartito; pero en sí la gente que vivimos acá... yo por ejemplo ya o siembro ni para comer, yo la compro, porque a veces le sale a uno más barato comprarla, en el caso de la papa, uno tiene sus vacas y no necesita comparar la leche, pero la papa no. Entonces quienes vienen en arriendo son los que siembran hartito, y de eso si ha llegado harta gente, pero son uno o dos años porque la tierra no da para más siembros, porque el gusano o la polilla guatemalteca no deja.
Entrevistado No. 7	Migración_causas	Indudablemente, has salido de la localidad personas por amenazas, por el riesgo de perder sus vidas. Hay un campesino sumapaceño importante que se tuvo que exiliar en Suecia.
Entrevistado No. 7	Migración_causas	Me parece que la crisis del agro es una crisis muy profunda, este es un país que no le da oportunidad a los campesinos para que produzcan, para que vivan en unas condiciones dignas, entonces las problemáticas del país, se reflejan desde luego en Sumapaz, mientras producir papa siga siendo algo que no estimula el bienestar de una población, bajo esas condiciones no puede haber una economía atractiva; el campesino produce con mucho sacrificio la papa, el queso; y estos productos llegan al mercado, a través de procesos de intermediación, lo que el campesino recibe es escasamente para cubrir sus costos y en la mayoría de las veces obtiene pérdidas... No hay una política agraria, una reforma agraria, que garanticen que los campesinos puedan tener unas condiciones diferentes, y eso hace que desde luego los campesinos no se sientan motivados a estar en el territorio, la situación los obliga a tener que salir a buscar otras posibilidades, que es venirse a la ciudad a ser celadores a ocupar cargos de bajo perfil. Losue sea capaz de hacerles entender que los objetivos son los mismos, que hay que hacer a un lado las banderas, los partidos y las siglas . no es un te

Entrevistado No. 7	Migración_ Nuevos pobladores	Hay varias cosas sobre la Tenencia de la Tierra, hay un hecho muy curioso y es que han venido apareciendo supuestos propietarios de grandes extensiones , todo parece indicar que han venido adquiriendo tierras, desplazando al campesino; de manera silenciosa, este es un hecho que debe preocupar, todo parece indicar que hay una intencionalidad de ir sacando progresivamente a los campesinos del páramo, tanto que la organización agraria ha venido prendiendo las alarmas, ha señalado el inminente riesgo que hay detrás de esas compras, y ha invitado al campesino para que no venda sus tierras.
Entrevistado No. 7	Migración_ Nuevos pobladores	Por otro lado, al territorio han venido llegando personas de otros territorios, desposeídas, que se han venido ubicando, y que siguen siendo campesinos que no tienen tierra. Seguramente en este caso, Sumapaz no hay de las áreas productivas como para poder cederles; las tierras que existen en el páramo, las tierras productivas ya están en manos de familias que históricamente llevan años en el territorio.
Entrevistado No. 7	Migración_ Nuevos pobladores	También está el caso de campesinos que lograron tener dominio sobre áreas importantes del territorio, grandes, pero que son áreas intocables, son zonas de páramo, incluso uno podría decir, que eso y nada es igual; entonces hay varios campesinos que tienen varias hectáreas, pero sólo tienen una casa, no tienen área productiva.
Entrevistado No. 7	Migración_causas	También es un hecho que ha sido una localidad, que no ha habido suficientes oportunidades para que los jóvenes se eduquen, eso ha conllevado a que varias familias se hayan desplazado a la Bogotá urbana, para garantizarles a sus hijos educación, poder tener trabajo, para subsistir. Y en ese sentido, han dejado sus fincas, las han puesto al cuidado de otras personas, pero sigue siendo uno de los medios de sustento.
Entrevistado No. 8	Migración_causas	Según algunos estudios nos dicen que la población ha disminuido, y una de las razones es el tema de la educación, hubo un choque cultural bastante fuerte, antes los maestros eran en su mayoría de la localidad o de la región, después de los concursos empezó a llegar gente de la ciudad, algunos venían con sus familias, sus hijos, a veces les dicen a los estudiantes que deben es buscar estudiar y salir adelante, venir a la ciudad a estudiar y no quedarse como campesinos, buscar otra profesión, eso hace que el muchacho se sienta defraudado, avergonzado de ser campesino; también muchos padres en su ambición de que sus hijos fueran educados, los envían a estudiar fuera a otros municipios, entonces muchas veces se va el núcleo familiar, algunos regresan, otros se quedan. También es por la crisis agraria, que ahora el precio de la papa es una lotería, ojalá el Estado tuviera mecanismos que garantizaran que el campesino no va a perder, entonces eso desincentiva mucho que el joven se quede en el campo. El transporte qema energético, y ahí estuve yo haciendo propuesta desde gestión ambiental. Ya en el bachillerato estuve com
Entrevistado No. 11	Migración_causas	Hay muchos todavía. La educación por ejemplo, porque si tenemos algunos colegios es apenas para el bachillerato, ya los muchachos terminan y es muy difícil para poder seguir una carrera profesional, porque ya trasladarse a una ciudad, eso implica muchos riesgos, el desarraigo de la localidad y una cantidad de cosas; y además no tenemos fuentes de empleo, cada día los empleos escasean más allá.

Entrevistado No. 12	Migración_causas	La juventud que se está levantando, que preocupan que se vengan y dejen este paisaje tan hermoso, claro que eso no es sólo es Sumapaz, es a nivel mundial, antes las familias eran de mínimo seis personas; lo otro también es la falta de universidad en el campo, de modo que quien pueda o aspire a terminar sus estudios se viene a Bogotá, y terminando los estudios, si no hay allá una oportunidad laboral pues terminan devolviéndose a la ciudad; además la agricultura es como una lotería, usted hace un siembre y si le fue bien, pero donde le vaya mal. Por eso sería importante trabajar en el mejoramiento genético del ganado, de forma que en vez de tener cinco vacas, se tengan dos y la producción sea la misma.
Entrevistado No. 13	Migración_causas	La disminución de la población también es un tema de guerra, lo decía ahorita, no quiero parir hijos para la guerra, y no solamente para que coja el fúsil y se vaya, váyase para donde se vaya, es decir, yo que le voy a ofrecer a mi hijo, si difícilmente puedo vivir de arrendatario, cuando hablamos de salud, yo me cuido y puedo tener un hijo sano?, darle amor, pero no puedo garantizarle ni la educación superior; también las políticas de control natal.
Entrevistado No. 15	Migración_causas	El campesino de Sumapaz, el niño y joven está dedicado a estudiar, el adulto mayor, los campos se están quedando solos porque la mayoría de jóvenes emigran a la ciudad, porque acá en el campo no hay nada, nosotros los padres de familia, queremos educar nuestros hijos, que tengan un futuro, entonces tienen que emigrar para capacitarse, y nos estamos quedando los viejitos, y qué hace un joven si a estas alturas de la vida lo importante es la educación. Entonces el campesino sumapaceño, es un campesino trabajador, juicioso, una campesina trabajadora desde que aclara el día hasta que se anochece, el campesino sumapaceño piensa en trabajar, piensa en el futuro, hasta cuando él puede.
Entrevistado No. 15	Migración_Conse cuencias	Imagínese que fuera la vida de un campo si no hubiera campesinos, que fuera la vida de una nación si no hubiera campesinos, nosotros le aportamos a la ciudad un 100%, si por ejemplo no hubiera campo, no existiría abastao, si no existe abastos qué sería la vida de la ciudad. Colombia es uno de los países que tenemos todos los climas, todo eso está llenos de campesinos que están trabajando y le están aportando al país.
Entrevistado No. 16	Migración_causas	pero se ven unas problemáticas que estamos presentando actualmente y es que la población se ha venido disminuyendo, los jóvenes que han salido de los colegios no se están quedando sino que han venido a la Bogotá urbana a profesionalizarse que eso es en su total derecho pero que se están viniendo con toda la familia, entonces lógico eso es un tema y no le vemos solución... Yo creo que esa es la razón, es la principal o sea tienen que venirse y de pronto lo otro es que desafortunadamente en Colombia garantías para el campo no las hay, entonces tu ves que un campesino le toca lucharla mucho para poder sobrevivir, el cultivo de la papa no da plata, la ganadería tampoco, entonces tienen que migrar para conseguir estabilidad y poder hacer normal el desarrollo de su vida, entonces eso ha sido un factor que yo creo que se vive no solo en Sumapaz sino eso es a nivel económico.
Entrevistado No. 22	Migración_Conse cuencias	ya los jóvenes que estudian quieren buscarse otros espacios, porque aquí el estudio que se le da a la gente no es digamos el más acertado, entonces la gente hace el bachillerato y ya después quieren irse a las capitales, entonces el campo está quedando entre más días como más solo.
Entrevistado No. 26	Migración_ Nuevos pobladores	Pues ahora han llegado nuevos vecinos por ejemplo las carreteras no estaban como ahora, porque antes era más destapado ahora nos dejaron echar el recebo una parte porque el medio ambiente no dejo que terminaran

Entrevistado No. 30	Migración_causas	Antes había más gente que ahora, cantidad de población... Pues unos se van y otros llegan da casi lo mismo... el problema de los jóvenes es que ellos terminan su bachillerato y aquí no hay universidad se van yendo para Bogotá porque muchas veces aquí no encuentran trabajo entonces les toca irse para la ciudad y eso es lo que no queremos que haya una universidad acá o que haya más trabajo para los jóvenes para cuando terminen su bachillerato... que los jóvenes tengan en que ocuparse... si este es el problema que tenemos con los jóvenes.... y cada vez se dedican menos al campo.... si porque se van para la ciudad y es que la ciudad es muy peligrosa, en el campo no vemos tanta perdición, es más sano y no hay tanta drogadicción ni nada de eso, los jóvenes son más sanos... Unos se van a estudiar otros que se van por un sueldito y si no encuentran trabajo se dedican a otra cosa, si consiguen buenas compañías muy bueno, pero si no se van a la perdición
Entrevistado No. 34	Migración_ Nuevos pobladores	Por aquí ha llegado gente, más bien harta de Gutiérrez, de Une también ha llegado, de Boyacá también. Ellos vienen y arriendan un terreno, hacen un siembro y si les va bien, pues ya se quedan si pueden levantar lo que vale un lote; los que han venido buena gente, gente servicial y todo eso
Entrevistado No. 35	Migración_causas	Los jóvenes se van de la localidad, porque el urbanismo los jala, las condiciones allá obviamente no son las mismas condiciones de acá, las facilidades que tienen acá para continuar estudiando, a otros el agro ya no les interesa, entonces se vienen acá a buscar otras posibilidades, entonces eso hace que haya mayor deserción.

NUEVA RURALIDAD

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 1	Urbano-rural_Personas	una población joven que en este momento les interesa una proyección de vida mas urbana, que una proyección de vida en el campo
Entrevistado No. 3	Urbano-rural_productos	Y otra de las dificultades es que uno muchas veces presenta un proyecto y como uno no es técnico en la elaboración de proyectos, es muy difícil que se lo aprueben porque le colocan muchos problemas, y es difícil competir con otras cooperativas que tienen el conocimiento completo de como es el rodaje de eso. Y la distancia que hay entre Sumapaz y la Bogotá urbana, pues también le dificulta mucho a uno las cosas.
Entrevistado No. 3	Urbano-rural_Servicios	hay mucho ciudadano que no conoce este paraíso que es del distrito y de Bogotá, mucha gente le nombran Sumapaz y dicen a los guerrilleros esos, pero nunca han venido a ver la riqueza que tiene Sumapaz y que es un pulmón de la Bogotá urbana. Ahora ha venido mucha gente a conocer Sumapaz, por lo del parque, y porque la misma unidad de parques está promoviendo vivistas a la laguna de Chizaca, y eso que esa laguna es sólo la entrada de la localidad, porque Sumapaz tiene muchos sitios y paisajes muy bacanos que merece que la gente los conozca.
Entrevistado No. 3	Urbano-rural_Percepción	Ser parte de Bogotá, es positivo en todo, porque si cada localidad tuviera que autofinanciarse con sus recursos, pues la verdad Sumapaz no daría ni para pagar un solo profesor, porque los recursos que el Distrito recibe por impuestos de Sumapaz, es muy poco; entonces es muy positivo que Sumapaz pertenezca a Bogotá. Además el distrito nunca va a soltar a Sumapaz por toda la riqueza hídrica que tiene.
Entrevistado No. 4	Urbano-rural_Percepción	Bueno y para alguien que no conozca Sumapaz, cuales serian las principales características en las que se presenta el territorio o como se puede entender? Para alguien que no lo conozca, yo creo un poco entender la diferencia entre lo urbano y lo rural, que eso es primordial y tener en cuenta las particularidades de un territorio con sus organizaciones, para quien valla institución, o quien quiera acercarse al territorio, yo creo que es importante tener en cuenta. Eso abre un camino importante, búsqueda de acciones en el territorio.
Entrevistado No. 5	Urbano-rural_Personas	Más problemática educativa, se presenta es el desconocimiento de los maestros que llegan sobre la problemática social de la localidad, la mayoría son del contexto urbano, es importante que los maestros conozcan la región donde van a trabajar, para llevar esas problemáticas a la academia y que los estudiantes desde pequeños las entiendan y luego logren buscar alternativas para su solución.
Entrevistado No. 5	Urbano-rural_Servicios	se tiene el proyecto del acueducto de Bogotá de canalizar las aguas del río blanco y del río nevado, para atender la demanda de agua que necesita Bogotá, es una necesidad pero también deben haber unas estrategias para controlar el crecimiento poblacional de la ciudad para no afectar estos ecosistemas, porque además la intención que uno ve, es que no es solamente para atender la demanda del crecimiento urbano de Bogotá, sino para convertir el agua en un negocio.
Entrevistado No. 5	Urbano-rural_Percepción	Otra diferencia importante es en términos de la convivencia, a diferencia de la Bogotá Urbana, acá no se ve tanto por ejemplo de consumo de sustancias psicoactivas, y las soluciones a los problemas también es diferente, porque la población campesina todavía mantiene ese respeto hacia el maestro, de que es el orientador, de que los maestros que se vinculan a la vida comunitaria también aportan desde su conocimiento académico a la organización social. La mayoría de profesores que vienen del área urbana duran máximo 5 años, aunque hay unos 5 que llevan 18 años, los que más han durado son los maestros que vienen de Pasca
Entrevistado No. 6	Introducción	Tanto Bogotá como nosotros necesitamos de ellos, digamos acá los campesinos le envían varias cosas a ellos, y allá nos mandan las entidades, que nos enseñen cosas que uno no sabe
Entrevistado No. 13	Urbano-rural_Percepción	Sobre la cercanía a Bogotá, yo tengo dos perspectivas. Una, yo quisiera que el páramo nadie lo conociera, nadie lo viera, sólo las personas que estamos allá, porque a veces cuando tú ves algo tan bonito en lugar de cuidarlo, le causas daño, entonces van allá y lo conocen, unos los cuidan, lo interpretan, lo respetan, y otros van y dicen, h no! Aquí si podemos venir y hacer una empresa de agua, hablamos de hidroeléctricas, megaproyectos, ese es el miedo mío de que conozcan el páramo, de que esté tan cerca a lo urbano. Otra perspectiva que yo tengo, es cómo el distrito y el gobierno reconozca que Sumapaz existe, que tiene unas necesidades económicas, políticas: adecuemos políticas de ruralidad.

Entrevistado No. 14	Urbano-rural_ Percepción	tal vez inconscientemente fue con los proyectos de ciudad- escuela, porque llevan colegios urbanos - distritales, y llega el joven de ciudad con una cachucha plana, con gafas de sol, entonces nosotros empezamos a sentir algo, empezaban a nacer como esos sentimiento de temor, de timidez, porque como lo decía William Ospina, en su libro pa'que se acabe la vaina, que estamos viviendo la ruralización de la ciudad, por el desplazamiento que se ha vivido después de la década del 70 , pero le respondería yo a William si tuviera la oportunidad de encontrármelo, también la urbanización del campo, porque a través de los medios y de ese tipo de proyectos, hoy el campesino deja sus costumbres, desconoce sus costumbres, entra en conflicto con su familia cuando se trata de orientar, ya se ve a la misma familia como un represor y no como un formador; entonces eso ha sido un cambio radical y por eso es que el campo se no está envejeciendo, y no estamos viendo las oportunidades que hay en Sumapaz, como hacer centros de investigación popular, centros de investigación ambiental, astronómica, por qué no?.
Entrevistado No. 21	Urbano-rural_ productos	Ya después que se vea que se tiene una huerta grande, que se puede comercializar, entonces hay una red de compradores en Bogotá urbana, en donde se da a conocer la temática del parque chaqué.
Entrevistado No. 34	Urbano-rural_ Servicios	Es bueno que Sumapaz sea parte de Bogotá, nos reunimos en la casa de la cultura con gente de Bogotá, de las ánimas de Usme, nos reunimos como cada 15 días, son reuniones de adulto mayor, entonces se integra uno con otra gente.
Entrevistado No. 35	Urbano-rural_ Percepción	En todos estos años, se ha progresado en vías, las administraciones han trabajados bastante en este tema, yo creo que ha cambiado un 60 o 70% en comparación a hace 15 años, las comunicaciones también han mejorado bastante, desde hace tres años hay cobertura de celulares, eso antes no existía, y ha beneficiado mucho a la comunidad; también en educación de primaria y bachillerato se garantiza, tienen transporte y alimentación, entonces es muy fácil para estudiar y ahora también hay convenios con universidades en Bogotá. Lo negativo ha sido la influencia de lo urbano, que hace que los jóvenes se enamoren de las cosas de la ciudad.
Entrevistado No. 23	Urbano-rural_ Percepción	Depende desde el punto de vista que se vea. Porque cuando la localidad hacía parte del departamento había mucho menos recursos, había más necesidades, las vías eran pésimas, no había presencia institucional, o sea un total abandono... la organización era fuerte. Al ser parte de Bogotá, de ese olvido que estábamos, o sea la institución se fue con todo, y se volvió asistencialista, ya tenemos las carreteras al día, tenemos escuelas, nos dan mercado con la canasta nutricional campesina, la institución está creyendo en la localidad, peor qué hace, se está volviendo paternalista, entonces hace que la gente deje de producir, porque ya nos están dando todo, y eso desde mi punto de vista es negativo, entonces a pesar que se nos mejora nuestra calidad de vida por un lado, por el otro estamos perdiendo nuestra identidad, ya no estamos siendo productivos y nuestra organización se está debilitando.
Entrevistado No. 2	Urbano-rural_ productos	De hecho el hospital ha tenido proyectos muy buenos en el componente de seguridad alimentaria donde todo el tiempo ha vivido trabajando con la familia el tema de la huerta, hubo proyecto en su momento, al iniciar donde se entregaron curis, se entregaron pues todo lo que se trabajo en la huerta, ellos cultivaron quinua, agras, varios productos de los cuales ellos podían incluso para comercializar, y también con lo de la proteína y esto, fueron en su momento súper nos fue súper, pero entonces ya cuando el hospital como que baja un poquito el seguimiento ellos igual vuelven nuevamente, entonces uno en la huerta ve nada mas que unas florecitas de caléndula o unos gajitos de cebollita o algo así.
Entrevistado No. 2	Urbano-rural_ productos	los productos que llegaban a la localidad no eran de la misma calidad con los que se comercializaban aquí en lo urbano, allí se llevaba como lo de menos calidad, como lo mas económico, entonces en este momento ya las mismas familias que consumen o las mismas que comercializan están diciendo no tenemos porque consumir productos que no cumplan con la calidad, ellos ya están exigiendo que los productos que se comercialicen y que se consuman en la localidad sean de muy buena calidad, fácilmente nosotros decomisamos 30, 40 cajas de licor , adulterado en la localidad y hoy día es muy raro que encontremos licor adulterado en la localidad

Entrevistado No. 14	Urbano-rural_Personas	Digamos el cambio más grande ha sido el arraigo, como joven muchas veces se siente como el temor de decir soy campesino, siembro papa, cuando se está en la ciudad,...lo que sí ha sido un cambio radical, que los jóvenes migremos a la ciudad, muchas ni si quiera con el ánimo de seguir estudiando, sino en tercerización laboral, o en máquinas, que son formas de industria que lo que hacen es reprimir todo el potencial intelectual que puede tener la persona si nosotros los jóvenes estamos migrando y estamos sintiendo esa falta de arraigo con el territorio es porque todo el tiempo lo dedicamos a la industria, y ya no pensamos en los quehaceres del campo, en ir a visitar la familia, en el territorio, en ver qué está pasando en Sumapaz, ya estamos viendo sólo como una tierra que hace parte de un recuerdo, dejando de lado que ese recuerdo puede convertirse en un proceso y una oportunidad de volver a territorio y esa identidad no dejarla perder;... porque como lo decía William Ospina, en su libro pa'que se acabe lema enérgico, y ahí estuve yo haciendo propuesta desde gestión ambiental. Ya en el bachillerato estuve como representante estudiantil todo el bachillerato, muchos profesores nos fueron orientando las potencialidades y canalizando muchas cosas, y conocimos muchos autores como el che, José Martí en Colombia Camilo, entonces esa formación nos hizo personas comprometidas, la comunidad siempre ha estado muy de la mano con el colegio, entonces también tuvimos el apoyo de las organizaciones sociales, conocimos experiencia en otras ciudades. Ya estando en la universidad ha sido más estar con los procesos estudiantiles, y en Sumapaz desde lo ambiental en el actual político, hemos estado en temas de socialización sobre el impacto hidroeléctrico o m
Entrevistado No. 13	Nuevas FuncionesT _Culturales	He participado en una organización que se llama oro azul, esa organización fue creada para saber cómo fortalecernos, para saber qué ambiente tenemos, en lo ambiental inicialmente parque natural nos capacitó, cuando se hablaba del turismo, vimos que no era conveniente el turismo en la localidad, frente a las dimensiones y al contexto que se tiene, también las debilidades que se tienen allí dentro del territorio; entonces transformamos el tema ambiental lo combinamos con el cultural, entonces contratamos con la secretaria de cultura para fortalecer los núcleos veredales en el tema cultural. En el tema ambiental, se apoyaba en el conocimiento de cuáles son las especies que tenemos allí, no solamente animales de flora y fauna, como también las especies humanas, somos una comunidad muy multicultural, y también nos hemos transculturalizado, desde allí ese aporte ambiental y cultural se viene fortaleciendo.
Entrevistado No. 14	Nuevas funcionesT _Regulación	Sumapaz es el páramo más grande del mundo, la reserva de agua más importante del país, porque el 2% de los páramos regula en 70% del recurso hídrico del país, esas son las razones d forma y de fondo que nos llevan a nosotros a seguir haciendo pedagogía y política social.
Entrevistado No. 15	Nuevas funcionesT _Abastecimiento	Ha habido muchos cambios en la localidad. Nos ha dañado un poquito medio ambiente, porque le problema es la vía, digamos la mayoría está la plata para fresar, pero es un decreto que usted no nos puede dañar, que el fresado va a dañar el agua, no podemos; y es que esa agua va a ser para Bogotá en los próximos años. Pero aparte de eso ha habido cambios, de que tenemos el subsidio del adulto mayo, la canasta familiar, tenemos el apoyo de los colegios, tenemos buenas vías más o menos lo que se ha podido, tenemos nuestra maquinaria, tres equipos de maquinaria, no podemos quejarnos.
Entrevistado No. 15	Urbano-rural_productos	El principal problema que tiene el Sumapaz es la agricultura, porque prácticamente el 99% somos agricultores, pero el principal problema es que necesitamos una cooperativa, donde no nos entreguemos a abastos, porque el problema es que digamos usted lleva un viaje de papa que digamos es lo fuerte del Sumapaz, entonces le dicen ese viaje no se lo vamos a recibir por X cosa, o, se lo vamos a recibir pero entonces regalado, y que puede hacer uno, ya tiene el viaje allá, no lo puede devolver porque le tocaría pagar el transporte, entonces le toca a uno entregarlos quiéralo o no, entonces eso ha sido un problema de tiempo, necesitamos una cooperativa donde también nos abastezca, necesitamos insumos, abonos, fungicidas... pero desafortunadamente nuestros alcaldes y juntas administradores, porque al Sumapaz le llega muy buena plata, se han enfrascado en otras cosas y no han mirado esa salida para nosotros.
Entrevistado No. 16	Concientización	Una de las cosas que rescatamos por ejemplo la vez pasada creo que fue el director de parques territorial de los parques a nivel nacional, y uno de los parques mayormente cuidado por el campesino es el de Sumapaz, una conservación buena, nosotros los campesinos aprendimos que también así como tenemos los espacios para cultivar debemos de tener espacios para conservar, debemos de cuidar las fuentes hídricas, debemos de no quemar, eso ha bajado artísimamente, ya casi campesinos no es de los que antes decía metele el fosforo para que queme, para mantener mas ganado, eso ha ido cambiando ostensiblemente.

Entrevistado No. 16	Concientización	Un cambio positivo es el desarrollo que ha tenido la localidad, estructuras, vías, otro importante es la conciencia de la gente de cuidar su medio ambiente, de cuidar su espacio, de botar la basura ya en las casas se esta generando esa conciencia de cuidar, de proteger el ecosistema, de fortalecer la organización, la comunidad, de elevar esa conciencia de la cultura; el otro tema es que de pronto siguen operando la cultura de los agroquímicos, no hemos podido llegar para que le bajen un poquito al químico, pero creo que eso se va obteniendo con los resultados de los años.
Entrevistado No. 17	Concientización	eso si nos han dicho cuidar mucho el páramo no contaminarlo no acabar con el montecito que tenemos porque es la protección del agua nosotros estamos arriba en el puro paramo por eso mi esposo siembra poquito porque estamos en zona de reserva les decimos al vecino del cuidado del páramo que no vallan arrancar el frailejón uno le advierte al vecino lo que no se puede hacer que el paramos hay que cuidarlo también pocos animales para la protección del agua no contaminar el agua, recoger las basuras, reciclar y se baja la basura frente a la escuela hay una bodeguita para depositar las basuras ahí
Entrevistado No. 17	Cambio prácticas	R. si ha cambiado porque primero la gente sembraba más y antes la gente echaba el ganado en todos los potreros ahora los rotar los potreros con cuerdas electicas y sacar con una manguera los bebederos para evitar que se metan a tomar el agua de los ríos porque y esto contaminaba y para sembrar pero no arar con la yunta ni con el tractor sino y ahora ya les han enseñado antes no cuidaban el páramo por ejemplo mis padres quemaron mucho la tierra le prendían candela al paramo para que hubiera pasto, ya no se hace esto todo ha cambiado o sino en verano no tendríamos agua con un medio verano se secan los ríos porque la gente quemaba mucho el páramo... Ahora se siembra menos por el cuidado del ambiente porque otras cosas se siembra ahora mucho menos que antes... abrían donde era el páramo el frailejón todo eso tumbaban ahora ya no la gente ahora siembra mas poquito donde hay los potreros.
Entrevistado No. 21	Nuevas funcionesT_Abastecimiento	Para sacar una semilla completamente orgánica y para dar esa semilla a las veredas y a las familias, se están haciendo huertas en los diferentes corregimientos. El proyecto es dar una mejor nutrición a las familias campesinas sumapaceñas, que se trabaje con cultivos orgánicos y no con alta intoxicación de químicos. Entonces se propagan plagas se esterilizan huertas en varios núcleos familiares... Ya después que se vea que se tiene una huerta grande, que se puede comercializar, entonces hay una red de compradores en Bogotá urbana, en donde se da a conocer la temática del parque chaqué.
Entrevistado No. 21	Nuevas FuncionesT_Culturales	Tiene una parte de formación importante, vienen chicos a recibir información, como por ejemplo de los colegios, de universidades que vienen a tomar una clase, un conocimiento... han venido aquí de muchos países, han venido a seguir multiplicando el ejemplo, sobre todo a seguir lo de las plantas medicinales aromáticas, que se pueden tener si necesidad de usar tantos medicamentos elaborados en laboratorios ya procesados.
Entrevistado No. 21	Cambio prácticas	La aceptación del proyecto por la gente ha sido muy bueno. Hay mucha gente que por ejemplo dice, esto me hace acordar de mi abuelo, porque en ese tiempo digamos sembramos cubios y varias cosas, y la comida era muy sana, ese intercambio de saberes ha sido muy bueno. También hay mucha gente que dice, esto es traído del parque, gracias al parque es que tengo esta huertica, y se ven buenos resultados.
Entrevistado No. 22	Nuevas funcionesT_Abastecimiento	Ser parte de Bogotá a mí me parece bien por los proyectos, los programas que hay, porque aquí a nuestra región han llegado unos programas que verdaderamente el campesino los necesita, y en algunos casos también han llegado unos proyectos que el campesino no los necesita, como cuando se hacen los encuentros ciudadanos y aquí a veces se peticiona que educación o algunos talleres para el campesinado, pero entonces ya vienen algunas universidades, pero entonces no es a enseñar sino a preguntarle al campesino cómo esa cultura, cómo se siembran los cultivos, entonces ya no es como un aprendizaje, aunque uno aprende un poquito, pero más que todo se llevan es como una información de lo que es la región, entonces en esos casos nos hemos quitado de algunos proyectos de esos. Pero si hemos tenido algunos proyectos, como era el de corpoica en un época o de la Ulata que nos enseñaron bastante del manejo de la agricultura, de la ganadería, que nos sacaron como de un retroceso que teníamos ancestral y nos dijeron miren esto tienen que manejarlo de esta manera y fuimos a diferentes regiones a mirar unas granjas para aprender que se podía cambiar en nuestra zona, en las ferias agroambientales que se hacen cada año, se han visto el cambio que ha habido en la ganadería que ha mejorado mucho las razas y todas esas cosas.
Entrevistado No. 32	Concientización	Digamos que lo que ha sido positivo es que afortunadamente hoy en día nosotros como campesinos, la comunidad campesina ya tenemos una conciencia sobre la no quema, la no tala de los arboles, la no caza, la no pesca, pero digamos desafortunado que cuando se hizo la limitación de parques nacionales incluyo sectores donde la comunidad vivía...

Entrevistado No. 34	Concientización	Del Nevado, ya sólo queda la hoya, mi abuelo y mis papas y mis tíos si alcanzaron a conocer el Nevado, pero ya sólo queda el nombre de la Hoya de Nevado, es un páramo, como por allá arriba en la Laguna, por allá a veces la gente saca ganado para ir a mantener...y no hacer quemas como hacíamos antes, porque como nadie nos decía nada, uno iba al páramo y le metía candela, pero hoy en día no, ya nos hemos educado de eso, uno oye siempre la charla, hoy en día nos dieron unos talleres y todo, ya se concientiza uno. El clima ha cambiado mucho, yo en mis años no recuerdo un mes de mayo como el que acabó de pasar, con unos solazos muy duros, hace unos 40 años era todos los días lloviendo, entonces se templaban unos toldos para sacar la papa, y luego se llevaba en mula hasta Pasca, ahora ya todo es en carro
Entrevistado No. 35	Cambio prácticas	Desde hace unos 8 o 9 años que se militarizó el páramo, que existe el ejército allá, hay unos 5 mil o 7mil hombres que están distribuidos en todo el páramo, y ellos no cuidan el páramo, ellos hacen fogatas, el tema de basuras, entonces eso es complejo. Las instituciones ambientales han tratado de incentivar que el campesino cuide su suelo, el medio ambiente, y más que todo la pertenencia que deben tener con el páramo, teniendo en cuenta que es una riqueza natural inmensa.
Entrevistado No. 36	Concientización	Las leyes ambientales han sido positivas para proteger el páramo, porque o si no se acaba el páramo, y eso no nos conviene, eso ha sido muy bueno para toda la localidad.
Entrevistado No. 1	Nuevas funcionesT_Abastecimiento	De los elementos esenciales de la localidad de Sumapaz, la localidad de Sumapaz hay que entenderla como un escenario de producción de muchos elementos. Primero agua y oxígeno, algo que se llama servicios de ecosistemas, que es fundamental no solo para la ciudad de Bogotá, sino para la región de la Orinoquia y del Magdalena. Nosotros somos vertientes de agua nos solo para la ciudad de Bogotá, sino que se dividen para Meta, Cundinamarca y Tolima. Eso lo hace fundamental y tan fundamental es que la empresa de acueducto y alcantarillado de Bogotá tiene un proyecto a largo plazo y es generar en el territorio Chingaza II. Que es el trasvase de las aguas que van para el Meta y para el Tolima, para mandarlas hacia Bogotá, para que sean un reservorio para las aguas de la producción de las aguas para la ciudad en unos años.
Entrevistado No. 1	Nuevas funcionesT_Regulación	Eso lo convierte en un escenario fundamental, además de ser un escenario, el paramo mas grande del mundo, con una relación de ecosistemas con el bosque alto andino, con el bosque húmedo tropical de Cubarral, de la Uribe, de algo de Colombia-Huila. Y lógicamente toda la relación entre flora y fauna que se desprenden de allí. Ya en lo otro hablar de productibilidad por ejemplo agraria es hablar de un cuento, por que poco a poco, la gente ha ido dejando de cultivar, hay muchos que cultivan, a pesar que los terrenos son bastantes productivos, hay muy pocos que cultivan y lo que se han convertido esos terrenos son en producción pecuaria, de una raza determinada que es la raza normando, a la cual pues con los diferentes proyectos de la alcaldía y de la alcaldía mayor de Bogotá, estamos tratando de tecnificar y de mejorar de tal forma que la productividad sea en carne o en leche le permitan al campesino vivir. Eso es lo que estamos haciendo, yo creo que son lo fundamental y lógicamente en el tema de población, es que es la ubica población 100% campesina que tenemos en Bogotá. Y que lógicamente eso es uno de los puntos mas fundamentales, de los que creemos en la supervivencia de la gente allá. Lamentablemente mucha d ella gente que vive allá como que no ve lo mismo y están ya desplazándose.
Entrevistado No. 29	Nuevas funcionesT_Regulación	Ahora se está hablando de los servicios ambientales, pero la ley 53 de 2011 creo, dice que el pago por servicios ambientales es por 5 años y después se compra, o sea que por 5 años la gente se queda, pero después tiene que vender; por eso la posición de las organizaciones dicen no, porque lo entienden como un proceso de desagrarización, a mí me parece que lo que hay que entender es que son procesos de largo plazo, que tienen que ser con acompañamiento. A mí me parece que eso es lo primero, mientras la gente tenga una posibilidad económica de quedarse en la localidad, de ahí se deriva el resto.
Entrevistado No. 13	Ser campesino	Hemos hablado de la multiculturalidad y también de la comunidad transculturalizada, entonces allí encontramos campesinos, que en su ámbito campesino es el que labra la tierra, quien la cosecha, la produce y la conserva, hay campesinos que tienen sus espacios y saben que son nacederos de agua, o saben que son bosques, ese es también un campesino quien protege no solamente quien produce. Es una comunidad que ha sido transculturalizada también por el mismo gobierno, entonces llegan y quien está allá no puede sembrar porque esto es parque natural, entonces no podemos decir que sólo campesino es quien labra la tierra, sino también quien protege, no solamente es quien vive allí, sino quien tiene arraigo sobre ella, y lo protege, desde el ámbito político lo hacemos como ediles, es controlar, proyectar. Hablamos también de transculturalidad, desde las comunicaciones, han traído nuevos vestidos, nueva música, nueva comunicación, de que yo ya no voy donde el vecino a pedirle el favor, sin que ya tenemos el tema del celular, eso parte un vínculo.

Entrevistado No. 13	Trayectorias socio-vitales	Los espacios, decimos tenemos un espacios para apoyar la mujer campesina, para fortalecer las políticas de una ruralidad adecuada. También tenemos el tema del joven, que se motiva o desmotiva frene a un proceso educativo, que no tiene un plan de vida, que yo salgo de bachiller y qué hago, ser mamá a los 15 años, coger el azadón, que no desmerita nada, pero usted sabe que por la no tenencia de la tierra, usted trabaja para los grandes, entonces o soy mamá a los quince años, o labriega a los 15, o si alguien me garantiza que voy a terminar el bachillerato y voy a hacer una carrera profesional para aportarle y servirle a la comunidad; es la adecuación de procesos, que se tiene que dar desde la base, desde un pre-escolar que no me desarraigue con mi papá, con un sistema educativo rígido.
Entrevistado No. 13	Ser campesino	Qué pasa con el campesino que protege, que conserva, qué pasa no es campesino porque no sacó el bulto de papa? Sí es campesino, porque él tiene entendido que allá está el bosque, que produce oxígeno, que produce agua, no pa vender, sino para que se le reconozca que esa es una labor también, puede que no sea una producción agrícola, pero creería que es una producción y la más necesaria, el hecho de que el campesino no tale el árbol, que cuide el nacedero de agua, que no va a casería, porque lo dejaron en su huerta criar unos animales, claro que planificado, uno no dice dejen ganadería abierto, no, una, o tres reses, cuando hablamos de salud, el tema de que yo voy a producir lo que voy a consumir, no se reconoce al campesino que protege, sino sólo se valora al campesino que saca sus grande bultos de papa.
Entrevistado No. 1	Tecnología/comunicaciones	tenemos dos colegios consolidados, con tecnología de punta
Entrevistado No. 4	Ser campesino	Partiendo de la misma cultura, aquí estamos en un sector prácticamente urbanístico, con otras visiones, en el territorio es una faceta totalmente diferente, la correlación de las comunidades es muy diferente, la actividad de las comunidades. Por eso hablamos de las particularidades de las comunidades en un territorio netamente rural, a las que se dan aquí con algunas en excepción que tienen territorio también rural (mixto), pero que en su gran mayoría confluyen las actividades más en el sector agrario.
Entrevistado No. 5	Trayectorias socio-vitales	Lo otro también es que hay muchos jóvenes que no quieren permanecer en el territorio, y de todos modos el colegio los acerca al contexto urbano, hay veces llegan estudiantes acá del contexto urbano, por ejemplo que estuvieron unos años en Bogotá urbana con algún familiar y vuelven a Sumapaz, y permean más esa cultura urbana, en vez de ser el estudiante rural campesino que siempre ha estado acá arraigarse en sus valores; entonces el que llega urbano, modifica el comportamiento del estudiante rural.
Entrevistado No. 6	Tecnología/comunicaciones	El principal problema para los jóvenes está en la educación, porque digamos nos mandan profesores de planta, por ejemplo ahorita el de educación física se va la otra semana, renunció porque le pareció que era muy lejos aquí. Otro problema que veo es la comunicación, porque por ejemplo aunque pusieron señal de celular acá no coge, entonces estamos incomunicados, a veces los teléfonos no sirve, o también el wifi a veces es muy lento, es muy difícil eso.
Entrevistado No. 6	Trayectorias socio-vitales	A mi me gustaría estudiar psicología, porque me gusta hablar demasiado y me gustaría ayudar a más gente, o si no puedo psicología, me gustaría también criminalística, me gusta como lo muertos, investigar , la sangre, eso es muy chévere ponerse a investigar por qué se murió, qué le pasó, así...
Entrevistado No. 6	Ser campesino	Ahora estamos recuperando la identidad campesina, acá se ve mucho la carranga, entonces antes decía uno que que aburrimiento, por eso en la comparsa hay que hacerla bien porque estamos recuperando nuestro ente cultural
Entrevistado No. 8	Ser campesino	La mayor fortaleza que tienen los campesinos de Sumapaz es el arraigo por el territorio, el sentirnos parte del territorio, nosotros a pesar de las dificultades hemos venido regulando nuestro comportamiento, allá hay prohibición para el corte de madera para vender, prohibida la caza, la pesca es restringida, las quemas que antes era una necesidad y también una cultura, incluso los últimos incendios que ha habido las evidencia es que ha sido el ejército. Está también la solidaridad que mantenemos los campesinos, el sentido de pertenencia por nuestro territorio, el sentido de organización que tenemos, y sobre todo la tradición de lucha y sacrificio, que nada ha sido fácil y nada lo va a hacer, pero ahí nos mantenemos.

Entrevistado No. 8	Ser campesino	primero porque es netamente rural, segundo porque allá no hay los problemas que hay en la ciudad, afortunadamente no hay problemas de drogadicción, de delincuencia, es muy esporádicos los problemas que se presentan por hurtos, atracos y cosas de esas, que generalmente se presentan por gente que va de afuera... y yo creo que aprendí algo de los abuelos, esa fue una motivación, lo otro el amor y el cariño que tenemos por nuestro territorio, a pesar del frío, a pesar del abandono, de la deuda social que el estado siempre ha tenido con nuestro territorio, nosotros aprendimos a quererlo, y nos encariñamos, nos sentimos parte de ese territorio, por eso lo hemos venido cuidando, lo hemos querido tanto, siempre hemos vivido, hemos querido vivir ahí en el Sumapaz.
Entrevistado No. 9	Ser campesino	En la defensa del territorio, la problemática es que la juventud no se está empoderando en eso, sino es la gente de edad, porque los jóvenes van por otro camino, aunque hay algunos jóvenes que todavía defienden, pero entre 100, 5....El campesino de Sumapaz, no lo es por el hecho de vivir en Sumapaz, sino es el hecho de no venirse para la ciudad, a todo este muro de concreto, ahorita con esta situación de tráfico que hay, lo que yo comento así con algunos, es que no hay como el campo, en salud, seguridad, el bolsillo también. Es un amor que le coge uno a la tierra, donde uno nace, donde uno vie. En el caso mío, yo vengo a la ciudad y a mí me estresa la ciudad, pero como libertad, que uno se sienta bien, no hay como el campo, y comerse unos sus alimentos, con lo que estamos diciendo del tema de agricultura limpia. Ser campesino es como una consciencia que le nace a uno, de arraigo, de nuestro pasado será. Porque yo no digo que por ser campesino no tenga derecho a ser un médico, a surgir, sino que el hecho de ser campesino es que diga yo soy un doctor, pero un doctor campesino.
Entrevistado No. 9	Tecnología/comunicaciones	En mi caso por ejemplo, yo era una persona acomplejada, me faltaba el estudio, ahora con la situación de la política de inclusión social, está el estudio, incluso este año me gradúo de once, y todas esas cosas de haberme yo metido a estudiar, es porque a mí siempre me ha gustado ser participativo en la comunidad, y usted sabe que el sistema, la tecnología, el manejo del internet y la comunicación, la cibernética que llaman ahora, entonces debido a eso me motivé a estudiar, porque participaba en comunidad y me decían bueno déjeme su correo... entonces todo eso me obligó a que uno también tiene que capacitarse, y lo importante es como tener la capacidad,
Entrevistado No. 9	Impacto intitucional	Con todos los programas que se han implementado ahorita con la política pública de discapacidad, pues que teniendo conocimiento de cuáles son los derechos que tiene la población, toco con briegas con luchas, hemos logrado algunos reconocimientos, pero lo que yo siempre he dicho aún falta mucho, hubo énfasis fue en la sensibilización de la comunidad, todavía falta mucho en ese sentido, a pesar que por medio de las instituciones por medio del colegio se da un poco de sensibilidad a los estudiantes, entonces ya no nos ven como antes, en el caso mío lo digo por experiencia, a mí me llamaban era por mi dificultad física; y hemos tenido reconocimiento a nivel cultural y deportivo, e incluso en educación que también es otra parte la educación de las personas que tienen alguna dificultad, por ejemplo los niños con síndrome de Down, ya hay personas que les están enseñando, pero hace mucha falta educadores especiales, hay profesores que los tienen un momento, pero digamos no tienen la formación para manejar eso.
Entrevistado No. 10	Ser campesino	En los inicios de los 90 un campesino sumapaceño es como todo campesino de Colombia, es una persona dedicada al campo, a las labores agropecuarias, dedicado al tema de la finca, lo mismo la mujer, el hogar, y los hijos quienes tenían poco acceso a la educación; eso ha cambiado totalmente, por una parte somos una localidad muy impregnada por la parte urbana, y segundo ese proceso de ser campesino ha cambiado muchísimo, porque el campesino de Sumapaz tiene otras alternativas, la discusión que hemos dado al interior de la JAL es que habría que definir qué es ser campesino y qué es ser habitante del campo, porque algunos sumapaceños son más habitantes del campo que campesinos, porque su sustento económico no es necesariamente de la agricultura y la ganadería; entonces eso ha cambiado un poco la mentalidad del campesino, pero si anteriormente la gente se dedicaba a sembrar papa, arveja, haba y por la parte baja frijol.
Entrevistado No. 12	Ser campesino	En Sumapaz campesino, campesino de raíz ya quedan muy poquitos, porque es que campesino es quien labra la tierra y vive en ese ámbito, ahora hay muchísimo empleo y la gente ya casi no cultiva, ya no es campesina; se ha perdido el vínculo laboral agrícola, hay mucho más oportunidad laboral, por ejemplo con educación tenemos ecónomas, aseadoras, celadores, conductores, monitores, más los contratos que salen del fondo de desarrollo de malla vial y diferentes cosas.
Entrevistado No. 18	Trayectorias socio-vitales	R. no personalmente mi profesión me hubiese gustado ser chef o algo así tratado con la gastronomía la culinaria las cosas del campo no me gustan siempre hemos vivido en la unión en el puro campo no uno se enfoca en las cosas del pueblo y ya por decir cultivar nunca lo he hecho cada cual nace con su don adentro... si mi papa en un tiempo si el cultivaba papa arveja mazorca pues ahora no está dedicado a la construcción el trabaja con lo de la carretera con la maya vial pero en Bogotá después acá

Entrevistado No. 18	Ser campesino	R. las costumbres de la gente las modas antes la juventud no era como tan extrovertida bueno igual estamos en un país libre, pero digamos que el campo es reconocido por sus buenas costumbres, sus buenos ejemplos; pero lo que se nos está infiltrando ya mucho las modas, aunque eso es cuestión de uno porque digamos porque si uno no lo quiere no lo permite eso ya va en gusto de cada quien, pero si algo que se ha perdido.
Entrevistado No. 22	Ser campesino	En el cambio de la gente siempre ha habido como esa cultura, esa identidad que había antes, primero la gente era más amable porque había una cultura como de servir a las personas, ser como más solidarios, entonces ahorita ha cambiado como esa cultura que tenía el campesino, ese modo de ser, como sembraban los productos, todas esas cosas han venido cambiando con el tiempo, las nuevas tecnologías, las nuevas maquinarias, entonces todo eso ha cambiado nuestra cultura y nuestra identidad; hasta por ejemplo los ritmos de música que nos gustaban hace 40, 50 años, ya los jóvenes se van con una identidad de campesinos y con el hecho de llegar a Bogotá, ya vuelven al año con otra identidad, otra cultura; también vienen muchas personas a dictar cursos, pero entonces vienen con la identidad de ellos, como a cambiar la de nosotros, pero por ejemplo, como el caso mío los que estamos arraigados ya por los años que uno tiene, uno quiere que la gente sea auténtica.
Entrevistado No. 26	impacto intitucional	empezamos con la obra de teatro a Salimos muy tímidas y ya empezamos a perder la timidez de nosotras y nos gusta participar varias mujeres nos decían que éramos mujeres sin juicio que no teníamos nada que hacer nos criticaban mucho pero nos da lo mismo.
Entrevistado No. 27	Tecnología/comunicaciones	porque también somos nuestra Bogotá urbana, nos sentimos muy felices de estar acá muy felices de sentir esa paz esa tranquilidad creo que todos la mayoría de campesinos hay jóvenes que están saliendo adelante estudiando lo del medio ambiente hay personas que han hecho un esfuerzo grande no se han ido a la ciudad sino que estudian por internet por eso digo que la tecnología bien usada es muy buena, eso es lo que somos los campesinos que queremos estudiar pero no salir de ca de nuestro territorio
Entrevistado No. 27	impacto intitucional	a veces ponían resistencia decían que era muy vieja que si no me daba pena hacer el oso que pena con la gente y yo les dije no porque he participado en una cosa y en otra, me gusta participar para aprender yo era persona demasiado tímida con estas actividades he logrado vencerlas, por lo que uno no salía se cría uno con el machismo no porque los padres de uno quisieran ser así sino es como la cultura de ese tiempo, pero ahora ya no estamos preocupados por los jóvenes que están como muy a uno le gusta que tengan su identidad que estudien pero que no pierdan la identidad campesina, porque en la ciudad esta grave ,yo hubiera querido haberme ido para la ciudad pero no me voy que horror allá se siente diferente y no me gusta estar sola me gusta estar acompañada allá en Bogotá no soy práctica
Entrevistado No. 27	Tecnología/comunicaciones	esto se está acabando porque a nuestros niños ya no les gusta hacer una huerta los jóvenes están agarrados es a la tecnología y ya no les gusta sembrar algunos no quieren ni estudiar eso si es preocupante solo quieren la tecnología un niño de 4 o 6 años ya está pidiendo un celular una table nos está pidiendo muchas cosas pidiendo una calculadora para hacer una cuenta ya no piensan a uno se le hace un poco difícil los tiempos han cambiado antes había que pensar y pensar yo tengo mi nieto que tiene 16 años todo el tiempo esta con el celular hemos tenido problemas de toda maneras con la ayuda de los profesores par que manejen bien la tecnología para ver cómo se maneja .
Entrevistado No. 35	Ser campesino	El campesino de Sumapaz, como el campesino neto de todas las regiones, se caracteriza por su hospitalidad, sus creencias, su idiosincrasia particular, que aún sigue, el arraigo a pesar del tiempo y de la vinculación con la Bogotá urbana. En cambio en drogadicción, si cero, la localidad no tiene ese problema, lo mismo que delincuencia común, lo que hay allá son problemas políticos, pero no hay los problemas sociales que tiene la Bogotá urbana
Entrevistado No. 23	Impacto intitucional	Las problemáticas que ahorita se está viendo en todo el país, la violencia intrafamiliar y contra la mujer, lo cual se está tratando para disminuirla, yo pienso que la violencia intrafamiliar no ha aumentado, lo que pasa es que se ha hecho visible, se empezó a denunciar, ahora los medios de comunicación promocionan que las mujeres hagan valer sus derechos, y eso está bien, no tiene por qué haber violencia intrafamiliar y menos contra la mujer, que haya igualdad en el hogar... A nivel de los niños, nosotros defendemos la tesis de que al niño hay que enseñarle las labores del campo para que no pierda su identidad, pero desde la institución, el hospital y el colegio, castigan a los padres por eso y lo denuncian a la comisaría como maltrato infantil.

SUMAPAZ IMAGINADA

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 1	Mantener la ruralidad	Mantenerse como ruralidad, es el principal reto, creo que es el mas relevante no solo en Bogotá si no a nivel nacional, tenemos una migración muy alta de pobladores de la ruralidad colombiana, sobre todo de la localidad hacia las poblaciones periféricas: FuSa, Pasca, Cabrera. Sobre todo FuSa por el auge, está creciendo y todo este tema; y lógicamente para Bogotá. Entonces nos está quedando una población a estas épocas, bastante vieja, lógicamente durará hasta que ellos vivan y una población joven que en este momento les interesa una proyección de vida más urbana, que una proyección de vida en el campo. De tal forma que tenemos unos índices de, una perdida de censo poblacional bastante alta, tenemos que en el 2005 teníamos cerca de 6.000 mil habitantes a tener 2.400 en estas épocas y ese dato lo tenemos gracias a un trabajo consolidado del hospital de Nazaret en el territorio. Entonces lógicamente el principal reto es como se mantiene una ruralidad, un campo. El 44 % de la ciudad de Bogotá con su gente, si creo que es el reto de las organizaciones campesinas, las organizaciones agrarias, las juntas de acción comunal y lógicamente los lideres del territorio.
Entrevistado No. 1	Mantener la ruralidad	Hay varios factores, yo creo que uno de los factores determinantes definitivamente es la perdida de confianza en la productividad del campo, debido a la ineficacia que ha tenido el Estado colombiano en favorecer de alguna manera los campesinos y las campesinas del territorio nacional. Esta ineficacia vista en la poca atención en subsidios, la poca atención en ayudas de nivel estatal y lógicamente la mayor atención que tiene el Estado frente a los productos que llegan del exterior y a los intereses de las grandes corporaciones ese es un factor.
Entrevistado No. 1	Mantener la ruralidad	El otro factor es que los jóvenes que están creciendo en el Sumapaz, no tienen como proyecto quedarse a vivir en el Sumapaz, su proyecto de vida es otro, es más urbano, más la ciudad de Bogotá o más en una ciudad emergente como es el caso de Fusa, es el caso de Ibagué y otras ciudades que ofrecen otras oportunidades para los jóvenes de la ruralidad y lógicamente su proyecto de vida está direccionado allá. Ya lo otro, es una población que está envejeciendo que migra a las ciudades a otros sectores, dado que el clima del paramo no les favorece mucho y los achaques de la vejez, son los achaques, entonces tiene que salirse a tierras más templadas, un poco mas cálidas, donde efectivamente puedan vivir los últimos años de su vida. Y lógicamente eso se conjuga y tienen como resultado que en este momento tengamos tan poca población y con una producción bastante preocupante que es en 10 años, nosotros perdimos cerca de 4.000 habitantes por diferentes procesos de migración. Ósea si la proyectamos a 20 años estamos hablando que la localidad de Sumapaz, posiblemente vamos a tener cerca de 1.000 personas o menos.
Entrevistado No. 1	Mantener la ruralidad	De los elementos esenciales de la localidad de Sumapaz, la localidad de Sumapaz hay que entenderla como un escenario de producción de muchos elementos. Primero agua y oxígeno, algo que se llama servicios de ecosistemas, que es fundamental no solo para la ciudad de Bogotá, sino para la región de la Orinoquia y del Magdalena. Nosotros somos vertientes de agua nos sólo para la ciudad de Bogotá, sino que se dividen para Meta, Cundinamarca y Tolima.
Entrevistado No. 1	Servicios ecosistémicos	Eso lo hace fundamental y tan fundamental es que la empresa de acueducto y alcantarillado de Bogotá tiene un proyecto a largo plazo y es generar en el territorio Chingaza II. Que es el trasvase de las aguas que van para el Meta y para el Tolima, para mandarlas hacia Bogotá, para que sean un reservorio para las aguas de la producción de las aguas para la ciudad en unos años.
Entrevistado No. 3	Eco-turismo	Cómo me imagino a Sumapaz en el futuro?, ahí si es bien complicado, porque si nos dieran la oportunidad de volver a Sumapaz Eco-turístico, pues peligroso y malo por un lado, porque también atrae a mucha gente que uno no sabe a qué viene, pero si fuera de una manera controlada, que uno supiera quienes vienen y a qué... Pues yo me imagino a Sumapaz sin sembrar una sola mata de papa, sin tener ganadería en páramo, sino únicamente la parcela que uno tiene cerca a la casa, como para tener sus quesos y atender a la gente que venga de otro lado. Pero al paso que vamos, yo veo a Sumapaz desolado, y como ellos lo proponen, solamente para preservar. Esas son las dos únicas opciones, que sea solo para preservar, o qué nos dejen hacer eco-turismo.

Entrevistado No. 1	Servicios ecosistémicos	Eso lo convierte en un escenario fundamental, además de ser un escenario, el paramo mas grande del mundo, con una relación de ecosistemas con el bosque alto andino, con el bosque húmedo tropical de Cubarral, de la Uribe, de algo de Colombia-Huila. Y lógicamente toda la relación entre flora y fauna que se desprenden de allí. Ya en lo otro hablar de productibilidad por ejemplo agraria es hablar de un cuento, por que poco a poco, la gente ha ido dejando de cultivar, hay muchos que cultivan, a pesar que los terrenos son bastantes productivos, hay muy pocos que cultivan y lo que se han convertido esos terrenos son en producción pecuaria, de una raza determinada que es la raza normando, a la cual pues con los diferentes proyectos de la alcaldía y de la alcaldía mayor de Bogotá, estamos tratando de tecnificar y de mejorar de tal forma que la productividad sea en carne o en leche le permitan al campesino vivir. Eso es lo que estamos haciendo, yo creo que son lo fundamental y lógicamente en el tema de población, es que es la única población 100% campesina que tenemos en Bogotá. Y que lógicamente eso es uno de los puntos mas fundamentales, de los que creemos en la supervivencia de la gente allá. Lamentablemente mucha d ella gente que vive allá como que no ve lo mismo y están ya desplazándose.
Entrevistado No. 4	Productividad	Unas reformas agrarias estructurales, con políticas de asistencias, de subsidios al campesinado, así como se dan subsidios en medida a los grandes ganaderos de este país, o a los que siembran la palma de cera, que es la que sacó a nuestros cultivos tradicionales, los sacó del comercio, los sacó de la actividad. Así se debiera reconocer la economía campesina, se debiera subsidiar, se debiera tener un sustento para que eso no le genere pérdidas al campesinado, no sólo en Sumapaz, sino en todo el territorio, como se ve desde una visión en el orden nacional de verdaderas políticas agropecuarias, al pequeño agricultor.
Entrevistado No. 4	Productividad	Las mismas que le mencione anteriormente, porque eso genera oportunidades, da iniciativas de mantenerse en el territorio, es una manera conjunta, yo creo que generando el conocimiento allí en un ecosistema, en un territorio donde tenemos nuestro primordial recurso que es el agua con nuestros estudiantes, nuestros egresados, una educación allí profesional, ayudando al campesinado, pero con unas garantías que ayuden y que fortalezcan esos procesos, yo creo que habría un territorio mas homogéneo con su comunidad, eso va unido de la mano una cosa con la otra.
Entrevistado No. 5	Infraestructura	Hacia el futuro se debe buscar que la educación superior tenga buenos resultados, y que a partir de eso se vuelva a fortalecer la educación primaria y secundaria. Si seguimos en la misma dinámica que estamos teniendo, pues le quedaría poca vida al colegio; entonces lo que esperamos con el proyecto de educación superior es que regresen los jóvenes y los niños, y que se reactive la población.
Entrevistado No. 5	Infraestructura	También sería importante lograr algún día, que la población campesina forma su población campesina, independiente de la calidad que se quiera garantizar, sería fundamental que la población de Sumapaz eduque su población.
Entrevistado No. 6	Infraestructura	En el futuro me gustaría que en Sumapaz hubiera mayor comunicación, que digamos ya que nosotros nos vamos el otro año para Bogotá, que de aquí a unos años que uno vuelva que no se urbanice, que haya más apoyo acerca de los de la universidad, que vengan más entidades, que no sólo vengan y presenten un proyecto y después se vayan, sino que sigan avanzando eso, porque eso es muy bueno, que sea continuo.
Entrevistado No. 7	Servicios ecosistémicos	El primer reto sería lograr que Sumapaz sea y siguiendo una reserva estratégica de biodiversidad, de producción de agua, de aire; que siga siendo la organización donde sus campesinos participen de manera activa en los procesos sociales, políticos, administrativos; que siga siendo una localidad protagónica.
Entrevistado No. 7	Servicios ecosistémicos	Algo que también sería muy valioso para el futuro es que la comunidad bogotana entienda que tienen un reservorio que les pertenece, que hay que proteger, en torno al cual hay que invertir; porque no es posible que se preserve si no hay la suficiente preocupación, si no llega la inversión pública, y de entender que ese ecosistema va a ser la fuente de vida no solamente para la población bogotana, sino también para los habitantes de muchas regiones del país y de países vecinos.

Entrevistado No. 8	Productividad	Nosotros venimos trabajando el proceso para constituirnos como zona de reserva campesina, ya se hicieron todos los pasos, sólo falta que el Incoder convoque la audiencia ordinal para la adopción de la figura, dentro de ese proceso se redactó el plan de desarrollo sostenible, dentro de ese plan uno de los aspectos fuertes que queremos impulsar es la agricultura orgánica, con eso aunque no se produciría tanto, se producirían alimentos de mejor calidad, sanos, y se estaría causando un menor daño al ecosistema, sin embargo en este país no hay apoyo a estas iniciativas, también uno entiende que ahí entran en juego los intereses de las multinacionales
Entrevistado No. 9	Productividad	y estamos al mismo tiempo defendiendo la soberanía alimentaria, y decimos que defender el territorio, cuando ahora con el problema de prestación de servicios que se está presentando, entonces la gente ya aspira sólo a un trabajo, entonces ya lo que es el manejo de la finca ya entonces se está decayendo, entonces estamos perdiendo la defensa del territorio, yo creo que es bueno mezclar las dos cosas, o sea prestación de servicios, trabajo comunitario y trabajo en el campo, pero nos estamos cerrando a que si no hay un empleo y la canasta, entonces estamos solamente esperando a ver qué llega. Estamos perdiendo un poco la cultura, el arraigo por el territorio.
Entrevistado No. 9	Productividad	Y ahorita con la declaración en Sumapaz de zona de reserva campesina, entonces es lo que estamos diciendo, como vamos a decir que es una zona de reserva campesina cuando ya no cultivamos, cuando ya nos queremos ir del territorio
Entrevistado No. 10	Permanencia en el territorio	A futuro, yo pienso que si la institucionalidad, si el gobierno distrital, nacional y local, no pensamos seriamente en Sumapaz a unos 20 o 30 años, si no damos los incentivos, podríamos pensar que tendríamos una población muy baja; segundo si no ponemos freno a las empresas que quieren usufructuar el páramo, tendríamos un inconveniente gravísimo de agua para Bogotá; y tercero el tema de la productividad ya en Sumapaz, no llega a producir el campesino de allá, el campesino arrienda sus tierras, para que grandes empresarios de la papa vayan a depredar, y a ellos no les interesa sino tomar en arriendo una finca, sacarle el jugo a la finca, y a los tres o cuatro años entregársela al propietario completamente contaminada; entonces esos son temas que tendrían que pensarse seriamente. Para dar solución, primero el gobierno tiene que tomar consciencia que este es un territorio para conservar, y que eso se puede hacer con la gente que habita el territorio, segundo no abrirle la puerta a transnacionales que traerían la depredación del territorio, tercero implementar no sé si subsidio pudiéramos decir, o un proyecto que haga que el campesino pueda mejorar su condición de vida para sin depender necesariamente del páramo y la explotación de recursos naturales, sino que sea un proceso para que la comunidad cuide, no sé como ecoturismo, turismo ecológico... y evitar continuar con la tala y la siembra indiscriminada de papa por todo lado.
Entrevistado No. 11	Permanencia en el territorio	Pues la verdad si no cambian las políticas de este gobierno vivir en Sumapaz va a ser casi imposible por muchas cosas, primer por la situación de sobrevivir allí uno económicamente, no solamente para Sumapaz, sino para todo el sector campesino; y lo segundo uno no está seguro de las políticas de gobierno cuando hay megaproyectos bien graves que perjudican al campesino, como es la construcción de una hidroeléctrica, cuando en el plan de desarrollo dejan abierto la situación de la explotación minera en los páramos, y eso ha traído muchas consecuencias nefastas para el campesino donde se han dado estos proyectos, además que estamos muy cerquita aquí a San Bernardo y a Pasca y Arbeláez donde según eso quieren explotar el petróleo, entonces uno no sabe cómo será la situación de Sumapaz en el futuro. Por eso entre todos debemos solicitar que este gran esfuerzo que se está haciendo para la paz, y que entre todas las fuerzas del país ayudemos a que haigan otras políticas diferentes de las que hay del actual gobierno, eso sería no solamente para Sumapaz, sino para todo el país.
Entrevistado No. 9	Productividad	Nos gustaría que fuera, con lo que soñamos una localidad con su zona de reserva campesina, con el proyecto de vida que tenemos, con el proyecto de desarrollo ambiental, agricultando la tierra, produciendo orgánicamente, para dejar de perjudicar la humanidad no nos perjudiquemos nosotros mismos, ni la naturaleza.

Entrevistado No. 12	Cuidadores del páramo	Como problema sería de pronto la reglamentación del uso del suelo, las UPR, para poder aprovechar los campesinos que no tienen vivienda pudieran tener una nueva, digna; y también poder mejorar algunas infraestructuras. Las normas y la reglamentación de las 16 áreas forestales, que viene desde el año 2000, permite que se cuide el parque, hoy lo que tenemos que pensar del territorio es en cuidarlo, no depredarlo, pensarlo a largo a plazo, a unos 50 años, porque por ejemplo en Sumapaz si bien es cierto que hay agua, si hay un mes o mes y medio de verano, ya no tenemos agua, entonces no es tan claro que tengamos tanta agua, por el cambio climático y el calentamiento global eso ha bajado.
Entrevistado No. 13	Infraestructura	La necesidad latente es tener salud, educación y vías, Sumapaz necesita eso. Una educación que tenga un plan de vida, para que permanezcamos, para que nos arraiguemos, para que formemos niños y niñas para la vida, no para el mercado, para que tengamos una educación superior, no limitada con varios programas y que esas personas sean quien alimenten el plan de vida de Sumapaz. Qué hacemos con la salud, no nos podemos quedar siempre en que tengamos un hospital de segundo nivel, no, hay una salud preventiva, de qué es el tema de qué consumo, como yo produzco lo que voy a consumir; cuando hablamos de carreteras, de vías, es porque asumamos que tenemos que comunicarnos con los municipios aledaños para vender nuestros productos, para traer los productos que no consumimos, es no sólo vernos como localidad, sino también como región.
Entrevistado No. 13	Infraestructura	Yo me imagino a Sumapaz en el futuro con mucho procesos que están pegados y que en el futuro se van a despegar como el tema de la tenencia de la tierra, yo creo que Sumapaz va a liderar ese proceso de tenencia de la tierra regionalmente, como un proceso fortalecido y planificado. Yo me imagino a Sumapaz, frente al tema de que yo protejo, pero para mí; yo me veo a Sumapaz siendo un territorio con este proceso de paz.
Entrevistado No. 15	Infraestructura	Como me gustaría que fuera Sumapaz en el futuro, sería para pensarlo con dos cabezas. Yo quisiera el Sumapaz con cooperativas, que por ejemplo todos estos talleres siguieran, seguirse capacitando, lo otro es también, aquí no se puede crear ni una universidad ni un hospital de segundo nivel, pero si podemos tener un hospital de primer nivel como el que tenemos, pero con equipos de segundo nivel, tener sofisticados equipos para atender a una personas que llegue grave de inmediato; así como no podemos tener una universidad, si pudiéramos tener unos SENAS, que va a sacar profesionales acá para que trabajen hacia el futuro, para tener el campo sofisticado a través de ingeniería, a través de veterinarios, ingenieros ambientales, donde puedan estudiar la tierra, quisiera que mi Sumapaz fuera hacia el futuro, y tener paz.
Entrevistado No. 16	Paz	No, yo creo la esperanza total es que esa paz anhelada se de, la esperanza de toda la gente allí para poder estar tranquilo en un territorio tranquilo, en un territorio donde nos podamos desarrollar libremente, y esa es la esperanza yo creo y yo creo para esta junta administradora local es volver a sesionar allí en el territorio, volver a estar allá, tranquilos todos los 7, porque en este momento tenemos restricciones de no poder, pero que volvamos a estar allí presentes.
Entrevistado No. 17	Cuidadores del páramo	en 20 años yo creo que ya no dejarían tener animales ni sembrar, vivir uno bien pero sin animales ni sembrar papa, que le pagaran a uno algo para cuidar todo, porque uno ya anciano no puede trabajar; pero si le dieran una pensión uno cuidaría muy bien el páramo, todos los campesinos lo cuidaríamos, sembraríamos arbolitos en vez de cortarlos
Entrevistado No. 19	Paz	Yo creo que Sumapaz tienen que ser un remanso de paz, tiene que seguir siendo esa tierra fría pero acogedora por los habitantes, aquí nosotros afortunadamente hay una autorregulación, hay una convivencia muy buena, es de los pocos sitios donde podemos decir, aquí no necesitamos policía porque entre nosotros arreglamos nuestros problemas sin necesidad de matarnos o cascarnos, pero con una gran responsabilidad en el tema ambiental.

Entrevistado No. 18	Apertura de la comunidad	R. me gustaría que cambiaran como la forma de los proyectos que salen ahora, ya se quito un poco eso; pero en un tiempo había mucho proyecto acá para sumapaz, para la gente; pero entonces la gente se mal acostumbró, o sea ellos algunos sabían aprovechar, a veces la gente se enfoca más como en pelear, hay quien trabaja, quien no y no, como aprovechar, como apoyar la gente. Me gustaría que cambiara, que la gente no sé preocupe tanto como por la vida de los demás, sino por las cosas buenas que vienen para todos y que todo el mundo aprovechara y disfrutara de estos recursos, porque hay mucha gente que no ha tenido la oportunidad, porque la misma gente se encarga de no darle la oportunidad para que reciban lo bueno; en fin... alguna clase de beneficio eso es lo que me gustaría que cambiara como el estilo de la gente, estar pensando si hay trabajo que se le dé la oportunidad a todo el mundo o algo, yo lo veo así, de es amenera; muy feo es por ejemplo, que uno tenga que como pedir permiso para un trabajo, tengo que pedir un aval a la junta, o sea es como feo porque todo el mundo tienen el derecho al trabajo, si eso fuese así en todo lado lo tendrían que hacer o habría una ley que dijera es que a mi no me gusta eso, hay mucha gente que dice a que no le dan oportunidad, pero es que la oportunidad se la busca uno mismo, si está esperando que el trabajo le llegue a la cama está jodido pero si uno no se avispa
Entrevistado No. 20	Apertura de la comunidad	Acá la lucha es jodida, además el territorio está dividido, tenía una discusión con un muchacho y le decía que el problema es que el Estado o las clases dominantes han aplicado al pie de la letra la receta que le dio Maquiavelo y es: "divide y reinarás" entonces ellos se dejaron dividir, porque incluso ellos abajo con el cuento de la comunidad de la Cuenca del Río Blanco y la comunidad de la Cuenca del Río Sumapaz. Se han dejado dividir y así es mucho más fácil manejarlos, y entran en confrontaciones tan estúpidas que uno a veces dice ... Es que hace falta esa persona que sea capaz de hacerles entender que los objetivos son los mismos, que hay que hacer a un lado las banderas, los partidos y las siglas .
Entrevistado No. 22	Servicios ecosistémicos	En el futuro, yo pienso que si manejamos unos factores, como es el agua, porque pues aquí el páramo más grande del mundo nos toca conservarlos, las ciudades, yo tengo analizado, que el caso de Bogotá muchas personas dentro de 20 años muchas personas tienen que movilizarse hacia los campos donde haya el recurso hídrico para sobrevivir, entonces ya más reglamentado no sé qué proyectos saldrán para manejar ese mecanismo de lo hídrico en nuestra región.
Entrevistado No. 23	Mantener la ruralidad	Según el alcalde en 20 años ya no va a ver población en Sumapaz, pero esa es la pelea que nosotros tenemos que dar, por mantener nuestro campesinos allá, nuestra cultura, por mantener nuestras organizaciones, que cada vez se está haciendo más difícil... todas las políticas tienen que aplicarse bien, porque se da cuenta uno todos los días los sofismas, el individualismo, hacen ver a la ciudad como lo mejor, el único sitio bueno para vivir, hacen ver que quien vive en el campo está atrasado, relegado, y si analizamos tal vez sea así, pero es por las mismas políticas que el gobierno ha hecho. Pero.... Yo me siento muy orgulloso de ser campesino y quiero que mi hija siga siendo campesina y se sienta orgullosa de su campo, porque si analizamos bien el campesino es parte fundamental para el desarrollo de un país que quiera desarrollarse, no que quiera entregarse a otros países para que lo saqueen, el país tiene que fundamentar sus políticas en el campo, porque eso garantiza mucho la sostenibilidad de un país, porque si producimos, tenemos que exportar, tenemos que comer, podemos suplir a las grandes ciudades de alimentos, y eso genera ganancias para el país; pero si por el contrario, decimos que se acabe el campesinado y traemos todo afuera, el día que no nos dejen importar qué hacemos; para mi, y desde mi punto de vista, el campo y el campesinado hacen parte fundamental del desarrollo.
Entrevistado No. 24	Apertura de la comunidad	En un futuro queremos que Sumaproc sea la organización con mayor reconocimiento en el territorio, como un ejemplo estilo en San Juan de Sumapaz el Sindicato Agrario, como la máxima organización campesina que lidera el territorio y toma sus decisiones, por ejemplo en una vereda se toman decisiones y se hace un trabajo articulado con la junta de acción comunal de la vereda, lo que no se pueda solucionar pasa a una segunda instancia que es Asojuntas, y luego pasa a manos del Sindicato Agrario, que finalmente le da el tratamiento y la solución a la zona o junta afectada; entonces así nos queremos proyectar por el sector de Nazareth y Betania.

Entrevistado No. 23	Permanencia en el territorio	Bueno si se dieran esas políticas, empezando por una reforma agraria integral, me gustaría digamos que cada quien tuviera su parcela de tierra, una de las problemáticas de Sumapaz es que más del 50% son campesinos sin tierra, y la tierra debe ser para quien la trabaja... entonces pues me gustaría que mi Sumapaz estuviera otra vez poblado, unidos, que hubiera universidad para nuestros hijos, y que pudieran desempeñar sus habilidades, su sabiduría en el campo, que no tengan que desplazarse a la ciudad para poder emplearse, para que puedan aplicar su proyectos a nivel laboral, digamos que haya amplitud de carreras para el campo. De otro lado, que sigamos siendo fuertes las organizaciones, porque como lo decía un compañero, aquí las personas no son indispensables, lo que sí es bien indispensable es la organización, porque si estamos desorganizados somos presa fácil, nos volvemos títeres para que hagan con nosotros lo que quieran, en las organizaciones se vincula gente joven, pero no en la cantidad que se necesita, esa es una de las problemáticas que los chicos ya prefieren el whatsapp, el internet, mirar televisión, seguir dormidos, que vincularse a las organizaciones para organizarse políticamente, que es como se puede resistir, la formación política la hemos tomado de la misma experiencia de nuestros abuelos y de lo duro que nos han tocado, la trayectoria en esa lucha por permanecer allí, en esa lucha digamos de nuestros abuelos por permanecer en la tierra, y de nosotros porque ahorita ya no es por acceder a la tierra, sino por permanecer en el territorio.
Entrevistado No. 25	Permanencia en el territorio	Entonces en lo que nos puedan colaborar bienvenidos, ya tenemos un vídeo. Nosotros lo que queremos es la paz, y con esos proyectos no, acá por ejemplo tu puedes pasar por donde tu quieras y nadie te va a decir nada; donde monten una hidroeléctrica, te quitan el camino y ya no puedes cruzar ni nada porque es privado, porque ahora nosotros andamos como perro por su casa, pero cuando vengan ellos, es como si estuviera una esa reja ahí, tu sabes que después de esa reja no puedes pasar.
Entrevistado No. 25	Permanencia en el territorio	Eso es lo que nosotros queremos, buscar un apoyo de los que sepan, porque uno está manicruzado, no saben a qué atenerse, no sabe en quién confiar, entonces queremos cuidar nuestro páramo y tenerlo limpio de esas cosas. Acá se han tumbado proyectos de esas petroleras, porque aquí han venido a hacer extracciones, y todo es viable, ellos dicen que Ingesa viene a hacer una investigación de no sé cuántos millones, ellos no vienen a perder, hacen la investigación porque saben que el proyecto el viable, las empresas nunca pierden, los que perdemos somos nosotros.
Entrevistado No. 25	Permanencia en el territorio	Esa la idea de nosotros, y no sólo yo; estamos recogiendo firmas, yo sé que a través de las firmas el pueblo unido nadie lo tumba. Entonces lo que nosotros necesitamos es la colaboración de la gente, que nosotros los colombianos pongamos la mirada en los recursos naturales que nosotros tenemos.
Entrevistado No. 26	Productividad	Sumapaz en el futuro q cambiara que no nos pusiera tanta traba para trabajar más que todo para nuestros hijos
Entrevistado No. 27	Productividad	Sumapaz en el futuro me gustaría con campesinos más comprometidos y con más conocimiento de cómo se maneja y que el gobierno nos ayuda porque los costos para siembra limpia sin químicos y para poder tener una organización en planeación, una buena planeación en nuestras fincas para saber que se puede tener y que nuestros niños tengan ese amor y ese arraigo por Sumapaz cuidando esta reserva única que existe en el mundo
Entrevistado No. 28	Paz	Para el futuro, se espera para Sumapaz un desarrollo importantísimo, porque si se soluciona lo de la Habana, viene el desarrollo, y en cuanto a la educación también vamos mejorando, puede haber desarrollo. Y en cuanto a que cogiera fuerza la fuerza pública para combatir a la gente, entonces eso ya no se va a poder, porque si prometen les toca cumplir, casi le puedo asegurar que va a haber desarrollo en Sumapaz.
Entrevistado No. 30	Cuidadores del páramo	R. puede ser mucho mejor que ahora, si se cuida, porque si no se cuida sería terrible, de aquí a unos años sería desolado sin cultivo sin habitantes y sin nada
Entrevistado No. 27	Productividad	R. Que el gobierno le ayudara al campesino a sembrar los cultivos, que ellos siembren les den una ayuda, que no sean muy caros los químicos para que el campesino pueda trabajar, que no pierdan porque ahora que la papa está tan barata no ganan bien y por eso se ponen hacer otra cosa

Entrevistado No. 31	Infraestructura	R- en un futuro no se de pronto un mejor hospital no diría un hospital una mejor infraestructura hay muchos q se han ido a estudiar a cuba y ellos son buenos dres. Pero hay q tener en cuenta quieren salir a cuba entonces tener en cta. Q son de la localidad no tanto trabajo sino una oportunidad no se de pronto aquí superen un poco la educación de pronto el Sena yo q se los sábados estamos aquí de pronto para irnos a bta. pues q ojala siga asi proyectos mas trabajo para la comunidad xq asi como estamos viendo para bogota o para otro lado si hay trabajo si hay mas proyecto q la gente quiere mucho su localidad entonces para trasladarse de aquí a bta. Uno si trabaja no estudia si estudia no trabaja entonces como hacer los padres no tienen como pagar una universidad
Entrevistado No. 32	Eco-turismo	por ejemplo toda mi familia que nosotros somos de Santa Rosa, todos estamos en zona de parques, entonces por ejemplo mi papa, ellos querían hacer con una organización unas cabañas para hacer una vaina turística y no se pudo realizar porque están en zona de parques y no se puede construir absolutamente nada, entonces eso es desafortunado porque no permite que la comunidad avance en una buena calidad de vida o en unos ingresos económicos para sostener a sus familias, eso si es una problemática muy sentida dentro del territorio.
Entrevistado No. 32	Eco-turismo	la idea seria que se mantuvieran y que los jóvenes mantuvieran en el territorio y salieran egresados y continuaran allí, eso no esta sucediendo si tu vas a la localidad quienes habitan en el territorio la mayoría son personas que son arrendados por decirlo así, y lo otro son los ancestros los viejitos viejitos, de resto tu no ves así la gente que realmente vivía en el territorio, todos están o en la Bogotá urbana o en municipios aledaños, entonces digamos que eso si es uno de los temas que nosotros siempre discutimos bastante, lástima que eso sea pero es una realidad. Tenemos en el territorio el páramo más grande del mundo porque este es el paramo más grande del mundo pero en si tenemos todas esas falencias que desafortunadamente hay mucha gente que aun todavía hoy en día no tienen sentido de pertenencia, no saben digamos la importancia que es tan fundamental que es vivir y ser de Sumapaz.
Entrevistado No. 33	Que siga igual	Me gusta mucho el campo, los animales y todo, lo que más me gusta es cuidar los animales y darles de comer.
Entrevistado No. 34	Permanencia en el territorio	En el futuro tendría que venir más gente a Sumapaz, que en cambio de que se fueran llegara más pueblo a Sumapaz, porque ya estamos quedando es los solos viejos, y si que hubiera una ayuda por parte del gobierno, que prestaran plata para agricultar, por lo menos para los jóvenes porque yo ya casi no me siento capaz, pero si que prestara podría sembrar aunque fuera unas dos carguitas de papa.
Entrevistado No. 36	Mantener la ruralidad	Sumapaz ha mejorado harto, digamos todas las carreteras, anteriormente eso eran unas trochas pero terribles, en el futuro me gustaría que siguiera así, que no perdiera lo natural, lo rural.
Entrevistado No. 13	paz	Yo me imagino a Sumapaz, frente al tema de que yo protejo, pero para mí; yo me veo a Sumapaz siendo un territorio con este proceso de paz.

RURALIDAD

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 1	Representación política	<p>Acá hay varios, tenemos dentro de la administración local, al junta administradora local, que es un escenario de participación directa de democracia local que se eligen en las elecciones habituales de Octubre junto con el Alcalde mayor, el consejo, etc. Ellos son los representantes de los diferentes sectores dentro de la administración local. Y lógicamente como son del territorio nosotros tenemos una interlocución directa con la JAL. Todos los proyectos que se tienen en el fondo de desarrollo local de Sumapaz sino en el distrito con los sectores muchas veces son concertados y administrados con ellos, las cosas que se vayan a ejecutar allá traten de hacerse de la mejor manera, tenemos el consejo de planeación local el CPL, que son un escenario de participación con consejeros de la localidad de las dos cuencas territoriales. La cuenca del río Sumapaz y al cuenca del río Blanco, en donde la participación de ellos en temas puntuales, como es jóvenes, como es adulto mayor, discapacidad, mujeres, el tema cívico de juntas de acción comunal, se trabaja, se prioriza, se proyecta, se construye y a partir de los recursos que nosotros tenemos, que tiene el distrito, lógicamente se construyen los proyectos, con participación directa, nosotros desde esta administración construimos una estrategia que se llama la ruta campesina, los partidos por la vida y la convivencia, que es un escenario en que la administración va a la vereda, los escucha, recogen las iniciativas que tienen y con base en lo que nosotros podemos hacer de recursos propios y de gestión de la alcaldía vamos solucionando poco a poco, nosotros creemos que si bien la alcaldía no está en el territorio, la administración tiene que dar respuesta a las comunidades con la gestión en las entidades en el territorio por eso nos la pasamos allá metidos.</p>
Entrevistado No. 5	Políticas de ruralidad	<p>Lo segundo yo creo que hay unas situaciones el tema de la atención al campesinado en lo rural ha sido muy mínima por parte del gobierno nacional o de las políticas nacionales, yo creo que no hay unas políticas adecuadas al tema campesino, al que hacer campesino y esto pues deja en malas condiciones, dígame así de desfavorecimiento de condiciones a los habitantes dentro del territorio y consigo a ello, hay deficiencias. El tema de la educación superior es una situación muy grande para el territorio de gran problemática, que las proyecciones que se hablan, que se propende de la universidad para el campo, que se constituía como el eje de tener nuestros estudiantes hay en el territorio y bríndarles esas condiciones no ha sido posible, por las mismas políticas que estamos generando en la educación, ojalá eso se cambie, por que cada vez la tendencia es a privatizar más, tanto la educación, como la salud, eso lesiona gravemente a la población más vulnerable, las poblaciones de más lejanas las posibilidades de acceder a los servicios, que para mí tenían derechos, que se llaman servicios. Entonces son dificultades grandes, que todavía se tienen en la localidad.</p>
Entrevistado No. 10	Políticas de ruralidad	<p>Primero cuando la alcaldía mayor inicia el proceso de descentralización, pues no se convencía del territorio rural, y de ahí en adelante han salido algunas normas que visibilizan el sector rural, no solamente Sumapaz, sino las siete localidades que tienen territorio rural. Primero en el POT del año 2000 se dejó algunos artículos que hacían referencia al territorio rural, luego vino el decreto principal, el cual reconoce la ruralidad de Bogotá que implementó Samuel Moreno, y de ahí en adelante ha venido una serie de propuestas para darle vida al territorio rural del distrito capital, faltando muchísimo por avanzar, pero estamos avanzando. Ha sido un proceso lento, pero ahí va, en el tema de planeación hacen falta crear las Unidades de Planeación Rural, lo que en la Bogotá urbana serían las Unidades de Planeación Zonal, que nos permitiera implementar la UPR Río Blanco y UPR Río Sumapaz, que nos pudieran permitir otro tipo de desarrollos en la zona, como el caso vivienda de interés social, que no se ha podido construir, hacemos mejoras, pero no hemos podido lograr construir vivienda para algunas familias que no tienen hogar.</p>

Entrevistado No. 7	Tipo de ruralidad	<p>Son varios factores, por una parte la distancia, aunque es un territorio que pertenece al distrito capital de Bogotá, que está en el centro del país, pero para poder llegar a la ciudad hay que recorrer varias horas, por una vía que no ha sido intervenida en la forma como debería hacerse, es una vía nacional y sin embargo no se le invierten recursos nacionales y ha sido una carga para la administración local. A partir de considerarse que está ubicada en el ecosistema de Páramo, no se permite otro tipo de intervenciones, por ejemplo, poder ser asfaltada, o el ser tratada con otro tipo de materiales; y lo único que se puede aplicar es recebo que hay que traerlo de otras partes, porque no se puede del mismo territorio; empezando porque tiene unas vías que no son las mejores, a pesar de los esfuerzos de la alcaldía local por adecuarlas, y en ese sentido es muy valioso lo que en las últimas administraciones se ha hecho, que es aplicar el material fresado muy cercano al pavimento para garantizar que las comunidades tengan una mejor movilidad en el territorio, pero aún no llega el sistema integrado de transporte público, a pesar de que es una política distrital que llegue a todas las localidades, y aún así es la única que no cuenta con una sola ruta del servicio integrado de transporte, que es un hecho grave, que desde luego no se ha resuelto.</p>
--------------------	-------------------	--

CONSERVACIONISMO

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 3	Insostenibilidad económica	<p>Sobre los principales problemas de Sumapaz, casi que la inmensa mayoría de las veredas estamos inmersas en el parque nacional de Sumapaz, entonces llegan proyectos de reconversión productiva, que es lo que uno necesitaría, y resulta que por estar dentro del parque pues no lo permiten desarrollar. Ahora casi que a diario, se la pasan aquí funcionarios de la unidad de parques, impidiendo todo, pero a uno no le dan soluciones, si a uno no le dejan sembrar papa, mantener ganado, pues denos soluciones, pero no, el Estado lo que quiere es acabar la localidad de Sumapaz para que quede como reserva, y la única solución que le dan a uno es que van a hacer lo mismo que en Cubrarral, Meta, que es re-ubicarnos, que eso sería la mayoría que estamos en la zona del parque y quienes no, están en la zona de amortiguación, que es casi lo mismo. Entonces hay limitaciones para desarrollar casi ninguna clase de proyectos, ni en parques ni en zona de amortiguación. Nosotros hemos tratado de hacer reuniones con la unidad de parquesder a los servicios, que para mi tenían derechos, que se llaman servicios. Entonces son dificultades grandes, que todavía se tienen en la localidad.nemos y empezamos a explicar las consecuencias ambiental, social porque rompería con nuestra cultura, las familias de dedicarían a otras cosas como el ecoturismo, u otras cosas y no a cultivar, el impacto económico porque iban a ser como 70 predios que iban a ser expropiados, digamos de una finca que vale 30millones digamos le dicen le vamos a dar 50, pero con 50millones que va a hacer un campesino en Bogotá, venirse comprar un pequeño ranchito y vivir de qué, o con 50 millones ir a comprar a dónde, a un sitio donde la violencia sea mucho más complicada que es donde se consigue la tierra más barata, entonces corriendo todos los riesgos, entonces sería un desplazamiento arbitrario contra nuestros campesinos. o, entonces por ejemplo si yo sigo contaminando aquí con el cigarrillo, le digo a otro en la otra esquina usted no lo haga; ... pero a nosotros los campesinos que están dentro del parque se nos dice ustedes no pueden sembrar ahí, no pueden tener ganado, no pueden hacer nada, cuando nosotros estábamos aquí antes de la ley, y sabemos que tenemos un derecho ganado, y a</p>
Entrevistado No. 4	Modelo de conservación	<p>Unas reformas agrarias estructurales, con políticas de asistencias, de subsidios al campesinado, así como se dan subsidios en medida a los grandes ganaderos de este país, o a los que siembran la palma de cera, que es la que sacó a nuestros cultivos tradicionales, los sacó del comercio, los sacó de la actividad. Así se debiera reconocer la economía campesina, se debiera subsidiar, se debiera tener un sustento para que eso no le genere pérdidas al campesinado, no sólo en Sumapaz, sino en todo el territorio, como se ve desde una visión en el orden nacional de verdaderas políticas agropecuarias, al pequeño agricultor.</p>
Entrevistado No. 4	Insostenibilidad económica	<p>Las mismas que le mencioné anteriormente, pero que eso genere oportunidades, da iniciativas de mantenerse en el territorio, es una manera conjunta, yo creo que generando el conocimiento allí en un ecosistema, en un territorio donde tenemos nuestro primordial recurso que es el agua con nuestros estudiantes, nuestros egresados, una educación allí profesional, ayudando al campesinado, pero con unas garantías que ayuden y que fortalezcan esos procesos, yo creo que habría un territorio más homogéneo con su comunidad, eso va unido de la mano una cosa con la otra.</p>
Entrevistado No. 7	Concientización ambiental	<p>Por un lado, el campesino sumapaceño no se opone a la preservación del medio ambiente, al contrario considera que el páramo debe ser cuidado y debe ser protegido, y el campesino le apuesta a que el páramo se preserve, pero va más lejos, no está dispuesto a que el páramo se le enajene, a que se construyan hidroeléctricas, a que sea utilizado para la extracción de recursos mineros, el campesinado se opone a ese tipo de acciones contra un ecosistema que lo que produce es agua.</p>

Entrevistado No. 7	Concientización ambiental	Uno, lo importante que hay que decir es la responsabilidad que ha habido con el ecosistema por parte del campesinado, se ha venido un tema de concientización más por lo que ha habido responsabilidad de la organización y la misma administración local, la permanencia en el sector del campo, con la corresponsabilidad que esto amerita y yo creo que demostrar, que es el parque nacional natural más conservado que existe en Colombia y creo que en el mundo. Si vamos partiendo de las perspectivas de mirar otros, la extracción minera, la extracción de elementos naturales como la madera, hay muchos, la fauna, la flora; han deteriorado totalmente los parques en Colombia, los parques nacionales, sitios de interés ambiental, uno podría decir que Sumapaz es la que más se conserva, un parque que no está prácticamente intervenido, está su frontera agrícola con sus campesinos, pero el resto son áreas que se conservan y mantienen en su estructura ecológica, hay parte la base de la importancia de la prevalencia del campesino.
Entrevistado No. 7	Modelo de conservación	Por el otro lado está la percepción de los organismos ambientales de querer cuidar el territorio, pero sin la presencia de los campesinos, y eso es todo un gran nivel de contradicción, porque los campesinos consideran que también son parte de la naturaleza, como decía Carlos Marx, entonces ellos no comparten que tengan que salir, pero además porque también le temen a las acciones de los organismos ambientales, que con el argumento de cuidar el páramo, también terminan cediéndole derechos a las transnacionales, otorgando licencias para que actúen en los páramos, porque es que la licencia para explotar oro y explotar minerales no los dieron los campesinos los dieron el Ministerio del Medio Ambiente, entonces que autoridad pueden tener esos organismos ambientales para exigirles a los campesinos que se tienen que ir del territorio en aras de cuidar el páramo cuando le están cediendo la amazonia y muchas cosas.
Entrevistado No. 7	Insostenibilidad económica	Me parece que está en mora en Sumapaz la discusión de un modelo económico - productivo, que privilegie unas condiciones de vida razonables y justas para los campesinos, pero que a la vez preserve el páramo. En ese sentido, si va a ser necesario que los campesinos revisen sus prácticas productivas, si lo que están haciendo, lo pueden hacer cada vez mejor, que cada vez puedan ser más productivas afectando menos el ecosistema y el medio ambiente... Pero eso implicaría el tener que pensar otras formas de organización de los campesinos y de promoción de las actividades productivas, para que ellos puedan vivir sobre la base de producir nuevos productos, servicios, mirar otras formas de sustento.
Entrevistado No. 8	Modelo de conservación	El tema de la imposición de figuras de ordenamiento del territorio, por ejemplo cuando se crea el parque nacional Sumapaz en 1977, mucho antes ya habían familias en las zonas que decretaron como parque, familias que llevaban 30, 40 hasta 50 años viviendo allí, quedaron incluidas en el parque, a nosotros nunca se nos consultó eso, eso fue a nivel nacional, a nivel distrital, por ahí en 1992 o 2002 se crean las zonas de conservación distrital, que tampoco se nos consultó, entonces toman fotografías aéreas y dicen bueno estas son las zonas de conservación forestal; y ahora vienen las restricciones, quienes están dentro de parque no pueden cultivar, no pueden ni hacer nada, entonces cuál es el sustento para esas familias, cuál es la solución: ninguna, solamente prohibición y prohibición, quienes estamos en zona forestal lo mismo, no se puede cortar un árbol y entonces cómo vamos a mantener las fincas, cómo vamos a mejorar la habitación si se está cayendo la cocina, o para cortar la leña que utilizamos los árboles que están muertos.

Entrevistado No. 8	Concientización ambiental	A nosotros eso no nos afana mucho, pero si nos indigna que muchas veces nos sentimos maltratados, cuando aparecen artículos de prensa de los medios masivos de desinformación, que somos nosotros los que causamos el daño, incluso investigaciones como el jardín botánico y universidades han encontrado que el páramo de Sumapaz a pesar de ser un parque e intervenido, es el parque mejor conservado del país, y en eso han jugado un papel preponderante las organizaciones sociales de la localidad, porque desde allí se han venido regulando conductas que causaban algún daño al páramo.
Entrevistado No. 10	Modelo de conservación	Y el tema adicional que es para gente que está dentro del parque nacional, que nosotros entendemos que hay que cuidarlo, pero que hay una comunidad que está asentada desde antes que existiera el parque natural, que no puede ser expulsada de sus veredas, sino que tendría que dársele un tratamiento especial,... nada de reubicación, siempre hemos pensado que aquellos territorios donde la nación o el distrito ha comprado bienes, terminan abandonando y en peor situación de la que estaban, pero es un tema que requiere muchísima discusión; el tema de reconocimiento de la gente que tiene propiedades dentro del páramo, que pagan impuestos y tienen escrituras, y que no son terrenos baldíos como se ha querido decir, difícilmente usted encuentra en el páramo terrenos baldíos, porque la comunidad los adquirió con el Banco Agrario cuando en el 30 o 40 terminó parcelándolo y entregándolo a cada persona o familia y la gente tiene los títulos, no todos, pero sí una gran parte.
Entrevistado No. 10	Insostenibilidad económica	al respecto nosotros hemos estado en diálogo con el ministerio del medio ambiente, con la dirección de parques nacionales, en una discusión en la que siempre hemos manifestado que esas comunidades deben ser reconocidas y debe de prestárseles sus servicios, y para que ellos no dependan del páramo, se les brinden unas mínimas condiciones, hablábamos de la posibilidad de que se les den subsidios ambientales, también de la posibilidad que se conviertan en guarda-páramos y que se le dé una salida económica para su sustento,... Una cosa es que el distrito no ha destinado recursos para dejar zonas de conservación de agua, como si lo hacen muchos municipios.
Entrevistado No. 10	Insostenibilidad económica	La falta de productividad agrícola es un tema complicado en la localidad, ya que por su topografía no se logra que la actividad agrícola o ganadera sea rentable, eso disminuye la posibilidad de que la comunidad acceda a dedicarse exclusivamente a esto, no se puede mecanizar porque es muy difícil, solamente algunas fincas tienen esa posibilidad, antes en un 80 - 90% las fincas se dedicaban a la agricultura, eso ha dado un vuelco total y ahora la gran mayoría se dedican a la ganadería. Aunque se ha implementado la asistencia técnica, ésta se dirige más a la parte pecuaria que a la agrícola, según el acuerdo 9 del 98, hizo mención para que en las localidades rurales debía existir un veterinario, un técnico agrícola y un técnico ambiental, y a raíz de eso el distrito, creó las unidades de asistencia técnica locales, ULATA, en Sumapaz ese era un tema que los fondos de desarrollo local financiábamos, pero en esta última etapa con Gustavo Petro se dijo que esta asistencia se debía hacer a través de la secretaria de desarrollo económico, y pues no ha funcionado de la mejor manera.
Entrevistado No. 23	Modelo de conservación	Sumapaz tiene un problema grandísimo y es el tema ambiental, restricciones ambientales, intereses grandes como por ejemplo canje por deuda externa, límites de parques naturales, zonas de amortiguación. Mi percepción de la política ambiental, hay ley de páramo, ley de bosques... leyes y leyes, entonces llegan los funcionarios de parques naturales, que ellos mismos han reconocido que es el único parque que está conservado por las comunidades, pero aún así limitan todo, la actividad productiva, el arreglo de las vías, etc. El problema de la tenencia de la tierra, cada vez son menos propietarios de la tierra y más arrendatarios, que encontramos por más de 30 años.

Entrevistado No. 15	Insostenibilidad económica	El principal problema que tiene el Sumapaz es la agricultura, porque prácticamente el 99% somos agricultores, pero el principal problema es que necesitamos una cooperativa, donde no nos entreguemos a abastos, porque el problema es que digamos usted lleva un viaje de papa que digamos es lo fuerte del Sumapaz, entonces le dicen ese viaje no se lo vamos a recibir por X cosa, o, se lo vamos a recibir pero entonces regalado, y que puede hacer uno, ya tiene el viaje allá, no lo puede devolver porque le tocaría pagar el transporte, entonces le toca a uno entregarlos quiéralo o no, entonces eso ha sido un problema de tiempo, necesitamos una cooperativa donde también nos abastezca, necesitamos insumos, abonos, fungicidas... pero desafortunadamente nuestros alcaldes y juntas administradores, porque al Sumapaz le llega muy buena plata, se han enfrascado en otras cosas y no han mirado esa salida para nosotros.
Entrevistado No. 16	Modelo de conservación	Creo que estamos estancados, es un tema que se ve, hay una reglamentación hay una normatividad que no depende ni de nosotros ni depende del funcionario de paso solucionar, aquí tiene que haber reformas estructurales, reformas de fondo, que no las tenemos en el momento. Por ejemplo hay normatividad nacional, que muchas veces uno no entiende por que la hacen lesionando a los campesinos, es que si bien en cierto nosotros vivimos en un ecosistema frágil, en un ecosistema que tenemos que aprender a cuidar y que yo creo hemos ido desarrollando pero que también la institución dice es que ya no debe haber tan y así no es la manera de pensar, porque debe haber esa integralidad de decir hay un ecosistema pero también hay unos campesinos que merecen seguir viviendo y seguir teniendo esas soluciones de vida y esa calidad de vida allí.
Entrevistado No. 19	Insostenibilidad económica	El oficio de nosotros es la agricultura, pero en los últimos tiempos como ha estado tan difícil, entonces nuestro sustento está hoy en la ganadería, con ganado de leche o multipropósito, que es leche y carne, entonces criamos los terneros, los engordamos y los vendemos, y lo de la leche es para el sustento diario; antes sí sembrábamos papa, pues no era en gran cantidad, eran como diez carguitas que se sembraban para tener unas tres, cuatro cosechitas, pero no es muy duro porque uno requiere de muchos gastos y es muy inseguro, en cambio lo del ganado se gana menos pero es más seguro, tiene por lo menos lo del sustento diario.
Entrevistado No. 19	Concientización ambiental	entonces eso para nosotros es de gran preocupación toda vez que si nosotros hemos conservado y nos sentimos orgullosos de que por parte de la organización ha sido la que ha conservado el parque desde el 77, que aquí excepto de la inversión que hizo parques para la cabaña donde hoy está el ejército, y también invirtieron una plata en unas personas que se llaman guardaparque y que esas personas lo que hacían era ir y crear consciencia en las comunidades, después quitaron eso y entra el ejército y es el que hace y deshace... podemos decir que es el parque mejor conservado del país y eso es gracias a los campesinos, a la educación que hemos tenido poco a poco, a decirle no a esa revolución verde, decirle no a todo ese modelo acumulativo que es todo para el bolsillo y explote la tierra no importa cómo, y gracias a esos campesinos que han renunciado a eso es que está así de conservado.

Entrevistado No. 19	Modelo de conservación	<p>El parque natural, como todas las figuras de conservación, desafortunadamente las decretan desde detrás de un escritorio sin que obedezca a una realidad a unos estudios en el territorio, para ver lo que está pasando, ver qué es lo que existe en qué condiciones existen sino que muchos casos se toman unas aerofotografías, se ven unos sitios muy atractivos y se dice que hay que conservarlos, pero no importa si hay campesinos dentro, si los que lo mantienen así bonito son los campesinos; entonces el caso en el 77 se decreta Parque Nacional Natural Sumapaz sin tener en cuenta la comunidad, en ese entonces pues los líderes vieron que era una necesidad de conservar el páramo, pero como no se consultó en su totalidad y solamente se vio como la figura que era bonita, porque como era de conservar y que seguramente el Estado iba a invertir en mucha conservación, en educación, en traer tecnologías apropiadas para eso, lo cual no fue así se convirtió fue en una figura de prohibición, que nada podía ser el campesino, pero sin darle ninguna alternativa, entonces hoy eso es un problema, porque hay campesinos dentro del parque a quienes no se les ha resuelto esa situación. Nosotros lo que vemos es que en algún momento el gobierno, el Estado, llegue a ver la importancia de lo ambiental, pero también del campesinado en los territorios, porque hoy lo que vemos es una afán de conservar, pero la pregunta que nosotros hacemos es conservar para quien, si sabemos que aquí lo que se está haciendo es conservar porque como los países industrializados tienen una gran injerencia en nuestros países en vía de desarrollo o subdesarrollados, entonces se inventan lo que llaman los bonos de conservación, y vienen y hacen ver que están invirtiendo en nuestros países, y hace que de prohíban algunas cosas o se limita la producción en estos países, para ellos en sus países seguir haciendo lo mismo, entonces por ejemplo si yo sigo contaminando aquí con el cigarrillo, le digo a otro en la otra esquina usted no lo haga; ... pero a nosotros los campesinos que están dentro del parque se nos dice ustedes no pueden sembrar ahí, no pueden tener ganado, no pueden hacer nada, cuando nosotros estábamos aquí antes de la ley, y sabemos que tenemos un derecho ganado, y antes que todo debe ser tenido en cuenta, ser reconocidos como campesinos dignos de derechos y lo que tiene que hacer el Estado es entrar a buscar qué soluciones se les llevan a esas personas, entonces mientras no haya el reconocimiento de que lo que hay allí son personas, no son objetos, no son animales, sino que son personas, donde tienen su historia, que hacen parte de su territorio. Antes de delimitar el parque tiene que haber una política que diga quien está adentro del parque qué vamos a hacer con él...</p>
Entrevistado No. 22	Concientización ambiental	<p>el campesinado ahorita está como defendiendo y cuidando los recursos naturales, en este momento no hay ni quemas, ni talas de bosque, porque antes el campesinado le gustaba prender lo que el campesino llamamos unas hoyas donde mantener el ganado, entonces el campesino quemaba que para que naciera una cuestión que se llama winche o pajonal del páramo, pero ya ahorita la gente conserva, por ejemplo yo tengo un predio al lado de los páramos y uno ya no quema, porque lo primero se está acabando con el recurso hídrico. También es que han reglamentado todo eso, pero todas las leyes no se les ha podido aceptar, porque como esto es un parque natural, hay una zona de amortiguamiento, entonces hay como unos linderos, o por la altitud o la topografía, en tal parte el agricultor puede sembrar o tener sus ganados, pero entonces todo no se les ha podido aceptar, entonces hemos estado en unas reuniones y hecho algunos acuerdos, en donde se puede sembrar, ya no cosechas en alta escala y ojalá poder buscar unos proyectos de cultivo orgánico, porque ahorita lo que hay son los siembros a alta escala con bastantes contaminantes, entonces lo que estamos buscando son proyectos con los cuales el campesino cultive a más baja escala y productos orgánicos.</p>

Entrevistado No. 22	Insostenibilidad económica	En este momento es como un poco difícil vivir de la agricultura, en estos momentos los que nos gustaba sembrar papa, ya casi no la estamos sembrando, lo que han venido son otras personas, pongámosle de Pasca de algunas otras partes de la región, para que les dejen sembrar; pero lo de acá el neto campesino que sembraba 20 cargas, ya siembra una, o no siembran y dejen para otros que la siembren; entonces mejor se dedican al ganadito que tengan, en algunas parten compran la leche en la unión hay un señor de Paquiló que compran la leche. Es que ahorita los insumos para el cultivo son bastantes caros, ahora vienen unas semillas, como unos híbridos que sólo son para 3 o 4 siembros, entonces al agricultor le toca ir digamos a corpoica o a Fedepapa, pero entonces la cargan bastante cara, entonces con todo eso da pérdidas, entonces hay gente que en un siembre hacen algo, pero lo pierden en el siguiente, y como no hay un aseguramiento de cosechas, o esas asociaciones que son 2000 o 3000 asociados y pueden comprar unos insumos baratos y sacar un seguro de cosecha, o tal vez tener unos centros de acopio donde el campesino pueda vender la producción, pero que se mantenga como estable el precio, lo de la papa estuvo hace unos meses en 180mil y ahorita en Bogotá está como a 50mil, eso no da el costo.
Entrevistado No. 23	Modelo de conservación	Me refiero a proyectos de querer sacar al campesino de Sumapaz, porque desde lo ambiental, nosotros sabemos que ahorita con el auge de los movimientos ambientales, entonces ellos utilizan el discurso ambiental para decir que el campesino es el que más contamina, y entonces conservar, pero sin campesinos, y nuestra propuesta es, sí conservar, somos conscientes de que si seguimos depredando el medio ambiente, pues vamos a acabar con todos, pero con el campesino ahí, o sea adaptarnos nosotros al ambiente, porque es que nosotros y nuestros antepasados viven hace más de cien años allí y hemos sido responsables con el medio ambiente, porque lo creemos nuestro y por eso lo cuidamos, la idea es darnos la pelea por permanecer en el territorio, por eso se ha estado en negociación, hablando con parques naturales para que se delimite nuevamente, y nos hemos comprometido como organización a seguir cuidando, es la herencia que nosotros le podemos dejar a nuestros hijos y a nuestros nietos. Para nosotros esta situación no ha mejorado mucho, más bien ha como empeorado, primero, porque nos están prohibiendo hacer un montón de actividades que nosotros veníamos haciendo y que ahora nos prohíben, pero tampoco nos dan alternativas. Por el otro lado han incrementado el pie de fuerza en la localidad, hay más de tres soldados por habitante en la localidad, hay sobrepoblación de militares y eso sí está causando daño en el medio ambiente, en las aguas, en el ecosistema de páramos, en el subsuelo, entonces eso está generando un conflicto ambiental más grande que el que había, eso nos ha generado conflictos con la institución que en este caso es parques naturales, y con las fuerzas militares, ellos están abusando de muchas cosas, como por ejemplo se acantonan en las bocatomas de los acueductos, eso es una violación a los derechos humanos y a los derechos ambientales.
Entrevistado No. 22	Insostenibilidad económica	Y por otro lado, digamos nos condicionan, ya no podemos realizar nuestras actividades agropecuarias, pero no nos dan alternativas, unas de las que nosotros planteábamos desde el sindicato era la creación de una zona de reserva campesina, porque nosotros veíamos una posibilidad de manejar nuestros recursos de ser autónomos, de poder frenar la intención de megaproyectos hacia la localidad, sobre todo con las multinacionales del agua, y poder empezar a implementar la agricultura limpia, porque para nosotros es un problema la agricultura como se está haciendo ahora, la agricultura venía bien hasta la revolución verde, con ella todos empezamos a dañar nuestros productos y con ello a dañar la tierra. Entonces creemos y estamos convencidos que por medio de la zona de reserva campesina, se pueden generar proyectos que den realmente garantías al campesino para que empiece a cultivar, a cambiar la forma de sembrar, para así ayudar al cuidado del ambiente.
Entrevistado No. 26	Insostenibilidad económica	R. pues ahora el medio ambiente que no dejan trabajar ya por ejemplo el ganado en los páramos porque como estamos dentro del parque... Sumapaz en el futuro q cambiara que no nos pusiera tanta traba para trabajar más que todo para nuestros hijos

Entrevistado No. 29	Modelo de conservación	También es importante el hecho de que sea una zona de conservación, pero entonces todavía tienen un enfoque muy conservacionista, que le cuesta cambiar, pero está en ese proceso, se va viendo voluntad de repensar eso, pero es lento, es un proceso institucional, de voluntades políticas, de escenarios. Por ejemplo como se asume que en el parque no hay gente, no se puede invertir en vivienda, si lo puedes hacer, pero fuera del parque.
Entrevistado No. 29	Modelo de conservación	Las formas de organización social tienen una tradición histórica, por ejemplo en la zona de San Juan, la zona de Reserva Campesina, que aplica para las zonas que están fuera del parque, en la zona de amortiguación, es una propuesta muy clara, incluso el Plan de Desarrollo Sostenible; del lado de la cuenca del río Blanco ha tenido más dificultades para encontrar una figura que armonice el tema de quedarse, con la conservación, con el agua, la zona de reserva no les suena, no tanto por la figura en sí, sino por lo que políticamente representa, o no sé, pero hasta donde yo sé les ha costado un poco, sin embargo están en esa búsqueda. El territorio hay que entenderlo internamente, pero también colectivamente, esa es la respuesta clara que ha dado la comunidad frente a su problemática.
Entrevistado No. 32	Insostenibilidad económica	Tu sabes que en la localidad, se supone que es una localidad productiva, entonces con todas las limitaciones de lo de zonas protegidas, de parques naturales de la Car, ya salió el límite al campesinado a sembrar papas, a sembrar lo que allí se da, entonces la comunidad ya no tiene de donde sustentarse, una eso y lo otro es que pues digamos desafortunadamente tampoco el que sembrar papa no da porque la comunidad muchas veces ha perdido, mas que sacando prestamos en el banco agrario, se han endeudado y no han sacado ese digamos lo que ellos invirtieron.
Entrevistado No. 29	Insostenibilidad económica	El problema estructural que sería sobre la base sobre la cual construir, es el tema la productividad y la actividad económica de las personas que viven allí, la localidad está en un proceso de despoblamiento, uno ve eso como ha ido evolucionando, es una problemática la emigración, la salida de la gente de la localidad por falta de oportunidades. Eso tiene que ver, con qué posibilidades económicas hay en un ecosistema de páramo, qué tipo de producción, con qué parámetros, son procesos que tienen que estar basados en una política pública de largo plazo, o sea si uno habla de reconversión productiva, también para romper esa mirada dicotómica entre conservación y gente, está estadísticamente comprobado que los lugares gestionados por las comunidades, tienen mucho mayor nivel de conservación, se ha hecho un estudio de una organización internacional, creo que Rastrea, que salió en el economista de México, el tema del manejo comunitario y parte del estudio se hizo en Colombia, tal vez fue en la selva, que valdría la mejorado mucho, más bien ha como empeorado, primero, porque nos están prohibiendo hacer un montón de actividades que nosotros veníamos haciendo y que ahora nos prohíben, pero tampoco nos dan alternativas. Por el otro lado han incrementado el pie de fuerza en la localidad, hay más de tres soldados por habitante en la localidad, hay sobrepoblación de militares y eso sí está causando daño en el medio ambiente, en las aguas, en el ecosistema de páramos, en el subsuelo, entonces eso está generando un conflicto ambiental más grande que el que había, eso nos ha generado conflictos con la institución que en este caso es parques naturales, y con las fuerzas militares, ellos están abusando de muchas cosas, como por ejemplo se acantonan en las bocatomas de los acueductos, eso es una violación a los derechos humanos y a los derechos ambientales. tros campesinos. amo, que si simplemente si nosotros no n

Entrevistado No. 32	Insostenibilidad económica	Digamos que lo que ha sido positivo es que afortunadamente hoy en día nosotros como campesinos, la comunidad campesina ya tenemos una conciencia sobre la no quema, la no tala de los arboles, la no caza, la no pesca, pero digamos desafortunado que cuando se hizo la limitación de parques nacionales incluyo sectores donde la comunidad vivía, digamos uno podría decir y uno no entendería el día de hoy porque se hizo una zona de parques en un sitio donde la comunidad ya habitaba, entonces ese si es un conflicto y es una problemática que nosotros siempre la manifestamos en todos los escenarios, no poder hacer nada, no poder mantener un ganado, no sembrar nada porque definitivamente es una situación claro, yo estoy totalmente de acuerdo que debemos cuidar pero nosotros también estamos consientes que hay otros espacios donde se puede conservar y dejar que la comunidad y los campesinos sigamos viviendo fuera de los escenarios de parque, por ejemplo toda mi familia que nosotros somos de Santa Rosa, todos estamos en insumos baratos y sacar un seguro de cosecha, o tal vez tener unos centros de acopio donde el campesino pueda vender la producción, pero que se mantenga como estable el precio, lo de la papa estuvo hace unos meses en 180mil y ahorita en Bogotá está como a 50mil, eso no da el costo. campesinado en los territorios, porque hoy lo que vemos es una afán de conservar, pero la pregunta que nosotros hacemos es conservar para quien, si sabemos que aquí lo que
Entrevistado No. 32	Insostenibilidad económica	No, absolutamente nada, imagínate por ejemplo en el tema de obras que yo no se si tu conoces el tema de ingeniería para intervenir espacios donde no hay que hacer nada con cemento y eso, simplemente con las mismas guaduas, ni siquiera eso lo hemos podido hacer, y ya hay unos escenarios, en parques ya se va a ir la vida y no han dejado intervenir, entonces en este momento incluso se está en la discusión y pues ojalá que en este momento como nada ha sido otra institución que es el Amla que es la que da los permisos ambientales para poder hacer inversiones, ojala pues con ellos se pueda llegar a un consenso para poder hacer inversiones, porque eso también genera un conflicto porque imagínese la movilidad en el territorio no se puede.
Entrevistado No. 34	Insostenibilidad económica	Si le ayudaran al campesino con créditos sería muy bueno, pero tiene uno un pedacito de tierra y si le va mal se lo arrebata el banco, se le debería tener consideración al campesino, porque por eso es que uno se desanima, le toca vender la casito y unos terneros si tiene, y queda uno en ceros y no le vuelven a prestar ni nada. Donde hubiera harta ayuda para el campesino yo creo que la juventud no se iría, sino sembraría, acá se da la papa, arveja, arracacha, más abajo el frijol, entonces sería muy bueno que le prestaran así a la gente, pero como el campo está desamparado, por eso se van, y por eso todo el mundo se aglomera en la ciudad. También deberían de terminar la carretera, como quería el finado Juan de la Cruz Varela, que fuera hasta el Huila, desde allí ya se podrían terminar muchas cosas, como la papa.
Entrevistado No. 1	Modelo de conservación	Eso lo hace fundamental y tan fundamental es que la empresa de acueducto y alcantarillado de Bogotá tiene un proyecto a largo plazo y es generar en el territorio Chingaza II. Que es el trasvase de las aguas que van para el Meta y para el Tolima, para mandarlas hacia Bogotá, para que sean un reservorio para las aguas de la producción de las aguas para la ciudad en unos años.
Entrevistado No. 14	Modelo de conservación	Sumapaz es el páramo más grande del mundo, la reserva de agua más importante del país, porque el 2% de los páramos regula en 70% del recurso hídrico del país, esas son las razones d forma y de fondo que nos llevan a nosotros a seguir haciendo pedagogía y política social.

Entrevistado No. 1	Modelo de conservación	Eso lo convierte en un escenario fundamental, además de ser un escenario, el paramo mas grande del mundo, con una relación de ecosistemas con el bosque alto andino, con el bosque húmedo tropical de Cubarral, de la Uribe, de algo de Colombia-Huila. Y lógicamente toda la relación entre flora y fauna que se desprenden de allí. Ya en lo otro hablar de productibilidad por ejemplo agraria es hablar de un cuento, por que poco a poco, la gente ha ido dejando de cultivar, hay muchos que cultivan, a pesar que los terrenos son bastantes productivos, hay muy pocos que cultivan y lo que se han convertido esos terrenos son en producción pecuaria, de una raza determinada que es la raza normando, a la cual pues con los diferentes proyectos de la alcaldía y de la alcaldía mayor de Bogotá, estamos tratando de tecnificar y de mejorar de tal forma que la productividad sea en carne o en leche le permitan al campesino vivir. Eso es lo que estamos haciendo, yo creo que son lo fundamental y lógicamente en el tema de población, es que es la ubica población 100% campesina que tenemos en Bogotá. Y que lógicamente eso es uno de los puntos mas fundamentales, de los que creemos en la supervivencia de la gente allá. Lamentablemente mucha d ella gente que vive allá como que no ve lo mismo y están ya desplazándose.
Entrevistado No. 13	Concientización ambiental	He participado en una organización que se llama oro azul, esa organización fue creada para saber cómo fortalecernos, para saber qué ambiente tenemos, en lo ambiental inicialmente parque natural nos capacitó, cuando se hablaba del turismo, vimos que no era conveniente el turismo en la localidad, frente a las dimensiones y al contexto que se tiene, también las debilidades que se tienen allí dentro del territorio; entonces transformamos el tema ambiental lo combinamos con el cultural, entonces contratamos con la secretaria de cultura para fortalecer los núcleos veredales en el tema cultural. En el tema ambiental, se apoyaba en el conocimiento de cuáles son las especies que tenemos allí, no solamente animales de flora y fauna, como también las especies humanas, somos una comunidad muy multicultural, y también nos hemos transculturalizado, desde allí ese aporte ambiental y cultural se viene fortaleciendo.
Entrevistado No. 15	Concientización ambiental	Ha habido muchos cambios en la localidad. Nos ha dañado un poquito medio ambiente, porque le problema es la vía, digamos la mayoría está la plata para fresar, pero es un decreto que usted no nos puede dañar, que el fresado va a dañar el agua, no podemos; y es que esa agua va a ser para Bogotá en los próximos años. Pero aparte de eso ha habido cambios, de que tenemos el subsidio del adulto mayo, la canasta familiar, tenemos el apoyo de los colegios, tenemos buenas vías más o menos lo que se ha podido, tenemos nuestra maquinaria, tres equipos de maquinaria, no podemos quejarnos.
Entrevistado No. 16	Concientización ambiental	Una de las cosas que rescatamos por ejemplo la vez pasada creo que fue el director de parques territorial de los parques a nivel nacional, y uno de los parques mayormente cuidado por el campesino es el de Sumapaz, una conservación buena, nosotros los campesinos aprendimos que también así como tenemos los espacios para cultivar debemos de tener espacios para conservar, debemos de cuidar las fuentes hídricas, debemos de no quemar, eso ha bajado artisimo, ya casi campesinos no es de los que antes decía metele el fosforo para que queme, para mantener mas ganado, eso ha ido cambiando ostenciblemente.
Entrevistado No. 16	Concientización ambiental	Un cambio positivo es el desarrollo que ha tenido la localidad, estructuras, vías, otro importante es la conciencia de la gente de cuidar su medio ambiente, de cuidar su espacio, de botar la basura ya en las casas se esta generando esa conciencia de cuidar, de proteger el ecosistema, de fortalecer la organización, la comunidad, de elevar esa conciencia de la cultura;... el otro tema es que de pronto siguen operando la cultura de los agroquímicos, no hemos podido llegar para que le bajen un poquito al químico, pero creo que eso se va obteniendo con los resultados de los años.

Entrevistado No. 17	Concientización ambiental	eso si nos han dicho cuidar mucho el páramo no contaminarlo no acabar con el montecito que tenemos porque es la protección del agua nosotros estamos arriba en el puro paramo por eso mi esposo siembra poquito porque estamos en zona de reserva les decimos al vecino del cuidado del páramo que no vallan arrancar el frailejón uno le advierte al vecino lo que no se puede hacer que el paramos hay que cuidarlo también pocos animales para la protección del agua no contaminar el agua, recoger las basuras, reciclar y se baja la basura frente a la escuela hay una bodeguita para depositar las basuras ahí... R. si el programa es bueno para no tener un reguero de basura y no se puede echar en los ríos
Entrevistado No. 17	Concientización ambiental	R. si ha cambiado porque primero la gente sembraba más y antes la gente echaba el ganado en todos los potreros ahora los rotar los potreros con cuerdas electricas y sacar con una manguera los bebederos para evitar que se metan a tomar el agua de los ríos porque y esto contaminaba y para sembrar pero no arar con la yunta ni con el tractor sino y ahora ya les han enseñado antes no cuidaban el páramo por ejemplo mis padres quemaron mucho la tierra le prendían candela al paramo para que hubiera pasto, ya no se hace esto todo ha cambiado o sino en verano no tendríamos agua con un medio verano se secan los ríos porque la gente quemaba mucho el páramo.
Entrevistado No. 17	Concientización ambiental	ahora se siembra menos por el cuidado del ambiente porque otras cosas se siembra ahora mucho menos que antes... abrían donde era el páramo el frailejón todo eso tumbaban ahora ya no la gente ahora siembra mas poquito donde hay los potreritos.
Entrevistado No. 21	Concientización ambiental	Para sacar una semilla completamente orgánica y para dar esa semilla a las veredas y a las familias, se están haciendo huertas en los diferentes corregimientos. El proyecto es dar una mejor nutrición a las familias campesinas sumapaceñas, que se trabaje con cultivos orgánicos y no con alta intoxicación de químicos. Entonces se propagan plantas se esterilizan huertas en varios núcleos familiares... Ya después que se vea que se tiene una huerta grande, que se puede comercializar, entonces hay una red de compradores en Bogotá urbana, en donde se da a conocer la temática del parque chaqué.
Entrevistado No. 21	Concientización ambiental	Tiene una parte de formación importante, vienen chicos a recibir información, como por ejemplo de los colegios, de universidades que vienen a tomar una clase, un conocimiento... han venido aquí de muchos países, han venido a seguir multiplicando el ejemplo, sobre todo a seguir lo de las plantas medicinales aromáticas, que se pueden tener si necesidad de usar tantos medicamentos elaborados en laboratorios ya procesados.
Entrevistado No. 21	Concientización ambiental	La aceptación del proyecto por la gente ha sido muy bueno. Hay mucha gente que por ejemplo dice, esto me hace acordar de mi abuelo, porque en ese tiempo digamos sembramos cubios y varias cosas, y la comida era muy sana, ese intercambio de saberes ha sido muy bueno. También hay mucha gente que dice, esto es traído del parque, gracias al parque es que tengo esta huertica, y se ven buenos resultados.
Entrevistado No. 22	Concientización ambiental	Pero si hemos tenido algunos proyectos, como era el de corpoica en un época o de la Ulata que nos enseñaron bastante del manejo de la agricultura, de la ganadería, que nos sacaron como de un retroceso que teníamos ancestral y nos dijeron miren esto tienen que manejarlo de esta manera y fuimos a diferentes regiones a mirar unas granjas para aprender que se podía cambiar en nuestra zona, en las ferias agroambientales que se hacen cada año, se han visto el cambio que ha habido en la ganadería que ha mejorado mucho las razas y todas esas cosas.

Entrevistado No. 29	Modelo de conservación	Ahora se está hablando de los servicios ambientales, pero la ley 53 de 2011 creo, dice que el pago por servicios ambientales es por 5 años y después se compra, o sea que por 5 años la gente se queda, pero después tiene que vender; por eso la posición de las organizaciones dicen no, porque lo entienden como un proceso de desagrarización, a mí me parece que lo que hay que entender es que son procesos de largo plazo, que tienen que ser con acompañamiento. A mí me parece que eso es lo primero, mientras la gente tenga una posibilidad económica de quedarse en la localidad, de ahí se deriva el resto.
Entrevistado No. 35	Concientización ambiental	Las instituciones ambientales han tratado de incentivar que el campesino cuide su suelo, el medio ambiente, y más que todo la pertenencia que deben tener con el páramo, teniendo en cuenta que es una riqueza natural inmensa.
Entrevistado No. 36	Concientización ambiental	Las leyes ambientales han sido positivas para proteger el páramo, porque o si no se acaba el páramo, y eso no nos conviene, eso ha sido muy bueno para toda la localidad.
Entrevistado No. 32	Modelo de conservación	Digamos que lo que ha sido positivo es que afortunadamente hoy en día nosotros como campesinos, la comunidad campesina ya tenemos una conciencia sobre la no quema, la no tala de los árboles, la no caza, la no pesca, pero digamos desafortunado que cuando se hizo la limitación de parques nacionales incluyo sectores donde la comunidad vivía, digamos uno podría decir y uno no entendería el día de hoy porque se hizo una zona de parques en un sitio donde la comunidad ya habitaba, entonces ese si es un conflicto y es una problemática que nosotros siempre la manifestamos en todos los escenarios, no poder hacer nada, no poder mantener un ganado, no sembrar nada porque definitivamente es una situación claro, yo estoy totalmente de acuerdo que debemos cuidar pero nosotros también estamos consientes que hay otros espacios donde se puede conservar y dejar que la comunidad y los campesinos sigamos viviendo fuera de los escenarios de parque, por ejemplo toda mi familia que nosotros somos de Santa Rosa, todos estamos en zona de parques, entonces por ejemplo mi papa, ellos querían hacer con una organización unas cabañas para hacer una vaina turística y no se pudo realizar porque están en zona de parques y no se puede construir absolutamente nada, entonces eso es desafortunado porque no permite que la comunidad avance en una buena calidad de vida o en unos ingresos económicos para sostener a sus familias, eso si es una problemática muy sentida dentro del territorio.
Entrevistado No. 32	Modelo de conservación	No, absolutamente nada, imagínate por ejemplo en el tema de obras que yo no se si tu conoces el tema de ingeniería para intervenir espacios donde no hay que hacer nada con cemento y eso, simplemente con las mismas guaduas, ni siquiera eso lo hemos podido hacer, y ya hay unos escenarios, en parques ya se va a air la vida y no han dejado intervenir, entonces en este momento incluso se esta en la discusión y pues ojala que en este momento como nada ha sido otra institución que es el Amla que es la que da los permisos ambientales para poder hacer inversiones, ojala pues con ellos se pueda llegar a un consenso para poder hacer inversiones, porque eso también genera un conflicto porque imagínese la movilidad en el territorio no se puede.
Entrevistado No. 34	Concientización ambiental	Del Nevado, ya sólo queda la hoya, mi abuelo y mis papas y mis tíos si alcanzaron a conocer el Nevado, peor ya sólo queda el nombre de la Hoya de Nevado, es un páramo, como por allá arriba en la Laguna, por allá a veces la gente saca ganado para ir a mantener y no hacer quemas como hacíamos antes, porque como nadie nos decía nada, uno iba al páramo y le metía candela, pero hoy en día no, ya nos hemos educado de eso, uno oye siempre la charla, hoy en día nos dieron unos talleres y todo, ya se concientiza uno. El clima ha cambiado mucho, yo en mis años no recuerdo un mes de mayo como el que acabó de pasar, con unos solazos muy duros, hace unos 40 años era todos los días lloviendo, entonces se templaban unos toldos para sacar la papa, y luego se llevaba en mula hasta Pasca, ahora ya todo es en carro.

Entrevistado No. 23	Modelo de conservación	<p>Me refiero a proyectos de querer sacar al campesino de Sumapaz, porque desde lo ambiental, nosotros sabemos que ahorita con el auge de los movimientos ambientales, entonces ellos utilizan el discurso ambiental para decir que el campesino es el que más contamina, y entonces conservar, pero sin campesinos, y nuestra propuesta es, sí conservar, somos conscientes de que si seguimos depredando el medio ambiente, pues vamos a acabar con todos, pero con el campesino ahí, o sea adaptarnos nosotros al ambiente, porque es que nosotros y nuestros antepasados viven hace más de cien años allí y hemos sido responsables con el medio ambiente, porque lo creemos nuestro y por eso lo cuidamos, la idea es darnos la pelea por permanecer en el territorio, por eso se ha estado en negociación, hablando con parques naturales para que se delimite nuevamente, y nos hemos comprometido como organización a seguir cuidando, es la herencia que nosotros le podemos dejar a nuestros hijos y a nuestros nietos. Para nosotros esta situación no ha mejorado mucho, más bien ha como empeorado, primero, porque nos están prohibiendo hacer un montón de actividades que nosotros veníamos haciendo y que ahora nos prohíben, pero tampoco nos dan alternativas.</p>
------------------------	---------------------------	---

EXTRACTIVISMO		
NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 5	Convertir el agua en un negocio	Sobre los Mega Proyectos hay alguna gente que no cree que eso vaya a suceder, o dice de aquí a unos 30 o 40 años yo ya no voy a estar en el territorio, eso se ve más acá en la Cuenca del río Blanco, por el otro lado del río Sumapaz, si ya tienen una proyección más amplia, dicen acá defendemos el territorio, no dejamos que llegue ninguna multinacional a hacer ningún megaproyecto. Pero acá en la Cuenca del río blanco se tiene el proyecto del acueducto de Bogotá de canalizar las aguas del río blanco y del río nevado, para atender la demanda de agua que necesita Bogotá, es una necesidad pero también deben haber unas estrategias para controlar el crecimiento poblacional de la ciudad para no afectar estos ecosistemas, porque además la intención que uno ve, es que no es solamente para atender la demanda del crecimiento urbano de Bogotá, sino para convertir el agua en un negocio.
Entrevistado No. 8	Amenaza de desplazamiento	Y en la medida en que van superándose esas necesidades, van apareciendo otras, entonces ahora la dificultad más grande que tenemos es la amenaza de desplazamiento de los campesinos, con la complacencia del Estado, para que las multinacionales lleguen a apoderarse de nuestro territorio, entonces está la problemática del agua, la problemática de la minería, se dice y es muy frecuente encontrar en los medios de comunicación, sobre todo en el tiempo han salido varios artículos donde se dice que los campesinos estamos destruyendo el páramo, cuando quiera que es todo lo contrario, si ha habido personas que lo hemos querido y lo hemos defendido y lo hemos cuidado somos los campesinos, que desafortunadamente ha habido prácticas que el mismo Estado y el mismo sistema nos ha impuesto, y que eso ha llevado a que nosotros también hayamos contribuido al deterioro de nuestro territorio, el tema de la revolución verde, por ejemplo, porque desafortunadamente nos metieron en la cabeza que para producir más había que meterle veneno a los cultivos, y eso trae sus consecuencias, el envenenamiento no solamente de la tierra, sino de los cultivos el daño que nos hacemos nosotros mismos
Entrevistado No. 8	Convertir el agua en un negocio	En este momento estamos en la discusión con parques, con la secretaria de ambiente, y estamos en eso, pero lo que si tenemos muy en claro es la pretensión de las multinacionales de entrar, y ya sabemos cómo entran ellos, que es a explotar, a contaminar y a dañar lo que está a su alcance, sacarle provecho económico, que no queda para el país, sino por supuesto para las multinacionales. Por parte de Codensa está en marcha la construcción de una hidroeléctrica, como sabemos Codensa es de españoles y un porcentaje muy pequeño del distrito, la pretensión inicial era construir una represa en la Unión, e inundar el territorio bastante grande, porque abarcaba parte de Paquiló que está en Cabrera, casi la mayoría de la vereda la Unión, parte de Santo Domingo, parte de Tunal Bajo y la Playa que también es de Cabrera... o sea un basto sector donde hay tres ríos: el río Pilar, río San Juan y río Sumapaz; la verdad es que desde un comienzo en la localidad nos opusimos a eso, en primera instancia llegaron a Cabrera donde la comunidad está un poquito más desarticulada, y ahí pues hubo alguna viabilidad en algún sector de la población, pero después cuando nosotros nos oponemos y empezamos a explicar las consecuencias ambiental, social porque rompería con nuestra cultura, las familias de dedicarían a otras cosas como el ecoturismo, u otras cosas y no a cultivar, el impacto económico porque iban a ser como 70 predios que iban a ser expropiados, digamos de una finca que vale 30 millones digamos le dicen le vamos a dar 50, pero con 50 millones que va a hacer un campesino en Bogotá, venirse comprar un pequeño ranchito y vivir de qué, o con 50 millones ir a comprar a dónde, a un sitio donde la violencia sea mucho más complicada que es donde se consigue la tierra más barata, entonces corriendo todos los riesgos, entonces sería un desplazamiento arbitrario contra nuestros campesinos.

Entrevistado No. 9	Intereses RN	Se presenta una problemática con el agua, usted sabe que el páramo de Sumapaz, las multinacionales, están queriendo apropiarse del territorio por el agua, y nos preocupa ahorita con el problema de las hidroeléctricas, entonces eso es otra cosa que hemos venido haciendo, haciendo una campaña en defensa del agua, de la contaminación, de cuidar el medio ambiente.
Entrevistado No. 13	Intereses RN	Sobre la cercanía a Bogotá, yo tengo dos perspectivas. Una, yo quisiera que el páramo nadie lo conociera, nadie lo viera, sólo las personas que estamos allá, porque a veces cuando tú ves algo tan bonito en lugar de cuidarlo, le causas daño, entonces van allá y lo conocen, unos los cuidan, lo interpretan, lo respetan, y otros van y dicen, h no! Aquí si podemos venir y hacer una empresa de agua, hablamos de hidroeléctricas, megaproyectos, ese es el miedo mío de que conozcan el páramo, de que esté tan cerca a lo urbano. Otra perspectiva que yo tengo, es cómo el distrito y el gobierno reconozca que Sumapaz existe, que tiene unas necesidades económicas, políticas: adecuemos políticas de ruralidad.
Entrevistado No. 8	Convertir el agua en un negocio	Después de eso nos dijeron no solamente vamos a hacer represas, sino también siete minigeneradores, por fortuna ahí los campesinos empezaron a reaccionar y está latente esta confrontación. Esa es una, la otra es que estaban proyectando desviar unos ríos en el centro del páramo, para traer el agua hacia Bogotá por túneles, también consideramos eso gravísimo porque las consecuencias ambientales son gravísimas; estaban también proyectando sacar el agua del páramo en cubos de hielo para exportar, o sea toda una serie de megaproyectos que atentarían contra el ecosistema, nosotros tenemos una visión y es que no nos oponemos a que el agua se utilice para los seres humanos, para los riegos de cultivos, para los animales... pero que no sean utilizados los recursos hídricos como mercancía, como negocio, es como negociar con la vida, y nosotros nos oponemos rotundamente a eso, el agua debe estar en función del servicio de la humanidad, pero no como mercancía. Y lo otro es que también ha habido algunas multinacionales tambcomunidad está un poquito más desarticulada, y ahí pues hubo alguna viabilidad en algún sector de la población, pero después cuando nosotros nos oponemos y empezamos a explicar las consecuencias ambiental, social porque rompería con nuestra cultura, las familias de dedicarían a otras cosas como el ecoturismo, u otras cosas y no a cultivar, el impacto económico porque iban a ser como 70 predios que iban a ser expropiados, digamos de una finca que vale 30millones digamos le dicen le vamos a dar 50, pero con 50millones que va a hacer un campesino en Bogotá, venirse comprar un pequeño ranchito y vivir de qué, o con 50 millones ir a comprar a dónde, a un sitio donde la violencia sea mucho más complicada que es donde se consigue la tierra más barata, entonces corriendo todos los riesgos, entonces sería un desplazamiento arbitrario contra nuestros campesinos. o, ento
Entrevistado No. 19	Convertir el agua en un negocio	Pero también lo otro que hay es la intención de utilizar el recurso hídrico para hidroeléctricas o para otras actividades, en lo que nosotros hemos estado en desacuerdo porque esto es un páramo y no debe ser tocado para minería ni para nada de eso, sino que debe ser un páramo conservado en el Estado que está e incluso y mejorando.
Entrevistado No. 23	Amenaza de desplazamiento	Nosotros como campesinos tenemos muchos enemigos, porque es que el sistema capitalista quiere acabar al campesino, porque es más fácil tener a la gente en las ciudades que en el campo. En ese orden de ideas se están creando políticas para el campo, pero que no garantizar la estadia en el campo, sino que más bien garantizan la salida del campesino a las ciudades. Ahora salió un concepto que se llama “desplazados por el desarrollo” y también la educación ha contribuido, porque como a ti te dicen en la escuela que tienes que irte a la ciudad y dejar de ser un campesino como su papá o su abuelo, están desarraigando a nuestros hijos y nietos de nuestra cultura campesina, eso ha sido un gran debate porque nosotros plateamos una educación alternativa que es la que necesitan nuestros hijos como campesinos, para no perder nuestra cultura.

Entrevistado No. 14	Consecuencias	<p>En cuanto a problemáticas, lo primero son los intereses que hay frente a proyectos hidroeléctricos y transnacionales y de extracción mineral porque nuestra cordillera oriental y nuestro territorio andina cuenta con ese recurso, pero se llega con las intenciones, sin haber contado en todo el proceso de formulación con las comunidades, y son proyectos que socaban, no son proyectos que generan desarrollo sostenible o sustentable; la hidroeléctrica no es sana para nuestro territorio porque nuestro ecosistema es frágil y son relaciones interdependientes, entonces muchas de las especies pertenecen al género de angiospermas que son filtros naturales del agua, cuando un proyecto altera las propiedades órgano-eléctricas del agua inmediatamente está teniendo un impacto directo en la cantidad de oxígeno que hay, lo cual afecta la microfauna, y esa microfauna la necesita la flora, la cual también se empieza a deteriorar y a presentar enfermedades, al alterar páramos estamos alterando bosques alto-andinos, es un tema que empieza por lo ambiental, pasa por el tema de saneamiento y repercute en lo social. Porque Colombia, lo decía el estudio de conflictos ambientales hecho por Darío Fajardo, Alfredo Molano, ellos decían claramente que Colombia no puede estar pensando en que el conflicto va a terminar, el conflicto armado puede terminar, pero el conflicto se va a traducir en temas ambientales, porque si el narcotráfico y los agentes paraestatales tienen poder, los agentes mineros legales tienen más poder, y basta con mirar no más en lo que conocemos como legal Pacific Rubiales, quien es el que tiene la mayor parte de las acciones, es uno de los mayores traficantes de armas que es un turco, a él lo denunciaron en un documental que se llama Operación Pacific, de como se ha hecho la persecución al movimiento sindical petrolero. Entonces esa es una problemática de nuestro páramo, que si simplemente si nosotros no nos comprometemos con esa defensa, es la vida del pulmón de un país y del mundo.</p>
Entrevistado No. 25	Intereses RN	<p>donde va a ver la afectación de la hidroeléctrica, en qué nos afecta lo de la hidroeléctrica, primero que todo uno tiene que empaparse para poder pelear por el territorio, ellos vienen a ilusionar a la gente, porque como le dijera, la gente por plata se ilusiona, el problema es que ellos vienen y prometen un poco de cosas y no cumplen, estamos hablando de las regalías que va a ver para los pueblos, porque son tres pueblos afectados. Las regalías son muy pocas, sólo el 5% de lo que va a producir la hidroeléctrica, pero esas regalías las va a coger la car, que una entidad muy diferente al pueblo.</p>
Entrevistado No. 25	Consecuencias	<p>Y no sólo eso, si no que nuestro municipio es a nivel nacional, uno de los productores más grandes de fríjol, y también estamos cultivando lo que es Granadilla, Uchuva, que son frutos que se están exportando; entonces esos nos afectan. También nos afectan todas las fuentes de agua donde van a hacer esas bocatomas, el gua donde hay nacederos se va a profundizar. Eso es lo que nosotros estamos unidos y prácticamente peleando por una causa justa, no con armas, porque el pueblo después de los años 40 hubo una violencia que el pueblo quedó marginado, pero entonces ahora el pueblo se llama cuna de paz, por qué nosotros no nos vamos a la guerra, porque nosotros nos ganamos un prestigio de buscarle la paz al pueblo, se cansó de la guerra y de tantos asesinatos, ahorita tú vas al pueblo y la gente te va a tratar totalmente diferente, o sea, ya no va a ver esos rencores contra nadie, eso es lo que nosotros queremos, que nos dejen libre lo que nosotros hemos conseguido, y hemos luchado mucho para conseguir lo que tenemos, para que venga gente de otros lados a quitarnos la paz, la tranquilidad.</p>
Entrevistado No. 25	Consecuencias	<p>Pero es una entidad, que o sea no entiendo, ellos se manejan es por la plata, pero nosotros no, nosotros nos manejamos es porque queremos mantener un páramo, es el páramo más grande del mundo, y si nosotros no lo cuidamos, con el calentamiento global que está haciendo lógicamente es cuidar lo que tenemos, porque Colombia, mejor dicho es uno de los mejores países del mundo, nosotros los colombianos estamos muy desunidos y estamos dejando meter gente extranjera, porque ni si quiera somos los colombianos, estamos dejando que gente intrusa nos dañe nuestro país, nuestras culturas, porque se están dañando todas nuestras culturas.</p>

Entrevistado No. 25	Intereses RN	Eso es lo que nosotros queremos, buscar un apoyo de los que sepan, porque uno está manicruzado, no saben a qué atenerse, no sabe en quién confiar, entonces queremos cuidar nuestro páramo y tenerlo limpio de esas cosas. Acá se han tumbado proyectos de esas petroleras, porque aquí han venido a hacer extracciones, y todo es viable, ellos dicen que Ingesa viene a hacer una investigación de no sé cuántos millones, ellos no vienen a perder, hacen la investigación porque saben que el proyecto el viable, las empresas nunca pierden, los que perdemos somos nosotros.
Entrevistado No. 25	Intereses RN	Esa la idea de nosotros, y no sólo yo; estamos recogiendo firmas, yo sé que a través de las firmas el pueblo unido nadie lo tumba. Entonces lo que nosotros necesitamos es la colaboración de la gente, que nosotros los colombianos pongamos la mirada en los recursos naturales que nosotros tenemos.
Entrevistado No. 25	Consecuencias	Entonces en lo que nos puedan colaborar bienvenidos, ya tenemos un vídeo. Nosotros lo que queremos es la paz, y con esos proyectos no, acá por ejemplo tu puedes pasar por donde tu quieras y nadie te va a decir nada; donde monten una hidroeléctrica, te quitan el camino y ya no puedes cruzar nada porque es privado, porque ahora nosotros andamos como perro por su casa, pero cuando vengán ellos, es como si estuviera una esa reja ají, tu sabes que después de esa reja no puedes pasar.
Entrevistado No. 34	Amenaza de desplazamiento	La gente debería venir a conocer Sumapaz y que se dieran de cuenta que no es como dicen, que el tigre no es como lo pintan. Nosotros vivimos muy tranquilos acá en el Sumapaz, pueda que nunca nos vayan a sacar, eso es lo que no se sabe, por lo del parque nacional, y la represa que quieren hacer, ojalá que eso no se dé y no nos saquen del páramo, porque a qué nos van a llevar a amontonarnos en Bogotá.

TURISMO ECOLÓGICO

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 3	Contradicciones	<p>Nosotros intentamos con la Fundación Oro Azul, tratamos de hacer eco-turismo, pero entonces hubo una resistencia muy grande del corregimiento de San Juan, y eso hizo que nosotros desistiéramos de esa propuesta, y todavía no están de acuerdo. Porque incluso el distrito dio un contrato para ver qué se puede construir en la laguna para atender a todos los visitantes, porque lo que es sábados, domingos y festivos llegan más de 300, 400 personas, desordenadamente, eso si es peligros para todo, tanto para el territorio como para la misma fragilidad del terreno, porque es que hay muchas contradicciones ahí, porque a nosotros nos dictó una capacitación la unidad de parques, y lo que ellos nos decían es que por la fragilidad que existe en el terreno de la laguna de Chizacá, que sólo aguataba un tipo de carga cada 8 días de 40 personas, pero ellos si están trayendo 200, 300 personas todos los fines de semana, entonces uno dice si la unidad de parques es quien debe poner el orden, deben restringir la entrada, y ellos mismos los están trayendo, entonces a qué estamos jugando... y a la comunidad si le tienen todas las restricciones. Entonces uno no sabe o lo quieren para entregarlo en concesión y por eso nos quieren sacar de acá... algo está pasando.</p>
Entrevistado No. 3	Vía de desarrollo	<p>Cómo me imagino a Sumapaz en el futuro?, ahí si es bien complicado, porque si nos dieran la oportunidad de volver a Sumapaz Eco-turístico, pues peligroso y malo por un lado, porque también atrae a mucha gente que uno no sabe a qué viene, pero si fuera de una manera controlada, que uno supiera quienes vienen y a qué... Pues yo me imagino a Sumapaz sin sembrar una sola mata de papa, sin tener ganadería en páramo, sino únicamente la parcela que uno tiene cerca a la casa, como para tener sus quesos y atender a la gente que venga de otro lado. Pero al paso que vamos, yo veo a Sumapaz desolado, y como ellos lo proponen, solamente para preservar. Esas son las dos únicas opciones, que sea solo para preservar, o qué nos dejen hacer eco-turismo.</p>
Entrevistado No. 8	Daño ambiental y social	<p>Nosotros por lo menos desde San Juan y desde el Sindicato nos hemos venido oponiendo rotundamente al tema del turismo, porque creemos que es muy peligroso, entonces hemos decidido bueno aquí que vengan las universidades, que vengan en grupos no tan grandes de 20 o 25 estudiantes, que no vengan solamente de paseo, sino que dialoguen con nuestros campesinos, que sepan de nuestra historia, de nuestra tradición de lucha, necesidades, de las problemáticas; y eso se ha venido haciendo y la gente cuando llega y nosotros le contamos nuestra historia, la gente tiene una percepción totalmente diferente a cuando llegan sólo a conocer el páramo, el frailejón, pero cuando se hace un diálogo la gente queda con otra visión del territorio, y eso nos parece muy bueno. Nos preocupa es que hay algunas personas que están impulsando el turismo en el parque y con frecuencia se ven buses de repletos de estudiantes, turistas...nos preocupa no solamente por el daño ambiental que se pueda producir, sino también por eso puede dar para otras cosas que realmente no compartimos.</p>
Entrevistado No. 20	Daño ambiental y social	<p>Por ejemplo el acueducto hace 50 años, a uno de los duros se le ocurrió ir a Francia y vio una hermosura de cerca naturales en una maleza que se llama el Retamo Espinoso y lo trajeron y se convirtió en una plaga, resulta que como allá hay estaciones, las mismas estaciones le hacen un control de plagas, y como aquí no hay el crecimiento ha sido desafortunado y aquí no hay como erradicarlo, eso ha sido gravísimo.</p>

Entrevistado No. 20	Daño ambiental y social	Mira yo esta semana estuve en una reunión de parques naturales y hay un proyecto de crear como tal, ya no en abstracto, el parque Nacional Natural de Sumapaz, la idea es organizar los senderos que llaman y todo eso y lógicamente empezar a cobrar, entonces yo les decía no es lo mismo llevar 200 niños a Disneyworld que lo máximo que le puede pasar es que le halen la oreja la ratón miguelito, nooo El páramo es un sistema muy frágil y no va aguantar el trajín de que traigan 100 200 personas como lo hacen en el parque Tayrona, y sin embargo allá el impacto se ha dado, acá será mucho peor, entonces yo les decía eso no puede ser abierto al público, así como ustedes quieren. Ahí están los sabios que manejan eso, que dicen nooo pero apenas es un proyecto, el acueducto nos contrató para que viéramos la viabilidad, pero mentiras los manes lo van a hacer, lo van a echar pa'lante, y lo peor es que siempre vienen y comenten unos errores garrafales.
Entrevistado No. 20	Pérdida de autonomía del territorio	Entonces yo les decía eso, y lo peor de todo, les dije y quién va a administrar eso, entonces que parques naturales, todos sabemos que eso es mentira, que al principio lo manejarán parques naturales y la final se lo entregarán en concesión a una transnacional. Mira la laguna de Los Tunjos terminará siendo como una caño de esos que hay a orillas del río Magdalena.
Entrevistado No. 20	Generación de empleo	Estos muchachos van saliendo del bachillerato y no hay qué hacer, entonces ya hay un gancho el parque está hablando de la posibilidad de que eso genere empleo, con eso los van a enganchar, con eso la comunidad está caminando, la comunidad de la Cuenca del Río Blanco, o sea de Nazareth y Betania, ellos no se dan cuenta que eso es "cuchillo para su propio pescuezo" y esa zona se va a deteriorar y no va a haber manera después de controlar eso.
Entrevistado No. 19	Pérdida de autonomía del territorio	Hay también una dificultad grande, y es la mirada que pueden tener las multinacionales por la riqueza que hay en estos páramos, entre esas la más visible que es la riqueza hídrica, entonces seguramente que hay muchas intenciones de venir aquí a montar proyectos, inclusive el mismo turismo, que nosotros LO RECHAZAMOS porque no nos parece que estemos preparados nosotros para ser turistas, los que están preparados para ser turistas son otros que tienen demasiada plata y experiencia, y entonces nosotros nos convertiríamos en vez de llevar caballo con una carga de papa llevaríamos un turista para que otro cobre por nosotros.

ZONA DE RESERVA CAMPESINA

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 7	Autonomía y peservación ambiental	En ese sentido toma fuerza la figura que los mismo campesinos han propuesto, de crear en el territorio de Sumapaz una zona de reserva campesina, que les garantice su autonomía y la posibilidad de ir más allá en materia de preservación ambiental. Este proceso de intentar declarar la zona de Reserva lleva varios años, la alcaldía local acompañó un proyecto para hacer viable la iniciativa, y sin embargo después de haber cumplido con el pliego de los requisitos el Incoder directamente frena esta iniciativa, frena este proceso, y es la hora que aún no lo ha resuelto.
Entrevistado No. 7	Conflicto de poder	Hay un temor hacia las Zonas de Reserva Campesina, hay un celo de parte de sectores ocultos, de la burguesía bogotano, incluso de sectores del poder nacional, que ven la figura de las Zonas de Reserva Campesina como una amenaza. Aunque es una figura de ley, creada por el mismo estado, hay bastante estigmatización, inicialmente existían 13 en todo el país, pero les han venido negando apoyo, dejando sola, o sea no ha existido ningún compromiso serio y consecuente por parte del Estado, para garantizar el proceso.
Entrevistado No. 7	Autonomía y peservación ambiental	Lo más importante de la Zona de Reserva Campesina es el hecho de la democratización del suelo, el limitar la extensión territorial, el cerrarle el paso al latifundio; el lograr que la organización social se privilegie, el lograr que el tema medio ambiental haga parte de todo ese proceso organizativo y cultural.
Entrevistado No. 7	Otras opciones	Tienen propuesta otra figura, interesantes, respetable, pero no desde luego del alcance de la zona d reserva campesina, más como un ordenamiento del suelo.
Entrevistado No. 23	Autonomía y peservación ambiental	Ahorita sería muy bueno estratégicamente para el territorio que se declarara zona de reserva campesina, eso es crucial para nuestra organización, para el desarrollo del campesinado, para muchos proyectos que se tiene como organización es crucial, alrededor de eso se pueden construir muchas cosas, tendríamos autonomía de nuestra educación, de los proyectos, podríamos manejar el presupuesto desde las comunidades, este mes se sacó un informativo sobre la importancia de la zonas de reserva campesina, que se llama claridad desde el Incoder, aparte que nosotros lo diseñamos pero la institución le cambió muchas cosas.
Entrevistado No. 23	Autonomía y peservación ambiental	Y por otro lado, digamos nos condicionan, ya no podemos realizar nuestras actividades agropecuarias, pero no nos dan alternativas, unas de las que nosotros planteábamos desde el sindicato era la creación de una zona de reserva campesina, porque nosotros veíamos una posibilidad de manejar nuestros recursos de ser autónomos, de poder frenar la intención de megaproyectos hacia la localidad, sobre todo con las multinacionales del agua, y poder empezar a implementar la agricultura limpia, porque para nosotros es un problema la agricultura como se está haciendo ahora, la agricultura venía bien hasta le revolución verde, con ella todos empezamos a dañar nuestros productos y con ello a dañar la tierra. Entonces creemos y estamos convencidos que por medio de la zona de reserva campesina, se pueden generar proyectos que den realmente garantías al campesino para que empiece al cultivar, a cambiar la forma de sembrar, para así ayudar al cuidado del ambiente.
Entrevistado No. 23	Conflicto de poder	Nosotros como campesinos tenemos muchos enemigos, porque es que el sistema capitalista quiere acabar al campesino, porque es más fácil tener a la gente en las ciudades que en el campo. En ese orden de ideas se están creando políticas para el campo, pero que no garantizar la estadia en el campo, sino que más bien garantizan la salida del campesino a las ciudades. Ahora salió un concepto que se llama “desplazados por el desarrollo” y también la educación ha contribuido, porque como a ti te dicen en la escuela que tienes que irte a la ciudad y dejar de ser un campesino como su papá o su abuelo, están desarraigando a nuestros hijos y nietos de nuestra cultura campesina, eso ha sido un gran debate porque nosotros plateamos una educación alternativa que es la que necesitan nuestros hijos como campesinos, para no perder nuestra cultura.

Entrevistado No. 23	Permanencia en el territorio	Ahorita sería muy bueno estratégicamente para el territorio que se declarara zona de reserva campesina, eso es crucial para nuestra organización, para el desarrollo del campesinado, para muchos proyectos que se tiene como organización es crucial, alrededor de eso se pueden construir muchas cosas, tendríamos autonomía de nuestra educación, de los proyectos, podríamos manejar el presupuesto desde las comunidades, este mes se sacó un informativo sobre la importancia de la zonas de reserva campesina, que se llama claridad desde el Incoder, aparte que nosotros lo diseñamos pero la institución le cambió muchas cosas.
Entrevistado No. 29	Insostenibilidad económica	Frente a las prácticas inadecuadas agrícolas, hay que tener en cuenta que los grandes cultivadores de papa no son de la localidad, que es el dato que ha llegado a confundir, porque son personas que tienen empresas, que tienen el capital suficiente, lo que hace que eventualmente sea rentable, aparte yo creo que la población campesina muchas veces se ve forzada a tener prácticas que no son adecuadas, nosotros lo vemos, o sea qué opciones hay reales, la gente puede decir la papa orgánica es viable, sí la papa orgánica es viable, pero es un proceso de años, de recuperación de la tierra, que al principio te disminuye la producción, que necesitas tener un colchón económico ahí, después se vuelve muy productivo, pero eso tiene un período de adaptación, y en ese intermedio quien va a estar, o sea la lógica del campesino es a corto plazo porque así lo obliga el sistema, no tienen acceso a ningún mecanismo de comercialización que le dé seguridad, que le dé algún tipo de previsión, que puedan pensar en un precio fijo, nas cosas que realmente no compartimos.é estamos jugando... y a la comunidad si le tienen todas las restricciones. Entonces uno no sabe o lo quieren para entregarlo en concesión y por eso nos quieren sacar de acá... algo está pasando.puede estar pensando en que el conflicto va a terminar, el confli

MODELO DE BIENESTAR

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 1	Modelo bienestar rural	Las fortalezas que tenemos, la localidad es un buen vivero y es de los sitios donde yo digo. Me gustaría vivir en la localidad, a mucha gente le gustaría vivir en la localidad, uno no se preocuparía por absolutamente nada, creo que las necesidades básicas insatisfechas son realmente poco o nada. Creo que la infraestructura que hemos montado para atender los diferentes servicios social, es una infraestructura envidiables, por muchas regiones, incluso acá en Bogotá.
Entrevistado No. 6	Relación con la comunidad	Hay una correlación importante entre la organización, en estos momentos y gobierno distrital, por esto hablo de la importancia de este gobierno actual del distrito capital, por que han tenido en cuenta de una manera u otra a la organización social de base para discutir los temas, para entrar en una situaciones y mas viéndola en un mecanismo post conflicto que se manejan, los diálogos d el habana, que esto posibilitan una correlación de visiones importantes y de acción para el territorio, es por eso fundamental esa acción que ha habido en estos momentos.
Entrevistado No. 6	Articulación interinstitucional	Yo creo que por mejorar queda un poco la articulación de las actividades desde la institución y la comunidad, eso siempre lo hemos dicho, en eso hemos propendido ojala mejoremos en eso que es una de las debilidades porque generalmente cada institución llega por su lado a atender un grupo poblacional o a una misma población, eso genera lo mejor acción e impacto en los procesos. Yo creo que en eso hemos trabajado y estamos trabajando en el proceso de la interacción particular de la institución con las comunidades, es más porque son comunidades campesinas en un territorio muy particular al resto de ciudad, al resto de localidades del distrito capital.
Entrevistado No. 7	Voluntad política	Indudablemente la participación comunitaria ha sido un dinamizador importantes, la exigencia, la movilización de la comunidad, la lucha constante por reivindicar sus derechos, y en esa medida ha venido ocurriendo de manera progresiva. Yo diría que los últimos mandatos que ha tenido el distrito capital, pues han beneficiado de manera sustancial la inversión pública, pero aún así hay un gran rezago en muchas cosas, la diferencia entre el campo y la ciudad sigue siendo enorme, sigue siendo un territorio excluido en los temas por ejemplo del arte, de la cultura, del deporte...
Entrevistado No. 7	Voluntad política	Indudablemente, ha sido muy positivo, porque el distrito se ha sensibilizado de la importancia de este ecosistema, se ha preocupado cada vez más, y se han visto los esfuerzos, eso no quiere decir que sea suficiente, falta mucho, pero por lo menos el Distrito, a través de sus instituciones intenta llegar al páramo, tímidamente, pero ya se nota la presencia institucional de una forma cada vez más oportuna y que pueda implicar por un lado la defensa enérgica del páramo, para que sea inviolable, intocable, pero también para lograr que esas comunidades tengan unas condiciones de vida distintas... Una de las características de los últimos mandatos locales, es que los mandatarios han tenido una importante interlocución con los campesinos, se han preocupado por ir al territorio, visitar las veredas, escuchar al campesino, interpretar su problemática y por ir encontrando soluciones.
Entrevistado No. 7	Voluntad política	Pues como algo muy oportuno, porque he tenido que ver con el impulso de políticas públicas, que al fin y al cabo se plasman con las comunidades, que son ellas justamente las receptoras de este tipo de apoyos; y que en la medida que se genere una buena comunicación entre el estado y algunas de sus políticas y las comunidades; desde luego existirán mejores opciones para que la comunidad se realice en el territorio.
Entrevistado No. 8	Retos	La única localidad que no tiene sede en su territorio somos nosotros, en Bogotá urbana funciona la sede administrativa de la localidad, la JAL, la dirección del ESE, todas las entidades, hay gestores que no conocen ni la comunidad, ni siquiera se toman la molestia de ir a hablar con el campesino. A pesar que las últimas administraciones con el distrito han sido digamos de aceptables para arriba, hay entidades que nos escuchan, otros escuchan y no solucionan nada, hay unos que están muy pendientes, el mismo Petro que han ido en varias oportunidades, y no podemos ser desagradecidos y no valorar las cosas buenas que se han hecho, aunque faltan muchas otras por cubrir.

Entrevistado No. 10	Relación con la comunidad	Esta es una JAL que funciona distinto al resto de Juntas Administradoras Locales, el proceso de Sumapaz es un proceso directo, un niño de doce años sabe cuál es su representante en la JAL, usted hace política casa a casa, cara a cara, no se promete nada, personalmente considero que uno no debe prometer nada, no hay descentralización local, entonces el alcalde local no es autónomo, la JAL tampoco es autónoma, pero aún así se ha avanzado muchísimo.
Entrevistado No. 16	Voluntad política	Hay que agradecer y resaltar una cosa de este gobierno de Petro le ha tendido mucho la mano a Sumapaz, no digamos en el tema de inversión, pero en el tema de la apuesta por este territorio, por resaltar la ruralidad, yo creo la secretaria de gobierno, la secretaria de la alcaldía local, todas las instituciones han venido desarrollando una mirada diferente para este territorio y hay que estar allá y hay que estar con la gente y con los campesinos, y a quienes representamos acá en el distrito son campesinos, no son ciudadanos común y corriente porque en muchas veredas nosotros confundimos, no Bogotá eso es una localidad igual no, y yo creo eso si ha sido un logro grandísimo en esta Bogotá Humana, el que aprendan a mirar la ruralidad diferente. Como parte integral de Bogotá.
Entrevistado No. 32	Articulación interinstitucional	Digamos que en ese caso hay muchas cosas que han cambiado para bien, pero digamos que también no ha sido afortunado algunas situaciones, es decir la presencia de la institucionalidad de la localidad obviamente ha dejado una apreciación de las comunidades bastante positiva, pues porque pueden interlocutar directamente con ellos, sin embargo no hay una articulación suficiente para empezar a trabajar el proceso, entonces si hay algunas cosas que todavía están estancadas y donde en este momento la comunidad esta saturada de muchas cosas, esta saturada porque hay muchísimos gestores, hay mucha institucionalidad que va y pregunta la mismo, entonces esa articulación si es necesaria porque definitivamente la comunidad esta agotada de tantos procesos, tanto como en los procesos locales como distritales, porque la localidad tiene bastantes proyectos, digamos desde el nivel local, entonces eso ha hecho que la comunidad baje la participación porque no saben a que ente participar y lo otro es que como hemos venido bajando el numero de población, de cinco mil y algo que teníamos en el 2005 a hoy en el censo que nos entrega el hospital hace 8 días hacemos dos mil cien habitantes, tu te podrás imaginar todos los proyectos parados, dos mil cien habitantes eso es una vaina de locos , porque eso es una cosa que las comunidades no sepan escoger y a eso súmale que no todo el mundo participa sino los mismos, ya te podrás imaginar como es.

CASO: HOSPITAL

NOMBRE	CONTENIDO
Entrevistado No. 2	<p>Pues haber, cuando yo empecé a trabajar en la localidad digamos que era como muy normal en la familia de la localidad que contarán únicamente con dos acueductos para la localidad, se contaba únicamente un acueducto para el sector de Nazaret y otro para el sector de San Juan y el resto todo el mundo tomaba agua del nacedero, nadie tenía agua de acueducto. Cuando yo llegue a la localidad por las costumbres, por la idiosincrasia, por todo la comunidad ni siquiera tenían refrigeradores, ni siquiera en las sedes educativas, ni en los mismos establecimientos comerciales chiquitos, entonces fácilmente yo llegaba a una tiendita y encontraba en un balde con agua los alpinitos, los yogures, los kumis entonces pues eso era una cosa terrible. Nosotros hacemos esa revisión de la parte tanto de la calidad del agua como de la buena practica de manufacturada los alimentos incluido las adulteraciones, bien sea por falsificación o por adulteración, entonces cuando yo llego a revisar esa parte de los establecimientos oh sorpresa los yogures y todo en el balde; entonces cuando yo cogía eso pues claro estaba que se volaba la tapita o el papel aluminio, eso medio lo tocaba y se salía y yo haber doña María y usted...”si nosotros siempre hemos tenido así y a nadie le ha hecho da;o” y yo me muero de la pena pero de ahora en adelante el que se compromete a vender estos productos, estos productos tienen un nombre y son perecederos si ustedes no tienen refrigeración acá ustedes no me pueden comercializar esos productos, “verdad”, si mientras ustedes no tengan nevera cero comercialización tanto de yogures de todo eso, de pollo de pescado de todo eso nada, ustedes no pueden comercializar. Lo único que de pronto pueden tener colgado es el salchichón y pare de contar. Y ya no pueden comercializar nada mas. Entonces bueno ya como que se empezó a cambiar. En la localidad por las distancias de los niños para llegar a sus sedes educativas y eso siempre les han dado refrigerio, antes les daban refrigerio y ahora les dan refrigerio y almuerzo, entonces también llegaba a las sedes y no había nada de refrigeración, entonces como siempre les han mandado las provisiones para varios días, incluso les mandaban para 15 días, para el mes, porque eran muy pocos los carros que llegaban a la localidad a llevar estos productos, entonces les daban casi para el mes, entonces claro cuando uno llegaba a la sede y encontraba todos esos quesos con hongos, yo no Dios mío esto no puede ser,o aquí se exige que tienen que tener también refrigeración o de lo contrario lo que tienen que preparar es comida caliente para los niños, pero no pueden tener nada. O sea tienen que darle un agua panela con una arepa, tienen que dar un caldo, tienen que dar cosas así, pero nada que necesite refrigeración. Con decir que había sedes que no tenían luz electica, entonces ya después que se empezó, como nosotros lo que hacemos son actividades de vigilancia y control, entonces nosotros empezamos a reportar esa información., que pues a estas alturas del mundo, todavía en esas condiciones que por mas que fueran ruralidad eso no estaba permitido. O sea se esta jugando con la salud de personitas, entonces se les mando a ellos los informes y se dijo que no. Entonces ya empezaron, no que de la noche a la mañana a tener las neveras, pero si eso fueron por decirlo, se hizo en el 2007 y en el 2008 ya todo el mundo tenía nevera en la localidad, todas las sedes educativas y varios establecimientos así grandecitos ya tenían también su neverita, su refrigeración.</p>
Entrevistado No. 2	<p>En el sector de San Juan un poquito mas reacios, porque ellos siempre decían que el frio de San Juan mantenía todo, que no se necesitaba nada de refrigeración y eso no es tan cierto. En Nazaret así como un poquito mas calientico ellos si entendieron de que ellos en algunas ocasiones se les habían da;ano productos, preciso por el calor los habían tenido que desechas. Entonces ellos si saben que ya tenían que tener la refrigeración; pero en San Juan un poco mas reacios, no los encargados de las sedes educativas, mas bien como los de las tienditas, incluso en familias, como allá parte de su labor o su recurso económico es la venta del queso, entonces allá es procesar el queso pero es dejarlo al aire libre, ahí en la cocina, en el huno donde sea. Entonces yo no pero es que a ustedes les va mejor que tengan una refrigeración y que tengan refrigerados y pueden durar ahí hasta quince días los que sea y no tiene problema. Entonces bueno ellos como que también ya fueron entendiendo pero se demoraron un tiempo mas, mas largo por el sector de San Juan.</p>

<p>Entrevistado No. 2</p>	<p>Otra cosa que también se encontró es que el consumo allá de proteína es únicamente la carne de res o de chivo o de pronto cerdo, pero entonces cogían una res y la sacrificaban en una calle que estuviera pavimentada, bien en Nazareno, San Juan o la Unión. No en la unión ya había el plan Chuncito, allá abajo que lo llamamos matadero ya estaba en la unión el planchoncito, pero igual quien se iba a ir de nazareno o San Juan a hacer esa labor allá, no. Ellos cogían una calle pavimentada y sacrificaban a ahí ya empezaban y colocaban ahí cualquier tiendita con un mostrador en madera y ahí llegaban y colgaban esa carne en medio de esas tablas y ahí tenían la carne ya par vender. Entonces claro cuando llego el hospital a ser toda la vigilancia les dijo “si ustedes piensan seguir comercializando este producto las condiciones tienen que cambiar definitivamente. Empezando porque no pueden comercializar algo donde lo están sacrificando directamente en la calle, mire el agua de donde corre, mire la sangre donde esta corriendo, mire no se que. Entonces ya se llegaba pues a los cambios de administración y se solicitaba que la gente pasara proyectos de inversión porque el plan de desarrollo ya cambiaba, entonces para donde se priorizaban mas recursos, se le empezó a decir a la comunidad prioricen ustedes lo que tenga que ver para mejorar las condiciones de calidad de vida del agua, prioricen ustedes para que les construyan unas estructuras donde pueden por lo menos encerrar una res y sacrificarla y que no todo el mundo se de cuenta, todas esas cosas, condiciones que sean menos riesgosas para la salud. Y entonces empezaron a dejar recursos para mejora de acueductos, para construcción incluso, para construir planchones y mejorar también el de la unión.</p>
<p>Entrevistado No. 2</p>	<p>También había otro inconveniente y es que los residuos como tal, los residuos solidos no se sacaban de la localidad. Las familias como tal en las veredas, ellos quemaban, enterraban y botaban a campo abierto. Y las familias de los caseríos ellos lo que es orgánico todo lo guardaban para los cerditos, de pronto para el ganado, pero el resto quemaban también y donde tuvieran un espacio bótenlo a campo abierto. Entonces esa vez también se les dijo a ellos prioricen para por menos lograr sacar los residuos de la localidad, porque nosotros somos Bogotá y si a Bogotá le están trayendo residuos de muchos municipios que están a la redonda , porque Sumapaz que es de Bogotá no va a poder llevar los residuos a Dona Juan. Entonces también se priorizo esa parte y empezaron a hacer toda la gestión como en su momento con las empresas con lime y con ellos que eran los que hacían, pero ellos tienen una norma que dice que tantos kilómetros hacia fuera ellos a la ruralidad no lo cubren. Desafortunadamente las distancias de Sumapaz hacen que se pasaran de esos kilómetros que ellos tenían, entonces que no vienen a sumapaz. Entonces que hizo la alcaldía como en la localidad siempre mantienen obras en vías, entonces ellos cuentan allá con sus volquetas y dijeron hagamos una cosa tengamos siempre el convenio allá con el relleno y nosotros nos encargamos de sacar los residuos con esas volquetas de acá de la localidad y traídos al relleno, y se empezó a hacer eso. Entonces ya las universidades publicas siempre han estado como muy interesados en apoyar proyectos o procesos en Sumapaz , entonces ya fueron estudiantes de la distrital, fueron estudiantes de la nacional, a capacitar a la comunidad. Tanto ahí en los caseríos como en las veredas. Duro, duro para los chicos, muy comprometidos a la lluvia, al agua, al hacinamiento donde ellos se iban a quedar, mientras estaban dando sus talleres; y nada impactante para uno como institución de seguir viendo casi lo mismo que la comunidad porque no fue corresponsable, o sea, uno decía pero si ya les dieron esta educación incluso les trajeron bolsas aquí coloquen tales y tales ya clasificándolos y eso y llegaba uno y prum, estaban enterrando todo o estaban quemando todo, y yo no Dios mío no puede ser, usted porque no, no piensan tener hijitos, no piensan tener nietecitos, que van a hacer el día de mañana ellos, miren lo que ustedes están haciendo. Entonces como nosotros dentro de las actividades que tenemos como tal, para calidad en el abusionamiento básico, tenemos los monitorios a la calidad del agua de los acueductos, entonces ya empezamos a hacer los monitorios a los acueductos y en algunos pozos de agua para consumo porque resulta que como solo había dos acueductos la mayoría de las sedes educativas y muchas familias, grupos grandes, captaban el agua o bien de una quebrada o bien del nacedero. Entonces yo dije si hay mas de cien en un colegio o en una escuelita, yo empezó a traer, me abrieron cupo en el laboratorio de salud publica, que es el laboratorio de la secretaria , esta con certificación, con todo con el Icontec, entonces empezamos a traer así muestras de allá y cuando la comunidad se dio cuenta que yo con mi neverita con mi frascos y todo “huy esta vieja esta loca”, “porque va a sacar esto de acá si mire esta agua de sumapaz tan cristalina”</p>

<p>Entrevistado No. 2</p>	<p>Si señora, y que otra cosa yo veo así como que se haya mejorado, digamos las mismas condiciones como tal del saneamiento en las viviendas, porque al hospital tiene un modelo de atención que todas las intervenciones son diferentes, acá en lo urbano, nosotros fuimos quienes empezamos con la atención en domicilio, el hospital atendía, tenía tres formas de atender que era tanto los que llegaban como tal a la consulta, hacíamos jornadas de salud, dependiendo en la vereda, que lo pidieran las familias y también hacíamos las visitas domiciliarias. Entonces nosotros ya con esas intervenciones pues así en la familia, la contratación del hospital como tal de los profesionales de salud siempre ha sido como demasiado amplia, por todas las condiciones de la ruralidad, entonces aquí en lo urbano vemos que el medico, que la enfermera, que el odontólogo sumapaz siempre ha tenido otras áreas diferentes. Entonces Sumapaz ha tenido que el Ingeniero agrónomo, que el ingeniero ambiental, que la terapeuta, que el trabajador social y ya pues los otros que es el medico , la enfermera; entonces esas intervenciones como tal en familia ya las hace un grupo así tan homogéneo que sepa de todas las ramas de lo que se maneja como tal en la familia entonces ya teniendo como esas pautas de lo que esta puesto en el modelo de hospital hoy día todo mundo, digamos de los compañeros ya dicen no vamos para tal micro territorio y a tales y tales familias, entonces de pronto estas familias requieren que este el ingeniero ambiental, el ingeniero agrónomo, porque algo que también el hospital ha apoyado todo el tiempo es el tener la huerta del las familias y en su huerta tener los productos así por lo menos los mas básicos que se necesitan en la casita para que ellos lo logren tener variedad para su consumo.</p>
<p>Entrevistado No. 2</p>	<p>De hecho el hospital ha tenido proyectos muy buenos en el componente de seguridad alimentaria donde todo el tiempo ha vivido trabajando con la familia el tema de la huerta, hubo proyecto en su momento, al iniciar donde se entregaron curis, se entregaron pues todo lo que se trabajo en la huerta, ellos cultivaron quinua, agras, varios productos de los cuales ellos podían incluso para comercializar, y también con lo de la proteína y esto, fueron en su momento súper nos fue súper, pero entonces ya cuando el hospital como que baja un poquito el seguimiento ellos igual vuelven nuevamente, entonces uno en la huerta ve nada mas que unas florecitas de caléndula o unos gajitos de cebollita o algo así. Pero entonces que sean así tan juiciosos no. Obvio si hay familias que aun siguen siendo muy juiciosas con eso, en ese proceso de las huertas y el hospital también en la localidad tiene un parque temático, por el sector de Nazaret, El Parque temático Chaquen, y en ese parque se tiene todo el proceso como tal de la agricultura orgánica, entonces ese es un modelo para las familias de Sumapaz y nosotros dentro de los proyectos que ofertamos, ofertamos para que varias de esas familias puedan pasar por el parque , ver todos los procesos que se tienen en el parque , ver que si funciona la comida orgánica en la localidad de Sumapaz, que no es difícil que ellos allá decían que tenían unas lomas terribles, que las lomas no les funcionaban, si vemos todas las camas que están puestas en el parque como tal para tener ahí las parcelitas de los productos que sean, todos están hechas así en la loma, entonces cuando ellos llegaron claro y vieron entre todas esas piedras todas esas hileras de todos esos productos, entonces dijeron nosotros también estamos perdiendo en nuestra finca la posibilidad de estar alimentándonos bien.</p>
<p>Entrevistado No. 2</p>	<p>Si señora, pues por lo que nosotros casi no hemos tenido como dificultad en las barreras de acceso para ellos, o sea, y se nos ha facilitado precisamente por el grupo C tan complejo, tan homogéneo por tener de todas las ramas, entonces si esta rama no pudo intervenir tal cosa digamos algo psicosocial entonces ya va la rama de los psicólogos, entonces por eso en el momento pienso que si es la institución que mas información ha logrado recuperar o contar de la localidad precisamente por el grupo C así de homogénea en la localidad. Y pues porque educación y nosotros somos los que mas tenemos permanencia en la localidad; o sea uno escucha fulano, fulano, fulano pero igual los que mas permanecemos en la localidad somos salud y educación.</p>

Entrevistado No. 2	<p>El parque esta como desde el 2010, si se quiere yo creo que de pronto desde antes, por ahí casi creo que desde el 2008 y entonces como también la familia vienen ahí a ver a llevarse todos los aprendizajes que se ven ahí en el parque, ahí también se tienen plantaciones de varias variedades de planticas que ya dependiendo como la ubicación de la vereda, el clima como tal y eso ellos pueden también acceder a plantulitas de ahí y llevar y plantar en sus fincas. Eso también se ha hecho ahí. Se ha logrado adelantar esa parte eso son procesos, cosas que se han visto crecer muy bien con el hospital, para la localidad y trabajos así ya a nivel intersectorial, pues igual una sola golondrina no llama verano.; entonces nos ha funcionado muchísimo la articulación con las demás instituciones, para tener mejor impacto y gastar menos recursos. Entonces si estamos en este momento bastante articulados digamos, el hospital trabaja muy articulado con secretaria de hábitat, alcaldía local, con la secretaria de integración, ya pues para otras áreas porque digamos acá para la parte ambiental esta mas con la secretaria de hábitat que es pues quien ahorita tiene todos los recursos económicos para el mejoramiento del saneamiento básico de la localidad, con secretaria de ambiente también, con la Car porque si bien es cierto nosotros allá tenemos gran parte de la localidad que esta en parques naturales, pero otra parte que no esta dentro de parques entonces le pertenece a la Car, de hecho hoy día para que los acueductos operen se necesita que tengan unos permisos de concesión y en un comienzo los catorce acueductos tuvieron permisos de concesión porque todas las concesiones las dio Car, pero cuando ya se empezó a territorializar las cosas entonces dijeron no, tales son de parques y tales de la Car. Hoy día todos los que son territorio Car todos tienen permiso de concesión, para operar los acueductos, pero los que son territorio de parques están ahí como en el limbo, todavía no se ha logrado, tal es así que ahora para el mejoramiento de las viviendas en lo que tiene que ver con derramacion y masa porque las lluvias, toda la condiciones que son de una localidad y que las ha vivido el país, ahora con tanto cambio tan fuerte de cambio climático , siempre que esta la época de lluvia hay remoción en masa pues en la localidad , en algunos micro territorios mas que en otros, algunas veredas mas que en otras, entonces varias familias se han visto damnificadas con esto, entonces nosotros recogemos como tal dentro de las actividades que ejecutamos por la línea cinamiento básico tenemos visitas a las familias que están con viviendas en riesgo, entonces nosotros que hacemos recogemos esa información la posesionamos aquí ante el resto de instituciones, en especial con secretaria de hábitat y ellos están mirando como si se pueden apoyar estas familias pero ahorita nos esta amarrando es que varias familias están en área protegida. Y para esas familias que están en áreas protegidas no hay ningún recurso que se les pueda inyectar.</p>
Entrevistado No. 2	<p>Si señora, lo que levantamos, por eso hay esa diferencia de población con el Dane con muchas cosas la diferencia; no mas el dato que se saca de una población canina de la localidad, entonces que se hace en el distrito se hace un muestreo, se hace una prueba piloto, así se hizo acá un censo; mientras que en la localidad nosotros lo hacemos casa a casa, entonces es muy poco lo que nos desfasamos para tener esos datos reales. Aquí eso también les ha dado problemas, cuando sacan por pilotaje, cuando sacan por un muestreo así, mientras que nosotros lo tenemos domicilio a domicilio.</p>
Entrevistado No. 2	<p>Si señora, si porque el hospital con lo que tiene que ver es con salud incluso da cubrimiento a las veredas aledañas , como son la de Paquiloto o la de La Playa, Ramal, por el sector de Nazaret, pues que no son veredas del distrito, son veredas de Cundinamarca; pero nosotros hacemos atención a esas personas a esas familias, bien sea porque lleguen a consulta, porque lleguen a la urgencia, o incluso programamos jornadas de salud para ir a hacer intervenciones a esas familias., que no estén tan desprotegidas.</p>
Entrevistado No. 21	<p>Este parque no es tan grande, es muy mínimo, es una graja demostrativa, peor con esa demostración estamos propagando las plantas, dando el ejemplo, la idea es que vean que en un terreno mínimo muy pequeño, podemos tener variedad de plantas; porque lo que dice mucha gente es que no tienen terreno suficientes, digamos que tienen 5 hs y se tiene el espacio para las vaquitas, para sembrar papa y eso, entonces que no tienen espacio para una huerta, entonces este es un ejemplo de que podemos tener 6 u 8 metros cuadrados, preparado el terreno, y se pueden tener hasta 10, 15 o 20 especies, que podemos estar sacando para nutrir nuestros hijos.</p>

Entrevistado No. 21	El parque está funcionando hace como 14 años. Mi jefe, la doctora Andrea Moya, es una ingeniera agrónoma, y tenemos un equipo de otras tres personas de la localidad que estamos trabajando acá.
Entrevistado No. 21	Se siembra escalonadamente e intercaladamente, cinco o seis especies, se lleva un control biológico para las plagas, enfermedades de las mismas plantas, entonces se combinan para protegerse. No contrarrestamos los insectos con ninguna clase de químicos, los contrarrestamos con plantas, con extractos de las mismas plantas que aplicamos cuando vemos que nos están atacando. También sembramos atravesado para contrarrestar, porque tenemos menos gradamiento de la fertilización del suelo por la base de la lluvia, entonces que hacemos cuando se viene una temporada de lluvia, se va acumular el agua en la calle y se va a mantener el surco, el agua no se va a llevar los senderos del terreno.
Entrevistado No. 21	El proceso de fertilización también es totalmente orgánico, entonces recolectamos todos los residuos orgánicos del centro de rehabilitación y del pueblo, tenemos un compostaje, hacemos el proceso, y con eso se hace la fertilización, es solamente humus de lombriz y compostaje elaborado. Tenemos dos camas de lombricultivos, que adquirimos por dos tubos, el humus que es con lo que hacemos la fertilización, y lo sólido es para elaborar bandejas para hacer los semilleros. Tenemos ocho cajones para elaborar todos los residuos orgánicos, entonces es un proceso por cajón, cada ocho días se le debe dar la vuelta, se le ponen las bacterias, se le aplica una capa para bajar la acidez y melaza, el proceso se demora tres meses. También Se lleva un registro de cada planta, de la fecha que se sembró y el tiempo que debe durar.
Entrevistado No. 21	Cuando hay una capacitación o una charla, ahí si se cobra el ingreso, por ejemplo que vengan de otros países hay que pagar, si no estoy mal 18mil pesos por persona. Si por ejemplo necesitas unas plantas, entonces tenemos el ingeniero, que él toma nota y se le hace el intercambio por otros productos, si digamos es una persona ya mayor, se le obsequia no se hace el intercambio, y si un colegio o cualquier empresa de otro lado, necesita digamos 200 o 300 plantas, se les venden.
Entrevistado No. 15	He trabajado toda mi vida en salud, porque he mirado que lo indispensable que puede tener una comunidad es la salud, desde un niño hasta la persona que se está muriendo está necesitando su salud. El principal problema que nosotros tenemos, que vivimos luchando y bregando son las EPS, porque acá en el hospital a nivel de todo Nazareth, tenemos dos EPS únicamente: Capital salud y Caprecom, el gran problema es que Caprecom no está atendiendo, porque le debe más de 25millones al hospital y ahora hay por lo menos 100 personas que necesitan atención y no la tienen. El hospital de Nazareth no sólo atiende a la gente de la zona 20 sino también las veredas vecinas, por ejemplo atiende la playa, paquiló, peña blanca, pueblo viejo, el palmar, el palmarito, partes de la Uribe, y otros sitios, para todos ellos el único hospital cercano es el de Nazareth, entonces el gran problema son las EPS, porque si no tienen convenio con el hospital, no los pueden atender, al no poderlos atender a la gente les toca pagar como una IPS, como es el caso de la mayoría de gente que trabaja en las vías, lo vigilantes y otros que la mayoría tienen Farmisanar como EPS que no tiene convenio con el hospital.

CASO: ESCUELA

NOMBRE	CONTENIDO
Entrevistado No. 5	Desde el año pasado la Universidad Nacional, con la secretaria de educación hizo un convenio para ofrecer cinco programas profesionales acá en la localidad, escogieron como sede el centro poblado de Nazareth donde funciona la escuela; hace parte de programa PEAMA que tiene la universidad nacional, que es plan académico de movimiento especial, entonces los estudiantes estudian dos años aquí en Nazareth y culminan los otros tres años en Bogotá urbana o en cualquier otra sede de la universidad nacional. Inician con los programas de enfermería, ingeniería agrícola, ingeniería agroforestal, zootecnia y veterinaria, para 60 estudiantes de los colegios Jaime Garzón y Juan de la Cruz Varela de la localidad de Sumapaz y el Destino de la localidad de Usme, y Quiba alta, Pasquilla y José Celestino Mutis de Ciudad Bolívar.
Entrevistado No. 5	Desde el 96 inicia el colegio ofreciendo básica secundaria hasta noveno, y en el 2001 aprueban la educación media: décimo y once, antes se llamaba unidad básica agroambiental Las Auras, en el 2001 la cambiaron el nombre a Institución Educativa las Auras. Después el colegio vio la necesidad de fortalecer el enlace de la educación media con la educación superior, hizo un convenio con el SENA de Fusagasugá, ofrecía técnicos en sistemas agro-ecológicos, y además la educación media se volvió técnica, entonces los bachilleres salían primero bachilleres técnicos agroambientales con especialidad en transformación de alimentos hasta el 2012, después se decidió cambiar a bachiller técnico ambiental, con especialidad en agro-ecología, a fin de que quienes se queden en el territorio logren implementar agro-sistema que no afecten el medio ambiente. A algunos jóvenes no les gustan como las carreras que tienen que ver con el campo, pero es por la expectativa de que uno tiene que conocer otros campos, y no vemos que eso vaya en contra del territorio, porque si queremos fortalecer el territorio, también necesitamos abogados, médicos, etc. , peor por el momento se promocionan las carreras que promocionan que los jóvenes se queden en el territorio.
Entrevistado No. 5	El colegio se llama Jaime Garzón desde el 2005, se hizo una convocatoria padres de familia aportaron nombres, estudiantes... y la vereda las sopas postuló el nombre de Jaime Garzón, él fue alcalde de Sumapaz en el 89, dejó huella por su trabajo y por hacer visible a la comunidad casi desconocida por todo el mundo en esa época. Y desde allí se ha venido trabajando para que los niños reconozcan quién fue Jaime Garzón, no solamente como alcalde de Sumapaz, sino también por la incidencia que tenía en la vida nacional del país y el aprendizaje e ideales que dejó que todavía tienen vigencia en el país; él fue prácticamente el primer alcalde de Sumapaz, porque antes de él sólo hubo dos alcaldes encargados, uno por un mes y otro por 6 meses, después vino Jaime Garzón, que estuvo año y medio y después lo destituyeron por el alcalde mayor de Bogotá, que en ese tiempo era Andrés Pastrana, y dicen que el día de la muerte de Jaime Garzón, él iba a tener un acto simbólico de restitución del cargo.
Entrevistado No. 5	Inicialmente el colegio era de sólo básica primaria, en el 77 se tuvo una iniciación de básica secundaria, entonces hicieron el Colegio Cooperativo Las Auras, que funcionaba mediante internado y sólo funcionó tres años, porque en el internado entonces ya las estudiantes salían en gestación y todas esas cosas, y hasta el 96 que otra vez surge la necesidad, pues la necesidad siempre existió, pero no había voluntad de las administraciones distritales en garantizar educación secundaria acá, y de ahí si sigue vigente hasta la fecha.
Entrevistado No. 5	Más problemática educativa, se presenta es el desconocimiento de los maestros que llegan sobre la problemática social de la localidad, la mayoría son del contexto urbano, es importante que los maestros conozcan la región donde van a trabajar, para llevar esas problemáticas a la academia y que los estudiantes desde pequeños las entiendan y luego logren buscar alternativas para su solución, Sumapaz por su riqueza hídrica se ve un tanto amenazado por la instauración de Mega Proyectos.

Entrevistado No. 5	Hay varias diferencias de este colegio en relación con otros de Bogotá. Primero que acá se trabaja desde el Modelo Educativo, porque aquí se trabaja con el Modelos productivos de aprendizaje para la vida con enfoque de ruralidad, consiste en que el estudiante plantea una problemática y a través de esa problemática se desarrollan varias áreas de conocimiento, o digamos hay un escenario pedagógico a través de la granja escolar, entonces que a través de esa granja, a través de esta aparecen núcleos problémicos y que el maestros a través de estos desarrolla matemáticas, sociales, etc. Pero digamos que en eso falta el engranaje por el cambio de maestros, algunos maestros sí llevan mucho tiempo acá y han desarrollado esa parte. Este Modelo educativo se trata de que el estudiante genere pensamiento constructivo, crítico y empresarial, que despierte curiosidad frente a los procesos y proyectos que se desarrollan, digamos que si desarrolla un proyecto de gallinas, sepa sacarle provecho económico, o tecnificar eso en la finca del papá o del abuelo, y le busque más rentabilidad.
Entrevistado No. 5	qué es calidad de educación, para algunos es que el estudiante domine los conocimientos de las áreas fundamentales, así no tenga valores o fundamentos para ser un buen ciudadano. Otros dicen así sea un estudiante que no domine todas las áreas, si es un estudiante que no le va a hacer daño a la sociedad; ese es un perfil que puede tener el estudiante egresado de este colegio, pero digamos no hay claridad hacia qué se le apunta en calidad, eso es una problemática porque algunos maestros dicen si el estudiante no desarrollo este trabajo no sirve, entonces eso genera deserción escolar, entendida como que el estudiante vive en la localidad y no hace parte de ningún sistema educativo, entonces dejan de estudiar y en mi concepto se pierden porque dejan de acceder al conocimiento, que le podía servir para desarrollarse en la vida, entonces pueden haber estudiantes que pierden digamos 6 materias, pero se destacan en uno o dos, por ejemplo acá estudiantes que se destacan en artes y danzas. En los últimos cuatro años, salieron las dimensiones del ser y del saber, es decir que el desarrollo del ser es valioso para el estudiante.
Entrevistado No. 5	Lo otro también es que hay muchos jóvenes que no quieren permanecer en el territorio, y de todos modos el colegio los acerca al contexto urbano, hay veces llegan estudiantes acá del contexto urbano, por ejemplo que estuvieron unos años en Bogotá urbana con algún familiar y vuelven a Sumapaz, y permean más esa cultura urbana, en vez de ser el estudiante rural campesino que siempre ha estado acá arraigarse en sus valores; entonces el que llega urbano, modifica el comportamiento del estudiante rural.
Entrevistado No. 5	El colegio en el año 2008 tenía 530 estudiante, ahora sólo tenemos 296, va siempre en bajada, se va por lo que le mencionaba anteriormente porque los jóvenes se van para la ciudad o para municipios vecinos y no regresan, entonces hay menos población joven. Y el otro tea es la deserción, porque nosotros en un colegio de 296 estudiante no podemos perder estudiantes, porque entonces o dejó de recibir educación de calidad o se quedó sin educación, debe haber un punto de equilibrio en la formación, porque hay que tener en cuenta que hay estudiantes con problemas de aprendizaje. En relación con la Bogotá urbana si nos comparamos por medio de las pruebas, estamos regular; y si nos comparamos a nivel interno digamos con el colegio más cercano que es el Juan de la Cruz Varela, este colegio tiene buen desempeño en las pruebas saber de 3, 5, 9 y 11, pero tienen más deserción y reprobación escolar.
Entrevistado No. 5	Se implementó la jornada única, pensando en que el colegio no se cruzara con las actividades del campo que debe ayudar el estudiante en sus casas, aquí el horario de 7.45 a 3pm, de forma que el estudiante aporta a su casa el fin de semana, el resto es tiempo académico. Pero igual se tiene cuidado de no dejar tantas tareas porque muchas veces no alcanzar a hacerlas, y tampoco dejarlas de un día para otro, porque se sabe que acá no hay cerca un internet, de acá se van y son una o dos horas para llegar a la casa; o sea son particularidades de la realidad que hay que tener en cuenta. Si nos comparamos con el colegio El Destino, que es parte rural y parte urbana, ellos presentan mejor desempeño académico, no sabemos es la tasa de deserción y reprobación.

Entrevistado No. 6	El otro problema que tenemos es que aquí no hay universidad, pues aquí nos apoyan con el SENA, yo por ejemplo salgo de estudiar el próximo año y recibo dos títulos, uno por parte del colegio y otro del SENA en sistemas agropecuarios y ecológicos, y me dicen que si yo quiero, después me puedo ir para el Sena de Mosquera e internarme allá un año, pero es que no me gustaría, porque bueno uno sale de allá, después le dan un trabajo y seguir en la técnica, es como digamos avanzar y ya mejor en la universidad, porque digamos uno se esfuerza desde pre-escolar hasta once, pues tiene que servirle de algo. Uno ve el técnico en todo el colegio, pero sobre todo en los dos últimos años, y digamos hacemos rifas para ir a paseos, por ejemplo nos llevaron al Sena de Mosquera, a agroexpo, y a otros lados, para aprender más cosas y practicarlos en el colegio. Hace años el técnico era en lácteos y cárnicos, pero eso casi no le gustaba a nadie, entonces nosotros hablamos para que la cambiaran, y lo hicieron, y uno aprende varias cosas digamos a marcar los animales, a chapetearlos, hacer registros, varias cosas; en mi casa a veces práctico eso un poquito, uno mira los animales, pero la gran parte la práctica uno en el colegio que tiene huerta y nosotros manejamos los viveros grandes, invernaderos, allá trabajamos hortalizas,
Entrevistado No. 18	R. si de hecho cuando yo me gradué es técnico agropecuario en transformación de alimentos el de la unión se maneja ese pero no es con el sena solamente lo dictan ahí en el colegio creo que es solamente en el colegio las auras eso es lo que le falta más a este lado impulsar como el estudio no se quien ahí tendrá la culpa quien tendrá que hacer eso es deber de todos al igual para eso existen los lideres de esas cosas pero por ejemplo uno escucha aquí en el colegio de las auras que creo que a los chinos les dan es del sena no se en realidad no se
Entrevistado No. 18	Creo que es agropecuario.. Pero por lo menos va con el sena eso ya es un avance pero acá no eso lo hace el colegio y ya pero alguien que lo represente que uno diga a esto me sirve para alguna vaina uno queda ahí como en las mismas.
Entrevistado No. 18	El colegio es bueno ahí lo que falla son los profesores no se les ve el interés por la profesión hacen las cosa solo por esperar que les llegue el sueldo y ya yo Salí graduada de ese colegio pero en realidad uno sale muy mal preparado porque en ese colegio no exigen un estudio serio, sino hay mucha vagancia, mucha recocha mucho desorden, se pierde mucho tiempo; el tiempo se va mas en actividades que no tienen que ver con el estudio y por lo que hay que preocuparnos no se toma en serio y de un tiempo para acá es peor porque los profesores no se preocupan por hacer las cosas bien, sólo por esperar que llegue el fin del mes para recibir el sueldo y ya . La mayoría de los profesores no son de acá son contaditos y también es por eso mismo es que acá el problema de Sumapaz para que haya tanta gente sin una profesión digamos uno se va a Bogotá a una universidad yo lo digo por mi hermano el está estudiando ingeniería civil entro a cuarto semestre y a comienzo del año pasado cuando se fue a estudiar fue muy duro, el se iba a retirar el nivel aquí de estudio es muy bajo; por ejemplo lo que es el lenguaje en matemáticas que son las materias principales, en inglés y matemáticas le iba re mal, y le tocó pagar clases extras para nivelarse, porque le fue súper mal ese es uno de los problemas por eso a muchos de nosotros nos da pereza ponernos a estudiar por eso.

ASISTENCIALISMO

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 1	Paternalismo	Creo que las oportunidades que da el estado, a través de algunas ayudas que da; subsidios, bonos, es bastante favorables para la población vulnerable y en ultimas, creo que la gente se acostumbro a vivir del estado, ese es uno de los puntos álgidos del tema, la gente poco a poco se fue convirtiendo en hija del estado o hijo del estado, entonces ya no se preocupan por nada.
Entrevistado No. 2	Corresponsabilidad	Nosotros hicimos acompañamiento bastantes meses, pero entonces cuando ya se deja de ser tan, de estar tan encima de esto ellos son muy tranquilos, dejaron prácticamente que no funcionara, que no operaran, les dieron otro uso a los elementos que nosotros les dimos; viendo ya eso porque se empezó primero trabajando con arena, con el carbón activado, con gravilla todo ese diceño se hizo así para el tratamiento. Entonces se dijo no, démosle algo que sea mas fácil de manejar, entonces ya se pensó en vela cerámica y esto que fuera fácil. Pero ellos son muy, como le digo, no corresponsables. No puede uno decir que es cien por ciento la población porque hay algunas muy juiciosas, de hecho tenemos familias que le entregamos este filtro HO hace ocho años y lo tienen funcionando sin cambiar siquiera la vela, mientras que otros ya a los tres meses ya no existía nada. Pero eso si díganle hay cosas para dar y vengan, pero que le sepan dar un buen uso, manejo difícil. Pero mire que si hay concientizado a muchísimos frente al cuidado como tal del entorno de donde están todas las captaciones por donde van las fuentes de eso si ellos, ha sido un cambio durísimo, antes encontramos con facilidad ellos talando y quemando ampliando esa frontera para cultivo y para ganadería hoy día ya no. Ellos mismos no permiten y no dejan y lo que ya se hizo entonces empezaron a protegerlo toda la cuenca. Colocaron bien con cerca de alambre o con barrera viva pero están protegiendo todas las captaciones de la cuenca para
Entrevistado No. 2	Corresponsabilidad	Ellos si son participativos, pero hay un inconveniente y es que así como todo el resto que se esta viendo a nivel nacional, los municipios, ya están muy acostumbrados al deme, deme, deme. Entonces ahorita es difícil que ya la persona diga no estoy interesado en recibir eso, yo me las valgo por mi cuenta, no ellos son deme, deme, deme y es poco lo que son corresponsables. Es bien difícil, si hoy día ya es todo, me van a dar, de hecho hasta en las visitas que nosotros hacemos en las actividades que se desarrollan y eso, pero si no traen nada no, si no nos van a dar nada no, es un poco complicado para nosotros.

Entrevistado No. 3	Paternalismo	<p>Acá siempre todas las organizaciones hemos estado en torno a la defensa del territorio, con la figura que sea, pero que sigamos aquí los campesinos en Sumapaz, que nosotros no queremos ni que nos re-ubiquen, ni que nos regalen todo, porque uno tiene que trabajar para ganarse la comida, porque eso también es un problema que ha surgido acá, y es que a la gente le han dado de todo, que mercado a las madres gestantes y lactantes, a las familias que tengas más hijos, entonces eso hizo que mucha gente se dedicara a solo esperar que la gente se dedicara a esperar que le llegue el mercado, y eso fue un factor determinante para que se dejara de cultivar la tierra también, porque creo que es desde el 96 que se le da un mercado a la familia, pero un mercado por cada hijo que tuviera, eso hablándolo folclóricamente eso hizo que las familias se dedicaran a tener hijos, después eso se acabó, pero igual le siguen dando mercado al adulto mayor, a la familia que tenga más hijos, a los niños, eso ha sido como una solución mediáticamente para las familias, pero no hay corresponsabilidad de los padres de familia que digan, si me están dando un mercado, entonces yo voy a trabajar para mejorar mi calidad de vida en otras cosas, sino que iban y trabajaban un jornal y para beber, entonces eso también ha traído inconvenientes; son necesarias las ayudas, pero tampoco volverse el Estado paternalista, acá era una época donde unos buses con dos o tres personas, en la época de magnolia Agudelo, la mitad del presupuesto de la localidad se lo gastaron en transporte, y en las reuniones comida, entonces fueron como 6 años bien complicados, en los que la inversión no se vio, porque como no había nadie que hiciera el control político que hacia la JAL entonces los alcaldes hacían lo que mejor les pareciera, y ellos para tener la gente ahí, era llévelos a paseos... y la gente contenta, cuando no se tiene visión, de que</p>
Entrevistado No. 7	Consecuencias	<p>También lo que veo, es que a partir de ese nuevo momento, empiezan a generarse nuevas circunstancias y nuevos problemas, el Estado ha tratado de apoyar a la comunidad con diversas iniciativas, ayudando, por ejemplo a través de obras de infraestructura, de proyectos sociales, de programas para adultos mayores, para la niñez, para toda la familia; se ayuda con canastas nutricionales, con bonos para personas en situación de discapacidad, entonces esas tipo de cosas que uno diría son positivas en la medida que contribuyen a que haya un mayor nivel de bienestar, pues también generan otro tipo de problemas, me parece que en estos momentos es algo que hay que revisar, el hecho de que con cierto tipo de ayudas se contribuye a inmovilizar procesos sociales, a generar culturas asistencialistas, y de eso no se trata, es un momento de reflexión, de análisis para ver lo que ocurre en el territorio, para ver cómo se logra que la presencia institucional desarrolle nuevas dinámicas de desarrollo del individuo, de lograr nuevos avances en lo productivo, de lograr que esa comunidad pueda lograr un papel mucho más protagónico en la defensa de los derechos individuales y colectivos, pero también de los derechos ambientales; o sea me parece que hay cosas estratégicas del</p>
Entrevistado No. 7	Soluciones	<p>El punto de partida está en estimular nuevas dinámicas y procesos, eso significaría en lograr que con un punto de apoyo, una familia o una comunidad, pueda desarrollar labores productivas de autosustento, o de generar nuevos puestos de trabajo, de lograr que ese territorio produzca más, porque también tienen posibilidad de hacerlo, sobre la base de que en el territorio debe tener un modelo productivo acorde con el ecosistema y con las aspiraciones de su comunidad.</p>

Entrevistado No. 8	Paternalismo	Allá también nos ha llegado como política de Estado y del distrito el tema del asistencialismo, allá no hay digamos una política bien diseñada para solucionar los problemas de fondo, sino que son como pañitos de agua tibia a la problemática que se presenta, entonces nos llega la canasta nutricional campesina, cosas que se producen en el territorio nos lo dan en la canasta, eso trae como consecuencia que los campesinos dejaran la práctica de la huerta casera, como nos llevan todo ahí, entonces para qué sembrar, cuidar las gallinas o el marrano, y así todos esos proyectico de asistencialismo, digamos que nos cubren una necesidad parcialmente, pero no soluciona el problema de los campesinos. Por otra parte, con la llegada de tanta institución fraccionaron los grupos de población, entonces está el concejo local de juventud, el de mujeres, de planeación, del adulto mayor, para todo hay concejos, entonces a cada grupito poblacional lo ponen a pelear, a pensar solamente por sus necesidades y la cuestión integral de la problemática todos los campesinos, eso ya queda a un lado, entonces la junta veredal convoca a una reunión, entonces dicen no porque yo tengo reunión del concejo tal o tengo entrega de canasta, o voy a un tallercito que va a dar cualquier entidad porque allá me van a dar refrigerio, transporte, en la junta no me dan nada o en el sindicato, las que son nacidas y de inspiración de la comunidad, eso no ha debilitado mucho la organización y nos ha cambiado las dinámicas de la población.
Entrevistado No. 9	Corresponsabilidad	Yo siempre le he dicho a la alcaldía y las instituciones, con ese sistema de subsidios, que es bueno, pero yo siempre he dicho no nos regalen, nosotros lo que tenemos es que aprender a hacer las cosas, y valorar el tiempo y el esfuerzo que uno gasta haciendo eso, y así mismo retribuir a la sociedad. Yo no soy partidario de que todo me den, enséñenos a producir, que nosotros producimos, porque cuando uno se enseña a todo que le den, no lo valora. Incluso en una reunión en el colegio hablábamos, de que como esto de la canasta familiar que dan, ha llevado a que ahora no se trabaja, que ahora ya no tienen la huerta como se tenía antes, productos como verduras y hortalizas la mayoría se daban en la región, y ahora algunas cosas llegan en la canasta y otras se compran, entonces estamos perdiendo un poco, y estamos al mismo tiempo defendiendo la soberanía alimentaria, y decimos que defender el territorio, cuando ahora con el problema de prestación de servicios que se está presentando, entonces la gente ya aspira sólo a un trabajo, entonces ya lo que es el manejo de la finca ya entonces se está decayendo, entonces estamos perdiendo la defensa del territorio, yo creo que es bueno mesclar las dos cosas, o sea prestación de servicios, trabajo comunitario y trabajo en el campo, pero nos estamos cerrando a que si no hay un empleo y la canasta, entonces estamos solamente
Entrevistado No. 22	Paternalismo	De todos modos acá estamos privilegiados porque por ejemplo las familias de escasos recursos tienen la canasta familiar, y las personas que pasamos de 59 años recibimos un bono de 120mil, pero en cambio yo hablaba con un señor de Cabrera y allá ese bono es cada dos meses; hace un tiempo salieron unos proyectos, para darle prioridad a la gente para que conociera el mar, nos llevaron a unos adultos mayores a conocer Santa Marta, Cartagena y Barranquilla, entonces ya uno viene como con otro espíritu, aprende muchas cosas de algotras culturas, porque uno no se imagina como es nuestro país colombiano; también nos han sacado a otras partes a Boyacá, por el lado de Villavicencio, ahorita hay un proyecto que de pronto este año nos llevan al eje cafetero.

Entrevistado No. 23	Consecuencias	Depende desde el punto de vista que se vea. Porque cuando la localidad hacía parte del departamento había mucho menos recursos, había más necesidades, las vías eran pésimas, no había presencia institucional, o sea un total abandono... la organización era fuerte. Al ser parte de Bogotá, de ese olvido que estábamos, o sea la institución se fue con todo, y se volvió asistencialista, ya tenemos las carreteras al día, tenemos escuelas, nos dan mercado con la canasta nutricional campesina, la institución está creyendo en la localidad, peor qué hace, se está volviendo paternalista, entonces hace que la gente deje de producir, porque ya nos están dando todo, y eso desde mi punto de vista es negativo, entonces a pesar que se nos mejora nuestra calidad de vida por un lado, por el otro estamos perdiendo nuestra identidad, ya no estamos siendo productivos y nuestra organización se está
Entrevistado No. 30	Corresponsabilidad	R. Lo que le comento de la canasta hay mucha envidia porque a fulano le dan hay mucho conflicto respecto a eso la problemática la mayoría son arrendatarios hay gente que tienen más facilidad de sobrevivir que los que tienen un sueldito yo vivió muy agradecido con mi trabajo lo mejor sería que les dieran a todos la canasta para que no hubiera tanta envidia la enfermedad más grande que hay es la envidia eso es lo que no deja progresara nadie.
Entrevistado No. 31	Paternalismo	R- no lo q es Sumapaz esta muy consentido en forma decirlo en cuanto a las vias, en cuanto el a programas apoyo del alcalde. No, Cabrera es diferente hasta en las rutas escolares, una ruta escolar tiene q ser buena ruta nueva, en cambio en cabrera x parte de la alcaldía es muy poca la colaboración q hay hasta en las vías uno baja, desde cuando ya empieza Cundinamarca las vías son muy regulares, proyectos allá en Cabrera muy rara vez q hayan, proyectos así allá no los hay, muy pocas las comodidades q le dan a la gente; la gente umata y allá es ulata está muy abandonada, q no les dan nada cualquier proyectico cualquier cosa o trabajo, igualmente lo de cabrera básicamente están los monitores, los conductores, la gente hace cultivos, no hay mas trabajo, no hay mas comodidades. Gracias a Dios en cuanto el apoyo del alcalde de todos más vías, sobre todo los puentes aquí habían muchos ríos, para irse uno a otras comunidades q viven lejanas en palmares, el alcalde gracias a Dios les ayudó, hicieron su puente, es una colaboración no; pero a las escuelitas porq en ese sector hay escuelitas eso pertenece a Cubarral. Acá así sean 5 8 alumnos las escuelitas son bien dotadas, hasta refrigerio, almuerzo, sus cocineros, todo muy bueno; en cuanto a todo esta de tanto q nos dan nos regodeamos, sino, nos dan mucho, entonces la gente ya no quiere aquí nos dan una canasta y a la mayoría de la gente que nos dan la canasta la gente no siembra xq como a mi me llega la canasta, la gente se vuelve ni siquiera una huerta tienen la gente, es así. Pero gracias a Dios en todo sentido ha mejorado muchísimo y seguirá mejorando porque eso es lo que se está haciendo, mejorando en cuanto a educación, vías, todo está mejorando mucho, la troncal bolivariana q prácticamente está pavimentada eso

INCLUSIÓN SOCIAL

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 1	Inclusión social	<p>La localidad de Sumapaz tiene una característica, una particularidad es que puede ser el escenario o el proyecto piloto practico desde hace muchos años que puede visibilizar y puede replicarse a nivel nacional, como la asistencia del estado a un territorio netamente campesino. Si los que no conocen Sumapaz, deben conocer, o los que conocen también saben que tenemos unas vías en unas condiciones bastante adecuadas, con un promedio de velocidad de 50 kilómetros por hora en todos los ramales, tenemos dos colegios consolidados, con tecnología de punta, casi personalizada la educación , para que vallan al colegio, tenemos las rutas, tenemos desayuno, almuerzo y refrigerio. Tenemos para los distintos eventos, el transporte y la alimentación para los campesinos y las campesinas, tenemos un trabajo del hospital consolidado que va hacia las casas, que es la vereda sana, la salud en su hogar. Entonces lógicamente ese modelo de bienestar social que hay en el Sumapaz, tendría que replicarse en otros sectores rurales de Colombia. Pero lamentablemente eso no ha ayudado ni siquiera a evitar que la migración se presente. Entonces cuando uno se va al detalle, uno lo que encuentra es que los proyectos de vida, los imaginarios de los jóvenes que son los que están llamados a quedarse en el territorio no están en el Sumapaz, están en otro lado. Entonces el Sumpaz poco a poco se esta convirtiendo en el escenario de muchas fincas donde vamos a pasar los fines de semana o las vacaciones de descanso y todo nuestro accionar lo desarrollamos en la ciudad o en los pueblos periféricos. Yo creo que la particularidad que hay que tener en cuenta es el tema de los imaginarios juveniles, sobre todo si eso es lo que nos preocupa. Ese imaginario de los jóvenes, que deben emprender una labor de quedarse y vivir en el territorio, no está dentro del territorio de Sumapaz, están por fuera del territorio y eso es desde una población muy joven. Desde los trece años ya están pensando en que quieren ser profesionales, trabajar ser exitosos, pero no nada tienen que ver con el desarrollo del territorio</p>
Entrevistado No. 18	Inclusión social	<p>Son convenios antes era Fondo de desarrollo local y ahora los convenios son con la Secretaria de Educación ellos contratan a cafam para traer la alimentación para los niños se llama programa de comida caliente es comida recién preparada que nos sea comida de paquete que sea comida saludable y es desayuno y almuerzo.</p>
Entrevistado No. 31	Inclusión social	<p>A mi me parece bueno como integración no todo el tiempo las mujeres por ejemplo ese proyecto de emigración me parece excelente x ejemplo las mujeres las mayores q están todo el tpo. No tienen una actividad todo el tiempo en la casa esos proyectos las han llevado a q ellas los domingos se reúnan q tengan una actividad En la casa esos proyectos las ha llevado el domingo a q se reúnen q tengan una actividad diferente q tengan algo no todo el tpo. En la casa lo mismo los muchachos q hasta hora están empezando entonces le ayuda mucho para q tengan algo q hacer no tanto en el colegio en el colegio no le enseñan esas cosas aquí aprenden mucho lo q es música danzas sobre todo en el el grupo de danzas se conformó como de 20 de mujeres estuvo muy bueno el grupo de danzas y eso no es solo jóvenes ahí sras q también vienen ahí es una actividad como para integrar no solo digamos una vereda xq aquí tenemos san Jose Granada Tunal bajo la Monita tenemos de todas las veredas la integración inclusive en la Negrafia tenemos dos o tres hombres no es solo para mujeres se le da la oportunidad al q quiera participar a los hombres todos los q estamos en este grupo ya como q todos se programan los domingos no q los domingos ahí q ir allá todos están pendientes es muy bueno</p>

Entrevistado No. 31	Inclusión social	Digamos de pronto como los cupos muy poquitos como yo he trabajado como dos veces de promotora uno como q ha veces se mete en problema con la gente porque es muy poquitos cupos son 6 veredas y dan 8 cupos x vereda y la gente dice ud. Le dijo a su amiga y a mí no me dijo entonces y cto profesores en música hubo bastante gente entonces se conformaron dos grupos es como una idea mía de pronto dos profesores xq aquí los q ya saben mas o menos aquí los q hasta hora están aprendiendo mas o menos la participación de las comodidades es muy buena uno no tiene conforme a todas las comodidades xq eso es complicado pero aquí x ejemplo tengo estas veredas no de 60 - 70 personas los domingos o sea buena participación.
Entrevistado No. 32	Inclusión social	Mira que de los trece sectores yo diría que todos, sin embargo los que hacen mas presencia en el territorio, los que tienen mas credibilidad por decirlo de esa manera y también como un poco de respaldo y a su vez también los cuestionan es la secretaria de salud, la secretaria de educación, secretaria de integración social y en este momento por ejemplo la secretaria de la mujer porque es una institución que si ha estado digamos que se hizo notar muchísimo desde el primer momento que se conformo. Las otras secretarias son menos visibles aunque hacen presencia de otra manera de cualquier manera están yendo, la secretaria de ambiente, la secretaria de desarrollo económico, las secretarias que son las que realmente son las del eje ambiental que deberían tener una presencia mas fuerte en el territorio son las menos, porque ellos solamente hacen presencia con personal y nosotros necesitamos que en la localidad esas secretarias hagan presencia con inversión porque digamos que eso es lo que se necesita y como tu sabes que el alcalde Petro cuando hizo la circular 05 allí manifestó que todas las secretarias iban a ser cargo de cada localidades y le quito facultades a la administración local de desarrollo eso si hizo que a la localidad nos afecto muchísimo, porque no se puede hacer inversión directa en algunos proyectos que digamos que estaban a cargo del fondo de desarrollo y que por esa directiva las dejaron a cargo de cada una de las instituciones y eso si fue desafortunado para la localidad.
Entrevistado No. 35	Inclusión social	Este año hemos hecho dos proyectos. El de escuelas artísticas que da talleres en música, danza, teatro y lanigrafía. Y en este momento también estamos organizando la décimo quinta feria agroambiental de Sumapaz, que es la fiesta más grande de la localidad.
Entrevistado No. 35	Inclusión social	Cuando llegamos nosotros obviamente allá no había ningún tipo de procesos culturales, entonces la gente tuvo un buen recibimiento con los programas que se llevaron, y en todos los años que han pasado, la gente está muy interesada en continuar con los procesos.
Entrevistado No. 35	Inclusión social	Logros como tal, a través de los talleres han salido grupos de música campesina de la localidad, han salido como unos cinco o seis grupos, que aún subsisten. También hubo un taller de telares, y ahora hay como dos grupos de mujeres que se dedican a la comercialización de productos de lana, y del este último taller de lanigrafía la gente ya empezó a comercializar y vender sus productos. Las dificultades básicamente es por el terreno y el tamaño de la localidad porque 88mil m2, entonces pues obviamente es complejo ir allá, pero del resto bien, ha sido un balance totalmente positivo.

Entrevistado No. 9	Inclusión social	<p>Con todos los programas que se han implementado ahorita con la política pública de discapacidad, pues que teniendo conocimiento de cuáles son los derechos que tiene la población, toco con briegas con luchas, hemos logrado algunos reconocimientos, pero lo que yo siempre he dicho aún falta mucho, hubo énfasis fue en la sensibilización de la comunidad, todavía falta mucho en ese sentido, a pesar que por medio de las instituciones por medio del colegio se da un poco de sensibilidad a los estudiantes, entonces ya no nos ven como antes, en el caso mío lo digo por experiencia, a mi me llamaban era por mi dificultad física; y hemos tenido reconocimiento a nivel cultural y deportivo, e incluso en educación que también es otra parte la educación de las personas que tienen alguna dificultad, por ejemplo los niños con síndrome de Down, ya hay personas que les están enseñando, pero hace mucha falta educadores especiales, hay profesores que los tienen un momento, pero digamos no tienen la formación para manejar eso.</p>
Entrevistado No. 9	Inclusión social	<p>En mi caso por ejemplo, yo era una persona acomplejada, me faltaba el estudio, ahora con la situación de la política de inclusión social, está el estudio, incluso este año me gradúo de once, y todas esas cosas de haberme yo metido a estudiar, es porque a mí siempre me ha gustado ser participativo en la comunidad, y usted sabe que el sistema, la tecnología, el manejo del internet y la comunicación, la cibernética que llaman ahora, entonces debido a eso me motivé a estudiar, porque participaba en comunidad y me decían bueno déjeme su correo... entonces todo eso me obligó a que uno también tiene que capacitarse, y lo importante es como tener la capacidad, digamos cada uno debemos tener como un don, yo tengo al facilidad de que yo soy muy compatible con la gente, como que le creen a uno, como que hay esa confianza, porque a uno para eso es que lo eligen, para representar la comunidad, entonces digamos que eso uno se lo gana, y comparte a la comunidad toda la comunicación de todos los temas que se discuten en el concejo local.</p>

VIOLENCIA

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 1	Contemporáneo_tipología	<p>Yo creo que llevamos , del descalonamiento del conflicto armado más o menos 10 años, históricamente la localidad de Sumapaz fue el escenario del tránsito de diferentes frentes de las Farc, el corredor estratégico del bloque oriental de algunas unidades que migraban y pasaban de las sabanas del Yari, de la Uribe Meta. Pasaban por el páramo de Sumapaz, entraban a Cundinamarca, pasaban al Tolima y viceversa. En este momento el conflicto armado es escalonado, tenemos una consolidación de unas fuerzas militares en el territorio, un batallón de alta montaña con presencia en las veredas de la localidad, en San Juan de Sumapaz, en la cuenca del río blanco, con distintos escenarios de control territorial, donde efectivamente han logrado menguar el accionar de las FARC que es el grupo insurgente que hacía presencia en el territorio. Uno no puede decir que en este momento no hay existencia de guerrilla allí, pueda que existan, hacen un trabajo muy clandestino, hacen algunas acciones muy puntuales, muy dentro de su accionar guerrillero, pero ya no en la misma medida o con el mismo accionar de hace 20 años, donde existían todavía combates entre unidades del ejercito y unidades de la guerrilla en las diferentes veredas de la localidad. Ya está desescalonado en este momento yo creo que va seguir desescalonandose.</p>
Entrevistado No. 2	Contemporáneo_cotvivencia	<p>Pues digamos que hay épocas de épocas, entonces eso depende de pronto de algunas cosas políticas de pronto de alguna como se dice de situaciones que lleguen a suceder que de pronto ellos digan por ahora trancamos tal proceso, pero si se ha dado. Si se dio y se dio este año, porque cuando hicieron un allanamiento en la localidad y trajeron a varios líderes de la localidad y los tuvieron, los tienen aun acá en arresto, ellos si fueron un poquito como cerrados en decir permitimos únicamente a estas personas hacer estas y estas cosas, el resto no lo permitimos hacer. Nosotros de hecho íbamos a hacer un levantamiento de información nuevamente y no se pudo. Toco hacerlo como aleatorio a donde nos permitieron, porque en la totalidad de la población no se permitió.</p>
Entrevistado No. 4	Perspectivas futuro	<p>Yo creo que hay unas problemáticas grandes sociales en el territorio, una parte el conflicto armado, yo creo que es una problemática que ojala estos diálogos, depende en la habana Cuba, que es lo que todos queremos confluyan con unos acuerdos y mas allá de los acuerdos, una etapa de paz en los territorios construida desde las comunidades, con la institucionalidad, el respeto de sus comunidades y de los derechos humanos, cada una de a otros, de sus habitantes, eso es lo primero</p>

Entrevistado No. 4	Perspectivas futuro	<p>En la localidad, la percepción, el optimismo a una salida política negociada, una percepción que ojalá todo el mundo la perciba desde ese punto de vista y que esto genere los suficientes mecanismos en políticas para que se resarce todo lo que implica un conflicto en el país y más que todo desde lo institucional, desde sus comunidades, yo creo que esa es una situación que es primordial en el territorio, yo creo que teniendo esas principalmente, con el respeto a los derechos humanos a los campesinos y su reconocimiento harán posible una mejoría importante del retorno al territorio hay muchos y continuar los que estamos allí por un largo tiempo, pues llevamos más de 50 años en el conflicto y ahí se ha permanecido el campesinado, ojalá que se rezarse todo esas situaciones mediante políticas efectivas y que lleguen al campesinado para que sea posible un territorio de paz, con sus campesinos, con su productividad, con su cultura, con su qué hacer dentro de ese ecosistema que estamos.</p>
Entrevistado No. 7	Bipartidismo	<p>Lo que ha pasado en Sumapaz es el resultado de los contrastes y de las grandes confrontaciones políticas que se han vivido en el país, lo de Sumapaz es muy particular, porque prácticamente es una de las únicas experiencias donde los campesinos tuvieron que organizarse, primero civilmente para hacerle frente a la violencia y posteriormente militarmente, entonces ellos crearon una figura que en su momento se llamó de Autodefensa y Vigilancia de Masas, lo que hacían a través de esta figura era proteger el territorio de amenazas externas, o sea Juan de la Cruz Varela se cuidó mucho de que su movimiento no llegará a ser de carácter ofensivo contra otros sectores de la sociedad colombiana, incluso de la misma fuerza pública, solamente se protegieron en cierto período histórico de la violencia de la guerra liberal conservadora.</p>
Entrevistado No. 7	Bipartidismo	<p>Esa situación conllevó a que desde este momento fueran estigmatizados y cuando se inicia ese proceso de persecución contra ellos, esas organizaciones que lo que hacían era proteger sus vidas pero masivamente, montando guardia, vigilando los territorios para que nadie llegara a atacarlos porque era lo único que hacían era evitar ser sorprendidos para que los asesinaran, y después los persiguen porque los consideraron un movimiento peligroso. Esa situación de persecución conllevó a que se convirtieran incluso en grupos alzados en armas de guerrilla, o sea de la figura de Autodefensa y vigilancia de Masas pasaron a ser movimiento guerrillero y posteriormente a través de diferentes negociaciones volver a ser movimiento agrario.</p>

Entrevistado No. 7	Bipartidismo	Curiosamente es de los únicos movimientos, que se desmovilizan y no entregan las armas, porque siempre consideraron que el Estado no se las había entregado, y en consecuencia no tenían porque entregar lo que no era del Estado; se logra afianzar un proceso de paz, y lo llamativo es que toda esta dinámica se da antes del surgimiento de los movimientos guerrilleros, por lo menos de los más recientes de las FARC, ELN, EPL... el único referente tal vez es el movimiento liberal de los años 50 de Guadalupe Salcedo, que Juan de la Cruz venía justamente de ser un hombre muy cercano a esa ideología liberal, muy cercano a Jorge Eliécer Gaitán, significa que todo esto tiene un devenir muy propio de la ideología liberal.
Entrevistado No. 7	Contemporáneo_Actores	Y bueno eso tal vez le dio una connotación mayor el conflicto en el Sumapaz, muy cercano a lo que pasó en el Pato, Río Chiquito, Guayabero, a las que Álvaro Gómez denominó como las repúblicas independientes; pero ya posteriormente, yo me atrevería a decir que para que en Sumapaz el movimiento agrario vuelva a tener un gran nivel de desarrollo, se requeriría también que el país existieran otras condiciones, o tal vez si no lo hay, es también porque hacia las regiones agrarias, ha habido también no solamente señalamientos porque siguen habiendo detenciones, muertes, han venido propiciando asesinatos, ha habido una persecución sistemática a los sectores políticamente organizados, que piensen distinto; y en esta región ha habido la incidencia de esa violencia, de ese conflicto, de esa guerra sucia, que también los ha diezclado. O sea lo que pasa en Sumapaz, el hecho de que no tenga ese nivel protagónico de otras épocas, también tiene que ver con las consecuencias de la guerra, de la violencia que nos afecta.
Entrevistado No. 7	Contemporáneo_Actores	Precisamente uno de sus líderes más destacados Pedro Pablo Bello fue asesinado mientras ejercía su curul en la diputación de Cundinamarca, él fue asesinado en un bus urbano, aquí al frente del hospital la Hortúa, y eso es una muestra de que ese campesinado sigue siendo golpeado. Por estos últimos años, ha habido varios asesinatos, el más reciente el de Víctor Hilarión, un campesino que vivía en el Páramo, pero que a su vez hacía parte del Sindicato Agrario. Esta es una localidad que también ha sufrido las consecuencias de la guerra sucia, fue en Sumapaz donde inició el problema de los falsos positivos, hace unos años a uno campesinos los llevaron, los torturaron y los asesinaron y fue denuncia pública nacional e internacional, sin embargo no pasó nada, y eso fue antes de que se diera lo de los falsos positivos, estos señores eran humildes campesinos y aparecieron con ropas, prendas militares y el reporte de momento es que habían sido muertos en combate, o sea que los falsos positivos si empezaron en Sumapaz.

Entrevistado No. 7	Contemporáneo_Actores	Además de eso, en este momento hay campesinos judicializados, acusados de pertenecer a una insurgencia, cuando jurídicamente a los que han podido salir libres no les han podido probar nada; hay un edil que en este momento se encuentra detenido, Alexander Guzmán, y es un edil que ha permanecido en sesiones durante todo el tiempo, que no se le ve en otras partes, que no tendría lugar porque no tienen tiempo, mantienen ocupados acá durante prácticamente todos los días, aún así está en proceso sindicado de ser auxiliador de grupos insurgentes. Eso demuestra como no ha parado esa ofensiva de guerra, no ha cesado esa intención nefasta de eliminar a los campesinos, de sacarlos del juego, de impedir por todos los medios que sigan siendo un movimiento de campesinos fuerte.
Entrevistado No. 7	Contemporáneo_tipología	Yo diría que en relación a la presencia insurgente posterior al movimiento agrario, que es también una circunstancia también geográfica, porque la guerrilla de las FARC tuvo su mayor desarrollo en los Llanos Orientales y el acceso por la cordillera oriental le facilitó a estos sectores insurgentes tener esa cordillera como un corredor estratégico para poder llegar al resto del país, a la ciudad capital, y pues Sumapaz era un lugar que reunía esas condiciones, por lo que utilizaron esos corredores estratégicos. Pero una cosa es desde luego, fue esa movilización de los insurgentes por el territorio, pero otra cosa es la organización independiente de los campesinos; que desde luego, muy seguramente compartieron ideas, porque al fin y al cabo el movimiento insurgente viene de ser un movimiento político, de ideas, que se organizó por un cambio; desde luego esa ideología de cambio insurgente no es contraria a los anhelos de cambio del campesinado, pero eso no significa en ningún momento que porque exista una afinidad ideológica que se trate de lo mismo.
Entrevistado No. 8	Contemporáneo_Actores	El fue anteriormente presidente, el falleció, le hicieron un proceso, como digamos, en este país desafortunadamente quienes no estamos de acuerdo, no compartimos muchas de las políticas estatales somos estigmatizados, perseguidos, a el lo detuvieron siendo edil y siendo presidente del sindicato; y el murió siendo judicializado, en la condición de casa por cárcel, después que el falleció, pues yo asumi la presidencia, me eligieron como presidente.
Entrevistado No. 8	Percepción	A grandes rasgos esa es la situación, en la permanente denuncia y movilización, eso nos ha costado permanentes atropellos por parte de la fuerza pública, encarcelamiento, asesinato de campesinos, durante los últimos 40, 50 años, hemos estado es acostumbrados a eso, como que estamos expuestos a lo que toque, pero el territorio lo seguiremos defendiendo.

Entrevistado No. 10	Contemporáneo_Ac tores	Hubo ocho años que nosotros renunciemos, no nos permitieron elecciones, renunciemos del año 2001 al 2008 que volvió a haber elecciones de JAL, en ese período no hubo ningún control político.Frente al conflicto armado, Sumapaz por su ubicación geográfica tan cerca de la capital y limitando con cuatro departamentos, la hace un sitio especial para el tránsito de las fuerzas irregulares de Colombia, para nadie es un secreto que el proceso que inicia en el año 38, frente a la legalización de tierras y frente al reclamo de los campesinos, deriva en una situación cuando empiezan las milicias liberales, luego en el año 48 se da la situación de sublevación de las milicias liberales, y desde allí Sumapaz no ha sido ajeno a esta problemática; eso gracias a Dios ha mejorado mucho, y si hay una relativa calma, donde las fuerzas irregulares bajaron su accionar en la zona, y se trabaja de manera tranquila, no se puede decir que se mantiene lo de los años 90 - 2000 que fue un proceso bastante fuerte, tanto de ocupación delionar guerrillero, pero ya no en la misma medida o con el mismo accionar de hace 20 años, donde existían todavía combates entre unidades del ejercito y unidades de la g
Entrevistado No. 10	Perspectivas futuro	Pensamos que el Distrito debe ponerle mucha atención a la localidad de Sumapaz en el tema de ese posible post-conflicto que se pueda estar dando a través de la firma del proceso de paz, si eso se diera realmente tendríamos una localidad pujante, que dejara esa percepción que tiene a nivel nacional y del distrito que es una zona roja, de alto peligro, y eso daría un mayor desarrollo a la localidad, incluso impulsaría que las comunidades pensarán en quedarse realmente en sus territorios.
Entrevistado No. 11	Percepción	Otro, es el problema de orden público, la paz, para nosotros es muy prioritaria porque sin paz no podemos estar tranquilos, de todas maneras en el campo es donde se genera más la violencia, aunque en Bogotá también, pero es a causa de la misma violencia, porque si a la gente la desplazan de los campos, entonces se vienen a la ciudad y no encuentran empleo, los que se encuentran son malos y eso crea más situación difícil social. Con lo del proceso de paz en un comienzo estábamos muy esperanzados, pero en este momento la verdad estamos muy escépticos porque eso hay mucha gente con mucha influencia de Colombia, que seguramente no van a permitir que eso pase; pensamos nosotros como campesinos y viendo las cosas, sin ningún apasionamiento, que la guerrilla en este momento si quería la paz, pero el Estado fue el que no... además que también sabíamos que allá no se iba a hacer la paz, hasta que no haigan transformaciones sociales en este país realmente no se puede, pero si era un pasito y bien grande para que hubiera la paz en Colombia, sin embargo hay que tener fe y de pronto se logre.

Entrevistado No. 13	Consecuencias	<p>Un tema difícil de Sumapaz la guerra, siempre la guerra, la guerra que desliga muchas cosas: la comunidad, la familia, la persona. Frente al conflicto ha ido cambiando cuando nos militarizan todo esto, una militarización desbordada no sólo frente al tema de seguridad, sino al tema de interés como punto estratégico. Yo no hablaría de grupos específicos, sino de una guerra total, cada uno dice este es mi punto y pongo miles de fichas para decir acá estamos, si estamos allí es porque me vean y me identifiquen y sepan que estamos presentes, pero entonces tras de eso hay unas talas, hay unas quemas, tras de eso hay una parte que rompe, yo ya no puedo andar tranquilamente; y en esa guerra también se ven beneficiados, quien dicen aquí pasó fulano de tal y yo le ofrezco o me pide un vaso de agua se lo doy, porque en Sumapaz la gente campesina, en general la gente de Colombia, es muy dada a eso, a ser muy solidaria, entonces eso también ha rotpido con la familia, entonces usted fulano de tal me dio un vaso de agua a mí, ah no, entonces usted era de tal, a la cárcel, rompen procesos comunitarios, porque muchos de los que van a las cárceles tienen procesos comunitarios, políticos y familiares. Entonces ya va el miedo, de que yo ya no vuelvo a salir, yo ya no vuelvo a hablar, yo ya no vuelvo a ir a ese lado, la guerra también es reprimida cuando vemos, porque como somos una comunidad tan pequeña, entonces nos conocemos todos, entonces ah como le pasó a fulanito, entonces yo ya no voy, ya no digo, o como le pasó a fulanito con los hijos por falsos positivos, como le pasó a fulanito yo ya no quiero parir hijos para la guerra, sí, son muchos miedos.</p>
Entrevistado No. 14	Percepción	<p>Otra problemática es el tema de la militarización, que ha generado un impacto agudo en nuestro territorio, porque desde lo ambiental se ha generado un impacto agudo, los vertimientos, pero en nuestro páramo cuando hay un batallón, en el río más importante que es afluente del Magdalena, se hacen vertimientos de materia orgánica de origen humano, eso genera cualquier cantidad de problemas, hay muchos estudios que muestran que el agua es transmisora de muchas enfermedades, entonces yo me preguntaba porque en el territorio tanta gente se enferma de peritonitis y apendicitis. Pero es difícil entablar un diálogo con las fuerzas militares sin entrar en conflicto, nos dicen: “es que ustedes no nos quieren, ustedes siempre dicen que nosotros dañamos”, pero es que nosotros tenemos argumentos suficientes, en el tema ambiental y en social hay que recordar lo que pasó en el 2006, con Chucho y los tres compañeros que se hicieron pasar como agentes subversivos cuando en realidad eran campesinos, los que los cogieron fue una fuerza especial del ejército, cerca a la laguna de la guitarra, y eso es algo que nos ha marcado.</p>

Entrevistado No. 15	Percepción	Bendito sea Dios problemas que antes teníamos de guerra de derechos humanos, gracias a Dios hemos mejorado y andamos bien, ha mejorado nuestra localidad, podemos vivir en paz, hay tranquilidad. La problemática es que no ha venido un trasteo de gente de una parte a otra, la mayoría de candidatos, no hemos dedicado a traer gente de Bogotá, digamos gente de todas las calidades, hasta ñeros de la calle, lo importante es apoyar con un voto, y esa gente dice allá es como tranquilo vamos a ver si podemos meterle mano, a ver como dañamos el sector.
Entrevistado No. 16	Perspectivas futuro	Si claro, por ejemplo el otro mes en junio se va a llevar a cabo un encuentro de paz, para mirar un poco como van los diálogos en la Habana, porque si bien es cierto que Sumapaz ha sido un territorio que se refleja y se proyecta como un territorio de paz hemos tenido conflicto, en este momento tenemos personas en la cárcel entonces allí se va a llevar a cabo ese encuentro territorial de paz.
Entrevistado No. 16	Perspectivas futuro	No, yo creo la esperanza total es que esa paz anhelada se de, la esperanza de toda la gente allí para poder estar tranquilo en un territorio tranquilo, en un territorio donde nos podamos desarrollar libremente, y esa es la esperanza yo creo y yo creo para esta junta administradora local es volver a sesionar allí en el territorio, volver a estar allá, tranquilos todos los 7, porque en este momento tenemos restricciones de no poder, pero que volvamos a estar allí presentes.
Entrevistado No. 16	Contemporáneo_coonvivencia	Pues nosotros vamos a sesionar por comisiones a veces por el área, pero normativamente desde el 2008.
Entrevistado No. 19	Percepción	Los cambios que no han sido tan positivos, es la llegada de la institucionalidad, en una forma digamos desordenada e inconsciente, en cuanto o no tener en cuenta la cultura campesina, sus costumbres, que se han visto casi avasallada por el gobernalismo. Entre otras también, por causa del conflicto, la llegada de la tropa, ha causado mucho ambientales, de derechos humanos, del derecho internacional humanitario, donde muchos campesinos han sido vinculados a procesos que son montajes, o en otros casos peores, asesinatos de campesinos.
Entrevistado No. 19	Perspectivas futuro	Nosotros somos muy optimistas. Uno por los diálogos de paz que se están desarrollando y que seguramente todos los colombianos vamos a tener que hacer mucha fuerza y rodearlos para que ese proceso se dé, porque también sabemos que así como los que hemos sufrido la guerra, que somos muchos también hay muchos que no la han sufrido que la ven desde la barrera, y otros que han gozado y han vivido de la guerra, y a ellos les queda muy fácil hacerles propaganda a la guerra y eso es fácil, mientras que hacer el trabajo para que haya paz es muy difícil, pero estamos confiados en que la paz en algún momento tiene que llegar y que ojalá se dé más pronto que tarde

Entrevistado No. 20	Contemporáneo_Ac tores	La insurgencia tuvo una gran influencia en todo el proceso de desarrollo de las comunidades, hasta en la liberal que es donde yo estoy, estos tipos tuvieron hasta cierto momento presencia casi permanente, donde el Estado no hizo presencia, tengo entendido que hasta el año 82 en Nazareth hubo policía y la corregiduría de Nazareth abarcaba Betania, y se regó la bola de que iba a llegar la guerrilla y los tipos se fueron, y dejaron a la comunidad a merced de los ilegales.
Entrevistado No. 20	Contemporáneo_Ac tores	La insurgencia se hizo fuerte, la insurgencia llegó a ser Estado prácticamente, reemplazó todas, todas es todas las funciones del Estado. El comandante decía por ejemplo, bueno el día sábado todo el mundo en la vía que conduce a tal parte a trabajar, y la gente iba ceremoniosamente a trabajar; si; le decían hay un problema en esta tierra, entonces él llegaba, me comentaba el corregidor, porque todavía hubo corregidor un tiempo, y él me decía que el comandante había estado arreglando para poner de acuerdo a los infractores por una cerca, entonces que el comandante llegaba por ahí a escucharlos pero no decía nada, empezaban a los 8 y eran las 10 y el comandante que les decía: bueno, son las 11 de la mañana por decir algo, en media hora yo me voy, en 15 minutos si no han resuelto, esa franja que va de aquí a acá se la vamos a dar a fulano de tal que no tiene tierra donde trabajar, eso se ponían de acuerdo rapidito, si porque empezar con unas discusiones bizantinas, entonces decían pónganse de acuerdo, y terminab fuerza especial del ejército, cerca a la laguna de la guitarra, y eso es algo que nos ha marcado.istían todavía combates entre unidades del ejercito y unidades de la guerrilla en las diferentes veredas de la localidad. Ya está desescalonado en este momento yo creo que va seguir desescalonandose.guerra también es reprimida cuando vemos, porque como somos una comunidad tan pequeña, entonces nos conocemos todos, entonces ah como le pasó a fulanito, entonces yo ya no voy, ya no digo, o como le pasó a fulanito con los hijos por falsos
Entrevistado No. 20	Contemporáneo_Ac tores	Las consecuencias de esas decisiones así son nefastas, hace poco me tocó hacer una diligencia que me dolió mucho, un señor que tenía 23 años de tener 3 predios, en esos 23 años el hombre no fue capaz de levantar una orden de prescripción de dominio, él tuvo la oportunidad jurídica para decir bueno ir donde un juez y decirle bueno titúleme esto porque el señor que era dueño se murió o lo mataron, pero los herederos, pues siempre ahí atrasito les daba miedo venir por acá, resulta que uno de los herederos perdió el miedo y adelantó el proceso para que le titularan su predio, entonces yo fui y le notifiqué y le dije tiene 20 días para que ponga un abogado que se presente en el juzgado para no perder el predio, y me decía no doctor que eso me lo entregó a mí el comandante , y va y llega dos años después a darle poder a un abogado, cuando ya pa'que. Entonces esa presencia de insurgencia en muchas cosas sirvió, en otras dejó muchas consecuencias nefastas, de todas maneras aquí la gente se plegó a la organización, yí, ah no, entonces

Entrevistado No. 20	Víctimas	<p>Ahora qué hay un poco de gente con un poco de procesos de rebelión abiertos, el señor por ejemplo Climaco Rubiano Simbaqueva, la señora Graciela Vergara, son personas que están ahora padeciendo porque hace 20, 15 , 16 años de pronto hicieron lo que todo el mundo hacía, les llegaba la insurgencia a su casa, le daban arepa, chocolate... y hoy muchos de esos reinsertados los señalan a ellos como auxiliares, cuando ellos no podían hacer más nada, no había ningún tipo de opción porque quien tiene el fusil manda, así de sencillo. Entonces pues mucha gente hoy tiene procesos jurídicos, la señora Graciela tiene dos años de estar detenida en el buen pastor, es más tengo entendido que en el juzgado, ya se presentaron otros insurgentes y dijeron la verdad es que la señora no tiene por qué estar aquí porque a ella no tiene nada que ver con nosotros, por el contrario nosotros nos le llevamos dos hijas, una de ellas se murió la otra quedó inválida, y a ella la están revictimizando dijo el mismo guerrillero yo no sé porqu fuerza especial del ejército, cerca a la laguna de la guitarra, y eso es algo que nos ha marcado.istían todavía combates entre unidades del ejercito y unidades de la guerrilla en las diferentes veredas de la localidad. Ya está desescalonado en este momento yo creo que va seguir desescalonandose.guerra también es reprimida cuando vemos, porque como somos una comunidad tan pequeña, entonces nos conocemos todos, entonces ah como le pasó a fulanito, entonces yo ya no voy, ya no digo, o como le pasó a fulanito con los hijos por falsos positivos, como le pasó a fulanito yo ya no quiero parir hijos para la guerra, sí, son muchos miedos</p>
Entrevistado No. 20	Víctimas	<p>De los tres corregidores yo soy el único que se ha montado en el cuento de la ley de víctimas, a los otros no les gusta meterse en ese cuento, les da como miedo, por ejemplo aquí hay una señora acá en Betania Aura María Pabón Dimaté, a ella le mataron dos hijos, a ella se le ha hecho el acompañamiento, incluso de registrarle las muertes, porque mucha gente aquí los muertos ni si quieren los registraban, encontraban sus muertos iban y los enterraban y ya, entonces he empezado ese proceso de registrarle los muertos ante la registraduría, solicitar toda la documentación ante medicina legal y las certificaciones de la fiscalía de cómo van esas investigaciones para poder hacerlas reconocer ante la ley de víctimas, pero es muy difícil, de todas maneras he conseguido la primera persona a la que le van a reconocer el dinero a la señora Lucila, que es más conocida como blanquita en San Juan le van a reconocer la compensación creo que es de 24millones de pesos, pero con las demás me ha sido muy difícil , hay otras personas de las Ánimas y de las Sopas a las que les mataron los maridos, y ahí estamos trabajando en eso para que les reconozcan, de todas maneras 24millones de pesos no es mucho, pero para una persona que no tiene nada le sirven, por lo menos comprarán sus 4 o 5 vaquitas y un lotecito aquí y tendrán dónde vivir, eso es lo que estamos trabajando en este momento en la corregiduría de Nazareth.</p>

Entrevistado No. 22	Percepción	<p>porque aquí cuando llegó la fuerza pública siempre hubieron algunas arbitrariedades, como el maltrato de algunos campesinos, muerte de algunos jóvenes, pero a través de haber hablado con derechos humanos, con el derecho internacional humanitario y todas esas cosas se ha podido ir cambiando, hasta el viaje que hacía uno por allí por el páramo, eso era cuatro, cinco o seis requisas, ahorita prácticamente estamos gozando por ahí de una preguntada de papeles, pero no más, antes eso nos miraban que el pantalón, que si nos habían puesto bota de caucho, si uno tenía por aquí como rastro de que hubiera cargado maleta, pero todas esas cosas se ha avanzado a través de reuniones muy amplias, una vez que llegó el presidente de derechos humanos, unos coroneles en una reunión que hubo en la Unión, entonces se les explicó que aquí había gente que de pronto cargaba una bomba, una máquina que es de dañar, entonces que el campesino que carga eso de pronto tiene una marca lógico, pero entonces que ellos pensaban que el que tuviera una marca que ya era guerrillero y de pronto malos tratos, y entonces como en esa época siempre hubo aquí como algunos enfrentamientos entre el gobierno y la subversión, entonces pensaban que a lo mejor todos éramos guerrilleros, hasta cuando ya se empezaron a dar de cuenta que algunos teníamos nuestras parcelas, que estábamos trabajando en ellas, y que no teníamos ningún problema con el movimiento armado porque éramos netamente campesinos, y que uno no podía de pronto, digamos que fuera para la casa, de pronto venderle una panela o venderle un queso, porque lo paraban y al campesino le tocaba, pero no era porque fuera auxiliador, ya después de algunas conversaciones ya se dieron de cuenta de lo que al campesino le tocaba, pero entonces ya por ejemplo, primero uno le tenía como ese respeto o como ese susto a la fuerza pública, ahora ya es normal, como estar hablando así los dos, ya uno no siente nada, ya uno entra en un diálogo hasta bien con la fuerza pública.</p>
Entrevistado No. 29	Contemporáneo_Actores	Un aspecto contundente ha sido la presencia del Estado como un actor armado.
Entrevistado No. 32	Contemporáneo_Actores	Exacto porque eso fue hace cinco años, va para seis años, y eso sucedió en el 2008, desafortunadamente pero pues bueno ahí continuamos trabajando y digamos pues que la comunidad ha venido nuevamente acercándose al proceso y tratando de vincular los jóvenes y todo eso para que no se estanque ahí, sino que continúe porque la comunidad y la localidad continúan un desarrollo queramos o no queramos.

Entrevistado No. 23	Percepción	<p>Los efectos son muchos. Desde que se rompen los diálogos y hay la toma de casa verde, empiezan a llegar los militares a Sumapaz, con el pretexto de combatir la insurgencia; y todo cambia, porque antes la seguridad que había en ese entonces, era porque la gente tenía autocontrol, entonces llega el ejército y eso se acaba, empiezan a haber robo de ganado, robo de gallinas, y eso lo genera la fuerza pública. Por otro lado, empiezan a haber violaciones de derechos humanos, empiezan a detener a nuestros líderes, a los que no los detienen los asesinan con el pretexto de que son parte de la fuerza de insurgencia del país, o auxiliares de ellos; y la violación de derechos humanos es bastante: detenciones arbitrarias y masivas, ejecuciones extrajudiciales, así por encimita, el caso de tres jóvenes que asesinaron en el páramo, la ejecución de Víctor Hilarión, y así como ellos hay muchos que han sido víctimas de la violación de derechos humanos por parte de la fuerza pública, y por otro lado el impacto ambiental que están causando, y aparte ellos también hacen que nuestra cultura se rompa, su función principal también es debilitar las organizaciones, aparte lo que nosotros decimos siempre ellos no están aquí para combatir la insurgencia, están es para asegurar el territorio, porque políticamente es un territorio estratégico, ellos necesitan asegurarlo para poder entregarlo a las multinacionales.</p>
Entrevistado No. 25	Percepción	<p>Y no sólo eso, si no que nuestro municipio es a nivel nacional, uno de los productores más grandes de frijol, y también estamos cultivando lo que es Granadilla, Uchuva, que son frutos que se están exportando; entonces esos nos afecta. También nos afecta todas las fuentes de agua donde van a hacer esas bocatomas, el gua donde hay nacaderos se va a profundizar. Eso es lo que nosotros estamos unidos y prácticamente peleando por una causa justa, no con armas, porque el pueblo después de los años 40 hubo una violencia que el pueblo quedó marginado, pero entonces ahora el pueblo se llama cuna de paz, por qué nosotros no nos vamos a la guerra, porque nosotros nos ganamos un prestigio de buscarle la paz al pueblo, se cansó de la guerra y de tantos asesinatos, ahorita tú vas al pueblo y la gente te va a tratar totalmente diferente, o sea, ya no va a ver esos rencores contra nadie, eso es lo que nosotros queremos, que nos dejen libre lo que nosotros hemos conseguido, y hemos luchado harto para conseguir lo que tenemos, para que venga gente de otros lados a quitarnos la paz, la tranquilidad.</p>
Entrevistado No. 32	Contemporáneo_Ac tores	<p>El batallón de alta montaña hace exactamente como los últimos siete años, está haciendo la mayor presencia allá, pero así instalado los últimos cinco años, porque el resto era esporádicamente que ellos estaban en la localidad, en este momento si ya conformaron su base allí en la cabaña que era de medio ambiente y escogieron eso como por su cuenta, entonces ya ellos se instalaron y en eso están radicados ya totalmente.</p>

Entrevistado No. 32	Contemporáneo_Actores	Digamos que en los últimos años nosotros hemos venido trabajando un tema que digamos fue desafortunado en la localidad, y fue digamos el tema de los asesinatos que hicieron con nuestros colegas ediles y pues que digamos eso intimidó muchísimo la comunidad y la participación por el sector de Nazaret y Betania. Si tu ves la localidad de Nazaret y Betania es más baja la participación que el sector de San Juan, porque la comunidad tiene miedo, sin embargo nosotros hemos trabajado mucho ese tema y pues como afortunadamente los últimos años no se han presentado, no se han vuelto a repetir esos casos, pues digamos que hemos generado un poquito más de confianza para hacer el acercamiento a la comunidad, decirles oiga participen que aquí estamos, tenemos que incentivar los procesos, seguir participando porque no por eso, pues la vida continua, entonces por eso nosotros los hemos venido vinculando.
Entrevistado No. 32	Percepción	Yo diría que el tema que todos estamos discutiendo hoy en día y es el tema del conflicto armado, nosotros sabemos que la localidad de Sumapaz no es ajeno a un conflicto armado donde no es ajeno a una situación y a una guerra que digamos no tenemos la culpa como campesinos pero que si hemos sido directamente afectados, donde nosotros hemos tenido gente cercana que la incluyeron en los falsos positivos, que también la incluyeron digamos en otras serie de cosas que digamos realmente fue desafortunado y entonces yo diría que eso es uno de los temas fundamentales. Si se hace el tema de la paz créame que en la localidad de Sumapaz nosotros seríamos los primeros más beneficiados por acá si hemos tenido conflicto y todo ese tema.
Entrevistado No. 34	Percepción	Hace unos meses en Santa Rosa hicieron unos tiros al aire del ejército, y por ahí había un niño pequeño, y sufría del corazón, y le pegó un infarto y se murió; pero eso ha sido lo único reciente, del resto esto es muy tranquilo, a pesar de que dicen que esto es zona roja.
Entrevistado No. 34	Víctimas	Por ahí fue donde hace unos años mataron a dos primos míos, que decían que eran guerrilleros, y ellos lo que iban a era a ver el ganado, vísperas de semana santa, eran de San Juan. El primer corregimiento que formó fue Nazareth y después Betania, y San Juan si tiene por ahí unos 35 años que hubo corregidor allá. Nazareth era un corregimiento parte de Usme y de Bogotá.
Entrevistado No. 34	Contemporáneo_covivencia	Por aquí fue como en el 85/90 que hubo guerrilla, como hasta el 95, cuando hubo guerrilla por estos lados, entonces por aquí pasaban, y eso si alguno que fuera a quitar lo ajeno, lo mandaban llamar, lo hacían hasta tres veces, o sino después le daban una sanción. Pero antes, cuando yo si estaba muy pequeño como en el 55, si me acuerdo que pasaba esa policía y a mis papás y mis tíos, les tocaba esconder las bestias, porque o sino, se las llevaban, y después tocaba ir a buscarlas bien lejos. Pero ya hoy en día ya está todo muy calmado.

Entrevistado No. 32	Contemporáneo_Actores	<p>Pues de pronto mira que hay dos percepciones, por ejemplo la presencia de la fuerza publica, entonces por el sector de San Juan hay un rechazo total, porque si va a ser manifiestos y denuncias donde allí la fuerza publica ha entorpecido y ha estado en contra del campesinado donde han habido algunos espacios, escenarios agresión a la población civil, donde se ha incluso manifestado que ha habido atentados contra la población civil, entonces digamos que en ese sector el Estado si estaría un poco errado o quienes hacen la función. En Nazaret y Taynu tenemos el caso desafortunado, no se si escuchaste la noticia hace poco, del niño Gamba que por una situación que aun no es clara pues digamos falleció del susto porque le dispararon a la casa de su familia y allí el niño pues desafortunadamente murió; si hay como un poco más de ni si ni no, sino dejarlos por allá quietos porque ellos no se han metido así directamente con la población civil, pero este caso si fue desafortunado pues porque aun no hay claridad y son cosas que de ahí inicia el rechazo a la fuerza publica, por todo lo que pasa, y ellos tenían de alguna u otra manera digamos como un respeto, un respaldo de la comunidad porque nadie se metía con ellos, pero a la hora que sucedió esto, que ese es un caso que es muy reciente si ha habido como ese rechazo a ellos, por ese sector que siempre lo han dejado allá como quietico por decirlo así</p>
Entrevistado No. 34	Percepción	<p>Ahora si el ejército casi siempre está en las celebraciones comunales, a veces vienen un rato y se van, ya no molestan tanto, de todos modos acá la vamos más con el ejército y menos con la policía. Pero hoy en día ya es mucho el cambio que ha habido.</p>
Entrevistado No. 35	Percepción	<p>En temas de orden público la localidad está bien, se cuenta casi con 0% de delincuencia, la relación entre comunidad y ejército ya es muy normal. En general es una localidad muy tranquila y segura. Porque la gente tiene la imagen que uno va a Sumapaz y eso por allá lo atracan o roban, y no es así, allá lo único que le puede pasar es que se enamore del páramo.</p>

SENTIDO DE LAS ORGANIZACIONES

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 3	Trabajar por la comunidad	Ser líder es bien complicado y más en Sumapaz, pues ahora no tanto, antes era más complicado cuando en Sumapaz vivió el auge de la guerrilla, era bien complicado expresar lo que se sentía, tratar de liderar algún proyecto, ahora las cosas están más tranquilas y se puede expresar uno más libremente. Y a mi desde pequeño me ha gustado la participación comunitaria, como que uno nace con eso y se forma para ello; sólo con las organizaciones sociales es la única forma de hacerse uno notar, la única manera de entrar a trabajar por la comunidad.
Entrevistado No. 4	Reivindicaciones y Defensa del campesinado	Pues ante todo, la representatividad que se recomienda a través de las mismas organizaciones, en un empleo de acciones que hay para el territorio a desarrollar desde la gestión en una corporación pública, hace importante el trabajo y el dinamismo que uno como dirigente en su momento pueda desarrollar, en esto vienen actividades desde lo social, desde lo político en caminadas a lo mismo que quiere el campesinado en el territorio, desde diferentes facetas, lo que defiende el campesinado a través de nosotros los representantes y las políticas que están implementadas desde lo estamental que en muchos casos, si bien es cierto en algunas ayudas se profundiza en desarrollo local, en muchos casos también vienen pretensión en bastantes lesivas para los territorios campesino en este caso Sumapaz.
Entrevistado No. 7	Desarrollo del territorio	Yo pienso que el aporte que hacen las organizaciones sociales para el desarrollo de un territorio es muy grande, en la medida en que las organizaciones decidan participar, lideren iniciativas en los territorios, en esa medida hay avance. En ese sentido me parece que es muy valioso lo que en Sumapaz ocurre, que hay organizaciones relativamente fuertes que han tenido interlocución con el distrito capital, con la alcaldía local y en esa medida se dinamizan los procesos
Entrevistado No. 8	Reivindicaciones y Defensa del campesinado	Digamos parte de ese proceso hereditario de lucha por defender la tierra, por las reivindicaciones sociales fuimos aprendiendo de generación en generación y yo creo que aprendí algo de los abuelos, esa fue una motivación, lo otro el amor y el cariño que tenemos por nuestro territorio, a pesar del frío, a pesar del abandono, de la deuda social que el estado siempre ha tenido con nuestro territorio, nosotros aprendimos a quererlo, y nos encariñamos, nos sentimos parte de ese territorio, por eso lo hemos venido cuidando, lo hemos querido tanto, siempre hemos vivido, hemos querido vivir ahí en el Sumapaz.
Entrevistado No. 9	Reivindicaciones y Defensa del campesinado	También he participado en la junta comunal, actualmente no en la unión, peor estoy en Paquiló de Fiscal, pero más que todo con lo de discapacidad, digamos en el caso mío, yo que la tengo, la siento, me empoderé de eso, y por eso es que hoy estoy acá en el concejo; estoy en el trabajo en defensa de la comunidad, no solamente en el tema de discapacidad sino en todos los ámbitos.
Entrevistado No. 10	Desarrollo del territorio	Yo hago parte de la JAL, primero porque como le dije para nosotros era un reto quienes producíamos, porque yo vine a estudiar a Pasca primero, luego a Bogotá, y luego regresé a la zona, muy poca gente hace ese trámite, uno se queda en la zona urbana y no regresa a la localidad, regresé y estaba al frente de la finca de mi papá, los primeros ediles que llegaron me invitaron, yo tenía conocimiento, pero no hacía política, no me gustaba la política, y ya después de ver la necesidad, terminé de presidente de la Junta de Acción Comunal, representante en las juntas, entre otros, y ahí me dijeron que por qué no me lanzaba a elección popular y las cosas se dieron, de ahí en adelante esto se convirtió en un reto para que la zona progrese, la situación que se tiene de orden público no ha sido fácil, la situación de las organizaciones sociales, que tampoco ha sido fácil, la organización política, allí funcionan sólo dos partidos hasta el momento, y las comunidades han respondido.
Entrevistado No. 11	Reivindicaciones y Defensa del campesinado	Estar en las organizaciones es como un deber, porque eso le ayuda a uno mucho, además de que se necesita el trabajo de estas organizaciones, pues también se está más integrado con la comunidad. Para la comunidad la organización más importante ha sido el sindicato, en nuestro corregimiento, se creó en 1960, entonces ha sido una organización que ha orientado a la comunidad por la lucha de la tierra, por las reivindicaciones como es la carretera, los colegios, la salud, y también digamos que para pelear contra el gobierno por los derechos humanos, porque después de la entrada de la fuerza pública, realmente la situación de derechos se nos agravó bastante, entonces ha sido como la organización más representativa en todos los sentidos de los intereses del campesino.
Entrevistado No. 12	Trabajar por la comunidad	Como ser humano me atrevo a pensar que mi Dios a cada ser humano le da una sabiduría, no todo el mundo es líder, por este liderazgo ya la gente lo motiva a uno lo convida a hacer cosas; y desde luego la localidad de Sumapaz siendo 100% rural, uno dice obvio hay que pensar en el territorio y en la misma comunidad.

Entrevistado No. 16	Trabajar por la comunidad	Si claro, es que uno en la vida debe ponerse retos, y para mi un reto era estar acá, y lo logre, porque a mi me nace participar, he liderado cosas en la localidad, me he destacado por ser un buen líder entonces la gente por reconocimiento, reconoce el trabajo que uno desempeña, y la labor que desempeña en el territorio por eso creo que estoy acá. Representando ese trabajo que se ha hecho y a esas comunidades campesinas que tanto lo requieren.
Entrevistado No. 18	Aprendizaje	R. me gusta porque es una oportunidad que se presenta para uno desarrollar el talento que uno tenga, por conocer por aprender porque es muy bueno para ocupar el tiempo libre... Estar pendiente de los proyectos que sale de la alcaldía que venga así para la localidad que los proyectos se ejecuten tal cual como vienen bien proyectados que los recursos lleguen a sus destinos sean aprovechados bien
Entrevistado No. 23	Reivindicaciones y Defensa del campesinado	Me ha motivado a participar en ellas, por un lado, la necesidad que tenemos de organizarnos, y por otro lado, el territorio necesita que su gente se organice para llevar a cabo los procesos que se están dando en el territorio, y sobre todo para la resistencia de un montón de proyectos que van para la localidad, que por supuesto no se han consultado con la entidad y que se quieren imponer, entonces eso hace que uno quiera organizarse.
Entrevistado No. 24	Desarrollo del territorio	Yo he participado siempre me han gustado los escenarios sociales, como de participación ciudadana y política. Todo esto es importante para mí, primero porque me apasiona, y uno puede aportarle a la construcción del desarrollo de su territorio,
Entrevistado No. 26	Aprendizaje	R. porque me gusta y aprendo muchas cosas y se conoce nueva gente nuevos personajes
Entrevistado No. 27	Aprendizaje	el comité de mujeres ha sido muy importante porque hemos conocido nuestros derechos porque antes estábamos equivocadas pensábamos que teníamos que estar en nuestro hogar para servirle a nuestros hijos y al esposo y que de ahí no pasaba y ahora estamos como desordenado, las que quieren porque hay otras que no quieren y dicen que ella si están pendientes de la casa y los hombres ya están entendiendo uno que otro sigue con su machismo.
Entrevistado No. 30	Aprendizaje	me ha servido bastante porque he perdido un poquito el complejo antes era demasiado tímida sin embargo en las presentaciones se demuestra un poco la timidez esa obra de teatro la quiero mucho porque me ha abierto muchas puertas nos han llevado a varias partes y ahí presentaciones que nos han dado incentivos no es mucho pero nos han dado y hemos ganado platica también nos han llevado a buenos encuentro y alla en Bogotá nos han llevado a varias partes... cambia uno de actividad cambia de la rutina diaria se destreza un poco conoce nuevos ambientes nuevas personas
Entrevistado No. 31	Qué hacer de la comunidad	R- si sra. Comité de padres de flia. Tengo mi bebe estudiando ...porque en esos espacios digamos se acuerda q necesidades tienen la comunidad en q falta en q nos estamos equivocando xq una reunión como por lo mismo uno se entera de lo q esta pasando en las comunidades xq muchas veces llega gente de otro lado en esos espacios como nosotros nos enteramos de todo y ahí nosotros estamos como pendiente de proyectos de todo de la via, como se enteran entonces va a salir un proyecto al tiempo entonces tal cosa bueno toca trabajar entonces de mole la oportunidad a otra persona en esos espacios se atiende la comunidad se trabaja sobre eso
Entrevistado No. 32	Trabajar por la comunidad	Digamos que fue más por familia, mi papa también fue edil 3 periodos, y después de hecho pues digamos el ya no quiso continuar en el proceso y se retiró, el ya no quiso ir más de candidato y en su momento estaba el Dr. Guillermo Leal que el fue Alcalde de Sumapaz y después posterior a eso pues fue Edil y el fue el líder en la comunidad que motivó a que la juventud en su momento ingresáramos en ese proceso. Fue más por un tema de ellos nos motivaron para que ingresáramos, en ese momento entramos como más o menos 6 jóvenes y pues de ese grupo solamente ingresé yo.
Entrevistado No. 19	Reivindicaciones y Defensa del campesinado	La principal motivación es al ver tantas injusticias y tantas necesidades que históricamente ha tenido el campesinado, entonces uno se inclina por tratar de ayudar en algo a resolver los problemas.
Entrevistado No. 22	Qué hacer de la comunidad	Me gusta participar porque son espacios en los que uno está enterado de la problemática que hay en el país sobre los trabajos sociales que hay para la región, la inversión social que sale cuando cambian de alcalde, para estar uno enterado de las veedurías, de las distintas obras de progreso, cuanto se gastó, qué se puede hacer y priorizar unas obras de más importancia.
Entrevistado No. 34	Aprendizaje	Me gusta participar en estas organizaciones porque aprende uno de algo, se da uno cuenta de algo, en eso se basa uno para hacer un reclamos, yendo uno a eso tiene más amigos y todo, se conoce uno más con la gente y lo conocen a uno.
Entrevistado No. 36	Qué hacer de la comunidad	En general yo no participo mucho, sólo cuando hay actividades, me dan las tareas y colaboro con eso, con las obligaciones por estar afiliado a la junta, me gusta ayudar en los eventos, armar las carpas y eso. La JAC es importante porque uno siempre se informa de los proyectos que van a haber, es bueno estar enterado de todo eso.

PARTICIPACIÓN

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 3	Experiencia	en la cooperativa estuve cuatro años, que se acabó en el 2012, cuando ya no nos aprobaron los estatutos, esa fue una política de Uribe cuando fue presidente que quería acabar muchas cooperativas, entonces no nos aprobaron los estatutos y sin eso no podíamos funcionar; en la cooperativa se hicieron cosas buenas, varias obras menores de infraestructura, como alcantarillas, filtros, canaletas.
Entrevistado No. 3	Experiencia	Yo he participado en varias organizaciones, desde los 14 años he pertenecido a la junta comunal, 14 años secretario de la JAC, y de ahí en adelante he participado como presidente y vicepresidente, en este momento me volvieron a re-elegir como presidente. Y en más organizaciones, en Asojuntas también he participado, también tenemos una fundación que se llama Fundación Campesina Ambiental oro Azul, tuvimos contratos con el distrito con la secretaria de desarrollo económico con un proyecto ambiental, y con el Instituto de Patrimonio Cultural era un proyecto para hacer unos eventos culturales; ahora está quieta porque mi hija es edilesa y yo soy representante legal de la fundación, entonces no pudimos volver a contratar.
Entrevistado No. 3	Experiencia	Yo he trabajado también con el Concejo de Planeación Local, que es otra forma de participación, ahí también trabajé como 8 años, sino que cuando no hubo junta administradora local en Sumapaz, entonces los alcaldes hacían lo que ellos querían, y como el Concejo de planeación sólo emite un concepto, que el alcalde puede acatar o no, eso fue del 2000 al 2008; eso hizo que mucha gente se retirara de eso, el concejo volvió a funcionar cuando volvió a haber JAL , porque ahí sí puede hacer uno propuestas y la JAL también respalda. Y también los Encuentros ciudadanos, en los que los cambios que propongan los ciudadanos no los puede cambiar el alcalde, eso si es de obligatorio cumplimiento.
Entrevistado No. 3	Experiencia	Hace cuatro años nació otra organización de los dos corregimientos (Nazareth y Betania) que esa sí ha tenido mucha acogida, Sumaproc que tiene 63 afiliados, pero también para lograr que aprobaran los estatutos de esa fundación fue un complique.
Entrevistado No. 4	Importancia	Pues yo considero que hay un empoderamiento importante del territorio, esto hace posible las manifestaciones que se dan a través de la permanencia y de la acción que hace en contra de la privatización de los recursos naturales, de la injerencia de la trasnacional, proyectos de gran impacto nacional como lo son las hidroeléctricas y otras que han querido implementar a costa de lesionar los intereses del campesinado, de su propia historia, de convertir en un negocio el agua, mas que en un bien publico, son situaciones que se han desarrollado a través de ... y se mantienen en esa orientación a través de las organizaciones. Que igual como sindicato las orienta es una organización de carácter en parte institucional pero que mantiene su margen en el territorio con una gran importancia, pero que se ha aglutinado toda la localidad de Sumapaz y sus representantes. En estaciones muy fuertes, viéndolo desde ese punto organizativo, por que tienen una valides muy alto en el desarrollo del territorio, en las proyecciones del territorio.
Entrevistado No. 7	Experiencia	Sí, siempre. Yo permanentemente he tenido vínculo con las organizaciones sociales, por ejemplo hice parte de la central nacional provivienda, y del movimiento cívico también he participado, con juntas comunales, yo he tenido un vínculo muy constante con organizaciones sociales.
Entrevistado No. 12	Experiencia	Este es mi primer período como edil, así como quien dice soy nuevo en esto, soy del corregimiento de Betania, vereda el Raizal; antes yo había trabajado en la asociación de padres, luego en la junta comunal del raizal, también fui representante legal de Asoproc que ya tiene de fundada como siete ocho años. Ahora en la JAL ha sido una experiencia muy grande.

Entrevistado No. 11	Experiencia	Yo desde muy joven he sido miembro de las juntas comunales y del sindicato hace más de 20 años, del sindicato como asociado no más, de las juntas si he sido presidente de la junta de mi vereda que era El Toldo.
Entrevistado No. 13	Experiencia	Previamente a ser edil, tengo un trabajo comunitario como empleada de algunas organizaciones, con la creación de organizaciones culturales y ambientales en el territorio, participante también en el tema de mujer y género, y en educación. En todo a través de un trabajo comunitario en comités, células etc.
Entrevistado No. 13	Formas	La comunidad de Sumapaz es muy dinámica, y es digamos muy momentánea, es un plus, si tu le trabajas a la comunidad en un solo tema, se debe motivar bastante y mostrar resultados, sino no participan, queremos que se den muy rápido los resultados, además que somos muy poco soñadores, queremos es el momento, que se nos supla esa necesidad y ya. También allá rescato muchísimo y admiro muchísimo organizaciones sindicales agrarias, que han demostrado que la fuerza de la permanencia es la que nos lleva a arraigarnos en el territorio
Entrevistado No. 16	Experiencia	Si claro, yo hago parte del sindicato agrario, de la junta de acción comunal, del comité de mujeres, hago parte de varias organizaciones.
Entrevistado No. 18	Experiencia	R. no solamente de la junta de acción comunal como afiliada
Entrevistado No. 23	Experiencia	He sido secretario en la Corregiduría y en la Comisaria de Familia, en instituciones he estado con el fondo de desarrollo, con el hospital y ahorita con integración social, hago parte de la JAC del Toldo y del Sindicato Agrario.
Entrevistado No. 24	Experiencia	Yo he participado en la Junta de Acción comunal del Raízal, como presidente y fiscal, también pertencí al concejo local de planeación, el concejo de cultura, hace tiempo pertenecía al Concejo local de juventud que la alcaldía inició en la año 2000, de ahí se derivó la organización que se llama Fuzunga, es una organización agro-ambiental, se llama así porque los primeros asentamiento fue de las culturas indígenas Fuzunga y Moscas, también legalmente constituida, con esta organización se ejecutaron diferentes proyectos con instituciones como el DAM el IDRS, etc, pero empezamos a tener problemas fue por las administraciones que eran totalmente de izquierda y cuando se dieron cuenta que nosotros no estábamos copian sus ideas, entonces empezó a bajar el interés por esa organización, se empezaron a acabar los apoyos, estuvimos como dos años parados, después se cambió de junta directiva y hemos estado acercándonos a esta alcaldía, pero tampoco se ha conseguido nada, y estas cosas se mantiene pero con recursos, entonces estamos mirando cómo nos re-estructuramos, pero la política es una mafia...
Entrevistado No. 25	Experiencia	Yo soy el presidente del Comité de deportes de la vereda Peñas Blancas, que hace parte de Cabrera, pero hace parte de la región de Sumapaz, son 10 municipios que lo conforman; nosotros tenemos que cuidar estos 10 municipios. Soy también parte de la Junta de Peñas Blancas.
Entrevistado No. 26	Experiencia	La ulata nos da los talleres y el hospital también nos colabora mucho con esto... si yo pertencí a la junta de acción comunal de Taquecitos y Santa Rosa porque es una sola junta... Y también participe en copagos del hospital y en el comité de mujeres y varias cosas
Entrevistado No. 27	Experiencia	Durante un año yo fui conciliadora en la junta de acción comunal, en el comité de mujeres he estado arto tiempo y en el consejo,
Entrevistado No. 30	Experiencia	R. he participado en los talleres que dan comité de mujeres encuentro de mujeres encuentro rurales participe pero lo que mas me ha gustado es el teatro porque de niña me gustaba participar me gustaba hacer presentaciones pero nunca tuvimos esa oportunidad hasta ahora q tuve la oportunidad
Entrevistado No. 32	Experiencia	Si claro, siempre fui afiliada a la sentencia comunal, pues como yo fui madre joven entonces fui la presidenta de la decisión de padres de la institución educativa de Jaime Garzón, trabajé con proyectos sociales de la alcaldía haciendo de promotor, gestor y digamos en el tema de Latas, corpúbicas, en todos los proyectos que se hacen de soberanía alimentaria y pues también trabajé con un proyecto que nosotros hicimos de la red de juventud y que pues desafortunadamente con el tiempo se acabó.. porque por las mismas distancias no pudimos volver a reunirnos y pues ya no está activo.

Entrevistado No. 13	Importancia	En el ámbito político, lo que más fortalece a una comunidad es la participación, para proyectarse, creo que somos unas de las localidades que más hablamos de participación, la JAL fomenta que los proyectos que se hagan en la localidad sean consultados con la comunidad, le hemos dicho muchas vez a planeación desplácese a Sumapaz, cree un comité, pero es participativo, si nos equivocamos, nos equivocamos todos.
Entrevistado No. 14	Experiencia	Mi bisabuelo fue líder comunal Marcos Cruz, mi abuelo Juan Romero hizo parte de las personas que ayudaron a entrar la vía hasta San Juan, y ya mi tío abuelo Gilberto Riveros, lo conocen muy bien en San Juan. Y ya de ahí en adelante, se enciende como una vena, una chispa que está en formación; con la mesa local de juventud comenzamos a ir a congresos a seminarios; después empecé a tener familiaridad con el sindicato de trabajadores, donde he tenido amigos que me han apoyado, hace poco estuvimos en el Congreso Nacional por la paz, y lanzamos propuestas sobre todo el tema enérgico, y ahí estuve yo haciendo propuesta desde gestión ambiental. Ya en el bachillerato estuve como representante estudiantil todo el bachillerato, muchos profesores nos fueron orientando las potencialidades y canalizando muchas cosas, y conocimos muchos autores como el che, José Martí en Colombia Camilo, entonces esa formación nos hizo personas comprometidas, ... conocimos experiencia en otras ciudades. Ya estando en la universidad ha sido más estar con los procesos estudiantiles, y en Sumapaz desde lo ambiental en el actual político, hemos estado en temas de socialización sobre el impacto hidroeléctrico o minero, cosas del territorio.
Entrevistado No. 15	Experiencia	Llevo trece años en el comité del hospital he sido representante cuatro veces, primero de copaco, y ahora soy representante de usuarios a la mesa directiva del hospital, también he participado como presidente y fiscal de deportes, secretario, también secretario de la asociación de padres, después vicepresidentes y fiscal de la junta comunal; todo el tiempo he estado con la comunidad. Me gusta trabajar con comunidad y en todo tipo de organización, ahora me lancé para ser edil de la comunidad pasé la primera vuelta ahora el 19 de abril, vamos a ver qué tal me va en la segunda vuelta, yo tengo basto conocimiento porque he trabajado muy cerca de las juntas administradoras, estuve del 2011 al 2013 trabajando en el Concejo de planeación.
Entrevistado No. 16	Formas	Bueno, aunque hemos bajado un poco la participación en algunos espacios nos mantenemos, y nos mantenemos sobretodo, no participando por participar, sino sobretodo con una idea de participar llegando a espacios pues que lo requieran, por ejemplo en este momento la gente es muy activa en la participación de la destinación de los recursos, de las políticas que van allí encaminadas a la localidad, me parece que todavía la gente mantiene aunque hemos disminuido.
Entrevistado No. 16	Problemáticas	Si ha restado un poco es el tema de la misma dinámica y del mismo territorio, muchas veces para la gente si estamos participando, pero también las distancias entre nosotros dificulta muchísimo, por ejemplo el cansancio la fatiga que le causa a una persona irse desde Nazaret hasta San Juan, pues eso ha generado un poco de disminución en la participación, de pronto los escenarios también que no dan impacto, o sea tu vas y participas pero tienes que llevar una objetivo para que participar entonces la gente ha criticado un poco eso porque no encuentran ese impacto en algunos escenarios de los que participan, o se les crea falsas expectativas, entonces es ahí donde baja la participación.
Entrevistado No. 16	Formas	Yo creo cuando la institución va a imponerle cualquier cosa nosotros reaccionamos, y no, por ejemplo ahorita tenemos conflictos grandes con el tema ambiental, por toda la normativa que hay. Por ejemplo el tema de parques naturales, predios de gente que vive dentro de parques y no los dejan hacer nada, hay zonas forestales, hay un sin números de conflictos ambientales de normas ambientales que no han dejado la tranquilidad del campesino y a eso si nosotros rechazamos totalmente. Pero cuando van allí con la puesta de verdad de inversión, de cubrir esas necesidades que los campesinos requieren eso si tienen las puertas abiertas.
Entrevistado No. 17	Experiencia	Mis hijas participaron en talleres de telares yo he participado en esto y en talleres de las comparsas... Yo pertenezco a la junta comunal y el comité de mujeres... en el comité de mujeres yo he participado poquitas veces a veces no vengo porque está en lo del teatro el teatro no me gusta, cuando hay reuniones de mujeres ellas hablan
Entrevistado No. 17	Experiencia	p. y en la junta de acción comunal de sta. Rosa... La junta de acción comunal es de sta Rosa alta y Sta. Rosa baja y Tanquesitos las tres veredas se agrupan en la acción comunal para el presidente es Daniel Rojas.
Entrevistado No. 18	Experiencia	R. si me gusta participar en talleres de comparsas escuelas de formación... si antes participaba en escuelas artísticas también en danzas... si mas o menos ocho años lleva funcionando.

Entrevistado No. 19	Experiencia	Como presidente de las JAC llevo este período, pero siempre he hecho parte de las organizaciones aquí, como el Sindicato, la Junta, cuando estuvimos en el club deportivo y en la organización partidaria del partido comunista.
Entrevistado No. 22	Experiencia	Yo hago parte de la Junta de Acción Comunal del Tunal como afiliado, al comité de trabajo, entonces uno ahí organiza las personas ya sea para el acueducto o para arreglar un camino, así como trabajos comunitarios, también participo en la asociación de usuarios de salud que es un programa que hay para reunirse uno con la gerente de salud cada dos meses; y también hay otro programa que se llama Copaco (Concejo de participación comunitaria).
Entrevistado No. 29	Formas	La localidad es bien particular uno no puede reproducir las estrategias, lo que yo he hecho es mucho trabajo interinstitucional, coordinar muchas cosas, y llegar a la gente con las acciones concretas que se pueden hacer, porque también hay mucha apatía frente a la participación porque también hay un desgaste, hay mucha desconfianza hacia lo institucional, entonces a mí me parece que la única forma de generar lazos de confianza es con el trabajo concreto, la gente te mide por el trabajo, primero miran qué haces, te escuchan y de a poco se van creando lazos de confianza.
Entrevistado No. 29	Problemáticas	Las organizaciones tienen muy claro que agendas prioriza, desde lo distrital también falta mucho entender las dinámicas de ruralidad, entonces yo siempre digo en una localidad de 300 mil personas siempre vas a encontrar gente que quiera participar, pero allá no les puedes montar trece concejos, doce mesas, porque la gente no da abasto; entonces la gente prioriza agendas y cuando ven que no hay nada concreto no van, por ejemplo si los invitas a una reunión para construir unas líneas acción para un proyecto, y por otro tienen que hablar sobre los diálogos de la Habana, pues ellos priorizan. También hay diferencias en el territorio, diferencias históricas y políticas que se ven.
Entrevistado No. 31	Formas	R- yendo casa a casa avisándole a los presidentes de junta, hablando con digamos en granada tenían más o menos un grupo de danzas, entonces uno habla con ellos y no las veredas, y avisarles hay rutas hay refrigerios es difícil sin ruta porq de San Jose al tunal alto aca es hora y media y sino dan ruta ellos no vienen, no participan porq q como no hay transporte ya con transporte con refrigerio ya cambia
Entrevistado No. 32	Mecanismos	Muchísimos, digamos que ya con que los encuentros ciudadanos los hace la comunidad y ellos son los que votan los proyectos y todo eso, digamos que desde ahí inicia un proceso de articulación de comunidad y administración local y JAL, por que nosotros más que ser los líderes de la localidad y ser elegidos por voto popular también defendemos los procesos que la gente votó en los encuentros ciudadanos y que son los proyectos que se ejecutan en el transcurso de la administración, proyectos sociales, inversión de infraestructura, inversión de vías, todo lo que tiene que ver con tema social, digamos porque todos van enfocados a lo mismo, porque si tenemos buenas vías, tenemos buenos caminos, puentes peatonales, puentes vehiculares pues llegamos a tener una mejor calidad de vida y eso enfoca en que digamos lo que tiene que ver con vida social pues mejora muchísimo. Entonces digamos nosotros lo único que estamos así digamos en este momento que tenemos una gran preocupación por el tema de la argumentación de la UPR, que desafortunadamente, en discusión hace 8 años, no se ha podido hacer mayor inversión en los últimos años por ese tema, digamos no se puede construir, no se puede hacer mejoramientos grandes de instituciones educativas, incluso ni en las mismas viviendas de los campesinos, entonces esto si retrasa una calidad de vida mejor para los campesinos y para las mismas instituciones que foráneamente van a la localidad o que viven allá, llámense planta docente, llámese salud porque ellos si tienen que ir a vivirse de lleno allá.
Entrevistado No. 32	Mecanismos	Cada cuatro años cuando inicia las administraciones, por ejemplo ahorita estamos a puerta ya de iniciar los encuentros ciudadanos, entonces digamos el próximo año si Dios lo permite, entonces estamos en ese análisis, y en esos recogiendo información con la comunidad a ver que realmente que sirvió de todo lo que se hizo en este cuatrienio y que de pronto nos equivocamos porque obviamente no todo es perfecto para poder jalar y digamos articular con lo que realmente más se necesita pero teniendo en cuenta que se puede hacer porque hay muchas necesidades que se notan pero que definitivamente no se puede hacer una inversión por lo que ya le estaba contando anteriormente.

Entrevistado No. 16	Mecanismos	Nosotros tenemos mediante reglamentos, mediante el decreto ley 1421 por ejemplo la realización de audiencias, de cabildos, pero nosotros no lo estamos llevando a cabo sino es mas una cosa informal. Entonces vamos a la reunión con la junta de acción comunal y allá mantenemos informados, vamos a la reunión de asojustas donde están todas las representaciones y allá estamos informando, vamos a todos los concejos que hay para poder mantener a la gente informada de lo que se está haciendo; al igual que los fines de semana, durante la semana estamos acá y los fines de semana estamos en la localidad.
Entrevistado No. 33	Experiencia	Yo participo acá en Danzas, y también en varios proyectos en Nazarteh, en proyectos y reuniones que tenemos de todo eso, son proyectos con el hospital, hacemos talleres, carteleras, dinámicas, todo eso; nos reunimos cada vez los martes. Me gusta participar en eso, porque uno se distrae mucho, uno aprende harto.
Entrevistado No. 35	Problemáticas	La gente participa, lo que pasa en este momento es que hay muchas actividades en diferentes áreas, en salud, en deporte, salud cultura, y la población desafortunadamente se ha ido bajando considerablemente, porque los pelaos generalmente terminan su bachillerato y se vienen para la Bogotá urbana, entonces la población ha tenido un déficit en los últimos 10 años como de un 30%; pero la gente que está allá si participa mucho en todas las actividades que se presentan.
Entrevistado No. 36	Experiencia	Yo participo en la JAC de la vereda desde hace un año, porque antes prestaba el servicio, me tocó en San José del Guaviare, me dio duro fue el clima, porque es muy caliente. En general yo no participo mucho, sólo cuando hay actividades, me dan las tareas y colaboro con eso, con las obligaciones por estar afiliado a la junta, me gusta ayudar en los eventos, armar las carpas y eso.

TEJIDO ORGANIZATIVO

NOMBRE	ÍTEM	CONTENIDO
Entrevistado No. 26	Naturaleza	Incluso en las reuniones de junta, cuando se hace la plenaria de junta, también permiten una participación pero son contadas las veces, no todas las veces que ellos sesionan van a permitir participación de las instituciones. Eso es algo muy cerrado. Ya en otras cosas así como los planes de acueducto, como alguna organización centro día, o adultos mayores, mensual se hace un encuentro intrrvederal pero ahorita esta funcionando un centro de día que tiene atención la primera y la tercera semana del mes y van a trabajan con adulto mayor, de todas las veredas pero en el corregimiento de Nazaret únicamente. En san juan solo están haciendo encuentros intervederales la secretaria de integración, esta también el comité de mujeres, pues creo que también en su momento hubo comités de jóvenes pero ya no esta funcionando.
Entrevistado No. 4	Tipología	Si tienen su nivel de importancia, yo creo que el sindicato agrario a través de su lucha agraria por historia generan una importancia; pero si una injerencia muy importante, retoma un papel y mantiene un papel importante en la defensa del territorio, el campesinado, la lucha agraria y que en eso su reivindicación, yo creo que en medida es una situación muy importante que se ve para el territorio a nivel de organización fundamental, el caso de las luchas que se han desarrollado a través de su historia, historia que tenemos en el país, que es la tenencia de la tierra, de la violencia, todas estas situaciones y que hoy mantienen importantes desarrollo en el territorio.
Entrevistado No. 4	Tipología	De organizaciones institucionales, está ASOJUNTAS, están ya constituidos el tema de la mujer, que ya ha retornado allí, ha retomado una fuerza importante o un protagonismo importantísimo, que están confluidas en su consejo local de mujeres del orden institucional y algunos consejos en el orden de lo institucional que al igual reivindican políticas de derechos muy importantes para los sectores, que son importantes dentro del marco de todo ese organigrama que hay digámoslo así desde lo institucional con la misma organización de base social.
Entrevistado No. 8	Tipología	Si la junta comunal, consejo local de planeación; que es una instancia digamos oficial de la Alcaldía, también hice parte de la junta nacional de Fensuagro, que es la Federación Nacional de Sindical Agropecuaria, que agrupa todas las organizaciones agrarias a nivel nacional... Tiene personería jurídica de 1960, pero según archivos esta más o menos desde 1957 hay publicaciones, ya es bastante mayor, es uno de los sindicatos agrarios mas antiguos del país... Es probable que sea el mas antiguo, por que fue de donde se empezó la lucha por, con los terratenientes y latifundistas y de ahí se evadió la lucha, la lucha en muchos sectores del país, tanto hay como en Viotá Cundinamarca y luego en otros lugares del país.
Entrevistado No. 16	Tipología	En este momento, pues continua siendo el sindicato agrario, las asojointas que representa los tres corregimientos, es de una las organizaciones que mayormente atrae gente, porque allí están compuestos de las 26 juntas de acción comunal, esta Sumaproc una organización que esta por el corregimiento de Nazaret y Betania que esta organizada ahorita pues la organizaron, están los Comité de mujeres, los concejos diferentes que hay pero todavía se mantiene esa organización y es representativa. Pero la mas importante sindicato, asojointas, concejo de mujeres, entre otros.
Entrevistado No. 18	Naturaleza	en un tiempo estuve en comité de mujeres como un año en realidad como que no me gusto y porque no tengo tiempo porque cuando no trabajo por fuera trabajo en la casa... No me gusto porque ahí se maneja mucha rosca, cuando yo estuve en ese entonces yo se que todo comité toda organización debe tener sus delegados si uno afiliado es para que le den oportunidad a todos de participar de conocer por ejemplo yo siempre he escuchado que les dan paseos salida a conocer a integrasen con gente de otras regiones y siempre van a participa las mismas de siempre no le dan la oportunidad a los demás de conocer de integrarse un líder es un líder pero hay que saber ser líder no que yo solo es el que quiero aprender y los demás por eso no me gusto porque siempre participaban las mismas señoras de siempre que gracia tiene cuando es la hora de trabajar si le tocaba trabajar a todo el mundo pero cuando no solo iban ciertas personas no me gusto por eso eran muy egoístas... hay que pedir aval por todo

Entrevistado No. 24	Naturaleza	La iniciativa de empezarnos a organizar viene desde hace muchos años, desde las mismas juntas de acción comunal, de una serie de situaciones, políticamente también las fuerzas vivas del territorio han convocado también a muchas discusiones y debates políticos sobre la organización del territorio y la forma de organizarnos, entonces desde ahí empezaron a hacer por la cuenca del río Blanco cómo hacer la organización campesina Sumaproc. Es que como allá cultural e históricamente han existido como dos formas políticas, diferentes en ideología, en organización, en un montón de cosas, digamos que ahí existen las dos cuencas la del Río Sumapaz que históricamente viene trabajando todo lo agrario con el Sindicato, y la del Río Blanco, que su organización siempre se ha basado en las juntas de acción comunal y ya, en los comités y organizaciones de base, y ahorita se quiere empezar a fortalecer con la organización campesina propia para tener representatividad 100% de la junta del Río Blanco en la organización campesina Sumaproc, para trabajar temas como todo lo que tiene que ver con lo cultural, lo social, lo político, lo ambiental, lo económico digamos en cuanto a las obras que tiene el distrito para Sumapaz.
Entrevistado No. 24	Tipología	Desde hace tres años que sacamos la personería jurídica, de la junta directiva hacemos parte alrededor de siete personas, y de la asociación como tal somos 75 personas, que hay en el libro de afiliados, ahí hay gente que vive en Bogotá, pero tiene sus vínculos en la región. En estos tres años, hemos apoyado iniciativas que más que todo tienen que ver con lo ambiental, lo que tiene que ver con la reforestación del páramo, estamos adelantando un proyecto con el acueducto para la reforestación de algunas cuencas hidrográficas arriba del Sumapaz, y tratando de hacer algunos corredores biológicos; en el tema cultural, hemos estado apoyando todo lo que es la organización como tal de los eventos culturales gruesos como el día del campesino, el día de la feria, lo que hemos hecho es como aportes, lo que es la construcción social de las dinámicas que se manejan en Sumapaz; lo mismo en el tema de obras, se tiene incidencia en las obras de construcción que hace el IDU y todo eso, porque a veces los ingenieros tiene estudios y todo pero se equivocan, por ejemplo hacen un puente donde no hay río; entonces se ha tratado de trabajar con la institución de la mano.
Entrevistado No. 24	Naturaleza	Yo creo que en lo que lleva la asociación el principal logro es tener cada vez más reconocimiento, y la autonomía sobre el territorio, ahora la organización campesina se tiene en cuenta para muchas cosas, se ha podido también articular un poco más la organización con el alcalde, en eso si hemos tenido como un pacto, se consulta todo a la organización. Las principales dificultades están como en la crítica de la oposición, de pronto los que no están de acuerdo que en Sumapaz existan dos clases de organización campesina, cuando los campesinos somos uno solo, entonces me dicen pero si Sumapaz el 100% de la localidad es campesina, entonces porque me dicen que allá manda el Sindicato y acá mandan otros, entonces que por qué no se unifican.
Entrevistado No. 24	Naturaleza	En un futuro queremos que Sumaproc sea la organización con mayor reconocimiento en el territorio, como un ejemplo estilo en San Juan de Sumapaz el Sindicato Agrario, como la máxima organización campesina que lidera el territorio y toma sus decisiones, por ejemplo en una vereda se toman decisiones y se hace un trabajo articulado con la junta de acción comunal de la vereda, lo que no se pueda solucionar pasa a una segunda instancia que es Asojuntas, y luego pasa a manos del Sindicato Agrario, que finalmente le da el tratamiento y la solución a la zona o junta afectada; entonces así nos queremos proyectar por el sector de Nazareth y Betania.
Entrevistado No. 27	Tipología	En el comité de mujeres tenemos un grupo de teatro, hemos presentado unas obras acá en la localidad, nos han llevado a Bogotá, como profesionales no, para fechas especiales como para el día de la mujer y no propiamente nosotras del grupo, si queremos presentar una obra con la familia lo podemos hacer si va a presentar una obra de teatro sobre los derechos la presenta, como hemos tenido talleres,

Entrevistado No. 30		<p>llevamos como 7 años tal vez así integradas en el grupo y de teatro como cinco años en este viaje trajeron buenos profesores la vez pasada casi no lo bueno es que está integrado todo no cada grupo aparte ... nos reunimos y proponemos cuando nos toca ir a presentarnos a algún lado una obra de teatro ensayamos y si hay oportunidad de una onces compartimos en grupo éramos hartas pero quedamos como seis porque la mayoría eran jóvenes y se fueron para Bogotá siempre quedamos las viejitas los jóvenes les da pena compartir con las viejitas y nos hacen a un lado la mayoría de los jóvenes se van para Bogotá se está quedando sola Sumapaz... si nos han dado talleres hay veces no alcanza el tiempo para tanta cosa muchas actividades mañana hay una actividad, el domingo pasado nos dieron para trabajar con el barro y nos enseñaron hacer muñecas y no queda tiempo por el oficio de la casa</p>
Entrevistado No. 32	Tipología	<p>Pero digamos que las pocas comunidades, y no ve que la participación es de las mismas personas, entonces por ejemplo, quien participa bastante allí son el sindicato agrario, la organización de mujeres que es una organización que es bastante participativa y que hace críticas y propuestas a los proyectos locales y a veces a los distritales, hay una organización que es de Sumaproc y que está formada recientemente por Nazaret y Betania que también ha venido participando y han ido trabajando diferentes sistemas y la otra organización que es Asosumapaz, que es también una organización del sector de San Juan que ellos también hacen una participación masiva en los diferentes espacios Esas son las mas notorias , porque el otro espacio que se da en la localidad que es se recogen todas las juntas de la acción comunal que se llama Asojuntas allí también pues obviamente nosotros hemos participado y allí también es un espacio importante pero pues digamos que por las distancias de toda la localidad desafortunadamente muchas veces no se congregan toda la comunidad que se espera, todos los presidentes de juntas, pero pues digamos que también es un escenario donde se han ido reconociendo a nivel distrital y nivel local donde la gente lo ha venido digamos nombrando, respetando y pues lo convocan o lo invitan a diferentes espacios de participación.</p>
Entrevistado No. 3	Dificultades	<p>Aquí hay muchas cosas, que como le truncan a uno la forma de sacar su organización adelante. Primero que todo las dificultades de las distancias, cuando se conforma una organización de una vereda, como que no tiene mucho eco, porque los entes del Estado dicen, eso es como una familia que fundó una organización para lucrarse; pero si se conforma una organización de todo un corregimiento nace las dificultades de las distancias, las distancias son enormes y cuando uno no tiene la facilidad de tener un transporte, esa es una de las mayores dificultades; y la otra es la constancia de quienes integran las organizaciones, que van a una o dos reuniones y no vuelven, entonces eso hace que la organización retroceda. Y otra de las dificultades es que uno muchas veces presenta un proyecto y como uno no es técnico en la elaboración de proyectos, es muy difícil que se lo aprueben porque le colocan muchos problemas, y es difícil competir con otras cooperativas que tienen el conocimiento completo de como es el rodaje de eso. Y la distancia que hay entre Sumapaz y la Bogotá urbana, pues también le dificulta mucho a uno las cosas.</p>